R-4772

El LUCERO de la Tarde]. —

*[S.l. : s.n., s.a.]

Ejemplar falto de portada

mismos, ni se pueden sustentar, ni subsistir. 172. 2.

LIBRO SESTO.

1 Que con parecer tan barato, no ai cosa que mas cara le estè i salga al onbre, que el ser agradecido. 179. 1.

2 Que antes que el Señor rigido haga lo orrible de la Guerra, primero placido cõbida cõ lo amable de la Paz. 183. 2.

3 Que no luego del Arco del Poder sea de disparar la flecha del Rigor. 187. 1.

4 Que no porque al onbre le sobre lo villano de mal Hijo, le à de faltar al Señor lo piadoso de buen Padre. 191. 2.

5 Que el ser tan particular hechura suya el onbre, le vale mucho para con Dios, para no deshacerle mui apriesa. 196. 1.

6 Que mas presto corre el Señor a lo cariñoso de las piedades, que austero se pasa a la banda de los rigores. 201. 1.

7 Que solo el Alma a de temer el golpe que la tira a derribar. 204. 2

8 Que no ai Rayo de reprobacion, que no baga fulminado por la provi[illegible]ente disposicion del Supremo Numen. 209. 1.

9 Que ai muchos, que con pretesto de que solicitan la onra agena, se negocian el provecho proprio. 213. 2.

10 Que es mui proprio del onbre en abiendo conseguido i alcançado una cosa, no contento con ella, luego solicitar i pretender otra. 217. 2.

LIBRO SETIMO.

1 Que el que piensa que las cosas desta vida son algo, no sabe cual es su mano derecha. 222. 1.

2 Que es mui ordinario al pretender encogerse el onbre mui ceremoniosamẽte umilde, i despues de alcançado, que pretende, estirarse villanamente del [illegible] 226. 1.

3 Que a trueque de [illegible]dar, no abrà insulto, [illegible]ente, i a, a que el esorbitante [illegible]mande. 229. onbre no [illegible] 2.

4 Que [illegible]os onbres de mas a- juicio, le suelen per- [illegible] sobre la precedencia de [illegible]os Asientos. 233. 1.

Que al talle de los merecimientos se à de tomar la medida del vestido de los premios. 237. 2.

6 Que el que le ocupa a de onrar el lugar, no el lugar al que le ocupa. 241. 1.

7 Que no porque uno sea bueno para regirse a si, se sigue

que luego ade ser Bueno para gobernar a los demas. 244. 1.
8 Que el bien ò el mal de las Republicas, por la mayor parte consiste en la salud ò enfermedad de las Cabeças. 247. 2.
9 Que pretender descansos sin pẽsion de fatigas, es arbitrio de demonios; i solicitar las glorias por medio de las penas, dictamen de Angeles. 252. 1.
10 Que como ai Martires de Dios, tanbien ai Martires del demonio. 256. 1.

LIBRO OTAVO.

1 Que por el lugar que ocupò el regalado Benjamin en el banquete, se induce que fue el mas onrado i favorecido del conbite. 268. 1.
2 Que como Cristo se muestra ser Benjamin de su Padre en darle su seno; assi Iuan se ostenta Benjamin de Cristo en franquearle su pecho 273. 2
3 Que el Amor mas no que a Iuan pudo Cristo mostrar, fue el hacerle su Valido sin reparar en los riesgos de lo invidiado. 277. 1.
4 Que no fuera mucha la escelencia del sacro Benjamin, si siendo el mas amado, no fuera tanbien el mas amable de todos. 280. 2.
5 Que en el modo con q̃ Cristo cõsuela a Iuan, se dà a entender que le ama con mas ternura que a los demas. 284. 1.
6 Que no ai cõgoja que pueda apostarselas a la de una dificultad q̃ no se descifra, i una duda q̃ no se decide. 287. 2.
7 Que es la ausencia el mas fiero cuchillo i deguello de todos los males, que acontecer pueden a los q̃ bien se quieren. 291. 1.
8 Que cada uno juzga como quien es. 294. 2.
9 Que no ai bocado q̃ assi pueda refrenar al mas desbocado, como aber comido un bocado de pan en la mesa agena. 299. 1.
10 Que por voto del Señor, ninguno se pierde i condena. 302. 2
11 Que a ningun Christiano deja Dios de su mano, sin que primero èl se dege de la mano de Dios. 309. 1.
12 Que con los estremos de dolor que el Señor hace cuando le dejamos, da à entender el sumo gusto con que està cuando le poseemos. 313. 2.
13 Que abiendo justos q̃ en los recelos parecen pecadores; ai tanbien pecadores que en las seguridades parecen justos. 319 1.
14 Que con industriosa cautela se escriben las fatales caidas de los Supremos Montes, para que sirvan de escarmiẽto i terror a los infimos Valles. 323. 1.

LIBRO NONO.

1 Que mèrecio Iuan por su constante fineça, el ser mas glorioſamente premiado, i favorecido. 338. 1.

2 Que al paſo de los ſervicios, caminan en la Caſa del Señor la calidad de las mercedes. 341. 2.

3 Que aunque es aſi, que es Maria Madre de Gracia; pero que a Iuan ſe le debiò como de juſticia. 344. 1.

4 Que no ai mas ganancioſas perdidas, que las que por el Señor ſe padecen. 348. 1.

5 Que en entregar Criſto a ſu Madre a Iuan, ni el uno parece que tubo mas que dar, ni el otro mas que pedir. 351. 1.

6 Que a Iuan, como a mas agraciado i perfecto en todo, ſe le entregò el animado Cielo de todas las gracias i perfecciones. 356. 1.

7 Que cuando parece que el Señor a ſu regalado Benjamin mas deſairadamente le deſpecha, entonces es cuando mas airoſamente le deſpacha. 359. 1.

8 Que no pudo encaramarſe mas el reſplandor de nueſtro Lucero, que a ſer Hermano del Sol. 363. 2.

9 Que en eſta Encomienda, ſi para Iuan fue toda la onra, parece que para Maria fue todo el provecho. 366. 2.

10 Que deſpues del Criador, ninguna criatura podia como Iuan ſer conſuelo i deſaogo de Maria. 370. 2.

11 Que cuando ſe colgaba el divino Santuario, para que quedaſe bien correſpondido i viſtoſo, no ſe hallò pieça igual correſpondiente à Maria como Iuan. 375. 2.

12 Que para Alcaide del paraiſo Maria, ninguno mas apropoſitado Querubin que Iuan. 380. 2.

13 Que fue en el Teſtamento de Criſto mejorado Iuan, i preferido a Pedro. 386. 1.

14 Que es eſcuſado decirſe aquello, que ſin que ſe diga, ello miſmo ſe eſtà diciendo. 390. 1.

15 Que ſe an de mirar las coſas, no por el viſo que ahoguen, ſino por la luz que obliguen. 394. 1.

16 Que aunque el Señor nos mire con varios ſemblantes i caras, ſiempre enpero a todos, i a toda le emos de hacer Noſotros, como finos Siervos ſuyos, una miſma cara i ſemblante. 399. 1.

17 Que ſiendo los Padres piadoſos Pelicanos para los Hijos; ai Hijos que ſuelen ſer crueles Viboras para los Padres. 403. 2.

LIBRO X.

1 Que como el Señor ſabe que

ſon los onbres tan malignamente cauteloſos; aſi contra ſus malignidades ſe arma de providiſimas cautelas. 413. 1

2 Que para ir a juzgar los agenos yerros, nunca dañara caminar con pies de plomo. 418. 2.

3 Que lo que à ſido inſtrumento de nueſtro mal, ſienpre à de ſer tenido por tropieço de nueſtro bien. 423. 1.

4 Que donde ſe eſcandaliçò cõ la culpa, es bien que ſe edifique con la emienda. 427. 1.

5 Que de la raiz de la intenciõ toman ſu ſer las ramas del arbol de las acciones. 430. 2.

6 Que nunca llegò tarde el que no pudo llegar mas tenprano. 433. 2.

7 Que no conſiſte lo verdadero del vivir en lo prolijo del alẽtar, ſino en lo eroico del merecer. 437. 1.

8 Que no ſe deſpaga el Señor de que le eſaminen las maravillas, como deſpues le crean los milagros. 440. 2.

9 Que no ai coſa que mas facilmente crea un onbre que ſerà, que aquello q̃ èl quiere i guſta que ſea. 443. 2.

10 Que ſe llevan mui luego aparejada la ſoſpecha las revelaciones que no ſe conforman con el ſagrado Oraculo. 446. 2.

LIBRO XI.

1 Que los eſfuerços del remedio alli an de aplicarſe mas eficaces, donde la neceſidad dà mas lamentables voces. 450. 1.

2 Que es tan torpe vicio la ocioſidad, que parece que ſe corriera el miſmo Dios, de que antes le conocieſen el nonbre que la ocupaciõ. 454 1.

3 Que por acciones de umildad a nadie ſe le deſcantillò nunca el punto de ſu gravedad. 457. 2.

4 Que no eſtà el mal en las coſas, ſino en el mal uſo dellas. 461. 1.

5 Que para hacer caminar a los mas lerdos ſubditos, no ai mas agudo acicate que el egenplo de los Prelados. 465. 2.

6 Que a penas ai penas, que no vengan por glorias. 469 2.

7 Que no eſtà hecho todo con que Dios eſtè con Noſotros, mientras que Noſotros no eſtamos con Dios. 474. 1.

8 Que como en la caſa del Señor todo anda tan concertado, a cada uno ſe le dà el nonbre i oficio conforme a ſus meritos. 477. 1.

9 Que el todo de nueſtros buenos ſuceſos, es tener al Señor de nueſtra parte. 480. 2.

10 Que el lidiar con hijos de muchas madres, parece el mas terrible martirio de los martirios. 485. 1.

Que en eſte Libro ſe contienen.

LIBRO XII.

1 Que a ſolo Dios iſu Madre eſtà reſervado el tratar i reſolver las cauſas i ſuceſos de ſu Benjamin. 495. 1.

2 Que aſi amò Criſto a ſu Benjamin, que parece que no amaba a los demas 499. 2.

3 Si el titulo de Siervo del Señor es tan glorioſo, que ſerà el renombre de Amado i Valido ſuyo? 502. 1.

4 Si el eſtar junto a Dios es tan indecible dicha, que ſerà eſtar reclinado en ſu ſagrado pecho? 505. 2.

5 Que por lo alto qué IVAN levantò la piedra CRISTO, ſe conoce que es el mas robuſto i valiente Iayan de la Igleſia toda. 509. 2.

6 Que es Aguila tan veloz el ſacro Benjamin, q̃ mui preſto dejara corridos a los que apoſtaren a correr con èl. 512. 2.

7 Que en el aliento que IVAN deſpide, ſe conoce que es todo Dios cuanto en el alma tiene. 515. 1.

8 Que el aber ablado IVAN tãto del Amor, fue aberlo mamado en la leche del Pecho que en la ultima Cena tomò. 517. 2.

9 Que ſerà IVAN para los Infimos ſi le tomaron por ſu Abogado los Supremos? 522. 2.

10 Que el Amor nunca envejece. Que en la Gramatica del Cielo la Perſona que *padece*, es mas que la que *hace*. I que la luz no ſolo ſe dà para los ojos, ſino tanbien para los pies. 525. 2.

11 Que Santo mas favorecido en vida, mas onrado en [illegible] te, que mas ſepa a [illegible] mejor, que mas pu[illegible] Dios i con ſu Ma[illegible] como no en la tierra? i rega[illegible] el radiante [illegible] 9. 2. lado Benjamin del ſagra-

12 Epitafio. Benjamin del Señ[illegible] do Luq. 1.

APLICACION DE LAS MATERIAS QVE en este Libro se contienen, para Domingos, Miercoles i Viernes de Cuaresma.

Miercoles de Ceniça.

Memento homo. Entra amenaçando la Iglesia como conoce la condicion del onbre, que mas se mueve con la espuela del rigor, que no con la benignidad del halago. 121. 1.

Quia pulvis es. Todo cuanto ai en esta vida todo es polvo. 222. 1.

Et in pulverem reverteris. Es consuelo para las molestias de la vida, el que tengan fin. I assi se à de mirar esta sentencia a la luz del consuelo que causa. Que a esa luz se an de mirar las cosas. 394. 1.

Memento homo. Avisanle al onbre caduco i perecedero; para que no tenga que alegar que no le dieron notoria su caduquez. Que assi se arma el Señor contra las cavilaciones del onbre. 413. 1.

Viernes de Ceniça.

Ego autem dico vobis, con grande enfasis; *Pero yo digo, que ameis a los enemigos vuestros.* I que con mi egenplo hago la dotrina mui facil. Tanta es la fuerça del egenplo. 247. 2.

Diligite inimicos vestros. No encarga el Señor que amemos a los amigos, sino a los enemigos: que como es amallos acción tan dificil, por eso lo encarga tanto. Que alli an de acudir los socorros donde ai mas necesidad. 118. 1.

Diligite inimicos vestros. No manda el Señor amar a los amigos, sino a los enemigos, que aquello dicho se està ello; i no se a de decir lo que ello se està dicho. 390. 1.

Bene facite his qui oderunt vos. Hacer bien al que hace mal, parece contra el pundonor umano: No ai que reparar en pũdonores por Dios, pues Dios no repara en pũdonores a trueque de que consigamos la eterna salud. 21.

Domingo Primero.

Ductus est a Spiritu. El Espiritu Santo le lleva a la pelea. Cierta serà la vitoria. Que por quien Dios se empeña siempre vence. 60. 1.

Vt tentaretur. Assi dijo S. Pablo. Tẽtado el Señor por todo, para tener compasion de los tẽtados. Que el que à padecido, ese es el q̃ mejor se sabe conpadecer. 85. 1.

Vt tentaretur. El Espiritu divino dispone las tentaciones. Para enseñar que no ai tentacion que no venga dispuesta del Señor. Que el demonio no tiene mas mando del que le permiten. 209. 1.

Ite-

Iterũ assumpsit eum diabolus. Despues de una i otra tẽtaciõ, aun no cesa la bateria. Para que se viva con cuenta i se advierta; Que despues de un peligro i tentaciõ, puede venir otra tentaciõ i peligro. 134. 1.

Tunc accesserunt Angeli. Despues de la vitoria llegã los Angeles, i no al tiempo de la batalla? Porque? Porque se entienda que para salir el Señor vencedor no à menesterse mas que à si. 169. 1.

Miercoles Segundo.

Magister, volumus à te signum videre. Entran adulando, i es con el nonbre de Maestro. Que no parece q̃ ai titulo mas sublime con que adular, que cõ el titulo de Maestro. 11. 2.

Volumus à te signum videre. No abian visto muchos milagros? Si: pero queriã (como dice Beda i otros) que variase de maravillas. Que en esto del variar, sienpre es uno el ombre. 40. 1.

Volumus. Queremos. No quieren que les cueste mas del querer, que es como no costar nada. Que es mui amigo el ombre de lo que no le cuesta. 43. 1.

Generatio mala & adultera. Con aspereça i rigor trata a los Escribas i Fariseos, que eran Principes del pueblo. Porque para la enmienda delos pequeños, inporta mucho el castigo de los grandes. 124. 1.

Viernes segundo.

Iacebat multitudo languentium. Aqui está retratados los pecadores, como dicen S. Agustin, Beda, i otros. I dice, que son una multitud. Que el numero de los enfermos en la culpa, sienpre escede à la partida de los sanos en la gracia. 155. 1

Expectantium aquæ motum. Con eso aliviaban sus dolores, con la esperança de la salud. Que la esperãça anima mucho. 161. 1.

Hunc cum vidisset. Porque sana el Señor mas a este enfermo que a los demas? Dice Dionisio Cartusiano, Que porque era el mas necesitado de todos cuantos alli abia. Para alicionarnos con este egẽplo; Que à de ir el socorro donde grita la mayor necesidad. 450. 1.

Is autem qui sanus factus fuerat, nesciebat quis esset. No conocia el Paralitico a quien le abia hecho tanto favor. Que por esto descubre el ombre a su bienhechor. 179. 1.

Domingo Segundo.

Es todo el Libro Quinto. 141

Miercoles Tercero.

Es todo el Libro Setimo. 221

Viernes Tercero.

Plantavit vineam. Plantò la Viña, i en ella todo lo necesario para su fecũdidad i defensa Cerca, Torre i Lagar. Que por

para

parte de Dios nunca falta. 7. 2.

Locavit eam. Arriendala à quien pueda pagar los reditos. Que nũca el Señor pone carga que no se pueda llevar. 87. 2.

Iterum misit alios servos. Aũque se maltrataró los primeros siervos, enbia el Padre de familias otros que cobren. Que es bueno repetir los lances para q̃ se logren las diligencias. 93. 1.

Auferetur à vobis Regnum Dei. Era Viña dõde ai trabajo, i agora el Señor la llama Reino de Dios: Porque si ai aptemio de pena, tanbien tiene su Magestad premio de gloria. 143. 1.

Domingo Tercero.

Erat Iesus ejiciens dæmonium. La pelea era cõel demonio, i no cõ el endemoniado. Que el golpe de la represion a de tirar al pecado, no al pecador. 110. 2.

Erat ejiciens, S. Tomas reparò en la palabra *Erat*, q̃ significa perseverancia, i como cosa de proposito: Para enseñarnos, q̃ las cosas del alma se an de tomar mui de espacio, no de paso se an de tratar. 15. 2.

In Beelzebub Principe dæmoniorũ ejicit dæmonia. Que presto q̃ atribuyerõ el milagro à la peor pãrte. No à de ser asi, no luego se à de juzgar siniestramẽte de las acciones delos progimos. 418. 2.

Ideò ipsi judices vestri erunt. Eran los que murmurabã como los Principes i Señores del pueblo: i diceles Cristo, que seran los Apostoles sus jueces: Para enseñar; Que sepã los poderosos i jueces que à de aber otro Iuez superior que les resídécie, i tome estrecha cuenta. 82. 1.

Miercoles Cuarto.

Quare Discipuli tui. Dicipu los tũyos, i no guardar las tradiciones; parece que es echar la culpa al Maestro; Porque el egenplo del Superior puede mucho con el subdito. 247. 2.

Quare & vos. Buelve luego por sus Dicipulos el divino Maestro como los amaba tãto. Que en eso se conoce el amor, en no dejar padecer al que se ama. 284. 1.

Quicunque dixerit Patri. Abian los Fariseos introducido ciertas inposiciones como à titulo de onrar al Señor, i era buscar su interes. Que ai onbres de ese genero, que pareciendo que hacen el negocio ageno, solicitan el provecho propio. 213 2.

De corde exeunt cogitationes malæ. Todo està en el coraçon. De la intenciõ toman su ser las obras. 430. 2.

Viernes Cuarto.

Venit in civitatem Samariæ. El viene cansado, i con lo ardiẽte del Sol à buscar un alma. Que por nuestro bien no repara en sus pundonores. 2. 1.

Sedebat sic. Como à de tratar el

el Señor de la conversiõ de un alma, por eso està sentado. Que las cosas del alma se an de tomar con mucho aſiento. 15.2.

Tu forsitan petisses. Si supieras quien es quien habla contigo, tu acaso pidieras el agua tã saludable. Acaso! El acaso no le puso el Señor en si, sino en la muger. Que nunca falta por su misericordia i piedad, por el onbre si. 7.2.

Domine, da mihi hanc aquã, ut non sitiam, neque veniam huc haurire. Que presto que quiere Forina el agua que quita la sed i el trabajo. Que es mui amigo el onbre de lo q̃ no cuesta. 43.1

Domingo Cuarto.

Sequebat eum multitudo magna. Por la novedad de la dotrina seguia à Cristo mucha gẽte, i por variar de enseñança; Que es mui amigo el onbre de variar en el gusto 40.1.

Super his qui infirmabantur. A todos curaba sin escetar persona alguna. Que lo singular del Señor es ser Comun de todos. 50.2.

Vnde ememus panes, ut mãducent hi? Otra vez dijo el piadoso Dueño en otra ocasion como esta: *Misereor super turbã.* Que tenia conpasion de la gente hãbrienta. Que como padecia él tal vez hanbre, asi se cõpadecia de los hanbrientos; Que el que padece, ese sabe conpadecerse. 85.1.

Impleti sũt omnes. Todos que daró satisfechos. Que en su casa ai hartura, si tal vez ai hanbre; Pero en el mũdo todo es hãbre, apremio i necesidad. 146.1.

Miercoles Quinto.

Prætereũs Iesus. Pasando vio al ciego para curarle: Que las curas del cuerpo se an de tomar de paso; las del alma, mui de proposito. 15.2.

Vt manifestentur opera Dei in illo. El estar ciego, parecio rigor, i no fue sino piedad; pues de ai resultò tãta gloria al Señor. Que por donde parece que nos mira esquivo, entonces nos favorece mas piadoso. 359.1.

Vade & lava. Vè, i lavate. Como creyò que tan facilmẽte podia ver? Es que lo deseaba: i creen mui facilmẽte los onbres lo que desean que sea. 443.2.

Quomodo aperti sunt tibi oculi? Hacese diligentisimo esamẽ sobre este milagro tan celebre. I el Señor pasa por este esamen. Porque no se ofende de q̃ le esaminen las maravillas; como despues le crean los milagros. 440.2.

Viernes Quinto.

Erant quidam languens Lazarus. El nõbre se dice del que padece; Porque en la Casa del Señor la persona que padece es mas principal que la que hace. 525.2.

M

Manſit in eodem loco duobus diebus. Porque ſe detiene el Señor? Si le amò, como le deja morir? Es que de la muerte abia de reſultar mayor gloria a ſu Mageſtad, i à Laçaro mas onra. I aſi cuando parece que le onra poco, le favorece mas. Que eſo ſuele hacer el Señor; Que cuãdo nos parece que no nos hace cariño, entonces es cuando nos halaga mas. 137. 1.

Infirmitas hæc non eſt ad mortem, ſed pro gloria Dei. Quien tal imaginàra? Eſa es la ſabiduria de Dios, de la muerte ſacar vida, y de las penas glorias. 469. 2.

Voce magna clamavit. Como era muerto de tantos dias, fue como neceſario dar una gran Voz, para que ſalieſe del ſepulcro. Que alli ſe an de dar mas alentadas las voces, donde gritan mas las neceſidades. 450. 1.

Domingo Quinto.

Quis ex vob s arguet me de peccato? Al juicio de todos ſe eſpone el divino Señor. O que trabajo lidiar con hijos de muchas madres! 485. 1.

Arguet me de peccato. Porque no repara el Señor de que le arguyan de pobre, de neceſitado, de oſcuro linage, i otras coſas a eſtas ſemejantes, ſino de pecado: *De peccato?* Fue para enſeñar, Que ningun golpe ſe à de temer, ſino el que tira derechamente al alma, que es el pecado. 204. 2.

Arguet me de peccato. Antes que muera quiere el Señor juſtificar ſu inocencia, porque ſi muere, ſepan que es por culpas agenas. Aſi ſe previene contra las calunias del onbre. 413. 1.

Si veritatem dico vobis. Hablaba el Señor con los Principes de los Sacerdotes, i como les repreendia tan auſteramente, por eſo le aborrecian con tã recocida ogerica. Que ſienten mucho los poderoſos lo aſpero de la verdad, como tienen gota en los oìdos. 127. 2.

Miercoles Seſto.

Facta ſunt Encænia, & hiems erat. Eſte Ibierno ſignificaba la frialdad de los coraçones de los Iudios, i con todo acude el Señor con ſu preſencia a darles calor. Que no porq̃ ellos fueſen tan malos hijos, èl dejaba de hacer oficios de buen Padre. 191. 2.

Quouſque animam noſtrã tollis? El eſtar ſin ſaber lo que deſeaban, llaman eſtar colgadas i ſuſpenſas las almas. Que no ai tormento, ni potro como una duda. 287. 2.

Oves meæ vocem meã audiũt, & ego cognoſco eas. El oir las ovejas obedientes la voz del divino Paſtor, ſe llama conocerlas èl; Que el conocimiento per-

perfeto, es egecutar lo que se entiende i conoce. 19. 1.

Ego & Pater unum sumus. Uno son el Padre, i el Hijo, i el Espiritu santo, pero con distincion de Personas; Asi an de ser las Comunidades, bien gobernadas, unos en la concordia, pero distintos en las personas. 165 1.

Viernes Sesto.

Concilium adversus Iesum. En siendo contra IESVS, luego se halla todo hecho i dicho. Que para el mal, todo se hace facil, no asi para el bien. 76. 1.

Concilium adversus Iesum. Siendo contra el Señor el concilio, como podia tener buen fin. Que en no llevandole delante, en no teniendole de nuestra parte, todo và perdido. 480. 2.

Venient Romam. Temiendo que los Romanos les quitarian sus comodidades, pretenden dejar à Iesus. Ellos le dejaron primero que èl inbiase los Romanos a destruilles. Porque no deja a nadie primero que à èl le degen. 309. 1.

Tollent locum nostrum & gentem. Primero temẽ que les quiten el lugar (que muchos entienden de la preeminencia de los asientos) que la gente: Porq̃ no ai cosa que con mas ansias se pretenda, que la mayoria del asiento i lugar. 233. 1. 268. 1.

Domingo de Ramos.

Ite in castellum. Como llama el Señor Castillo a la Ciudad de Gerusalen, sonando el nonbre de Gerusalen à Vision de Paz, i el de Castillo a Guerras i disensiones? Es que à cada cosa se dà en la Casa del Señor el nonbre conforme a las acciones, i como Gerusalen entonces estaba tan llena de disensiones i discordias, cismas i divisiones acerca de la dotrina del Señor, por eso la llamò Castillo, *Ite in Castellum.* 477. 1.

Sedens super asinam. Para venir triunfando, como entrano en un carro triunfal, sino en una umilde jumentilla? Porq̃ el lugar no à de onrar a quien le ocupa, sino el que le onra al lugar. 241 1.

Super asinam. Rei, / sobre una umilde besteçuela: *Rex tuus.* Si, Que para vencer i triunfar el Señor no necesita de Leones i Elefantes, que con la leva sola de su potencia lo vẽce i asuela todo. 169. 1.

Rex tuus. Por eso dice, Tu Rei. Que fue como decir: Que el Rei del cielo por si mismo se sustenta; Que los de la tierra son como accidentes, que por si no pueden mãtenerse en el poder, ni sustentarse en la corona. 172. 2.

Oracion del Huerto.

Et hymno dicto exierunt in

mo-

montem Oliveti. Despues de cenar a tratar el negocio de las almas? Si. Que para eso todo tienpo i ora es mui a proposito, i acomodado. 25. 1.

Et factus in agonia prolixius orabat. Qué es orar prolijamẽte? El continuar la Oracion. Que es el Alma como horno de vidrio, que en cesando delos virtuosos egercicios, luego se entibia. 32. 1.

Vigilate mecum. Velad conmigo. Porque no dijo absolutamẽte Velad, sino, Velad cõmigo. Porque no todos los q̃ velan, velan con el Señor. Que ai quien vele, i se desvele con el mundo, siẽdo martir suyo. Que tanbien él tiene sus Martires. 256. 1.

Avulsus est ab eis. El apartarse, llama el Evangelista arrancarse: Para enseñar cuanto siẽte el perderlos. 313. 2.

Avulsus est ab eis. Arrancose desus Dicipulos; Porque no ai mas fiero cuchillo para los que se aman, q̃ la ausencia. 291. 1.

Et assumpto Petro & duobus filiis Zebedæi. Porque tan en particular elige estos para su conpañia? Porque le será los mas leales amigos. Que el Señor es siempre mas galante en las mercedes con quien le es mas atento en los servicios. 158. 2.

Lagrimas de san Pedro.

Para que escriben los Evangelistas esta caida de Pedro negando a su Maestro? Para escarmiẽto i terror de todos. Si una Piedra como Pedro tã facilmẽte se ronpe, que harán los demas? 323. 1.

Porque permitio el Señor q̃ Pedro que abia de gobernar su Iglesia negase? Porque tubiese conpasiõ de los pecadores. Que es grã cosa el aber padecido para conpadecerse. 85. 1.

Et conversus Dominus respexit Petrũ. Apenas el Señor mirò a Pedro, cuando luego salio à hacer penitencia, i llorar su culpa. Que luego se an de poner por obra las divinas inspiraciones. 99. 1.

Egressus foras. Porque no llora donde pecò? Porq̃ se sale del lugar donde cometio la culpa? Porque lo que fue instrumẽto de nuestro mal, nunca será buẽ medio para conseguir el bien. 423. 1.

Conversion del Buen Ladron.

Hodie eris mecum in Paradiso. Con esa promesa le anima à padecer alegremente su tormẽto; Que anima mucho la esperança del premio. 161. 1.

Mecum in Paradiso. No dice el Señor, *Iunto a mi*, sino, *Cõmigo*. Porque se conozca el sumo favor que le hiço. Porque si estar junto à tal Señor es colmado favor, que será estar con él? 502. 2.

Amen

Amen dico tibi. Este es un modo de juramento. Pues porque jura el Señor? Como conoce nuestra poca credulidad. 295.2.

Dicen muchos, que la Conversion de Dimas fue mui tarde: no fue sino mui temprana. Pues cuando conocio a Cristo, entonces le confessò por su verdadero Dios. 433.2.

Neque tu times Deum. Repreende al renitente compañero: que segun muchos Interpretes sienten, a los principios tanbien començò a blasfemar de Cristo. Delante de los mismos que abia blasfemado se arrepiente de su error. Que buena enseñança! Que a quien escandalizamos con la culpa, es bien edifiquemos con la enmienda. 427.1.

Mandato.

Cùm dilexisset suis. Despues que el Eterno Verbo encarnò, todo es Amor, Misericordia i Piedad. De donde le dimana tanta dulçura i suavidad? De la dulcissima Leche de su piadossima Madre. 518.2.

Cum dilexisset suis. Que el mirarnos como a suyos, le hace el no destruirnos mui apriesa. 196.1.

Cœpit lavare pedes. Todo lo hace por su misma persona: ceñirse, echar el agua en la vacia, i lavar los pies a sus Discipulos. Que no repara el amable Dueño en pundonores, a trueque de conseguir nuestras medras. 2. 1.

Cœpit lavare. Lo comun de los Latinos Interpretes es, Que començò el Señor por S. Pedro. Buen documento; Que para reformar una Comunidad, no ai mejor medio que començar por la Cabeça. 247.1, 250.1.

Exemplum dedi vobis. Cuan poderoso sea el egenplo del Superior 462.2.

Vos vocatis me Magister & Domine. Maestro i Señor, como puede ser? Señor se à de llamar quien acaba de egercer un acto de umildad semejante? Si; Que por acciones de umildad nunca se perdio la gravedad i grandeça. 457.2.

Domingo de Resurrection.

Quis revolvet nobis lapidem. Estaba el sacro Cadaver (antes que resucitase) guardado con una grande losa, i cautelada asi la entrada al monumento; porque no facil se pudiese ver. Que era mucha cosa tanto tesoro, i no tan facilmente se abia de tocar. Que nunca mucho costò poco. 151.2.

Iesum quæritis Nazarenum, crucifixum. Porque el Angel hace a las mugeres mencion de que el triunfante Señor fue cruci-

cificado, cuando ellas con tanta anſia le buſcan. Porque para hallarle no ai mejor medio que ſu Cruz. Eſe es arbitrio de Angeles: Que penſar hallarle ſin Cruz, es arbitrio de demonios. 252. 1.

Accedens revolvit lapidem. Quitar los inpedimentos para llegar al Señor, es mui propio de Angeles buenos. Que eſo pretende el Señor, que le quiten los eſtorbos i enbaraços para llegar a recebille. 71. 2.

Ite & dicite. Reciben la luz, i luego las mandan caminar. Que para eſo es la luz, no ſolo para los ojos, ſino para los pies. 259. 1.

Dicite Diſcipulis. Mugeres an de ſer Enbajadoras de onbres? Si; Que pues los onbres ſe retiraron como mugeres cobardes, i las mugeres ſe ubieron como onbres animoſos, hagan oficio de onbres. Que a cada uno ſe le trata en la Caſa del Señor cõforme à ſus meritos. 477. 1

EL

LIBRO PRIMERO DEL LVCERO DE LA TARDE.

ARGVMENTO DESTE LIBRO.

AVER sido tres veces llamados à la celestial Escuela del Sacro Maestro, i Redentor del Orbe los Cuatro mas Ilustres Dicipulos, i Esclarecidos Apostoles Pedro i Andres, Diego i Iuan, es comun opinar de los mas graves Espositores, i concorde sentir de los mas Clásicos Interpretes. Assi constantes lo aseveran el Aguila de los Dotores lib. 2. de consens. Evangel. cap. 17 Beda, el Angelico Dotor lect 17 in Ioann. cap. 1. el Serafico Maestro lib. medit. vit. Iesu. cap. 19. Nicolao de Lira, Cristiano Drudmaro, Dionis. Cartusiano, Matias Bredenbaquio, Antonio Broicui, todos sobre el cap. 4. de san Mateo, à quienes sigue el doctisimo Padre Maldonado, despues de Vgo Cardenal, Guido Carmelita, Estela, Pelbarto, i otros, que por causa de la brevedad omito. La primera vocacion se ocasionò de que señalando el divino

Precursor al sagrado MESIAS (que no lejos dèl pasaba) diciendo: VEIS ALLI EL CORDERO DE DIOS. Oyendo tan felice i alboroçada nueva Andres Hermano de Pedro, i Diego Hermano de Iuan, fueron luego en pos del soberano Dueño; el cual volviendo apacible el rostro amable, i pregunrandoles: Que buscaban? Ellos umildes i reverentes respondieron: Saber, o Maestro, la posada que con vuestra sagrada asistencia enobleceis. Venid, i ved, replicò el mansissimo Señor; i egecutando prontisimos su orden, goçaron de su dulce conversacion desde la tarde de aquel dia, hasta que el siguiente despertò el radiante Planeta en los frescos braços de la purpurea Aurora. Ser nuestro refulgente LUCERO IVAN el Dicipulo compañero de Andres, i consorte de tan inefable dicha, de opinion de algunos, lo afirman nuestros Padres Crisostomo, Teofilacto, Eutimio, con Teodoro Mostuesteno, san Cirilo, Nicolao de Lira, Claudio Guillaudio, Dionisio Cartusiano, Ludolfo Cartusiano, Beulxamis i Salmeron, sobre el cap. 1. de San Iuan; i absolutamente lo aseguran nuestro Monge Nonio Panopolitano, San Buenaventura, Santo Tomas, Ribera, Iansenio, Cornelio à Lapide, Fsiela, Juan Bènceo, i nuestro Padre San Simeon Metafastres en la vida de nuestro Padre San Marcelo à 29. de Diciembre. Procedamos agora segun nuestra solene costumbre à la moral enseñança que desta misteriosa Vocaciõ se puede insinuar i deducir.

Ioã. c. 1.

CAPITVLO PRIMERO.

Que anda el Señor tan finamente ansioso de nuestras conveniencias, q̃ porque consigamos nosotros nuestras comodidades, no repara èl en sus pundonores.

SEA feliz auspicio, fausta estrena sea la divina Boca de Oro, de cuya doctrina se ocasionò nuestra propuesta: *Quod sæpè numero dixi, id & in præsenti repetã, Deum, scilicet, non adeò suam spectare dignitatem, ut nostram salutem.* En lo que mas se descuella el ardiente amor de la soberana Magestad de nuestro amable Dueño, es, que atrueque de que el onbre logre ganancioSos lances de su eterna salud, se suele hacer como alcançadiço de lo inmenso de su gravedad; i como desatèderse de lo magestuoso de su omnipotencia. Hagamos buena la Tesi del sagrado Padre Arçobispo de Constantinopla.

S. Ioan. Chrysos. Hom. 63 in c. 11. Ioan.

DESDE lo sagrado del calaboço enbiò el Celestial Precursor dos Mensageros de su parte

pa-

pars que al ſoberano Oraculo, i mas radiante Sol le preguntaſen; ſi montando en lo profundo de la umildad, i apeandoſe de lo eminente de ſu grandeza, avia de bajar i deſcender a las eſtancias lobregas, i caliginoſos albergues de los infiernos: *Tu es qui venturus es, an alium ſpectamus?* Que en ſentencia de Gregorio, Beda, i otros muchos, eſta fue la mente del Bautiſta. Aora entra la dificultad: Dudò Iuan de la deſcendida de Criſto à los infiernos? Vgo Cardenal dice, que no: porque fuera grande inconveniente que el mayor de los Profetas dudàſe en algun articulo de la Fè, uno de los cuales es el que el ſoberano Redentor bajaſe à viſitar aquellas carceles, donde eſtaban detenidas i enbargadas las almas de aquellos ſantos Padres, que con tan ardientes anſias ſuſpiraban por ſu ſacro advenimiẽto. Pues ſi eſto es aſi, como parece que duda el Precurſor, en cuya Fè no pudo caber duda de lo que pregũta? A eſo ſatisface el Eminentiſſimo Cardenal diciendo: *Poteſt dubitatio intelligi quidam orror de pietate proueniẽs: & fortè fuit peccatum, ſed veniale: abhorrebat enim ex pietate, quod Dei Filius ad infernum deſcẽderet.* El decender el Omnipotẽte Monarca a viſitar los preſos de aquellas tenebroſas grutas, le parecio à Iuan (de parte de la piedad) que era como inpoſible, i le ſolicitò no pequeño orror que un tan alto Principe ſe abatieſe à tan profunda umildad. I aſi ſe puede decir, que eſta duda en Iuan, fue culpable, i ſi lo fue, no tocò mas de en lo venial. Pues porq̃ en el ſentido dicho fue culpa? *Fortè fuit peccatum, ſed veniale.* Porque como ſe precia tanto el piadoſo Dueño de poſponer ſus pundonores à nueſtras medras, como trata tanto de anteponer nueſtras mejoras à ſus autoridades; imaginar q̃ por nueſtra utilidad i provecho no bajàra haſta lo mas profundo de los infiernos, es como genero de delito: *Fortè fuit peccatum, ſed veniale.*

Luc. c. 7 S. Greg. Beda.

Hugo Card. in cap. 7. Luc.

Bien dirà cõ lo dicho lo que el prodigioſo egenplo de la paciencia dijo hablando con el ſupremo Artifice: *Manus tuæ, Domine, fecerunt me, & plaſmaverũt me totum in circuitu.* Tus manos me hicieron i fabricaron con mucha perfeccion i gracia. Es de ponderar lo que dice el portentoſo paciente: *Totum in circuitu*; donde traslada Vatablo: *Manus tua elaborauit*; i Pagnino: *Diſpoſuit pariter per circuitum.* Pues que querrà decir el ſanto Iob cuando alabando la perfeccion eſtudioſa, de la miſterioſa fabrica del onbre, dice, que la eſcelſa mano la fabricò, i trabajò toda al rededor con ſuma igualdad, i correſpondencia: *Pariter per circuitum.* Dice Pedro Poſnanienſe:

Iob c. 10.

Vatab. Pagni.

Pet. Posnanien. Serm. 1. post Epiphan. Dom. 1.

Sicut Artifex, qui cum rectè accommodare vult vestem, rugas vestis illius complicat, accommodat, scindit forficibus in circuitu, inclinando se usque ad pedes ejus, cujus vestem accommodat, multoties genua, flectit, præcipuè si ipse artifex altior sit illo, cui vestem sic adaptare debet. Que hermosa consideracion! Decir el santo Iob, que las manos del Señor le fabricaron al rededor, fue como tomada la metafora del Artifice que acomoda el vestido que à hecho al cuerpo de quien le pretende ajustar, cuando intenta redondearle, con tanto cuidado, que parezca, no que à solicitudes de la tigera, sino que a atenciones del compas se logrò el afan de aquella aseada industria. Pues para conseguir este fin, que es lo que hace? *Inclinando se usque ad pedes multoties genua flectit, præcipuè si ipse Artifex altior sit illo, cui vestem sic adaptare debet.* Demanera, que porque el vestido salga ajustado, i por todas partes igual, no repara el Artifice en inclinarse, è hincar muchas veces la rodilla en el suelo, mayormente si es menor aquel para quien se cortò el vestido: *Præcipuè si ipse Artifex est altior illo cui vestem adaptare debet.* Pues eso es lo que dice el sagrado Paciente, cuando dice, que las manos del soberano Artifice le hicieron, i fabricaron al derredor: *Plasmaverunt me in circuitu.* Que atrueque de que aquella estatua de barro quedase perfecta, proporcionada i aliñosa, no reparò en hacer lo que el Artifice del vestido, que es umillarse i abatirse muchas veces, i cediendo de su magestuoso pundonor levantar aquella prodigiosa estatua de polvo. Pues en lo espiritual, que verdad tan acreditada con tan frecuentes esperiencias! porque si el Artifice porque el vestido salga ajustado tantas veces se inclina, i fija las rodillas en el suelo, i principalmente cuando es mas alto que aquel à quien acomoda, i ajusta la vestidura; nuestro soberano Dueño como olvidado de su pundonor, i depuesta la Magestad, ruega, pide, insta al onbre para que buelva à su amistad; siendo assi que el pecador avia de ser el que avia de instar, pedir, i suplicar por la venia i el perdon, inclinandose *usque ad pedes ejus.* Pero el divino Amante arrebatado del abrasante torrente de su flamante caridad, se abate, se umilla, i como de rodillas pide, como dice el Profeta Isaias, a la criatura que le ofende, i al pecador que le agravia: Que enmiende los pasos, i corrija la vida, bajandose entonces del elevado Solio de sus pundonores, atrueque de q el onbre logre las medras

dras, i mejoràs que tan ànsioso lo solicita, inclinandose *usque ad pedes eius multoties genua flexit*.

No à desora vendrà lo que el Apostol dice hablando de las divinas promesas: *In quo abundantius volens Deus ostendere pollicitationis heredibus immobilitatem consilij sui, interposuit jus jurandum: ut per duas res immobiles, quibus impossibile est mentiri Deum, fortissimum solatium habeamus.* Quiere, i pretende el Señor asegurar lo infalible de los eternos bienes que nos esperan. I que es lo que hace? Amarrar las promesas con las ancoras del juramento: *Interposuit jus jurandum*. Pues a que fin para hacer cierras nuestras esperanças interpone el Señor lo supremo de la autoridad de su juramento; supuesto que para acreditar estable, i establecer infalible, lo eterno de su infalible verdad i palabra no necesita de semejantes ritos, i ceremonias; pues en alguna manera parece que eso desdice de lo pundonoroso de su autoridad, i que empaña lo magestuoso de su grandeça. Segun esto, porque interpona el supremo Señor su juramento para afiançar lo irrefragable de sus promesas? *Ut fortissimum solatium habeamus*. Para que el onbre quedase con un fuerte, i asegurado consuelo. Dice aqui nuestro divino Crisostomo: *Vides, quod non suam spectat dignitatem, sed quomodo hominibus persuadeat, & de se indigna dici sustinet, ut qui velit plenam, & certam afferre probationem.* Si el jurar el Señor para asegurar sus promesas, i establecer sus palabras, es consuelo, es asegurança del onbre, por lo que tiene de flaco, fragil, i variable, parece en pero algun desdoro, i menoscabo de tan veridica, i omnipotẽte magestad. Pues que se à de hacer? Dice el Señor: A trueque de que el onbre quede asegurado, no importa que yo quede en algo desengrandecido; que deseo tanto su eterna salud, que porque consiga tan altos bienes, no è de reparar yo en mis grauedosos pundonores: *Non suam spectat dignitatem, sed quomodo hominibus persuadeat, & de se indigna dici sustinet.*

Ad Hebr. cap. 6. — *S. Ioan. Chrys. in c. 6. ad Hebr. orat. 6.*

Coronemos nuestro Asunto con los rayos de la luz del mayor Profeta. Và hablando de los indecibles favores, i regalos con que el piadoso Señor agasaja à los onbres, tan ingratos, rusticos, i agrestes; i concluye diciendo: *Et misericordia tua subsequitur me omnibus diebus vitæ meæ*. Tu piedad, i misericordia, ò clementisimo Dueño, i generosisimo Padre, me seguirà, i andarà en pos de mi todos los dias de mi vida. Cargando la consideracion sobre tan dulces, i regaladas palabras, dice el doctissimo

Psal. 22

Folengio. No puedo no estrañar con asonbro la inmensa piedad, i reverente adorar la bondad infinita del Señor: *Non possum non summopere Dei immensam benignitatem, & mirari, & venerari.* Pues en que consiste lo peregrino de la admiracion? En que diga el Profeta, que la misericordia divina anda sienpre à los alcances à la ingratitud umana, i que el opulento Señor cuidadoso busque al fugitivo siervo: porque segun el orden de las cosas, la miseria à de llamar a las puertas de la misericordia, i el ingrato siervo solicitar la gracia del poderoso Dueño. Asi lo dijo aquel gran Filosofo Aristides: *Ægrotus ad Medicum accedere debet, vel arcessere. Quod si Medicus ægrotos oraret; adverso flumine res procederent.* El estilo, i curia del ordinario proceder es, que el doliente llame, busque, i solicite al Medico; pero si viesemos que el Medico pidiese, rogase, i solicitase al enfermo, eso yà fuera invertirse el orden, i trastornarse la serie de las cosas, i forcejar contra el comun corriente del proceder: *Adverso flumine res procederent.* Pues rogar el Medico al enfermo, la piedad ofrecerse al inpio, la misericordia convidarse al miserable, el Señor sugetarse al siervo, i rogar con el perdon el que se avia de hacer de rogar para dar la venia, que es sino canbiarse el estilo, i trastrocarse el ordinario modo de la curia. Pues eso es lo que hace Dios: *Et misericordia tua subsequetur me.* Que porque el onbre se salve, ruega en lo que avia de ser pedido, i con piadoso tesón generoso ofrece lo mesmo porque avia de ser instado. Pues no es ir contra el corriente de las cosas? *Adverso flumine res procedere?* Si es: pero como el Señor atrueque de que se logren nuestras dichas, no repara en sus pundonores, asi invierte, trasforma, altera el ordẽ, la serie, i el estilo del comũ procedet: *Adverso flumine res procedere.*

Folenz. in Psal. 22.

Aristid. orat. ultim. to. 3

En la Istoria de nuestro resplandeciente Lucero hallamos apropositado fundamento para nuestro discurso. Predicaba el celestial Precursor la feliz venida del Eterno Verbo en carne umana à rescatar el Orbe, i viendo los misteriosos pasos que daba, dijo alegre, i alboroçado: *Ecce Agnus Dei.* Apenas oyeron tan dulce palabra, cuando luego caminaron en pos del mansisimo Cordero nuestro Ivan, i Andres, ermano de Pedro con entrañable deseo de conocer tamaño bien. Buelbe entonces el hermoso Rostro à los dos Dicipulos del sacro Precursor para preguntarles lo que buscaban, i querian: *Conversus autem Iesus.*

Ioan. 1.

Ioan. 1.

fus. Que significa la accion del bolverse? Aquel agradable modo de convertirse à los dos, que tanto codiciaban conocerle. Dicen Estrabon Fuldense, el Venerable Beda, i Alcuino: *Convertit se, & quodammodo de sua majestate descendit, ut possent discipuli contemplari faciem illius.* El bolverse para que Iuan i Andres le viesen, no fue otra cosa que un como apearse de lo sublime i escelso de su magestuosa grandeça, para que ellos pudiesen contenplar lo venerable de su rostro, i goçosos mirarse en el cristalino espejo de su amable faz: *Conversus quodammodo de sua majestate descendit.* Para que de aqui se conozca lo entrañable i ardiente del infinito amor de nuestro dulcissimo Dueño, i con cuantas veras debamos servirle, con cuantas solicitudes agradarle, pues à trueque de goçarnos ensalçados, èl tan profundo se umilla, i porque montemos à sus grandeças, no repara en apearse de sus magestuosos pundonores.

Beda, Glossa Ord. Alcuin.

(✠)

CAPITVLO II.

Que en los tratos i comercios del Onbre con Dios; se quiebra la correspondencia, siempre es por el Onbre, nunca por el Señor.

BOLVIENDO pues el mãso i umilde CORDERO el bellissimo Rostro à los dos Discipulos, que le iban siguiendo, les dice con incomparable mansedunbre: *Quid quaeritis?* Que es lo que buscais? Atẽdiendo a esto reparan los Interpretes en una dotrina sobre que à de cargar la fabrica de nuestra propuesta, i apoyarse nuestro intento. Preguntales el Señor: *Que es lo que buscan?* que fue como decir, segun Guido Carmelita, Beuljamis, Iuan Fero, Claudio Guillaudio, Ludolfo Cartusiano, Novarino, i Vgo Cardenal: *Quid quaeritis? Quasi dicat: Paratus sum dare, si aliquid petitis.* Que es lo que quereis? Que es lo que pedis, i buscais? Que aqui me hallareis prevenido, pronto, aparejado para todo lo importante para vuestro remedio, i conueniente para vuestra salud. Que enfin por parte de este divino Señor nunca à de faltar.

Guid. Carmel. Beulxamis, Fero, Guillaudio, Vgo Cardin. Ludolf. Novarin.

NVESTRO divino Benjamin sea la primera prueba de nuestro Asunto, cuando hablando de lo inmẽso dela divina Piedad, dice

Apocal. 3. assi: *Ecce sto ad ostium & pulso, si quis aperuerit mihi januam introibo ad illum.* Yo estoi llamando à la puerta, si alguno la abriere con la llave de su albedrio, yo entrarè, i le franquearè los opulentos tesoros de mis gracias, i favores. Si preguntamos de que manera està el generoso Señor à la puerta de quien espera à que se la aga franca, i patente; respoderà Ricardo de Santo Laurencio: Que està el piadoso Dueño al modo que ese bellisimo blandon, sienpre intenta penetrar con lo refulgente de sus rayos esclarecer lo mas escuro de los rincones. Oigamos a Ricardo: *Ex quo Sol surrexit mane, tota die stat ante ostium paratus intrare. Si ei non aperueris, non intrabit; nec inde vituperandus est, quia per eum non stetit.* Despierta el luminoso padre de las lunbres en los tiernos braços de la fresca aurora, i el ardiente anelo cõ que se apercibe para los rapidos giros, es con fogosa intencion de franquear el esplendente tesoro de sus amables luces, esperando con generoso aliento à que le abran la puerta para bañar de resplandores a quien le dà lugar que comunique sus rayos: pero el rustica mente grosero, que le dà con la ventana, ò la puerta en sus lucientes carbuncos, él se tendrà la culpa de su villana grosería; y assi el Planeta que por medio del aire pretendio comunicar su luz, tan lejos estarà de quedar desairado, que antes entõces por lo liberal de sus intentos queda mas lucidamente airoso: *Tota die stat ante ostium paratus intrare.* De esa suerte, dice Ricardo, està el divino Sol: *Sto ad ostium & pulso.* Pues si no comunica sus resplandores, si no franquea sus luces, à quien se à de echar la culpa? Al neciamente rustico, i groseramente barbaro, que dandole cõ la puerta en los ojos, ciego se quiso privar de tan relunbrantes generosidades; porque como dice el Principe de los Monges: *Qui oculos claudit, tenebras ipse sibi accersit.* El que està tan a rematar consigo, i tan enemistado con la luz, que por no goçar sus amables resplandores, proterbo cierra los ojos, èl mismo se solicita lo feo, i orrible de las tinieblas.

Ricard. à S. Laurent. lib. 12. de Laud. Virgin. part. 5.

S. Basil. lib. cõtr. Sabell.

No perdonemos al intento un apropositado reparo del mas derretido à lo divino Portugues, i de Estefano Aurelianense Pontifice de Abelona Pide el fatigado Dueño refrigerio de la sed à una muger Samaritana: escandaliçada ella de semejante demanda, por verle en abito de Iudio, con quienes los Samaritanos (à causa de su secta) estaban tan mortalmente encontrados, la respondio: Si tu supieras el don de Dios, i quien es el que llega à pedirte de beber, tu acaso le pidieras el refrigerio que

re

te pide, i te diera con franca mano el agua viva: *Tu forsitan petisses ab eo, & dedisset tibi aquam vivam.* Dice el sagrado Lusitano: *Nota, ex parte piccatoris est, Forsitan.* Pues dice Cristo: *Tu forsitan petisses.* I cuando dice Cristo, que franquearia gustoso aquella agua tan viva que salta à la eterna vida, dice absolutamente: *Et dedisset tibi.* Dice Estefano Paris: *Nec forsitan apponit, quæ est dubitationis vocula.* Cuando dice el Señor, que liberal i generoso frãqueara el agua de la eterna vida, no pone duda en el comunicarla. Pues porque la palabra de la duda se pone en el pedirla: *Forsitan petisses*, i no se pone genero de duda en el franquear del celestial refrigerio? Porque la duda del pedir, i la falta del suplicar, sienpre à de estar por parte del onbre; pero de parte del divino Dueño nunca ai falta; porque sienpre esta pronto i aparejado para cõceder i otorgar lo que se le pidiere para inportancias i conveniencias de nuestro eterno bien: *Nec forsitan apponit, quæ est dubitationis vocula.* Pues como dice Vgo: *Paratus sum dare, si aliquid petitis.*

Ioann. cap. 4

S. Anton. de Pad. Fer. 6. Dom. 6. Quad.

Steph. Paris sermon. Fer. 6. post Domin. 3. Quad.

Hace el Señor pacto con su amado siervo Abraan: *Pepigit Dominus fœdus cum Abram.* Celebrose el pacto a la usança antigua, cogiendo tres reses, cõ una tortola, i una paloma: Las reses fueron una vaca, una cabra, i un carnero: *Qui tollens universa, hæc divisit ea per medium.* El dividir i partir aquellas tres reses por medio, fue mui usada ceremonia en los antiguos, cuando hacian entre si sus alianças i confederaciones, para establecer treguas i paces; i despues de divididas, los enemigos que hacian las paces, pasaban por en medio de los divididos animales, como quien decia: *Descuarticado me vea yo como estas reses, sino guardare los conciertos i pactos que aqui è jurado i establecido.* Asi lo dicẽ san Cirilo i el Agustiniano de los Dotores, segun el Padre Martin Delrio: i que al pasar por los despedaçados brutos, decian: *Si sciens fallo, ita me feriat Iupiter.* El supremo Iobe fulminãdo me descuartice como a estos animales, sino tengo intencion de guardar constante, i observar permanẽte lo que aqui è propuesto i jurado. Reparemos pues agora, como entre el concierto que hace Dios con Abraan se egecutan estos acostumbrados i celebres ritos, i solenes ceremonias? Pues supuesto, que ya estan las reses divididas, solo resta el pasar por medio dellas: *Apparuit clibanus fumans, & lampas ignis transiens per divisiones illas.* El Testo Hebreo absolutamente dice: *Et Dominus transiens per divisiones illas.* El Señor pasò por medio de las divididas reses. Pues Abraan, cõ quien el Señor hiço el pacto i con-

Genes. cap. 15.

S. Aug. S. Cyril. ap. Mart. Delrio cap. 15. Genes.

Genes. cap. 15.

Lit. Hebr.

concierto, como no pasò por medio de los descuartiçados animales, pues conforme a la usança i costunbre, tanbien avia de pasar para cunplir con el rito i ceremonia? Pues como pasando el Señor por aquellas diuisiones, *Genes. cap. 15.* *Et Dominus transiens per diuisiones illas*, Abraan se queda por pasar? *Guill. Pepin. in c. 15. Genes.* *De Abram non legitur, quod transierit*, dice Guillelmo Ebroicense. Es que fue para significarnos, que en los cóciertos, pactos, confederaciones, i alianças que Dios hace cõ los onbres; al pasar, al egecutar lo establecido, por èl nunca falta; i si à de aver quiebra, i mala correspondencia, sienpre à de ser por falta del onbre: *Dominus transiens per diuisiones illas; De Abram non legitur, quod transierit.* I por eso (cõ particular misterio) pasa Dios, i no (con no menor providencia) deja de pasar el onbre.

Cerremos este Asunto con un primoroso reparo del erudito Sol de nuestra España. Pone el Señor dos parabolas de Viñas; pero con diferentes sucesos; una en la Sinagoga, i otra en el Evangelio: *Isai. c. 5.* *Vinea facta est dilecto meo in cornu filio olei.* I esta viña en que vino a parar? En rendir punçantes canbrones, en vez de fecundarse en opimos frutos: *Isai. c. 5.* *Et expectavit ut faceret, uvas, & fecit labruscas.* La segũda Viña fue arrendada à ciertos Labradores, que por dar mala cuenta, de su cultura, fueron ellos severamẽte castigados, i la Viña entregada à otros mas cuidadosos, i bien correspondientes Cultores: *Malos male pẽdet, & vineam suam locabit alijs agricolis, qui reddãt ei fructum temporibus suis.* Dice agora el gran Dotor: *Isai. 5. cap. de vinea ponitur parabola, & ibi vinea accusatur, quia fructus non fecerit: agricolæ autem accusantur; hic autem in parabola vineæ non accusatur vinea, quasi fructus non dederit, sed culpantur agricolæ.* Es de põderar, que en la Viña de q̃ habla Isaias se acusa i condena la Viña; pero no los Labradores; i en la parabola de Cristo no se pone dolo en la Viña, pero si culpa en los Labradores. Pues en que puede consistir la diferencia? Yo lo dire: la Viña que se acusa por Isaias, i los Labradores no se condenan, es el Pueblo ingrato i rebelde de Israel: *Vinea Domini exercituum domus Israel est.* I quienes son los labradores desta viña? Quien? Dice nuestro Padre san Basilio, que sino es lo que siendo unos en la esencia, son distintos en las personas? Pues el mismo Cristo dijo: *Pater meus agricola est.* I añadio Basilio: *Huius vineæ custos Spiritus Sanctus est.* I la Viña, de que hiço su parabola el celestial Maestro, no es la que padece la acusacion, sino los desleales i fementidos labradores, a quienes fue conducida, i entregada. Pues que representa aqui la viña? El Reino de Dios.

Matth. cap. 21. *Abulens. in c. 21. Matth. q. 191.* *Isai. c. 5.* *S. Basil. in c. 5. Isai.*

Aſi lo declara el ſacro Doror: *Auferetur a vobis Regnum Dei.* I los labradores, quienes fuerõj los perfidos Eſcribas, i ſacrilegos Fariſeos. Pues agora ſe entendera el miſterio, i como ſi à de aver falta, quiebra, i mala correſpondencia, cae ſienpre de parte del onbre; i lo fiel del trato; i firme del concierto nunca falta por Dios: pues cuando la Viña es el onbre, i Dios el Labrador, *Vinea acuſatur, & nõ agricolæ.* La Viña queda cargada, i libres i airoſos los Labradores; i cuando la Viña es el Reino de Dios, ſu Iuſticia, ſu Prouidencia, ſu Vigilãcia, i los Labradores sõ los onbres; quedãn los onbres condenados, i dados por malos correſpõdientes, i la Viña glorioſa, vencedora i triunfrante: *In parabola vineæ non accuſatur vinea, ſed culpantur agricolæ.* Para que de aqui ſe ſaque una legitima, i cõſtante conſecuencia: Que por el cuidado i vigilancia del Señor, en los tratos i correſpondencias del onbre eternamente à de faltar; i que ſi alguien à de ronper las paces, i atropellar con las cõfederaciones, à de ſer el ingrato, i desleal del onbre. Que como concluye Ricardo: *Sicut rãdus Solis omnibus ſe offert paratus eis ſervire, nec per eum ſtat, quin illuminentur, imo per obſtaculum, quod ponitur: ſic gratia divina, niſi impediatur obice peccati.*

Ricard. à S. Laurẽt. ubi ſupr.

(.*.)

CAPITVLO III.

Que es tanta la alteça del dote de la Sabiduria, que ſi alguna criatura puede padecer rieſgos de idolatrada, ninguna mas que el Sabio.

PREGVNTANDO el manſiſimo Cordero a los Dicipulos q̃ le ſeguian: Que querian i buſcaban? le reſpõdieron: Que codiciaban ſaber donde era ſu poſada, porque alli deſeaban de propoſito hablarle. *Rabbi, ubi habitas?* Aqui ponderò con otros muchos Claudio Beliyocẽſe el nonbre, i apellido, que dieron al q̃ le deſeaban cõſultar. Maeſtro le llamã: *Rabbi, ubi habitas?* Donde dice eſte grã Interprete: *Agumento a dignitate perſonæ petito captant benevolentiam.* Notemos aqui cuã alta i ſublime dignidad ſea la de Maeſtro, la de Dotor; pues para captar al ſoberano Señor la benevolencia, para obligarle a q̃ apacible les recibieſe, i afable les eſcuchaſe, les parecio, que no podian hallar titulo mas glorioſo, ni mas iluſtre renonbre que el de Maeſtro: *Rabbi ubi habitas?* *Claud. Guill.*

Es mui de ponderar la junta i maridage, que el mas conſiguiẽte Maeſtro hiço en un inſigne i celebre ſermõ. Predice a ſus Dicipulos las borraſcoſas tenpeſtades i tẽporales recios de ſangriẽtas perſecuciones, q̃ an de padecer: *Beati eſtis cũ maledixerint vobis, & perſecuti vos fuerint, & di-* *Matth. cap. 5.*

dixerint omne malum adversum vos. En estas breves raçones se ciñe i conpreende todo linage de persecucion, pues se estiende a las obras, i no se limita a las palabras; i apenas acaba de predicir esto el sacro Dotor, cuando prorumpe diciendo: *Vos estis sal terræ; vos estis lux mundi.* Vosotros sois la primorosa façon de las gentes, i los refulgentes faroles del Orbe. A que proposito pues (se puede preguntar) despues de aver vaticinado las orribles persecuciones que avian de padecer, tan luego decirles, que eran las Sales i Soles del mundo? Que tiene que ver el amagar con lo que avian de padecer, i luego decirles lo que avian de alunbrar? A eso satisface nuestro Padre Eutimio de sentencia de Crisostomo diciendo: *Postquam quæ importuna erant admonuit, rursus laudibus eos recreat, dicens: Vos estis sal terræ: Vos estis lux mundi.* Quedarian sin duda los coraçones de los oyentes dicipulos cõgojosos i angustiados con el sacro vaticinio del soberano Maestro, por las persecuciones, açotes i calamidades que sobre ellos avian de llover. Pues que hace el discreto i sabio Dueño? Aplicales vna cordial pitima, recetales un presentaneo medicamẽto, q̃ es el titulo de Dotores, i grado de Maestros: *Laudabibus eos recreat, dicens: Vos estis sal terræ; Vos estis lux mundi.* Porque de cuantas dignidades, de cuantos onores la mas ardiente anbicion puede apetecer, i anelante solicitar, ninguna dignidad, ninguna prerogativa como la de ser Maestro, Dotor, Sal, i Sol de los onbres. Que como dice el divino Teologo i Padre nuestro Nacianceno: *Inter omnes sanæ mentis homines constare arbitror eruditionem inter humana bona Principem locum tenere.*

Matth. cap. 5.

S. Gregor. Nazianz. Orat. 20

Hace el supremo Iuez un terrible cargo en cabeça del Rei de Tiro a aquel insolente Espiritu, que de la sublime cunbre de las mas eminentes prerogativas arrogante Faeton, i ciego Narciso se precipitè a los mas profundos abismos de locos i temerarios desvanecimientos: i dicele asi por Ecequiel: *Tu signaculum similitudinis plenus sapientia, & perfectus decore, in deliciis Paradisi Dei fuisti.* Tu fuiste, ò vanamente engañado, el sello de la diuina semejança, tu la plenitud de la sabiduria, i a todas luces hermoso estuviste en las amenas delicias del Paraiso de Dios. I este es grave cargo? Es acusacion de consideracion grande? es residencia de un Iuez formidable? Dice el Eminentisimo Cardenal de Ostia: *Vbi plenitudo sapientiæ, decoris perfectio, Paradisi deliciæ nominantur, tota simul pungitur beatitudo.* I como si el cargo es terrible, si la residencia rigida! pues en llegando la mano divina a infundir

Ezech. cap. 28.

S. Petr. Dam. serm. 52

a una

Euth. ex Chrysost. in cap. 5. Matth.

a una criatura llenez de sabiduria, plenitud de erudicion, colmarla de sobreabundante escelencia de dotrina, llenarla de luces de perfecion, i hacerla moradora de los delicioſos regalos de su deleitable Paraiso, es averla ensalçado a lo mas sublime de las grandeças, i averla dotado de las mas apetecibles felicidades: *Tota simul jungitur beatitudo.*

A este sagrado apoyo añadamos un profano reparo. Cuentã Plinio i Valerio, que avia en Atenas un varon eruditiſimo; i que aviendole ronpido la cabeça con el duro, i recio golpe de una piedra, siendo asi, que quedandole para todo tenaciſima la memoria, solo le faltò para las letras en que eminente se descollaba: *Cætera omnia tenaciſsima memoria retinens, literarum tantum modo, quibus præcipue inserviebat, oblitus est.* Añade luego con su acostunbrada bachilleria Valerio: *Dirum, malignumque vulnus in animo percuſsi, quaſi de industria ſcrutatis ſenſibus in eum potiſsimum, quo maximè lætabatur, acerbitate nocendi erupit; ſingularem doctrinã hominis pleno invidiæ funere efferẽdo.* Cruel, i malvada herida en el alma de aquel doctiſsimo varon! pues la desapiadada piedra, como de industria buscando los sentidos, egecutò la sangrienta saña en aquella precioſa porcion, donde estaba depositado el mas precioso tesoro, pues sepultò la singular dotrina, que tan glorioſamente insigne le aplaudia. Reparemos en las ultimas palabras: *Singularem doctrinam pleno invidiæ funere efferendo.* Donde Valerio llama al golpe que hiço la violenta, i fatal herida que quitò la ciencia, lleno, i cabal entierro de la envidia: *Pleno invidiæ funere.* Que fue como decir, que aunque à aquel insigne varon le uviera la rabioſa envidia despojado de mucha hacienda, desnudado de altas dignidades, privado de afortunados onores, i egecutado en èl otros mil lances de severidades, i rigores; como le dejara con la ciẽcia, como no le uviera defraudado de la sabiduria; fueran sin duda leviſimos los golpes, futiliſimas las çoçobras. Porque como entre los umanos bienes, i felicidades, la sabiduria i erudicion tienen el Solio, i poseen el dosel, como dice Nacianceno: *Inter humana bona Principem locum tenere*; De aqui es, que en faltando la sabiduria, todo lo demas es mengua; i en sobrando ella, aunque todo falte, no ai que echar menos cosa alguna: *Pleno invidiæ funere efferendo,* Que entonces a manos llenas la furioſa envidia se venga, cuando en el orrido sepulcro de su rancor sepulta la erudicion i sabiduria de un onbre.

Valer. Max. lib. 1. c. 8. num. 2. in externis.

Qve apropoſito vendra una cueſtion que hace nueſtro iluſ-

tre

tre Toſtado, ſobre el tienpo en que el Señor mandaba, que le hiciesẽ ciertos ſacrificios de Becerros, Corderos i otras coſas: *In Calendis offeretis holocauſtum Domino.* Ya ſe ſabe, que las Calendas, ſegũ los Ebreos, es lo meſmo, que lo q̃ ſe llama Luna nueva: que para ellos eſe era el principio del mes, como es tan comũ i notorio. Pregũta agora el eruditiſimo Dotor: *An conveniens fuerit, quod inſtituretur: quod ludæi facerent feſtivitatem, & ſpecialia ſacrificia in principis menſium.* Si fue conveniẽte, q̃ en los principios de los meſes i lunas nuevas, los Ebreos hicieſen particulares ſacrificios, i tuvieſen ſolenes feſtividades, atento que parece, q̃ aguardar el tienpo del principio de la luna, era como ponerles en grande rieſgo el religioſo culto, que a ſolo Dios ſe debe, tributandole a la luna, Aſtro q̃ mas cercano ſe ofrece a la viſta de los onbres? A eſo ſatisface, diciẽdo: *Quod non erat aliquod inconveniens*; Que no avia rieſgo ni peligro de adorar en aquel tienpo a la luna. Pues que puede ſer la raçon de aqueſo? *In novilunio ablata erat iſta cauſa* (dice el Toſtado) *Quia in die, quo fiebat iſta feſtivitas erat luna in conjunctione, & tunc non apparebat aliquod lumen ejus, quia ſola excellentia eſt, quæ poſſit hominem decipere in aliquibus rebus faciendo exiſtimare quod ſint dii. Si autẽ fieret iſta feſtivitas in plenilunio, quando eſt tota plena, eſſet aliqualis occaſio; quia tũc eſſet luna maximè fulgida.* Cuãdo es cõjunciõ de luna, es cuando à la viſta nueſtra eſtà tan pobre i mendiga de luz, q̃ no ai deſcubrirla en el Orbe q̃ gira: i aſi en aquella ſaçon que los Ebreos hicieſen ſacrificios al Señor, i en votivos cultos conſagraſen feſtividades, no avia q̃ temer incurrieſen en en el ſacrilego crimen de la idolatria, adorando à la luna. Porque nunca el onbre tributa adoraciones dõde nota defetos; Pero ſi las feſtividades ſe hicieſen cuando todo el cerco de la luna reſplãdeciente ſe adornaſe, entõces aun pudiera temerſe que la adoraſen, porque no ai coſa que mas ſolicite adoraciones de deidad, que reſplandores de luz. I ſi por la luz ſe entiende la ſabiduria, ſi la dotrina i erudiciõ, como de ſus Dicipulos dijo el divino Maeſtro, cuando los graduò de Dotores: *Vos eſtis lux mundi.* De aì ſe ſeguira, que el que no tiene prendas de luz, no tiene tanpoco ocaſiones de q̃ le eſtimen, ni rieſgos de que le adoren. Porque *In novilunio quando non apparet lumen ablata eſt cauſa.* Pero cuãdo ai llenez de luz, cuãdo plenitud de ciencia: *Eſt aliqualis occaſio.* Porq̃ en los umanos motivos à nadie ſe puede erigir aras, ni levãtar altares, como à los que ſabios lucen i eruditos canpean.

Numer. cap. 28.

Abuleſ. in c. 28. Numer. q. 8.

Abuleſ. ubi ſup.

I ſino preguntemos al ſagrado Arçobiſpo de Milan, que porque la

la alta i profunda providencia de Dios, permitio que aquel asonbro de la sabiduria tan torpemente cayese en el perfido insulto de rendir onores à los falsos Idolos de las idolatras mugeres, que amando adoraba? *Depravatum est cor ejus, ut sequeretur deos alienos.* Dice Anbrosio: *Ne supra hominem crederetur. Fuit igitur in eo invidiosa sapientia, quæ hominem comprobaret.* Fue Salomon tan sabio, que dice el sagrado Oraculo, que antes ni despues dèl ubo criatura umana que en la sabiduria le cõpitiese. *Dedi tibi cor sapiens, & intelligens in tantum, ut nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.* Segũ lo que vamos diciendo, nadie correriesgos de ser idolatrado como un sabio. Pues que dispone la divina permisiõ? Que Salomon idolatre, para que viendo que èl idolatra à otros, no sea idolatrado de alguno: *Ne supra hominem crederetur.* Porque como dice Filon Alejandrino: *Quemadmodum enim in navi gubernator confertur cum omnibus vectoribus, in castris item imperator cum omnibus militibus: eodem modo etiam vir sapiens totius gẽtis dignitatem obtinet.* Asi como el Gobernador del navio, i el Capitan en el egercito suponen por los que navegan i militan; i aquel en el bagel, i este en el escuadron, pesan mas que todos los navegantes i conbatiẽtes; asi el sabio se puede arrestar con todo el mundo, pues èl, como haciẽdo como aparte pesa i vale mas q̃ todo el resto del Orbe: *Vir sapiẽs totius gẽtis dignitatẽ obtinet.*

3. Reg. cap. 10. S. Ambros. lib. 1. de David. cap. 3. Phil. libr. de Abrah.

CAPITVLO IV.

Que como las cosas de la eterna salud, son materias de tanto peso; asi no es bien que se traten de paso.

LOs umildes i dociles Discipulos preguntan al soberano Maestro: que dõde es su posada? *Rabbi, ubi habitas?* Dicen aqui todos los Interpretes mas graves, que porque Andres i Iuan no le hablan en el camino, sino de proposito quierẽ consultarle en su casa? A eso satisfacen nuestro Padre san Crisostomo, Beda, Vgo Cardenal, Alcuino i san Cirilo diciendo, q̃ como la consulta avia de ser no menos, que saber si era el verdadero Mesias, en cuyo conocimiẽto estriva la eterna vida, como el mesmo Señor lo protestò: *Hæc est vita æterna, ut cognoscãt te solum Deũ verum, & quẽ misisti Iesum Christũ.* Por eso quierẽ hablarle mui despacio, cõsultarle mui de asiẽto Oigamos en vez de todos à san Cirilo: *Vbi habitet interrogant; quasi opportunius domi reliqua dicturi: non enim ubique res grandes oportere dicere arbitrabantur.* I arroja luego la erudita Rosa de Alejãdria una fragante dotrina: *Quod factum suum quasi pe-*

S. Chrys. Sos. Bed. Vgo Cardin. Alcuin. Cyril. Ioan. c. 17. S. Cyr.

perutili nobis in exemplo semper propoſitum ſit. I à todos amoneſtò, que eſta accion prudente de los Diciputos quede eſculpida en la memoria: Que las coſas de tan gran tamaño, como las de ſaber el camino del cielo, no ſe an de tratar de camino, ſino con muchas veras, peſo, i madurez.

De ſentencia de Ruperto reparò un docto Interprete, en el modo con que el Profeta Oſeas comiença ſu miſterioſa profecia: *Principium loquendi Domino in Oſee. Et dixit Dominus ad Oſee.* Principio de hablar para el Señor a ſu Profeta Oſeas: i el Señor hablò al Profeta Oſeas. Reparò Ruperto en el miſterioſo artificio de hablar del Profeta, pues una vez dice, que hablò en èl, i otra que hablo a èl: *Loquendi Domino in Oſee; & dixit Dominus ad Oſee: Prætereundum non eſt, quia loqui Dominum ad Oſee, & loqui in Oſee, non omnino idem eſt. Nã loquitur Dominus ad Oſee, vel ad alũ quẽpiam, cum verba ſua mittit per Angelicam, ſive per quam ibet aliam ſpeciem: loquitur in aliquo cum ſine aliqua ſpecie intrinſecus apparente loquitur in corde ejus per occultam ſuæ virtutis inſpirationem.* De ſuerte, que hablar a un Profeta el Señor, es hablar por miniſterio Angelico, ò por otra cualquier eſpecie; pero hablar en el Profeta, es cuando interiormente ſin alguna eſpecie habla el Señor en el coraçon por la ſecreta i oculta virtud de ſu divina inſpiracion. Dice pues agora eſte Autor: *Principium loquendi Domino in Oſee.* Que el Señor hablò en Oſeas; eſto es, por ſi miſmo, ſin interponer perſona alguna. Pues porque advirtio eſto el Profeta? Para que aprendamos de aqui cuanto inporta, cuanto peſe en ſu ſagrado aprecio la ſalud de las almas, i con cuan cuidadoſas veras ſe à de enprender negocio de tanta monta, pues èl miſmo en perſona habla al Profeta ſobre tan inportante caſo. Oigamos a eſte erudito Autor: *Vide ergo quanti faciat Deus ſalutem animarum noſtrarum, quando per ſe ipſum, & non per interpoſitam perſonam quamvis Angelicam Vates ſuos alloquitur ſugerens illi, quæ dicenda ſunt.* Pone el egenplo eſte grave Autor en los Reyes i Principes grandes, que por maravilla van en perſona a viſitar los Vaſallos enfermos; i cuando ſucedieſe, que en perſona fueſen, era dar a entender lo ſumo que inportaba la ſalud del vaſallo que viſitaſen. Pues paraque ſe conozca lo inmenſo que inporta la ſalud i convalecencia de las almas, el ſupremo Rei i Monarca, ſin interponer perſona, en la miſma ſuya, ſolicita eſta cauſa, i diligencia eſte negocio: *Per ſe ipſum, & non per interpoſitam perſonam.* Aſi lo dijo el miſmo Señor, que en perſona vino a cu-

Oſee c. 1.

Ruper. inibi.

Gaadal. in 1. Oſe

Ioan. c. 3.

curar nueſtras fatales dolencias: *Sic Deus dilexit mũdum, ut Filium ſuum Vnigenitum daret.* Dice Criſoſtomo: *Singula verba magnam vim habent.* En cada palabra deſtas ſe encierra un abiſmo de miſterios. Aſi amò Dios al mũdo, que dio à ſu Hijo unigenito, para que viſitandole no pereciese, ſino alcãçase la vida eterna. Dice Criſoſtomo: *Vt Filium ſuum Vnigenitum daret. Non ſervum, non Angelum, non Archangeiũ.* Porque ſe conozca lo ſumo que inporta la ſalud de las almas, no enbia el providente Padre à ningun criado, aunque ſea de los gentilonbres de ſu Camara, como ſon los Angeles, i Arcangeles, ſino à ſu querido, amado i unigenito Hijo.

S. Ioan Chryſ. inib.

I eſe divino Medico, como cunplio con el enpeño del eterno Padre? *Exultavit, ut gigas* (dice el Gigante de los Profetas) *ad currendam viam.* Como un robuſto jayã corriò para poner por obra negocio de tã grãde inportancia. Dice S. Pedro Damiano: *Qui currit, proculdubio impetum facit.* El que corre, pone ſin duda alguna grãde eſfuerço, inpetuoſo ſe alienta, alentado ſe arroja para dar brioſo fin à ſu intẽto. Pues decir el Profeta; no q̃ el Salvador del mũdo caminò, ſino que corrio, para conſeguir i fenecer el negocio de la ſalud de las almas, fue decir, q̃ es de tã alta inportancia, que ſienpre ſe à de ſolicitar con erforçadiſimas veras i brios inpetuoſiſimos: *Qui currit, proculdubio impetum facit.*

Pſal. 18

S. Petr. Dam. o puſcul. 53. c. 5.

Que profundamẽte lo enſeñò el Iluſtre de Africa, cuando ſegun leẽ muchos, dijo S. Iuan: *Et Sermo caro factũ eſt.* Que el Verbo, ò ſermon ſe hico carne. Fuera de lo literal del Evangeliſta, i la intencio principal ſuya, q̃ es aſentar el dogma Catolico: Que el Verbo eterno encarnò en las entrañas de la mas pura i hermoſa Doncella, haciẽdoſe onbre verdadero; dice Tertuliano: q̃ el darle al divino Señor nõbre i titulo de palabra, ò ſermon, fue para enſeñarnos la atencion, la vigilancia i ſolicitud, la madurez i ponderacio con que emos de tratar la cauſa i negocio de nueſtra ſalvacion: *Quia & ſermo caro erat factus, proinde in cauſã vitæ appetendus, & devorãdus auditu, & ruminandus intellectu, & fide digerendus.* Aſi como para q̃ la carne, comun manjar del onbre i viãda ſuya, ſea provechoſa para los eſfuerços de la vida, i alientos del ſer, es preciſo q̃ ſe digiera, para que aſi pueda cõvertirſe en la ſuſtancia del onbre; aſsi la divina palabra hecha carne, ſolicita el apetito para que devorãdoſe por el oido, i rumiãdoſe cõ el entendimiẽto, i dirigiẽdoſe con la Fè, acõpañada de Caridad i obras, ſolicite eſfuerços de vida, i alientos

Liter. Græc.

Tertul. libr. de Carn. Chriſt.

de gracia; porque tanto negocio como la salvacion del alma, tanta atencion pide, tanta diligencia, que no es para tratar dèl de paso, ni hablar de camino: *In causam vitæ appetendus, & devorandus, & ruminandus, & digerendus.*

PREGVNTA el Abulense; q̃ siendo assi que echádo el Señor un bando general, en q̃ a todos llama en comun: *Venite ad me omnes.* Que porque à un Escriba q̃ se fuę á alistar debajo de su Bandera, no quiso afontarle para darle plaça de soldado suyo; el Escriba dijo: *Sequar te quocũque ieris.* I el Señor le respondio con desdeñosa acedia: *Vulpes foveas habẽt, Filius autẽ hominis non habet ubi caput reclinet.* Pues porque cuãdo èl se ofrece le descarta el celestial Maestro, cuãdo cõ tá cariñosos alagos llamarà todos? Dice el gran Doctor, q̃ para decidir esta duda, i descifrar este misterio, q̃emos de recurrir à S. Lucas, q̃ cuenta la circunstãcia del lugar, en q̃ el Escriba llegò à ofrecerse por dicipulo de Cristo. *Factum est ambulãtibus illis in via, dixit quidam ad illũ: sequar te quocumque ieris.* I sucedio, q̃ caminando el Maestro con sus Dicipulos, llegò uno como de paso, i le dijo: q̃ le seguiria en cuantos diese. De modo, q̃ hacerse uno dicipulo de Cristo, i tratar del camino del cielo, todo es uno. Pues como cosa que tanto importa no se à de tratar de paso, no de camino; por eso Cristo arroja de si, i espele al Escriba, que cuando camina i và de paso, pretende tratar del camino del cielo. *Factum est ambulantibus illis in via.* Que negocio tan arduo, de tã sublime consideracion, no es para tratado de paso, ni hablado de camino. Ya es tienpo de escuchar al Salomon de España: *Non recipit Scribã, quia tepide & inerter accessit ad Christum, nõ considerans, quod res magna erat fieri Discipulũ Christi: & tamen ipse quasi nihil peteret, nõ attẽte, sed qualitercũque accessit ad Christum; & hoc innuitur Luc 9. scilicet: Factũ est ambulantibus illis in via, dixit quidam ad illũ: Sequar te quocũque ieris & tamen ista res magna petenda erat cum gravitate, & attentione quã do Christus ubicubi manebat.*

Matth. cap. 11. Lut. c. 9. Luc. c. 9. Luc. c. 9. Toſat. in c. 8. Matth. q. 59.

BIEN harà con lo dicho la pregunta que el Señor hiço à sus Dicipulos cuando llegò à Cafarnaun: *Quid in via tractabatis?* Que es lo que tratabades en el camino? No osaron responder, porque era la controversia; Quien entre ellos era digno del mejor assento: *In via inter se disputaverãt: quis eorum major esset.* Pues que hace entonces el divino Maestro? Aplicar el medicamento de la umildad à la llaga de la anbicion: *Si quis vult primus esse, erit omnium minister.* Pero pa-

Marc. cap. 9. Marc. cap. 9.

para recetar el medicamento i curar la llaga, que es lo que hace? *Et residens vocavit duodecim.* Mui de asiento, i con mucho espacio trata el negocio de la cura de las mal heridas almas. Entra agora el reparo del Maximo Dotor. *Recte autem in via tractabant de principatu.* *Similis enim est haec tractatio loco: illi antes disputabant de principatu; ipse sedens docet humilitatem.* Las onras, los principados desta fragil i caduca vida, como son cosa de burla i de juego, es bien que se traten como de paso i de camino, pues ellas caminan i pasan como el humo que facil se desvanece: pero las cosas del alma como tocan no en menos que en lo eterno, se an de tratar mui despacio, con atēta consideracion i profunda madureza: *Ipse sedens docet humilitatem.*

S. Hier. in Cat. D. Tho. Marc. 9.

CAPITVLO V.

Que se queda mui a ciegas la luz de los ojos en la Teorica, mientras que no pasa a las manos en la Pratica.

DE alajas proprias, sin mendigar las agenas, emos de procurar enguanar vistosa, alinosa adornar nuestra propuesta. Sea el fundamento della, aquel a quien los Griegos Padres condecoraron con el titulo de Padre de los Padres; que con esto se dice, que es mi NISENO: *Bonū quoddam* (dice el Santo) *in vita humana: sanitas corporis est: Sed beatum est non modo scire rationē sanitatis, verūm in sanitate vivere.* No es de momento alguno el saber las reglas de la sanidad, sino se vive cōforme à ellas: porque el biē no está en el conocimiento de la Teorica, si con el egercicio no se decidē de à la Pratica: q̄ es decirmas claro, que inporta poco, q̄ no es de alguna estencia la luz de la Fè de en los ojos del conocimiento, si no se obra i camina con las acciones de las manos i movimientos de los pies.

S. Gregor. Nyssen. Orat. 6. de Beatit.

QVIENSI pretende probar el divino Maestro el cierto conocimiento que tiene de sus ovejas, i el que ellas tienen dél. *Ego cognosco oves meas, & cognoscunt me meae.* Veamos agora como las mansas ovejas conocē al benigno Pastor: *Oves meae vocem meam audiunt.* Mis ovejas oyen mi voz; esto es, egecutan i ponen por obra lo que yo les ordeno i mando. Dice nuestro Padre san Basilio: *Ecce quomodo cognoscatur Deus. Ex eo quod praecepta illius audimus, ex eo quod illa audientes opere adimplemus. Hac demum est cognitio Dei observantia praeceptorum Dei.* De modo, que el conocer à Dios es guardar sus mandamiētos, es estar a su ordenes. Pues el conocerle por la Fe, no

Ioan. c. 10.

Ioan. c. 10.

S. Basil. Orat de S. Mamant. martyr.

es conocerle? Claro està que si. Pues como dice el Señor, que à aquel conoce por oveja suya que observa sus preceptos? i Basilio: *Hæc demũ est cognitio Dei observantia præceptorum Dei?* Es, que como importa poco el conocimiento de Dios, que se queda en sola la Fè, i no decidè à la pratica de las obras alentadas con la caridad; conocer à Dios con solo conocerle con la Fè, es tanto como si no se le uviese conocido.

La ceremonia de la mas feliz pecadora, serà esfuerço apropositado de nuestro intẽto. Estaba à los pies de su amado Maestro libãdo de los celestiales labios la suave ambrosia de su soberana dotrina: *Sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius.* Reparò en este paso nuestro Padre Teofilato el misterioso modo de escuchar la divina palabra: *Sedẽs secus pedes Domini audiebat.* Dice el grãde Arçobispo de Vulgaria: *Animadverte hoc quod assidet Maria iuxta pedes Iesu, & audit sermones ejus.* Pues que dotrina emos de sacar nosotros para nuestra enseñança, del modo de oir la Madalena los sermones del Señor? Ya lo dice Teofilato: *Per pedes intelligunt virtutem practicam, motum enim & incessum ostẽdunt.* En las sagradas letras sõ los pies acreditado simbolo de la Pratica, como los ojos medalla de la Teorica. Pues disponer el Señor, que Maria oyese su dotrina estando à sus pies, *sedens secus pedes*, fue para enseñarla à ella, i en ella a todos los fieles, que lo q̃ se predica, no es solo para oirse i entenderse, sino para caminar al paso que se oye, i obrar al tenor que se escucha.

Luc. c. 10.

Throph. in c. 10. Luc.

En aquel general bando que por su mesma persona echò el soberano Principe hallaremos pregonada esta dotrina: *Petite* (dice el generoso Dueño) *& accipietis: quærite & invenietis, pulsate & aperietur vobis.* Pedid i alcãçareis, buscad, i hallareis, llamad i os abriran la puerta. Nuestro Padre S. Doroteo reparò en el ordẽ del sagrado Maestro. Pedid, Buscad, Llamad. De modo, que tres cosas pide el Señor, tres condiciones propone, las cuales guardando consigamos la eterna vida: *Petite* (dice el Santo) *orãdo; quærite scrutando, pulsare autem est præcepta Dei observare: qui enim pulsat, manibus pulsat: manus igitur per practicem accipiuntur.* Pedid haciendo oracion, buscad escudriñando, i batir la puerta, que es el llamar, que significa? guardar los preceptos del Señor. Porque el que llama, llama con las manos, geroglifico mui comun de las obras. Que el que pretende poseer los eternales bienes, el q̃ hacerse dueño de las etereas regiones, para q̃ le abran la puer-

Matth. cap. 7.

S. Doroth. Doctr. 11.

puerta de aquel ſacro palacio, ā de llamar con las manos; eſto es, con las obras; porque lengua para pedir, conocimiento para buſcar, ſi no va aſiſtido i acompañado de las manos, ſino apadrinado de las obras, es llamar en vano: pues à aquella cerradura, ſolo hace la llave de la Fè, fabricada en la ardiente fragua de la caridad, en la oficina de las obras proporcionadas al eſtado de cada uno.

A cualquiera diſcreto le hara dificultad la reſpueſta del ſabio Maeſtro à las plauſibles aclamaciones de aquella intrepida muger, que cuando calumniaban ſus rabioſos emulos aquel inſigne milagro que obrò en el endemoniado, ciego, i mudo; ella con biçarro arreſto, dijo eſclamando: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera quæ ſuxiſti.* Bienaventurado el vientre que te albergò, i felices mil veces los pechos que te ſubminiſtraró la blanca i liquida vianda. Que reſpueſta dio el celeſtial Maeſtro a tan iluſtre elogio? *Quinimo beati qui audiunt verbum Dei, & cuſtodiunt illud.* Los que ſon felices i bienaventurados, ſon los que oyen la divina palabra i la guardan. Parece que fue la reſpueſta algo deſdeñoſa, i como que echò por alto el mas fino hijo las alabanças i prerogativas de la mas querida Madre: Pues cuando le aplauden ſus entrañas i aclaman ſus pechos, dice: Que antes ſon felices i dichoſos los que oyen la divina palabra i la guardan. Fue à caſo eſquivez en el tan reverente onrador de ſu Madre? fue deſamor? en ninguna manera. Pues à que fin ſe endereçò aquella reſpueſta? Dice Teofilato: *Fortaſsis & propter ſanatum ſurdum hæc dicit: ut & ipſe cū audierit faciat ſermonem.* Eſtaba preſente al ſermó que el ſagrado Maeſtro predicaba aquel ciego, mudo, i ſordo, que acababa de reſcatar i redimir de las vejaciones de tā laſtimoſos achaques i fieras tiranias del cō enemigo: i como ſordo nūca avia oìdo la ſoberana dotrina del divino Maeſtro: pues como eſta, no ſolo cōſiſte en la teorica, ſino en la pratica; por eſo fue como decirle i aviſarle deſde luego: Que la bienaventurança del Criſtiano, no cōſiſte ſolo en oìr i conocer la dotrina catolica, ſino en hacer i obrar, ſi es que pretende conſeguir el indeficiente repoſo.

Luc. c. 11. *Teophilac. in c. 11. Luc.*

Luc. c. 11.

PVES fue Niſeno Alfa de la propueſta, ſea tanbien Omega del diſcurſo. En las perfecciones del mas ſagrado amor hallamos alabada la belleça de los ojos, i deſpues aplaudida la hermoſura de las manos: *Oculi ejus ſicut columbæ. Manus illius tornatiles aureæ plenæ hyacintis.* Pues q̄ coneſion puede tener

Cantic. cap. 5.

el que à la escelencia de los ojos se sigan tan luego las prerogativas de las manos? A eso satisface el Santo diciendo: *Esse oculi beneficium imperfectum in Ecclesiæ corpore, si manuũ ab eo ministerium sit disjũctum.* Porque fuera sin duda quedar diminuta la alabança, manco el elogio, si à la hermosura de los ojos faltara la perfeccion de las manos, segũ aquello del Apostol: *Nõ potest oculus dicere manui; Opera tua nõ indigeo.* En el sentido i dotrina que vamos hablando, para que la hermosura sea cabal importa poco lo claro de la vista, i teorico de los ojos, sin la pratica de las manos: i assi no podran decir ellos, que no necesitan del ausilio i socorro dellas, porque por mas que ellos vean, por mas que alcancen i conozcá, serà de poca consideracion, mientras que ellas no obraren lo que dictaren ellos: *Non potest oculus dicere manui: Opera tua non indigeo.*

S. Gregor. Nyssen. Homil. 13. in Cantic.

1. Cor. cap. 12.

S. Cyr. S. Tho.

En sentencia de S. Cirilo i del Angelico Dotor tenemos esta dotrina en el caso presẽte. Preguntan Iuan i Andres al sacro Maestro; dõde vives? i èl les responde: *Venite & videte*: Venid i ved. Porque los mãda venir, cuãdo los convida à ver? Porque no importa que se vea i se conozca, sino se camina: porque la vista sin los pies, i los ojos sin las manos, es lo mismo q̃ cuerpo sin alma, nave sin Piloto, dia sin Sol, i egercito sin Capitan: *Venite & videte.* Dice el Angelico Dotor: *Videte credendo, & venite operando.*

CAPITVLO VI.

Que son tan inefables los goços i regalos que el Señor comunica à las almas, que si se pueden sentir, no enpero esplicar.

Venid i ved: que fue como decir en sentir de la Glosa, Beda i Alcuino: *Vultis videre habitaculum meum? Sermone explicari non potest; opere demonstratur.* Si por el abitaculo (cõmo se entiende en el mistico sentido) se declara la morada i Corte celestial, seria como decir: Es tal su dulçura, tanta su suavidad, su recreo i jubilo, que se puede sentir con las obras, no enpero esplicar con las palabras. Que en aquellos abismales deleites, assi sin naufragar se anega el alma, que podrà goçarlos, pero nó describirlos.

Glos. Ordin. Beda. Alcuin.

Vna cosa notò Ricardo Victorino bien aguda à este proposito. Habla el divino Oraculo del blando lecho de Salomon, i luego de la carroça en que iva, i diciendo de que materia es aquesta, con un cuidadoso descuido disimula la madera de q̃ se labrò aquel: *En lectulũ Salomonis sexaginta fortes ambiunt.*

Cantic. cap. 3.

Illue-

I luego hablando de la carroça dice: *Ferculũ fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani.* Agora dice Vgo: *Quando de lectulo Salomonis locuta est Scriptura non dixit unde factus sit: de ferculo autem dicit unde sit, & materiam ejus describit.* Pues porque cuando se habla del lecho, ni se describe el modo, ni se habla de la materia de que fue fabricado: i en llegando à la carroça, nada se disimula, todo se dice, la madera que es de Libano, las colunas de plata, el asiento de oro, i la subida de purpura. Pues que puede ser la raçon de esto? Es, que en el lecho blando se simboliçan los deleites i recreos que el Señor comunica à las almas, los jubilos i luces de que las baña; i en la carroça las obras i egercicios de las virtudes de los fieles que le sirven. Pues por eso no se dice de que materia es el blando lecho del Esposo, ni se describe la forma, sino que se pasa en arcano silencio: porque los gustos, los festejos, los agasagos que el divino Consorte hace à sus queridas i amadas esposas pueden sentirse; pero no esplicarse: de la carroça digase todo; la materia i la forma; nada se disimule, nada se calle; Porque las obras i egercicios de virtudes de los fieles, esos bien se pueden decir, no dificilmente declarar.

Hug. Victor. lib. 1. Miscellan. tit. 55.

Oigamos ya al segundo Agustino de su siglo: *Quando de lectulo Salomonis locuta est Scriptura, non dixit unde factus sit: quia ineffabiles sunt aspirationes contemplationis, quæ cor illuminant: de ferculo autem dicit unde sit, & materiam ejus describit: quia enarrari possunt & dici exercitia virtutum, quæ vitam operantis ædificant.* *Vgo de S. Victor. ubi sup.*

HABLANDO el Real Profeta de la felice gente que recibe particulares favores de la divina mano, dice asi: *Beatus populus qui scit jubilationem.* Bienaventurado aquel pueblo, que sabe los jubilos i alboroços que el Señor con dadivosa mano franquea. Cogio la palabra al Profeta nuestro Beatisimo Padre S. Gregorio, i dice: *Beatus populus qui scit jubilationem. Nõ ait, qui loquitur, sed qui scit.* Reparad, que no dice el Profeta, que habla el pueblo las delicias i ternuras que el Esposo celestial comunica à las almas, sino que las siente i sabe. Pues que sera la raçon: *Quia sciri quidem jubilatio intellectu potest, sed dicto exprimi non potest.* Porque los regalos de Dios, los favores conque festeja à las almas pueden bien sentirse, pero nunca como son con umana lengua apearse. *Psal. 88* *S. Gregor. lib. 24. Moral. cap. 5.*

No disimulemos à este intẽto vna curiosa observaciõ de el doctoNovarino. Refiere el Evã-

geliſta los ricos dones que los Orientales Principes ofrecieron al mas bello Oriente en braços de la Alba mas hermoſa: *Matth. cap. 2.* *Obtulerunt ei munera aurum, thus, & myrrham.* Dice el erudito Autor: *Aloyſ. Novar.* *Quæ obtulerunt Magi Chriſto munera explicat in c. 2. Matth.* *S. Matthæus; quæ ipſi a Chriſto exceperunt non explicat.* Aſe de reparar, que deſcribiendo el ſacro Coroniſta tan eſactamente los dones que los ſabios Reyes ofrecierõ à la Encarnada Sabiduria, como fueron oro, mirra, è inciensо; ſiendo aſi, que el divino Señor ſienpre nos eſcede en lo que le ſervimos con infinita diſtancia en los galardones i retornos, no cuenta el Evangeliſta las dadivas i reconpenſas; con que el Niño Dios galardonò à los poſtrados i rendidos Principes. Pues porque ſeria eſto? *Novar. ubiſup.* *Cur ergo illorum mentio fit, non fit iſtorum?* A eſo ſatisface Aloiſio, diciendo: *Quia explicari Dei dona non poſſunt, quæ viri ejus cultores conſequuntur.* Porque (como deciamos denãtes de Vgo Victorino) los dones, obras, i acciones del onbre facilmente ſe pueden decir; pero los favores, los regalos que el amoroſo i liberal Eſpoſo hace à las almas, aquellas guſtoſas luces de que las baña, bien ſe podran ſentir, bien goçar; pero como ſon (aun en pluma de un Evangeliſta) parece que no ai poder para poderſe eſplicar, remitiendo al ſilencio, lo que ni en la pluma cabe, ni en la Oratoria ſe promete, ni en la Retorica ſe dilata: *Quia explicari Dei dona non poſſunt quæ veri ejus cultores conſequũtur.*

Otra voz lo à de decir, quien tanto ſupo de aquellos indecibles jubilos i regalos inefables: *Exultabunt Sancti in gloria; lætabuntur in cubilibus ſuis.* *Pſalm. 149.* Alegraranſe eternamente los continuos de la Real Caſa en aquella eterna Curia; i añade luego: *Exaltationes Dei in gutture eorum.* Los goços eſtan en las gargantas de aquellos ſiẽpre felices ciudadanos. Dice Octaviano Tuſo: *Exaltationes in gutture, non in ore.* *Tuf. in cap. 18. Eccleſ. v. 22.* Aſe de reparar, que dice el Profeta Rei, que aquellos goços i deleites eſtan en la garganta, no en la boca, no en la lengua: *Nec enim illa prodere fas eſt.* Porque tienen licencia i facultad para ſentir aquellas celeſtiales dulcedunbres; pero no poder para eſplicar, no ſuficiencia para decir aquellos ſuaviſimos goços, i deleites.

(*)

CAPITVLO VII.

Que para tratar del negocio de la salvacion, no ai ora, ni tienpo, por à desora que sea, que no sea mui à tienpo.

ES de advertir lo que el Evangelista repara; Que era sobre tarde cuando el divino Maestro llevò a su celestial posada los q̃ iba disponiendo para Capitanes generales de su Apostolico egercito: *Hora erat quasi decima*. Pues porq̃ nota esta particular circunstancia del tienpo? Dicen Iansenio, Guillaudio, Ludolfo, Toledo, Francisco Lucas, i nuestros Padres Eutimio, Teofilacto, i Crisostomo, que fue para enseñarnos una dotrina mui util i provechosa, i es, que entendamos, que para tratar, i hablar de Dios, todas las oras son mui a proposito, i que no ai reparar en saçones de tiẽpos para las solicitudes, i negociaciones de nuestra salvaciõ. Oigamos à Crisostomo: *Iam Sol ad Occasum properabat, & propterea etiam Christus domum non docet, sed allicit sequentes. Non dixit intempestivum esse, sed, Venite (inquit) & videte.* Aunque yà el ardiente Planeta se iba precipitando à su fatal Ocaso, no les dice el Sol de justicia, que lo remitan, i dilaten para tienpo mas oportuno; sino que luego los llevò a su posada: para enseñarnos, que para tratar de las conveniẽcias de nuestro espiritu, no ai ora q̃ no sea ora, ni tienpo que no vẽga mui à tienpo: *Non dixit intempestivum esse, sed, Venite, & videte.*

Iansen. Guillaudio, Ludolp. Tolèt. Franc. Drug. Euthi. Theoph.

S. Ioan. Chrys.

PARECE riguroso el dictamen que Pablo intima à su mas querido dicipulo Timoteo: *Prædica* (le dice) *instà opportunè, importune.* Predica, i anuncia la divina palabra oportuna, è inportunamente. Dice nuestro Padre Teodoreto: *Nihil quod fit importunè laudatur.* Supuesto que jamas solicitò recomendacion alguna lo que intenpestivamente se obrò, como siendo Pablo tan discreto i avisado Maestro, manda à su dicipulo, que inportuna è intenpestivamente anũcie la divina palabra? A eso satisface Teodoreto diciendo: *Non jubet eum sine delectu, & temere prædicare, sed existimare omne tempus ad id esse aptum, & opportunũ. Hoc enim & ipse quoque semper fecit, & in carcere, & in navi, & mensa apposita.* Cuando dice el Apostol, que predique Timoteo oportuna è inportunamente, no es decirle, ni aconsejarle, que sin eleccion, sin prudencia i temerariamente difunda i derrame la divina palabra; sino decirle è intimarle, que todo tienpo es oportuno i saçonado para tratar de las conveniẽcias del Alma; aun-

2. *Ad Tim.* c. 4

Theodor. ret. inib.

Theod. ubi sup.

aunque para la carne i sangre parezca intempestivo i desaproposítado; como vemos que el Maestro de las gentes de todo lugar i tiempo hacia tiempo i lugar para tratar de Dios, para comunicar la luz del cielo: en la mesa, en la carcel, en la nave, i dondequiera que se hallaba, procuraba tender las redes del Evangelio para lograr algũ felice lance, i del mar del error sacar a tierra de luz los ciegos pecadores.

Qve como dijo nuestro P. S. Theodor. Studit. Catech. 130

S. Teodoro Estudita: *Alia aliis præfinita est tempestas, alia est enim sementis, alia messis, alia pacis, alia belli, alia quæstus, alia feriarum: animi saluti nulla non idonea, omnisque cõmodus dies.* Para todas las cosas ai sus determinados tiẽpos, unos para la siẽbra, otros para la cosecha, estos para la paz, aquellos para la guerra; unos para los comercios, otros para las vacaciones: pero para los tratos i comercios de la eterna vida, no ai ora que no sea idonea, i dia que no venga mui à proposito.

Mvi à tiempo vẽdra una accion, q̃ parece hecha sin el. Con piadoso tropel una conferada tropa cargò sobre el celestial Maestro jũto al estãque de Genesared; i viendo el soberano Dotor el afectuoso celo del tumultuante concurso, hacese al agua, i cõsagrãdo en pulpito la nave de Pedro, cõ el rocio suave de su celestial dotrina satisface à la ardiẽte sed de la circũstãte frecuencia: *Et sedens docebat de navicula turbas.* Luc. c. 5 Estraño modo de predicar, hacer de la nave dela pesca Catedra dela enseñãça! Pues q̃ nos quiso enseñar cõ esto el soberano Dotor? La consecuencia que desta misteriosa acciõ deducen los graves Interpretes Frãcisco Lucas, i Estela: *De navi docet, ut scias nullũ esse locũ ineptum ad docendum, quæ Dei sunt. Modo Christus in Synagoga docet, modo in mõte, modo in cãpo, & nunc in navi prædicat.* Frane. Luc. Cajetan. Stella. Si predica en la nave, no ai q̃ estrañar la accion, porque fue enseñarnos i advertirnos; q̃ no ai tienpo, ocasiõ i lugar que no sea mui a proposito para hablar de Dios, i tratar dela salud de las almas. I asi su sacra Magestad predicaba en todas partes, enel mar, en la tierra, i enel aire, pendiẽte, como dice Agustino, del suplicio, haciendo Catedra, trataba del negocio de las almas, en todas partes cũplia cõ su ministerio, en los poblados, en los desiertos, en los mõtes, en las vegas, en las Sinagogas, en laſ casas, à muchos, à pocos, de dia, i de noche: para que de aqui aprendiesemos todos esta tan saludable dotrina: que para tratar dela salud del alma no ai tienpo, lugar, que no sean mui idoneos i acomodados.

Aqvella higuera tan severamente fulminada del piadoso

doso Señor à sido no pequeño cuidado de los Interpretes: i es el caso, que despertado del hãbre fue la Hartura de todo à pedir refrigerio à aquel arbol, declinando algun tãto del real camino. Envez de hallar enella fruto, hallò aquella planta cubierta solamente i adornada de frondosa ponpa: echòle su rigida maldicion el hàbiento Dueño, con que quedò condenada à perpetua esterilidad. Pero lo q̃ à hecho à todos dificultad, es, q̃ nota el Evangelista S. Marcos que al tienpo que fue el Señor à valerse de su fruto, no era en el que suelen rendirle estos arboles: *Non erat tempus ficorũ.* Pues si en aquel tienpo no avia llegado el de franquear el debido fruto, porque el Señor tan desdeñoso i acedo con el arbol, pues como tan discreto Dueño no le avia de castigar por el delito de que parece estaba inocente? Que significa aqui la higuera? Claro està que en sentencia de Beda, Vgo Cardenal, Estrabon Fuldense, el Dotor Angelico, i Serafico Maestro, con otros muchos, representa à la Sinagoga. Pues q̃ nos querria advertir i avisar con este tan egenplar castigo el rigido Señor? Que? Que si à la higuera la castiga cuando no es tienpo de higos, porq̃ no los tiene, fue decir; Que si en ella se representan las almas, que nunca tendran escusa para no tratar de Dios; de sus medras, i mejoras en todo tienpo. I es de reparar, que dice el Evangelista, que al fulminar la sentencia contra la higuera: *Respondens dixit.* Que parece que à la replica que el arbol podia hacer de que no tenia obligacion de dar i rendir fruto en aquel tienpo, pues no era el de llevarle: *Non erat tempus ficorum.* Que respondio el airado Iuez, que sin enbargo avia de quedar condenada à eterna infecundidad, porque no tuviesen despues que alegar los onbres que en ella se representaban, de andar mirando en puntos i en tienpos de rẽdir los frutos de buenas obras, i virtuosas acciones. Que para eso todo el año à de ser tienpo; i en quanto fuere posible, toda ora à de ser ora para rendir frutos del servicio del Señor.

Marc. c. 11.

Beda, Vgo, Strab. S. Tho. S. Bonavent.

NVESTRO P. S. BASILIO con el comun sentir de todos, dice: que no ai regla tan general, q̃ no padezca su particular escecion. Alude el Santo à lo que el Sabio dice: *Omnia tempus habent.* Que no ai cosa que no tenga su cierto tienpo determinado para que con tenpestiva saçon surtan su debido efeto las cosas. Pues en que esta tan general regla padece su especial escecion? En que? En que siendo asi (dice el Sãto) que si para todo se à de aguardar

Eccles. cap. 3.

dar su particular tiempo; para llegar al Bautismo, i hacer penitencia, siempre es tiempo: *Tempus itaque* (dice el Santo) *aliud alij accommodatum. Baptismi vero tempus vita hominis tota, sive dies sit, sive nox.* De manera, que no ai que alegar escusas, ni pretender colores, pues ninguna se puede dar que convença: pues el soberano Maestro de todo hacia tiempo para enseñar, de todos lugares Catedra para instruir, enseñandonos con esto; Que para tratar de nuestra salvacion, de todo emos de hacer tiempo, i de todo lugar tomar ocasion para negocio de tan suma conveniencia.

S. Basil. homil. de Bapt.

CAPITVLO VIII.

Que en los concursos de los dos Acreedores, Alma i Cuerpo, siempre al Alma se à de dar la antelacion.

AVN ai mas que advertir i reparar en el misterio de la puntualidad con que el Evangelista advierte la ora, pues dice, que era yà mui cerca de anochecer: *Hora erat quasi decima.* Donde reparan el Angelico Dotor, Nicolao de Lira, i Ludolfo Cartusiano la ardiente caridad de Cristo, i el fervoroso celo de los Dicipulos de tratar i conferir con el sacro Maestro las conveniencias de sus almas: *Hora erat quasi decima; id est propè vesperam: ex quo discipuli commendantur, quia quamvis tarde esset, & adhuc fortè jejunarent; non tamen retardabantur à sequèdo eum: & cum hora vespertina soleant homines reverti ad domicilia propria: tamen omnibus dimissis manserunt cum eo usque in crastinum desiderio audiendi eum.* Que buenos Maestros tenemos en estos Dicipulos! i que bien desde luego començaron à merecer el grado de Maestros, pues tan bien supieró graduar las necesidades, dando la antelacion al Alma; pues aunque era yà tarde, i tiempo de recogerse, como ordinariamente lo acostunbran todos, i ora de hacer colacion, porque acaso ayunaban: pero porque inportaba mas el passo del Alma, olvidádo las comodidades del Cuerpo, trataron de las conveniencias del espiritu. Que esta es la marca de los verdaderos Dicipulos i seguidores de Cristo.

D. Th. Lyra. Ludolf.

MVCHOS an reparado en el favor que el Verbo Encarnado hiço tan especial à sus esclarecidos acendientes Iacob i David, pues dijo el Angel: Que el Padre Eterno le daria el Trono deste, i reinaria en la Casa de aquel: *Dabit illi Dominus Deus sedem David Patris ejus, & regnabit in domo Iacob.* I ser David cortado al talle del gusto *Luc. c. 1*

gusto de Dios, lo dice el sacro Oraculo: *Inveni Davidfilium Iesse virum secundum cor meum.* Pues porque à estos dos Patriarcas tã peregrinos favores? Porque tã en especial validos? Yo lo dirè. *Actũ cap. 13.*

DAVID dice que le cercarõ ansias i dolores de muerte, pues mas era el padecer peligros, q̃ alentar respiraciones: pues segun lo que rabioso Saul le perseguia, mas parece respiraba de los riesgos, que alentaba de la vida: *Circumdederunt me dolores mortis, & pericula inferni invenerunt me: tribulationem & dolorem inveni.* Pues en medio de tanto laço, congoja, i aogo, que es lo que dice? *O Domine, libera animam meam.* O Señor! lo que os suplico es, que no peligre mi alma. Dice la divina Boca de Oro: *Vidisti sapientem animam, quomodo relictis omnibus, quæ ad hanc vitã pertinent, unum tantum petit, ut anima maneat illæsa?* De põderar es lo que dice el Profeta; que viendose asediado de tanto peligro, i batido de tanto riesgo, no se acuerda de otra cosa sino es del alma: *Libera animam meam.* Eso solo le due le, eso pide que no peligre, i todo lo demas perezca, vida, opinion, hacienda, i sosiego. Que las almas donde Dios reina, sienpre son asi, que como ellas no se pierdan, nunca reparan en que todo se arriesgue. *Pſ. 114.* *S. Chryſoſ. in Pſ. 114*

LACON, en cuya casa reina el Señor, es a proposito rado àpoyo de nuestro intento. Và el sagrado Texto describiendo sus jornadas; i dice, que pasando por la ciudad de Salè à la buelta de Mesopotamia de Siria: *Habitavit iuxta oppidum.* Hiço su abitacion junto à aquella ciudad. Segun nuestro Padre S. Geronimo, Ruperto, i otros: esta ciudad es Siquen, ò Sicar, ciudad pagana, i enemiga de Dios. Pues porque no quiso abitar en ella, sino hacer la morada en el campo? Oigamos lo que dice Iosefo: *Iacob iter faciebat per Chananæam, & nolebat ad quemquam diverter e: sed subdio quiescebat lapide vice pulvini capiti subjecto.* Estaba Iacob tan mal acomodado en lo aspero i cõfragoso de aquella tierra, que su cama era de campo, i el cielo de ella las rigidas influencias del cielo; la mas blanda almoada el duro troço de un risco. Pues porque no se và a alojar à la ciudad, dõde podia mejorar de posada i comodidades? Es que aquella ciudad era enemiga de Dios, i por acomodar al cuerpo, põdria a peligro el alma; i retirado en el paramo, si desacomodaba el cuerpo, tenia en salvo el alma. Pues que consideracion hiço el santo Patriarca? Si uno de los dos se à de arriesgar, mas vale que lo padezca la carne, porque no perezca el espiritu: *Genes. cap. 32.* *S. Hier. Rupert.* *Ioſeph. lib. 1. Antiquit. cap. 19.*

Sub-

Subdio quiescebat lapide vicepastoini sapiti subjecto. Notad el *Quiescebat*. Que los siervos de Dios en los quebrantos del cuerpo tienen librados los descansos del alma; que como dijo Clemente Alejãdrino: *In afflingendanatura humana versatur administratio*: El buen Economo i mayordomo arbitro delos bienes del cuerpo, i el alma, enconces es buen juez cuãdo restringiendo i cercenando las comodidades i superfluidades de la carne, atiende a las mejoras i conveniencias del espiritu. I por eso aquestos dos Patriarcas David i Iacob fueron tã del gusto de Dios, para que siguiẽdo sus guellas merezcamos tãbien el valimiento que ellos alcançaron.

Clemẽs lib. 1. Paedag. cap. 13.

Esta es una doctrina contra la cual no ai que alegar pues el soberano Maestro la dejò absolutamente decidida cuãdo dijo: *Neque accendũt lucernã, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum*. Ninguno ai que encienda la luz para esconderla, sino que se pone sobre el cãdelero para que franquee sus resplandores. Dos cosas podemos preguntar: lo primero, Que sea ocultar la luz? lo segundo, Que es ponerla sobre el candelero? A uno i otro satisface el Beatisimo Dotor diciendo: *Lucernã sub modio ponere est propter temporale commodum gratiã praedicationis abscondere; quod nemo utique electorum facit; & benè additur: sed super candelabrum: in candelabro enim status corporis designatur, cui lucerna superponitur, dum eidem corporis cura praedicationis anteferatur*. Ocultar la luz debajo dela medida, es dejar de predicar por las comodidades temporales el oficio i ministerio del predicar, si como se debe se egerce, es ministerio espuesto à muchos riesgos i peligros: pues el verdaderamẽte Apostolico Predicador con cuantas verdades fulmina, contra sí de ordinario tantos enemigos conjura, como lo dije el Predicador de las Gentes: *Inimicus factus sum vobis, vobis dicens verum*. Pues dejar de predicar por no padecer esos riesgos i peligros, en cuyo animo à caido? *Nemo utique electorum facit*: dice Gregorio; ningũ justo i siervo de Dios à seguido ese rumbo. Porque como estã graduados de Maestros, si descubriendo la luz à de padecer el cuerpo, i ocultãdola perecer el alma; no quieté por las comodidades de la carne canbiar las conveniencias del espiritu; dando en el concurso de las dudas la seguridad para el alma, i el riesgo para el cuerpo.

Matth. cap. 5.

S. Greg. lib. 21. Moral. cap. 5.

Lo segundo, *In candelabro status corporis designatur*. El cãdelero es el cuerpo, la luz la divina palabra: pues q̃ hace el discreto i bien aconsejado? poner

ner la luz sobre el candelero, esto es, sobre el cuerpo, para q̃ en la oposicion i encuentros de la materia de estado, siempre la luz quede sobrepuesta, las cosas de espiritu triũfen, i el cuerpo quede rendido i abasallado, postrado i sugeto a los pies de la luz; para que se sepa, que todo à de peligrar; pero que la luz, y cosas tocantes al alma nunca an de perecer: *Cui lucerna superponitur, dum eidem corpori cura prælicationis antefertur.*

De aquella celebre vision emos de saçar ultimo apoyo de nuestro asunto: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus, & in capite ejus corona Stellarum duodecim.* Estraña aparició porcierto! Todo el Sol manto de una muger, las Estrellas el adorno de la cabeça, i la Luna trofeo de los pies. Dejadas aparte esposiciones, sigo agora la del Abad Tuicience, q̃ por el Sol entiẽde à Cristo, por las Estrellas los Iustos, i por la Luna las cosas tenporales: *Luna sub pedibus ejus, id est temporalium bonorum claritas sub administratione ejus.* Desuerte, q̃ porque la Luna es sinbolo de los bienes tẽporales se pone debajo de los pies de aquella gloriosa, i triunfante muger. Esta señal donde aparece? *Apparuit in cœlo.* Pues porque en el cielo? Porque si en el cielo es dõde se guarda el orden perfeto de las Gerarquias, pues cõforme a los meritos se dan los premios, i segun las perfeciones se consiguan los asientos: decir, q̃ quien tiene el Sol, que es Dios, por su defensa i escudo, por su gala i adorno, i las cosas del cuerpo debajo de los pies, es decir, que esa es administracion, govierno, i dictamẽ del cielo: *Apparuit in cœlo, & Luna sub pedibus ejus.* I lo contrario q̃ seria? Si se viese poner la Luna sobre la cabeça, i el Sol debajo de los pies? Claro està que materia de estado dictada del mesmo infierno, dõde tiene su reino el confuso desorden, i la cõfusion desordenada: *Ubi nullus ordo*; donde se manda, que atropellando las conveniencias del alma, solo se trate de las comodidades del cuerpo: *At contra* (dice Ruperto) *quisquis credit quidem in Christum, sed affectu inhæret & servit lucris rerum temporalium, neque dici recte potest de anima ejus, quod sit mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus: sed nimis perverse amiciri Luna, Solemque habere sub pedibus.* Aprendamos pues destos dos Dicipulos à graduar i dar antelaciones; pues en el cõcurso destos dos Acreedores Alma i Cuerpo, carne i espiritu, tenporal i eterno; si vno de dos à de arriesgarse; lo tenporal à de perecer porque lo eterno se llegue à conseguir.

Apocal. cap. 12.

Esbr. 10.

Ruper. ubi sup.

Ruperti. in c. 12. Apocal.

CA-

CAPITVLO IX.

Que es el Alma como el horno de vidrio, que en faltandó el continuo conbustible del fervor, destenplandose en tibieças, se desperdicia mui luego en relajaciones.

SENTENCIA es esta de un gran Maestro, graduado en la escuela del espiritu: *Fervor devotionis ex tempore consumitur, nisi fomentis providentia quotidie renovetur.* Dice el Abad Tritemio: Es necesario que anden las almas con vigilante providencia en el camino del agrado, i servicio de su Dios; importa grandemente que no remitan el paso, ni aflogen las diligencias, que vivan con fervorosisimos afectos, porque son como el horno de vidrio, que à pocos instantes que le falte el cebo i conbustible, luego al momento relajandose en tibieças, todo descópuesto, i destenplado se desperdicia i desvanece en frialdades.

Ioann. Tritheor. epist. 2.

SER las naves simbolo de las almas, es constante en los Autores simbolicos, como son Bercorio, Antonio Brisiaro Laureto, i san Geminiano, segun aquello del Rei Profeta, i sabio: *Hoc mare magnum: illic naves pertransibunt.* I Salomon: *Facta est quasi navis institoris.* I si son naves las almas que arriban al puerto del cielo, claro està que por las contradiciones i rebeldias de la carne sienpre van vogando, forcejando sienpre cóntra el inpetuoso i rapido corriente de las aguas. Pues veamos aora lo que dice nuestro masimo Dotor Geronimo: *Qui adverso flumine lembum trahit, si remiserit manus, statim retrolabitur, & fluctibus aquis, quo non vult ducitur.* El que agita el fragil navichuelo contra las furiosas corrientes delas inpetuosas aguas, apenas afloja en la continua diligencia del bogar, cuando se halla mui atrasado de lo que avia corrido. Pues que se nos quiere decir con esto? *Sic humana conditio, si paululum se remiserit, discit fragilitatem suam.* De la misma suerte es el alma, que và caminando por el mar deste mundo con vientos sienpre contrarios, que en aflojando, en remitiendo el cuidado, de tal manera se atrasa, de tal suerte desmedra, que facilmente viene en la noticia de su caduca fragilidad i en el conocimiento de cuan sumamente importe nunca dejar el remo de la mano, para que nunca se pierda el rumbo por do se camina à arribar al puerto del descanso; porque, *Si paululum se remiserit, discet fragilitatem suam.*

S. Hier. li. 3. cót. Pelag.

Psl. 103

Prover. cap. 31.

Con otra apropositada metafora nos enseñó esta dotrina el divino Simonides cuando en figura i estanpa de una alma re-

relajada (para q̃ las demas esclar-
Psa. 21. mientẽ) cantò llorá do assi: *Quasi aqua effusus & dispẽsa sunt omnia ossa mea.* Ai de mi, que me derramè como el agua, i todos mis gueſos quedaron perdidos, rotos i asolados. Poderse entẽder este paso en el sentido mistico de una alma, lo dicen Ludolfo, Aiguano, Vgo Cardenal, i otros. Pues q̃ misterio tiene el decir q̃ las almas se derramen, i pierdà como el agua, quãdo del fervor del espiritu pasã à la tibieça de la relajaciõ? Serà sin duda por lo q̃ dice el Apostol Valenciano: *Aqua calida paulatim frigescit, quantumcunque sit calida, si ab igne amoveatur.* Miẽtras que el agua se està careando con los ardientes fomentos del fuego, ès para ver como cõservãdo el mendigado calor, yerve en colericos ardores; pero en apartãdose del mas activo elemẽto, perdiẽdo poco à poco el prestado calor, se reduce à su antigua frialdad. Pues decir aora, q̃ el alma se perdio, i derramò como el agua, *Sicut aqua effusus sum*, es decir, Que se viva con mucha atencion i cuidado, porq̃ en faltando por el mas breve tiẽpo de los egercicios de la virtud, luego q̃ se aparte de ese fuego, i fervor, es mui de temer no se vuelva al estado de la tibieça, i assi se deſperdicien todos los gueſos, que ſon las virtudes.

Ludolf. Aiguan. VgoCar.

S. Vicẽt. Ferver. Serm. Dom. 5. post Pentecost.

Gverto llamè, Iardin la dijo el mas casto Esposo à su amada Consorte: *Hortus conclusus, soror mea, Sponsa, hortus cõclusus.* Dos veces la llama Vergel y Guerto, porq̃ con la repeticiõ del nombre repare i advierta la causa i raçon porq̃ la dan ese titulo. Que cosa mas bella i hermosa q̃ un guerto? pero si el jardinero se descuida, si no atiẽde con mucha providẽcia à requerirle con la tigera, i registrarle cõ el almocafre, q̃ presto le hallarà ocupado de malas, i nocivas yervas, desafinada la armonia de los cuadros, i descõpuesta la fragrante republica de las flores! Pues advertir el Esposo al alma, q̃ es Guerto i Iardin, es avisarla q̃ viva con cuidado i vigilancia, q̃ no pierda de vista el fervor de los egercicios santos; q̃ traiga siempre en la mano la tigera de la circunspecion, i el almocafre del cuidado, para arrãcar las nocivas i superfluas yervas q̃ la carne de su cosecha produce i brota; porq̃ como dijo el Beatisimo Maestro: *Superflua caro superflua generat, quæ jam per ferro solicitudinis resecandi.* Es mui propio de la fragilidad de nuestra caduca i perecedera carne, producir i brotar mucha maleça, q̃ se à de arrancar cõ el almocafre de la cõtinua solicitud. Que bien q̃ dijo el Santo! *Ferro solicitudinis*; açida de solicitud; porq̃ en faltando la diligencia, en remitiendose la vigilancia, el alma mas jardin el

Cãt. c. 4.

S. Greg. lib. 5. Moral. cap. 23.

esſpiritu mas vergel, la Comunidad mas Paraiſo, la Cõgregacion mas florido guerto, en ceſſando en lo fervoroſo de los egercicios, facilmente ſe relaja en tibieças, con q̃ deſpues miſerablemẽte ſe precipita èn frialdades, cõ q̃ las mas bellas flores ſe canbian en orribles eſpinas.

CORONE eſta dotrina quiẽ es la florida Corona de los Predicadores; el cual tomando ocaſion del prodigioſo milagro que avia obrado multiplicãdo los panes i peces en el deſierto, dijo a los q̃ le encontraron, admirados de verle como ſe avia eſcapado porque no le hicieſſen Rei: *Operamini non cibum, qui perit, ſed qui permanet in æternam vitam*. Lo que inporta es no hacer mucho caſo de aquel pan que ſe multiplicò, pues es manjar caduco i tenporal, ſino tratar de obrar la comida que no perece, ſino que ſe perpetùa en eternidades. Pues porque el ſervir al Señor ſe pone en merafora de comida, diciendo: que aunque aquella tenporal no ſe à de olvidar del todo; pero que eſta con todo cuidado ſe à de ſolicitar? Es porque ſe à de aver el alma con ſu Dios al modo que ella con ſu cuerpo. Para vivir es neceſario cada dia comer, i en negando al cuerpo los congruos alimentos, luego deſmayan los alientos i eſfuerços de la vida. Pues decir el Señor, que ſe à de obrar la ſalud eterna al modo de la comida: *Operamini cibum*: ſue decirnos, que en faltando al eſpiritu el continuo cebo i vianda de los eſpirituales egercicios, luego afloja, i ſe desflaquece. Aſi lo reparò nueſtro Padre Eutimio: *Operamini toto animo, omni cura, continuè*. Reparad en la palabra *Continuè*: que parece que fue aludir al horno de vidrio, mas vidriado èl que el meſmo vidrio, pues en faltandole el conbuſtible, por poco tienpo q̃ que ſea, yà no queda para horno; eſſo miſmo el alma.

Luã. c. 6. *Euthy. in cap. 6 Ioan.*

ISINO veamos lo q̃ el miſmo ſoberano Maeſtro dice eſſortandonos à q̃ tomando nueſtra cruz, le ſiganos en la ſuya: *Qui non accipit crucem ſuam, & ſequitur me, non eſt me dignus*. El que no toma ſu cruz, i me ſigue, no es digno de mi. Dice el gran Cardenal de Belèn: *In alio Evangelio ſcribitur: Qui nõ accipit crucem ſuam quotidie*. El que no toma ſu cruz cada dia. Pues como ſan Mateo eſcribiendo la eſtrechez de aquel bando en general, le eſtrechò ſan Lucas a que el egercicio de la cruz avia de ſer cada dia. Dice Geronimo: *In alio Evangelio ſcribitur: Qui non accipit crucem ſuam quotidie. Ne ſemel putaremus ardorem Fidei poſſe ſufficere: ſemper crux portanda eſt*. El advertir ſan Lucas, que la cruz ſe à de traer cada dia, es para que ſe entiẽda, que

Matth. cap. 10. *Luc. c. 9* *S. Hier. in c. 10. Matth.*

no

no es suficiente vn gran impetu de fervor para cunplir el Cristiano cõ las obligaciones à que le empeña Cristo. Porque si el obrar la eterna salud es como el comer, i no basta comer una vez mucho, para que con esa vez se satisfaga à los alientos de la vida, sino que sienpre es preciso comer, para que no desmaye el vivir: assi es forçoso que para que no descaezca el fervoroso aliento del espiritu, que se vaya sienpre cebando con la continuacion de los virtuosos egercicios, i celestiales tareas: *Ne semel putemus ardorem Fidei posse sufficere, semper crux portanda est.* Luego bien dijo el Abad Espanemense: *Fervor devotionis ex tempore consumitur, nisi fomentis providentia quotidie renovetur.*

Esto dio a entender nuestro divino Lvcero, cuando resiriendo la dulce conversacion que èl i su Compañero Andres tuvieron cõ el celestial Maestro, dice que, *Apud eum mãserunt illo die*, Que estuvieron aquel dia. Que quiere decir: Aquel dia? Estrabon Fuldense, Origenes Adamancio, i Cirilo Alejandrino dicen: *Divinorum discipuli mysteriorum cognitionem congruè nimium docebantur. Non enim convenit, vt cito satiati à divina doctrina recedamus: sed per totum vitæ tempus integrum habere fervorem oportet. Id enim designari arbitror quando dicitur: Qui manserunt apud eum die illo.* Que si aquel dia es geroglifico de toda la vida, decir, que todo èl estuvieron con el Señor, fue avisarnos, i decirnos, que importa grandemente viuir sẽpre con grande fervor, para que glorioſamente se acabe, i lucidamente fenezca el periodo de la vida: *Per totum vitæ tempus integrum habere fervorem oportet.*

Strab. Origen. Cyrill.

CAPITVLO X.

Que en la Casa de Dios no se cuenta la edad desde el tiempo que se nace, sino desde la ora que se merece.

Como tan atento en todo, reparò nuestro radiante Lvcero, ocultando èl con inconparable egenplo de umildad su nonbre; que fue Andres Hermano de Pedro, el primero que hallò el celestial tesoro, que con tan ardientes ansias desearon los Antiguos Padres: por lo cual le dà el Angelico Dotor el glorioso renonbre de primer Cristiano: *Erat Andreas frater Simonis Petri unus ex duobus, qui audierant à Ioanne, & secuti sunt eum.* Donde la Glosa Ordinaria, el Venerable Beda, i Alcuino dicen:

S. Tho.

Beda, Glossa, Alcuin. *In fide non est ordo; ubicumque fidelis est anima, ibi annorũ multitudo non quaritur, nec paucitas. Andreas minor erat Simone Petro, & tamen non quaritur ætatis ordo, sed fidei. Iesum primus invenit.* Con ser Pedro mayor de edad que no Andres, porque entonces Andres se hallaba con prendas de mas alentada Fè, merecio estrenar, i desfrutar el rocio sagrado, por cuya saludable descendida tã ansiosamente suspiraba el mũdo. Pues porque el menor es en esta parte preferido al mayor? Para que todo el mundo se desengañe, i sepa; Que en la casa de Dios no se atiende a prioridades de tienpo, sino a sudores, i afanes de merecimientos; no se regula en el conputo del cielo la vida del Cristiano por los dias del vivir, sino por los minutos del trabajar. I allí aquel se tiene por mas antiguo que se reconoce por mas virtuoso. De suerte, q̃ para cõ el Señor no nacio antes el que se anticipò à vivir, sino el q̃ se adelantò a merecer: *In Fide non est ordo: ubicũque fidelis est anima, ibi annorũ multitudo non quæritur, nec paucitas.*

Reparò agudamente el sagrado Arçobispo de Milan en el misterioso modo con que el sagrado Testo refiriendo el nacimiento de los dos primeros hermanos del mundo, despues buelve a referir sus ocupaciones i egercicios: *Concepit & peperit Cain. Rursumque peperit fratrẽ ejus Abel.* Primero pario al malvado Cain, i despues al inocẽte Abel: i luego imediatamente refiriendo los egercicios del uno, i ocupaciones del otro, dice: *Fuit Abel pastor ovium, & Cain agricola.* Gen.c.4. Gen.c.4. Dice Anbrosio: *Non est otiosum, quod cũ ante generatus sit Cain, ut lectio docet, prælatus sit hoc loco Abel: nec idem sit ordo nominis, qui est ordo naturæ. Quid sibi vult mutatio ordinis; ut prius junioris meminerit.* S. Amb. lib. de Abel & Cain c.3. A qualquiera discreto le harà luego dificultad; que como guardando el orden el Profeta Historiador dãdo la antelacion a Cain, porque nacio primero, despues canbiando el orden, i alterando la serie, primero se nonbra al catolico Abel, que al perfido Cain? A esto satisface Anbrosio diciendo: *Rectè ergo ubi nascuntur, servatur ordo naturæ; ubi vero exprimitur disciplina vivendi, seniori junior antefertur. Ubi ergo generatio exprimitur, præveniat Cain; ubi disciplinarũ fit prædicatio, præcurrat Abel.* S. Amb. ubi sup. Paraguardar el ordẽ de la naturaleza, en buen ora se lleve Cain la antelacion; donde enpero se esaminan los meritos, i registran las virtudes, como se halla Abel tã ventajoso en la inocencia, i Cain tan protervo en la malicia; al mas moço q̃ es Abel, se le tributa el lauro de la primacia,

i à Cain el mas viejo se pone en inferir lugar; porque en los protocolos del cielo aquel se hallò aver nacido primero à las antelaciones, que se averiguò primero aver madrugado à las virtudes: *Vbi generatio exprimitur, præveniat Cain: ubi disciplinarum fit prædicatio, præcurrat Abel.*

De aqui vendremos à decidir una duda que no poco à dado en que entender à los mas graves Interpretes del Evangelio: i es, que siendo asi que poniendo en el Catalogo delos Apostoles san Mateo i san Lucas sienpre en primer lugar à san Pedro, en el segundo à Andres, en el tercero à Diego, i en el cuarto à Iuan: despues en las Aciones Apostolicas, quedando sienpre Pedro en su merecido, i primer lugar, es preferido Iuan à su hermano Diego i Andres: *Et cum introissent in Cœnaculum, ascenderunt, ubi manebant Petrus & Ioannes, Iacobus & Andreas.* Pues como tanta mudança en el orden de disponer los asientos, no guardando la serie de los Evangelistas? A esa duda de sentencia, i parecer del Dotor iluminado, responde Pelbarto de Temesuar diciendo: *Status Apostolorum post adventum Spiritus sancti fuit multò perfectior, quam ante: & in Ecclesia non sunt facienda promotiones secundum ordinem temporis, vel originis, sed secundum altitudinem virtutis & perfectionis. Quia postea discipuli cognoscentes Ioannem fore dignissimum, Spiritu sancto inspirati, secundum locum ei dederunt post Petrum, quem præfecerat Christus; ut Petrus & Ioannes essent in capite Apostolatus.* Conveniente fue para la inteligencia dela Evangelica Istoria, que se guardase el orden, i siguiese la serie del tienpo i modo con que fueron llamados à la Apostolica Escuela los mayores Dotores del mundo. Pero despues que el Espiritu santo les esclarecio de mas luces, i conocieron las altas prerogativas del sagrado Benjamin, i especiales favores con que le onrò el sacro Decano de la Apostolica Vniversidad, pues en la Cena le dio su pecho, i en la Cruz la mas preciosa joya de su guadarnes: al sentarse enel Cenaculo, dando à Pedro como a Vicario de Cristo, i sumo Pontifice de la Iglesia el primer lugar i asiento, luego consignaron a Iuan la imediata Silla despues del Pontifice sumo. Para que de aqui se entienda; Que en la Casa de Dios, absolutamente hablando, no se atiende al tienpo de las vocaciones, sino a los meritos i virtudes; i que aquel tendra mas eminente asiento en el cielo, que con mas esforçadas veras trabajare en la tierra.

Act. c. 1

Fracisc. de Mayson. ap. Pelbar. ser. 4. de Ctior. S. Ioan. Evang.

VALGANOS à este intento por apoyo una observacion de san Anacleto, i Origenes, que en su decreto refiere Graciano, i es, que siendo assi q̃ en edad, i en tienpo precedieron tantos Patriarcas al gran Padre de los Creyétes, à él solo (con profunda circunspecion) se le dà el nóbre de Anciano: *Erat autẽ Abrahã̃ senex, dierũque multorũ.* El Testo Griego: *Erat Presbiter.* Dice Anacleto: *Cùm nonagentos amplius annos ab Adam usque ad Abrahã̃ vixisse homines legerimus, nullus alius prius appellatus est Presbiter, id est Senior, nisi Abrahã̃, qui multo paucioribus vixisse annis convincitur.* Pues como aviẽdo pasado por la carrera de tãtos siglos los Lameqs, Maviaeles, Matusaeles, Iabeles Iubales, Matusalenes, i otros q̃ vivierõ tãtos cẽtenares de años, en q̃ sobrepujaron con tan escesivo numero à los de Abrahã̃, él solo es llamado el Viejo, el Presbitero, esto es, el Anciano: *Erat Abraham senex?* Es para enseñarnos, è instruirnos, que en las Coronicas de Dios aquellos se llaman de muchos dias, q̃ se hallan con muchos merecimientos; i como el grã Patriarca escedio en dias de virtudes à los que se avẽtajarõ à él en años de edades, por eso él solo se levanta con el esclarecido renõbre de Anciano: porq̃ para serlo, i ser preferido, no importa q̃ sea inferior en los dias, como se descuelle superior en los merecimientos.

Genes. cap. 24.

Anacleto epist. 2. 83. c. Porrò. Origen. homil. 8. in Gen.

QVE como dijo Flavio Vegecio: *Neque enim longitudo aetatis, aut annorũ numerus arẽ bellicam tradit: sed continua exercitationis meditatio post quã ta volucris stipendia inexercitatus miles semper est tyro.* Lo q̃ à vno le constituye en ser de soldado viejo, no es el numero de los años, ni prolijo de la edad de aver tratado la cãpaña, sino el cõtinuo egercicio, i empleos de la industria: porq̃ por mas sueldos que uno aya tirado, por mas q̃ aya cursado las belicas Escuelas de Flãdes, miẽtras que no ubiere hecho muchos progresos, i lucidas facciones en las Palestras de Marte, sienpre à de estar atrasado con el nonbre de visoño: *Inexercitatus miles semper est tyro.* I por el contrario, el visoño q̃ à pocos dias se hace lugar à fuerça de su industrioso esfuerço, i que vẽtajoso pelea, ardidoso cãpea en la cãpaña ese se condecorarà cõ el esclarecido titulo de Soldado viejo. Que en la casa de Dios, i en la de la razõ, no se mira al solar del origẽ de los años, ni el tiẽpo, sino al valor de las hazañas, i eminẽcia de las virtudes. Pues las canas (como dice el Espiritu santo) no se hãde regular por la vida, sino por el seso: *In fide non est ordo: ubicunque fidelis est anima, ibi annorũ multitudo nõ quaeritur, nec paucitas.*

Vegec. lib. 1. de re milit. cap. 23.

LIBRO II.

ARGVMENTO DESTE LIBRO.

YA Emos llegado à los segundos rayos que el relumbrante SOL de Iusticia benevolo franqueò à nuestro refulgente LVCERO; yà en la segunda Vocacion para su divina Escuela ocasionada de aquella prodigiosa maravilla que obrò el Sacro MAESTRO en el Estanque de Genesared, despues que con la dulcissima red de sus celestiales Labios prendio tan numerosa copia de coraçones, haciendo de la Nave de Pedro Catedra de enseñança. Manda pues al que avia de ser Supremo Piloto de la Catolica Barca de la Iglesia, que repita en las salobres ondas los antes malogrados lances. I aunque umilde se escusò con el dolor de que la antecedente noche tantas veces se avian frustrado las diligencias cuidadosas del Arte; dijo enpero: Que en su nombre confiaria las cautelosas redes al bastio elemento. I en tan afortunada ora egecutò el soberano orden, que yà ronpiendose la regida carcel de la cautiva presa, les fue forçoso valerse de los Compañeros, que estaban en otra Nave, para poder albergar en ellas la milagrosa copia de los nadantes prisioneros; que fue tan monstruosamente multiplicada, que yà la portentosa muchedunbre era tan cargoso peso à los debiles onbros de las dos Navecillas, que parecio nuevo asonbro el no sumergirse con tan milagrosa pesadunbre. Notando Pedro tan estraño acontecimiento, absorto i atonito se arrojò à las soberanas plantas del peregrino MAESTRO, suplicandole reverente, que se sirviese de no agravar su pobre albergue con tan augusta presencia. Esto dijo ocupado de un yerto pavor, que le inibio elado la ardiente purpura de las palpitantes venas; pavoroso cõtagio, que invadio los sobresaltados coraçones de sus Compañeros Diego i IVAN. Mitigò el piadoso Dueño cõ lo sereno i amable

Luc. 5.

de su vōz las turbulentas ondas del alterado pecho del más feliz pescador, diciendo: Que de alli adelante, mejorando de lances, lo avia de ser de onbres. I aplicando las naves à lo vecino de la tierra, olvidados de todo, se fueron dulcisimamẽte hechiçados del amable trato del divino Maestro, siguiendo alboroçados sus sagradas guellas. Aver sido esta la segunda Vocacion, lo dicen espresamente el Venerable Beda, Vgo Cardenal, el Serafico Maestro, Guido Carmelita, Antonio Coinstein, Iuan Lanspergio, el Cardenal Diego de Vitriaco, Benceo, Salmeron, Estela, Iuan Royardo, Guillelmo Ebroicense, Aimon, Antonio de Gislandis, Silvestro Prierate, i Aloisio Novarino, con otros muchos. Procedamos à la dotrina moral, para cuyo feliz i fausto ausspicio sea el

CAPITVLO I.

Que en ser amigos de variar de gustos los Onbres, an tenido tanta firmeça, que nunca an variado desta propriedad i condicion.

HABLANDO de aquella vana Diosa à quiẽ la ciega Gẽtilidad tributò cultos de Deidad, dice el ingenioso Poeta;

Ovid. li. 5. de tristib. eleg. 9.

Passibus ambiguis Fortuna volubilis errat;
Et tantum constans in levitate sua est.

Con ser esta tan inicuamente idolatrada, tan inconstãte i voltaria; en lo que à sido constantisima es en ser sienpre inconstante. Lo mismo podemos decir del genio i natural de los onbres; que cõ ser tan diversos en las condiciones, tã varios en los procederes, en ser amigos de variar en el gusto, nũca an variado, pues sienpre estan firmes i constantes en esta propiedad, q nũca se an desnudado de este ansioso apetito de variar: *Et tantum constans in varietate sua est.*

PREDICA el celestial Maestro en aquel encumbrado monte, de que hiço Catedra eminẽte de aquellas tan celebradas bienaventuranças; diciendo, q̃ son bienauẽturados los pobres, porque es suyo el Reino de los los cielos: *Quoniam ipsorum est Regnum cœlorum*: i prosiguiẽdo su sacro raçonamiento dice: *Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram.* Bienaventurados los mansos i sufridos, porque ellos poseeran la tierra. Los Interpretes dificultã sobre si aqui por la Tierra se à de entender esta material q̃ pisamos, ò aque-

Matth. cap. 5.

ò àquella celestial Patria, que con legitima propriedad se llama Tierra de Vivientes. Nuestros divinos Padres Basilio, Niseno, Geronimo i Crisostomo, con otros muchos, dicen, que aqui por tierra se à de entender el Cielo. I siguiendo este mas acertado sentir, dice el doctisimo Maldonado: *Cur igitur Terram potius, quam Cœlum appellavit?* Pues si aqui por la Tierra se à de entender el Cielo, porque el sabio Maestro le dio titulo de tierra? A esa pregunta responde el erudito Interprete, que entre otras muchas raçones, una puede ser: *Varietatis causa, quia prius Cœlum appellaverat.* Como el discreto Dotor conoce tanbien el umor i natural del onbre, tan inclinado à la mudança i amigo de la variedad; siendo asi, que era preciso hacer dos veces mencion del Cielo; una vez le llamò Cielo, i otra Tierra. Porque aunque sea cosa tan alta i sublime como la gloria que todos naturalmente apetecen; ya que no la mudo en la sustancia, la variò en los nonbres; paraque en algo siquiera abiese variedad, i asi se lisongease el apetito del onbre: *Varietatis causa, quia jam Cœlum appellaverat.*

S. Basil. S. Gregor. Nyss. S. Hieron. S. Chrysostom. Maldonat.

Pregvnta nuestro Padre san Basilio, que porque raçon nuestra Madre la Iglesia dispuso tanta diferencia en los Himnos, Canticos, i Salmos cõ tan diversos tonos, i distribuidos en tan varias oras; pues en las del dia i de la noche ai tanta diversidad; si bien todo es para un mesmo fin, como son las alabanças del Señor? A eso responde el Santo: *Vtilis meo judicio hæc in orationibus & Psalmorũ decantationibus, quæ certis temporibus fiunt diversitas est atque varietas. Ob eam causam, quod in perpetua similitudine & æqualitate rerum animo nescio quomodo torpedo quædam plerumque oboritur, atque tædium.* Con discreta materia de estado dispuso la Iglesia tanta diferencia, diversidad i distincion de tienpos de cantos, tonos, Himnos, i Salmos; para que el onbre pudiese mas gustoso alabar a su Criador, i piadosamente acariciado con aquella hermosa variedad, con con mas brio se alentase i entretuviese en estas deificas i celestiales acciones. Porque al onbre no ai cosa que mas tedio le cause, mas fastidio le solicite, que la continua vista de un obgeto por dulce i agradable que sea: *In perpetua similitudine & æqualitate rerum animo nescio, quomodo torpedo quædam plerumque oboritur, atque tædium.*

S. Basil. Regul. fus. disputat. Interrogat. 37.

Mvcho asonbro le causò al asonbro del mundo la fineça del Principe Siquen con Dina hija de Iacob, pues despues de aver

averla reducido à las egecuciones lascivas de sus ardientes cariños, haciendose absoluto Dueño de su voluntad; aun despues por ser esposo suyo quiso pasar por el rigido pacto de la circuncision, el i todos los de su ciudad: *Circuncidatur in vobis omnis masculini sexus.* Genes. cap. 34. Terrible condicion! pero con todo eso el Principe joben ardiendo en amores de la violada Dina, luego pasò por el concierto: *Nec distulit adolescens.* Abulens. inib. Dice aqui el Abulense: *Mirum valde est.* Aqui se descubre una estupenda maravilla. Pues donde està lo peregrino i maravilloso? En lo que vamos diciendo. En que siendo el onbre tan amigo de variar en el gusto, tan natural en el despagarse luego de lo que siempre mira, teniendo tã de su mano a Dina, i ya dulce tirano de su albedrio; aũ proseguir en amarla, no cesar de quererla, i porque sea su esposa, querer pasar èl i toda su ciudad por aquel sangriento pacto de permitir circuncidarse: *Mirum valde est.* La mas portẽtosa maravilla, el mas estraño suceso à sido que en los prolõgados Anales del tiẽpo se à contado.

Sea ultimo apoyo de nuestro intento aquella prodigiosa açaña del celestial Maestro en la multiplicacion de los panes i los peces; tã poderosa, que sacò prendas de tal agradecimiẽto en los cõvidados; pues se cõfederaron à quererle levantar por su Caudillo i Enperador. Pues que platos les sirvio en aquel convite que les dejase tan obligados? Que viandas de tan varia suntuosidad, que les inpeliese à prorumpir en tan estraña demostracion? El Evangelista lo dira: *Accepit panes, & distribuit discumbentibus: Similiter & ex piscibus quantum volebãt.* Ioan. 6. 6. En este portentoso convite no se sirvio mas que un solo plato; q̃ fue el de los peces; que el pan nunca en los banqueres se cuenta por plato. Pues que se siguio de aqui? Que: *Impleti sunt omnes.* Ioan. 6. 6. Que todos quedaron gustosos, i se dieron por bien agasajados i socorridos. Atendiendo à lo que aqui pasa, dice san Gaudencio; *Convivium illud majori miraculo solvit.* S. Gaudent. tract. 13. in Exod. Aunque es asi, que el aver multiplicado los panes i los peces, fue pasmosisimo prodigio; pero como es en el onbre tã connatural i proprio el variar en el apetito, i tã amigo de picar ya en este, ya en aquel plato; como le es tan deleitable la variedad; cõ un mãjar solo, con una vianda aver quedado todos alegres, satisfechos i gustosos; es maravilla, es milagro, tal, que parece que eclipsa, obscurece, i enpañò los resplandores del primer prodigio: *Convivium illud majori miraculo solvit.*

Ya pues abremos sabido una de las raçones porque tan inpe-

petuoso concurso sigue el divino Maestro i soberano Predicador: *Cum turbæ irruerent in eum.* Porque tan tumultuario el concurso à oir a Cristo nuestro bien? Dicen (con otros muchos) dos insignes Españoles: *Quia Sermonem Pharisaicũ fastidiebant.* Estaban ya artos de escuchar à los Fariseos: siempre oian un mesma dotrina; i como el onbre es tã amigo de variar, ibanse enpos de Cristo, como le veian nuevo Predicador, hacer i obrar maravillas nunca vistas, i variar aun tan marauillosamente en las proprias maravillas, i anunciar diversa dotrina de la q̃ los Fariseos al pueblo predicaban.

Villavicent. Mel. in capit. 5. Luc.

CAPITVLO II.

Que no ai cosa q̃ mas cuesta abajo se le baga al onbre, que goçar de lo que no cuesta.

OTRA raçon dan los Interpretes, para que tan numerosa tropa i concurso siguiese à Cristo: de tal manera, que: *Posteriores impellebant priores, ut cũ impetu quodã irruerent ad eum.* Dice Dionisio Riquel, que à manera de crespas i furiosas olas se inpelian los anelantes tropeles por llegar al nuevo Predicador i Maestro. Pues porq̃ se esforçaban cõ tã temoso conato? Abajo se esplica el mesmo Evangelista, diciẽdo: *Omnis turba quærebat eum tãgere, qui à virtus de illo exibat & sanabat omnes.* Tocar al divino Señor, salir la portẽtosa virtud para cõvalecer de todo achaque todo genero de doliente, no eran tres cosas, sino una. Pues porque todos deseabã tocarle para sanar? Porq̃ no les costaba mas de llegar, tocar, i luego quedar libres de toda dolencia. Que es otra condicion i propriedad del onbre el goçar de lo q̃ no cuesta, i querer lo dulce, sin pasar por las picas de lo amargo. Que como dijo nuestro Español Quintiliano: *Nemo non didicisse mavult, quã discere.* Somos tã amigos de lo q̃ no cuesta, q̃ como cuesta tãto el aprender, quisieramos aver aprendido ò hallarnos maestros, por no pasar por los molestos lãces de dicipulos.

Dion. Carth. Luc. c. 6

Quintilian. lib. 8. c. 7.

VA haciẽdo el Evãgelista S. Marcos ostentoso alarde de las diversas maravillas q̃ en villas i ciudades, caserias i en otras diversas partes obraba el diuino Maestro, i concluye diciẽdo: *Et quotquot tangebant cũ salvifiebant.* I todos cuãtos enfermos i achacosos le tocabã, hallaban subitamente reparada la perdida salud. Dice aqui el Cardenal Cayetano: *Considera hic quantam multitudinem curatorum Evangelista simul significat.* Hase de ponderar la copiosa muchedumbre de milagrosamente sanados q̃ aqui refiere el Evan-

Marc. cap. 6.

Cajet. in hũc.

Evangeliſta, el catalogo tan numeroſo que hace de enfermos, que al contacto del milagroſo bienhechor tan glorioſamente convalecieron. Aqui no parece que nota el Evangeliſta la muchedunbre que Cayetano advierte, pues ſolo dice. *Et quot quot tangebãt eum ſalvi fiebant.* Que cualquiera que le tocaba convalecia, ſin eſpecificar, que el numero fueſe copioſo i eſceſiuo. Pues como dice Cayetano: *Conſidera hic quãtam multitudinem?* Que reparemos en la muchedunbre. Es, que como tan ingenioſo i agudo hiço Cayetano el argumento: Avia muchos enfermos; no coſtaba el cobrar la ſalud mas diligencia ni trabajo que tocar al ſoberano Medico: *& quotquot tangebant eum ſalvi fiebant?* Luego muchos fueron los que guarecieron. Porque como el onbre es tan amigo de lo que no le cueſta, es ſin duda que ſerian innumerables los que llegarian a goçar del ſabroſo barato de ſer curados de valde.

DISPVTANDO el divino Maeſtro con los Iudios ſobre las calidades del manà i diferencia que avia de aquella viãda à la que èl les avia de dar, les dijo: *Pater meus dat vobis panem de cœlo verum. Panis enim Dei eſt, qui de cœlo deſcendit, & dat vitam mundo.* Aſi como oyeron Pan que bajaba del cielo, i que avia de perpetuar la vida, luego digeron: *Domine ſemper da nobis panem hũc.* O Señor, como ſe os conoce que lo ſois, pues con vueſtra generoſidad prometeis el pan que nos inporta à noſotros. Lo que os ſuplicamos es, que nos franqueis ſienpre eſe pan: *Semper da nobis panem hunc.* Preguntar ſe puede agora, porque los onbres pedian el pan que baja del cielo, i que ſienpre ſe le dieſe? *Semper da nobis.* A eſo reſponde nueſtro Padre Teofilato, diciendo: *Semper da nobis panem hunc, nõ ad unum vel ad duos dies. Hoc autem præ avaritia dicebant. Vt enim non ſit opus multa impendere in cibos, dicunt; Da ſemper hunc facile parabilem panem.* Quienes tantas veces le avian deſpreciado, agora le llaman Señor: i el decir que les dè el pan del cielo ſienpre, no por uno ni dos dias, era dictamen de la umana condicion, amiga comunmente de lo que no cueſta; i aſi digeron: Tengamos ſienpre eſe pan, que no cueſta dinero, i vale mucho pues da vida: *Da ſemper hunc facile parabilem panem.* Que à lo facil, a lo que ſe halla ſin trabajo, a lo que ſe aparece ſin que cueſte, todos aſpiran, i por eſo claman todos.

Theoph. in cap. 6 Ioan.

Ioan. c. 9.

EN la oracion que el ſoberano Maeſtro nos dictò hallaremos verificada eſta dotrina. Cõpone i diſpone el modo que

emos

emos de tener de orâr, dicé el mas poderoso Abogado para con su Padre, que captandole la benevolencia digamos: *Pater noster, qui es in cœlis. Sanctificetur nomen tuum. Adveniat regnum tuum.* O piadoso Padre nuestro, que magestuoso residés en esas eternas cũbres, sea eternamente glorificado tu soberano nonbre. Suplicamoste que venga tu Reino. Los Interpretes dudan: Que Reino sea este el de que aqui se habla. Responden san Cipriano, san Salviano i otros, que se entiende que de aquel glorioso Inperio que tiene el Señor aparejado i prevenido para los que en esta vida trabajaren por conseguirle. Pero entra agora la dificultad; que como sin hacer mencion del trabajo pedimos i suplicamos con tantas ansias, que se llegue el tienpo, en que tomemos posesiõ de ese eterno descanso? A eso satisface la prez de Africa, diciendo: *Cum regnum Dei, quod adveniat oramus ad cõsummationem sæculi tendat, optamus maturius regnare, & non diutius servire.* El instar que venga lo mas presto que sea posible el Reino del indeficiente solaz, i perpetuo deleite, sin hacer especial mencion de lo que se à de hacer para conquistarse, i padecer para conseguirse, es; porque conociendonos el Señor quan amigos somos de lo que no cuesta; por eso ordenò la peticion, donde mui à prisa se pide el descanso, i q̃ mui luego se llegue el reposo; no obstante, que para llegar à èl se à de pasar por la estrecha senda de las fatigas i penalidades: *Optamus maturius regnare, & non diutius servire.* Que si se dejara al natural del onbre, siẽpre quisiera hallar el beneficio de la gloria, la pension de la pena.

Matth. cap. 6.

S. Cyprian.

S. Salvian.

Tertul. lib. de orat. Domin. c. 5

De donde les pudo nacer â Diego i Iuan la pretension de pedir sillas i descansos en el Reino del Señor? *Dic ut sedeãt hi duo filii mei in regno tuo.* Todos los Interpretes conforman i convienen que se motivó la peticion de las palabras que el Señor dijo hablando de si: *Filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum & Scribis & condemnabunt eum morte, & tradent eum gentibus ad illudendum & flagellãdum & crucifigendum: & tertia die resurget.* Hace gustosa mencion el fino Amador de las medras del onbre de los baldones i denuestos, açotes i cruz que à de padecer; i luego dice; Que à de resucitar al tercero dia: *Et tertia die resurget.* Pues pareciendoles a los dos Dicipulos, que el resucitar era para reinar i vivir con descanso, para triunfar sin çoçobra; luego le quieren coger la palabra para tener à su lado las sillas de la quietud

Matth. cap. 20.

Matth. cap. 20.

tud i deſcaſo. Dice aqui el Pariſienſe Gagneo: *Volebant obtinere finem ante per tranſitum medium.* En fin pidieron como ombres. A via dicho Criſto, que por la ſenda de los açotes, piſando eſpinas de afrentas, derramãdo diluvios de ſangre del cielo de ſus eſpaldas, abriendo el rebenque las catararas por donde llovieſe, i ultimamente eſpirando en lo ignominioſo de un madero, fiera i ſangrientamente clavado avia de rendir la inocente vida: medios por donde avia de paſar al glorioſo triunfo de la Reſurreccion; i los dos Hermanos olvidandoſe del mar, piden el puerto, i pretẽden que diſpenſando con ellos ſobre lo agrio de la pena, gòcen lo dulçe de la gloria: *Volebant obtinere finem ante per tranſitum medium.* I que atropellando i ronpiendo todos los fueros de la filoſofia, ſe puſieſen de ſalto en el fin, ſin paſar por los medios. Que eſe es el comun dictamen del ombre: querer mucho ſin que le cueſte nada.

Ioann. Gagnej tom. 2.

Es mui del caſo el miſterioſo modo con que ſan Marcos refiere el aver eſtrenado la mas fina liberalidad cuando ſe franqueò en comida, i en bebida ſe propinò à los ombres el mas generoſo Bienhechor: *Accepit panem & benedicens fregit, & dedit eis: & ait: Sumite; Hoc eſt corpus meum.* Cuando en celeſtial vianda ſe disfraça, enboçado en accidẽtes de pan, les dice: Recibid eſe bocado, que no es menos que mi ſacroſanto Cuerpo; i conſagrado el Caliz: *Dedit eis.* Se le ofrecio para que libaſen aquel ſacro Nectar. Aora es de ponperar, que al comer el pan, dice el Señor à los Dicipulos: *Sumite.* Que reciban i coman; pues como eſortarles i animarles à la accion; i en el Caliz no hace el Señor eſta diligencia; ſino que: *Dedit eis, & biberunt omnes.* Propinar el Caliz, i beber luego todos, fue todo uno. Pues como paſa el comer parece que es neceſario eſortar? *Sumite.* I para el beber, no ſe hace mencion de eſortacion alguna? Pues en que conſiſte eſta diferencia? En que pudo fundarſe eſta diverſidad? Dice el meliſluo Dotor: *Facilius ſumimus ea, quæ bibimus, quam illa, quæ mandimus; quia in illis labor, in his levis eſt tranſitus.* La diferencia que ai de el comer al beber, es, que mas facil ſe toma lo que ſe bebe, que lo que ſe come; porque en eſto ai algun trabajo, que cueſte, i en aquello como tan facil ſe paſa, no ai penalidad que peſe. Pues como en el comer ſe ſignifica el trabajo, i el deſcanſo en el beber; cuando el Señor da el pan para que ſe coma, por lo que ſuena i guele à trabajo,

Marc. cap. 14.

S. Richard. ſer. mon. 52 ex Parvis.

jo,

jo, parece que es necesario esortacion para que se haga: *Sumite*: Comed; pero en llegando al Caliz, como es beber, donde se simboliça el descanso: *In his levis est transitus*. No parecio que era necesaria esortacion alguna, como era para cosa que no costaba; por eso absolutamente dijo el Evangelista: *Accepto Calice dedit eis*. Porque para lo barato, para lo que no cuesta, siempre allaran al onbre mui pronto i acomodado.

CAPITVLO III.

Que para que la virtud se introduzca amable, es cuerda materia de estado no hacella à los principios orrible.

PARA hacer de la Nave de Pedro catedra de la enseñança, le pidiò como à dueño della, que la apartase un poco de la tierra: *Rogavit eum à terra reducere pusillum*. No manda que luego se engolfe en alta mar; para enseñar à Pedro que avia de ser Principe de la Iglesia, i en èl à todos los Maestros del espiritu; Que à los que ubiesen de apartar de la tierra de los afectos, i engolfar en el amargo mar de la penitencia, i egercicios penales; que avia de ser apartando poco à poco de la tierra la nave de la alma; esto es, que para enamorarla à la virtud i aficionarla à que gustoso la abrace, no se à de hacer à los principios dificil, terrible i aspera, sino blanda, dulce, i suave; para que no cobrandola orror, con facilidad se abrace, i con gusto se prosiga. Asi lo advierten Radulfo Ardencio, Royardo, Iuá Cluniacense, Silvestro Prierate i otros. *Radulf. Royar. Raulin. Sylvest.*

MVCHA dificultad le hiço al sagrado Arçobispo de Milan el principio con que el Real Profeta da feliz estrena a sus Salmos. *Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum.* Bienauenturado aquel varon, que no se dejò llevar del pestilente consejo de los inpios: *Nunc illud occurrit* (dice Anbrosio) *cur beatum dicere maluerit non eum, qui pietatis aliquo sit functus officio, sed eum qui ab impiorum consilio temperaverit.* Supuesto, que es mas esforçada haça-ña egercitarse en obras de virtud, que apartarse del consejo de los pecadores: porque el Profeta pone à cuenta de gran proeça al principio de sus Salmos, pagandose de lo mas facil, i disimulando lo mas dificil? A eso satisface el sacio Dotor, diciendo: Que fue ardidosa industria del grã Maestro del espiritu no poner al principio lo ar- *Psalm. 1. S. Ambros. in ib.*

arduo del hacer, sino lo facil del declinar; para que haciendo à los principios liso i llano, blando i suave el camino de la virtud, se apareciese para amarla; i alli se continuase para fenecerla. Las palabras de Anbrosio son: *Initium bonorum abstinẽtia est peccatorum. Hinc ordo est disciplinæ, ut ab inferioribus ad perfectiora contendas, ne terrearis mole malorum, qui leviorum exordio debeas provocari.*

S. Ambros. ubi supr.

Bien sabidas son las guerras, los debates, i encuentros que en el progreso del camino de la prometida tierra padecieron los hijos de Israel, cuando salieron del barbaro cautiverio de Faraon: pero es de advertir, lo que al salir de aquella fiera servidunbre ordena i dispone el Señor: *Cum emisisset Pharao populum non duxit eos Deus per viã terræ Philistãiim, ne reputãs forte pœniteret eum, si vidisset adversum se bella consurgere, & reverteretur in Ægyptum.* Que no pasasen por la tierra de los Filisteos, los cuales avian de presentarles muchas batallas i procurar inpedirles el paso: i asi asonbrados al principio con los sangrientos orrores del fiero Marte, desistiesen del camino començado, i se volbiesen al misero lugar de la flebil servidunbre. Claramente da el Testo la raçon: *Ne reputans forte pœniteret eum, si vidisset adversum se bella consurgere, & reverteretur in Ægyptum.* Pues que doctrina se nos quiso ensayar debajo desta figura? Dicen el Beatisimo Padre san Gregorio i el Eminentisimo Cardenal de Ostia, que fue instruirnos en lo que an de hacer los Predicadores i Padres Espirituales, cuando con sus persuasiones intentan sacar las almas del cautiverio de la culpa, para que caminen à la verdadera tierra de promision: Porque no sea, que haciendo à los principios orrible el camino i espantable la jornada, tropeçando en temores i cobardias, nunca comiencen a caminar. Que esto es lo que el Señor usa ordinariamente con los que trata de atraer al gremio de su seguimiento: *Prius* (dice Damiano) *securitatis suavitate mulcẽtur, prius pacis quiete nutriuntur: post cognitam vero dulcedinem tanto jam tolerabilibus tentationum certamina sustinent, quãto in Deo altius agnovere, quod ament.* Que despues que està bien arraigada el alma, podrà valerosa sufrir los conbates de las peleas, i animosa lidiar con los mas brabos leones de los inconvenientes que al paso le salieren.

Exod. 13.

S. Gregor. lib. 24. Moral. c. 7.

S. Petr. Damia. Opusc. 50. c. 5.

Poco à que tratamos de la pretẽsion de los dos Hermanos cuando llegaron a pedir las sillas, que entonces no merecian po-

poseer. Preguntales el Señor, que tiene deseo de que las consigan; si podrá beber el Caliz q̃ èl à de gustar? *Matth. cap. 20.* *Potestis bibere Calicem, quẽ ego bibiturus sum?* *Text. Grat. Theoph.* Nuestro Pabre Teofilato, i otros leen del Testo Griego: *Potestis bibere poculum.* Podeis beber el sorbo que yo è de pasar? Repararon aqui la Boca de Oro i Dotor Angelico, en el modo de esaminar à los dos pretendientes, para entrar en su escuela, i tomar la beca de su Colegio. Dice el Maestro Angel: *S. Ioan. Chrys. Hom. in cap. 20. Matth.* *Hic examinat eos, & provocat eos ad passionem leviter, quia passionem nominat calicem.* Desea el Señor entrañablemente, que sus dos Dicipulos consigan lo que pretenden: conoce por entonces su cobardia i flaqueça, i por otra parte convenia que pasasen por muchos mares de fatigas i çoçobras para sentarse en aquellos tronos. Pues que haze à los principios? Proponeles lo terrible de su Cruz, lo formidable de su pasiõ, clara i abiertamẽte? En ninguna manera: *Examinat & provocat leviter.* El esamẽ es leve, el envite facil, la proposicion en que les esamina suave, llamãdo, no bebida, sino aun leve sorbo, i breve trago lo que se à de beber: *Potestis bibere poculũ.* Aficionando con esto à los Predicadores i demas Maestros del espiritu, como an de proceder con las nuebas plantas que an de trasponer al jardin del Señor: que à de ser acariciandolas con el blando riego de las facilidades de la virtud proponiendola facil; para que no aprendiendola dificil, se reciba con aliento, se tome con gusto, i se prosiga con esforçado brio: *Examinat, & provocat leviter.*

Assi lo egecutò tambien el divino Maestro con todo el Colegio Apostolico. Predicaba èl por todos caminos i lugares, i viendo la muchedunde gente que le seguia, como ovejas errantes sin caudillo i pastor, dijo a sus Dicipulos: *Messis quidem multa, operarij autem pauci; rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messem suam.* O que de mies que ai, i qué pocos obreros que la cojan! Rogad pues al Señor de la mies para que despache obreros que la recojan. Pregunta aqui el Abulense; Que porque el Señor llamò mies à aquella gente que en la haça del Evangelio aun no avia començado à ser grano para senbrar, i dà nonbre de fines à los que aun no estaban à los principios, i para ese fin despachò à los Apostolicos obreros, i agricultores de esas tierras: *Quomodo Christus misit Discipulos ad messem, quia messis est consummatio rei, & tamen hic res incipiebat.* Satisfaga à la pregunta del Salomon de Es-

Matth. cap. 29.

Abulens. Matth. cap. 10. quæst. 8.

paña la Boca de Oro de Grecia.

S. Ioan. Chryso. stom. in cap. 9. Matth.

Considera qualiter facilem rem ostendit; quid enim dicit? Messis quidem multa. Non mitto vos ad arandi, seminandique laborem, sed ad segetis jam praeparatam messem. Aunque es asi, que los sacros Operarios del Evangelio avian de padecer indecibles trabajos i rigores en la predicacion del Evangelio, orando, senbrando, regando, i valiendose de otras muchas diligencias para llegar al tienpo de la cosecha, que es el fin de los afanes i fatigas del labrador; con todo eso solo les propuso lo dulce, lo deleitable de la cosecha, i disimulò lo formidable i orrible de la cultura, porque no les hiciese orror el laborioso ministerio de la Evangelica predicacion. Que asi se à de hacer à los principios con los q se convierten al Señor; proponerles lo facil, animarles con lo leve, para que no atemoriçados con lo espantable i penoso que la virtud suele traer consigo, no degen de abraçarla i seguirla; i despues conseguir los fines con que la començaron.

CAPITVLO IV.

Que en lo que campea mas lo singular de lo liberal en Dios, es en el ser comun de todos.

ENSEÑA pues, instruye, i aliciona el soberano Maestro desde la Nave de Pedro à la numerosa tropa, que codiciosa de oirle anhelãte le seguia: *Et sedens de navi docebat.* Aqui repararon los Interpretes, Toledo, Novarino, Dionisio Cartusiano, i muchos siglos antes nuestros Padres Crisostomo i Teofilato, Que el hacer pulpito de la Nave, fue cortès utilidad i urbana conveniencia, para que retirado al mar, escondiendo à la gente las espaldas, i franqueandoles su apacible rostro, goçasen todos del dulcisimo nectar que distilasen sus sacrosantos labios: *In navim ingreditur, ut à Nave doceat in littore stantes omnibus è regione comparëtibus, & nullo à tergo veniente.* O inefable dicha de goçar tal dueño, que tan ansioso pretende liberal darse, i opulento franquearse à todos!

Toler. Novarin. Dionis. Carth. Chryso. stom. Theoph.

CANTAD al Señor, que triunfando asciende sobre esos cielos al Oriente, dice con alboroçado jubilo el coronado Profeta: *Psallite Deo, qui ascendit super cœlum cœli ad Orientem.* El Ebreo: *Qui equitat in cœlis*

Psal. 67 Liter. Hebraa

ce,

ctorum. Dice Genebrardo; *Equitare est regnare.* El montar à caballo sobre el Oriente, es lo mesmo que reinar en las Orientales playas. Pues solamente aì à de reinar? Dice el Arçobispo Acuense, que recurramos à lo que ya dejaba advertido el sacro Cantor: *Cantate Deo, qui ascendit super Occasum.* Cantad la gala al Señor, que asciende sobre el Ocaso. El Parafraste Caldeo: *Qui sedet super solium gloriæ.* Cantad triúfos al inperioso Dueño, que en el Ocaso à puesto el elevado Solio de su gloria. No veis, como el Señor, si triunfa en el Levante, no se olvida del Poniente, i cuando erige su dosel en el Oriente, tanbien construye su trono en el Ocaso: *Sic* (dice Genebrardo) *æquat Orientales Occidentalibus, ac utrisque prædixit regnaturum Dominum.* No veis la igualdad del amable Padre de las lunbres, como iguala en las glorias à los dos estremos del Orbe. Pues para que ese cuidado? Para que se conozca que tenemos un Dios liberal, magnifico para todos, i que si en el Oriente llueve beneficios, tanbien sabe en el Poniente derramar gracias: *Æquat Orientales Occidentalibus.*

Psalm. 67.

Praph. Chald.

Genebrar. in Psal. 67

Qve querria decir el umilde Centurion, cuando diciendole el Señor, que iria à su casa asanar la dolencia del criado enfermo, por cuya salud le suplicaba; le replicò diciendo: *Domine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum.* No soi yo digno, ò gran Señor, que vos entreis en mi pobre choça. Dice Crisóstomo, que fue como decir: *Honorem tibi debeo pro beneficio misericordiæ tuæ, non injuriam, ut quid injuriam etiam patiaris intrando sub tectum domus indignæ?* Gracias os debo dar por la salud de mi criado i criatura vuestra, no solicitaros injurias por tanto beneficio. Porque à que fin tengo yo de consentir que vos padezcais agravio entrando à hacer favores en una casa particular: Pues eso fuera injuriarse la franca liberalidad del Señor? Parece que si: Porque quien es Sol que tanto se precia de difundir i esplayar los benevolos rayos de sus influencias sobre todos, estrecharse à lo singular de vna casa, parece que fuera poner injuriosa nota en lo comun i universal de estenderse a todos i franquearse. Pues padeciendo, en vna afrentosa Cruz, no pasò indecibles denuestos, injurias, i baldones, podemos replicar al Centurion de parte del Señor. Pero a eso satisfarà diciendo: *Quod autem in hunc mundum venisti injuriam passus es, sed tolerabilius est injuria tua, quoniam pateris illam*

Matth. cap. 8.

S. Ioan. Chrysost. in Imperfect. Homil. 21.

S. Chrysost. ubi sup.

propter omnium hominum communem salutem, ut quid & alteram injuriã patiaris, introeundo in domum meam propter servi unius salutem? Si padecistes viniendo al mundo, ò soberano Dueño, tã injuriosas afrentas, fueron tolerables, porque se consagraban à la comun salud de todos los onbres, i por este respeito os fueron dulcissimas las penas mas amargas. Pues porque por mi, i por solo la salud de un criado os aveis de cargar otra Cruz? Porque verdaderamente parece, que la mayor Cruz que tan magnifico Señor puede padecer, es el que piensen que solo es singular de uno, cuando se precia de ser tan comun de todos. *Vt quid & alteram iniuriam patiaris?*

MVCHO an reparado los Interpretes sobre el aver eligido el Señor muerte de Cruz. Assi lo predijo algunas vezes, diciendo: *Oportet exaltari Filium hominis: Et ego si exaltatus fuero à terra;* i en otras algunas ocasiones. Ser levantado de la tierra, es aver padecido en la region del aire. Pues que pudo ser la raçon de aquesto? Diversas se podian dar, como los motivos tanbien fueron diversos; pero por aora (por venir can a nuestro proposito) valganos la que dà Iuan Cluniacense: *Conveniẽs fuit Christum in aere mori; quia aer est elementum cõmune, & potest homo habere propriam terram, propriam aquam, propropriumignem, sed nemo proprium aerem.* Es el aire un elemẽto tan comun i general, que por esto goça una especial esenciõ; pues podra uno decir; *Esta tierra es mia; esta agua es propria, yo soi Dueño deste fuego;* pero ninguno con propriedad afirmar; *Que tiene especial juridicion sobre el aire.* Pues por eso elige el Señor el elemento del aire, cuando muriendo se hace precio i rescate de los onbres; para que todo el mũdo conozca, q̃ como el aire es indiferẽte i general à todos, assi lo es su sangre, assi su Pasion. Dice el Cluniacense: *Voluit ergo Christus in aere exaltari, ad innuẽdum quod sicut aer est communis, sic & Christo Passio.*

Ioan. c. 3.
Ioan. c. 12.

Ioann. Raulin. Tom. 2 Quadr. sermon. 147.

PREGVNTA curioso el Abulense; que porq̃ el Señor para hacer ostẽtosa reseña de su gloria en el mõte Tabor, no comunicò aquella refulgente claridad à alguno de los Dicipulos, para q̃ viendola i admirandola en èl, se animasen à trabajar, cõtenplando la gloria q̃ les esperaba despues de los afanes; pues como adelãte veremos, ese fue el fin de aquella glorioza transfiguracion: *Quare Christus non dedit alicui Discipulo suo uti dote claritatis?* A eso satisface; diciendo, que esto fue porque queria dar à entẽder, que aquella gloria avia de ser comun à todos, i como se mostraba

Abulens. Matth. 17. q. 25

pa-

para animar à todos: por eso la gloria se la reservò para si, i no la quiso poner en cabeça de ningun onbre: *Ad ostendendam potestatem dandi gloriam, & quia dubitarent, an hoc facere posset, ostendit illud in se ipso.* El onbre es mui limitado en sus gracias, mui corto en sus favores; i si la gloria que Cristo queria pretender, avia de ser comun de todos, la pusiera en cabeça de un onbre, la hiciera sospechosa, i de tal calidad, que ninguno la admitiera: pero en ostentandola en su propria persona, mui luego se acreditaba de comun gloria de todos. Porque es legitima è infalible consecuencia: Es gloria de Dios? es don de Dios? es favor de Dios? Luego sera de todos, à todos se franqueara comun, i se distribuira general.

Abulēs. ubi sup.

CAPITVLO V.

Que cuanto mas el Predicador se difunde prolijo en los raçonamientos, tanto mas frustra de gustosas saçones à los concursos.

AQVEL proloquio vulgar, tribial i comun acerca de las calidades i condiciones, de que suelen vestirse los sermones, i evāgelicos raçonamientos, tengo para mi, ime è dado à creer, que tiene su origen de la Apostolica doctrina de nuestro Beatisimo P. san Gregorio: *Omne quod dicitur* (dice el Santo) *quadripartita potest qualitate distingui; si aut mala male, aut bona bene, aut mala bene, aut bona maledicantur.* Todo lo que se dice i habla se puede reducir à cuatro especies i clases: es à saber; Que ai cosas que se dicen siēdo malas, mal, i otras buenas, bien; unas malas, bien, i finalmente algunas buenas, mal. Claro està, que si el sermon i doctrina que se predica es conforme à lo que tiene i confiesa la santa Apostolica Iglesia Romana, que no se puede llamar malo: Esto, supuesto el vulgo, suele hacer cuatro distinciones de sermones: vnos, que èl dice buenos malos, otros malos buenos, otros malos malos, i otros buenos buenos. Sermones buenos malos, llama los q̄ no siendo mui apropositados se saçonā con el sainete de la brebedad; malos buenos, califica à los que constando de las circūstancias de la Cristiana Oratoria tocaron el estremo de prodigos en lo largo: de malos malos, dà el nonbre à los q̄ difundidos en despropositos, i derramados en desaliños, sin rienda caminan, i ronpiendo las vallas de la discrecion corren hasta atropellar la paciencia de los oyentes. Buenos buenos aclama los que enriquecidos i adornā-

S. Gregor. lib. 23. Moral. c. 1.

nados de todas las joyas i galas de la evangelica retorica cõ saçonada i discreta brevedad a todas luces i visos dejan el frecuente concurso gustoso, enseñado, i advertido. Pues para q̃ el sacro Ministro del Evãgelio raçone agradable, i ore apacible, es bien, q̃ se valga de la doctrina deste Capitulo en el de residencia i esamen de sus sermones, huyendo delinquir en uno de aquellos tres modos, como Sol del Evangelio, quede en el cuarto como radiãte clarin de la Cristiana dotrina.

DIGNO es de põderar el nuevo titulo, q̃ cuando los gradua de Predicadores, i Ministros del celestial Evãgelio a sus Discipulos el Maestro les dà para enseñãça de los demas: *Vos estis sal terræ*. Vosotros, ò Discipulos mios, sois la sal de la tierra, que como interpreta el Angelico Dotor, fue lo mismo q̃ decir: *Debetis esse sal terræ*. Para cunplir con vuestro ministerio i satisfacer a vuestro oficio, aveis de ser como la sal. Pues q̃ particulares condiciones tiene la sal, para que imitando los Predicadores sus propriedades, se hagan lugar a ser oìdos con gusto, i escuchados con agrado? El opulẽto Erario de los predicables primores dice: *Omnium ciborũ sal salubre est condimentum, si mensura non desit: alioqui sine modo & ipsum periit, & quod salierit perdit: amarat enim nimietas, quod poterat condire mensura*. De todos los manjares, i viandas, es la sal la saludable saçon. si se aplica con medida, i con discrecion se acomoda; porque si no se ajusta con discreta atencion, solicìta dos daños la proporciõ desmidida; el desperdicio de la sal, i el estrago de la vianda; pues viene a ser enojosa amargura lo superfluo, que medido sirviera al gusto primorosa saçõ. Pues decir el divino Maestro, que los Evãgelicos Oradores para los Apostolicos raçonamientos an de tener por pauta i dechado la sal, es decir: Que para que sean agradable saçon de los oyẽtes, i apacible saincte de los concursos, an de ser saçonadamẽte brebes, para que sucintamente seã frutuosos. A eso aludiò nuestro gran Padre, cuãdo remitiendo para otro tienpo la obra q̃ dejaba cortada, dijo à los circunstãtes: *Super hæc & reliqua Deo favẽte. Superædificabimus. Nec enim vos omnia semel docere valemus, ne forte Orationis longitudine inutilia vobis, quæ studiose selecta sunt reddamus Opto enim, ut ista vobis gustu sint dulcia*. Que mas apropositado maridage se pudo hallar para el lugar de Crisologo, pues dice Basilio; Que la demasiada sal de la oracion Evãgelica suele frustrar los fines de la Cristiana retorica? *Ne forte Orationis longitudine inutilia reddamus*. I cõ

Matth. cap. 5. D. Tho.

S. Petr. Chrys. sermon. 123.

S. Basil. Homil. in illud, In princip.

lo

lo breve, con lo aliñosamente sucinto, que se consigue? Ser util, dulce i sabroso el sacro plato del raçonamiento: *Vt gusta sint dulcia.*

PREGVNTA nuestro Padre S. Iuan Crisostomo (Cristalino en todo espejo de armar elocuentes, i elegantes Predicadores) Que porque el Evãgelista S. Lucas, hablando de las glorioſas apariciones q̃ el triũfante Maestro hacia à sus Discipulos, hablando del Reino de Dios, dice, que fue por espacio de cuarenta dias: *Per dies quadraginta apparens eis, & loquẽs de Regno Dei.* Dice la divina Boca de Oro: *Illud vide, nõ dixit; Quadraginta diebus, sed per quadraginta dies.* Hase de advertir, que el hablar del Reino de Dios, raçonar de la celestial dotrina, q̃ no fue cuarenta dias continuos, sino por el espacio, è intervalo de quarẽta dias. Pues porque raçon se portaba asi el soberano Dotor? *Advolabat enim, & advolabat rursus.* Porq̃ en haciendo un breve i saçonado raçonamiẽto, luego se desaparecia de la entretenida i gustosa frecuencia, i despues bolvia volãdo en las agiles alas de su amor: *Advolabat enim & advolabat.* Que eso à de tener el cuerdo i discreto Orador, para q̃ no sea molesto cõ la dotrina, saçonarla con el sainete de la brebedad: q̃ no desacreditãdose de falta de caudal, se acredite de discreto en el disponer.

A Ioã cap. 1.

S. Chrysost. Homil. 1. in Act.

PORQVE no se diga dèl, lo q̃ de aquel grãde Orador Quinto Aterio refiere N. P. S. Geronimo: *Quintus Atherius, qui ingenium in numerato habebat, sine monitore tacere non poterat.* Quinto Aterio, declamador grãde, i de tan rico caudal, que de cõtado tenia tan prõta gracia en el decir, tan numerosa afluencia en el hablar, adolecia del acha que de prolijo, i de la fiebre de cansado, en tanto grado, que ocupado del impetuoso letargo del declamar, no avia resistille el ardiente flujo de el decir; sino es à importunaciones i porfias de quien tenia el cuidado de tiralle de la ropa. No pocos Cristianos Aterios oi se esperimentan, cuando del mas alto Olinpo en fulminantes serenidades anuncian la divina palabra; que para restañalles la sangre del raçonar hasta ronperles la ropa es menester; pues, *Sine monitore tacere non possũt.*

S. Hier. epist. ad Pamac.

BIEN dibujada, delineada biẽ hallamos esta dotrina en aquel misterioso templo de Ecequiel. Refiere el Profeta, cuanto en èl notò cõducido de la curiosidad de su cuidado: i llegãdo à las mesas q̃ en èl descubriò su atẽciõ, dice: *Quatuor mẽsæ, & labia earũ palmi unius.* Vi cuatro mesas, i sus labios de un palmo. La mesa en la Escritura sagrada siẽpre à sido solene simbolo de la Catolica dotri-

Ezech. cap. 41.

na. Asi lo dijo nuestro Padre
S. Theodor. Studit. Cathec. 49. san Teodoro Estudita: *Nobis quidem ceu epipara quædam mẽsa præbita doctrina est.* Es la Christiana enseñança un opiparo banquete, donde se sirven celestiales platos. Pero es de advertir en lo que el Profeta dice de las mesas: *Et labia eorũ palmi unius.* Que sus labios i bordes eran de un palmo. Pues como los platos tan esplendidos, tan suntuosas las viandas, i luego las mesas tan escasas en la latitud, i en la longitud tan estrechas, que no pasan de un palmo? Pues que misterio puede tener tanta franqueça en las viandas, i tan estraña estrechez en las mesas? A eso satisface el Beatisimo Do-
S. Gregor. lib. 2. in Ezech. Homil. 21. tor diciendo: *Cum mensæ labium palmo tenditur, ideò cum per Doctoris os contra vitia disputatur, atque ad bona opera cor auditorum accenditur.* Decir, q̃ el labio de la mesa es el Predicador que afea el vicio i esorta la virtud, i por otra parte ser la mesa tan afluente de regalos, i abundosa de delicias, es decir: Que aũque es asi, que para que los platos sean gustosos i sabrosas las viandas, à de ser con limite de tienpo, i con prudẽte proporciõ de enseñar: *Et labia eorum palmi unius.* Corto en
Concil. Triden. sess. 5. c. 5. cuanto fuere posible el raçonamiento, no prolija la oracion: Que asi lo aconseja el sacro Cõcilio Tridentino: *Doceant populum Cõcionatores sectari virtutes, fugere vitia brevi & facili sermone.* Que para un sermõ, cuando es culpablemente difuso, que oidos (aunque ayã jurado de bronces) an de bastar?

EGENPLO tenemos en nuestra sacra Istoria. Pide Cristo prestada su Nave à Pedro para cõsagrarla en pulpito. Abre los divinos labios, i despues de aver derramado el sacro Nectar de la dotrina, los volbiò à cerrar con el discreto velo del silẽcio: *Vt cessavit loqui.* Dice aqui el eruditoNovarino: *Cessat ipse, nõ postulat turba.* Cesa el Señor de raçonar, sin esperar a que el auditorio le haga seña. Para enseñar a los Predicadores (no porq̃ tan divino Predicador por mas que predicase pudiese cansar cõ su dotrina) i aviserles como an de moderarse en las Euangelicas Oraciones, i otros semejantes raçonamiẽtos; que no esperen a ser tan cansados i prolijos, a q̃ no aya quien les pueda esperar. Que ciñan, corten, i abrevien, para que ministrada la celestial vianda en el dulce plato de la sabrosa brevedad, entrando mas en gusto, salga mas en provecho. Asi lo
Novarin. sintiò a quel venerable Predicador de la Magestad del mas prudente Monarca. *Petrus fortasis tempore unius horæ navim suã præbuit Domino.* Demanera que el Evangelico raçonamiẽto duraria por espacio de una ora,
Ildeph. Oroze. Declamat. in S. Dom. in. p. Pentec.

de-

dejando a los oyentes conſed de mas oìr, i anbre de mas eſcuchar. Que es, i ſienpre fue mañoſa fulleria del ingenio, i del diſcurſo, en pocas raçones decir mucho, i ceñirſe demanera, i prenderſe la oraciõ, que enamorando por lo aliñoſo, degepicado al oyente por lo breve.

CAPITVLO VI.

Que las anſias que mas lobregamente entriſtecen, ſon las que ſe originan de los trabajos, que no viſtoſamente lucen.

DESPVES que el ſacro Maeſtro aſonbroſamẽte feneció el divino periodo de ſu celeſtial oracion, para paſar de las palabras à las obras, i de las raçones à las manos, mandò à ſan Pedro dueño de la nave, que engolfandoſe en lo alto del mar, arrojàſe las redes à ſus ondas para traellas cargadas de abundoſa i milagroſa peſca. A lo cual umilde i reverente le reſponde el Principe que avia de ſer de la Nave de la Igleſia: *Præceptor per totam noctem laborantes nihil cæpimus.* Maeſtro divino, toda eſta noche paſada emos regiſtrado con nueſtras redes todo eſe ancho eſtanque, i emos ſido tan poco afortunados, que no à avido lance alguno en que no aya quedado flebilmente fruſtrada la induſtria laborioſa de nueſtra diligencia: pero no obſtante eſo, en fee de vueſtra palabra arrieſgare lo eſperimentado de mi fatiga: *In verbo autem tuo laxabo rete.* Dice aqui el Venerable Padre Iuan Lanſpergio una coſa digna de toda ponderacion: *Tanto ad Chriſtũ Ioã. Lãſperg. fervebat amore, ut non timeret pro Chriſto etiam gratis laborare.* Quedò Pedro, famoſo peſcador, tã preſo en las redes de aquel dulce i ſabroſo raçonamiẽto de Criſto, tan contento, i pagado de la inconparable corteſia i ſuavidad con que le pidio ſu nave para el miniſterio de predicar, que cuando le manda echar el lance para lograr la fatiga en la miſma parte donde avia malogrado tantas porfias, que deſpues de aver hecho la replica con umildad profunda, i la ſalva tanbien cõ cortès comedimiento, le dijo: No obſtãte que toda la noche à ſido lobrega burla de nueſtras fatigoſas codicias, por mandarlo vos, bolvere à repetir la malograda tarea: *In verbo autem tuo laxabo rete.* I en eſto ſe conocio lo ardiente de la aficion de Pedro para con Criſto? Dice Lanſperpio, que ſi: porque como eſcuece tanto el deſaire de un trabajo de que noſe ſaca fruto, como penetra tãto el alma el afan que no ſe fecunda en logros, ponerſe i eſponerſe à padecer ſin lograr, i à ſenbrar ſin coger

por el amor de una persona, parecè que llegò al punto mas alto del amar: *Tanto ad Christũ ferebat amore, ut non timeret pro Christo etiam gratis laborare.*

Fue desden, ò cariño aquel bando que en la antigua lei à los suyos promulgò el Supremo Legislador? *Primogenitum asini redimes ove.* El primogenito parto del animal naeido para la ayuda del onbre, redimiras por la que es sinbolo de la inocencia. Si consultamos al sagrado Arçobispo de Milan, dirà, que fue lei forjada en la oficina de la piedad: *Cæterùm* (dice Anbrosio) *si quis sensum spiritualis intelligentiæ altius persequatur considerabit, quod Asinus laboriosum sit animal, ovis fructuosum.* Desnudando esta lei de la corteça de la letra, hallaremos que en la espiritual inteligencia, el umilde jumento es estanpa del trabajo, i la oveja medalla del fruto: lo cual se dice ello mismo sin alegar Pierios, ni Bercorios, pues no ai animal mas paciente del trabajo que el jumento, ni de las reses mansas quien mas se difunda en fecundidades que la oveja. Pues decir agora el Señor, que el animal sinbolo del trabajo se à de trocar por la oveja geroglifico del fruto, serà decirnos, i enseñarnos; Que entonces el divino Señor piadoso nos mira, cariñoso nos trata cuando dice, que lo penoso del trabajo se à de canbiar en lo glorioso del fruto: *Fructu ergo dicit mutandum laborem, ut finis operis fructus sit.* Acrecienta Anbrosio: Que quando el trabajo espira en los dulces braços del pretendido logro, entonces es cuando reposa en sabrosa paz.

Exod. cap. 33.

S. Amb. lib. de Cain & Abel c. 5.

Cvando aquel funesto i triste mensajero trajo al claro espejo de la paciencia el sangriento estrago que los Sabeos hicieron en sus bueyes i jumétas, dice, que fue al tienpo que: *Boves arabant, & asinæ pascebantur iuxta eos.* Los bueyes araban, i las jumentas no lejos dellos se mantenian. Claro està que este recado venia dispuesto i ordenado por el astuto i capital enemigo, que de orden del Señor tenia anpla comision para batir aquella incontrastable fortaleça. Pues cuando quiere hacerle sabidor de la perdida lastimosa de sus ganados, porque dice, que araban entonces los bueyes, i que eran jumentas las que avian robado los salteadores sabios? A eso responde nuestro Monge Olinpiodoro: *Vt Iobi animus permoveretur.* Para volar con la mina deste aviso aquel castillo roquero del sufrimiento: *Non simpliciter dixit juga boum, sed addidit: Arabant;*

Iob c. 2.

Olymp. in Cat. Græc.

Olymp. ubi sup.

id

id est quæstum ex ijs quæ terra dedit faciebant; neque dixit: Asini, sed asinæ fœminæ, è quibus fœtus & propago. Prosigue Olimpiodoro: Como no ai cosa que mas llegue al alma, i llague al coraçon que considerar, que se pierde el fruto del trabajo que se pretende; por eso dijo aquel industriado del ardidoso enemigo: No que robaron los bueyes solamente, sino que cuando araban se los cogieron, esto es, cuando estaban trabajando para su dueño, solicitandole las tareas de las esperadas fecundidades; i que los animales que llevaron erá hembras, cuyos hinchados vientres prometian yà seguras, i cercanas posteridades. Pues ponele delante el cabiloso mensagero el trabajo i la perdida, la fatiga i el malogro, el cansancio i el desperdicio: *Vt lobi animas permoveretur*. Para dar al traste con toda la paciencia del mas magnanimo pecho; pareciendole al demonio que ninguno se puede hallar à prueba de trabajos padecidos sin fruto, ni provecho.

I si no, recurramos al Real Profeta para testimonio de lo dicho. Và hablando de las dichas i fortunas de uno que arrojò el pecho à las aguas del trabajo, i cuando le vè çoçobrar en el mar de los afanes, i alentado surgir al puerto de los descansos, recibiendole con festivos parabienes, le dice: *Labores manuum tuarum, quia manducabis; beatus es, & benè tibi erit.* Porque comeras los trabajos de tus manos, seràs feliz i dichoso, i te irà en todo mui bien. Reparò el Cardenal Cayetano agudamente en el modo de hablar del Profeta: *Labores manuum, quia manducabis beatus es.* Eres dichoso, porque comeràs de los trabajos de tus manos. En que colocò el Profeta la felicidad? En el trabajo? No. En lo esforçado de la fatiga? En ninguna manera. Pues en que? En la cosecha de las fatigas, i logro de los afanes: *Describitur beatitudo: Non quia laboravit; sed quia comedit fructum laboris sui*, dice Cayetano; porque si vbiera sembrado trabajo, i no vbiera cogido fruto, fuera duplicarse los aogos, i multiplicarse las desdichas: pero molestias i cansancios, que se cambian en reposos, i penas que se alternan en glorias, son para el que trabajò la mas feliz bienaventurança: *Non quia laboravit, sed quia comedet fructum laboris sui.* Cajet.

CAPITVLO VII.

Que lleva mui seguro el juego aquel à quien Dios se atiene; mui cierto el ganar por quien èl apuesta.

OBEDIENTE i rendido Pedro al orden i mandato del divino Maestro, dice, que se aventurarà à repetir gustoso los lances donde tantas veces la cuidadosa maña quedò deludida. La condicion i seguridad con que aceta el obedecer, es con decir, que vaya sobre su palabra: *In verbo autem tuo laxabo rete.* I es que avia dicho el Señor: *Laxate retia vestra in capturam.* Tended i largad esas redes para lograr felices lances. Pues oyendo esto Pedro dice: Aunque toda la noche emos trabajado en vano, pues vos salis por fiador, i aveis apostado de parte de nuestra dicha, desde luego me aseguro copiosos prisioneros de nuestras redes: *In verbo autem tuo laxabo rete.* Que por aquel por quien el Señor se empeña, à quien fia, i por parte de quien apuesta es cierto que sienpre à de ganar.

A atrevimiento guele, i demasiada osadia en el Profeta, quando parece, que aviendo de entrar con rendimientos, clama con seguridades: *Fiat misericordia tua, ut consoletur me secundum eloquiũ tuum servo tuo.* Psa'm. 118.

Otros leen: *Secundum verbum tuum fiat nunc misericordia tua.* Aora Señor me acuda vuestra misericordia para consolarme. Quien dice aqueſto? Vno, dice Anbrosio, que se vè asediado de tribulaciones, i acañoneado de congojas. Pues en que se funda para pedir socorro al Señor para salir triunfante de tanto contra si aliado enemigo? Dice el Santo: En aquella palabra, *Secundum verbum tuum*, hace prenda de la palabra del Señor; el cual dijo: *Cũ tradent vos, nolite cogitare quomodo aut quid loquamini; dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini.* Cuando os llevaren arrastrados por essos tribunales de perfidos Paganos, i otros barbaros enemigos de la Catolica valia, no ai sino mostrar bizarria de animo; que yo os ministrarè palabras tan ardiẽtes, que sean balas que desmantelẽ i destrocen sus sangritẽos desinios. Pues dice aora Anbrosio: *Pulcrè addidit; secundum verbum tuum servo tuo. Ipse enim Dominus pro suo nomine præliantibus auxilium pollicetur.* Cuando pide el ausilio è inplora el socorro el que vive cercado de enemigos, que procuran rendir al que padece à onra i gloria de Dios, le pide a titulo de la divina palabra i promesa: *Secundum verbum tuum*; porque como aquel por quien Dios apuesta, i pone su palabra se-

Alia litera.

Matth. cap. 10.

S. Amb. in Psal. 118. Octonar. 10. v. 4.

seguro puede pedir, i seguriſimo de que à de ganar.

LLEGA la madre de nueſtros dos Apoſtoles à ſolicitarles fi-
Matth. cap. 20. llas, i tronos, i dice: *Dic, ut ſedeant hi duo filij mei.* Decid Señor, que eſtos dos hijos mios ſe ſienté à vueſtro lado en los mas altos i preeminentes lugares. Dice nueſtro Padre S. Iuá Criſoſtomo: *Vrgent dicentes: Dic.* Las palabras de la madre eran puntuales inſtruciones de los hijos: i para apretar la dificultad, i poner en ſeguro eſtado el de ſu pretenſion, digeron por boca de la madre: *Dic.* Que el Señor dieſe la palabra de hacer lo que ella pidieſe. I eſo es hacer apretadas inſtancias? *Vrgentes, dicunt.* Eſo es echar toda el agua de la ſeguridad? Si: porq̃ como Dios es tan Dios de ſu palabra, como cuando él la enpeña, i por quien ſe enpeña ſienpre la à de cunplir i vencer: los pretendientes hijos no quiſierã mas de cogelle la palabra, para luego darſe por dueños de los aſienſos. Esforcemos eſto con una inſtancia de la divina Boca de Oro. Tiene Moiſén ſu vara en la mano, i dicele el Se-
Exod. 4. ñor: *Quid eſt quod tenes in manu tua?* El reſpondio, que el Paſtoril baculo: *Et reſpondit: Virga.* Pues ſi el Señor ſabia lo miſmo que preguntaba, porque pregunta lo que no ignora? Dice Criſoſtomo: A via de cõvertirſe, i transformarſe aquella derecha vara en tortueſa culebra: pues porque deſpues Moiſes no pueda negar la prodigioſa maravilla, le apriſiona, i le coge con ſu propia confeſion: *Eum propria confeſſione alligari voluit.* Vna vez dicho i confeſado que era Vara, nunca avia de negar que era la miſma, que ſe avia canbiado en orrible ſerpiente: porque yà eſtaba Moiſes como cogido i atado con ſu palabra. Pues aſi hacen Diego i IVAN, tomando por inſtrumento a ſu madre: *Dic ut ſedeant. Vrgentes dicunt.* Quierẽ cogerle al Señor la palabra; porque una vez atado i preſo con ella, queden por dueños del ſeñorio que pretenden. Que la palabra de Dios enpeñada por aquel a quien ſe atiene, i por quien apueſta, ſienpre à de vẽcer, ſienpre triunfar; i aſi, *Chriſtum proprio verbo alligari voluerunt.*

S. Chryſoſt hom. 41. in Ioan.

SEA corona de nueſtro intẽto el que coronado reina de las luces de ſu eſclarecida paciencia. Yà ſe ſabe los tan furioſos enbates que del rabioſo emulo eſte magnanimo conbatiẽte padecio, pues apenas ſe pueden penſar mayores eſtratagemas i ardides de los que usò para deſmãtelar las barbacanas i muros de ſu infrangible valor. I en que paró tanto cañon i boubarda como le aſeſtò? En que poſtrado el aſtuto i cubiloſo competidor, fue trono de los pies

del

del triunfante cãpiõ: *In his omnibus nõ peccabit Iob labijs suis.* Ni aun por un leve resquicio pudo entrar el aire de la palabra de la mas leve inpaciencia. Pues que puede ser la raçon de aver con tanto descredito del enemigo ganado el vitorioso soldado tan inclita fama i reputacion? De donde? De aver el Señor apostado por èl, i atenidose en el jusgo desta lid, cuãdo dijo al sangriento adversario: *Numquid considerasti servum meum Iob, quod non sit similis ei in terra?* No as reparado en mi siervo Iob, que no tiene semejante en toda la redondez de la tierra? Pues el dia que asi le alaba, aclama, i aplaude, i le permite al desafio canpal, desde luego se podia Iob aplaudir la vitoria, i aclamar el triunfo: *Eum Dominus* (dice Gregorio) *in diaboli despectu laudavit, & nisi in sua justitia permansurum nosset, non utique pro illo proponeret.* Alabò el Señor à su fino siervo en desprecio, è irrision del caviloso enemigo: i si no ubiera de permanecer cõstante en lo intrepido del ardimiento, nunca se atreviera à èl, no apostàra en su favor. Que lindas palabras à nuestro intento! *Non utique pro illo proponeret.* No apostàra por Iob, no se atreviera à èl; que por quien el Señor apuesta, siempre gana. Demanera, que cuando el Señor alaba à su siervo, i le deja bajar à la arena à lidiar con su contrario, diciendo: *Ecce in manu tua est.* Es asegurarle la palma, i coronarle con el lauro, haciendo desdeñosa mofa del enemigo. Porque por el mismo caso que apostò por su siervo, avia de salir señor de la canpaña. O que biçarramente lo repite el Beatisimo Dotor! *Satan tentationem illius expetiit; sed Deus, qui hunc laudaverat, in se ipso ejus intentionem certaminis accepit. Quisquis ergo beatum Iob deliquisse in suis sermonibus quæritur, quid aliud quam Deum, qui pro illo proposuit perdidisse confitetur.* Pide el invidioso esplorador de las umanas aciones desafio canpal con el aplaudido siervo: otòrgale el Señor; i por el mismo caso que le avia acreditado de valiente, se hallò enpeñado para que corriese por su cuenta el felice fin de la riña de su ahijado. Pues cualquiera que osado afirmare, que el alentado competidor fue herido con alguna estocada de inpaciẽcia de obra, i revès de palabra, pone manifiesto dolo, i nota en Dios que avia apostado por èl: pues cuando èl apuesta, i pone por uno, ò no à de perder, ò el que digere que perdio, precisamente à de blasfemar: *Quisquis ergo beatum Iob deliquisse in suis sermonibus quæritur, quid aliud, quam*

Iob c. 2.

Iob c. 1.

S. Greg. lib. 23. Moral. cap. 1.

S. Greg. lib. 2. Moral. cap. 5.

quam Deum, qui pro illo proposuit perdidisse cõfitetur. Que palabras mas ajustadas se pudierõ desear para nuestro Asunto?

CAPITVLO VIII.

Que se queda la Obediencia como à solas cuando acompañada de la Voluntad, no es assistida del Entendimiento.

MIENTRAS que el que atiende i escucha la voz del Prelado no apresta el juicio para obedecer cuando rinde la voluntad para obrar, no puede darse por cabal i perfeto obediente. Porque lo primoroso de la obediencia no solo consiste en acabar con la volũtad que se obedezca, sino persuadir al entendimiento, q̃ conviene hacer lo q̃ se manda.

ESTANDO el Inocente Cordero escarpiado en el leño de la cruz, alentãdo la voz à esfuerços de constante, i rindiendo el espiritu à umildades de obediẽte, dijo al Eterno Padre: *In manus tuas commẽdo spiritum meũ.* *Psal. 30* *Matth.* *cap. 27.* En vuestras manos, ò amoroso Padre, encomiendo mi espiritu. Dice Vgo Cardenal: *Hoc præcipuè debet dicere vir Religiosus, qui est in cruce pœnitentiæ, sicut Dominus his verbis usus est in cruce.* *Vg. Car. in Ps. 30* Estas palabras se cortaron para el Religioso que està crucificado en la Cruz de la penitencia. Pero àse de advertir lo que dicẽ el sacro Paciente: *Commendo spiritum meum.* Que encomienda el espiritu; donde dice el Cardenal de Sãta Sabina: *Sed nota, quod spiritus duo comprehẽdit, scilicet intellectum & affectum. Quantum ergo ad hæc duo debet religiosus commendare spiritum in manu Prælati; ut nec proprium sensum retineat ad judicandum, nec propriam voluntatem ad eligendũ.* *Vgo ubi sup.* La palabra *espiritu*, significa dos cosas, el afecto, i el entendimiento: Pues decir el Señor cuando enseña a obedecer, que encomienda su espiritu en manos del Padre; es decir: Que el verdadero i perfecto obediẽte no solo à de sugetar la volũtad cuando obedece, sino rendir el propio juicio quando egecuta: *Vt nec proprium sensum retineat ad judicandum; nec propriã voluntatem ad eligendum.*

A este proposito harà bien aquel ilustre egenplo del santo Profeta Oseas, al cual dijo el Señor: *Vade sume tibi uxorẽ fornicationum.* *Osee. 1* Corre, ò Profeta mio, i casate con una muger q̃ sustenta la vida à hacer venal copia de si. Notable precepto, que à un Varon tan puro, onesto, i casto le obliguen à que dẽ mano de esposo à una muger que estaba haciendo en publica tienda infame enporio de su recato! Resistio a orden tan agrio el sacro Profeta? *Et abiit & accepit.* Apenas oyò in-

ti-

timarse de la divina palabra en propria persona, accion en cuyo pecho podia causar tanto orror, quando corriendo en las alas de la obediencia egecutò el mãdato. Oigamos a nuestro insigne i Castellano Ribera, cõ que ponderacion venera tan eroica proeça de obedecer: *Quã tumvis turpis esset & Prophetæ indigna uxor, abiit continuo, & accepit. Famæ & dignitatis suæ obliviscitur: ad rumores hominũ surdus solum Deum audit. Parũ est voluntati obedisse: intellectu (quod omnium maximũ est) obedit, eumque captivat in obsequiũ Dei. Non enim deliberando moratur, non cogitat, quid personã suam deceat; cæca quadam obedientia (quæ cum cæca est, est magis oculata) honestum decorũque esse credit quidquid jubet Deus.* Es mui para admirar la pronta i agil obediencia del santo Profeta, pues no reparò en su pundonor, no en su credito, i fama, cuando por obedecer al Señor elige por muger una de tan torpe i vil trato; i asi sordo a los vanos rumores del indomito monstruo de muchas cabeças, solo atiende a la Suprema, à cuya voz del todo se rinde, postra i sugeta, donde en las aras de la obediencia no solo sacrifica la voluntad, sino que consagra el entendimiento, rindiendolo todo con la obediencia q̃ llaman ciega; si bien entonces mas argos, para advertirnos, que aquel a todas luces obedie tè, perfectisimo se corona, cuãdo rindiendo prontitudes con la voluntad confiesa conveniẽcias con el juicio.

Francis. Riber. in cap. 1 Oss.

DOTRIÑA es esta de muchos siglos antes enseñada, pues quãdo el supremo Monarca mandò al Patriarca Abraan, que le sacrificase la mas preciosa porcion de sus entrañas, que era su hijo Isaac, le dijo: *Abraham, Abraham.* Aqui reparan luego los Interpretes en la razon que pudo aver para que el Señor le llamase dos veces por su nombre, supuesto que a quien vivia tan despierto para oir las divinas voces, parece que no era necesario repetirlas nombrandole para que atento las escuchase. Segun esto, porque dos veces, *Abraham, Abraham*? A eso satisface Iacobo Laosanense diciendo: *Semel & iterũ nominatur obediens, quia non solũ obediendum est voluntate, sed etiam intellectu parendũ.* Queria el Señor obligar a su siervo Abraan à enprender una cosa, que parece se encontraba, i oponia a todo umano dictamen; pues le queria hacer el Señor fatal ministro de la muerte de un hijo tã milagrosamente frãqueado, i en cuya cabeça le avia situado la segura finca de sus glorioſas posteridades. Pues como accion semejante avia de hacer tantos embaraços al umano juicio; que hace Dios? llamalè

Genes. cap. 22.

Iacob. Laosan. serm. 46

male dos veces, Abraã, Abraã, cuãdo le solicìta obediente; para enseñarnos; que si la obediẽcia à de ser de todos sus numeros absoluta, no solamente con ella se à de sugetar la volũtad, sino tanbien rendir el entendimiento: *Semel & iterum nominatur obediens, quia non solum obediendum est voluntate, sed etiam intellectu parendum.*

Por eso dijo el divino Maestro cuando habla del yugo de la obediencia: *Tollite jugum meum super vos, & discite à me.* Matth. c. 11. Tomad i recebid mi yugo sobre vosotros, i aprended de mi. Donde reparò mui bien Novarino, que no dijo Cristo: Tomad el yugo de la obediencia debajo de vosotros, ni junto à vosotros; sino, sobre vosotros: *Super vos. Non subtus, nec iuxta vos suscipite.* Pues porque el yugo de la obediencia se à de cargar, no debajo del cuerpo, ni cerca, sino sobre todo el onbre? *Super vos.* A eso responde el docto Interprete; Porque el que recibe el yugo de la obediencia junto à si, le desprecia; el que debajo de si, le esamina; el que le pone sobre si, i sobre su cabeça, de tal suerte le venera, que rindiendo a la voluntad divina sumisiones con el afecto, tributa tanbien rendimientos con el juicio; i por eso dijo el sagrado Maestro: *Discite à mi.* Que aprendamos de tan buen dechado, que con tan umilde rendimiento obedecio sienpre a su Eterno Padre. Oigamos à Novarino: *Super vos, non subtus, nec juxta vos suscipite contemnendo, sed tanquam divinam legem venerando. Evangelium super se tollit, qui non discutit, quique intellectum in Christi obsequium captivat.* Aloys. Novar. in c. 11. Matth.

Lo que el soberano Señor cõ tan profunda umildad lavando à sus Dicipulos los pies, despues les dijo, dirà mui a nuestro intento: *Vos vocatis me Magister, & Domine, & benè dicitis.* Ioann. cap. 13. Vosotros me llamais Maestro, i Señor, i gustoso paso por esos dos titulos, porque sin duda alguna me conperen de justicia. Estas palabras, dice Vgo Cardenal, que se pueden aplicar à un Prelado i Superior que hace las veces en la tierra de tan alto Principe: *Cujus vices gerit Prælatus.* Pues porq al Prelado, para que lo sea perfecto respeto de los subditos, le an de llamar Maestro i Señor? Porque? Porque en no siendo Maestro al paso que Señor, si al peso que es Señor no se le rinde como à Maestro, no serà para los subditos caba l Superior: *Vos vocatis me Magister, & & Domine, & benè dicitis. Si est Dominus, debet ei obedire affectus; si est Magister, debet ei credere intellectus.* Hugo in Psal. 30. De dos partes consta un Prelado, de Maestro i Señor; por lo Señor tiene

la juridicion ſobre la voluntad, por lo Maeſtro ſobre el entendimiento. Pues dice aora el divino Señor, i ſoberano Maeſtro; Que para que el Prelado lo ſea cabal i perfeto en cuanto à los ſubditos, le an de obedecer cõ la voluntad como a Señor, i ſeguir cõ el entẽdimiẽto como à Maeſtro: *Si eſt Dominus, debet ei obedire affectus; ſi eſt Magiſter, debet ei obedire intellectus.*

QVE buen egenplo tenemos en nueſtra Iſtoria! Mãda el ſagrado Maeſtro à Pedro, que arroge las redes en lo mas alto de el mar, en aquella parte miſma donde la diligencia ſuya tantas veces avia quedado deſairadamente burlada. I que hace Pedro? Lo primero, confeſar cuan eſteril eſtaba de peſca la parte donde avia de tender las redes; pero con todo eſo denodado obedece lo q̃ el Señor le manda: *In verbo autẽ tuo laxabo rete.* Reparan aqui los doctos Interpretes, i para nueſtra enſeñança eſageran la obediẽcia de Pedro, i dejando las palabras de Eſtela, Trugillo, Silveira, Dioniſio Cartuſiano, i Obſmeſter, traſcribo las del venerable Cartuſiano Lanſpergio: *Difficultas hæc Petrum non impedivit. Siquidẽ conſilio & prudentiæ humanæ licet eſſe contrarium id quod Dominus jubebat mox redire ad eundem locum, & denuò velle piſcari: verumtamen hoc ſuum conſilium contempſit Petrus magis credens verbis Chriſti, quam ſuo ingenio, labori & experientiæ. Vicit itaque Petrus omnem obediendi difficultatem.* Manda Criſto a Pedro, que engolfado en el mar, alli repita los lances, donde tantas veces lloró la antecedente noche burlada ſu induſtria. Pero el umilde Dicipulo creyẽdo mas à las palabras del Maeſtro, que à ſu dictamen i eſperiencia, obedece guſtoſo, i pronto ſe rinde: cõ que ſugetando la voluntad i el juicio al imperio del abſoluto Dueño, domó los dos mõſtruos que ſuelen amedrentar los animos, i acobardar las ſumiſiones de los q̃ ſobre ſus cervices voluntarios cargaron el yugo de la obediencia. Dos ſon los eſcollos, dos los riſcos, que el amor propio ſuele fingirſe entre el mandar i obedecer; cuando ſe rinde la voluntad, yà ſe ganó un riſco, yà una dificultad ſe atropelló: cuando ſe avaſalla el propio juicio, entonces ſe triũfó del mas aſpero peñaſco, i confragoſo riſco Pues que es lo q̃ hace Pedro? Rinde la volũtad obedeciẽdo, i ſugeta el juicio egecutando; con que queda laureado de conſumado i perfecto obediente a todas luces: *Dicit itaq; Petrus omnẽ obediẽdi difficultatẽ.* Que en no obedeciẽdoſe cõ eſta calidad, no queda la obediencia del todo victoriosa i triunfante.

Stella. Trugill. Syveira, Dionyſ. Carth. Läſper.

CA-

CAPITVLO IX.

Que los que aviendo de pasar por el registro de Muchos, solo se fian al cuidado de Vno, mas deben llamarse Despechos, que no Despachos.

ENFIN no podia dejar de lograrse tan esclarecida obediencia, pues en la parte i lugar donde se padecio la noche antes tanta penuria de pesca, se cogio tan abundoso numero de pescado, que asonbrados con la estupenda maravilla, hicieron señas a los Compañeros para que ayudasen à Pedro i Andres à manejar tan numerosa maquina de lances: *Annuerunt sociis.* Donde todos los mas Interpretes deducen una dottina mui util è importante para todas Republicas, Comunidades, i Reinos. Simon de Casia, Iansenio, Suarez, Benceo, Vicelio, Salmeron, Maldonado, Teofilacto, Eutimio, Dionisio Cartusiano, i el Cardenal Vitriaco, dicen, que fue enseñar, i advertir; Que para que el gobierno surta feliz efecto, es necesario i preciso buscar compañeros que ayuden à regir i gobernar; porque nunca mas à peligro de caer los que gobiernan, nunca mas a pique la nave de una Monarquia, que cuando lo que se avia de encomendar à Muchos, solo se fia del capricho de Vno. Oigamos esta dotrina rubricada con el Purpureo discante del docto Cardenal: *Nisi Petrus socios sibi conjunxisset, forsitan cum piscibus mergeretur.* Es de alabar la prudencia de Pedro en solicitar Compañeros para el feliz manejo de la pesca de su nave: porque por ventura sino ubiera hecho tan provida diligencia, todo se ubiera undido i anegado, El, la Nave, i los Peces. Que cuãdo Vno quiere ser unico Oraculo de todas respuestas, despachos, peticiones, i negocios, que viene a suceder? Lo que amenaçaba à S. Pedro; que El, la Comunidad, la Congregacion, el Reino i Monarquia todo jũto, viene à undirse i anegarse fatal i miseramẽte.

Sim. de Cas. Iansen. Suar. Bene. Voicel. Salmer. Maldo nat. Theoph. Euthy. Dionys. Carth. Iacob. de Vitr.

Iacob. de Vitr. serm. 2. Dom. V. post Pãt.

PREGVNTA el P. Lorino, que cuando en el Levitico se hace mencion de los sacrificios de las Aves que el Señor mandaba que se le ofreciesen cõ las secretas i enborracosas ceremonias, i ritos que alli se ponen, si acaso era uno solo el Sacerdote que atẽdia a tan menuda diversidad, i diferencia de acciones; i es porque dice el Testo: *Offeret Sacerdos ad Altare.* El Sacerdote ofrecerà al Altar el sacrificio con todas las particulares circunstancias que alli se notan? Dejadas aparte opiniones, responde el docto Interprete diciendo: *Ego validissimo pu-*

Levit. cap. 1.

Lorin. in c. 1. Levit.

res fuisse Sacerdotes. Oportebat aves oblatas recipi, & ad Sacerdotem principalem deferri: deinde occidi; sanguinem fundi, deplumari, vesiculam gutturis tolli, & projici cum plumis, cõfringi ascellas, adoleri sive cremari: tam multa à solo perfici facilè nequibant præsertim in tanta multitudine sacrificiorum. Es creible que para el sacrificio de las aves, i pichones asistiesen muchos Sacerdotes, muchos ministros: porque se avian de llevar, i presentar al principal Sacerdote; luego degollarlas, derramar la sangre, despojarlas de la pluma, quitar el primer alojamiento de la vianda, i arrojarle con las plumas, quebrar los alones, i luego ofrecerlos en ardientes brasas. Pues para tanta ceremonia, para tanto rito, para tanta ocupacion como podia bastar un solo Ministro? *Tam multa à solo perfici facilè nequibant, præsertim in tanta multitudine sacrificiorum.* Pues si segun esto, consultasemos à tan docto Varon sobre la verdad de nuestra propuesta; diria sin duda; Que es conseguiére i constante, que para que las Republicas, Congregaciones, i Monarquias se govièrnen bien, es precisso no dar el cuidado i cargo a solo uno, sino que se divida i reparta (segun la lei de la discrecion i providencia) entre muchos ministros: *Præsertim in tanta multitudine negotiorum.* Mayormẽte en Monarquias donde ai tanto ocurso, i concurso de negocios de tan varias calidades, de despachos de tan distintas condiciones, donde el salir muchos con la pretẽsion de bien gobernarlo, serà mas que mucho. Pues si segun la cortedad de los umanos talentos apenas muchos valen por uno, como uno solo podra valer por muchos?

BIEN vendra esto cõ lo que de los Egicios refiere Erodoto entre otras muchas cosas q̃ de sus ritos i costũbres cuẽta: *Medicina apud Ægyptios in hunc modum est distributa; ut singulorum morborum sint Medici, nõ plurium. Alij enim sunt oculorũ, alij capitis, alij dentium; alij morborum oculorum.* Entre los Egicios està demanera distribuida la medicina; Que para cada enfermedad i achaque avia su especial i diputado Medico; uno para el mal delos ojos, otro para el de los dientes, de la cabeça, i asi delos demas accidentes i dolores. I el motivo de semejãte govierno se fundaba en lo corto i limitado dela umana capacidad: i asi prudentes juzgaban, q̃ no seria poca hazaña el que encargãdose de curar un achaque, hiciese dèl cõvalecer al doliente, persuadiẽdose que entonces se lograba cõ glorioso credito del Medico la mañosa industria del Arte, i destreça

Herod. lib. 2. sive Euter.

de

de la ciencia: *Vt singulorũ morborum sint Medici, non pluriũ.* O Gitanos! ò Politicos tan discretos i aviſados! Pues ſi para cada enfermedad i achaque les parecia que tendria bien q̃ hacer un Medico; i q̃ apenas baſtaba todo el cuidado, i deſvelo de uno para curarle: como (pregunto yo) es poſible que aya un Miniſtro ſolo tan capaz, tan atento, tan argos, que vele deſpierto à tanto negocio, que ſea oraculo a tanta reſpueſta, i ſatisfacion a tanta dependencia como concurre enel vaſto, è inmenſo pielago de una Monarquia? La eſperiencia ſea la deciſion de mi bien fundada duda. Dichoſa i feliz la Eſpañola, i Catolica Monarquia, à quien no ſe harà cargo de los inconveniẽtes que aqui repreſentamos, pues con tan circunſpecta vigilancia cuidan ſienpre ſus Catolicos Monarcas de poner idoneos i judicioſos Miniſtros para conſeguir el glorioſo intento del mas ajuſtado gobernar.

CVENTA el ſagrado Oraculo, que en tiẽpo del Rei David açotò la ſevera mano de Dios ſu Reino con tres años cãtinuos de fatal careſtia: *Facta eſt fames in diebus David tribus annis jugiter.* Aunque es verdad que conſultado el Señor ſobre el orígen de tamaño rigor, reſpondio: Que ſe originaba tan ſangriento caſtigo de las fieras crueldades de Saul, i de ſu caſa, por aver derramado la ſangre de los Gabaonitas; i eſta es la verdadera i legitima cauſa. Si preguntamos a Rabi Salomõ de donde pudo ocaſionarſe tan laſtimoſa plaga? Dice: *Quia ponitur ſupra de Hira, Iorathita Sacerdote David; & quando cũmque aliquis dat omnia munera ſua uni Sacerdoti inducit famem ſuper orbẽ.* Lo meſmo dice Rabi David Quimi. Claro eſtà que la raçon que dan eſtos Rabinos es contra el ſagrado Teſto; pero valiendonos aora de ſu dotrina, ò imaginaciõ, hallaremos para nueſtro propoſito un verdaderiſimo advertimiento, aprovechandonos de aquella Aſioma: *Quãdocumque aliquis dat omnia munera ſua uni Sacerdoti, inducit famem ſuper terram.* Todas las veces que un Superior, un Principe, un Monarca carga ſobre los onbros de un ſolo Adminiſtro la maquina toda del govierno, i le conſtituye unico Oraculo para todas reſpueſtas, i deſpachos; que es lo que pretende? Conjurar la hanbre, la neceſidad, la penuria, i la miſeria contra ſu Principado, Reino, i Monarquia: porque como dice aquel tan Catolico Politico: *Vni incautè creditur, quod eſt à plurimis aſſerendum.* Que incauto, que indiſcreto ſe porta el Principe q̃ fia de una cabeça lo que moralmente hablando es inpoſible aun puedã deſpachar muchas?

R. Sal lom.
R. Da vid.

Reg. 1.

Caſſiod. lib. 11. epiſt. 24

Qve bien a este intento lo q el profundo Tertuliano trajo al suyo cuando hacia a los Inocentes Christianos los barbaros Idolatras causa i ocasion de todas las plagas i açote que el Cielo fulminaba contra la tierra, pues luego los condenaban à ser devorados de los sangrientos diétes de un fiero leõ, diciendo: *Christianos ad leonem.* Echad esos Christianos, arrojadlos al leon. I luego añade Tertuliano: *Tantos ad unũ?* Tantos à uno? Pues de donde le nace aqui a Tertuliano tamaña admiracion i asonbro? Dice su mas docto Interprete: *Miratur ipse, qui fit, ut conficiantur tot Christiani ab uno.* El pasmo que pulsaba el coraçon de Septimio, es, que como podia ser que solo un leon pudiese consumir i devorar tan inumerables tropas de Christianos, despachar tan infinito numero de Catolicos. Lo mesmo podriamos decir, i aplicar cuando viesemos muchas tropas, tropeles, concursos de diversas gentes de estados, calidades, i condiciones, acudir à Vno por la respuesta, por el despacho, por la espedicion, por la audiencia: *Tantos ad unum?* Tantos a Vno, de tan diversas naciones, de tan diferentes lenguas, de tan distintos estados, de tan opuestos negocios, de paz, de guerra, de mar, de tierra, i de otras infinitas ocurrencias; claro està que à de causar mucha estrañeça i admiracion, que la cabeça de uno, aunque sea de bronce, pueda despachar a satisfacion de la Republica lo que repartido en muchas cabeças serà milagro que se pueda despachar i concluir, pasado, i repasado por ellas muchas veces.

Tertull. in Apol. cap. 40.

Cerd. inib.

Diciendo san Enodio, Es mas claro que la luz del dia que se encaramò sobre lo umano el onbre, que haze el papel de dos onbres, el que siendo uno hace cabalmente por dos: *Liquet supra hominem esse duorum implere personas.* Pues si pasa mas allà de lo onbre, i se roça con lo Angel el que un onbre pueda perfetamente hacer, i representar el papel de dos personages; como podrà ser que en el teatro de un govierno Vno pueda debidamente representar, i hacer los papeles, que repartidos entre muchos, jamas se pudieron tan bastantemente representar, que no padeciesen el escarnio, i mofa de los que asisten atentos i curiosos à la farsa deste mundo.

Enod. lib. 2. epist. 15

Por lo cual me despido yo deste Capitulo con el consejo que el prudẽte Getro sobre una consulta deste linage dio à Moisen su yerno, sobre cuyos onbros unicamente cargaba entonces el despacho de la Hebrea

brea Monarquia: porque él solo acudia a oìr, despachar, concluìr i fenecer los pleitos, las causas, las audiencias, las contiendas, i pretensiones de todos era el estanco de todos los negocios de la Ebrea Republica: *Parvito onus tuum in plures, & erit Dominus tecum.* Moisen, Moisen, dividid i descuartiçad esa carga entre muchos idoneos para el gobierno, i el Señor estarà con vos. Abraçò Moisen el sano consejo de su discreto suegro, con lo cual gobernò el sacro Caudillo su Catolica grei de alli adelante con no poco descanso i acierto. Superiores, Principes, Enperadores, Getro os habla; si quereis que el Señor estè con vosotros, no fieis la molesta carga de los despachos de uno solo, imitad tambien à san Pedro, que por no sumergirse El, su Nave, i sus Peces, por no dar al traste con todo, llamò Compañeros, solicitò Administros, con que surtio prospero efeto su pretension. Que despachos que pasan por la cabeça de Vno solo (i mas si acaso es de limitado juicio, poco talento, i ninguna esperiẽcia) no seran despachos, sino despechos, no establecer Reinos, sino consultar ruinas. I si no, acudamos al libro de la esperiencia, que en èl hallarèmos egenplos, escarmientos, i avisos desta verdad.

Si elegit Vitriac. ubi sup. Exod. 18.

CAPITVLO X.

Que de las dos cosas, es mucho mejor llegar à recebir al Señor por amor, que dejalo por temor.

NOTANDO Pedro tan estupẽdo prodigio como aver cogido tan numerosa caterba de peces, arrojádose a los pies del milagroso Maestro, le dijo: *Exi à me, Domine, quia homo peccator sũ.* No soi digno yo de estar en cõpañia de tan santa persona, porque me reconozco aora por el onbre mas vil, i misero pecador de los onbres. Aunque es asi, que todos los Autores no culpan la umildad de Pedro, notan enpero Iansenio, Francisco Lucas, Estela, Vicelio, i con otros muchos el Cardenal Toledo, que ubiera sido mas discreta materia de estado el tener consigo un guesped tan generoso i franco, que tan luego le pagò el averle prestado su nave (para predicar) con el abundoso retorno de tanta pesca: *Debuisset Petrus potius* (dice Toledo) *in periculo illo Christo fidere, quam rogare, ut à se discederet. Non quod Simonis humilitas laudanda non sit, sed quod non sit verosimile eum dicturum Christo, ut à se exiret, si satis considerasset, quanto esset utilius eum retinere, quam ablegare.* Que verdadera

Iansen. Franc. Luc. Stella. Vicell. Tolet.

Cardin. Tolet.

mente ello es asi; que es mucho mejor, i mas saludable para las almas alvergarle en ellas con amor, que dejarlo por cobardia i temor.

Mvcho nos advierte el Evangelista san Mateo el vigilante cuidado que el Angel puso en tener desquiciada la losa que sellaba el mas sacro Cadaver, cuando las devotas Marias vinierõ à requerir el divino Mausoleo: *Angelus Domini descendit de cœlo, & accedens revolvit lapidem.* Pues à que fin tan presta diligencia? Dice la Angelica Glosa: *Accedens revolvit lapidẽ, præbens obsequiũ Domino suo.* El rebolver la losa, el quitar el duro estorbo para ver el monumento, dice la misma Glosa, i nuestro Padre san Geronimo; que no fue para q̃ saliese el triunfante Señor, por que como tã todo poderoso, no necesitaba de estraña potencia quien la tiene desu cosecha infinita: *Angelũ nõ putemus idcirco venisse, ut aperiret sepulchrũ Domino resurgenti, sed postquã Dominus resurrexit.* Pues si èl quitar la nema el Angel no fue para que Cristo saliese, sino para testificar que yà avia salido del sepulcro, que obsequio, q̃ servicio particular se le hace, supuesto que el poderoso Dueño no necesitaba de ese cuidado? *Revolvit lapidem præbẽs obsequium Domino suo.* Pregũtemos à Nicolao de Lira en el sentido mistico, que significa este Angel? *Angelus iste significat bonum Prælatum impedimentũ tollens accedendi ad Christi monumentum.* Este solicito Angel representa à un afectuoso Prelado que quita i desvanece todos los estorbos que se pueden ofrecer para llegar al sepulcro de Cristo. I eso cede en agrado, servicio, i obsequio de Cristo? *Præbens obsequium Domino suo?* Si: porque este sepulcro es la caja de la Perla del Cuerpo del divino Señor, que representa los accidẽtes, debajo de los cuales vivo se encierra, i como desea tanto, cõmo tan afectuoso solicìta que todos lleguen a èl por amor, i no lo degen por temor, cualquiera Superior, Predicador, i Padre espiritual que quita los estorbos, desvanece los temores, i allana los inconvenientes de llegar à recebirle, i albergarle, le hace un agradable servicio, i obsequio mui gustoso.

Matth. c. 28.

Glos. Interlin.

S. Hier. ad Hedib. q. 6. tom. 3.

Nicol. de Lira in c. 28. Matth. Gloss. Moral.

Pienso q̃ esto profeticò el Real Profeta en aquel verso tã tas veces repetido, i aplicado a este soberano Mãjar: *Memoriã fecit mirabilium suorum; escam dedit timentibus se.* En esta cifra i conpẽdio de todas sus mas altas maravillas preparò el Señor la celestial vianda para los que pavorosos le temian. Que quiere decir, que ministrò este soberano bãquete a los q̃ asombra-

Ps. 110.

bra-

brados veneraban su magestuosa omnipotencia? Dice Armando de Beloviſu: *Eſcam dedit timentibus ſe: quod non eſt referendum ad timentes, imo ad ad dantem.* Temian los onbres à Dios, porque le tenian por mui colerico i vengativo, no oſaban llegar a èl, i deſmayaban al oìr lo eſtruendoſo i fulminante de ſu voz; i aſi decian: *Loquere tu nobis, non loquatur nobis Deus, ne forte moriamur.* Pues que hace el Señor deſeando deſarraigar de los umanos coraçones eſtos temores i aſonbros? *Eſcam dedit timentibus ſe.* El que antes Leõ ſe comia los onbres, Cordero de los onbres ſe hace comida; patente plato ſe eſpone, manjar ſe miniſtra para que todos ſeguros lleguen, i confiados comã Porque guſta mucho mas, que por amor le reciban, que no por temor le degen.

Armãd. de Bell viſ. col lat. 80: de Eu char.

Exod. cap. 20.

Vna ſonbra tenemos en el antiguo Teſtamento con que eſclarecer nueſtra Teſi. Viendo aquella devota Sunamitis la ſuma onra que el ſanto Profeta Eliſeo hacia a ſu caſa, poſando en ella al ir i venir de ſus jornadas, dijo a ſu marido, que ſeria conveniente diſponerle vn decente albergue dõde de acomodarle: *Et ponamus in eo lectulum, & menſam, & ſellam, & candelabrum.* Y en èl pongamos un lecho aſeado, una meſa, una ſilla, i un çandelero. En el alegorico ſentido, ya ſe ſabe que eſta devota muger es figura de la Igleſia, como lo notan Bercorio, Angelomo, S. Geminiano, Vgo Cardenal i otros: Eliſeo, los ſiervos de Dios que en ſu gremio recibe: la Meſa que le apercibe el ſacro ſanto convite del Altar. Pero emos de advertir lo que dice la religioſa muger: *Et ponamus ei Menſam, & Sellam.* Pongamosle la Meſa i la Silla. Dice Vgo de Santo Victore: *Bene Menſam ſequitur Sella.* Que bien deſpues de la Meſa ſe ſigue luego la Silla. Pues porque la Silla tan cerca de la Meſa? Porquè eſo es lo q̃ pretende la Igleſia, alicionada de ſu Eſpoſo; Que eſtè la Silla junto à la Meſa; porque ſi la Meſa ſignifica la ſoberana Viãda del altar; poner junto à èl la Silla, es prender, que todos ſe ſienten a eſa ſacra Meſa; para que deſnudandoſe del temor, i viſtiendoſe de la roçagante ropa del amor, participen de tan alto i divino bien: *Bene Menſam ſequitur Sella.*

4. Reg. cap. 4.

Bercor. Angelom. S. Gemin. Vg. Car.

Vgo de S. Victo. lib. 7. Alleg. in lib. 4. Reg. c. 14.

Vamos de aqui a otra biçarra i alentada muger, i ſea la penitente mas amante. Buſcaba i requeria con ardientes anſias el ſagrado cadaver de ſu querido Maeſtro, el cual diſfraçado en trage de Ortelano la pregunta la cauſa de ſus ſollo, ços i ocaſion de ſus ſuſpiros.

Mi-

Misterioso se detiene el glorioso Dueño en manifestarse à la llorosa afligida, i haciendole piadosas instàcias tierna le dice: *Si tu sustulisti eum, dicito mihi, ubi posuisti eum; & ego eum tollam.* Si por alaja enbaraçosa as echado deste guerto la prenda que yo tanto estimo, dime donde la arrojaste, que yo la llevarè sobre mis onbros para colocarle en suntuosa urna: *Ego eum tollam.* Apenas se dispuso la ansiada i fina amante a tomar i recibir el cuerpo de su Dueño, cuando al momento la llamò por su nonbre: *Dicit ei Iesus, Maria. Post illa verba* (dice Adriano Lireo) *Ego eum tollam; statim sequitur. Dicit ei Iesus; Maria.* No reparais, como siendo assi que el divino Señor se detenia con la Madalena en preguntarla: Que es lo que queria i buscaba? Assi como se prefiere a llevar i recibir en sus onbros el sagrado cuerpo de su Maestro, luego sin tardança alguna se declara, manifiesta i desenboça, llamandola Maria: *Dum cupit esse bajula Iesu fit Mariæ Matris Iesu nomine, & munere insignis; illa Iesum portavit in utero, ista exoptat portare in humero.* Acrecienta Lireo. Fue tanto lo que el Señor se pagò de aquella biçarra devocion, i devota biçarria de querer echar sobre sus onbros, i recibir el Cuerpo suyo; que al momento la onrò con el glorioso nonbre de su purisima Madre, llamandola *Maria*; pues umilde emula de sus grandeças, como ella le aposentò en su vientre, quiso tanbien ella cargarle i recibirle sobre su onbro. Pues que nos quiso enseñar el divino Maestro en esta accion? Sin duda, que lo que vàmos diciendo; lo sumo que gusta de que le alberguemos i recibamos en nuestros Coraçones: porque si se hallò tan bien servido de unas ansias que se esfuerçan à recibir su Cuerpo aun difunto sobre los onbros, que no puede contenerse de no manifestarse; que serà al que devotamente afectuolo, al que profundamente umilde no por temor le despide, sino que por amor le ospeda?

Iean. c. 20.

Hadria. Lyr. Trisag. Marian. li. 2. Mod. 27.

Hadria. ubi sup.

I si por los efetos se conocen las causas; oigamos lo que un docto Moralista reparò en los diferentes sucesos de Zaqueo i el Centurion. Ruega este por la salud de un criado suyo, i prometiendo el Señor, aquiẽ se hacià las instancias, ir à onrar su casa, le repligò, q̃ no era èl digno de albergar tanto guespede: *Domine nõ sum dignus, ut intres sub tectum meum.* Ardian en el coraçon de Zaqueo fogosas ansias de ver al Reparador del mũdo; i como la estatura le era su mayor estorbo, valiose de lo descollado de un arbol para apagar la sed de tamaño deseo.

Matth. cap. 8.

Pas

Pasa el Señor, i dicele; Que quiere onrar su posada; i acelerado presuroso el descender, alboroçado le va à recibir: *Et excepit illũ gaudens.* Veamos agora como se paga el temor del Centurion, q̃ de cobarde no admite à Christo en su casa, i como se laurea el afecto de Zaqueo, q̃ goçoso le aloja en su posada. Dice san Mateo, que no obstante, que admirò i aplaudiò el Señor la fe del Centurion; con todo eso, solo se estendiò la liberalidad a uno solo, que fue el criado por quien pedia: *Et sanatus est puer.* I à Zaqueo, que por amor recibe al piadoso Dueño: *Hodie salus domui huic facta est.* La liberalibad se estiende à toda la casad: *Quamvis Centurioni in premium humilis recusationis præstitit Deus sanitatem servi; Zachæo largitus est sanitatẽ totius domus.* Dice este ingenioso Autor. Pues porque fue aquesto? Por enseñarnos, que el temor reverencial de no recibir à tan alto Señor sacramentado no deja de tener alguna alabança: pero como el recibirle con amor i espiritual jubilo, *Excepit illum gaudens*, es cosa para èl tan de su gusto; por eso al temer recibirle favorece cõ escasa mano, i à los alboroços de albergarle onra con braço tan liberal: *Zachæo largitus est sanitatem totius domus.* Porque este divino Amãte de las almas, aunque no desdeña ni esquiva los temores; pero lo que mas entrañablemente solicita, es que con reverencial temor, i abrasado amor, sacramentado le reciban en los pechos, i alberguen en los coraçones.

Luc. c. 9.

Matth. cap. 8.

Luc. c. 19.

Sanch. select. disp. 22. num. 24

LIBRO III.

ARGVMENTO DESTE LIBRO.

LA que el Coronista S. Mateo refiere en su Evangelica istoria, es la tercera Vocacion de los Cuatro mas insignes è ilustres del Apostolico Colegio. Paseandose (dice) el Redentor del Orbe por la ribera del mar de Galilea, viò con los ojos perspicaçes de su vigilante providencia à los dos Hermanos Simon (por sobre nombre

bre Pedro) i à Andres, al tienpo i cuando, que (como peſcadores) echaban la red para lograr los prerendidos lances. ¡Venid enpos de mi, i ſeguidme, les dijo el ſoberano Maeſtro, i harè que con efeto ſeais de aqui adelante, ya no de peces, ſino peſcadores de onbres. Apenas oyeron lo dulce i blando de la voz, cuando umildes rindieron la obediente cerviz a tan ſagrado orden, haciendo libre ſuelta de los inſtrumentos que alimentaban lo pobre de la vida, i oneſto de la familia. No contento el ſagrado Peſcador de aver traìdo con lo eficaz de ſu palabra los dos Hermanos a ſu Eſcuela; paſando algo mas adelante, clavando la amoroſa viſta en Diego i Iuan, hijos del Cebedeo, los llamò para fundamentales piedras de la mas miſterioſa fabrica, à la ſaçon, que eſtaban reparando lo mal parado i roto de ſus redes. I aſi fue poderoſa aquella manſa voz, que eſquivando los cariños de vn padre, lo ganancioſo de unas redes; i en eſo con el afecto ollando generoſos cuanto pudieran tener; prontos obedecieron al divino llamamiento. Aver ſido eſta la tercera i ultima vocacion de los Cuatro mas plauſibles Dicipulos, es comun ſentir de los Autores, que en el Argumento del libro primero dejamos arriba referidos i alegados. Veamos agora la etica enſeñança que eſta Apoſtolica Iſtoria nos ofrece.

CAPITVLO I.

Que la puerta del vicio nadie la yerre; i la ſenda de la virtud apenas ay quien la buſque?

No podemos dejar de entrar llorando i plañendo la umana miſeria, la miſera condicion de los mortales, que tan arrebatados buelan al ciego precipicio de ſus males, i tan torpemente lerdos proceden a buſcar la ſenda de los eternos bienes, tan prontos para ſus daños i tan pereçoſos para ſus aprovechamientos. Dotrina es eſta, que a veemencia de ardientes ſuſpiros la predicó el mas afetuoſo amante de nueſtras medras, cuando con tierno lamento dijo: *Intrate per anguſtam portam, quia lata porta & ſpatioſa via eſt quæ ducit ad perditionem: & multi ſunt, qui intrant per eam. Quam anguſta porta & arcta via eſt, quæ ducit ad vitam; & pauci ſunt, qui inveniunt eã.* Entrad por la puerta eſtrecha, porque la puerta ancha i eſpacioſo camino es el que *Matth. cap. 7.*

que guia a la perdicion, i son inumerables los que le trillan. O que angosta que es la puerta, que inperceptible la senda que encamina a la eterna vida; i que contados son los que la encuentran! Nuestro Padre san Geronimo dice, que ponderemos la misteriosa diferencia con que el Señor hablò del camino de la muerte, i de la senda de la vida: *Considera quam significanter de utraque via locutus sit.* Cuando el Sacro Maestro habla del espacioso camino de los entretenimientos i deleites, no dice, que le buscã, sino, que luego se ponen en èl para caminar: *Multi sunt qui intrant per eam.* I en hablando de la estrecha i angosta senda de la penitente i austera vida, no dice el Señor, que entrã por ella; sino, que son pocos los que la hallan; que de buscar, i hallar, à entrar, suele aver mui largas jornadas: *Et pauci sunt, qui inveniunt eam.* Pues en que puede cõsistir aquesto? Es, que como de nuestra cosecha somos tan inclinados à las cosas de la carne i sangre, delicias i deleites; para eso ai muchos que caminen, facil se halla la puerta, ancha es, muchos entran: *Multi sunt qui intrant per eam.* Pero como la puerta de la vida es la que se opone à los gustos i pasatienpos, à causa de las austeridades i rigores que profesa, apenas ai, no quien entre en el camino, sino quien le halle: *Pauci sunt qui inveniunt eã.* Oigamos a Geronimo: *Latam viam non quærimus, nec inventione opus est: spõte se offert, & errantium via est; angustam vero nec omnes inveniunt, nec qui invenerint statim ingrediũtur per eam.*

S. Hieron. in cap. 7. Matth.

S. Hieron. ubi sup.

CIEGAMENTE despechados los mal contentos Ebreos, tumultuariamente amotinandose contra Moisen i Aaron à causa de las nuebas que los esploradores trugeron de la prometida tierra, digeron: *Constituamus nbois Ducem & revertamur in Ægyptum.* Levantemos un Caudillo que nos conduzga i buelva à la tierra de Egipto. Pregunta el Abulense: *An Hebræi possent redire in Ægyptum, ut ipsi dicebant.* Si estos ciegamente amotinados pudieran cunplir lo que decian, que es bolver à Egipto: porque era fuerça que el Señor les negase para ese fin el pavellon i toldo de la nube, que les escudaba contra los ardores de el Sol, i con el recio aire de su ira apagarse el relunbrante blandon que hacia por las noches las veces del mas refulgente Planeta: i desabrigados de su soberana asistencia avian de tropeçar en inmensos riscos de inconvenientes. Pues esto supuesto, como prometen bolverse a Egipto? *Revertamur in Ægyptum?* A eso respon-

Num. cap. 14.

Abulẽs. inibit. quæst. 8

ponde el Abulense diciendo: *Hoc non est nimis difficile.* Que aunque es asi, que se les pusieran por delante tantos estorbos i enbaraços; que no por eso desistieran de su intento si pudieran. Ello no era bolver à Egipto? Egipto digo, las nieblas i tinieblas del gusto, del regalo, de la vanidad i deleite? Pues deso no ai que dudar, que para salir de Egipto à la tierra de Promission, que es la virtud, el agrado de Dios, i salud del alma, aun con los copiosos socorros i ayudas de costa que el Señor da de luces, refrigerios, Caudillos i Angeles; para eso siempre suele aver gigantes que se opongan, egercitos que espanten, i mil aprehendidos temores que esonbren: pero para lo contrario, de la tierra prometida bolver à Egipto, que es el camino de la perdicion: *Hoc non est nimis difficile.* Para eso no ai dificultad que no se atropelle, vida que no se aventure, opinion que no se arriesgue, i hacienda que no se malbarate.

Abulens. ubi sup.

El primer onbre del mundo à de ser tercer apoyo de nuestro intento, sobre el reparo que el Pontifice de Pitois agudamente hiço acerca del venenoso regalo i verde tosigo, que su muger le ofrecio: *Vidit mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, & tulit de fructu illius, & comedit.* Asi como gustó la venenosa fruta, luego se la presentò al marido para que la comiese, pensando la misera que con aquella diligencia se solicitaba una deidad. Aqui reparò Ludovico Castaneo: *Altum illic de sermonibus illorum est silentium, ut nihil prorsus extet de colloquio inter tradendum pomum habito.* Es de advertir, que es profundo el silencio del sagrado Oraculo entre Adan i Eva (que sabemos que no eran mudos) cuando ella le ofrece la Mançana, sino que lo refiere con estas sucintas palabras: *Tulit, comedit, dedit; qui comedit.* Tomò la fruta, comiò ella, diola à su marido, el cual tanbien la comiò. Dice Castaneo: *Quasi ullo absque oris officio Angelorum more suas sibi notiones patefacerent.* Parece que en este caso andubieron i se portaron como Angeles, que sin la costa de las palabras se entienden por los conceptos. Pues como para comer Eva i comer Adan tan facilmente se entendieron? Tan presto sin hablarse se ajustaron? Para que fue el comer? para pecar. Para que el gustar? para dilinquir; para ir contra lo que el Señor avia cautelado; para entrar por el ancho camino de la perdicion. Pues que ai que admirar que tan presto se de-

Genes. cap. 3.

Ludovic. Castan. in cap. 11. Genes.

Ludovic. Castan. ubi supr.

terminen; qüe sin hablar se cõcierten, que sin palabras se entiendan: Que para eso facilmente se dispone el onbre, i no es menester costa alguna de palabras para que èl se precipite à las obras: *Quasi ullo absque oris officio Angelorum more suas sibi notiones patefacerent.* Que en esta parte para convertirse los onbres por la malicia de Angeles en demonios, les parece, que no es inconveniente parecerse à los Angeles.

Qve como dijo aquel gran Senador: *Paucos ratio capit, & raros probabilis oblectat intentio; & ad illud potius turba ducitur: quod ad curarum remissionem cõstat inventũ. Nam quicquid æstimat voluptuosum, hoc & ad beatitudinem temporum judicat applicandum.* Segun esto, no ai que admirarnos de que tres veces sean llamados los Dicipulos à la Escuela de Cristo. Que fue un como darnos à entender lo que se tarda en hallar la senda de su divino seguimiento; i por el contrario, que patente que està la puerta para el camino de la perdicion, i los inumerables engañados que por ella se entran sin reparar en su eterno daño.

Cassiod. lib. 3. epist. 51.

(:·:)

CAPITVLO II.

Que es suma temeridad el presumir de lo infimo subitamente volar à lo supremo.

Doctrina i enseñança es esta de nuestro Beatisimo Padre S. Gregorio, el cual dice asi: *Nemo autem infima deserens, repente fit summus: quia ad obtinẽdum perfectionis meritum, dum quotidie mens in altum ducitur, ad hoc prosculdubio velut ascẽsionis cujusdã gradibus pervenitur.* Querer del infimo escalon poner luego el pie en el supremo paso, es delirante temeridad; porque para llegar à lo sumo se à de ir ascendiendo por sus ciertos grados con lentos pasos, i no precipitados buelos.

S. Gregor. lib. 22. Moral. cap. 14.

Bven dechado tenemos desta licion en aquel misterioso viage i peregrinaciõ de los hijos de Israel, pues refiriẽdo sus mansiones i jornadas, dice q̃ saliendo de Etan vinieron à alojarse enfrente de Fiairod, q̃ mira cõtra Beelsefon. *Inde egressi venerunt contra Phiahiroth.* Otra letra dice: *Venerunt cõtra Osiraath; & castramittati sunt ante Magdalũ.* Misterio tiene grande, que antes de asentar los Reales en Magdalo, primero se detengan en Osirad. Dice san Pedro Damiano, que Osirad significa el arrabal *Osiraath Vicus interpretatur.*

Num. cap. 33. Alialiter.

Pues

Pues que misterio puede encerrar, que antes de llegar à Magdalo, que quiere decir magnificiencia, i suntuosidad, primero se deriene el pueblo, cuando sale de Egipto, en Ofirad? A eso responde el Santo; que fue enseñarnos de la suerte que emos de proceder en el camino de la virtud para llegar al sumo grado de la perfeccion: Que no luego se à de entrar en la ciudad, no luego en lo magnifico, no en lo alto i sublime; sino que primero se à de hacer la mansion en las anteriores moradas, que son los arrabales; primero egercitarse en lo poco, para de aì ir ascendiendo à lo mucho: *Non ad urbem* (dice Damiano) *sed ad vicum veniunt; quia necesse est, ut novitij quique interim se intra suburbana vitæ cohibeant modum, nec præcipitanter adhuc audeant Senatoriæ perfectionis attentare fastigium.* Que bien dijo el Santo, que la disonancia que haria, i estrañeça de un pobre oficial subito ascender al ilustre fastigio de real Consegero; essa mesma estrañeça i asonbro causaria el querer al primer dia del noviciado de la virtud repentinamente profesar lo sublime i encunbrado de la perfeccion.

S. Petr. Dam. opuse. 32 cap. 3.

Qve claramente nos predicò esta dotrina, clara como el agua, con el egenplo de la tierra el divino Maestro. *Terra fructificat, primum herbã, deinde spicam, deinde plenum frumentum in spica.* Primero que el rubio grano llega à goçar de su perfeccion, yace primero sepultado en las entrañas de la madre comun; luego porque se pudre, se alienta, i dilatandose en verde hoja, en asta tierna se levanta, en cuya cima se aperciben los albergues, donde el dorado alimento se à de depositar, armados de sutiles aristas, como archeros que le defiendan de las infidiosas invasiones i asechanças de los escuadrones volantes. Pues que se nos quiere enseñar en esto? Lo que glosando la alegoria dice Gregorio. *Electus etenim quisque à rudimenti sui prius teneritudine incohans ad robusta postmodum & fortia convalescit. Paulisper quippè in unaquaque anima, ut ita dicam internæ gratiæ humor exuberat, ut herba in fruge crescat.* En el egẽplo de la cierra en producir las mieses, tiene el alma dechado para imitar el progreso de las virtudes; porque si primero que llegue à perfeccion el grano, i à la debida saçon, pasa por tantos lances, dias i diferencias de tienpos; assi se à de entender tanbien, que primero que se llegue à lo encunbrado del monte de la perfeccion, se à de ir ascendiendo del valle de los rudimentos al collado del aprovechar, i despues à la cunbre del fenecer, *Paulis-*

Marc. cap. 4.

S. Gregor. lib. 22. Moral. cap. 14.

per

per quippe in unaquæque Anima interna gratia humor exuberat, ut herba infruge crescat.

Aunque sea cosa de sueño, tengo de valerme para mi intẽto de una dotrina de Artemidoro, el cual dice; Que si un Niño soñase que encanecia, i una Doncella en un mesmo tienpo casarse, cõcebir i parir, que era funesto presagio: *Quæ præter ætatem infantibus contingunt mala sunt, velut masculis canicies, fœminis nuptiæ & partus.* Pues porque es caso ominoso las canas en el infante, i los partos en las mugeres de tierna edad? Porque es *præter ætatem.* Porque es contra el orden comun, i general proceder de la naturaleça, que en todo procura, como tan sabia atẽta guardar sus tienpos i saçones para que las cosas que ella produce i engendra, lleguen por sus pasos i terminos señalados al cõlmo de la perfecion que pretende. Lo mesmo podremos decir à nuestro intento; Que tanbien la Gracia (segun el estilo ordinario) es emula en esto de la naturaleça; i assi el que soñare ò presumiere, que estando à la falda de el monte de la virtud, ya glorioso se corona con lo eminente de su cunbre; que advierta que es sueño: i si se persuadiere à que es verdad; que es fatal pronostico de vna lastimosa ilusion; *Quæ præter ætatem contingunt mala sunt.*

Artemidor. lib. 4. Oneiroc. cap. 20.

Reparò Vgo Cardenal en los modos tan diferẽtes de hablar que el Angel usò cuando ordenò al Esposo de la mejor, q̃ llevase à la Madre i el Hijo à Egipto para escapalle de la ira de Herodes, i despues para restituille de Egipto â Israel. Para ir à Egipto dijo el Mẽsajero del cielo: *Fuge in Ægyptum.* I al bolver de Egipto à la tierra del Israel, le dice: *Vade in terram Israel.* Que vaya à la tierra de Israel. Dice Vgo: *Nota quomodo dicit: Vade, non dicit: Fuge, sicut quando ibit in Ægyptum: quia ad statum contemplationis non debet festinari, ne fiat præcipitatio.* La diferencia que ai del huir al caminar, bastantemente es notoria; El que huye, sin reparar ni atender pasa por todo, i todo lo atropella; el que camina repara en los pasos, nota las dificultades, como camina con la luz del sosiego. Pues decir, que cuando se va à Egipto es huir; es avisar en el sentido moral, que àcia aquella region se camina con precipitada fuga saliẽdose de la luz: pero para salir de aquellas tinieblas, i restituirse à estas luces, no se dice: *Fuge*, sino *Vade.* Que sea huyendo, sino caminãdo; porque como el que camina asegura el paso, tienta los vados, dispone las jornadas, cõmensura el gasto, i se detiene cuando es preciso, descansa cuando es necesario; assi se à de

Matth. cap. 2.

Vg. Cardin. in. ibit.

bolver à la region de la perfeccion, no huyendo, ro con acelerados inpetus, sino subiendo por sus escalones, haciendo sus jornadas, i ganando cada dia en los pasos de la tierra mas acrecentamiẽtos del cielo. Porque imaginar, que desde lo infimo se à de salir de un salto à lo sumo, es desatinada i loca imaginacion. De donde (mirado à otra luz) no ai que admirarnos de que tres veces llame el divino Maestro para su Escuela à los mas queridos i amados Discipulos; porq̃ si los grados de su espiritual Escuela son començar, aprovechar, i de ai llegar à la perfecciõ: assi los llama tres veces para que todo el mundo advierta: Que no luego en entrando en la Escuela del espiritu, le an de graduar à uno de Maestro i Dotor de perfecto.

CAPITVLO III.

Que es bien que entiendan los Superiores que ai suprema superioridad que reſidencie sus acciones, i fiſcalice sus vidas.

REPARAN mucho los Interpretes en los nonbres i apellidos que el Evãgelista pone à S. Pedro en esta vltima vocaciõ: *Simonem, qui vocatur Petrus.* Dos nonbres pone al Principe del Colegio Apostolico, Simon el primero, i luego Pedro. Simon segun nuestro Padre S. Geronimo, i todos los Etimologistas del Ebreo Idioma, es lo mesmo que: *Obediens*; El obediente el subdito; Pedro quiere decir la Cabeça, el Superior; Pues poner primero el nonbre de Simõ, que es el del obediente i subdito, i despues el de Prelado i Superior, fue para enseñarle i advertirle à Pedro (i en èl à todos los Superiores) que por mas Superiores que sean, sienpre se an de juzgar obedientes, subditos, i rendidos, como quiẽ tiene el supremo Superior i absoluto Monarca, que estrechamẽte à de juzgar todos los Prelados i Superiores. Oigamos cómo lo dice un grande Interprete: *Nota quod merito* PETRVS, *id est, Summus Pontifex vocatur*, SIMON, *id est obediẽs*; *licet enim summus sit Prælatus, ita ut sit omnibus major, meminerit tamen se habere Deum Superiorem.* *S. Hieron.* *Palac. inib.*

ENCARGA el Real Profeta, q̃ rindamos todos votivas parias, i tributemos rendidos cultos al Omniporente Numen: *Vovete & reddite Domino Deo vestro terribili, & ei qui aufert spiritum Pricipum.* Al terrible digo, q̃ con un leve ceño amaina el orgulloso brio de los mas soberbios i jactanciosos Principes. Dos cosas reparò aqui Rufino Aquileyense: *Et notandum quod nõ ait: Qui aufert spiritum* *Psalm. 75.* *Ruffin. Aquileï. inib.* *bo-*

hominum, sed ipsorum etiã Principum: nec dicit, qui aufert vitã, sed & ipsum spiritum. Cuando el divino Cantor quiere describir la omnipotencia irresistible de la soberana diestra; no dice; Que abate la loçania de los onbres, que cõvierte en debil pavesa la inchaçon de los mortales; ni dice; Que les enbarga la mortal vida, sino, que les refrena las esorbitantes jactancias: *Terribili & ei qui aufert spiritum Principum.* Pues porque habla solo el Profeta de los poderosos Principes i Coronados Monarcas? *Vt intelligatur* (dice Rufino) *Deus Princeps esse super Principes, potestas super potestates tanquam Rex Regum & Dominus Dominantium.* Hablar el Profeta de un Dios tan terriblemente poderoso, que desde lo supremo de su Solio fulmina las mas briosas arrogancias de los Principes i Reyes; es para que entiendan que ai otro superior Rei, otra mas alta i sublime potestad à quien umildes deben rẽdir obediẽtes parias, i postrados tributar reverentes cultos.

Ruffin. ubi sup.

PREGVNTA Arias Montano: Que aque proposito el Evãgelico Profeta, cuando refiere aquella celebre vision del Omnipotẽte Monarca, ocupãdo un Solio escelso i elevado, dice q̃ fue en el año que murio el Rei Ocias: *In anno quo mortuus est Ozias vidi Dominum super Solium excelsum & elevatũ?* Porque si bien se advierte, no es estilo de los Profetas referir las visiones notãdo los años de las muertes de los Reyes, sino de los dias i tienpos en que reinaron; i ya que pudiera el sacro Profeta referir otras visiones del Señor, porque refiere la en que se le ostenta en eminente Trono, i elevado Solio, como Omnipotente Monarca? A esta duda satisfaçe el eruditisimo Interprete, diciẽdo: *Hujus vaticinii opportunitas in anno mortis Oziæ fuisse indicatur, quod ejus argumentum de divina Providentia & humanarum rerum cura, atque judicio erga impios exercendo commode inductum sit.* Es de saber, que vino el Rei Ocias a rematarse tan de insolente, que: *Neglexit Dominum Deum suum.* Despreciò lo sagrado de Dios, queriendo con bruta temeridad usurpar el Põtifical ministerio de sumo Sacerdote. Reparad aquellas palabras: *Neglexit Dominũ Deũ suum.* Que no hiço caso alguno de su Dios i Señor. Pues dice Dios; Para que se conozca que yo soi Rei de Reyes, i Señor de Señores; quiero que mi Profeta publique al mundo del modo que me vio el año que murio el soberbio è insolente Rei Ocias; que fue en un Magestuoso Solio, ostẽtãdo supremo poder: *In anno quo mortuus est Ozias.* Para que entiendan los

Isai. c. 7

Arias Mont. in c. 6. Isai.

2. Paral. 26.

Reyes, i conozcan los Principes, que ai Rei i Principe, que residiendo en su sublime trono residencia umanas Coronas, abate mortales Reyes; i asi todos vivan con temor, pues estàn sugetos a otro mayor Rei i Monarca: *In anno quo mortuus est Ozias vidi Dominum.*

Dijo el Señor à su querido i regalado Hijo: *Filius meus es tu: Ego hodie genui te* I despues de averle engendrado en su mente soberana, que se sigue? Hacerle Dueño de todas las gétes, i darle la posesion de todos los terminos de la tierra: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam.* I que mas? *Reges eos in virga ferrea & tanquam vas figuli cõfringes eos.* Vara de yerro le pone en su mano para domar rebeldes, i rendir cõtumaces: i luego dice el Profeta: *Et nunc Reges intelligite: erudimini, qui judicatis terram.* Atencion Reyes, atencion, los que juzgais con soberbio señorio la tierra. Pues si cuando el cetro i vara de yerro se dà en orden à las gentes i pueblos: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam*; Como el aviso se endereça à los Reyes i Principes: *Et nunc Reges intelligite?* como que no se hace caso de los subditos i vasallos? A eso satisface el Obispo Cristopolitano: *Vt cognoscant se super eos majorem Regem & justum superiorem judicẽ habere.* Como el dominio del Señor parece q̃ solo se estrechaba à solas las gẽtes, subditos i vasallos, dice luego el Profeta: Que entiendan los Reyes, que adviertan los Principes como viven, como gobiernan i rigen esas gentes; que ai Rei superior à ellos, i Juez que les à de juzgar hasta lo mas retirado del coraçon. Que como dijo el Español Poeta:

Vos, quibus Rector maris, atque terræ
Ius dedit magnum necis, atque vitæ,
Ponite inflatos tumidosque vultus.
Quidquid à vobis minor extimescit,
Maior hoc vobis Dominus minatur:
Omne sub regno graviore regnum est.

Seneca in Thies. Act. 3.

Esto es; Vosotros los q̃ estais constituidos por Arbitros de Mar i Tierra, de la Vida i la Muerte, umillad las erguidas cervices, desengreid las inchadas altiveces; que ai supremo Numen que os residencie, que os fiscalice; pues sobre la mas enpinada Monarquia ai el independente i absoluto Monarca, a quien todo se abate, umilla i rinde: *Maior hoc vobis Dominus minatur. Omne sub regno graviore regnum est.*

(.·.)

CA-

CAPITVLO IV.

Que nadie sabe conpadecerse del que padece, como el que sabe de males i dolores.

DIce nuestro Beatisimo Padre S. Gregorio, que por ventura no fue sin especial cuidado de la divina Providencia, que èl se inclinase à interpretar el libro de aquel prodigioso dechado de la paciẽcia, para que alcançase mejor lo amargo de los dolores de aquel magnanimo paciente, el q̃ vivia espuesto a enbates de tan continuos i penosos achaques. Cuenta i refiere el Santo Pontifice la serie continua de muchos años de las temosas dolencias, que incesables le fatigaban: *Lentis quidem, sed tamen continuis febribus anhelo* I luego dice: *Et fortasse divinæ Providentiæ hoc cõsilium fuit, ut percussum Iob percussus exponerem: & flagellati eneutem melius per flagella sentirem* Que es mui proprio de los que an padecido saberse conpadecer de los que padecẽ. *S. Gregor epistol. ad Leand. in. præfat. Iob.*

QVE puede ser la causa de que el Profeta Rei hiciese tan estraños asonbros, i le causase tanto orror èl oìr al Amalequita, que avia dertamado la sangre del Rei Saul, cuando por donde parece, que al salir de la sangre entraba èl a poseer la corona, no avia de escitar contra èl tan lamẽtables tragedias, diciendo: *Quomodo non timuisti mitterre manum tuam ad occidendum Christum Domini?* Cõtra el ungido dèl Señor te atreviste? Luego as de perder la infame vida: lo cual se egetò luego al momento. Como pues en el coraçon de David latio tan pavorosamente el golpe, que dijo aquel soldado avia inpreso en el vngido del Señor Dice el Cardenal Cayetano: *Horruit David facinus sæpe à se damnatum.* Leed el primer libro de la Real Istoria, i vereis que pudiendo diversas veces el perseguido Principe matar al Rei su injustamente perseguidor, siempre se abstuvo de cometer tal insulto, pareciẽdole orrible sacrilegio poner violentas manos en el vngido del Señor. Pues como èl estrañaba tanto, como le causaba tal orror tocar aun en el pelo de la ropa à su Rei i Señor; de aì nacio el que le pusiese en tanto cuidado, i solicitase tanto asonbro el ver que se ubiese cometido tan descomunal insulto: *Horuit David facinus sæpe à se damnatũ.* I por eso mandò luego matar al sangriento agresor del coronado Principe. Lo mesmo sucede à los q̃ an padecido muchos dolores, enfermedades, i trabajos; que cuãdo ven à otros padecer i tolerarar muchas fatigas, se conpadecẽ con entrañas piadosas de verlos çoçobrar en las 2. Reg. 1. *Cayet. inib.*

tempestades de las miserias, i naufragar en las borrascas de las penurias. Assi lo dijo el Aguila de los Doctores: *Quem nõ poterat ad misericordiã flectere societas humanitatis flectit consortiũ calamitatis.* El de las tã rigidas entrañas, q̃ fue risco à las agenas cuitas; i q̃ por la obligaciõ de umano debia umanarse à conpadecerse; en padeciendo èl al lado de otro, luego ablãda el coraçon, i le duele la miseria de su progimo. Que à nadie saca prendas de cõpasion la umana penuria como al que à padecido colamidades i desdichas.

S. Aug. serm. 19 ap. Sirmond.

Pregvnta S. Fulgẽcio la raçõ i causa que pudo aver, para que el divino Señor tan apriesa se conpadeciese de aquella pobre viuda, q̃ tan amargamente llorava la eterna ausencia de sũ hijo querido, pues se ofrecio èl à restituirsele milagrosamente, sin esperar ruegos de nadie, como otras veces solia: *Misericordia motus super eam dixit illi: Noli flere?* Pues como aqui tan anticipada la misericordia, i tan prevenida la piedad? Dice el Santo: *Commovetur propter unicum, quia ipse unicus.* Era vnico el hijo de la llorosa viuda: *Efferebatur filius unicus matris suæ.* Parece que hacia esta consideracion el divino Señor: Yo soi vnico Hijo de mi Padre, i si mi querida Madre me perdiera a mi gomo soi vnico, como soi todas las delicias de su coraçon, cual fuera su llanto, cual su desconsuelo: pues vistiendose del sentimiẽto de la descõsolada Madre, i revistiendose en aquel piadoso coraçon el aogo que el de la desconsolada viuda entõces padeceria, sin esperar à ruegos, ni suplicas se apresta luego al milagro, i se le vuelve vivo, i en todo mejorado. Que es gran cosa esto de padecer (aũque no sea mas de por la conssideracion de lo q̃ se puede padecer) para cõpadecerse del misero, q̃ rema en el mar de las calamidades.

Luc. c. 7

S. Fulgent. serm. 61

En esta dotrina sin duda se fundò Tertuliano para llamar à la Paciencia madre de la Misericordia, cuando refiriendo el milagro de la restituida oreja al soldado Malco el pacientisimo Señor, dice assi: Satisfaço por la Paciencia madre de la Misericordia: *Satisfecit per patientiã Misericordiæ matrẽ.* Dice aqui sumas docto Interprete: *Cur illa cujus mater?* Porque raçon i causa es la Misericordia hija legitima de la Paciencia? *Credo* (responde èl) *quia qui patitur cum sciat experimento quam res illa sit amara, miseretur perinde aliorum, qui patiuntur, juxta illud Principis Poetæ.*

Tertul. libr. de Patiẽt. cap. 5.

Cerd. in Nota 48.

Non ignora mali, miseris succurrere discò.

Æneid. lib. 1.

La raçon de ser la Paciẽcia madre de la Misericordia, la causa porq̃ la piedad nace de la tolerancia es, porque como el q̃ pa-

de-

dèes sabe por la esperiẽcia, quã amarga i acerva sea aquella calamidad q̃ el otro padece; de ai nace el resentirse sus entrañas i cõ dolerse, segun lo q̃ dijo aquella geneneroſa Reina, como esperimẽtada en los males, como tan acuchillada de duelos. Facilmẽte me conpadezco de los dolores agenos. Luego ingeniosamente dijo Tertuliano, q̃ de la Paciencia nacia la Misericordia: *Per Patientiam Misericordiæ Matrem.*

I asi notareis, que habláđo el Profeta Ioel de las piadosas entrañas de nuestro amable Dueño, dijo: *Ioel c. 2.* *Et patiẽs & multæ miserationis.* I paciẽte i de mucha misericordia: dõde dice el erudito Interprete: *Cord. ibi sup.* *Vides, ut patiẽtia præcedat miserationẽ scilicet ut mater filiã.* No reparais como à la Misericordia precede la paciẽcia, como à la madre la hija.

YA pues avremos caìdo en otra raçon, porque a Pedro primero se le dà el nonbre de Simon, que de Pedro: *Simonem qui vocatur Petrus*; Primero el nonbre de la obediencia, que el de la Prelacia: para enseñarnos, que el que no à pasado por los lances de subdito padeciendo obediencias i rigores, quebrantos de propria volũtad, i las fatigas i sustos que los que sirven suelen tolerar, nũca ò raras veces tendrà siendo superior lastima, conpasion, i dolor de lo q̃ en descomodidades i otras miserias suelen padecer los q̃ sirven i obedecen: Que como dijo Agustino: *Servo quam cito misereatur, qui aliquando servivit: mercenarium mercede fraudatũ quam cito dolet qui mercenarius fuit. Homini filium suum plangẽti amaristimè compatitur, qui aliquando tale aliquid planxit. Ergo quãtam vis duritiam cordis humani solvit similitudo miseriæ.* El que alguna vez sirvió, facilmente, se conpadece del q̃ sirve; el que defraudado del jornal halla conpasiones en el coraçõ del jornalero. Enfin para conpadecerse del que padece, no ai tal cosa como padecer, ò aver padecido: *Ergo quantumvis duritiam cordis humani solvit similitudo miseriæ.* *S. Aug. serm. 19 ex no. vis.*

CAPITVLO V.

Que à nadie hara el Señor cargo de no aver llevado la carga que no se puede llevar.

ACAVDILLE nuestra propuesta nuestro divino Caudillo, el cual hablando de la suavidad i blandura del yugo que el soberano Legislador carga sobre las umanas cervices, dice asi: *Impiũ est asserere præcepta Spiritus Sancti impossibilia esse observatu.* Es inpio dogma el afirmar, q̃ los mandatos i preceptos de nuestro sacrosanto Dueño, son tan molestamente cargosos, que *S. Basil. in illud, Attende.*

no se podran sufrir i tolerar. Porque como es Rei discreto i piadoso, nũca inpone sobre los onbros del albedrio mas carga de la que pueda llevar; i de lo que el onbre no puede hacer nunca jamas le harà cargo.

Es de ponderar lo que reparò nuestro P. Teofilacto en la tenpestad que el Principe de los Apostoles padecio, cuando caminando por lo voluble de las aguas, i levantandose un furioso uracan, viendo que iba à pique, levantò la voz à su Maestro, diciendo; que le socorriese en aquel tormentoso riesgo. alarga el piadoso Omnpotente la fuerte mano, con lo cual surgiò libre de aquel peligro. Pero es de advertir lo que le dice el Señor. *Modicæ fidei: quare dubitaſti?* Onbre de poca fe: porq̃ dudaste de mi mucho poder? Dice agora Teofilacto: *Nõ ventum increpat, ſed Petrum puſillanimem.* Siendo asi, que el recio Vendabal era el que intẽtaba sumergir à Pedro no repreende el celestial Maſtro al viento, sino à la pusilanimidad i poca fe del Dicipulo. Pues porque el ceño contra Pedro, i no la esquivez contra el aire? Por lo que vamos diciendo: Que el Sabio i manso Dueño, nũca nos hace cargo de lo que no està en nuestra mano; si asi no le repreẽde à Pedro porque padece la tenpestad; pues el no es dueño de los vientos, sino de la poca fe que tubo: *Modicæ fidei:* Que eso es lo que le conperia à èl; pues si se valiera del divino ausilio superior en la fe, quedara glorioso vencedor de los airados viẽtos. Que como dice la gloria de Siria: *Numquam cui navigiũ commiſſum eſt repræhẽ detur à Domino vel poſſeſſore, ut dicat: Cur paſſus es meam navem fluctibus appelli? Sed cur neglexiſti, nec fluctibus obſtitiſti?* Nũca el Piloto i Gobernador de la nave serà acusado porque en el borrascoso mar se levantò la revelada tropa de los vientos, i conjurada furia de los uracanes, tormentosos piratas á inuadir el nadante leño. Pues de que le an de hacer cargo? de la culpable negligẽcia que pudo tener en no resistir à las mal enojadas ondas, valiendose cuidadoso, i aprovechandose solicito de los preceptos q̃ el maritimo arte dicta para burlar las inquietas furias de la salobre cãpaña. Asi no le hace cargo el Señor à Pedro de la tẽpestad q̃ le amenaça, sino de la poca fe q̃ tiene: porq̃ la tẽpestad no estaba en su mano, i de la poca fe èl se tenia la culpa: *Modicæ fidei: quare dubitaſti? Nõ ventũ increpat, ſed Petrum puſillanimem.*

Theoph. inibit.

Matth. cap. 14.

Pretende el sacro Maestro desarraigar de los umanos coraçones las continuas inquietudes del superfluo cuidar de la comida i vestido, i dice: *Reſpicite volatilia cæli, quo-*

Matth. cap. 6.

quoniam non serunt, neque metunt, neque congregãt in horrea & Pater vester cœlestis pascit illa. Levantad los ojos à esas ciudadanas del aire, i aprended en su confiança vuestra providencia; pues ni sembrando, ni cogiendo ellas, el Padre celestial les hace el plato. Reparò nuestro Padre S. Gregorio Niseno en que no dijo el Señor: *Respicite volatilia cœli*: Que miraseмos las aves del cielo para aprender a volar, sino para sacar liciones de confiãça. Pues porque si nos manda el Señor contenplar las aves, no nos dice que volemos? Dice Niseno: *Ne que enim volucres fieri jubet, quibus alas non prodaxit.* Dos cosas ai en el ave; alas para el buelo, i seguridades para la providencia. Pues de las dos cosas, cual manda el Señor? Que las imitemos en la confiança: *Nõ serunt, neque metunt*, i no que las emulemos en el buelo: porque aquello se mide con nuestra capacidad, i aquesto escede nuestras fuerças. Que como dice el Santo: *Lex in omnibus accipientium viribus conveniens est, & ad nullam rem, quæ supra naturam sit cogit.* Las divinas leyes, i soberanos bandos siempre se cortan a la medida de las umanas fuerças; i por eso nunca se carga mas peso del q̃ buenamente puede llevar.

S. Greg. Nyssen. de opific. Nomin. c. 3.

Nyssen. ubi sup.

Bien harà a este proposito un reparo del Aguila de los Doctores. Dice esortando el Real Profeta à los felices que tienen noticia del Señor: que alaben i engrandezcan su escelso nõbre: *Laudate pueri Dominum: laudate nomen Domini. Sit nomen Domini benedictum; ex hoc nũc & usque in sæculum.* Sea engrandecido i alabado el nonbre del Señor desde este agora para sienpre. Dice Aguſtino: *In sæculum accipio usque in æternum.* El decir, que el nõbre del Señor sea engrandecido de siglo en siglo, es lo mismo que decir, que sea glorificado para sienpre, eternamẽte. Dice luego el Santo: *Quærat ex me aliquis; cur autem ex hoc, & non ante hoc sit nomen Domini benedictum?* Supuesto que el infinito Señor ignora el principio, i no conoce el fin, se podra preguntar, que porque esorta el Profeta à que se le alabe desde aora, *Ex hoc nũc*, supuesto que eso es dar principio à quien no le tiene, que es para lo que segun nosotros mira en adelante; i asi parece que avia de decir el Profeta: *Laudate eũ à sæculo usque in sæculum.* Bendecid i alabad al Señor desde antes de los siglos; i no, desde este agora: *Ex hoc nunc.* Pues porque dijo: que alabaseмos entienpo lo que ignora las estrechas anguſtias de los fines? A eso, satisface Aguſtino: *Vobis dicitur pueri Domini si: sit nomẽ Domini benedictum ex hoc uti-*

que,

que, ex quo vobis dicitur: Ex hoc ergo, & usque in seculum sine fine laudate. Cuãdo dice el Profeta, que desde agora para siempre se alabe i bendiga el que goça el siempre del viuir, è ignora el nunca del fenecer, habla cõ los onbres, que segun el cuerpo, tienen principio, i segun las almas principio, pero no fin. Pues que dice el Profeta? Que como habla con onbres que comiençan cõ el tiempo, que desde que tuvieren tiempo, edad, i conocimiento para alabarle, le ensalcen, i engrandezcan: no q̃ antes del tiempo le bendigan i engrandezcã; pero luego hasta cuando? *Vsque in seculum: usque in æternum.* Por todas las eternidades de Dios; eso es lo que se le pide; Que pues en el modo dicho el alma es eterna, eternamente le alabe. Que como dijo

S. Amb. serm. 16 Anbrosio: *A nullo Deus quod nõ potest quærit.* Nũca el Señor en el Tribunal supremo de su justicia le harà residencia al onbre de lo que no pudo hacer.

Qvè à proposito la accion de los dos hermanos para apoyo de nuestra propuesta! Que hacen cuãdo los llama para Predicadores del mũdo? *Mittẽtes retia.* Estabã echando las redes en el mar. Dice la divina Boca de

S. Chrys. hom. 5. in Mat. in Imp. Oro: *Sicut in piscatore labor solus requiritur piscandi; Deus autẽ trãsmittet capturã: sic in Doctore nihil requiritur, nisi instantia doctrinæ: populũ autẽ nõ corrigit homo, sed Deus.* En el pescador solo se pide la aplicacion de la industria, i el trabajo, q̃ la presa no està en su eleccion. Assi al Predicador no le pide el Señor, q̃ cõvierta, sino q̃ predique: porq̃ al Predicador no le conuierte el q̃ habla, sino el q̃ habla enèl, q̃ es el Señor. Pues llamarles para Predicadores cuãdo arrojã la red, i no cuãdo prendé la pesca, *Mittentes retia*, es desde luego decirles i avisarles; Que sigã à un Señor tan sabio en los preceptos, tan discreto en las ordenes, i tã piadoso en las leyes, q̃ a ninguno q̃ le sigue mãda mas de lo q̃ pidé sus fuerças, ni ordena mas delo que buenamente pudiere hacer.

CAPITVLO VI.

Que para que todas las obras salgan mas galanamente vistosas en comun, se à de examinar cada una en particular.

A Vn otro misterio emos de descubrir, de donde emos de sacar una mui util enseñança. Cuando llama a los Discipulos, es cuando estan tendiendo las redes sobre las aguas del mar: *Mittentes rete in mare.* Pues q̃ es lo que hace el pescador cuãdo egerce su ministerio, i oficio? El examinar cada lance, como dijo Bercorio: *Strenuus piscator singulũ quemque iactũ examinat.* Para saber el efecto q̃ à

Bercor. lib. 12. Reduct. cap. 19.

ſurtido ſu diligencia, ſi à ſido mucha, ò poca la peſca, i la condicio i calidad de los peces. Lo miſmo debe hacer el Criſtiano que deſea en todo lo q̃ obrare à onra i gloria de Dios mas ventajoſamente acertar: Que à de procurar en todo cuãto le fuere poſible requerir i eſaminar las obras que al Señor ofreciere i conſagrare, no ſolamente todas en comũ, ſino cada una mui en particular.

QVIEN mejor eſtrena para nueſtra dotrina q̃ la ſanta Eſpoſa, de quié admirados los celeſtiales Corteſanos dicen: *Quæ eſt iſta quæ aſcendit per deſertum ſicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & univerſi pulveris pigmentarij?* Quien es eſta q̃ aſciende como una tenue vara de humo leve, tan fragãte de incienſo i mirra, i de todas las demas eſpecies de oloroſas confecciones? Reparo el Beatiſimo Dotor; que no digeron los que aplaudian las fragãcias de la Eſpoſa, que eran las aromas enteras, ſino deſatadas en polvos: *Et univerſi pulveris pigmẽtarij.* Pues que ſignifica el aroma? Dice Gregorio: *Virtus benè operantis.* La virtud del q̃ obra bien: i luego con ſu acoſtũbrada agudeça dice: *Notandũ quod virtutes benè operantium non pigmenta, ſed pulveres dicũtur. Cùm enim quælibet bona agimus, pigmenta offerimus: cum vero ipſa bona, quæ agimus judicio retractationis attendimus, quaſi ex pigmentis pulverem facimus.* Haſe de advertir i reparar, que el aplauſo i la aclamacio dela Eſpoſa ſanta fue el ver la aſcender oloroſa i fragãte, no có el olor q̃ deſpedian las aromas, paſtillas, i mẽjuyes enteros, ſino hechos polvos. Una coſa es la aroma entera para la fragãcia, i otra molida, i deshecha. Todas las obras de un dia ofrecidas à Dios deſpues en comũ, ſin averlas eſaminado en particular cada una, es como ofrecerle las obras en paſta: pero cuando cada una ſe mira, põdera, i eſamina, entõces es cuando en el inſtrumẽto del particular juicio, i eſpecial eſamẽ, ſe hacẽ leves i tenues polvos. Pues decir, q̃ la Eſpoſa iba mas viſtoſamẽte oloroſa, cuando deſpedia las fragãcias de las aromas deſhechas, i paſtillas hechas polvos; es decir, que las obras, las acciones que ſe deſmenuçã en ſingular, que cada una en eſpecial ſe eſamina haſta llegar al mas inperceptible atomo de la intencion, eſas ſon las que mas guſtoſamente guelen, las que traciendẽ mas, i ſe ſolicitã mas plauſibles aclamaciones.

Cantic. cap. 1.

S. Greg. hom. 22. in Ezec.

ILVSTRE egẽplo tenemos para probar nueſtra teſi en aquella celebre viſion del Profeta Amòs cuãdo dice, q̃ vio al Señor ſobre lo alto de un muro à modo de Arquiteto, pues preguntandole, q̃ es lo que veia? el rel-

respondio, que un instrumento de fabricar en su mano: *Et in manu ejus tulla cemẽtarij.* Dõde Rabi Dauid, Lira, Pagnino, Arias i Vatablo, con otros muchos Hebraiçantes del original Hebreo, traducen: *Et in manu ejus perpendiculum plumbeum.* Estaba el Señor sobre el muro, i en su mano tenia el perpendiculo, ò lo que acà los oficiales llaman plomada, que es de la que se valen para que la fabrica que se levanta lleve la debida rectitud. Pero es agora de advertir, que el atẽto i cuidadoso Arquitecto que desea que la pared, ò muro que levãta, vaya fabricado con hermosura, i firmeça; que no solo echa aquel instrumento a toda la fabrica en comun, sino que à cada piedra i ladrillo le và aplicando el nivel para ver i esaminar si sale mui afuera, ò queda retirado mui adentro. Pues podrà decir agora el Señor: *Quemadmodum ego feci ita & vos facietis*; que le imitemos i sigamos en el modo de obrar; què como el supremo Opifice cuando estaba sobre el muro, si tenia el perpendiculo i plomada en la mano, fue para enseñarnos, que si queremos ser cõsumados Arquitectos, i que la fabrica de nuestras obras en comun salga lucida i vistosa, es necesario esaminar à cada una mui en particular: *Et in manu ejus perpendiculum.*

Amos c. 7.

Littera Hebr. R. David. Pagn. Arias. Lyra.

Ioã. c. 13

Qve haciendo esto serà el Señor servido, que no solo las obras salgan buenas, sino mui buenas en sumo grado. Y sino, veamos en las del soberano Artifice que sucedio. Iba fabricãdo esta maravillosa maquina del universo, i apenas acababa una obra, cuando la esaminaba sin pasar a otra, diciẽdo: *Et vidit Deus quod esset bonum.* Pasaba la obra hecha con el pasaporte de su divina aprobacion. Dice un grande Predicador: *Prius opus factum intuebatur, quam ad aliud procederet.* Pues à que intento esse misterioso modo de fabricar? Para alicionarnos a obrar el soberano Hacedor, que nunca se apercebia para la obra segũda sin que primero ubiese hecho diligentisimo esamen, è inquisicion de la segunda. Veamos pues lo que resultò deste modo de fabricar: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valdè bona.* Vio el Señor su fabrica acabada, su tarea fenecida, i todo junto le parecio en sumo grado bueno: *Et erant valdè bona.* Pues de donde resultò el que aviendo dado nombre solo de buena à cada obra en particular: *Et vidit Deus quod esset bonum*, cuando las contenpla todas juntas en comun, las onra con el titulo de bonisimas: *Valdè bona?* Es por aver esaminado a cada obra de por si: cõ lo cual fue como avisarnos i decirnos; Que lo tome-

Gen. c. 1

Gen. c. 1

Offor. serm Dom. 4. post Pet.

mos por egẽplar para hacer, por dechado para obrar; que valiendonos de su soberano ausilio, si esaminamos cada obra en particular, todas juntas saldrã despues grandes, escelentes, i en sumo grado eroicas: *Et erũt valdè bona.*

CAPITVLO VII.

Que para asegurar el logro delas esperanças, importa no poco lo repetido de los lances.

NO muda el Señor el oficio a sus Cuatro mas escogidos i amados Discipulos, sino que conservando el nonbre de Pescadores, les retoca la ocupacion, i realça el ministerio; pues de Pescadores de peces, les canbia con lucidas medras en Pescadores de Onbres: *Faciam vos fieri Piscatores hominum.* Cual es el oficio del Pescador? El echar uno i otro lance enlas aguas, repitiẽdolos con flematico teson, sin desesperar dela presa cõ la porfia de la industria. Porque lo q̃ con una industria no se prẽdio, espera que podra lograr en otro lance.

CON particular advertencia notò el Aguila de los Evangelistas la predicacio de tres dias continuos que el Precursor del Redentor del Orbe hiço delante del frecuente concurso que le seguia; i hablando del ultimo dia de los tres, dice: *Altera die iterum stabat Ioannes.* Otro dia, otra vez estaba Iuan predicando, i anunciando el MESIAS. Pues si el primer dia q̃ echa el lance le sale en vano, i el segundo se le frustra el celo; para que repite i porfia à echar otro lance despues de aver perdido dos? *Altera die stabat iterum.* Para que tanto porfiar i repetir? Para que? Para enseñar à los Predicadores i Maestros que tratan almas, que no porque algunos lances se frustren, se à de perder la confiança del fruto que puede hazer la divina palabra, i espiritual consejo. Que le sucedio al divino Precursor en este tercer lance, en esta religiosa porfia, i sagrado teson? Que prendio dos Discipulos, à Iuan i Andres; que luego se pasaron al Escuela del celestial Maestro: *Et audierunt eum duo Discipuli, & secuti sunt Iesum.* Dice san Cirilo Alejandrino: *Vides quam magnum auditoribus emolumentum iteratio sermonis attulit.* No se repara en lo sumo que inporta el repetir los sermones, i reiterar los cõsejos? Pues si el Bautista viẽdose frustrado al primer lance del fruto de su dotrina no ubiera repetido uno i otro dia el anunciar al MESIAS, no ubiera prendido con la red de su dotrina estos dos peces, que despues pescaron tan inumerable co-

Ioã. c. 1.

Ioã. c. 1.

S. Cyril. inib.

copia para mas gustoso platò del Señor.

Del radiante Lucero pasemos al refulgente Sol. Avia Pedro desperdiciado todo el afan de una noche, i despues de aver predicado en su Nave el Soberano Maestro (como yà dejamos arriba notado) mandò, q̃ se engolfase en alta mar, diciendo: *Duc in altum & laxate retia vestra in capturam.* Retira la Nave a lo alto del mar, i estended las redes para la futura presa. El Testo Griego tiene misterio: *Reduc in altũ.* Buelve otra vez a la parte misma, i lugar, donde confesando tu, que aviendo echado tantos lances, todos te salieron en vano. Dicen Toledo i Novarino: *Reduc in altum. Quo indicatur ad locum in quo frustra piscabatur, revehere navem Petrum debere.* Pues porque en aquella parte misma toda la noche entera avia quedado burlada su desvelada solicitud? *Per totam noctem laborantes nihil cœpimus.* Es para alicionar a los Predicadores, i demas Confejeros de las almas, que no porq̃ una vez, ni dos, ni muchas no ayan cogido fruto alguno de sus Sermones, platicas, i consejos, por eso a de desmayar, por eso no repetir las diligẽcias: pues bolviendo, como Pedro, en el nombre del Señor, podra ser que se coja tal fruto, que de la maravilla pase al asombro: *Contulerunt piscium multitudinem copiosam.* Que tal vez lo que no pudo la industria, vino a negociar la porfia.

Luc. c. 5

Text. Grec.

Tolet. Novar.

Luc. c. 5

Que bien dirà con esto el suceso de Samuel, cuãdo por mãdado del Señor fue à dar la investidura de Rei à David, hijo mas pequeño de los que tenia Isai: llega a su casa, i despues de aver cunplido con ciertas ceremonias, và preguntãdo por los nombres de todos. I viendo Isai, que de los primeros que le presentò, ninguno era de los q̃ el Señor queria, puso todos los demas en su presencia. Ninguno destos es (dijo el Profeta) el que yo busco: *Numquid completi sunt filii?* Porventura à os quedado otro hijo alguno? Respondio el Padre, que si. Dijo el Profeta: *Adducite eum.* Ese es el que yo busco. Dice reparando en esta Istoria san Gregorio, que hallamos en ella una utilisima dotrina en favor de los Predicadores, para animar sus esfuerços, i alentar sus confianças: *Quærat Doctor instanter, non desistat quærere donec latentes possit invenire.* Si Samuel no ubiera perseverado en buscar, si no ubiera porfiado en inquirir, si al primer lance se ubiera cansado, no ubiera encontrado con lo que buscaoa i pretendia. Pues eso es lo que debe hacer el celoso Predicador, i Confejero de las almas, no perder luego la confiança,

1. Reg. 16.

S. Greg. inibi.

per-

perseverar predicando, instar instruyendo, como aconsejò S. Pablo a su discipulo Timoteo: 2. Tim. 4. *Insta opportunè, importunè.* Que porfia ser que cõ esa santa porfia prenda, coja, i recoja del mar del error con las redes dela discreta repeticion al puerto de la verdad muchos peces, que licenciosos vayã por las aguas de sus deleites i pasatienpos.

El Profeta Elias mandò a un siervo suyo, que se pusiese enfrente del mar: i preguntandole, si avia algun vestigio de nube? respondio, que ninguno. Mandò, que reiterase aquella diligencia siete veces: obedeciole el sirviente. I que resultò de tan repetìda diligencia? 3. Reg. 18. *Et ecce facta est pluvia grandis.* Que en un brevisimo tienpo se escureció el cielo, se enmarañaron los aires, i de tal suerte cargaron las nubes, i descargaron sobre la tierra, que parece pretendian inundarla. San Antonio de Padua dice, que atiendã a esta Istoria los Predicadores, Confesores; i demas Padres de espiritu, i vean lo que puede i vale reiterar las diligencias, i repetir las porfias, pues donde no se allaba ni aun una leve señal de agua, 3. Reg. 18. *Non est quidquã*: donde el cielo estaba tan sin esperanças de franquear el deseado rocio; despues de tanta porfia de diligencias, i repeticion de porfias, ubo nubes, vientos, i diluvios de agua, tan copiosos, tan inpetuosos raudales: *Ecce & nubes & ventus; & facta est pluvia magna.* Hagan esto mesmo, que aunque sea el pecador un pedernal, aunque un bronce, aunque un diamante, à golpes de sermones, à instancias de dotrinas se desatarà en aires de suspiros, i en nubes de lagrimas: *His Prædicator debet prospicere contra mare. Sed septẽ vicibus. Post sequetur ventus & pluvia, ventus confessionis, & pluvia satisfactionis*, dice el tan derretido en divinos amores, i sagrado Portugues. S. Ant. Padua. Dom. V. post Pẽt.

CAPITVLO VIII.

Que por mas que sea el Criado, sienpre à de parecer menos que el Señor.

PERO advirtamos las cõdiciones i calidades con que les hace Dicipulos de su dotrina, i Maestros de su Escuela: *Venite post me.* Venid en pos de mi. Dice Iuan Cluniacense: *Hoc dicitur servis à Domino suo: non enim iustum est, ut servus præcedat Dominũ suum.* Dice el Señor a los Criados: *Venid en pos de mi*; porque no està puesto en raçon, que el Siervo preceda al Amo. Que en las Republicas bien concertadas, i en las Congregaciones bien advertidas, por alto que sea el Criado, sienpre à de estar inferior à su Dueño, i por grãde Ioã. Cluniacens. Serm. 1. de SS.

que

que sea el subdito, es bien que tribute inferioridades al superior.

Asciende Cristo en una Nave, el Principe se enbarca, i los vasallos entran con èl en ella: *Ascendente eo in naviculam secuti sunt eum Discipuli ejus.* Quien sino el Salomon de Espaňa mas sutil pudiera en tã pocas palabras descubrir tan mucho misterio? Que quiere decir el Evãgelista? *Secuti sunt eum.* Que le siguieron. Dice el Tostado: *Iverunt in eodem navi, & tamen dicitur: Secuti sunt eum.* Si es assi que los Dicipulos se enbarcaron con el Maestro en la propria nave, cuando dice, que fueron con èl en ella; porque dice, que le siguieron, i no que navegaron con èl: *Quia Christus* (dice el Tostado) *primus intravit in naviculam, quã illi.* La raçon de decir, que le siguieron cuando con èl se enbarcaron, es para dar a entender, que dondequiera que iban, i por dondequiera que caminabã, Cristo como Señor i Maestro precedia, iba delante, i los Dicipulos como vasallos i criados en pos dèl, à las espaldas. Que es bien que en todas ocasiones se guarde el debido decoro à los Señores, i el merecido respeto a los Prelados. Que como dijo el mejor Politico en sus Anales: *Non enim eadem decora Principibus viris, & Imperatori, populoque modicis domibus, ut civitatibus.* No an de adornarse cõ unas propias vestiduras los Principes, i los vasallos, ni en la ostentacion an de conpetir las shoças con los Palacios, ni los cortijos con las Cortes: *Nam in tragœdiis alius est Principis habitus, quam servi: ita etiam in humanæ vitæ theatris, & in rebus gerendis Reges habent alia decora, quam cæteri qui ex fæce vulgi.* Dice Dorleans: Esta vida es un teatro donde se representan varios papeles, i de la suerte que en las comedias i farsas es sienpre mui distinto el habito del Principe del del criado: assi tambien en estotro teatro an de ser diferẽtes los portes, distintos los decoros, i diversas las estimaciones de las personas. Porque si no es assi, mas se podrà llamar confusion, que Republica, mas Babilonia que Monarquia.

Matth. cap. 8.

Abulẽs. inib.

Cornel. Tacit. lib. 3. Annal.

Ludov. Dorleãi inib. n. 3

No ai cosa mas comun que llamarse el sagrado suplicio del mas ilustre Paciẽte, Cathedra de insigne enseňança. Assi Agustino algunas veces: i la oracion que passò por el titulo de Rei puesto en la cunbre del leño, veamos como representa el papel de Rei. Suplicale el consorte en la pena, i confesor dela gloria Dimas, que se sirva de acordarse dèl cuando se goce triunfante en su poderoso Reino: *Memento mei dum veneris in Regnum tuum.* Presentar el memorial, i salir despachado,

Luc. 23. pit. 23.

apẽ-

apenas fuéron dos cosas, pues mui luego se le fue decretado, diciendo: *Amen dico tibi, hodie eris mecum in Paradiso.* Luc. c. 27. Yo te juro à lei de quien soi, que oi estaràs conmigo en el Paraiso. Que presto que dio lunbre en la polvora dela divina Clemencia el umilde golpe de la suplica! Pero es mui de advertir lo que reparò sanFulgencio: *Mecum eris dixit, quia potioris est inferiorem sui copula honorare; mecum eris dixit; non mecum sedebis in cœlo.* S. Fulg. serm. 29 Dijole el magnanimo i generoso Señor: *Conmigo estaràs en el Paraiso*; no, *Yo estarè contigo.* Conmigo estaràs en el cielo, no conmigo te sentaràs. Porque aunque sea suma la clemencia de un Principe, generosa la gracia de un Monarca con un vasallo, sienpre à de ser guardandose el aire del decoro, i el respeto de la diferencia: *Mecum eris, non mecum sedebis.* Porque en las Republicas, Cõgregaciones, i Reinos donde confusamente se barajan cõ los Roques los Reyes, ¡tumultuariamente se confunden los caballos con los peones, es fuerça que se juzgue que estan locos los que juegan, ò que de industria consultan su ruina i perdicion.

En el reparo i advertencia comun hallò con su profundidad otro mas hondo reparo Tertuliano. Ningun Interprete ai que no pregunte, què porque haciendose todas las cosas con sola la palabra del Señor, como dice el Profeta: *Ipse dixit, & facta sunt*, Psal. 32 cuando llega à criar al onbre, muda de curia, i altera el estilo, diciendo: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram?* Gen. c. 1 *Magna sine dubio* (dice Tertuliano) *differentiæ ratio pro conditione scilicet rerum.* Tertull. de resur. car. c. 5 Grande diferencia i diversidad en la creacion del onbre, i las demas cosas; pues criandose ellas con sola la palabra, para criar al onbre se hace particular consulta, i se enplean en su fabrica no solamente la lengua, sino las manos de Dios. Pues por que tan estraña diferencia? El onbre para que fue criado? Para señor de todas las cosas: *Ut præsit.* Gen. c. 1 Pues si èl avia de ser el señor, i Rei de todas las cosas, bien es que aya en el modo de criarse tanta diferencia i distancia; pues à las demas cosas basta que se crien de palabra: pero al Rei i Principe que à de ser suyo, no solo de palabra, sino de obra, i entrando en consulta todo el sacro i divino Consistorio. Oigamos à Tertuliano: *Faciamus hominem, ante præmisit: & amplius manu propter prælationem, ne universitati compararetur, magnæ sine dubio differentiæ ratio pro conditione scilicet rerum. Meritò igitur ut famula sola vocali* Tertull. ubi sup.

poteſtate univerſa proceſſerant. Contra, homo ut Dominus eorum in hoc ab ipſo Deo extructus eſt, ut Dominus eſſe poſſet, dum fit à Domino. Notad aquellas palabras, *Vt famula proceſſerant*, Que todas las criaturas como vaſallas del onbre no ſe abian de hacer con el aparato què ſu Principe i Señor.

PREGVNTA el Abulenſe, Que porque en el glorioſo mõte dijo el Evangeliſta, que abia reſplandecido la amable Faz del Soberano Principe como los refulgentes rayos del dora

Matth. cap. 17. do Planeta? *Et reſplenduit facies ejus ſicut Sol.* I el Eſpiritu meſmo que gobernò ſu pluma, dice por el Profeta, hablando de los celeſtes Eſpiritus: *Qui facit Angelos ſuos ſpiritus, & miniſtros ſuos ignem ardentem.* Que los Eſpiritus del Señor diſcurren veloces como el fuego. Pues porque cauſa a los miniſtros Eſpiritus ſe aplica el fuego, i al Principe ſuyo la gala del Sol? A eſo ſatisface el gran Dotor, diciendo: *Si vocaſſet Angelos Solem, non maneret aliquid in corporibus excellentius, quod nominari poſſet; ideò ad oſtendendum magnam differentiam Filii, & Angelorum, cautè Scriptura vocavit Angelos ignem, & non Solem.* Entre los luminoſos cuerpos, ninguno mas bello i hermoſo, mas viſtoſo i lucido que el Sol, pues al deſpuntar èl por los balcones de Oriente, al eſplayar ſu rubia madeja, deja como deſmayadas i languidas todas las hermoſuras i beldades del cielo, haciendoſe rutilante dueño de la açul campaña. El fuego arde i luce; pero es mui corta ſu juriſdicion, i mui limitada ſu eſfera reſpeto de la deſte gran Padre de las luces. Pues para que ſe conozca la diferencia que ai de los Angeles al Hijo, del Señor a los ſiervos, i del Rei à los vaſallos; por eſo la hermoſura toda del Sol es viſtoſa gala del Principe; i de la eſfera del fuego, i tela de ſus luces, ſe corta el veſtido para los criados: *Et miniſtros ſuos ignem urentem.* Porque ſi à los criados i vaſallos ſe les diera el Sol por gala, yà que reſtaba para el Principe i Señor? *Si vocaſſet Angelos Solem, non maneret in corporibus aliquid excellentius.* Que en poniendo à un andar el Criado con el Señor, el Vaſallo con el Principe, el Subdito con el Prelado, bien podemos pronoſticar fatal, è infalible aſolacion de las Monarquias, Reinos, Republicas, i Congregaciones.

Pſ. 103.

Abul. in Matth. c. 17. q. 38.

CAPITVLO IX.

Que es menester corresponder luego à las divinas Inspiraciones; porque en este negocio, El que pierde punto, pierde mucho.

ALA divina voz, i blando llamamiẽto del suave Pastor, i Maestro, resp ondieron luego los Cuatro Capitanes, para alistarse debajo de la Vandera del General que venia à hacer levas de Catolicos para poblar los Cielos: *Cõtinuo relictis retibus secuti sunt eum.* Esto de Pedro i Andres, i de Diego i Iuã: *Statim relictis retibus, & patre, secuti sunt eũ.* De manera, q̃ sin reparar en redes, barcos, hacienda, i padres, luego (sin interponer tardança alguna) siguierõ la luz dela divina inspiraciõ. Dice el Angelico Dotor: *Ostendit obedientiã eorum quamtiã ad promptitudinẽ, quia nõ distulerunt.* Grande enseñança i dotrina no dilatar en poner por obra las inspiraciones del cielõ, porq̃ del diferirse las egecuciones, suele ordinariamente nacer el malograrse.

. Tho. ibi.

MVY à nuestro intẽto reparò el Beatisimo Dotor el titulo i nonbre que el Señor dio à sus Angeles, pues hablando cõ su siervo Iob, le dice: *Vbi eras cum me laudarent astra matutina?* A donde estabas tu cuando me cantaban la gala los Luceros de la mañana? Pues supuesto que ai dos Luceros, uno de la mañana, i otro de la tarde, porque el Señor antes dà a sus Angeles el apellido de Luceros de la mañana, que de antorchas de la tarde? A eso satisface el sacro Pontifice, diciendo: *Fortasse ideò matutina astra memorantur; quia sapè ad exortandos homines missi sunt, & dũ venturum mane nuntiant, ab humanis cordibus præsentis vitæ tenebras fugant.* Aunque es asi que ai Luceros de la tarde, i de la mañana, esto es, que hasta la tarde de la vida ai Luceros que alunbren, luces que persuadan; pero lo que los Angeles quieren, porque conocen el gusto de su Dueño, es ser Luceros de la mañana; que es decir: Que asi como ellos alunbran, inspiran, i esclarecen, luego se reciba la luz, se admita la inspiracion, i egecute el llamamiento: *Cùm me laudarent astra matutina.* Que dilatarlo para la tarde de la vida, para los ultimos tercios, i periodos de la mortal carrera, sera acaso peligroso consejo, i aventurar diligencia que tan sumamente inporta que se logre.

D. Gregor. lib. 28. Moral. c. 7.

c. 38

LLEGÒSE Filipe al Mayordomo mayor dela Reina de Cãdace, i despues de averle anunciado el Evangelio del Señor, i como el agua del Bautismo era la puerta para la entrada del

cielo, acertarõ à encontrar una fuente, i viendo el devoto Mayordomo la oportunidad que se ofrecia, dijo con ardientes ansias à Filipo: *Ecce aqua; quid prohibet me baptizari?* Si aqui ai agua, i ella à de ser la puerta de tantos bienes, que enbaraço puede aver para q̃ yo reciba tamaño favor como el ser bautizado? Pues de donde le nacierõ al devoto Caballero tan ansiosas apresuraciones, que manda parar el coche, i bajãdo al agua, por su medio solicitar la gracia del Espiritu santo? Abia mas que aguardar à la ciudad mas cercana? A eso responde S. Ilario: *Sacramentũ Bautismi adeò impatienter postulavit, vt à Diacono Apostolici officij ministeriũ salutis suæ cupidus exigeret.* Eran tantas las ansias, las inpaciencias tã ansiosas de verse bañado con el agua del sacro Bautismo, que sagradamẽte anbicioso de su salud obligaba al Diacono à egercer el ministerio Apostolico. Pues porque tan inpetuosos afectos? *Arripuit aqua oppirtunitatem Eunuchus, cujus erat in ea via raritas per desertum.* Asi como vio la oportunidad de la agua (dice Ilario) luego pidio el Bautismo: porque en aquel desierto paramo por maravilla se hallaba materia suficiente para el Sacramento: *Cujus erat in ea via raritas per desertum.* Està bien; pues abia mas que prosiguiendo el camino; pues iban los dos bien acomodados en su coche, dilatarlo para el primer lugar, donde sin descontinuar la jornada, i perder la serie del viage, se egecutase su deseo, i cunpliese su voluntad? Eso no; dice el discreto i cuerdo Caballero: *Ecce aqua.* Pues ai agua aqui oportuna i bastante, no ai que aguardar à otra fuente, no ai perder este lance; que si tan tenpestiva ocasion se frustra, puede ser que falte el agua, i la vida tanbiẽ: *Cujus erat in ea raritas per desertum.* Enseñança verdaderamẽte utilisima para acudir luego à las divinas inspiraciones, i llamamientos, egecutando con presteça lo que el Señor inspira; i caminando adonde llama; no sea que perdida la ocasion, para sienpre quedemos burlados, i perdidos.

Reparò nuestro Padre san Gregorio Nisseno en el titulo que el Señor dio à los q̃ dijo que estaban con èl en su aposento, cuando el otro amigo vino à la media noche a pedir aquellos panes prestados para poner en la mesa de un convidado que a desora le avia venido: *Iam ostium clausum est, & pueri mei mecũ sunt in cubili.* Yà està la puerta cerrada, i mis niños estan conmigo en la pieça donde yo duermo. Estraño nõbre porcierto! Supuesto que en sentencia de los Interpretes estos

Actuũ cap. 8.

S. Hilaar. in Ps. 67.

S. Hilar. ubi sup.

Luc. 11.

estos que asisten al soberano Dueño son los que eternamente le goçan, como les dà titulo de Niños, cuando tan justamẽte merecen el apellido de onbres? Dice NISENO: *Rectè autem eos qui per arma iustitiæ sibi comparârunt impatibilitatem, puros nominat.* Con grande misterio se llaman niños, i de poca edad aquellos que estan goçando i poseyendo eternamente la glorioſa Monarquia del descaso; para insinuarnos tacitamente; Que segun el estilo ordinario, i comun modo de proceder, aquellos conseguiran la vida eterna, que desde niños començaron a poner por obra las inspiraciones, i luces del Señor: ò sino, el llamar los niños el Señor, serà como decir, que de los que sienpre le goçan, solo aquellos parece q̃ aseguraron su perpetua salud, que apenas en la niñez oyeron lo blando de su voz, lo suave de su inspiracion, cuando sin interponer tardanças, à imitacion de nuestros Apostoles, luego le siguieron i agradaró. Que como dijo nuestro gran Padre: *Quando te peccatis obnoxium senseris, ad pœnitentiam cito cõverti ne confundaris.* Si acaso manchares el alma con la fealdad de la culpà, es saludable cõsejo, q̃ no difieras la enmienda: porque como sabes q̃ tendras el tienpo, ocasiõ, i oportunidad q̃ tu vana presuncion te ofrece i asegura?

S. Greg. Nyssen. hom. 6. in Cant.

S. Basil. in Admonit. ad Fil. spiritual.

ALLà dijo Teofrasto: *Est frigiditas & siccitas germinationi omnino contraria: igitur temeritas quædam naturæ in iis ipsis appareat.* La frialdad i la sequedad son dos cosas muio-puestas i encontradas para la produccion i propagacion de las cosas: luego quien pretendiere que con esos dos tenples se renueven, i rejubenezcan las plantas, pretenderà una loca temeridad en la naturaleça: porque el tienpo del brotar, del nacer, i propagarse las plantas, i demas frutos de la tierra, es por el tienpo beneyolo, i apacible de la Primera. Lo mesmo podemos decir à nuestro intento: con lo que el alma se renueva, con lo que se rejuvenece es con la luz del cielo, è inspiraciones divinas, puestas por obra, i egecutadas. Pues pretender que en pasandose ese tienpo, se à de revivir cobrando nueva vida i aliento, es al parecer intentar una mui loca i desatinada temeridad: *Igitur temeritas quædam in iis ipsis appareat.* Luego lo que inporta i conviene es imitar el egenplo de nuestros Maestros i Doctorès, que apenas les amanece la luz del divino llamamiento en el alma, cuãdo olládo todas las cosas, siguen luego a su celestial Maestro i Señor: *Continuò statim secuti sunt eum.*

Theophrast. lib. 1. de caus. plãtar. c. 5.

CAPITVLO X.

Que los Dioses de la tierra son Dioses por Pasiva; pero que el del Cielo lo es por Activa.

SIENPRE à sido en sucesiva curiosidad continuada cuestion; Que porque la Magestad soberana para piedras fundamentales de su Iglesia elige i entresaca tan debiles ganjas; porque para Capitanes generales de su Catolico egercito alista soldados tan mendigos i necesitados; porque para Maestros universales de la celestial dotrina escoge i cõsigna unos tan ignorantes, è idiotas, como fueron estos pescadores, que vivian de solo su trabajo i sudor? A lo qual responden todos con la dotrina del Apostol; q̃ el valerse el Señor de instrumentos tan flacos para salir con tan dificiles i arduas empresas, fue para amainar los orgullos, i retundir las presunciones del mundo: *Vt non glorietur omnis caro.* Porque conozcan los onbres, que el absoluto, è independiente Monarca no necesita de Monarcas, Principes i Poderosos para salir con cuanto quisiere, i que todos dependé dèl, como de primera causa de todo: pues se vale de idiotas, se aprovecha de pobres para rendir sabios i avasallar poderosos. 1. Cor. 1

REPARÒ el Aguila delos Doctores en aquel dicho tàn sabido del Real Profeta: *Ego dixi, Domino Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Yo dige, Señor (i lo dirè muchas veces) que vos sois mi Dios; porq̃ no teneis necesidad de las riquezas de mi Palacio, ni de los tesoros de mi casa. Dice Agustino: *In eo tempore, quo illa offerebantur sacrificia, quæ hoc tempore non offeruntur, dictum est: Dixi Domino: Deus meus es tu; quoniam bonorum meorum non eges.* Quien leyere el Testamento antiguo, i oyere estas palabras de David, parecerà manifiesta contradicion. En la lei escrita (si cõsultamos el Levitico) hallaremos numerosisima cãtidad de sacrificios de diversos animales i aves q̃ el Señor mandaba se le ofreciesen i consagrasen con diversos ritos i ceremonias. Pues si eso es asi, como dice el Real Profeta: *Quoniam bonorum meorum non eges*, pues en el tienpo q̃ lo dijo, parece que nunca mostraba el Señor mas necesidad: pues se serviа de tanta variedad de victimas, sacrificios, i olocaustos? Pues en eso està la mayor fuerça de la independencia absoluta del Señor. Que fue como decir el Profeta: Las reses que se ofrecen, las aves que se sacrifican, i la muchedunbre de las demas cosas que le consagran; no son indicio de la necesidad de Dios, sino antes argumento Psal. 15 S. Aug. epist. 5. tom. 2.

de

de la neceſidad que de Dios tie ne el onbre; i aſi concluye Aguſtino diciendo: *Nihil enim Deus jubet, quod ſibi proſit, ſed illi cui jubet. Idco verus eſt Dominus, qui ſervo indiget, & quo ſervus indiget.* Si el Señor mãdaba que le ofrecieſen tantos animales con tãtas ceremonias i ritos, era en favor de los onbres: porque ninguna coſa mãda que ſea en provecho ſuyo, ſino de aquel a quien la manda. Que por eſo èl es el verdadero Señor, porque no tiene neceſidad delos criados, ſino antes los criados dèl.

S. Aug. ubi ſup.

PREGVNTA Filon Alejandrino, ſi Moiſen fue verdadero Dios? porque parece que lo dan a entender aquellas palabras: *Ego conſtitui te Deum Pharaonis.* Yo te cõſtituyo Rei de Faraon; los Setenta leen: *Ego do te Deum Pharaonis.* Yo te doi à ti que ſeas Dios de Faraon. Reſponde Filon diciẽdo: *Quando Moſes in Deũ Pharaonis conſtituitur non revera factus eſt Deus, ſed tantum exiſtimatione creditus*, Claro eſtà q̃ no emos de ſer tan puerilmente blasfemos, que entendamos q̃ Moiſen auia de ſer verdadero Dios, ſino ſolo en el nombre, i en el credito. Pues de donde ſe colige? Delas palabras del Teſto: *Ego do te Deum.* Yo te doi que ſeas Dios: *Deum enim dantem* (dice Filon) *quidem ſcio; dari verò non intelligo. Do te Deũ Pharaoni patiente, qui datur, non agente. Is autem: Qui verè eſt, activus neceſſario, non paſſivus intelligitur.* No ai duda ſino que en el ſagrado inſtrumẽto ai Dioſes que gocã deſte ſublime titulo: *Diis non detrahes. Ego dixi Dii eſtis*; i aqui en nueſtro caſo que Moiſen goça el nonbre i titulo de Dios. Pero como ſe le dan? *Do te Deum Pharaonis.* Es Dios por paſiva, porque ſi èl fuera verdadero Dios, lo fuera por activa: porq̃ el verdadero Dios dà, no recibe; hace, no padece: i pues Moiſen es el q̃ recibe el titulo, i el q̃ padece el nõbre de Dios, ſolo es Dios de titulo, Deidad de anillo, i nõbre al quitar: Que el verdadero Dios, el Omnipotẽte, el infinito no tiene neceſidad de nadie, todos ſi dèl; à todos dà, de nadie recibe: *Deum dantem ſcio; dari vero non intelligo. Qui verè eſt activus neceſſario, non paſſivus intelligitur.* Que enfin Deidades umanas ſon Deidades por Paſiva: la ſoberana es Deidad por Activa.

Exod. cap. 7. Septuagint.

Phil. li. Quod deterior.

Exod. 22. Pſ. 81.

YA emos advertido como el Señor para predicar hiço de la nave de Pedro pulpito deſu celeſtial doctrina: *Et ſedens docebat de navicula ad turbas.* Eſtraño modo de enſeñar, los oyẽtes en la tierra, i en la mar el Predicador! Atendiò al miſterio nueſtro glorioſo P. S. Gregorio Nacianceno, i dice: Que oficio penſais q̃ egerce el divino Señor

Luc. c. 5.

Phil. ubi ſup.

desde esa misteriosa nave? *Fit Piscator.* Haceſe Pecador a lo divino. Pero notad, que egerce el ministerio del pescar contra el comun proceder. Pues por que? Para mostrar que es Dios en el modo del pescar. De que modo? Dice el gran Teologo: *Piscator in mari est, in terra vero pisces.* El pescador que desde la tierra echa los lances en el agua para sacar los peces, es para su utilidad i provecho, es porque necesita de la pesca: pero si vieramos que desde las aguas redugera el pescador a ellas los peces que estaban en la tierra, forçosamente aviamos de juzgar, que la conveniencia se endereçaba à los pezes, i no al pescador, pues eso era tratar de bolverles al cétro de su vida. Pues ponerse à predicar el soberano Maestro, haciendose Pescador en la nave, i en el mar, estando en la tierra los peces que pretendia prender con la red de su doctrina, fue para enseñar; Que si prendia, no era porque necesitaba; si atraìa, no era porque le importase, sino por la conveniencia de los mismos que prendia, i pescaba; pues era para darlos vida, ser i aliento: i por eso misteriosamente el Pescador està en la mar, i los peces en la tierra: *Piscator quidem in mari est, pisces vero in terra.* Que como es Dios por activa, èl dà el ser à todo, todos necesitan dèl, èl à nadie à menester: *Quoniam bonorum meorum non eges.*

S. Greg. Naz. orat. 31.

Que a proposito vendra una cosa que reparò el Aguila de los Dotores. Clama un atribulado, i dice à su amable Dueño: *Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cœlis.* A ti, ò amoroso Padre, levantè mis ojos, que habitas i resides en esos altos i encunbrados cielos. Pregunta el Santo: Si esto es onrar al Señor cuando se dice, que reside en esos eminétes i sublimes Palacios; ò engrandecer la basilica en que habita tanto Dueño? Porque parece que el que le llama quiso dar a entender la grandeça que tenia por el Palacio en que habitaba: *Qui habitas in cœlis.* Dice Agustino: Aqui mas fue engrandecer la morada; que no sublimar al Morador: *Aliter enim nos habitamus in domo; aliter Deus; tu habitas in domo; si subtracta fuerit, cadis. In quibus nos habitamus ipsa nos continent; in quibus Deus habitat ipse continet; & sic dicat anima: Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cœlis: ut intelligat, quia Deus nec cœlo indiget ubi habitet. Sed cœlo ipso indiget, ut ab ipso inhabitetur.* La diferencia que ai de la casa que el onbre habita, al Palacio que Dios reside, es esta: que la casa en que el onbre habita, no tiene necesidad del onbre, sino el onbre de la casa. Demanera, que la casa le abriga à èl, pero èl

Pſ. 122.

Aug. in Pſ. 122.

no

no abriga à la casa. Pero el palacio que Dios vive es mui al contrario; porque Dios no necesita del palacio para engrandecerse i abrigarse, sino que el palacio, que es el cielo, tiene necesidad del morador para solicitarse suntuosidad i grandeça. Desuerte que podremos decir, que los ónbres son moradores pasivos, pues an menster la casa para que los valga en sus necesidades; i el Señor es morador activo, pues la casa le à menester à èl para onrarse cõ tal Morador. Dice pues Agustino: *Iam videte quantum interest inter nostram habitationem & Dei.* Pues de aqui saquemos el corolario de nuestra Tesi; Que los Dioses de la tierra, son Dioses por pasiva, Dioses mendigos, Dioses al quitar, Dioses de titulo; pues necesitan del Dios, que lo es por activa, Dios verdadero, Dios independente, Dios absoluto: I asi rindamonos todos i umillemonos debajo de su poderosa mano, para q̃ conociẽdole, i reconociẽdole Autor de todo, favorable nos comunique sus celestiales bienes, i generoso nos franquee sus eternos descansos.

Augusti.

LIBRO IV.

ARGVMENTO DESTE LIBRO.

ENTRE todos los Evangelistas, solo san Marcos refiere lo singular que pasò acerca de los Validos del Principe soberano, cuando entresacando del numero de sus Discipulos Doce, los eligio por Apostoles de su sacro Colegio, por Capitanes Generales de la Evangelica Milicia, por Soles i Sales del Orbe, i por robustas Colunas, sobre que firme cargase la Catolica maquina de la Iglesia. Mudò el nonbre al que abia de ser Principe i sumo Padre i Pastor de todos los fieles: i à nuestro ardiente Canpion Diego, i refulgente LVCERO Iuan condecorò el sacro Electo con el esclarecido renonbre, i eroico tinbre de BOANERGES; que es lo mesmo que Hijos del trueno, ù orrisonos i formidables RAYOS. Con lo cual el celestial Se-

S. Mar. cap. 3.

ñor diò à entender lo afectuoso que les amaba con la singular gracia de tan onroso titulo, i que en lo brioso i alentado de las acciones, avian de ser orrendos rayos, como dice Victorino Antioqueno; pues con lo estruendoso de su Evangelica predicacion avian de ser pavoroso terror del Orbe: i como advierte Crisostomo, por las alentadas noticias que avian de esclarecer con lo refulgente de la dotrina à los miseramente deludidos, que fatalmente yacian en los lobregos calaboços de la ciega ignorancia: i como Geronimo enseña, se les dio este glorioso apellido: porque como rapidos Rayos, firmes en la Fè, i constantes en la verdad, avian de chocar intrepidos con los mas altos Capiteles de las Coronas, i mas eminentes cunbres de las Purpuras; i como nota Vgo Cardenal hablando en particular de nuestro invicto Patron DIEGO; dice, que le ajusta mui proporcionadamente el titulo de ardiente i tonante Rayo, porque asuela, destroça valiente i biçarro por los Ilustres Caballeros, que se enoblecen con el glorioso nonbre de este celestial Conbatiente: *Tonat Iacobus modo* (dice Vgo) *per fratres Sancti Iacobi tonat.* Demanera, que cada Caballero de SANTIAGO, es un formidable Rayo contra la Morisma canalla, i contra los demas enemigos de la Catolica Valia. Por eso dijo el Istoriador Arçobispo: *Rubet Ensis sanguine Arabum, & ardet Fides Charitate.* Cada espada de un Caballero de SANTIAGO, es un tajante Rayo, que como el turbion mieses, asi ellos cortan cabeças de Barbaros Alarbes. I ser nuestro radiante LVCERO terrible i espantoso Rayo, todos conteston averlo sido en las palabras, en las acciones, i especialmente cuando pronunciò aquellas palabras: *In principio erat Verbum.* Que haciendo estremecer todos los angulos del Orbe, hiço aun temblar los firmes Polos del Cielo. Asi Origines, Beda, Vgo Cardenal, Estrabon Fuldense, Alberto Magno, Nicolao Cegueio con otros inumerables.

Victor. Antiochen. in cap. 3. Marc.

Chrysost. inib. Hieron. in c. 10. Matth.

Vg. Cardin. in cap. 3. Marc.

D. Roder. Xime. lib. 7. Hist. Hispan. cap. 27.

CAPITVLO I.

Que no ai desonra como el Nonbre onroso, cuando las Obras que no dicen con el Nonbre.

EL Aguila de los Dotores nos dio motivo à nuestra propuestacõ lo grave de su dotrina: *Quid prodest* (dice el Santo) *vocari quod non es? An forsitan non esse, sed vocari desideras? Hoc satis miserum ac fœdum est, te velle vocari quod non sis.* De que gloria puede servirte, q̃ aplauso solicitarte el nonbre i el titulo que no dice con las obras, i corresponde à las acciones? Que miseramente te lisongeas, cuando imaginas que es bastante lo boatoso de un titulo para afiançar lo plausible de un credito! No conoces, que no ai mas torpe i fea materia de estado, que intentar desmentir con lo famoso de un apellido lo infame de una vida? *Hoc satis miserum ac fœdum est te velle vocari quod non sis.* Porque en las atentas plumas, aquien el celestial Oraculo inspirò palabras, à cada uno le acostũbra à dar el nõbre cortado de la tela de las obras.

S. August. lib. 1. de Doctrin. Christ. cap. 1. Tom. 3.

CONFORME los sagrados Evangelistas āquella congregacion de agua que el Redentor del mundo onrò tantas veces; ya es llamado con el titulo de Estanque, ya enoblecido con el apellido de Mar. S. Lucas: *Et ipse stabat secus stagnum Genesareth.* San Iuan: *Abiit Iesus trans mare Galilææ, quod est Tyberiadis.* Agora es la dificultad; dice Aimon Albestratense: *Sed merito quæritur; cur istud stagnum mare appelletur?* Porque siendo Estanque ò lago, se le à de dar nonbre i titulo de Mar? Pues à titulo de que? No le faltarà que alegar al Estanque en su favor, para pretender titulo de Mar. Pues que es lo que tiene? Dice Aimon: *More maris de semetipso tempestatem excitare perhibetur.* Tiene este lagó condiciones i calidades de Mar, pues de sí proprio, sin que uracanes le inquieten, i lebeches le alboroten, se incha, se encrespa desmintiendo calidades del Mar. Pues si se viste, si se adorna de las condiciones i propriedades del Mar: *More maris de semetipso tempestatem excitare prohibetur.* Raçon es que se condecore con el titulo i apellido de mar; que como dixo Salviano: *Per nomen rei sumus.* I añadiò Agustino: *Nihil enim prodest nomen, si res non invenitur.* El nonbre està fiscaliçando sienpre, el titulo acusando aquien le infama, i desluce con lo escuro de

Luc. c. 5 Ioan. c. 6.

Aimon. in cap. 5. Luc. tom. 3. PP. Homil. Domin. 4. post Pentecost.

S. Salvian. S. August. Tract. 5 in Ioan.

de las acciones: porque antes es ignorancia que gloria, donde se halla lo glorioso del nonbre sin lo lustroso de las obras.

Mvcha dificultad à causado lo que el sacro Oraculo cuenta acerca de el pavoroso temor que los Israelitas tubieron, cuando repararon en la numerosa gente que los Filisteos abian levantado contra ellos, pues abiendo dicho: *Quod cum vidissent viri Israel abscondérunt se in speluncis.* Lo cobarde del miedo hizo retirarles à lo mas escondido de las grutas i cabernas de la tierra. Notese aqui como el Testo les dà nonbre de Israelitas: *Viri Israel.* I prosiguiendo luego la Istoria, dice: *Hebræi autem trãsierunt Iordanem.* Los Ebreos pasaron el Iordan. Los Israelitas ya dichos, serán acaso los mesmos que aqui se llaman Ebreos? Nuestro Padre san Geronimo dice, que si: cuyas palabras son: *Absconsis quibusdam Israelitis, qui hic Hebræi vocantur timore perterriti defecerunt à Saul, & descenderunt in castra Philisthiim.* Desuerte, q̃ aquellos Israelitas que agora se llaman Ebreos, fueron los qne arrebatados del miedo se pasaron al canpo de los Filisteos. Pues porque una vez Israelitas, i luego Ebreos? Que misterio tiene mudarles tan presto el nonbre, i canbiarles el apellido de Israelitas en Ebreos? Que quiere decir Ebreo? Ya se sabe, que quiere decir, *El que pasa*; i Israel, segũ Iosefo i Filon, i otros algunos significa el Alentado. Pues agora se entenderà el misterio: Antes que se pasen al egercito del contrario llamense Israelitas: *Quod cum vidissent viri Israel.* Pero despues, que degenerãdo de sus obligaciones se pasaron al canpo del barbaro enemigo, ya no Israelitas, sino Ebreos se llamẽ: *Hebræi transierunt*, que quiere decir, *los que se pasan*: Porquẽ es bien, que à cada uno se le aplique el nonbre, i acomode el titulo conforme à las obras que egercita, i ocupacion en que se entretiene. Asi lo pensò el insigne Interprete deste libro: *Appellari hoc loco forte potuerunt non viri Israel, sed Hebræi: quia ab illa virorum strenuitate degenerarunt, & ad hanc timidorum hominum ignaviam transierunt.*

1. Reg. cap. 13.

1. Reg. cap. 13.

S. Hieron. de qq. Hebraic.

Ioseph. Phil.

Mẽdoc. in 1. Regũ, c. 13 vers. 7.

A cualquiera medianamente entendido, le harà dificultad el nonbre que à sus Dicipulos dio el glorioso Maestro, cuando triunfante se les apareciò al mar de Tiberio: *Pueri numquid pulmentarium habetis?* Teneis niños alguna cosa que comer? como se les à de dar titulo de niños, nonbre de rapaces, i apellido de muchachos à Dicipulos de tan crecida edad? Pues estaba alli Pedro,

Ioan. 6. 21.

dro, Tomàs, Natanael, i otros cuatro mas? Pues si eso es asi, como les llama niños el Señor, cuando en otra ocasion un Mẽsagero suyo les llama Varones: que es titulo de brio i de valor? *Actũ cap. 1.* *Viri Galilæi quid statis aspicientes in cœlum?* Pues si esto es asi, como en vez de llamarlos onbres, les apellida niños? A eso responde Crisologo diciendo: *S. Petr. Chrysolog. ser. mon. 78.* *Quia eos fidei virtute repererat destitutos, & à virili robore invenerat perdejectos, arguit tales, pueros nuncupando: non ergo ut fortissimos milites, sed pueros compellat, ut timidos; & quos idoneos nec dum deprehendit ad prælium, ut teneros invitat ad mensam.* Hallalos el invicto Trunfador à sus Soldados destituidos de toda fortaleça i valentia, pues aviendo huido cobardes en la mejor ocasion, le dejaron desanparado; i Pedro, que en la paz abia hecho tã briosas promesas, despues cayò al leve inpulso de una femenil invasion. Pues si tan cobardes se mostrarõ, i tan timidos huyeron, i todavia en sus sobresaltados coraçones latìa el miedo, i pulsãbael pavor; que mucho que se les dè nonbre de niños â los que abian degenerado del valor de onbres? i aquellos que no hallaba robustos para la canpaña, como à tiernos niños los convidà à la mesa: *Quia eos fidei virtute repererat destitutos, & à virili robore invenerat perdejectos, non ergo ut fortissimos milites, sed pueros compellat, ut timidos.* Que en la casa del Señor à cada uno se le ajusta el nonbre conforme à las obras, i el titulo segun las acciones.

Coronemos nuestra propuesta con un agudo reparo del masimo Dotor; el cual pregunta, que siendo asi, que siempre à sido solemne costunbre, i constante estilo de gravarse en los sepulcros, i esculpirse en las urnas los glorioſos Epitafios de los que alli yacen: determinò la sabia Providencia de Dios, cuando escarpiado pende en el triunfante leño, alli se esculpa el titulo de Rei i Señor: *Hic est Iesus Rex Iudeorum.* *Matth. cap. 27.* I no en el tumulo donde yacia sepultado? Pues porque aqui tan contra el orden comun se canbia el estilo, quedando el sepulcro sin Epitafio; i alçandose la Cruz con el Elogio? A eso satisface del parecer del gran Dotor Adriano Lireo, diciendo: *Clare atque perspicuè videbat Deus in Cruce se reapse Salvatorem existere, sepulchrum vero, ut postmodum S. Hieronymus testatus est locũ esse quietis ubi corpora non agunt, sed quiescunt. Vsque adeo vel tantillo tempore aut loco audire alius ab eo qui actu esset Dominus subterfugiebat.* *Hadria. Lyr. in Trisag. Mar. libr. 1. serm. 7.* En la Cruz estaba el divino Paciente actual-

actualmente obrando las piadosas tareas de las comunes mejoras, en el sepulcro descansaba, i parece que estaba representando algun linage de ociosidad; i como es proprio de los legitimos superiores, i celosos Principes estar siempre empleãdose en las medras de sus vasallos i subditos; ordena que en la Cruz se fige el titulo de Rei, i en el sepulcro dispone que no aya inscripcion; porque alli està con apariencias de ocioso. Que en esto de dar titulos i aplicar blasones, andubo el Señor tan riguroso, aun consigo mismo, que a su sepulcro le dejò sin titulo, porque èl en èl parece que no obraba por donde merecerle: *Vsque adeo vel tantillo tempore aut loco audire alius ab eo, qui actu esset Dominus, subterfugiebat.*

Pues que mucho que nuestros glorioſos Apoſtoles ſe eſclarezcan i condecoren con el glorioſo titulo è iluſtre blaſon de hijos fulminantes del orroroſo Trueno, ſi como dicé Criſoſtomo, Eutimio i Teofilato, nueſtros Padres, abian de ſer el aſonbro i el terror del infierno, i todos los demas enemigos de la Catolica Valia? *Filios Zebedaei sic nuncupat propter hoc quod magna & clara divinitatis edicta debebant Orbi terrae diffundere*, dice Criſoſtomo.

S. Chryſoſtom. Theoph. Euthi.

CAPITVLO II.

Que el golpe de la repreenſion à de tirar al Pecado, para dejar ileſo al Pecador.

Doctrina es eſta de nueſtro divino Padre, el cual enſeñado à los ſuperiores donde an de tirar la ſaeta de la repreẽſion (para que el golpe no ſe yerre) dice que an de tomar licion i dechado de los Medicos: *In adhibendis curationibus iis, qui vitioſo animi affectu aliquo laborent conſuetudinem imitari medicorum debet (Abbas) ut videlicet aegris non iraſcatur, ſed contra morbum ipſum pugnet.* Ya ſe ſabe, que cuando el Medico aplica i receta lo agrio i mordicante de la medicina, que ſu intencion no es para quitar la vida al enfermo, no es ſu intẽto enflaquecer el ſugeto, ſino por aquel medio i remedio curarle el achaque, i guarecerle de la dolencia. De ſuerte, que todas ſus batallas, eſtudios, i deſvelos es dar la bateria à la enfermedad, no empeto hacer la guerra al enfermo. Eſſo meſmo dice Baſilio, que à de hacer el Superior. Que el dardo de la repreenſiõ, el tiro de la colera no à de apũtar al pecador, ſino al pecado, no al culpable, ſino à la culpa, que deſa ſuerte hara idoneo oficio de ſuperior.

S. Baſil. Regul. fuſ. diſput. Interrogat. 51.

Reparò nueſtro P. S. Geronimo el modo ordinario q el Se-

Señor tiene cuãdo amenaça de hablar contra los pecadores, como David: *Visitabo in virga iniquitates eorũ.* Por Isaias muchas veces; i por Leremias: *Visitabit iniquitatem tuam.* Por Oseas, Amos, Sofonias i Zacarias varias veces. Oseas dijo: *Visitabo super sanguinẽ Iezrael.* Dice el Santo como dice el Señor cuãdo amenaça: *Yo visitarè*: Porq̃ no dice: *Yo castigarè, Yo destroçarè, Yo fulminarè* cõtra los pecadores que me ofenden, i rebeldes que me irritã? A eso responde el Santo diciendo: *Pulchre, inquit, visitabo, & non percutiam: plaga Dei visitatio est, atque curatio, & omnis Dei visitatio ultio est, quasi ægrotãtis, quasi habẽtis vulnera, quasi medicas expectãtis manus. Vnde in Psalmo: Visitabo in virga iniquitates eorum. Et in flagellis peccata eorum: misericordiam autẽ meam non auferã ab eis.* Que hermosamente dice el Superior de todos los Superiores, i supremo Prelado cuãdo trata de reprender, corregir, i castigar: Yo visitarè: No dice herirè, Yo destroçarè. Yo matarè. Pues q̃ serà la raçõ de llamarse la correccion, Visita, i no Castigo. Porque, *Visitatio ultio est quasi ægrotantis.* Porq̃ el Señor cuando corrige i repreende, hace oficio de Medico, i no de enemigo. Suele herir el enmigo cõ la espada, i el Cirujano con el instrumẽto; i conparecerse en los golpes, i semejarse en las heridas, son mui diversas las intenciones: porque el enemigo por la puerta q̃ abre con la herida, pretende q̃ salga el aliento, i el Cirujano cõ el golpe de su instrumento procura que salga el mal para q̃ entre la salud. Decir pues, que Dios visita cuãdo castiga, es decir à los Prelados, à los Superiores i Visitadores de las almas, q̃ le imiten en los castigos, i emulen en las repreensiones; q̃ an de ser como Medicos, q̃ en la correcion i repreension q̃ hacen (para q̃ acierte à obrar) an de tirar à la culpa, no al delincuente, oponerse al pecado, i no al pecador: *Plaga Dei visitatio est atque curatio.*

Salv. 88. Thren. 3. 64. Osee c. 1. S. Hier. in Osee. Isai. 23. Ez. 39. & Amos 1.

Egenplo tenemos de esta verdad en el divino Maestro, el cual viẽdo profanada la casa de su soberano Padre con las ovejas i bueyes que en ella se vendian, i mesas que avia para trocar el dinero de los q̃ iban à hacer sus sacrificios; arrebatado del ardiente celo q̃ le inflamaba el pecho, cogió vnos cordeles, i haciendo dellos uno como açote, los lançó à todos del sagrado Tenplo: *Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis.* Pregũtarse puede; Que porque el celante Hijo del onor de su Padre, cuãdo trata de vengarle los sacrilegos desacatos que contra èl se cometian, no tomò una espada, un palo, ù otro instrumẽto alguno con que heriri

las-

lastimar à los viles profanadores del sacro Emporio de las almas. Porque para tamaño insulto, para tan feo delito parece poco castigo uno, que aun no es açote, sino como açote:

Ioan. c. 2. *Quasi flagellum de funiculis?* A eso responde Vgo Cardenal.

Vg. Cardin. inibit. *Fecit quasi flagellum de funiculis ad correctionem. Et ideo non gladium vel fustem accepit: quia ista magis sunt ad vindictam, quam ad disciplinam.* Si el Señor se valiera de una lança, ò un estoque para arrojar del Templo los que le profanaban; à los ojos de quien lo viera pareceria, que mas tiraba cõ el castigo i la vengança à los pecadores, que no al pecado: porque semejantes instrumentos, mas vienen à ser nota de venganças, que indicio de correcciones. Pues porque se conociese, que el golpe tiraba à la enmienda, i no à las personas; que el açote se endereçaba à la correccion i no à la vengança; por eso el castigar es con cordeles, i no el lastimar es con estoques; para enseñar con este egenplo el celestial Maestro: Que lo que los Superiores i Prelados an de pretender cuãdo corrigen i castigan, riñen i repreenden, el fin à de ser dar el golpe en la enmienda de la vida, i no en la infamia de la persona: *De funiculis ad correctionem.*

PARECE oponerse à esta doctrina lo q̃ el Real Profeta pide al Señor: *Deficiãt peccatores à terra, & iniquitas ut non sint.* *Psalm. 103.* Falten Señor (os suplico) los pecadores todos de la tierra, i los malos, de tal manera q̃ no sean. Digo, que parece encontrarse con lo que dèl mesmo en persona de Dios dejamos dicho arriba: *Visitabo in virga iniquitates eorum.* *Psal. 88* Quel el Señor visitarà con la vara de la correccion las maldades de los pecadores, no à los pecadores, sino a sus insolencias i delitos. Segun esto, como dice el Profeta: *Deficiant peccatores à terra, & iniquitas ut non sint.* Que se deshagan i desvanezcan los pecadores, de tal manera, que no parezcan ni se conozcan, pareciendo; que abia de decir: *Deficiunt peccata, ita ut nõ sint.* Que falten los pecados i las culpas, mas no los que las cometieron? A esa dificultad responden nuestros Padres Niseno i Eutimo: Niseno dice: *Vt peccatum & iniquitas deficiat orat.* *S. Gregor. Nyssen. Orat. 1. in Orat. Domin.* Lo que ruega al Señor el Profeta es, que falte el pecado i la maldad. Si eso pide el Profeta, como dice, que falten los pecadores, supuesto que es cosa mui distinta el pecado del pecador. Por Niseno responde Eutimio: *Quemadmodũ is, qui preces ad Deum fundit nullos esse ægrotos, nullos pauperes, non hominum, sed ægritudinum & paupertatis interitum cupit; ita* *Euthi. in Psal. 103.*

&

& beatus Dauid his verbis, non hominum, ſed vitiorum ac ſcelerum expetivit interitum. De la meſma ſuerte, que cuando pedimos à Dios, que no aya pobres, que no aya enfermos, no es ſuplicarle que falten los onbres; ſino las enfermedades, i la pobreça: aſi cuando el Profeta ruega al Señor que falten los pecadores: *Defeciant peccatores*: Que perezcan los malos, no es la ira i el enojo contra las perſonas, ſino contra los vicios i maldades, que eſo es lo que deſea que falte, i que del todo perezca. Que las iras i coleras de los ſiervos de Dios à los pecados tiran, no à las perſonas ſe endereçan: *Non hominum, ſed vitiorum ac ſcelerum expetivit interitum.*

BVELVA otra vez el ſoberano Maeſtro para ſer corona de nueſtra propueſta. Preſentaronle un pobre mancebo, en quien el demonio (i de quien fieramente apoderado) hacia laſtimoſos deſtroços, i ſangrientos eſtragos. Conpadecido el Señor de lo que aquel miſero padecia: *Increpavit ſpiritum immundũ; & ſanavit puerũ.* Moſtrando mageſtuoſo i rigido ceño al inmundo i torpe eſpiritu librò al pobre moço de atroçes tiranias de aquel gnebed cruel. Dice aqui Vgo Cardenal: *Nota non puerum vim patientem, ſed diabolum vim inferentem increpat Dominus.* Es de advertir, que no diſparò el Señor la artilleria de ſu enojo contra el moço que padecia, ſino contra el eſpiritu que aquejaba. Que podra ſer la raçon porque las iras ſe deſaten contra el que atormenta, i no contra el que padece? A eſo reſponde el docto Cardenal: *Qui peccatorũ vult ſanare, vitium debet arguere & depellere, hominem vero amando fovere.* Para enſeñar à los Superiores i Prelados con eſta dotrina, que el que como buen Medico procura ſanar con la correcion, à de pretender encaminarla àcia la culpa, no torcerla àcia la perſona, apuntar à los pecados, dejando ileſos i libres â los delincuentes i pecadores.

ESA es una de las raçones porque a nueſtros divinos Apoſtoles cuando les conſtituye el ſoberano Maeſtro Dotores, Superiores, i Prelados del mũdo, les dà el titulo de hijos del Trueno, que es lo meſmo que llamarles Rayos. Pues que propiedad a eſte intento tendria el Rayo? La que de dotrina de Plinio enſeña con otros muchos el Angelico Dotor; que es coſa bien rara i peregrina: *Puer in utero matris exterminatus eſt, matre remanente intacta.* Haſe viſto entrar la impetuoſa furia de un Rayo matando en el vientre de la madre

Luc. c. 9

Vg. Cardin. ini. bi.

Vg. Cardin. ubi ſup.

Plin. libr. 2. c. 53.

S. Tho. in lib. 3 Metheor. c. 2 lect. 2.

dre, al que preso yacia en aquel natural calaboço, quedando ella (prodigioso caso!) libre i esenta de tan altivas i coléricas inpetuosidades. Que hace un Pecador? concebir en el vientre del albedrio el feo monstruo de la culpa; que desa metafora usa el sagrado Oraculo cuando describe estos torpes è infelices partos: *Concepit dolorem & peperit iniquitatem. Concupiscentia cum conceperit parit peccatum.* Asi, que la culpa es como un hijo que està en el vientre de la propria voluntad? cuando esto sea asi, que à de hacer el celoso i discreto Prelado que pretende fulminar el vicio, i destroçar el pecado? lo mismo que el Rayo, que sin lesion de la Madre mata la Criatura; que sin perjuicio del culpado fulmine la culpa, sin dispendio de de la Persona desbarate el vicio, i sin daño del trigo desarraigue la ciçaña; segun lo que allà dijo el otro Poeta:

Psal. 7. *Iacob. 1*

Mart. libr. 10. epig. 33

Parcere Personis, dicere de vitiis.

S. Aug. ap. Vg. in c. 9. Luc.

Que como dijo Agustino: *Vnus alium corrigat, & judicet & accuset cum dilectione hominum & odio vitiorum.*

CAPITVLO III.

Que es mas Retorica la Vida sin las Palabras, que elocuente la Oratoria sin las Obras.

SI Basilio fue el que dio principio à la antecedente propuesta, sea su grande amigo Nacianceno el que abra la puerta à la subsecuente Tesi: *Noli verbis me persuadere* (dice el gran Teologo) *sed rebus ipsis. Odi doctrinas vita quibus adversatur.* No quieras persuadirme con solas las palabras: la mejor retorica para mi seran las obras; porque aborrezco sumamente vida, que se opone à los sermones, i acciones que no dicen con la doctrina. Porque para persuadir i convencer, siempre se hallò mayor energia en el hacer, que eficacia en el decir.

S. Greg. Nazian. orat. de Episcop.

ACABA el Señor de obrar aquel incomparable acto de umildad, como fue abatirse à labar los pies de sus Discipulos, i despues de aberles dejado atonitos con tan asombrosa accion, les dijo: *Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis.* Egenplo os è dado, para que de la suerte que yo è obrado hagais vosotros. Reparò aqui el Cardenal Cayetano; Que no dijo el sacro Maestro

Ioan. c. 13.

tro egẽplo os ẽ dado, para que como yo dige digais, siño; Para que de la suerte que yo obrè, asi obreis vosotros: *Et dixit, feci, non dixi: Quia non ad implenda sua verba, sed ad imitanda sua exempla monet.* Porque verdaderamente aun en el mesmo Dios parece que padece tanto rigor esta dotrina; que aunque es tan poderoso en sus palabras, nos dà a entẽder q̃ son mui mas inferiores para mover que sus obras. Porque mas sin duda persuade aun la mas basta Retorica de las manos, que la mas polida Oratoria de la lengua.

Cajet. in hic.

I siño, pregunto yo à los curiosos Escritura mas la raçon porque el eterno Padre, cuando reconoçe a su Hijo en la orillas del Iordan, diciẽdo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Este es mi Hijo en quien eternamente me estoi conplaciendo: pronunciando en el Tabor las proprias palabras, añadio: *Ipsum audite.* Oidle i escuchadle. Aora es la cuestion, como en las riberas del Iordan tan misterioso disimula el soberano Padre el decir que oigan à su Hijo, cuando tã cuidadoso encarga en el Tabor que le escuchen: *Ipsum audite?* Luego parece q̃ en el Iordan no es bueno para Maestro, i en el Tabor si, apropositо para Dotor. A eso diria yo, que entre muchas raçones que puede aber, la que agora à nuestro intento se ofrece es; en el Tabor està lleno de luces i resplandores, de esplẽdores i grandeças, i abia dicho antes el sagrado Señor: *Discite à me quia mitis sum & humilis corde.* Aprended de mi, que soi manso i umilde de coraçon. Pues como en el Tabor, parece q̃ con las galas que ostentaba, i canbiates que ofrecia, no descubria la umildad q̃ queria que aprendiesemos; i en las orillas del Iordan, con el trage, i con lo que egercita, paresciendo que tenia necesidad de purificarse quien era la mesma pureça; por eso en las glorias del Tabor, parece q̃ es necesario que el Padre eforte à que oigan a su Hijo: *Ipsum audite;* mas en la ribera del Iordã, no parece que ai necesidad de que se diga que le oigan; porque ya èl està predicando con el egenplo; Que no ai mas viva voz para persuadir, que el egercicio del obrar, i la mas lucida antorcha que alunbra, es una egenplar vida que edifica. Asi lo sienten san Leon Papa: *Quicumque in Ecclesia pie vivit & caste: qui ea quæ sursum sunt, sapit non quæ super terram; cœlestis quodammodo instar est luminis. Et dum ipse Sanctæ vitæ nitorem servat, multis viam ad Dominum quasi Stella demonstrat.* De modo, que en sentir del manso Leon, aquel es clara lunbrera

Matth. cap. 3.

Matth. 17.

Matth. cap. 11.

S. Leo. serm. 4. de Epiphan.

en la Iglesia, q̃ cõ los rayos de la virtud resplãdece en las obras.

PARECE, dice nuestro Padre san Crisostomo, que el divino Pastor no estubo bien en la parabola que se apropriò cuando dijo, que lo era de las ovejas, pues dice, que el cuidadoso Pastor cuando las acaudilla para el pasto: *Ante eas vadit, & oves illum sequuntur.* Va delante dellas; i asi dociles le siguen. Dice aora Crisostomo: *Contrarium Pastores faciunt, sequuntur, non præcedunt.* Si bien se considera: antes hacen lo contrario los Pastores, pues la esperiencia nos enseña, que ellos preceden à las ovejas; que ellas van delante, i las van haciendo la escolta. Segun esto, como dice el mas vigilante Pastor, que và delante dellas: *Ante eas vadit?* A esa dificultad responde la Boca de Oro: *Vt se omnium ad veritatem inveniendam ducem ostendat, contrarium Pastoribus morem seruat.* Hablaba el celestial Maestro de ovejas racionales, i asi misteriosamente canbiò el estilo; que si para aquellas basta que el Pastor las lleve delante, para estas es necesario, que vaya delante el Pastor: porque si le an de seguir, si le an de imitar, no inporta que no le vean la lengua conque habla, sino que le atiendan el paso conque camina: Que para obligar i mover a caminar las ovejas, no ai sermon mas eficaz en los Pastores de la Iglesia, que mudar el estilo de los del canpo: que como estos van detras, aquellos vayan delante: *Vt se omnium ad veritatem inveniendam ducem ostendat, contrarium Pastoribus morẽ seruat.*

Ioan. c. 10.

S. Chry Sost. Homil. 53. in Ioan.

S. Chry Sost. ubi sup.

VERDADERAMENTE que es mui para notar, lo que à aquellos tan deseosos Reyes de hallar al que lo es del cielo les acontece en sus intentos. Entran en Gerusalen, i preguntando por el Rei de los Iudios, cuando vienẽ acaudillados de aquella misteriosa Estrella, i aviendose consultado la pregunta con los Sabios de la lei, i respondiẽdo que en Belen, i encaminados por Erodes à aquella dichosa Ciudad; conforme a la respuesta de los Dotores: en volviendo a aparecerseles aquel brillante Caudillo que les guiaba, dice san Mateo, que se alboroçaron con un jubilo indecible: *Videntes Stellam gavisi sunt gaudio magno valde.* Entra aora la dificultad: como se alboroçan tanto cuando los felices Reyes vẽ la Estrella, i no refiere el Evangelista, que se alegraron, cuando supieró la respuesta de los Maestros? A eso responde mui a nuestro intento Galfrido: *Non immerito ad aspectum Stellæ quam ad auditum etiam prophetiæ, ampliori gaudio sunt gavisi cœlestẽ magis illi-*

Matth. cap. 2.

Galfrid. inibi. in Allego. Timan.

itineris ducem & comitem amplectentes. La raçon de alegrarse tan estrañamente con la Estrella que las giaba, i no pagarse tãto de los Dotores i Maestros que les instruian; es porque estos hablaban, i no se movian; pero la Estrella si no hablaba, caminaba: por eso al que habla, i no camina estiman en tan poco, i al que aunque enmudece, anda, le estiman en tanto i aprecian, porque como dice Agustino: *Sidus illud etsi tacebat, lucebat.* Aunque la Estrella callaba, alunbraba, aunque carecia de lengua, abundaba de pies. Para que de aqui se saque (como concluye Galfrido) Que siempre suele ser mas plausible la dotrina del que obra, que aclamada la enseñança dél que habla: i que menos gustoso se escucha el que dice, que siempre es mas grata la lengua del que hace: *Acceptior enim solet esse doctrina operis, quam sermonis, & minus gratanter accipitur præcipientis verbum quam præcedentis exemplum*, acrecienta Galfrido.

S. August. ser mon. 8. de Epiphan.

Galfrid. ubi sup.

Qve à proposito vendra aquel enfatico dicho de nuestro Padre san Efren: *Opus est imago virtutis* (dice el Santo) *sermo autem imaginis adumbratio est: in adumbratione vero nullus character, sed solum est characteris & figuræ phantasia.* La diferencia que ai del que obra al que habla, es la distancia que ai de la pintura que està perfecta i acabada à la que solo està en bosquejo: el que verdaderamente obra, aunque calle, es una perfectisima imagen que se lleva los ojos de todos; pero el que solo habla, i no obra, es un rudo i confuso bosquejo, que no se sabe que figura representa. I asi dice el Santo de las dos cosas, es mucho mejor predicar con el exemplo, que gritar con las palabras: pues lo que và del bosquejo a la acabada figura, eso mesmo va de la dotrina de la obra a la instruccion de la palabra: *Opus est imago virtutis; Sermo autem virtutis adumbratio est.*

S. Æphram. de perfect. Monach. tom. 2.

Por eso entre otras muchas raçones sõ llamados nuestros soberanos Caudillos, Diego i Ivan, Hijos Del Trveno: que es lo mismo que apellidarse Rayos; porque segun Aristoteles, Alberto Magno, Titelman, Hortensio Palavisino (i lo que mas es la esperiẽcia) primero el Rayo à hecho el lance con su furia, que el trueno atemorice con su estruendo: que es decir; Que para mover, i arraer, primero se à de hacer el efeto con la vida, que el estruendo con la palabra. Si bien persua dir i mover con uno i otro, con lengua i manos, palabras i obras, vida i

Aristot. Albert. Magn. Titelm. Hortẽs. Parav.

doctrina vendrà a ser lo grande de un Evangelico Orador conforme à lo del divino Maestro : *Qui fecerit & docuerit, hic Magnus vocabitur.* *Matth. cap. 5.*

CAPITVLO IV.

Que alli à de correr con mas agilidad el socorro, donde con mas gritos llama la necesidad.

EL Eminentisimo Cardenal de Ostia fue el motivo de nuestra propuestra: *Boni custodis est* (dice) *infirmis magis, quam sanis operam exhibere.* Es mui proprio de la prudente i discreta guarda, allí poner mas atentos los cuidados, donde mas lastimosas llaman las calamidades, allí repetir la atencion donde ai mas necesidad de el aviso. *S. Petr. Dam. serm. 47*

QVANDO el soberano Legislador intimò al Patriarca Abraan la rigida lei de la circuncision, quiso que en su pueblo tanto penetrase el cuchillo deste edicto, que llegase, i llagase hasta los criados i esclavos, i toda la demas gente, aunque no fuese de su generacion i estirpe: *Circumcidetur in vobis omne masculinum in generationibus vestris: tam vernaculus, quam emptitius circumcidetur, & quicumque non fuerit de stirpe vestra.* El doctisimo Padre Martin Del-rio, dice aqui: *Notandum in Hebræo hanc circumcisionem vernarum emptitiorumque servorum, & liberorum alienigenarum bis repetit; & quidem non sine energia vocabulorum; sic enim ad verbum est: Circumcidendo circumcidetur natus domus tuæ, & acquisitio argenti tui.* Ase de advertir, que publicandose el bando de la circuncision à los de el pueblo de Israel, i à los demas esclavos, i estrangeros, que en el Testo Ebreo solamente se dice una vez, i la parte que toca à los esclavos i gente de otra lei, se dice dos veces: *Bis repetit:* I esas dos podremos decir que valen por cuatro, pues dice el Testo Ebreo: *Circumcidendo circumcidetur, Circumcidendo circumcidetur.* Se circuncidarà circuncidãdose. Agora puede ser la dificultad: porque al Israelita se le intima una sola vez el precepto de la circuncision, i al estrangero se le inculca tantas? A esa duda podremos satisfacer con lo que nuestro Estoico Español dice: *Quædam sunt dicenda, quædam inculcanda.* Conforme son los sugetos, asi se an de aplicar las medicinas de los avisos: à algunos basta decirles una vez la cosa: à los rudos, ignoran- *Genes. cap. 17.* *Martin. Del-rio inibit. vers. 12.* *Seneca Epistol. 65.*

tes,

tes, i protervos; es necesario, no solamente una, pero muchas inculcar los consejos, i repetir las liciones. Pues como es proprio del Señor alli acudir con mas energia donde conoce que ai mayor necesidad; i advertia, que el yugo de la circuncision (aunque por entonces importante) abia de ser tan pesado; por eso à los proprios, à los de su pueblo, i escogidos, una vez sola les intima el precepto, i à los estraños i alienigenas (como en ellos conocia mas resistencia) les encarga una i otra vez el rigor: *Bis repetit*. Para enseñarnos con esto: Que alli se à de gritar con mas eficacia, donde se conoce mas tibieça: alli acudir mas solicitos con la medicina, donde la enfermedad es mas peligrosa.

En aquel convite para la gran cena, hallaremos para nuestro intento una apropositada prueba. Enojado el que previno tan suntuoso banquete à causa de los descorteses i groseros, que no quisieron goçar tan primorosas delicias, dice el Evangelista, que mandò al que tenia la comision de convidar, que saliese à las calles i arrabales de la ciudad, i que a cuantos encontrase, pobres, debiles, ciegos i cojos entrase en la rica sala del esplendido banquete: *Introduc huc.* *Luc. c. 14.*

Obedeciendo este mandato, tubo nueba orden el Comisario para salir à los caminos i setos, i otras partes mas remotas, para que multiplicase el numero de los convidados; i el orden es, que les haga violenta instancia para que vengan: *Et compelle intrare.* Yà la dificultad està saltando a los ojos de la curiosidad. Porque para los primeros à quien se llama no se nota fuerça alguna, pues dice el dueño del convite: *Introduc huc.* Y à los segundos se advierte violencia tanta? *Compelle intrare.* A esa duda satisfacen Tito Bostrense, i nuestros Padres Teofilato i Eutimio, diciendo; Que por los primeros convidados se entienden los Israelitas, i por los segundos los Gentiles. Pues para enseñarnos el modo de graduar, para acudir a las necesidades i socorrer las aficiones: en los primeros cõvidados (como menos necesitados) por mas dispuestos, pues tenian el sagrado Oraculo, i estaban prevenidos con tantas profecias, Profetas i Maestros, por eso no se advierte violencia i fuerça alguna; porque no era tan dificil el persuadirles: pero a los Gentiles i Paganos, como tan agenos, estraños, i remotos de las Sagradas Escrituras, i demas misterios tocantes a la eterna salud, i como tan sumergidos en los lobregos abismos *Luc. c. 14.* *Tit. Bostr. Theophil. Euthim.*

de los ciego errores, i tan mi-miseramente tiraniçados del enemigo comun: por eso ai se ponen los mayores esfuerços, los mas vigilantes cuidados i conatos tales, que parece que del canpo del albedrio se pasan al bando de las violencias. Oigamos solo à nuestro Padre Eutimio: *Cogi jussit eos, qui ex Gentibus erant, non quod violentiam inferri præceperit, sed subindicans, quod vehementiorem ac constantiorem adhiberi prædicationem eis oporteat; utpotè fortiter à dæmonibus detentis, & in profundis erroris tenebris dormientibus.*

Euthi. in cap. 14. Luc.

CVENTA el Evangelista san Lucas las jornadas del celestial Maestro, cuando por las tierras de los coraçones iba senbrando la semilla de su divina palabra: *Et ibat per civitates & castella docens, & iter faciens Hierosolymam.* Andaba el piadoso Señor por las Ciudades i Castillos (que es lo mismo, que lo que acà llamamos cortijos ò alquerias) anunciando su eterno Reino, cuando hacia la jornada para Gerusalen. Nuestro P. Teofilato dice: Dira alguno, que pues el sacro Dotor se detenia en Ciudades, Pagos, Castillos, i otras muchas partes à difundir la luz de su enseñança antes que fuese à Gerusalen, que pudo ser, è temor de los Escribas i Fariseos, emulos suyos, que en aquella Corte residian, ò afectar nonbre de grá Maestro abriendo su Escuela por aquellos lugares, donde con la novedad de la dotrina, no fuera nuevo solicitarse plausibles aclamaciones. Ninguna de esas dos raçones es à proposito, por no tener lugar tan calumniosos achaques en vn Dueño de tan sana intencion. Pues que salida se à de dar à la duda? El responder, que el andar el celestial Maestro por aquellas Ciudades, aldeas, i alquerias, no era por temer à sus emulos, ni diligenciarse creditos; porque como se preciaba de tan vigilante Medico, i es proprio de los que lo son en la atencion i cuidado alli afirmar el estudio donde la enfermedad es mas peligrosa; por eso añade luego el Evangelista: *Et iter faciens Hierosolymam.* Que donde apuntaba el Soberano Medico con el desvelo, era à Gerusalen, para predicar alli de proposito, para dar con la dotrina santa la bateria mas recia, como plaça mas rebelde, como castillo mas roquero en la contumacia, como hospital de mas desesperadamente dolientes. Dice Teofilato: *Iter inquit faciens in Hierosolymam. Vbi enim plures ægrotant eo magis festinat Medicus.* Porque enfin, donde dà la ne-

Luc. 13.

Theoph. in c. 13. Luc.

necesidad mas lamentables voces, à de correr con mas apresuradas prontitudes el remedio.

Yo duermo, i mi coraçon vela, dijo la Esposa, à quien abian encargado la guarda de una fertil viña: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Pregũtar se puede, porque puso el cuidado la diligente Esposa en el coraçon, mas que en otra parte alguna, pues ai en el cuerpo tantas partes donde pudo poner el tribunal de la vigilancia? Para responder à esa dificultad, es necesario el saber primero la etimologia, i sitio del coraçon en el umano cuerpo. Aristoteles dice: *Cor cæteris animalibus in medio pectore est, homini tantum paulò vergit ad lævã.* Aunque es asi que el coraçon (porcion nobilisima de las fabricas delos cuerpos) en todos los demas animales tiene su domicilio en medio del pecho: solo en el onbre padece esta escecion, pues se inclina algo mas a la parte mas flaca, que es a la izquierda: i esta palabra CORAÇON, de donde trae su origen? *Cor*, dice nuestro Español Isidoro, *à cura. In eo enim omnis solicitudo manet.* Esta palabra *Coraçon* se deribò del cuidado, porq̃ en èl latẽ luego los sobresaltos, aogos, i cõgojas. Pues decir agora la Esposa, q̃ su Coraçon es el q̃ vela, *Cor meum vigilat*, es decir, que el cuidado, la congoja, i desvelo à de ser como el coraçon, que como este se inclina a la parte mas flaca, necesitada i debil; asi el socorro à de acudir, el consuelo correr a la parte i lugar donde se sintiere necesidad mayor de alivio, i llamàre mas congojoso el desconsuelo.

Cantic. cap. 5.

Aristot. de Partib. Animal. lib. 3. cap. 4

S. Isid. lib. 11. Origin.

QUE es llamar RAYOS el Rei del Cielo a sus dos tan tiernamente Validos, sino avisarles lo que vamos diciẽdo? Que tiene el Rayo? Lo que Aristoteles, Seneca, Liberto Fermondo, S. Iuan Damasceno, Georgio Risquio, los Conimbricenses, i el Dotor Angelico dicen: *Ea quæ resistunt, magis patiuntur à fulmine.* Donde el Rayo halla mas dura resistẽcia, alli se muestra mas su temosa actividad; asi an de ser los discretos i prudentes, que donde vieren q̃ la necesidad pide mas urgentes socorros, alli an de acudir con mas veloces pasos.

Aristot. Senec. Fermũd. Georg. Risch. S. Ioan. Damasc. Conimbric. D. Thom. lib. 3. c. 2. Met. lect. 2.

CAPITVLO V.

Que por la mayor parte suele hacer mas impresion en el Coraçon del Onbre lo orrible del Rayo, que lo apacible del Rocio.

ES de tan alta consideracion, de tan suma importancia la severidad en el castigo, i el rigor en la justicia, que le obligò a decir al gran Tertuliano: Que las Republi-

cas

cas donde la disolucion i desafuero rompẽ las barbacanas del miedo, i desmantelan los rebeliones del temor, se pueden del todo dar por perdidas, i desauciadas: *Ubi ẽdificatio nulla, ubi nullus est metus.*

Tertull. ap. Ebor. V. Timor. 20.

El Melifluo Dotor reparò agudamente en el titulo que la querida Esposa (en cierta ocasion) dio a su tierno Corsorte, cuãdo haciẽdo ostẽtativo alarde delos regalos i favores q̃ de su dadivosa mano recebia, dijo: *Introduxit me Rex in cellã vinariã.* El Rei me introdujo en la botilleria delos mas generosos licores. Que nõbre le dà al que tanto estima i ama tã cariñosamente? De Rei: *Introduxit me Rex.* Pues como agora ese nonbre q̃ suena à tanta magestad, i q̃ induce tãto orror, cuando otras veces le llama el Esposo, i el Amado? Que podra ser la causa de canbiar agora el apellido de Querido, en titulo de Rei? Dice el Teodidacto Maestro: Estabã alli presẽtes las Damas, Dõcellas, i otras Amigas de la Esposa, i por eso le llama Rei, nõbre q̃ suena reverẽcia i temor; pero cuãdo estã a solas, para entonces se guardã los titulos de ternura, i nõbres de suavidad: *Quando præsens est Sponsus & Sponsa adiposum sermonẽ dirigit: tũc Spõsus dicitur, aut Dilectus; loquens vero de ipso adolescẽtulis Regẽ nominat.* Està biẽ; pero es bien q̃ sepamos la raçõ. Luego la dà el Sãto diciẽdo: *Propterea credo, quia adolescentulis tanquam disciplina indigentibus opus sit reverẽdo premi vocabulo Majestatis.* Como sabia la Esposa (como tan prudẽte i discreta) cuanto importa el freno del temor para cõtener en su oficio à cada uno; cuando habla con las Dõcellas desu Amãte i Esposo, no le dà el titulo q̃ a solas suele de Querido i Amado, sino de Magestuoso Rei; para que le reverencien, i teman. Que verdaderamẽte, como dijo Livio: *Externus timor maximũ in urbe concordiæ vinculũ.* El saber q̃ ai castigo, q̃ el rigor de las leyes se egecuta inviolable con los malhechores i delincuẽtes, hace tener a raya à los mas rematadamente esorbitantes: i para tener bien atados los animos en la Republica con la cõcordia, no ai mejor medio que fortificarla cõ la austeridad de la diciplina en el castigar: *Externus timor maximum in urbe concordiæ vinculum.*

Cantic. cap. 2.

S. Bern. Homil. 49. in Cant.

S. Bern. inib.

Liv. lib. 2. Dec. 1.

I sino, oigamos lo que en su Historia Apostolica refiere S. Lucas; Và hablando de los vẽtajosos progresos q̃ la divina Palabra hacia en los coraçones delos onbres, i dice: *Verbum autem Domini crescebat, & multiplicabatur.* La palabra del Señor, la Evangelica dotrina iba à maravilla creciẽdo, à milagro medrando. De donde pudo ocasionarse tan colmado lo-

Actuũ cap. 12.

gio?

Abel cap. 12.

S. Lau. Chri. hom. 1.

Fasol. cap. 3.

Paul. Burgen. Addit. n. 33.

Exod.

Genes. cap. 18. *recubans facies, ut occidas iustũ cum impio qui judicas terram: in quo manifestè proclamabat justitiam divinam, non autem Dei misericordiam.* Dice el Burgẽse: Que pudo ser la raçon de tener el Señor tantos tiẽpos guardado el conocimiento de sus piedades en el arca de su pecho, cuando tanto le desabrochaba para la noticia de sus rigores? A eso responde el erudito Interprete: *Burgẽs. ubi sup.* *Ideò in primordiis Patrum ista non fuerunt publicata, ne ex hoc timor Dei diminueretur per confidentiam relaxationis justitiæ.* Parece que es cierta relajacion de la justicia la piedad i blandura. Pues como el divino Legislador conoce, que es bien a los principios de los gobiernos entrar egecutando rigores de justicia, i severidades de castigo, por lo mucho que refrenan al mas disoluto i desbocado: por eso (entre otras muchas raçones) tubo el sacro Monarca como escondidas, i retiradas las noticias de sus piedades, i descubierto i patente el conocimiẽto de sus justicias, para que criandose los primeros onbres del mundo con la leche del temor, reverenciasen mas a su Criador i Dueño: *Ne timor Dei diminueretur per cõfidentiam relaxationis justitiæ.*

Q. Cur. lib. 11. Histor. Que como advirtio bien el Istoriador del Grande Alejandro: *Metus plurimum confert ad diligentiam custodiendi.* Con lo cual serà otra raçon el poner nonbres de Rayos el sacro Legislador à los que avian de ser Superiores del mũdo, para enseñar en ellos a todos; Que el medio mas poderoso para contener a los Onbres en su oficio (segun el estilo ordinario) no es lo suave del Rocio de la Piedad, sino lo fulminante del Rayo del Rigor.

CAPITVLO VI.

Que para tener à raya à los Peq̃ queños, importa sumamente el castigo de los Grandes.

AVNQVE es asi que es de tan suma importancia el rigor del castigo para la enmienda del pecado; pero aun otro fruto se saca algo mayor, i de mas alta confideracion, i es el temor que se solicita à unos con el castigo de otros. Asi lo siente nuestro Grã Padre: *Eos qui quavis re injuriam inferunt, non eas ob res, quas ante gesserũt punimus, sed ut aliis exemplũ modestiæ præbeant.* *S. Basil. orat. 20.* Aunque es verdad que los rigores de la justicia importã mucho para el castigo de los reos; pero el fin mas principal de egecutar en ellos las severidades de las leyes, es para que los demas tomen egenplo, i escarmienten: *Vt aliis exemplum modestiæ præbeant.*

QVE

Qvé digo yo en los onbres, ſi en los mas brutos es poderoſa la medicina del caſtigo, en unos, para q̃ atemoriçados eſcarmienten otros. Polibio cuẽta, que aconpañando a Eſcipió, vio en los caminos muchos leones enpalados. I es el caſo que ſe dice dellos, q̃ como à la vejez les falta el brio para poder ſuſtentarſe de la preſa de las fieras, procuran hacerſe el plato de la carne de los onbres; i aſi ſuelen irſe a las ciudades para enveſtir con los que no les pueden hacer reſiſtencia. Con que ſe procura remediar eſte daño? Con prender algunos leones, i ponerlos eſcarpiados en unos leños, para que eſcarmentando los demas, no ſe acerquen a las ciudades. Oigamos à Plinio: *Plin. li. 8. c. 16.* *Tunc obſidere Africæ urbes, eaque de cauſa crucifixos leones, quia cæteri metu pœnæ ſimilis abſterrerentur eadem noxa.* De manera, que es tan poderoſo el caſtigo para hacer eſcarmentar, que aun en los mas agenos de raçon tiene ſu fuerça i poder.

Pero aunque eſto en comũ es verdad, es neceſario enpero advertir, que cuando el rigor del caſtigo ſurte mas aſonbroſos efectos, es cuando los grandes i poderoſos ſon caſtigados, i pueſtos para comun eſcarmiẽto de todos. Pregunta Anaſtaſio Niceno la cauſa i raçon que puede aber para que el Señor egecutaſe en aquel barbaro Rei tanto linage i variedad de penas i rigores, pues para eſe efecto dio ampla comiſion à Moiſen, con titulo de Vice Dios ſuyo en aquel Reino, diciendole: *Ecce conſtitui te Deum Pharaonis.* Y con tal brio i erfuerço ſe valio el terreſtre Dios dela comiſion, que parece que dejò apuradas todas las diferencias que de plagas i caſtigos que ſe podian inventar, haciendo en todos los elementos ſangrientos lances, i en las perſonas miſmas ſeveras juſticias. A que fin contra un Rei tanta plaga? Cõtra un Principe tanto diluvio de açotes? Dice Anaſtaſio: *Deo Pharaoni propter inobedientiam & cordis duritiem ſubjecit omne genus tormenti ad reliquorũ caſtigationem.* Para moſtrar el Señor, que ai caſtigo para rebeldes, para enſeñar que ai açote para contumaces, caſtigò por mano de Moiſen al renitente i protervo Rei Faraon, con tanta variedad de rigores i juſticias, para que los demas tomaſen egenplo, i eſcarmentaſen: *Ad reliquorum caſtigationem.* Que es gran materia de eſtado poner el caſtigo en las cabeças de los grandes, para temor i aſonbro de los pequeños.

Exod. cap. 7.

Anaſtaſ. Nicen. q. 27. in Scrip.

Lo qual prueba Anaſtaſio cõ un egenplo mui à propoſito diciendo: *Medici eos qui morbo laborant inſuranbiles ſecant multis præſentibus, medicinæ modũ* *Anaſtaſ. ubi ſup.*

du-

docentes discipulos. Cuando los Medicos vẽ que la enfermedad es incurable, el achaque sin esperança de vida, suelen abrir à los enfermos para que los platicantes veâ el origen del mal, i asi aprendan. Lo mismo hiço Dios con el barbaro Rei Faraõ, que viendo le duro, enpedernido, i desauciado, le açotò cõ tan diversos castigos, le hirio con tan molestas plagas, para q̃ todos escarmentasen: *Ad reliquorum castigationẽ*. Que de cuãdo en cuando no hiciera ningũ daño enpalar leones, para que escarmienten otras bestias, si no de tantas garras, por lo menos de iguales intenciones.

En aquellas desolladas maldades que en tã descarada obscenidad con publica disolucio se cometian arrebatado Finès del celo de la onra de su Dios tan disolutamente ofendido, cogiendo un puñal, atravesò à dos torpes que estaban irritando la paciencia de Dios en flagrante desenboltura. No disimula el Testo el nombre, oficio i linage del asqueroso delincuente, ni el de la licenciosa Madianita, consorte del libidinoso insulto, pues el Israelita dice, que era Zanbri, hijo de Salu, Capitan, de la parentela i tribu de Simeon; i la que contrajo cõ èl el torpe delito, dice, que se llamaba Corbi, hija de Sur, nobilissimo Principe de los Madianitas: *Nomen viri Israelitæ qui occisus est cum Madianitide Zambri filius Salu, Dux de cognatione & tribu Simeonis*. Pregunta san Pedro Damiano, que porque causa tan distintamente refiere el sagrado Oraculo el Nonbre, el Tribu, i el Oficio de aquel infame a quien el celoso Fines eligio para hacer tan brioso, i egẽplar castigo: *Quid opus fuit Moysi ut genealogiam fornicatoris contexeret, ut Ducem fuisse narraret?* A eso satisface diciendo: *Ut ad terrendos cæteros trucidaret, elegit*. El aber elegido Fines aquel disoluto desonesto, i luego declarar, que era la Cabeça, ò Pariente mayor (q̃ asi lo sienten algunos) de la Casa i Tribu de Simeon, fue especial materia de estado, para q̃ viendo todos el castigo de un onbre tan grande, escarmentasen, i pusiesen rienda a la torpe disolucion de sus desenbolturas. Luego saludable consejo es (cuando ai raçon i justicia para ello) hacer castigos en los nobles, y poderosos, para que asi escarmienten los umildes i plebeyos: *Ut ad terrendos cæteros, trucidaret, elegit*.

Numer. cap. 25.

S. Petr. Dam. o. p. se. 16. cap. 1.

Encarga S. Pablo à su discipulo Timoteo, que no facilmente admita ninguna acusacio contra los venerables Presbiteros, sino es cõ el numero de dos, ò tres testigos abonados: pero (averiguada la causa) mereciese castigo el Sacerdote, le

dà licencia para que pueda repreẽderlos, i castigarlos publicamente: *Peccantes coram omnibus argue.* I con que fin? *Vt cæteri timorem habeant.* Para que se atemoricen los demas. Dice Primasio: *Vt cæteri timorem habeant, videntes te, nec Presbytero peperciſſe peccanti.* Para que viendo todos los demas que ai castigo i rigor para los constituidos en tã alta dignidad, i que tanbien alcança el açote a los que ocupan mas encumbrados puestos; de ai los inferiores se hagan la consecuencia i teman; Que por ellos podra mucho mejor llover el castigo cuando lo merecieren. Yà segun esto hallaremos otra raçon para que los mas amados dicipulos sean llamados Rayos. Yà se sabe de dotrina de los Autores que tratan de la facultad Meteorologica, que es mui propria condicion de los Rayos hacerla inpetuosa riça, i descargar la fulminante colera sobre los mas altos capiteles, i cimas eminentes de los bastos montes. Asi lo afirman Aristoteles, Seneca, Lucrecio, Herodoto, el Angelico Dotor, san Geronimo, i Horacio en aquel tan tribial verso:

1. Tim. c. 6.

Primas. inibi.

Aristot. Senec. Lucret. Herod. D. Thom. D. Hieron. Horat. Lel. Discipl.

Feriuntque ſummos fulgura montes.

Que alega con otros Autores Lelio Bisciola. Segun esto, llamar à los que elegia para Maestros del mundo, Rayos, fue secretamente enseñarles, i discretamente advertirles; Que es cuerdo dictamen, i mui necesaria materia de estado, si quierẽ que escarmienten los pequeños, el que los Principes i Superiores Magistrados con rigor de severa justicia hagan egenplares castigos en los delincuentes grandes, i poderosos violadores de las divinas i umanas leyes.

CAPITVLO VII.

Que por ser como Pildora la Verdad, se à de dar mui dorada à los Principes i Poderosos.

Abia de entrar en Palacio el Filosofo Calistenes, i deseãdo un discreto Cortesano, que se conservase en la Real Aula, le dio este breve i sucinto documento: *Cũ Alexandro loquendũ est, aut rariſsimè, aut pauciſsimè* Es Alejãdro Rei i Principe, i adolece del comun achaque de los Principes, i general dolẽcia de los poderosos; i asi le as de hablar ò mui raras veces, i yà q̃ le hables, à de ser mui pocas palabras, i mas las q̃ tocaren à repreension, i pertenecierẽ à decirle alguna verdad: que como estan acostunbrados à oìr tan pocas, seles hace mucha estrañeça que se les diga alguna; i yà que se ani-

Senec.

animes à tanta pobreça, à de ser con mucha discrecion, tiento, i madurez.

Era Nicodemus discipulo encubierto del mejor Maestro, i calumniandole sus emulos de q̃ ningũ Principe seguia su valia, dijo à los que de noche le vinieron a visitar, como à uno del numero de los principales: *Ioã.c.7.* *Num lex nostra condemnat hominem, nisi prius audierit ab ipso, & cognoverit quid faciat?* Por ventura nuestra lei condena alguno sin aberle hecho la causa, i proceso, i averiguado bien la acusacion que le inponen? Eran Principes i poderosos estos con quienes hablaba Nicodemus, i pretendia probarles que eran transgresores de la lei, pues tan contra toda raçon i justicia cõdenaban al inocente Señor, sin averle oìdo alegar de su derecho. Pues si este era el intento de Nicodemus, porque no les dice clara i distintamente cuan mal proceden en atropellar tan ciegamente los fueros de la justicia, sino que les propone su delito, pregũtandoles en comũ aquello en que ellos delinquẽ tan en particular? Responde *Euthy.* nuestro Padre Eutimio: *Arguit eos Nicodemus, quod legis essent transgressores, occultè tamen & paucis verbis.* Es verdad que Nicodemus les arguye a aquellos Principes de transgresores de la lei: pero como? *Occultè & paucis verbis.* Con disfraz, con reboço, i gastando mui pocas palabras. Que con los poderosos (para no estragar el fruto de la verdad) assi se à de hacer.

Assi dijo el celebre Medico Arnoldo, segũ refiere Georgio Pictorio, que las Pildoras que se receran para la cabeça an de ir llenas de mui oloroso aromas: *Pillulæ capitales debent aromatibus abundare.* *Arnold. ap. Pict. lib. 1. de parator Serm.* Eso mesmo digo yo: Es la verdad una mui amarga pildora, i aunque para todos es mui aceda, para los poderosos es sobre manera amarga. Pues para que se tome sin asco, i se reciba sin orror, que se à de hacer? Disfraçarla con suavidad, decirla con suavisima blandura, è introducirla cõ mucha discrecion: que pues es pildora de cabeça, es bien que vaya disfraçada con muchas aromas de suavidad i blandura: *Pillulæ capitales debent aromatibus abundare.*

Seria acaso afectada codicia del Profeta Samuel, cuando despues que el Señor concedio al pueblo de Israel el Rei que pedian èl trató de hacerse un particular elogio à la presencia de un inumerable concurso? *Vtrum bovem cujusquam tulerim, aut asinum: si quempiã calumniatus sum, si oppressi aliquem, si de manu cujusquã munus accepi.* A todos cuantos me atẽdeis, i escuchais, os pido ingenuamente, que si yo por vio- *1. Reg. 12.*

len-

lencia de poder os è usurpado alguna res mayor, ò menor, os è violado algun fuero, oprimido algun inocente, i dejado sobornar; que me probeis aber delinquido en todos, ò alguno destos delitos, que aqui estoi presto i aparejado para restituir los daños, i resatcir los perjuicios. Respondieron todos unanimes i conformes, que nunca mas esacto i justo juez regentò la Hebrea gente. Si no fue deseo de la propria alabança, si no anbicion de oìr sus aclamaciones, à que proposito delante de tanta caterba justificar su causa, i dar à entender cuan puro i linpio ministro abia sido? Responde por el Profeta mui à nuestro intento nuestro Padre san Iuã Crisostomo: *Id autẽ ea de causa dicebat, non ut plausum & gloriam captaret, sed quia Regem creaturus erat, sub purgationis specie eum erudire vult, ut lenem se ac placidũ præbeat.* Hacer el Profeta aquel alarde i ostentacion de las virtudes de qe abia constado, como buen juez i ministro, aquel parecer que se queria disculpar con la gente, no fue con intento de oìr aplausos, ni escuchar aclamaciones; sino con intencion de dar al Rei nuevo una tacita instrucion de lo que abia de hacer. Quebien dijo Crisostomo! *Sub purgationis specie Regem erudire vult.* Es fuerça que en la ocasion oportuna diga un Profeta al Rei, al Principe, al Poderoso un aviso; es preciso que el Predicador les aplique la Pildora de la verdad: pero como à de ser? Al modo del prudente Profeta Samuel: *Sub specie purgationis.* Ase de disfraçar con un discreto reboço, encubrir con una suave apariencia, enboçar con una artificiosa maña, para que asi la puedan recebir i tomar.

S. Ioan. Chryso. in 2. ad Cor. 11. hom. 24.

Cosa llana es, que segun el estilo ordinario la sacrosanta Fè, i sus divinas verdades entran en el Palacio del entendimiento por la puerta del oìdo. Asi lo dice el Apostol: *Fides ex auditu.* A que proposito agora esta dotrina? Mui à nuestro intento: Si entran las verdades por el oìdo, sepamos como los Principes i poderosos para este fin tienen los oìdos? Iuan Cluniacense dice: *Principes habent guttam in aure.* Los Reyes, Principes, Señores i Poderosos adolecen del achaque de la gõta en los oìdos. Cuando un doliente està enfermo deste mal, es de ver el tiento i cuidado con qne andar, para que no llegue cosa alguna à aquella parte lastimada i dolorida; pues aun el mas blando algodon, i delicada olanda, si llega al mal afecto lugar, parece en lo que lastima un puñal agudo. Pues de-

Roman. c. 10.

Ioann. Raul. ser. 48. de SS. to. 2.

eir agora, que los Principes i Poderosos ordinariamente adolecen del achaque de la gota en los oìdos, serà preciso que vaya la verdad mui blanda, el aviso mui suave, i el advertimiento mui sutil: *Principes habent guttam in aure.*

YA pues, segun esto, abremos descubierto otra raçon, porque à los mas insignes Maestros de su Iglesia les onra con el blason de RAYOS. Entre otras muchas propriedades que emos dicho, i traido deste fulminante terror del mundo, dicen Aristoteles, Seneca, Alberto Magno, el Dotor Angelico, los Conimbricenses, i Liberto Fermódo, con otros muchos, que cuãdo desciende precipitado aborto de la violenta nube, que no endereça el orroroso viage por linea recta, sino q̃ por tortuosos precipicios, arrebatado hace la ardiente presa èn lo mas alto i eminente: *Spiritus obliquus est. Flexuosusque.* Pues que quiso aviśar en esto à sus dicipulos el celestial Maestro cuando les dà el grado de Dotores con titulo de Rayos? Fue sin duda lo que vamos diciẽdo; Que si cuando el Rayo choca cõ lo mas eminente del capitel, ò lo mas enpinado del monte, viene en flesuosos giros, i oblicuos rodeos; assi à de ser el Predicador discreto, i Consejero prudente, que cuando se ofrezca el advertir la verdad, i dar el aviso, guardado el decoro à los Principes i Poderosos, i no olvidãdose de las obligaciones de su Evangelico ministerio, i teniendo siempre por norte el Apostolico enpeño, sea por giros discretamente oblicuos, i por disfraces con Evangelica maña adornados.

Arist. Seneca, Albert. D. Tho. Conimbric. Libert. Ferm.

CAPITVLO VIII.

Que es como Rayo el Señor, que perdonando la Vaina del Cuerpo, solo quiere la Espada del Alma.

SAN Pedro Damiano dice, que con mucha libertad i largueça franquea el dadivoso Señor todas las cosas à sus criaturas, para que guardando el debido orden, usen, i se valgan dellas: pero que solo para si con grande rigor à guardado las almas: *Cuncta* (dice el Sãto) *condita Omnipotens Deus usibus hominum tradidit, solas autem animas suo usui reservavit.* Por que verdaderamente el amor del Señor es tan biçarro, su caridad tan galante, tan desinteresado su pecho; Que no quiere, ni busca nuestras cosas, solo à nosotros nos busca, nuestras almas son las q̃ pretende, nuestros coraçones de los que quiere gustosamente comer, i sabrosamente cebarse.

S. Petr. Dam. li. 4. epis. 2

FUE aguda ponderacion de san Paulino de Nola, que refirien-

firiendo tan por menudo el Evangelista aquellos afectuosos agasajos que la mas feliz pecadora hiço a su amable Dueño:
Luc. 7. *Hæc non cessavit osculari pedes meos, unguẽto unxit pedes meos*; como con labios, cabellos, i unguentos; que al pronunciar el favorable Auto del perdon de sus culpas, olvidado de tanto festejo i agasajo, solo hiço mencion del ardiente Amor en que se abrasaba el conpungido coraçon, dic: do:
Luc. 7. *Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum.* Dice Paulino:
S. Paulin. epis. 3. *Non tam pretio munerum, quam obsequii placuit affectu. Non enim unguentum in illa Dominus, sed charitatem dilexit.* Es de ponderar, que aviendo aplaudido tanto el Señor los obsequios con que la Madalena le festejò, i principalmente del unguento precioso con que labò sus sacros pies, con todo eso en llegando a dar la raçon de la remision de las culpas, dice; Que es à titulo del Amor abrasado, i no del unguento difundido: *Quoniam dilexit multum.* El Amor està en el coraçon, alli tiene su ardiente domicilio, siendo abrasada salamandra de aquel fuego; ese fue el olocausto de la sagrada Penitẽte. Pues para que se entienda, que el Señor no busca nuestras cosas, sino nuestros coraçones i almas, cuando perdona à la Madalena, no dice, que es por el unguento que derrama, sino por el Amor con que arde: *Nõ enim unguentum in illa Dominus, sed charitatẽ dilexit.* Que el divino Dueño no busca, ni quiere para si vuestra hacienda, vuestras riquezas, sino vuestra alma i coraçon.

Es de advertir lo que digeron aquellos santos Reyes cuãdo ilustrados de la luz del Cielo, i abrasados en el divino Amor, llegaron à Gerusalen preguntando con ardientes ansias de hallarle: Que adonde abia nacido el Rei de los Iudios?
Vidimus enim Stellam ejus in Oriente, & venimus adorare eum. Matth. cap. 2. Emos visto una especial antorcha que le anuncia, i venimos a tributarle el debido culto. Reparò aqui Novarino en lo que digeron los santos Reyes: *Venimus adorare eũ.* Que vienen a adorar umildes al Principe mas alto: *Cur munerum non meminerunt? Poterant ut rem, ut res erat, referrent, dicere; venimus ei offerre munera, & eùm adorare: à munerum recensione abstinent.* Novar. in cap. 2 Matth. sect. 3. n. 26. No solamente venian los devotos Principes a rendir adoraciones à su inmenso Dueño, sino que tanbien traian preciosos dones que ofrecerle i frãquear le. Pues como no haciendo mencion de los tesoros, solo hacen mencion de las adoraciones? *Et venimus adorare eum:*

eum: A munerum recensione abstinent. Tan mal pareciera hacer glorioso alarde, i ostentativa reseña del oloroso incienso, oro precioso, i estimable mirra que traian, para que los Cortesanos de Gerusalen aplaudiesen lo opulento de las dadivas, i lo magestuoso de los dones? Que seria pues la raçon de tanto encubrir lo que an de ofrecer, i à tan grandes voces decir, Que le vienen a adorar? Es que digeron: *Vidimus Stellam ejus.* Que abian visto su Estrella, venido en conocimiento de la divina luz del Señor, i como yà sabian el estilo suyo, cuando le vienen buscando, callan las preseas que traen, i solo hablan de la adoracion que pretenden. Porque este divino Dueño no quiere nuestras joyas, nuestros coraçones busca, no solicita nuestras haciendas, nuestras almas son las que diligencia. I sino, notad cuando llegan al efecto de adorar i ofrecer lo que dice el Evangelista: *Procidētes adoraverūt eum.* Postrados i rendidos adoraron al Sol, de que fue anuncio una Estrella; i luego: *Obtulerunt ei munera.* Descogiendo i desplegādo los enbueltos dones, los arrojaron a sus sagrados pies. Dice un Erudito Moderno: *Observandum est, quod Magi venientes ad Christum prius quidem procidentes, adoraverunt eum; & postmodū obtulerunt ei munera.* Pues porque primero el adorar, que el ofrecer? Porque en el adorar le rendian los coraçones, i consagrabā las almas, i en el ofrecer, los dones i las riqueças Pues para que se conozca que lo primero q̄ Dios quiere de nosotros, es à nosotros mismos, i si recibe nuestras cosas, es en orden à nosotros; primero dice el Evangelista, que adoraron, ofreciēdo las almas, i despues que ofrecieron franqueando los dones: *Et procidentes adoraverunt, & obtulerunt ei munera.*

Matth. cap. 2.

Didac. Tāg. ser. 3. de Epiph.

Qve apropositо vendra un reparo de Iuan Cluniacense. Predice el sagrado Redentor el fementido insulto que uno de sus Discipulos abia de cometer, entregandole en manos de sus sangrientos emulos, i dice: *Amen āmē dico vobis, quia unus ex vobis tradet me.* De verdad os digo, q̄ uno de vosotros me à de entregar. I reparò el Evangelista, q̄ tā advertido notò los senblātes del inocēte Cordero, q̄ al pronunciar estas palabras, *Turbatus est spiritu, & protestatus est;* q̄ hiço la stimosissimas demostraciones del agudo dolor q̄ envistio à su coraçon. Cosa es mui de ponderar (dice este Autor) q̄ siendo Iudas el alebosо q̄ abia de hacer el infame canbio, i juntamente siendo su despensero, i famoso ladron, como lo dice el mesmo Evāgelista: *Fur erat & loculos habens, ea quæ mit-*

Ioā. c. 13

Ioā. c. 13

Ioann. c. 12.

mittebantur portabat. Que siẽdo assi que le hacia de su sacro Fisco tan descarados robos, nũca hiciese señal de sentimiento alguno; i agora cuando conoce la vil maldad que el aleboso à de cometer, se turba, se congoja, i hace demostraciones tales de dolor: *Turbatus est spiritu.* Dice Iuan Cluniacense: *Dominus patienter tulit, maximè de rebus sibi datis, de ipso autem Iuda non ita patienter tulit: quando turbatus est, videns eum quia paratus erat ex toto separari ab eo.* Para enseñarnos el Señor, como a nosotros es à quienes busca, nuestras almas las que quiere: cuando el traidor Iudas le fisa sus dineros, i usurpa la hacienda, no hace entonces sentimiento alguno, no obstante que sintiese el pecado: pero cuando vè que por medio de aquel infame trato toralmente le à de perder, entonces triste i lastimosamente se llegò a turbar: *Turbatus est videns eum, quia paratus erat ex toto separari ab eo.* Porque el Señor a Nosotros busca, no a nuestras cosas: las perdidas del Alma son las que le duelen, no las de los bienes temporales, i caducos le perturban.

Raulin. ser. 132. tom. 2. Quadr.

De lo dicho podremos descubrir otra raçon porque el divino Maestro condecora à sus mas queridos Dicipulos con el titulo de hijos del Trueno: *Boanerges, quod est filii Tonitrui.* Dicen Iansenio, i Cornelio à Lapide: *Filii Tonitrui, hoc est Christi.* Hijos del Trueno es lo mesmo que hijos de Cristo: porque fue como decirles, que en el predicar, en el hacer milagros, i otros beneficios semejantes al mundo, abian de imitarle, i seguirle ellos, i todos los demas en procurar buscar las almas, no las haciendas, à los onbres, no a sus tesoros. Que como dice el Cardenal de Santa-Sabina, les encargò eso mismo cuando de las redes, i el barco les entresacò para Predicadores del Orbe, diciendoles: *Faciam vos fieri piscatores hominũ.* Harè que seais pescadores de los onbres. Donde dice Vgo de Sãto Caro: *Piscatores hominum, non prabendarum, non rerum tẽporalium.* Pescadores aveis de ser de onbres, de onbres digo, no de prebendas, no de dignidades, no de bolsas. I assi dijo S. Pablo, como quien tan perfectamente cunplia con el Apostolico ministerio: *Non quæro quæ vestra sunt, sed vos.* A vosotros busco, no a vuestras cosas.

Marci 3.

Cornel. in 1. Ezech. v. 14.

Matth. cap. 4.

Hug. in cap. 4. Matth.

2. Cor. cap. 12.

I de las prodigiosas maravillas de los efectos del Rayo podremos apoyar nuestra propuesta; pues dicen Aristoteles, Seneca, el Angelico Dotor, con otros inumerables, que cuando rocasu furiosa colera en una enbainada espada, haciendo yà fulminante presa en la espada,

Aristot. Senec. D. Tho.

deja ileſa, i libre la vaina: Seneca por todos: *Manente vagina, gladius liqueſcit*. Con el ingenio que ſienpre llamò Tertuliano al Cuerpo Vaina del Alma: *Afflatus ſui vaginam*; con que el Alma ſerà la Eſpada de eſa Vaina Pues que à de hacer el Evangelico Miniſtro? Lo que el Rayo, lo que Criſto: *Manente vagina, gladius liqueſcit*, tirar al alma, buſcar ſus medras, ſolicitar ſus intereſes, no a los cuerpos, no à las coſas ſuyas, no a ſus haciendas, i demas caducas medras.

Senec. q. natur. lib. 2. c. 31. Tertull. de reſur. carn.

CAPITVLO IX.

Que de la Convalecencia de un Rieſgo, ſe debe ſienpre temer la Recaida de otro Peligro.

QVE poco aviſado es el onbre que miſeramente engañado ſe deſatiẽde à las comunes i frecuentes eſperiencias de los umanos ſuceſos, donde nunca ſe hallò ſeguridad eſtable, nunca en ſu confuſo mar quietud permanente: pues deſpues que ſe quietò la borraſcoſa ola de uñ rieſgo, luego ſuele eriçada encreſparſe la tormentoſa onda de otro peligro! Por lo cual ſienpre el onbre debe eſtar ſobre aviſo, i como cuerdo entender, que los peligros ſienpre vienen como preñados de otros peligros, i que en paſando el negro turbon de un ſobreſalto, ſe puede cuerdamẽte temer no ſobrevenga otra recia tenpeſtad de vn deſaſoſiego. Porq̃ cuando la contingencia diſpara la carga de un peſar, ſuele luego cargar la municion para repetir un deſplacer.

APENAS acaba de ſalir triũfante de una ſangrienta guerra el Patriarca Abraan, i ſalirle al encuentro Melquiſedec Rei de Salen, Sacerdote del Altiſimo, echandole muchas bẽdiciones, i aclamando el triũfo, cuando en la quietud i repoſo ſe aparece el Señor al gran Padre de los Creyentes, i le dice: *Noli timere Abram: Ego protector tuus ſũ*. Soſegad el pecho, i quietad el coraçon, q̃ yo ſoi vueſtro trançado eſcudo, i fuerte malla. Dice el doctiſimo Pererio: *Videtur fuiſſe id temporis Abram ingenti aliquo impetu*. Pues el Señor le dijo, que no temieſe, parece que es dar a entender, que eſtaba Abraan aſediado de algun terrible temor. Pues ſi acaba de triũfar, de que tiene que temer? Si del gran Melquiſedec ſuenan en ſus oidos tan recientes los aplauſos, de donde ſe pudieron originar tã orribles los miedos? A eſo reſponde el erudito Interprete diciendo: *Noverat Abram vir humanarum rerum prudentiſſimus nõ plenam & ſecuram eſſe victoriam: ſciebat mag-*

Genes. cap. 15.

Perer. inib.

Perer. ubi sup. *magnas victorias majorum demùm bellorum fuisse semina; nec paucos, non tam gloriosè primum vicisse, quam postea miserè victos periisse.* Ningun cuerdo se admirarà de los sobresaltos i recelos del triunfante Patriarca, que era mui prudente, i conocia la variable vicisitud de las mundanas olas; i que es mui comun despues de aber escapado del peligro de una guerra, entrar luego en otros mas sangrientos lances de una batalla; i que en el viétre de la seguridad se està engendrando el monstruo del peligro. I assi temia, se sobresaltaba, i la noche que para otros suele ser blandisimo lecho, era para èl durisimo potro: *Videtur fuisse Abraham in aliquo metu.* Que enfin eso es lo que sienpre se à de pensar; Que despues de pasado un daño, se à de temer un futuro desman.

Qve bien que lo pensò la divina Boca de Oro, cargando el ponderoso juicio sobre la ardiente plaga que el airado Señor enbiò contra los murmuradores, i maldicientes Ebreos, sobre la falta de pan, i carencia del agua. El açote fue abrasantes dragones, a cuyos contagiosos contactos fatalmente perecian. Aplacò Moisen al indignado Señor, i el remedio fue enarbolar una serpiente de metal, que solo cò mirarla convalecia todo picado de las venenosas lenguas: *Quem cum percussi aspicerent, sanabantur* (dice Crisostomo) *an non poterat serpentes fugare? An non perdere?* Por ventura no fuera mejor auyentar los autores del pestilente daño, i del todo estinguilles, para que no inficionasen a los tocados de sus pestilentes lenguas, sino que receta el remedio el Providente Señor, dejando el peligro en pie? *Plagâ relinquit, & remedium præscribit.* Fue alta materia de estado del sabio Dueño: por parte de la piedad ordenar el remedio, i por parte de la Providencia no estinguir los causadores de la enfermedad; para que viviesen con atencion; Que si el peligro acosaba, i el remedio venia, aun quedaba el dañador en pie: *Plagam relinquit, & remedium præscribit.* Para enseñar cuanto es necesario vivir con vigilancia; i entender, Que despues que se à sanado del achaque de un peligro, se puede luego enfermar de la dolencia de otro riesgo. S. Chrysost. orat. In serpent. æneum.

En aquella maravillosa vision que Ecequiel vio, dice, Que aquel misterioso Varon que triunfando procedia en èl tan repetido carro, tenia debajo de sus glorioſas plantas el Arco del cielo, cuando entre las pardas nubes vistoso aparece con la variedad de sus co-

Ezech. c. 1. colores: *Velut aspectum arcus cum fuerit in nube in die pluviæ.* Los Interpretes preguntan el misterio que puede tener este Arco en aquella vision? El Padre Cornelio dice, que de las colores del Arco podremos sacar apoyo para nuestra propuesta. Dos colores son las que mas en èl se notan, i descuellan, la Açul i la Roja. Que significaràn estas dos colores? Dice Cornelio, que el Açul significa el castigo del dilubio, por cuanto es este el color del agua, como se vè en el mar; i el Rojo significa el dilubio de fuego en que segunda vez se à de anegar el mundo: *Cæruleus ejus color notat aquæ judicium jam factum per diluvium: Rubicundus notat judicium ignis, quo in fine cremandus est mundus.* Està bien advertido; pero puedese preguntar, que porque el Señor tan juntos quiso ermanar i unir los sinbolos de los riesgos, i los geroglificos de los peligros; pues se estàn haciendo tan conjunto maridage el Açul del diluvio, i el Rojo del fuego? Fue sin duda alguna para alicionarnos lo que vamos advirtiendo; Que reparemos cuan ermanados andan los peligros, i cuan en un tomo encuadernados los sobresaltos; pues el Arco que dispara una inundacion de agua, queda armado para descargar otra ardiente saeta de un dilubio de fuego.

Cornel. à Lapid. in cap. Ezech. v. ult.

Sale el Apostol libre del tribunal de Agripa i Festo, por que abia apelado para otro mayor tribunal, que era el del Cesar. Asi lo juzgò Agripa cuando dijo al Presidente Festo: *Quia nihil morte, aut vinculis dignum quid fecit homo iste.* Teniendo pues el Apostol licencia, dispone su enbarcacion para Roma, i enel mar le sobreviene à èl, i a sus conpañeros una tan rota, i desecha tenpestad, que les puso en casi peligro evidente de anegarse todos: *Tempestate non exigua immirente, jã ablata erat spes omnis salutis nostræ.* Notando este suceso dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *Iterum tentationes, iterũ venti contrarii: Effugerant tribunal, & faciunt naufragium, ac ferunt tempestatem* No reparais en las volubilidades desta vida, i que bien se le acomoda el nombre de mar? Vedlo en Pablo: Acaba de guarecer de la tenpestad que le amenaçaba en el tribunal del Presidente Festo, sale libre i esento de aquel trabajo, i cuando se pensaba que el mar abia de ser el remedio de abreviar su negocio, ese le pone en riesgo de peor estado; *Iterum tentationes, iterum venti contrarii.* Que aunque se muda de elementos, no por eso se asegura de peligros: escapò Pablo libre de

Actuum cap. 26.

Actuum cap. 27.

D. Chrysost.

de los riesgos de la tierra, i luego le prende el alguacil de una tribulació en el mar. Para que de aqui aprendamos à vivir con cuidado i advertencia;

TOMANDO por enpresa nuestra la de aquel discreto i sabio Capitan, que traia en su escudo pintado un relox de cãpana con esta letra: *Sic labores.* Asi son los trabajos de esta vida: Porque de la manera que despues q̃ dio el relox, i sonò con aquel rudo plecto la armonia de las oras en el concavo instrumento de metal; queda el lance amagado para repetir la tosca, si concertada musica; de la mesma suerte emos de entender que son los trabajos de esta vida; Que despues que uno pasò se à de temer no queda amagando el golpe para envestir con otro.

Ducis cujusd. Insigne.

NO serà fuera de proposito el decirles el soberano Señor a sus Dicipulos, que son hijos del Trueno, esto es hijos (en la enseñãça) espirituales de Cristo, dispensador de los Rayos, i Capitan general de la artilleria de las iras de su Padre: *Pater omne judicium dedit Filio.* Como pintaban en la fabulosa antiguedad al Dios Iupiter fulminante bibrador de las ardientes coleras, que del cielo se vomitan con dos Rayos en la mano: asi lo dice Pierio: *Cum duobus fulminibus Iovi statua posita est.* Pues porque con dos Rayos? Para que entendiesen los onbres, que despues de un Rayo disparado, ai otro Rayo que arrojar. Decir pues el Señor à sus Dicipulos, que son hijos del Trueno, es decirles, que le prediquen como Rayo; Que ninguno se asegure; que todos vivan con cuidado: porque despues que se aya disparado la ira de un trabajo, queda aun otro Rayo, i otros muchos de calamidades i miserias que bibrar, i despedir: *Cum duobus fulminibus Iovi statua posita est.*

Ioan. c. 5.

Pierius lib. 43. cap. 26.

CAPITVLO X.

Que cuando parece que el Señor mas desdeñoso nos fatiga, entonces es cuando mas cariñoso nos alaga.

QVE secretos i ocultos son los juicios del Divino entẽder, i las sendas del soberano caminar! Quien tal entendiera? Quien lo imaginara? Que cuando parece que mas esquivo nos mira, entonces mas amoroso en favorecernos se esmera!

VIENDOSE Erodes burlado de los Reyes Magos, i temiẽdo que el Rei por quien ellos preguntaban le abia de despojar de su Corona, echò un sangriẽto bando: Que cuantos Niños ubie-

ubiese en Belen i sus contornos, de dos años abajo, les pasasen à cuchillo las inocentes gargantas; juzgando que entre tantos taubien pereceria el que temia sucesor de su Corona: pero quedò el misero frustrado de su cruel intento, pues el que buscaba con mortal rabia, ya estaba en salvo con soberana providencia. Bien està esto; pero dice nuestro Padre Euthimio: *Dubitant quidam quam ob causam quum Christus fugam arripuisset, curam non habuit puerorum, qui pro ipso jugulati sunt?* Algunos dudan, que porque causa abiendo el poderoso Niño puesto su vien salvo, dejò à los demas Chicuelos espuestos por su causa al fatal degueello del sangriento cuchillo? porque parece que fue estraño desamor, ù desdeñoso descuido, despues que èl puso en salvo su vida, no cuidar de la de aquellos, que sabia, que por su causa abian de pasar por tan barbaro rigor. Desdenos parece, dice Crisologo, à descuido lo atribuis? Pues si Cristo los ubiera llevado consigo, ò por otro de los muchos modos que èl sabe i puede, los ubiera librado de la fiera mano del tirano enbrabecido: *Haberet eos Synagoga filios, hos Ecclesia Martyres non haberet.* Quedaràn a mejor librar, hijos de la Sinagoga; pero no glorioſos Martires de la Iglesia. Luego cuando parece que el Niño Gigante se descuida de sus Gigantes Niños; cuando que descuidado les deja en lo manifiesto del riesgo, entonces es cuando les solicita mas sublimes onores, i negocia mas esceelsos triunfos. Que ese es el estilo del providente Dueño; Que por donde parece que esquivo nos descõsuela, entonces amorosos nos regala: *Haberet eos Synagoga filios, hos Ecclesia Martyres non haberet.*

Matth. cap. 2.

Euthy. in c. 2. Matth.

S. Petr. Chryso. lo. serm. 136.

Dice el Profeta, que son inumerables los que le persiguen i atribulã: *Multi qui persequuntur me & tribulant me.* Pero es de advertir lo que deja dicho antes: *Misericordia tua multa Domine.* O que muchassõ, dulciñmo Dueño, vuestras misericordias i piedades! Otros leen: *Miserationes tuæ multæ nimis.* Vuestras misericordias i piedades, son muchas en gran manera. Parece que no habla el Profeta à proposito, cuando contrapone las misericordias con las persecuciones, las tribulaciones con las piedades: *Misericordiæ multæ. Multi qui persequuntur me.* Porque parece que abia de decir; Muchos son vuestros rigores, pues tengo tantos que me persigan: muchas vuestras severidades, pues me permitis no pocas tribulaciones. A esa dificultad satisface mui á nuestro proposito

Psam. 118.

Alia lit.

el

el ſagrado Arçobiſpo de Milã, diciendo: *Si multæ perſecutiones, multæ probationes; ubi multa certamina multæ coronæ. Tibi ergo proficit quod multi perſecutores ſint.* Dõde ai muchas perſecuciones, alli (como en el criſol el oro) ſe eſamina lo brioſo del valor, i cuanto mas ſon las peleas, tãto mas glorioſas ſon las Coronas: Luego ſi David tenia muchos q̃ le perſiguieſen, muchos le daban iluſtre materia para q̃ le laureaſen; i cuanto mas duros erã los golpes de las penas, tanto mas ſubidos los quilates de las Coronas. Luego cuãdo hace memoria de los que le perſiguen, con mucha raçõ alaba las piedades del que le permite las tribulaciones: pues fue como decir: Que no ai que quejarſe del gobierno de tã ſabio Padre, pues por donde pienſa el onbre que le trata con eſquivez, entonces eſtà con el mas de paz: *Tibi ergo profecit quod multi perſequutores ſint.*

S. Ambroſ. in Pſalm. 118. Octon. 20.

Apenas abrà à quiẽ no haga mucha dificultad, el q̃ cuando el Señor (à inſtancia de ſu ſantiſima Madre) ubo de eſtrenar la omnipotencia de ſu braço en umana carne, cuando en las bodas de Canà canbiando las frialdades del agua en viveças de vino, antes que obraſe la prodigioſa Maravilla, la hablò con algun aparente deſden i eſtrañeça: *Quid mihi & tibi eſt mulier? nondũ venit hora mea.* Muger, que ai entre los dos? Aun no à venido mi ora. Como puede ſer, que hijo que à ſu Madre tenia tan inmẽſo amor, con tãto (al parecer) deſamor la reſpondieſe? Sale à la defenſa la divina Boca de Oro, diciẽdo: *Quod enim vehemẽter ipsã & præteris amaret, & revereretur, aſperiora hæc verba & indignatio demõſtrat.* Que mal eſtais en el caſo: Eſta que parece indignacion, es providencia; el modo de hablar que ſuena à enfado, no es ſino piedad. Que puede ſer la raçon? Eſta (entre otras) dice Criſoſtomo: *Si optimus Medicus qui multos ægrotos curaverit, neque ab ipſis, neque eorum familiaribus, ſed à ſua tantum Matre laudaretur, ſuſpecta ſane eſſet laus illa & no eſta; neque præſentium quiſpiam magnum de eo aliquid vel egregium opinaretur, propterea aſperius locutus; Quid mihi, inquit & tibi mulier?* Vn famoſo Medico que hicieſe inſignes curas, i no ſe las aplaudieſe nadie, ſino ſola ſu Madre; claro eſtà, que ſobre lo ſoſpechoſas, abian de ſer mui canſadas las alabanças: Abia de obrar Criſto aquella maravilla tan prodigioſa; i ſi alagueño i cariñoſo hablara à ſu Madre; parece que era ſolicitar aplauſos ſoſpechoſos, i deslucir tan maravilloſa proeça. Segun eſto, cuando la habla con aquella apa-

S. Chryſoſt. Homil. 20. in Ioan.

Ioan. c. 2.

aparente indignacion, mas la onra reverẽcia, i acredita; pues cuanto el milagro fuere menos sospechoso en las aclamaciones de parte de su Madre, quedaria con mas creditos el prodigio de parte de su potencia. Luego parece, que cuando mas à su Madre desama, entonces mas la reverẽcia i estima: *Quod enim vehementer ipsam, & præ cæteris amaret, & revereretur asperiora hæc verba, & indignatio demonstrat.* Para que de aqui conozcamos el proceder del providentisimo i amorosisimo Dueño; pues por donde parece que nos agraba i oprime, entonces es cuando mas nos ensalça i sublima.

Coronemos nuestro libro i propuesta con un agudo pensar de nuestro Beatisimo Padre san Gregorio. Entre varias preguntas que hiço el Señor al Cristalino Espejo de la paciencia, una fue: *Si habes brachium sicut Deus, & simili voce tonas.* Veamos si tu tienes la robustez i valentia del braço, semejante à la de Dios, i si tu voz puede ser como la suya, pavoroso absorto de todo el Orbe. Dice Gregorio: *Mira dispẽsatione pietatis, eum dũ increpat, exaltat.* Ase de advertir la ardidosa traça del piadoso Señor, q cuando abate à su siervo le umilla, i deshace; entonces le sublima mas alto, i encarama con lo mesmo que le està desafiando. De qué manera? *Quia quem sua comparatione superat, superiorem cunctis demonstrat*: Dice el Beatisimo Dotor. El Señor quiere probar cuando desafia al Santo Iob que le à de vencer, porque ni como èl à de pelear, ni con la voz tan orroroſamente estremecer. Enfin la conclusion que pretende sacar es, que Iob comparado con èl, sienpre à de quedar infinitamẽte inferior: Luego con eso le viene à sumamente engrandecer; porque en diciendole i probandole, que solo es inferior à Dios, por el mismo caso le hace superior à todos los demas: *Eum, quem sua comparatione superat, superiorem cunctis demõstrat.* No veis como por donde parece que el Señor nos umilla, por ai nos engrandece mas; i por el camino que parece que nos desama, por ese mismo da à entender que nunca mas nos estima.

Iob cap. 38.

S. Gregor. lib. 32. Moral. c. 6.

Esto sin duda les quiso avisar con disimulado misterio el Divino Maestro à sus amados Dicipulos, cuando los llamò hijos del Trueno: *Boanerges, quod est filii Tonitrui.* Mirad que sois hijos del Trueno; que es lo mesmo que Rayos. Pues que tiene este monstruoso aborto de la nube? Lo que despues de Aristoteles, Seneca, Alberto Magno, el Dotor Angelico, Liberto Fermondo, i otros muchos, dice Pierio

Aristot. Senec. Albert. Magn. D. Tho. Pier. libr. 43. Hierog. cap. 27.

Va

Valeriano: *Quo angustius premitur, eo validior evadit.* Cuanto mas anguſtias i violencias padece en el lobrego vientre de la nube, tanto mas ardiente gira è inpetuoſo penetra. De manera, que en las eſtrecheces tiene libradas ſus proeças, i cuanto mas le inpiden el paſo, tanto mas arrebatado ſe precipita. Pues decir el Señor à ſus Dicipulos, que abian de ſer Rayos, fue advertirles; Que no les deſaſoſegaſen las perſecuciones, no los trabajos que tenian de padecer; pues abian de ſer como los Rayos, que cuanto mas les aprietan mas les dilatan, i cuanto mas les repreſan el viage, tanto mas colericos apreſuran la jornada. Que eſo es lo que hace el Señor: Que cuando parece que mas oprime, entonces mas ſublima, i cuando penſamos que mas eſquivo nos amedrenta, entonces es cuando mas favorable nos levanta; *Quo angustius premitur, eo validior evadit.*

LIBRO V.

ARGVMENTO DESTE LIBRO.

COmo ſe deſcubre i deſcuella la privança i valimiento de los tres mas queridos i amados, Pedro, Diego, i Iuan! Que aprieſa el ſoberano Principe los declara (como notan Criſoſtomo, Teofilato, i Eutimio) por los mas eſcelentes Dicipulos, i Varones de prendas mas relevantes! La encunbrada eminencia del Monte, en que oi glorioſo ſe transfigura, es patente indicio de lo eminente de las virtudes de los felices Privados que aſiſten à la Transfiguracion. El miſterio es ſabroſo, dulce la Iſtoria, miſterioſa la accion; cuyo ſerie, iorden, colegido de los tres Coroniſtas que le refieren, es aſi: Sube al Monte el celeſtial Maeſtro, que comunmente es tenido por el Tabor, de cuyas floridas amenidades hacen no pocos elogios Beda, i Adricomio. Eſtando en lo mas retirado, i erguido de la ſublime cima, hace el ſacro Dueño ardiente i fervoroſa

Matth. cap. 17. Marc. cap. 9. Luc. c. 9 S. Chryſoſtom. Theoph. Euthy. Beda. Adricom.

rosa Oracion. Caen dormidos los tres Validos à causa del cansancio que padecieron, hasta llegar à la ardua enpinada, i confragosa cunbre del retirado Monte. Tranfiguraſe el divino Principe de las eternidades: à cuya feſtiva viſta ſon convocados en proprios cuerpos, i almas, Moiſen de lo funeſto del Sepulcro, i Elias de lo delicioſo del Paraiſo, i lo que converſaban con el Mageſtuoſo Señor, era de las atroces afrentas, i ſangrienta muerte que en lo encaramado de otro Monte abia de padecer. Deſpertaron los dormidos Dicipulos, heridos los cerrados ojos con las fulgurantes puntas que bibraba el hermoſo Roſtro, bañado de tan brillantes reſplandores, i pulſados los oìdos del entretenido coloquio del Señor con los Vaſallos. Acabado el guſtoſo raçonamiento, notando Pedro, que hacian el ademan de deſpedirſe Moiſen, i Elias, eſclamò diciendo; Señor, Bueno es que agamos aqui nueſtra morada, ſi quereis, fabriquemos (para eſe fin) tres tabernaculos; uno para Vos, otro para Moiſen, i otro para Elias: que arrebatado de aquellas inefables dulcedunbres, quiſiera vivir alli para ſienpre, ſi poſible fuera. Al decir eſtas raçones, ſobrevino la tremenda voz del ſoberano Padre, diſparada por lo claro de una nuve que entonò; Eſte es mi Hijo querido, en el cual me eſtoi eternamente agradando, i complaciendo; a cuyo fulminante ſonido, aſonbrados i atonitos los tres mas Validos Dicipulos, cayeron como muertos en tierra. Llega el amoroſo Maeſtro, levantalos del ſuelo, i conforta i ſoſiega los atemoriçados coraçones. Alçan ellos los ojos, i ſolo vieron à ſu amado IESVS. Encargales el ſecreto de aquella tan peregrina viſion, haſta que triunfante levantandoſe de las fatales ſobregueces del Sepulcro, arribe à eternidades de trofeos. Todo lo cual obſervaron con eſacta puntualidad. Eſto ſupueſto; para la moral dotrina, ſacaremos de lo dicho las ſiguentes liciones, i documentos.

CA-

CAPITVLO I.

Que si en la Casa del Señor ai Apremios que duelan, tanbien ai Premios que consuelen.

SVPVESTO que la fatal condicion del onbre nació para servir i rendir la cerviz al yugo de ageno dominio, parece que entonces abrà logrado feliz la eleccion, cuando sirviere a un dueño, en cuya casa si ubiere apremios, aya premios tanbien; i no en aquella, donde siendo todo apremios, no aya premios que esperar. Quien sirve al Señor, quien sigue su valia, à de padecer trabajos, pero despues à de goçar festejos: porque si en su casa ai sudores que se padezcan, ai tanbien refrigerios que conorten, i si ai dias de penalidades, tanbien ai eternidades de quietudes. Luego el que le sigue por la estrecha senda de las fatigas, seguro puede caminar, pues presto le an de suceder los caminos reales de los eternos descansos.

A L derramar su preciosa sangre, quiso el divino Señor dejar testificada esta verdad, disponiendo su alta providencia su acabamiento en medio de dos ladrones: *Crucifixerunt eum, & cum eo alios duos, hinc & hinc, medium autem Iesum.* El uno de los dos merecio por blasfemo la eterna pena, el otro por confesor la eterna gloria, a quien le dijo: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Pregun- *Luc. c. 23.*
tarse puede; Que porque causa i raçon dispuso el soberano Rei hacer del ignominioso suplicio tribunal recto; pues al tienpo que muere, muere haciendo justicia como justissimo Principe, condenãdo à un precito blasfemo al perpetuo remo del mar de las penas, i al valeroso que le confiesa adjudicandole la posesiõ de la tierra de los eternos vivientes? Dice san Leon: *Vt etiam in ipsa patibuli specie monstraretur illa, quæ in judicio ipsius omnium hominum facienda est discretio: cum & Salvandorum figuram fides latronis credentis exprimeret, & damnandorum formam blasphemantis impietas prænotaret.* Quiso el supremo Dueño en el ultimo periodo de su vida, hacer en el Monte Calvario una montea, i diseño de la ultima i final residencia, donde se an de declarar los premios de los buenos, i los castigos de los malos, donde se an de coronar los afanes de los justos, i castigar las locuras de los pecadores: i asi à un blasfemo ladron austero condena, i à otro que le confiesa, generoso corona. Pues à que fin es- *S. Leon serm 4. de Pass.*

Ioan. c. 19.

ta

ta accion? Para dejar encomendado al mundo, è intimado à los onbres como cosa que tanto inporta; que si en su casa ai cruces que se padecen, tanbien ai galardones que se gocen; i que si parece que espanta la senda terciada de punçantes abrojos, tanbien ai despues amenísimo Paraiso de deleitosos festejos. Porque enfin es consuelo servir a un Señor, que ya que apremie con las penas, sepa tanbien premiar con las Coronas.

Va el Real Profeta hablando de el Mesias que el eterno Padre abia de enbiar para el rescate del mundo, i dice, que entre otras cosas muchas que à de tener, una, i no lamenos
Psal. 88 principal à de ser: *Et ponam in mari manum ejus, & in fluminibus dexteram ejus.* Que à de tener una mano en el mar, i otra (que es la derecha) en los rios. Dificultad padece este modo de hablar: Pero si consultamos à Bercorio, Laureto,
Bercho. Pier. Ricard. S. Gem. Antonio Ricardo, Pierio Valeriano, i a san Geminiano, nos diràn, que en las Sagradas Letras es el mar, simbolo de la amargura, de la pena, conforme
Toren. cap. 2. aquello: *Magna est velut mare contritio tua.* I los rios geroglifico de las suavidades i dulçuras, por lo dulce i suave de sus aguas. Agora a nuestro caso: Decir el Profeta, que el Principe de las eternidades à de tener una mano en el mar: *Et ponam in mari manum ejus.* I otra en los rios: *Et in fluminibus dexteram ejus.* Fuè decir: Que se alboroçasen todos cuantos le sirviesen; porque si con una mano brindaba con amarguras de penas, con otra premiaba con dulçuras de glorias; i si en la una tiene espinas que piquen, en la otra tiene rosas que aplaquen.

Provemos esta verdad, con lo que començò predicando el divino Maestro: *Pœnitentiam agite.* Haced penitencia: Antonio Bruic dijo: *Pœnitentiam agite: tonitru est.* El clamar: Haced penitencia: como es cosa tan orrible i formidable para la carne, es lo mesmo que si de la boca del Predicador se disparase una tormentosa bonbarda. Dice el Arçobispo Ianuense: *Agite pœnitentiam ecce absinthium* Haced penitencia: es lo mesmo que brindar con una copa de acedas i amargas yeles. Veis aqui al sagrado Mesias, que propina à todos la taça de los desabrimientos, i sin sabores, convidando al mar de la penitencia. O que apremio! *Et ponam in mari manum ejus.* Quedase aqui el soberano Principe? Mirad lo que dice luego: *Appropinquabit enim regnum Cœlorum.* El Reino de los Cielos se acercarà a vosotros. Dice el Arçobispo Ianuense: *Ecce ibi*

Matth. cap. 4. *Anton. Bruic. in c. 3. Marc.* *Iacob. de Vorag. serm. 3. de S. Iacob.* *Matth. cap. 4.* *Vorag. ubi sup.*

ibi præmium. Veis aì el Premio: No advertis las calidades del divino Señor. A apremios llama, i con premios convida; yeles propina, i mieles derrama. Paraque se entienda; Que si en su casa ai tristeças que fatiguen, tanbien ai alegrias que desaoguen.

Esto diò à entender el piadoso Dueño, cuando dijo, que el eterno Padre abia puesto en sus manos la judiciaria potestad: *Pater non judicat quemquam, sed omne judicium dedit Filio.* Reparò nuestro Padre S. Iuan Crisostomo en aquella palabra; Todo juicio: *Omne judicium.* I dice el Santo: *Illud autem Verbum, Omne: & puniendi & horandi potestatẽ habere significat.* Aquel decir el soberano Hijo, que el divino Padre le diò todo Iuicio i potestad, fue significar; que todo lo tenia en su absoluta mano, los castigos, i los alagos, los premios, i los apremios: *Omne judicium* Ai Iueces de tan limitadas comisiones, i las juridiciones tan coartadas, que apenas son señores de hacer nada: pero la del soberano Hijo, es Comision i potestad (i juridicion) à todas luces grande i anpla; à todo se estiende, i à nada se coarta, pues tiene potestad para el castigo, i juridicion para el premio: *Et punitẽdi & honorandi.* Pues porque quiere hacer sabidores à los onbres desta verdad? Para que conozcan i sepan, que si en su casa ai cruces para unos, ai tanbien tronos para otros; i que si sirviendole, se padecen muchas penalidades, tanbien despues se goçan indeficientes quietudes.

Ioan. c. 5.

S. Chrysost. Homil. 38. in Ioan.

Esta es una de las raçones porque el divino Maestro llevò a sus tres Dicipulos mas qaèridos i amados à la cunbre rètirada del Tabor, para darles una noticia (aunque brebe) de la futura gloria, hacerles un dibujo de las perpetuas holganças. Abia echado antes un terrible bando contra la carne i la sangre, diciendo: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum & tollat crucem suam quotidie & sequatur me.* Orror abia de causar lei tan estrecha, como traer cada dia una pesada cruz acuestas. Pues para que se sepa, que si en su casa ai apremios, ai premios tanbien; por eso se transfigura, i hace una brebe ostentacion de sus glorias, para que asi se animen à servirle, i se esfuerçen à agradarle. Desta suerte lo sintieron nuestros Padres Geronimo, Crisostomo, i despues el Angelico Dotor, Vgo Cardenal, Salmeron, Vbertino del Casal de autoridad de san Anbrosio. Pues no es posible à todos, oigamos a nuestro Crisostomo: *Quoniam multa de tò*

Luc. c. 9

S. Ambros. S. Hieronym. S. Chrysostom. D. Tho. Vg. Cardin. Vbert. Casal. S. Ioan. Chrysostom. Homil. 57. in Mat.

periculis locutus est, & aspera complura atque ardua eis injunxit: gloriam suam qua cum venturus est in præsenti vita ipsis vult ostendere.

CAPITVLO II.

Que en el mundo bien ai sienpre Apremios que fatiguen; no enpero alguna vez Premios que desaboguen.

RESTANOS agora deprobar, como en la casa del mundo no ai otra cosa, sino apremios, lastimas, dolores, i quebrantos; no desaogos, no consuelos, no alivios. Pero para que sobresalgan mas sus mezquindades i cuitas; pues sienpre los opuestos careados se avivaron mas en las contrarias calidades; quiero primero decir: que pocos son los apremios de la casa de Dios, i que muchos los premios i regalos. Vn bien abonado testigo serà consiguiéte luz de nuestra propuesta, el Real Profeta: *Virga tua & baculus tuus ipsa me cõsolata sunt. Parasti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me. Impinguasti in oleo caput meum, & calix meus inebrians quã præclarus est.* Tu vara, ò dulce Dueño, i tu baculo me an conortado el coraçon. Que regalada mesa me tienes puesta, contra los que me atribulan i persiguen! As ungido mi cabeça cõ un purisimo aceite: El Nectar que me propinas, q̃ sobre manera dulce i sabroso es! No pudo disimular la apropositada parafrasi del menos anciano Arnobio; el cual dice asi: *Quid nunc habeat intra se Ecclesia videamus.* Veamos lo que contiene la sacra botilleria de la Iglesia, para los que sirven i agradan a su Esposo: *Habet virgam, unde minatur delinquenti: Habet baculum, unde subveniat pœnitenti: Habet mensam, unde det panem credenti: Habet oleũ, unde impinguet caput in libertatem conscientiæ præsumenti: Habet calicem, unde inebriet prædicantes sermonem.* Tiene la piadosa Madre Iglesia en su botilleria, vara con que amenaça al pecador, baculo con que socorre al penitente, mesa con que sustentar al fiel, oleo con que confortar la cabeça del desvanecido, i generoso licor con que animar al que predica. No reparais, como solamente tiene un apremio, que es la vara? *Habet virgam unde minatur.* I por el contrario, q̃ de dulces i conservas que tiene el Señor, para los que le sirven i agradan: baculo que sustenta, mesa que satisface, aceite que corrobora, i vino que robustece.

Psalm. 22.

Arnob. in Psal. 22.

VEAMOS agora lo que ai en la recamara del mundo. El mes-

mesmo que le criò, dijo à sus Apostoles lo que en èl abia: *Ioan. c. 16.* *In mundo pressuram habebatis.* En el mundo, ò Dicipulos mios, no teniades apremios, angustias, i dolores. I premios? i regalos? Esos no se hallan en el mundo. I sino veamos lo que dijo el Principe de la Iglesia, cuando saliò libre de la carcel, en que el inpio Erodes le abia mandado echar. Cuando se viò del todo esento del peligro, dijo esclamando con alboroço: *Actuũ cap. 12.* *Nunc scio vere, quia misit Dominus Angelum suum & eripuit me de manu Herodis.* Aora conozco, que el Señor enbiò su Angel, i me librò de la tirana mano de Erodes. En el sentido mistico, como *S. Vicẽt. Fer.* advierten san Vicente Ferrer, *Guill.* Guillelmo Ebroicense, *Iodoc.* Iodoco Clitobeo, i otros muchos, *Pepin.* es figura Pedro de un peca- *Clitov.* dor que sale de las lobregas maznorras del mundo (significado en Erodes) à las claras i amables luces de la verdad. Pero es de advertir lo que dice el ilustrado del celestial resplandor, cuãdo buelve los ojos à sus yerros, desengañado de sus desaciertos: *Eripuit me de manu Herodis.* Gracias al Señor, que me librò de la mano deste cruel Erodes. Dice el Arcediano Batoniense: *Petr. Bles. serm. 26* *Sed nota quia dicit se ereptum de manu, & non de manibus.* Es de ponderar lo que dice el esclarecido ya, i reconocido de sus ciegos errores: que le librò el Señor de la mano del mundo fiero i cruel: *De manu.* No dice: de las manos: Pues porque el mundo una mano sola? Porque èl no tiene mas de una, i no mas; que es para castigar, para herir, para ofender, i açotar: faltale la otra mano, que es la del alago i alivio, la del consuelo i desaogo: *De manu Herodis, non de manibus.* Pero que al contrario el Señor, que si tiene una mano en lo amargo del mar para el castigo: *Ponam in mari manum ejus.* Tiene otra en lo dulce de los rios para el alago: *Et in fluminibus dexteram ejus.* I si tiene una vara con que amenaça, tiene inumerables regalos con que satisface.

SER Nabucodonosor estanpa del mundo, es ocioso el probarlo, pues Bercorio, Laureto, S. Geminiano, cõ otros lo afirman. Veamos el bando que echò, cuando para que le adorasen erigio aquella estatua de oro: *Vobis dicitur populis, tribubus, & linguis, si quis non prostratus adoraverit statuam, eadem hora mittetur in fornacem ignis ardentis.* El rebelde i atrevido que no adorare la estatua, serà luego arrojado â que sea misero pasto de las voraces llamas. Leyò con atencion Iuan Cluniacense esta Is-

Bercor. Lauret. S. Geminian.

Daniel. cap. 3.

toria, ireparà, que el pregõ que manda dar Nabucodonosor sobre la adoracion de la Estatua, no pone el tirano, ni consigna premio alguno al que rindiere cultos al simulacro, sino amenaças i castigos al que no tributare adoraciones à la Efigie: *Supplicia* (dice el docto Autor) *& minas lego, non autem dona & præmia adorantibus.* Lo que aqui leo, es amenaças, castigos al que no adora, apremios al que no venera; pero premios ningunos al que prostrado obedece el real pregon. Pues porque es esto? Porque Erodes i Nabucodonosor (en quienes se figura el mundo) no tienen mas de una mano; que es para herir i açotar; faltales la otra, que es para alagar i entretener: *Eripuit me de manu Herodis, non de manibus.*

Ioann. Raul. sermon. 113. to. 3.

SEGVN esto, que mucho que el mas enternecido Amante, diga lastimado de los que sirven al mundo: *Nolite diligere mundum, neque ea quæ in mundo sunt.* No querais hijos mios amar al mundo, ni las cosas, que èl tiene. Pues porque emos de aborrecer al mundo? El mismo se declara despues, diciendo: *Mundus totus in maligno positus est.* Porque todo el mundo està fundado en lo maligno. Que significarà aqui la palabra Maligno? si consultamos à Servio sobre aquel verso del Principe de los Poetas:

Ioan. 1. cap. 1.

Ioan. 1. cap. 5.

Difficiles primum terræ collesque maligni;

Virgil. 2. Georgic. Serv. inib. Nonius.

dirà, *Maligni id est infœcundi.* Maligno es lo mesmo que lo infecundo, lo esteril i desaprovechado. I Nonio dijo: *Malignus ager agricolis illiberalis*: El campo maligno para los labradores, es aquel que nunca les rinde fruto alguno. I Iuvenal dijo:

Magnaque Numinibus vota exaudità malignis;

Iuvenal. Satyr. 10. Roa. libr. 2. Singul. cap. 2.

donde la palabra *Malignis*, es lo mesmo que decir: *Parcis nec concessuris quæ petebãtur.* Pues decir agora el Benjamin de Cristo, que todo el mundo està puesto en maligno, es decir; Que el misero mundo, es todo esteril, mezquino, infecundo, miserable, un campo tan triste, que en èl no se hallan mas de espinas, maleças, i abrojos; no rosas de consuelos, no frutos de regalos, ni mieses de alibios. Segun esto, dichoso i felice el que sigue, sirve, i ama al Señor; pues si en su casa ai apremios, ai premios tanbien, si tiene vara como Iuez, tanbien baculo como Padre, i si tiene una mano con que castiga, tiene otra con que alaga.

(*)

CA-

CAPITVLO III.

Que es sabrosisimo el plato de lo conseguido, cuando se sacona con el picante de lo dilatado.

ES mañosa fulleria para que los dones se estimen, que primero se nieguen algun tienpo â la posesion, estando en manos de la esperãça, i del deseo. Asi lo dijo san Enodio: *Ne fides claudicet supplicantis desideria differuntur, quia devenustat ad sequuturæ bilaritatis genium velox impetratio.* Loable artificio es prorogar los terminos de la suplica à los pretendientes; porque se quita, cuando facil se concede lo que se pide, el picante que tiene lo alcançado, i sainete lo conseguido.

S. Eno. libr. 8. Epistol. 12.

DICIENDO el Apostol, que el Señor es tan rico en sus misericordias, i luego por otra parte publicar q̃ anda tã ganoso de franquearlas, parece oponerse à lo que èl mismo por sus Evangelistas publica: *Omnis qui petit accipit, & qui quærit invenit, & pulsanti aperietur.* Abiendo dejado dicho: *Quærite & invenietis, pulsate & aperietur vobis.* Buscad i hallareis, llamad i os abriràn la puerta. Dice Tito Bostrense: *Cum dicit, Quærite, Laborem; Cum vero pulsate, constantiam & quandam importunitatem injungit.*

Roman. cap. 10. *Luc. c. 11.* *Tit. Bostrens. inibi.*

Cuando dice el dadivoso Señor que busquemos, da à entẽder la fatiga i trabajo; i cuando dice que batamos la puerta, insinùa la constancia, el teson, i la importunidad que se à de tener en llamar. Si esto es asi, que à de costar tanto lo que se à de conseguir, como el Apostol dice, que es tan rico en la misericordia, i tanbien Santiago, que a todos franquea sus tesoros con abundancia: *Qui dat omnibus affluenter.* Como se conpadece tanta afluencia en el dar, si se interponen tan laboriosas tardanças en el conseguir? A eso satisface el Aguila de los Dotores, diciendo: *Diu desiderata dulcius obtinentur, cito autem data vilescunt.* El detenerse el liberal Dueño tal vez en otorgar lo que se le pide, dilatar lo que se le suplica, no es de parte de su escasez, porque es sumamente franco; sino de parte de la umana condicion, que para que estime la dadiva, es biẽ que le cueste ansias al deseo. Porque lo que mucho tienpo se desea, mas dulcemente se estima, i por el contrario se hace poco estimable el favor, cuando hace facil copia de si.

Iacob. cap. 1. *S. Aug. serm. 5. de Verb. Dom. tom. 10.*

PARECE increible lo que la Esposa refiere: *In lectulo meo per noctes quæsivit quem diligit anima mea, quæsivi illum & nõ inveni.* Busquè à mi querido Consorte, i no una sino muchas

Cantic. cap. 3.

noches; I ai dolor, que despues de aberle buscado con agonias tales, nunca pude encontrarle! Aquise puede preguntar; Que como un Esposo tan fino amante, asi permita desconsolar tan amargamente à quien le estimaba tanto: que no se dejase ver el apacible rostro, despues de ser buscado i requerido con tan ardientes agonias, tantas noches, atropellado la abrasada Amãte por tantos montes de inconvenientes? Seria esquivez? Seria despego? Claro està que no. Pues quien nos darà la raçon de tanto esconderse el Esposo, i retirarse el Amante? El Beatisimo Dotor. *Dilectus per noctes quæritur quem tamen quærens Sponsa non invenit, quia anima amoris ejus facibus flagrat, sed adhuc quæsiti negatur species, ut amantis desiderium crescat, & quasi in siti aqua subtrahitur, ut eiusdem sitis æstus augeatur: & quo hanc diutius sitiens desiderat, eo quandoque cum invenerit, avidius sumat.* No se esconde el Esposo porque desdeña, no porque contra la querida tenga saña; sino porque pretende con el ardidoso retiro avivar mas los deseos, para que queden cuando cunplidos, mas gustosamente saçonados; de la manera que al q̃ padece ardiẽte sed, cuanto mas le detienen el agua, tanto mas arde el deseo de sus cristales, i cuãndo vienè, tanto mas se estiman sus refrigerios: asi el Esposo se esconde de amoroso, no se retira de esquivo; para que cuãto mas tarde en franquearse, tanto mas se avive el deseo de verse, i con esto à mas sobrosa estima introducirse: Que como dijo el mas discreto Secretario: *Solet facile labi, quod sine difficultate potuit inveniri.* Suele olvidarse mui facil, lo que conseguirse no fue dificil. *Cassio. libr. 2. Epist. 2.*

S. Gregor. lib. 27. Moral. c. 1.

Pregvnta el Abulense; Que porque causa el piadoso Maestro dejò à sus Dicipulos tanto riẽpo çoçobrar en la Nave en quẽ estaban enbarcados, pues fue tormentoso juguete de las ondas, desde lo lobrego de una tarde, hasta la confusa luz de una mañana: *Quarta autem vigilia noctis venit ad eos, ambulans super mare.* I lo que mas es, que les apretò la clavija de la congoja, cuando considerando el vulto hollar como firme tierra lo inconstante de las aguas, pensaron que era alguna ilusion que les venia à dar fatal remate de sus vidas: *Turbati sunt dicentes: quia phantasma est.* Pues como antes que llegue el socorro, sobre interponer tan morosas dilaciones, les asonbra el Señor con muchos pavores i sustos? A eso responde el gran Dotor: *Ut miraculum istud maneret magis in memoria Discipu-* *Matth. cap. 14.* *Matth. cap. 14.*

pulorum, & ut magis esset charum donum Dei. Nam solent accipientes contemnere ea, quæ nullo cum labore faciliter obtinent; sic scripsit Sanctus Chrysogonus ad Anastasiam: Quia Deus ideo beneficium suum extremitatibus protrahit, ut non sit vile, quod præstat. La raçon de no luego acudir el Señor al remedio de los derrotados i naufragantes Dicipulos, no fue falta de caridad, no desprego de su amor; sino el pretender que el favor se estimase mas; porque es mui propria condicion de los onbres, no hacer mucho caso de lo que no les costò mucho. I por eso escribiendo el glorioso Martir Crisogono à la insigne en paciencia Anastasia, dize: Que la raçon de tardar el Señor en franquear sus dones, es para que se estimen mas sus bienes, i tanbien para que cuando lleguen saçonados con el picante de la dilacion, sepan mas dulces al paladar del deseo; que es la segunda raçon que dà el Tostado para la tardança de aquel socorro: *Nam quanto aliquid magis desideratur, dulciusillo obtento fruimur.*

Abul. Matth. cap. 14. q. 152.

Ya pues con esto quedarà sosegada la duda que se puede ofrecer: Porque raçon se detubo tanto el glorioso Señor en cumplir la palabra q̃ abia dado, de que algunos de los que cõ èl estaban no abian de morir, asta verle en su Reino; esto es, gozando el dulcisimo rato que oi les franquea. Porque dice el Evangelista, que fue despues de seis dias: *Et post dies sex?* A eso responden nuestro Padre san Iuan Crisostomo, el Angelico Dotor, el Abulense, i otros. El Abulense asi: *Vt majori desiderio afficerentur expectantes.* Interponer esas tardanças, fue para que el plato de aquella gloria, guisado con el sainete de aquellas dilaciones, fuese mas sabroso, dulce, i entretenido.

S. Ioan. Chrysost. D. Tho. Abulẽs. quæst. 4.

CAPITVLO IV.

Que nunca Mucho costò Poco.

Esto que se à dicho es de parte de la umana condicion: pero tanbien de parte de la de los divinos dones, es especial conveniencia que se dilaten en franquearse; para que por esa via resplandezca mas la grandeça suya. Por eso cõ otros muchos pregunta el Tostado, Que porque raçon no luego el soberano Señor hiço el festivo, i ostẽtativo alarde, que por enigmas prometio à algunos de los que le estaban escuchando sus celestiales raçonamientos: *Quare Christus non transfiguravit se statim?* A lo cual responde de dotrina de Crisostomo, i el Dotor Angelico, que fue para dar à entender lo sumo, lo inmen-

Abulẽs. quæst. 4. S. Chrysostom. D. Tho.

menſo del bien que abian de goçar: deſuerte, que el dilatar tan ſabroſo rato, el llevarlès por una agria i confragoſa cueſta: *Fuit ad oſtendendum magnitudinẽ rei hujus; ita cum magnum valde eſſet hoc, quod oſtendendum erat noluit Chriſtus illico ut promiſit oſtendere.* Fue para enſeñarles la indecible grandeça deſte favor; i aſi, no luego quiſo q̃ lo prometio, egecutarlo; Porque las coſas grandes no ſe an de vender à precio de poco ſudor; lo q̃ vale mucho, mucho à de coſtar.

PREGVNTAN los Interpretes, que porque raçon mandó Ioſue, que ya que à aquella valeroſa muger que recibiò los eſploradores, la librò de el comun eſtrago de Gerico, juntamẽte con ſus padres, hermanos, i demas parientes, con todo el omenaje de ſus caſas; que los tubieſen retirados fuera de los reales i tiendas del pueblo de Dios: *Et extra caſtra Iſrael manere fecerunt.* Porque ſupueſto que abia merecido aquel favor à titulo de la piadoſa proeça de aber ocultado en ſu caſa los q̃ iban à eſplorar la tierra, parece que no luego admitirla cõ toda ſu gẽte entre los pavellones de Iſrael, mas ſonaba a linage de afrenta, q̃ à indicio de favor? A eſo reponde el erudito (en todas lenguas) Maſio, que convenia el detener los priuilegiados Paganos, i Gentiles fuera (digamoslo aſi) de la Igleſia, i caſa ſagrada algunos dias, por la reverencia, i reſpeto que ſe debia à la Religion ſanta q̃ los Iſraelitas profeſaban: *Nimirũ ea re ſua probæ Religioni dignitas conſervabatur; cùm alieni ab Iſraeliticis ritibus ſacriſque illi tanquam profani à caſtris, quaſi ſacro cœtu arcerentur.* Fue atẽta materia de eſtado del gran Caudillo del pueblo de Dios, el que no luego Raab, i todos ſus parientes fueſen admitidos à la junta i Congregaciõ de los Catolicos, con vino que no luego los profanos ſe eſcribieſen en el Catalogo de los Conſagrados al Señor. Porque el ſer de ſu caſa, merecer aliſtarſe debajo de ſu vãdera es el mas alto favor. Pues antes que lleguen à conſeguir tamaño bien, eſtèn retirados, conſiganlo à dilaciones. Porq̃ eſtà pueſto en raçon; Que las coſas de mucho precio i eſtima no an de ſalir tan de valde, que no cueſte mucho el conſeguirlas.

Marius in cap. 6 Ioſ.

Ioſue 6. 6.

AVN allà dijo Plutarco. *Cautum erat apud Romanos, ut triumphum ambiẽtes toto ambitionis tẽpore extra muros fierẽt.* Era inviolable lei, è irreſcindible decreto entre los Romanos, que todo el tienpo que un Capitan pretẽdieſe las glorias del triunfo, eſtubieſe alojado fuera de los muros de Roma todo aquel tienpo. Porque con eſo daban a entender la ſuma al-

Plutarch. in Vit. Iul. Cæſar.

alteça que era el triunfar, i que cosa que era de tanta sublimidad, no luego se abia de conceder, ni el triunfador no luego entrar en aquella ciudad, que abia de ser el ponposo teatro de los mas eroicos aplausos que entonces à un onbre podian acontecer.

YA se sabe las ardientes ansias que los Filisteos traian por prender aquel mõstruo de fuerças, i prodigio de valor, i para conseguir su intento, se valieron de la dama que tenia la llave de todos sus secretos, prometiendo darla, si alcançaba lo que pretendian, mil i cien reales de plata: *Quod si feceris dabimus tibi singuli mille & centum argenteos.* Eran cinco los Principes, con que venian à ser cinco mil i quinientos los reales de plata. Dice el Tostado: *Ista erat multa pecunia.* Dar tanta suma de dinero en plata solo por saber donde tenia Sãson las fuerças para prenderle, i preso maltratarle, parece culpable prodigalidad. A eso responde el Tostado diciendo: *Erat multa pecunia, sed erat res magna quam facere debebat Dalila; & satis meretur pecuniã istam & majorem.* Os parece que es mucho el dinero? Pues a mi me parece que merecia mucho mas Dalila por el peligro i riesgo à que se ponia; i si la oferta era grande, era mucho mayor la cosa que ella abia de emprender, como prender al Capitan de los Ebreos, que en tanto cuidado ponia a los Filisteos barbaros: pues solo èl preso i aerrojado venia à ser el total desmayo del Pueblo de Israel. I pues era tan ardua la empresa de Dalila, i el salir con su intento conveniencia tan util à los Filisteos; que mucho que la den mucho, si era tan mucho lo que se seguia de la efectiva pretension: *Ista erat multa pecunia, sed erat res magna.* Lo mismo podemos decir al que se quejare de que le piden mucho por el Reino de los Cielos: *Agite pœnitentiam: appropinquabit Regnum Cœlorum.* A precio de rigores i penitencias se à de conseguir el eterno descanso. Direis: Penitencias, ayunos, cilicios, mortificaciones, i otras semejantes penalidades, con esta moneda se à de comprar el cielo? *Ista est multa pecunia.* Mucho dinero es este; pero os responderè yo: *Sed est res magna: & satis meretur pecuniam istã & majorem.* Que la cosa que se vende es de tan subido precio, i de tan superior orden, que merece ese dinero de rigores, i mucho mas. Pues vino à decir S. Pablo; Que respeto de lo que vale tan preciosa joya, por mas que por ella se dè, parece q̃ se lleva de valde.

A cualcuiera le harà no pequeño enbaraço al discurso lo que por la pluma de Mateo el sa-

Iudic. c. 16.

Abul. ibi.

Abul. nib.

Matth. cap. 4.

ſagrado Oraculo eſcribe, i es, que el mas puro Eſpoſo de la mas caſta Cõſorte tratò de dejarla ocultamente, i deſterrarſe de ſus divinos ojos, haſta que el Cielo le abrieſe dilatada puerta a ſus aogos. La cauſa de ſus congojas era ver crecido el caſtiſimo Vientre, ſin conocer la cauſa de donde podia proceder el preñado: *Voluit occultè dimittere eã.* Si el Infante que miſterioſo ſe oculta, es obra del Eſpiritu ſanto: *Inventa eſt in utero habens de Spiritu ſancto.* Si la Eſpoſa mas candida i pura que los no amancillados anpos de la nieve: ſi fue el divino Eſpiritu el ſoberano Paraninfo (como dice Ruperto) de tan ſeraſico Conſorcio, porque la divina Providencia le permite tã cuidadoſos ſobreſaltos, pues dice nueſtro Padre ſan Criſoſtomo, que, *Suſpicione urebatur;* Que el atribulado conſorte ſe abraſaba en las vivas llamas de las mordaces ſoſpechas; ſi bien nunca llegaron à confirmados juicios. Eſto ſupueſto, porque diſpuſo el ſupremo Dueño, que tan ſereno Cielo de pureça ſe como eclipſaſe con nieblas de anbiguedades tales? A eſo reſponde el Seraſico Aclamador del mas alto nonbre: *Conſtat quod ipſi Ioſeph gratia ſumma erat effici Virginis Sponſus, & quodammodò Chriſti Pater, ac ſemper familiariſsimè cum eis ſtare; Proinde debuit per tentationem exercitari, atque probari & approbari.* Ser Ioſef Eſpoſo de Maria, era gracia tan ſuma, que eſcede todo el arreſto de los iperboles; pues de aì tanbien en alguna manera le venia ſer Padre de Chriſto, i vivir con la mas eminente Criatura, i el infinito Criador con grande llàneça i familiaridad. Que mas ſublime gloria q̃ aqueſta? Que dicha mas encunbrada ſe pudo imaginar? Pues que? Eſto abia de coſtar de valde? Paſe Ioſef por los agudos filos de aquellas fieras ſoſpechas, quede aquel coraçon aprenſado a ſobreſaltos, egercite ſu valor, para que eſaminado con tantos rigores, quede aprobado por digno de tales mercedes: *Proinde debuit per tentationem exercitari, atque probari & approbari.* Que es conocida ofenſa i agrauio de aquello que vale mucho, el querer que cueſte poco.

Matth. cap. 2.

S. Chryſoſt. in c. 2. Mat.

S. Bernardin. Senenſ. ſerm. 1. de SS. tom. 4.

Sea Omega del preſente intento lo que fue Alfa del paſado Aſunto. Preguntabamos en èl; Que como ſiendo el Señor tan rico en las piedades, tan opulento en las gracias, ſuele con todo eſo detenerſe en franquear los dones, i retardar el difundir las liberalidades, pues dice: *Quærite, & invenietis, pulſate, & aperietur vobis.* Buſcad, i hallareis, llamad, i os abriran la puerta del ſocorro. Dõde decia Tito: *Quærite, laborem: pulſate, importunitatem in-*

Luc. 11. 11.

jun-

jungit. El *Buscar* denota trabajo; i el *Llamar* indica porfia: pues porque el Señor para frãquear sus dones, i derramar sus tesoros, pone al conseguillos tanto estorbo, i para goçallos tanto enbaraço? A esa dificultad satisface el Aguila de los Dotores, diciendo: *Cùm ali. quando Deus tardius dat, dona sua commendat, non negat.* Cuãdo el providẽte Dueño no luego despacha las peticiones que le presentan, no luego decreta los memoriales que nuestras cuitas i suspiros le enbian; no es negar, no, los favores; no es escasear las mercedes (que mùi ganoso estã de hacellas) sino descubrir la infinita grandeça de sus dones, i riqueças: *Dona sua commendat, non negat.* I asi primero que se alcancen, pidanse con lagrimas, primero que se consigan, cuesten sollocos, primero que se gocen comprense a precio de sudores, inportunaciones, i fatigas. Que no es bien que lo que es tan mucho, cueste tan poco.

S. Aug. serm. 5. de verb. Domin. 10.

CAPITVLO V.

Que el numero de los Malos, ordinariamente à de alcançar de cuenta à la partida de los Buenos.

NO ai quien no aya dificultado: Que porq̃ el celestial Maestro cuando và a hacer tan ostentosa reseña de la gloria que tiene consignada en la otra vida para los q̃ en esta le amaren i sirvieren, lleva consigo tã escaso numero, pues solos son tres Apostoles los q̃ elige (fuera de Moisen y Elias) por asistentes i participantes de tamaño festejo. A eso responden las Glosas Ordinaria i Angelica, S. Remigio, Vgo Cardenal, Vbertino, Rabano, el Dotor Angelico, i otros muchos q̃ los siguen: *Quia multi vocati pauci verò electi.* Porq̃ son muchos los llamados, i pocos los escogidos para goçar de las indeficiẽtes amenidades de aquel deleitable Paraiso.

Gloss. Ord. Gloss. Interl. S. Remig. Vbertin. Raban. D. Tho. Matth. cap. 20.

En aquella Parabola q̃ el Señor predicò de los q̃ abiã de renunciar las cosas desta vida para seguirle desnudos de los afectos della, dijo: *Quis Rex iturus cõmittere bellũ adversus alĩũ Regem, non sedens prius cogitat, Si possit cum decẽ millibus occurrere ei, qui cum viginti millibus venit ad se.* Que Rei quiere trabar batalla cõtra otro Rei, que primero no haga mui biẽ su cuẽta, i vea si puede presentarsela con diez mil soldados, sabiẽdo que veinte mil vienẽ contra si? Yà se sabe que en estos dos egercitos estan dibujados los buenos, i los malos, los pecadores, i los justos: estos alistados debajo de la vandera de Cristo, i aquellos q̃ asentaron plaça en la milicia del demonio. Pero es de advertir la diferẽcia i diversidad del numero de los soldados:

Luc. c. 14.

Pul-

Ioã. Cassian. lib. 7. de Instit. Monachor. cap. 15.

Pulchrè autem hic cum decem millibus (dice nuestro Padre Iuan Casiano) *& ille cum viginti venire describitur.* Que en el egercito de los prezitos i dañados vienen veinte mil guerreros, i en el escuadron de los eligidos i predestinados diez mil solamente. Pues porque el sagrado Maestro puso tanto numero en los perdidos, è hiço tã corta lista de los ganados? Fue para darnos a entender; Que comoquiera que se cuenten, i dondequiera que se hallen, siẽpre ordinariamente, i por la mayor parte el numero de los buenos à de ser mui inferior al de los malos: *Pulchrè autem hic cum decem millibus, & ille cum viginti venire describitur,*

QVE bien que nos enseñò esto el Profeta Ecequiel, el cual dice, que seis varones (ò Angeles) vinieron a contar, i hacer reseña de los que en Gerusalen seguian la valia del Señor, i de los que bolviendole las espaldas eran miseros esclavos desus deleites. Pero es de reparar lo que sucedio al dar la comision a estos seis Angeles, i à otro Varon, que estaba vestido de blãco, i traìa consigo recado de escribir; que a este solo se le dio el cargo, i comerio el cuidado para señalar los que segregados de los demas, servian al Señor: *Transi per mediam civitatem, & signa Thau super frontes virorum gementium.* I a los otros seis se les encomendò el estrago i destroço de todos los miseramente pervertidos, i cie gamente rematados: *Transite per civitatem & percutite.* Preguntan aqui los Interpretes: Que como à solo uno se le dà la comision, para que con aquella señal del Tao marque i rubrique a los que llorando sus culpas, tanbien plañian los errores agenos; i para meter a cuchillo los sacrilegos i desleales a la eterna Magestad, son seis los que se ocupan en tan sangriento ministerio? A eso satisfacen, i responden Guillelmo Ebroicense, i Pelbarto Temesuar: *Quia major est numerus pravorum, quam justorum: ideò plures mittuntur ad occidendos improbos, videlicet sex, & unus tantum ad signandum Dei servos.* Si son seis los encargados para la enpresa de egecutar rigores contra los malos, i uno solo para señalar el numero de los buenos; fue sin dùda para enseñarnos; Que dondequiera que aya reseña i descripcion de los justos, careados con los pecadores, la partida destos a de ser en ventajoso numero a la de aquellos.

Exech. cap. 9.

Guillel. Pep. ser. 61. Domin. 2. Pelbar. serm. 36

ASI vereis que cuando el Benjamin de Crisio vio el Catalogo de unos, i matricula de otros, dice: *Et vidi mortuos magnos, & pusillos stantes in conspectu throni; & libri aperti sunt: & alius liber apertus est,*

Apocal. cap. 20.

qui

qui est vita. Estaban ante el supremo Trono una numerosissima caterba de difuntos grades i pequeños, i reparè, que se abrieron los libros, i el otro libro se abrio tanbien, el cual es el de la vida. Donde es de advertir, que abiendo dicho en numero plural *libros*, en llegado a referir los descritos en el cuaderno de la vida, dice, que es solo un *libro*: *Et alius liber, qui est liber vitæ.* Pues porque libros, donde estan sentados los malos, i un libro solo donde estan escritos los buenos? Fue para decirnos de la suerte que se pasa en la Contaduria del Señor, cuando se llega a hacer abanço de los buenos, i memoria de los malos; que hecha bien la cuenta, para escribir los ganados, basta un libro; pero para sentar los perdidos, son menester muchos tomos: *Et libri apertisunt.*

De aqui se alcançarà el misterio del nonbre que dio el Apostol à los que tienen consignada su silla en la celestial Gerusalen: *Accessistis ad Sion montem, & civitatem Dei viventis Ierusalem cœlestem, & Ecclesiam primitivorum qui cõscripti sunt in cœlis*; ò como del Testo Griego leen Cayetano i Cornelio: *Ad Ecclesiam primogenitorum*. Abeis llegado al monte Sion, i Ciudad de Dios, que eternamente vive, Gerusalen celestial, è Iglesia de los Primitivos, que estan escritos en la açul vitela de los cielos con letras de oro. No reparais el nonbre que dà el Apostol à los Predestinados: *Ecclesiam Primitivorũ*? No advertis como les llama Primitivos, que es lo mesmo que acà decimos Mayorazgos? A cualquier lugar, villa, ò ciudad que se vaya, si quereis hacer curiosa pesquisa de los mayorazgos que en ellas ubiere, hallareis sienpre que el numero i partida de los Mayorazgos es ordinariamente mui inferior a todos los demas. I lo que mas es, que aun el numero de los lugares mismos donde ai Mayorazgos, es tan corto i escaso, que se pasaràn muchos sin encontrar alguno que goce esta preeminẽcia. Pues decir el Apostol, que los alistados i descritos en la celestial Gerusalen son los Mayorazgos de la Iglesia de Dios, fue tacitamente enseñarnos; Que comoquiera que se cuenten, an de ser los malos los que en el numero escedan i aventagen a los buenos.

Hebr. c. 12.

Calet. Cornel.

Mvi del intento serà lo que dice Nonio Marcelo: *Memorabilis sententia* Pavcorvm *numerum pro* Bonis *ponebat*: Mvltos *contra* Malos *appellabat* Terent. Eunuch. *Si quisquam est qui placere se studeat, Bonis, quam Plurimis.* Memorable sentencia de los Antiguos; que como tan bien sabian de

Non. Marcel. de Indag. Patr. Terent. Eunuc.

de cuenta, i eſtaban tã en la raçon de todo; Que para decir, LOS BVENOS, decian Los Pocos; i para ſignificar los MALOS, decian los MVCHOS, como Terencio cuando dijo: Si es que ai alguno que quiera mas agradar a los Buenos, que à los Muchos; donde la palabra *Muchos*, hace contrapoſicion à los *Buenos*; demodo que decir *Muchos*, fue lo miſmo que decir *Malos*.

ISI vieremos lo contrario, ſe à de poner à cuenta de una rara maravilla. Viendo el criado de Eliſeo el eſtruẽdo de ſoldados que cercaban la ciudad donde eſtaba el Profeta, temeroſo i ſobreſaltado le dijo: Que haremos, Señor mio, que ſomos perdidos? Reſpondio mui ſereno i ſoſegado el Anciano Venerable: *Noli timere, plures enim nobiſcum ſunt, quam cum illis*. No tienes que temer, que muchos mas ſon los que eſtan de nueſtra parte, que los q̃ vienen de la ſuya. Oyendo eſto el ſagrado Arçobiſpo de Milan, dice: *Mira res*. Bien pueden tocar a milagro. Que es la raçon? Porque dice el Profeta: Que cuando ſe carean i juntan buenos i malos, juſtos i pecadores, ganados i perdidos, viene à ſer mayor el numero de las luces, que el de las tinieblas: *Plures nobiſcum ſunt, quam cum illis. Mira res*. Que como à coſa de milagro ſe à de tener que la partida delos Buenos eſceda en el numero à la de los Malos.

4. Reg. cap. 6.

S. Amb. ſerm. 1. de Prophet. Eliſ.

CAPITVLO VI.

Que es ſiempre el Señor mas gallante en las Mercedes con quien le es mas relebante en los Servicios.

YA Que emos hallado una de las muchas raçones que puede aber para llevar conſigo el divino Maeſtro ſolamente Tres al eſplendido banquete de la gloria, aun no ſoſegada la curioſidad, que porque raçon fue tan pequeño el numero de los eligidos; paſa adelente, i pregunta; Que porque fueron entre todos los demas ſeparados para tan guſtoſo feſtejo, Pedro, Diego i Iuan? Todos reſponden con ſan Criſoſtomo nueſtro Padre: Porque de los doce eran los mas eminentes i deſcollados en la perfecion: *Quia potiores erant*, dice Criſoſtomo; i Nicolao de Lira: *Iſti tres ſunt aſſumpti propter prærogativã eminentiæ ſpecialis inter alios. Petrus enim propter fervorem Fidei erat inter alios principalis; Iacobus inter alios Diſcipulos primus ſuſtinuit martyrium propter Chriſtum: Ioannes autem excellebat in prærogativa virginitatis*. Pues ſi entre todos los demas Cõdicipulos i Coapoſtoles Pedro ſe deſcuella en la Fè, Diego

S. Ioan. Chryſ. Nicol. de Lira.

gō en lo ardiēnte de la caridad, i Iuan en lo Angelico de la pureça, que mucho que los segregue de los demas, i los haga mas especiales favores i festejos. Que como dice el Melifluo Doctor: *Licet suavis Dominus universis, maximè tamen domesticis. Et quāto quis ei familiarius pro vitæ meritis, ac mentis puritate appropiat, tanto eum arbitror aromatum & unctionis suavioris sentire fragrantiam.* Aunque es asi, que el divino Dueño es dulce i amoroso con todos; pero con todo juzgo yo, i me doi a creer; Que el afable i apacible Señor siempre comunica mas transcendidas fragrancias de favores à quien le tributa cultos de mas rendidos obsequios.

S. Bern. homil. 22. in Cant.

Hace particulares promesas el liberal Padre al que lo fue de los Creyentes, despues q̄ se dividio de su sobrino Lot, diziendole: *Omnem terram, quam conspicis tibi dabo, & semini tuo in sempiternum.* Yo prometo a lei de quien soi, que te tengo de hacer à ti, i a tu gloriosa posteridad prosperos dueños de toda esa tierra que tienes delante, i que à de durar la posesion della muchos siglos. Reparò el segundo Abulense en el modo con que agora promete el Señor la tierra de Palestina à èl, i a sus sucesores: *Prius dixerat semini tuo dabo terram hanc; modo auget dicens: Omnem terram hanc, quam conspicis dabo tibi, & semini tuo.* Si bolvemos los ojos de la consideracion à las anteriores promesas, hallaremos que solo le dijo el Señor a su siervo Abraā: *Semini tuo dabo terram hanc.* Pues como esta segūda vez estiende i magnifica la promesa, diciendo: Toda esa tierra que miras as de poseer tu, i tus decendientes? A eso satisface el erudito Interprete diciendo: *Quanto pluribus apud eum meritis Patriarcha crescebat: tanto amplius ac plenius erga illum divina pollicitatio majoribus donis explicabatur.* Para advertirnos, i enseñarnos el Señor de la suerte que se à con los que le agradan i sirven: por eso al paso que su querido siervo Abraā iba creciendo en los meritos, èl le iba amplificando en las promesas. A los principios, como no se abia estendido mucho en los servicios, no se alarga el Señor en las mercedes: i despues como el fino siervo se fue mejorando en los obsequios, asi el Señor le fue mejorando en los favores. Que èse es su estilo soberano; Que cuanto mas finamente el criado le sirve, tanto mas generosamente èl le corresponde.

Genes. c. 13.

Doct. incal. ibi.

Genes. c. 12.

Oncal. ubi sup.

Reparò Estrabon Fuldense en los premios i galardones con que el Señor remunerò a los que le estaban esperando cō antorchas encēdidas al bolver de

las

las bodas, de los retornos i lauros con que coronò al fiel i prudente dispensador de su hacienda i bienes. Que premio consigna el justo Dueño a los vigilantes siervos? *Faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Hacer que se sienten à la mesa, i que èl sea el que los sirva los platos. I al fiel distribuidor de sus bienes cõ que galardõ le retribuye? *Super omnia, quæ possidet constituet illũ.* Harale dueño i señor de todos sus opulentos aberes, i ricos tesoros. Pues porque a aquellos no tan largo el galardon, como a este crecido copioso el retorno? Esa dificultad decide Estrabon diciendo: *Quanta inter bonos auditores & bonos Doctores est distantia meritorum, tãta & præmiorum. Auditores bonos facit discumbere; dispensatores constituit super omnia quæ possidet.* Aquellos sirvientes que esperaron al Señor al bolver de las bodas, son los oyentes, que guardan lo que los Predicadores aconsejan, i estos son los Fieles, i prudentes dispensadores de su Real Palacio. Pues como el Señor conforme los meritos, assi corresponde cõ las pagas, i (partes iguales) siẽpre los Predicadores se descuellan en el merecer a los que solo tratan de escuchar: por eso à los que oyen, se les dà menor premio, que es sentarles a la mesa (aunque el galardon es inestimable) *Faciet illos discumbere.* I à los Evangelicos Oradores se les laurea con la superintendencia de todos los bienes: *Super omnia quæ possidet constituet illum.* Que el que se esmera mas en los obsequios, siẽpre và mejorado en los retornos.

Luc. c. 12.

Luc. c. 12.

Gl. Ord. in c. 12. Luc.

No es para olvidar el que siendo assi que en la tercera vocacion llamò el divino Maestro a los Cuatro mas principales de su Colegio para pescadores de los onbres: *Faciam vos fieri piscatores hominum.* Cuando se hiço aquella milagrosa pesca, en la segunda vocacion solo Pedro mereció oir de la Boca del divino Señor: *Ex hoc jam homines eris capiens.* Desde agora te doi el grado de Dotor de mi Universidad. Pregunta Dionisio Cartusiano, que supuesto que estaban alli Diego i Iuan, i probablemente Andres; Que porque solo Pedro es aqui tan singularmente favorecido? A esa pregunta responde diciendo: *Sicut se Christo singulariter humiliavit, sic meruit singulariter consolari ab eo.* Aunque es verdad que Diego, Iuan, i Andres quedaron atonitos con el prodigio de la inopinada pesca, con todo eso Pedro mas umilde i reverẽte que todos: *Procidit ad genua Iesu dicens: Exi à me, quia homo peccator sum Domine.* Arrojòse despavorido a los sacros pies

Matth. cap. 4.

Luc. c.

Dionys. Carth. in cap. Luc.

Luc. c.

del

del prodigioso Dueño, diciendo; Que no merecia èl (por reconocerse tan vil pecador) estar en compañia de tan santa persona. Pues si Pedro tanto escede à los demas en las reverẽcias, tãto les aventaja en las sumisiones; q̃ mucho que se las gane en los premios, i q̃ quede tã dulcemente conortado en los consuelos. Que es propria condicion del ajustado Señor estẽder siẽpre mas larga la mano en las gracias à quiẽ le es mas fiel correspondiente en las fineças: *Quanto quis ei familiarius pro vitæ meritis ac mentis puritate appropiat, tanto eum arbitror aromatum, & unctionis suavioris sentire fragrantiam.*

CAPITVLO VII.

Que la Esperança del Premio infunde brios para no temer lo mas formidable de la pena, i terrible del trabajo.

NO ai cosa que mas anime a padecer lo fatigoso del trabajo, que saber que le à de corresponder lo glorioso del premio; ni acicate que mas vivamente estimule à sufrir las descomodidades, que la firme esperãça de goçar las quietudes: *Nutriũt enim* (dijo aquel discreto Senador) *præmiorũ exempla virtutes: nec quisquam est, qui ad mortũ summa nitatur ascendere, quando ipse remuneratum non relinquitur, quod conscientia teste laudatur.* Cassiod. lib. 2. epist. 16.

Los dos tan grandes amigos (que por cartas se comunicarõ) Basilio i Anbrosio, repararõ en la fachada de los Salmos, q̃ parece no apropositada: *Beatus vir qui nõ abiit in consilio impiorum.* Bienaventurado el varõ. No pasemos adelante. Estraño principio, començar el edificio por dõde se abia de acabar; pues como dijo el mesmo Profeta: *Gratiã & gloriam dabit Dominus.* El Señor darà la gracia i la gloria, porque la bienaventurança es la corona de nuestros sudores, i el glorioso periodo de nuestros afanes. Segun esto, como el sagrado Profeta comiẽça por aquello mesmo en q̃ abia de fenecer? Esa dificultad la descifran los divinos Dotores, diciendo: *Quoniam David totius operis per progressum fuerat tã multa admoniturus, quibus obeundis operosissimi quique labores sudoresque innumeri impenderent iis, qui desudaturi erant in legitimo pietatis agone, hæc prævertens, probat horum exitũ fœlicem, ac beatũ fore: ut honorũ nobis repositorũ spe invitati nihil gravatim, aut molestè perferamus.* Abia de proponer en el progreso de sus Salmos el Real Profeta los trabajos, las penalidades que los siervos de Dios abian de padecer, los cõfragosos montes de inconvenientes que abian de atropellar: pues

S. Basil. M. in Psal. 1.

Psal. 1.

Ps. 83.

para que lo arduo del camino se suaviçàse, i lo aspero de la virtud menos se sintiese, por eso mui luego, i à los unbrales de los Salmos, i en su fachada se inscribe este Epigrafe: *Beatus Vir.* Bienaventurado el Varon; porque alentados con la esperãça del premio, como divinos gigantes domen cuantos monstruos de dificultades se les ofrecierẽ: Que como dice el divino Milanes: *A præmio cœpit* (contestãdo con Basilio) *ut põdus futuri certaminis elevaret, ut unusquisque præsentium rerũ labores corde transiliens, ad emerendam beatitudinem futurorũ avida festinatione contenderet.* *S. Ambros. in Psal. 1.*

PREDICIENDO el soberano Maestro las celestiales fortunas que abian de acontecer à los Catolicos Creyentes, i Oradores Evangelicos, dice: *Signa autẽ eos qui crediderint hæc sequentur, In nomine meo dæmonia ejicient, linguis loquẽtur novis, serpentes tollent, etsi mortiferum quid biberint, non eis nocebit, super ægros manus imponent, & benè habebunt.* Puedese desear mas milagrosas proeças, i peregrinas haçañas? Lãçar demonios, hablar nuevos idiomas, encantar serpientes, beber ponçoñas sin lesion, i con solo poner las manos sobre los enfermos i dolientes, luego guarecer del mas grave, i desesperado achaque? Pues à que fin predicir i prometer tanta muchedumbre de milagros à los que dociles rindierẽ las cervices a la Apostolica doctrina? Dice el sagrado Proto-Patriarca de Venecia: *Voluit charismatum coronas polli cendo exponere; quatenus in virtutis stadio pugnaturos ad cœlestia arctius animaret.* Como sabia el todo sabio Maestro lo que sus Discipulos abian de padecer en defensa de la Fè, las calumnias, las persecuciones, i tan sangrientas diversidades de baldones, i tormentos; i por otra parte lo que anima i enciẽde el premio el retorno, el galardon a padecer las fatigas i trabajos por eso les propone las gracias, las dotes, las prerrogativas de que an de ser adornados i enriquecidos para que cõ mas brio lidien en la palestra, i con mas denuedo desciendan à la arena: *Quatenus in virtutum stadio pugnaturos, ad cœlestia arctius animaret.* *Marc. cap. 16.* *S. Laur. Iust. de Agon. c. 28.*

MUCHO estrañò el divino Precursor que Fariseos i Saduceos viniesen rendidos i postrados à recebir su Bautismo, i escuchar su doctrina: *Videns autem multos Pharisæorum, & Sadducæorũ venientes ad Baptismum suum, dixit eis: Progenies viperarum, quis demonstravit vos fugere à ventura ira?* De la admiracion de venir los Fariseos, yà emos hablado en otra parte: lo que aora hace à nuestro intento es, en que pudo el rigido Predicador estrañar tan- *Matt. cap. 8.*

tanto, que los Saduceos viniesen à oir dotrina que tocase à rigores i austeridades, como es la de la penitencia? Pues quienes eran los Saduceos? Sá Marcos lo dirà: *Qui dicunt resurrectionem non esse.* Esta era una seta de gente que negaba el articulo de la resurrecion dela carne. Dice agora Novarino: Que mucho que S. Iuan se espante que los Saduceos vengan à oirle, porque tratar de penitencia, de rigores, i austeridades, gente que no espera premio, ni galardon de lo q̃ trabaja, es cosa para espantar al mas discreto i sabio: *De Sadducæis peculiaris admirationis ratio est; hi enim mortuorum resurrectionẽ negabãt. Mirum est, ut qui sæculum futurum negat, timeat iram venturam.* Que como dijo nuestro Padre S. Iuan Crisostomo: *In omni re, aut actu virtus agendi spes est futuri. Tolle ergo spem resurrectionis, & resoluta est omnis obseruantia patientiæ.* Demanera, q̃ para volar todo el castillo dela Fè, en quitandole la esperança del premio, i aplicãdole un barril de polvora de desesperaciõ, no es necesaria otra diligencia.

Marc. cap. 8.

Novar. in cap. 3 Matth.

S. Ioan. Chrys. ap. Cerda in c. 11 de resur. car. Tertul. not. 179

Qve bien alcançaron tan importante materia de estado los Antiguos, cuando para inflamar los animos de los soldados à lo ardiente dela pelea, inventaron lo glorioso de las coronas para laurear las sienes delos que con bizarro denuedo peleasen en la campaña. Dice Valerio: *Probabile institutum.* O que instituto tan conveniente! q̃ arbitrio tan importante! Pues porque? *Nam & virtutis uberrimum alimentum est honos.* Porque para cebar la lanpara de la virtud, no ai aceite como el premio, para sustentar la vida del cuerpo de una Republica, no ai vianda como la onra. Lindamente dicho! *Virtutis uberrimum alimentum honos.* Que no ai manjar que asi harte, satisfaga i deleite al paladar del uma no apetito como los premios à los afanes, i onras a los desvelos. Que como dijo el Eminentisimo Cardenal de Ostia: *Cum pondus auri radiantis attẽditur, labor itineris levigatur. Vbi loco præmii corona proponitur, stadii cursus alacriter transilitur.* Al palido brillar del metal mas precioso, no ai camino de trabajo, por pesado i molesto que sea, que no parezca trabajo mui de camino, i de paso. Cuando se brinda con la onrosa corona del premio, no ai quien gustoso no haga la raçon, aunque sea la copa de los mas orribles tragos; i no, ai acibares amargos q̃ no sepan à dulcisimos almibares, no ai desabridas yeles que no se canbien en sabrosisimas jaleas. Que atendiendo a esto dijo el gran Adamancio: *Futurorum spes laborantibus requiẽ parit: sicut & in agone positis dolorem vulnerum mitigat spes*

Valer. lib. 2. c. 6. n. 5.

S. Petr. Dam. opusc. 50. cap. 15.

Orig. homil. 6. in Exod.

corona. La segurà esperança de los futuros, i venideros bienes mitiga i adormece, tépla i corrige lo mordicante del trabajo, i la fatiga que el Cristiano padece, como en las agonales lides aligera el dolor de las heridas la corona propuesta a los vitoriosos lidiadores.

No à desora vendra lo que el divino Simonides en sus sagrados Imnos canta: *Mihi autem nimis honorificati sunt amici tui Deus: nimis confortatus est principatus eorum.* O que glorificados que contemplo à vuestros amigos, ò poderoso Dueño mio! I que bien fundado i establecido reconozco su inperio! Que se sigue de aqui? *Dinumerabo eos, & super arenã multiplicabuntur.* Si intento contarlos, serà enprender reducir a guarismo las menudas arenas del mar. De donde se origina el que los amigos del Señor sean tan inumerables? Dice el Cardenal Cayetano: *Ex hoc quod sunt mihi chari & potentes efficio justos, sequitur, quod multiplicabuntur justi plus quàm arena.* Tiene el Señor onras con que convida a los suyos, lauros con que premia a los que le siruen, Reino para los que le agradan. Pues que mucho que tantos le sigan, i tan inumerable concurso le corone? Acrecienta luego Cayetano: *Et verè sic est; quoniam ubi fortes honorantur, ibi multiplicantur fortes: & ubi docti honorantur, ibi multiplicantur docti: & similiter ubi justi honorantur, ibi multiplicantur justi.* I ello es asi verdaderamente; Que donde ai premios para los alentados, alli crecen los briosos; i donde ai lauros para los doctos, alli se aumentan los eruditos; i donde ai palmas para los justos, alli se multiplican los Santos.

Psal. 138

Psal. 118.

Cajet. inib.

Cajet. ubi sup.

Por esta raçon, entre otras muchas, como tienen san Leon Papa, Basilio de Seleucia, el Angelico Dotor, Vbertino, el Tostado, Baltasar Corderio, Guido Carmelita, i nuestro Padre san Iuan Damasceno, quiso el divino Señor dar unas vislumbres de la eterna gloria a los suyos oi en el monte, para que alentados con la esperança del premio, gustosamente intrepidos se abalançasen a cuantos peligros i riesgos por la defensa de la Fè se les pudiesé ofrecer: *Oportebat* (dice Damasceno) *gloria conspecta ad suscipienda certamina confirmari. Nam qui laborum fructus perspectos habet, idem quoque intrepido animo in certamen descendit. Etenim lucri cupiditas homines eo adducere solet, ut corpori suo minimè pareant.*

S. Basil. Seleuc. S. Tho. Vbert. in Cas. Abul. Corder. Guid. Carm.

S. Ioan. Damas. orat. de Transf.

CA-

CAPITVLO VIII.

Que al modo de Dios *an de ser los Onbres, Vnos; pero con distincion de Personas.*

DE Las cosas que mas se encomiendan i encargã en las Escrituras del sagrado Oraculo, ninguna mas vehemente se encomienda que la union i amor entre nosotros mismos. I es de manera, que parece que solo esto nos dejò encomendado el celestial Maestro cuando dijo: *Hoc est præceptum meum, ut diligatis invicem.* Este es mi precepto, esta mi encomienda, que os ameis unos a otros, que os abraceis con el estrecho vinculo de la caridad. Pero aunque es assi que segun la Evangelica lei emos i debemos ser unos en el amor i la caridad, con todo para que la unidad no llegue a ser ciega confusion, i de Gerusalen se pase à Babilonia, es necesario advertir; Que à de ser con distincion de personas: porque en barajandose los meritos, i confundiendose los grados, esa no se à de llamar unidad, sino millar de desordenes i desaciertos.

Ioan. c. 14.

ALABA el Real Profeta el orden i disposicion del Palacio del Señor, i dice: *Quam dilecta Tabernacula tua, Domine, virtutum: concupiscit & deficit anima mea in atria Domini.* Que bellos i hermosos son vuestros pabellones, i tabernaculos! Aqui si que es gloria habitar i vivir! Dice luego el sagrado Profeta: *Beati qui habitant in Domo tua, Domine.* Que felices i dichosos son los que viven en vuestra casa! Reparò S. Bruno, que abiendo dicho i puesto en plural los Tabernaculos del Señor; luego habla en singular de una sola casa: *Cùm pluraliter tabernacula posuisset, mox non de multis tabernaculis, sed de una domo subdidit: Beati qui habitant in domo tua, Domine.* Fue acaso olvido del Profeta, fue desatenciõ en la dulce lira? Claro està que no. Que plectro, è instrumento que gobernaba el Espiritu santo como podia desafinarse? Pues que misterio puede incluir, que poniendo muchos tabernaculos, solo hiciese mencion de una casa? *Quam dilecta tabernacula: beati qui habitant in domo tua.* Es que fue decir, que aunque los tabernaculos son muchos, es la casa una, i sin padecer inplicacion, siendo una la Casa, son muchos los Tabernaculos.

Psa. 83.

S. Bruno de ornat. Eccles. c. 3.

QVE es lo mesmo que dijo el celestial Maestro: *In Domo Patris mei mãsiones multæ sũt.* Aunque la Casa es una, en ella ai diferentes cuartos i pieças; que fue como si digese: Vnidad ai en mi Casa, la Casa es una,

Ioan. c. 14.

una, pero aunque todos en la caridad son unos, la distincion de las personas es mui grande. Porque como en una casa bien regida i gobernada no viven los señores i criados en unas proprias pieças i cuartos, dado que a todos abrigue un mismo techo: así en la Casa de Dios, aunque todos viven debajo del techo de la unidad, i fraternal amor, con todo eso, segun la diversidad de los meritos, ai la diferencia de los abitaculos. Oigamos al Teodidacto Maestro, que suyo es el pensamiento: *Quamvis domus una, diversæ tamen in ea sunt mansiones, ut quantum ad eminentiam & discretionem meritorum unusquisque accipiat secundum suum laborem.* S. Bern. serm. 9. sup. Ps. 90.

Abrigvemos nuestra propuesta con los vestidos de nuestro divino Redentor, tan misteriosamente divididos unos, como profundamente no rasgados otros. Dividen entre si los soldados que le escarpiaron los sagrados vestidos, i llegado a echar el cuchillo sobre la inconsutil tunica, convinieron entre si, i resolvieron de dejarla entera, i por partir: *Acceperunt vestimenta ejus, & fecerunt quatuor partes.* Ioã. c. 19. I llegando a la tunica: *Non scindamus eam.* Estraño misterio de la divina Providencia, que à un mesmo tiempo solicitò tanta unidad, no permitiendo que se ronpiese la tunica; i por otra parte dejando que se dividiesen i rasgasen los demas vestidos! Pues como se puede encuadernar tanta unidad con tanta division, i ermanarse tanta division cõ tanta unidad? Que parece que quedaria lo unido quejoso sin lo rasgado, i lo dividido malquistado si no se carease con lo entero. El misterio descifra san Pascasio diciendo; Que si en los vestidos de Cristo estan figurados los meritos de los que le sirven, i los puestos de los que le agradan: i en la tunica inconsutil la unidad que à de aber entre los siervos suyos; con especial providencia se hallò à un mesmo tiempo la unidad, sin que hiciese mal pasage a la divisiõ, i la division mas hermosamente vistosa con la unidad: porque para que el misterio alli figurado se logre, fue decir: Que à de aber division con unidad, i unidad con division; esto es; Que emos de ser unos en el amor, en la caridad, en la intencion; pero distintos en los lugares, grados, premios, lauros i coronas: pues à cada uno se le à de dar el lugar i asiento, el lauro i la corona conforme a sus fatigas, sudores i desvelos. Las palabras de Pascasio son estas: *Christi vestimenta sic sorte dividenda sunt, ut unitas non corrumpatur, sic unitas servanda, ut singuli* S. Paschas. lib. 12. in cap. 27. Matth.

guli partes suas custodiant.

Refiere el Evangelista san Lucas la fraternal concordia, i concorde fraternidad cõ que el Apostolico Colegio, i demas Dicipulos del Señor, estaban unidos, i enlaçados, i dice: *Et cum introissent in Cœnaculum, ascenderunt ubi manebant Petrus & Ioannes.* Entraron en lo alto del Cenaculo dõde estaban Pedro i Iuan, i despues de aber contado el resto delos Apostoles, dice luego: *Hi omnes erant perseverantes in oratione unanimiter.* Vnanimes i conformes perseveraban en la oracio. Dice aqui la divina Boca de Oro: *Considera Discipulorum modestiã.* Es mui para cõsiderar la modestia delos Dicipulos. Pues en que se conoce la modestia, la conpostura, la cõformidad, i cõcordia delos Dicipulos? *Quo pacto concedũt, & Petro solium, nec amplius ambigunt disceptantes inter se.* Que con mucho gusto i agrado, sin disputa, ni altercacion ninguna cedieron en el lugar i asiento, rindieron i tributaron à Pedro la primacia i antelacio, i luego al Benjamin del Señor el segũdo asiento i lugar: *Vbi manebãt Petrus & Ioannes.* No como antes, que sobre este articulo solian trabar entre si tan porfiadas contiendas, i ante el Tribunal del sacro Maestro poner tantas demandas. Pues en que iria esto? Dice Crisostomo: *Illorum enim Ecclesia talis erat, qualis est in Cœlis.* Porque el Apostolico Colegio estaba yà mui reformado, mui Evangelicamente politico: estaba en la tierra al modo que en el Cielo se gobierna aquella sobera-na Monarquia. Que biẽ dicho! *Illorum Ecclesia talis erat qualis est in Cœlo.* Que ai enel Cielo? Sumo orden, con suma distincion. Asi lo dicen aquellas tan bien dispuestas i consertadas Gerarquias, pues cada una goça el asiento i lugar conforme a los grados de sus escelencias i prerrogativas. Alli cõ inconparable union, una desigualdad maravillosa. Pues asi estaba el Colegio Apostolico, como el Cielo, con mucha cõcordia, pero con no menos distincion, dando a cada uno el lugar i puesto que merecia. Que asi an de ser las Comunidades i Republicas, unidad, pero con distincion de personas.

Actuũ cap. 1. *Chrysost. ubi sup.*

Actuũ cap. 1.

S. Chrysost. homil. 3. in Act. to. 3.

En la ultima oracion que el celestial Maestro por los suyos hiço, emos de allar ultimo fundamento à nuestra propuesta: *Pater sancte, serva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi, ut sint unum sicut & nos.* Sacro santo Padre, lo que os suplico es, que este rebaño que me abeis entregado, sea una misma cosa como nosotros. Que querria pedir aqui el soberano Hijo al divino Padre? Sin

Ioan. c. 17.

duda que cuãdo ruega que sus Dicipulos (i como ellos todos los demas) sean uno mismo como el Padre, i el Hijo, i el Espiritu santo, seria pedir, que como en el sacrosanto misterio de la Trinidad se adora unidad, pero con distincion de personas; assi à su modo pedia al sacro Padre que fuesen los suyos: *Vnum sicut & nos.* A su modo, i guardada la proporcion: unos en la Fè, unos en la Caridad, unos en la concordia, unos en el reciproco amor, pero con distincion de personas, que à cada uno se le guardase el decoro, diese el puesto, se le colocase en el lugar conforme a sus virtudes, meritos, i trabajos: que el esclavo no estè en el puesto del señor, ni el necio en el asiento del prudente, ni el insipiente en la silla del estudiante. Interpretacion fue aquesta del Cardenal Toledo, que despues leì en el Abad de Clara-Val: *Vt sint unum sicut & nos. Vt sicut videlicet illa beata personarum Trinitas amore continetur aterno absque confusione, ut nec unitatem turbet personarum numerus; nec Vnitas Trinitatem redigat in singularitatem personæ, sic & ipsi uniantur, & ordinentur in charitate.* Que bien dijo el Santo! *Vniantur & ordinentur.* Vnanse, pero con orden; amense, pero con distincion. Porque en no siendo la unidad con distincion de personas, no serà copia sacada del verdadero Original, que es la Beatisima Trinidad: *Vt sint unum sicut & nos.*

Tolet. annot. 9 in c. 17. Ioan. D. Ber. lib. de divin. Amor. cap. 5.

De aqui vinieron a condenar los Evangelistas el arbitrio de Pedro, cuando goçando de aquel sabroso rato, i pretendiendo perpetuarle, aconsejaba al Señor, que hiciesen alli tres Tabernaculos; uno para el glorioso Dueño, otro para Moisen, i otro para Elias: *Faciamus hic tria Tabernacula, Tibi unum, Moysi unum, & Eliæ unum.* San Marcos: *Non enim sciebat quid diceret.* San Lucas: *Nesciens, quid diceret.* Pues que fue el desacierto de Pedro? Crisostomo lo advirtio, como que introduce al Señor quejoso de que Pedro quisiese ponerle al mesmo andar cõ los Criados: *Nonnè in monte Transfigurationis in me peccasti, cum tria velles Tabernacula fabricari, & in eodem me cum amicis collocare?* Desuerte, que no ponera a cada uno en el lugar debido a su persona i meritos, no darle el puesto segun sus virtudes, i guardando la unidad del amor, no guardar distincion en las personas, es un desacierto egecutoriado por las dos confederadas plumas de Lucas i Marcos.

Marc. cap. 9. Luc. c.

S. Chrys. sost. hom. de negat. Petr. tom. 5.

Cõ

CAPITVLO IX.

Que con solo la leva de su potencia vence i triunfa el Señor de todo cuanto quiere.

ALpartirse Moisen i Elias, fue cuando clamò Pedro por la fabrica de los Tabernaculos: asi lo nota el Evangelista san Lucas: *Et factum est cum discederēt ab illo, ait Petrus ad Iesum: Præceptor bonum est nos hic esse, & faciamus tria tabernacula, unū tibi, unum Moisi, & unum Eliæ.* Que le parecia à Pedro, que para asegurar alli su morada, tenia el poderoso Maestro neccesidad de dos tan alentados varones como Moisen i Elias: Entónces sonò la voz del Padre eterno, fulminada de aquella clara nube, diciendo: *Hic est Filius meus dilectus: ipsum audite.* Este es mi Hijo querido, escuchadle, oìdle; Dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *Hæc vox facta est propter Petrum.* Pensaba Pedro, que sin la ayuda i favor de Moisen i Elias, no podia el divino Señor perpetuar alli su morada; entendia que necesitaba de la asistencia de los dos, para que le defendiesen en los riesgos que se puediesen ofrecer: Pero entonces el eterno Padre le desengaña, diciendo; Que aquel asistido de Moisen i Elias, es Hijo de Dios; i que asi para defenderse, para asegurarse, no tiene necesidad de socorro de umanas criaturas, quien es divino Criador: Que siendolo, como lo es, conigo mesmo se trae, de la puerta à dentro de su Omnipotencia se tiene (sin necesitar de estraños socorros) lo roquero de su defensa, i lo inespugnable de su seguridad.

Luc. c. 9

Luc. c. 9

S. Chrysost in c. 17. Matth.

QVE bien se probarà esto, con lo que en el tiempo de la mayor necesidad le sucedio al soberano Paciente. Està mostrādo en el guerto, al parecer, cobardias i retiros à los futuros tormentos que le amenaçaban, haciendo al eterno Padre instancias para q̄ se sirviese de sobre ser sobre èl rigido articulo de padecer tan acerba passiō. Requeria una i otra vez à los tres Dicipulos, q̄ tenia mas cercanos asi; i à la tercera vez, les dice: *Dormite jam & requiescite: ecce appropinquavit hora, ecce appropinquat, qui me tradet.* Dormid i descansad sin sobresalto alguno, que ya se à llegado la terrible ora, i el fementido Dicipulo viene sacrilego Caudillo de los fieros ministros de Satanas. Es de notar en la ocasion que manda el Señor à sus Dicipulos, que duerman i descuiden, que es como èl mismo confiesa en el trance del mayor peligro i mas orrible riesgo, cuando conjurado

Matth. cap. 26.

to-

todo el infierno venia à solicitarle los mas sangrientos baldones i descomunales denuestos. Pues agora mandar dormir à los que abia de obligar à despertar? Para cuando son los amigos i confidentes? para cuãdo se guardaron, sino para ocasiones semejantes? Dice nuestro Padre Teofilato: *Dormite jam & requiescite, dicit illis, ostendens, quod non opus habeat illorum subsidio quando traditur.* El decir el Maestro à sus Dicipulos, que duerman i descansen, i juntamente, que vienen ya sus rabiosos emulos, para egecutar en èl perfidos desacatos; fue para enseñarles: Que si èl quisiera defenderse, si escapar del peligro, que no tenia necesidad alguna de su ausilio; pues como luego se vió, con mui pocas palabras dio con todos ellos en tierra: Que es Monarca independente, que para defender i ofender, no tiene necesidad mas que de hacer leva de su misma Omnipotencia, i con eso glorioſamente triunfar de todo.

Theoph. in c. 26. Matth.

Es mui para notar la instrucion que dà el soberano Maestro a sus Dicipulos, cuando los enbia à predicar. Que curen (en virtud de tanto Dueño) de toda dolencia i achaque, i que sea de gracia: *Gratis accepistis, gratis date.* I que miren quien es digno de ospedarles, i que alli se alogen i recojan. Pero que para su sustento, reciban, i tomen lo que fuere preciso i forçoso: *Dignus est enim operarius cibo suo.* Porque es merecedor el Obrero de la comida. Pregunta el Abulense: Que siendo asi, que tan estrechamente les defendio i cautelò el divino Maestro, que tan desinteresadamente procediesen, i que tan desasidos de toda umana codicia caminasen; que porque les permite que reciban comida i bebida de mano de aquellos à quienes predicaban, porque parece encontrarse esta permision del recebir, con aquel tan apretado orden de no tomar? A eso responde el gran Autor; Que esto fue: *Ad tollẽdum Apostolis locum superbiendi.* Para quitar à los Apostoles la ocasion de engreirse, i ensoberbecerse. Porque raçon? *Nam si prædicarent* (prosigue el Salomon de España) *& ægros curarent, nihil recipientes ab auditoribus, possent superbire tanquam essent aliquid magnum; omnia dantes & nullo indigentes, nec vicissitudinem recipientes, quod solum ad Deum pertinet.* Ordena el atento i providente Maestro, que despues de aber predicado, i obrado tan prodigiosas maravillas sus Dicipulos, que reciban de mano agena lo necesario para el sustento de la umana vida; porque no se tubieran por alguna cosa grande, i que pasa

Matth. cap. 10.

Abulẽs. Matth. cap. 10. q. 64.

mas

mas allà de los mortales terminos; porque si dieran ellos à todos, i no recibieran de ninno, ya se juzgàran i presumieran que estaban al andar de Dios, que èl solo es el que dà i no recibe, èl el que de las puertas à dentro de su Omnipotencia, se basta para todo: pues para que parezca que son umanas Criaturas, den i reciban, hagan beneficios, i sean retornados con agradecimientos, tenganse por jornaleros i obreros: *Nisi reciperent ab auditoribus, possent superbire tanquam essent aliquid magnum.* Que esto de no tener necesidad de nadie, ni de nada, es caso reservado, para solo la inmensa grandeça de Dios.

Reparò la divina Boca de Oro en lo que el Evangelista advierte; cuando el soberano Campion i divino Antagonista trabò aquella porfiada i repetida batalla cõ el funesto Principe de las tinieblas, en lo retirado de un paramo, en lo alto de un capitel, i en lo encumbrado de un monte: i cuando quedando el pelear por el astuto contrario, quedò el vencer por el sagrado Conbatiente. Que dice el Evangelista? *Reliquit eum Diabolus: & ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Despues de dirimida la batalla, disuelto el campo, i fenecida la lid, se llegaron los Angelicos sirvientes con las viandas para aliviar la necesidad de tãtos dias de prolõgado ayuno. Lo q̃ notò Crisostomo, es el, *Accesserunt Angeli*: Que se llegaro los soldados de la celeste Milicia à servirle: Luego parece, q̃ cuando lidiaba con el cabiloso conpetidor, estaban ausentes i retirados. Dice Crisostomo: *Præcipiente Domino receserunt ab eo.* Està sienpre el absoluto Monarca asistido de los Aligeros Escuadrones, i beligeros Archeros de su guarda; pues cuando en la canpaña del desierto â de lidiar con su Artero emulo, de industria manda retirar la gente, i despejar el canpo: *Præcipiente Domino receserunt ab eo.* Porque si los demas Reyes en el tienpo de los peligrosos encuentros, es cuando se valen de los mas esperimentados, briosos, i valientes soldados, cuando procuran alistar mas numerosas tropas, i copiosas gueste: el divino Rei es mui al contrario, que para enseñar que consigo se trae todas las armas, i èl solo sin ayuda de nadie por si puede triunfar, manda de proposito, que se retiren sus soldados, i no parezcan alli sus Ministros: *Præcipiente Domino receserunt ab eo.*

S. Ioan. Chry. Imperf. Hom. 5. in Matth.

Matth. 4.

Volvamos los ojos para el fin de nuestro Asunto al principio del mundo. Ya tenemos advertido, como el soberano Consistorio entrò en Consejo pa-

Geneſ. cap. 1. para criar al ombre: *Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram.* I es de ponderar, que cuando quiſiere ſacar aquella andante fabrica del lado del miſmo que ſe hiço con tanto conſejo, le infundió tã peſado ſueño, que ſin ſentir dolor alguno al deſpertar, ſe hallaſſe aſiſtido de la dulce conſorte: *Immiſit Dominus Deus ſoporem in Adam.* Agora ſe puede preguntar la cauſa i razon, porque el providéte Dueño infundio ſueño tan peſado en Adan, cuando pretende ſolicitarle tan bella i agraciada eſpoſa, para que le ſirva de ſabroſa i apacible compañia. Pues parece, que aqui no fuera ocioſo el parecer i acuerdo del marido para la formacion de la muger? Reſponde Simon de Caſia, diciendo: *Facta eſt mulier ex latere viri ſoporati, non vigilantis, ne Dei adjutor eſſe videretur, aut conſiliator ad ea, quæ Creator agebat.* Vela de induſtria la Sabiduria de Dios, cuando de propoſito ſolicita que Adan tan profundamente duerma, cuando de ſu coſtilla à de erigir i formar tan viſtoſa fabrica, tan de todos ſus numeros abſoluto edificio: para enſeñar à todos, que para obrar i hacer grandeças i maravillas, no tiene neceſidad de Conſegeros, ni Coadjutores; Que èl por ſi miſmo ſe es el ſupremo Conſejo, la ſuma Sabiduria, la independente Poteſtad, i para todo cuanto quiſiere la Omnipotente egecucion: *Facta eſt mulier ex latere viri ſoporati, non vigilantis; ne Dei adiutor eſſe videretur, aut conſiliator ad ea, quæ Creator agebat.*

Geneſ. cap. 2.

Sim. de Caſ. lib. 5. in Evangel. cap. 9.

CAPITVLO X.

Que ſon los Principes de la tierra Acidentes, que por ſi miſmos ni ſe pueden ſuſtentar ni ſubſiſtir.

SI preguntamos à los Filoſofos por las calidades i cõdiciones del Acidéte, nos reſpõderàn, Que es aquel q̃ tiene tan debiles i tan fragiles fuerças, q̃ no puede caminar, ſino es ſuſtẽtadeen el baculo de la ſuſtancia. Amonio dijo: *Accidens tollitur ſublata eſſentia:* I Porfirio: *Accidens ſeorſum per ſe ſine aliquo ſubjecto eſſe non poteſt.* I el eſclarecido Martir Boecio: *Accidens eſſe nequit, niſi ſit ſubjectum, quod ipſum recipiat.* Aberroes apretãdo mas la dificultad, dijo: *Impoſsibile eſt, ut accidens ſit ſine ſuo ſubjecto.* De manera, que (ſi no es por milagro) no puede tenerſe el Acidente en pie, ſi le falta el apoyo i el arrimo del ſugeto. Parece que para hacer geroglifico de los Reyes del mundo, no ſe pudiera hallar mas apropoſitado Enblema: porque ſi el Acidente es coſa tã caduca i fla-

Amon. in Por. phir. Porphi. in Predic. Boet. in Porf. Averroes in 4. Metaphiſic. text. 2. Commentar. 35.

flaca; que por si no se puede conservar ni mantener: bien diremos; Que los Principes, Señores i Monarcas del mundo son flaquisimos i debilisimos Acidentes, pues para tenerse en pie i conservarse, necesitan de tantos baculos, arrimos, i puntales.

VALGANOS para fundamento de nuestra propuesta la luz que en sus Aticas nos diò Gelio: *Verum est profecto, quod observato rerum usu sapientes viri dixere: Multis egere, qui multa habeat: magnamque indigentiam nasci non ex inopia maxima, sed ex magna copia. multa enim desiderari ad multa quæ habeas tuenda.* Que bien q̃ digeron aquellos sabios i discretos Filosofos (sacando su dotrina del mejor Maestro, que es la esperiencia) Que el que tiene grandes ditados, es el que vive con mas necesidad, i que la grande pobreça no nacia de la mucha mendiguez, sino de la afluente abundancia; porque para asegurarlo mucho, ai precisa necesidad del favor de muchos. Ved si son como Acidentes los ricos i poderosos.

A. Gell. lib. 9. cap. 8.

HABLANDO el Profeta Isaias de la Monarquia è Inperio del Encarnado Verbo, dice: *Parvulus natus est nobis, & Filius datus est nobis, & factus est Principatus super humerum ejus.* O como leen los Setenta: *Cujus Principatus super humerum ejus.* Un Hijo se nos à dado, i un Niño pequeño à nacido para nosotros; cuyo Principado i Monarquia, se sostiene i apoya sobre su onbro. A cualquiera hara estrañeça el modo de hablar del Evangelico Profeta, cuando dice, que el Principado de Cristo, su Reino i Monarquia se sustenta i afirma sobre su onbro. Que querria decir en esto Isaias? Lo que de parecer de muchos dice nuestro Padre Niceta: *Cujus Principatum super humerum ejus: quoniam omnes alii reges, non in propriis viribus Imperium suum ac Regnum habent constitutum, sed in alienis, puta in militibus & satellitibus ac propugnatoribus: Christus autem solus Principatum suum super humerum habet, id est, in sua ipsius potentia.* Con gran misterio dijo el Propheta; Que el Inperio i Monarquia de Cristo estaba sobre su onbro, à diferencia de los demas Reyes i Monarcas del mundo; cuyos Reinos i Monarquias son como los Acidentes que an menester arrimos para sustentarse, pues para poder mantener sus dominios, i conservar sus Señorios, necesitan de los soldados, de las guardas, i defensores de sus plaças, i de otros inumerables puntales que les tengan en pie. Porque en faltando esas colunas, luego dan consigo en tierra las mayores gran-

Isai. c. 9.

Sept.

Nicet. in Orat. 38. Gregor. Nazianz.

grandeças i mas altos poderes. Porque de ai dijo Sinplicio: *Accidens quasi cum alio cadens appellatur.* Acidente se llama aquel que cae con otro; que es como decir, que en no cayendo sobre alguno que le sustente, es inposible tenerse por si mismo. Pues esa es la diferencia que ai del Monarca Dios del Cielo à los diosses Monarcas de la tierra: que aquel tiene su Imperio sobre su onbro: *Cujus Imperium super humerum ejus*; pero los otros Monarcas son tan fragiles i delicados, que no se pueden sustentar por si.

Simpli. de Anim. Teol. 5

Qve bien lo dijo un Pagano! Rabsaces al Santo Rei Ecequias: *Ecce confidis super baculum arundineum. Sic Pharao Rex Ægypti.* En quien confias, ò misero Ecequias, en un Rei? no vès que es un baculo de Caña, en quien se apoya lo firme de tu esperança! O que bien dicho, llamar à un Rei i Monarca, no cedro, no palma, no roble, no encina, sino Caña, *Super baculum arundineum.* Pues que tiene la Caña, que tan apropositado sinbolo sea del umano Cetro? Guillelmo Parisiense lo dirà: *Arundo totum quod habet, foris habet, & nil intus.* Es la Caña mui al contrario de los arboles arriba dichos, i otros semejantes; que estos tienen interiormente firmeça, sustancia i solidez; pero la Caña no tiene mas que la apariencia de lo esterior, por de dentro toda es gueca, nada tiene de medula, nada de consistencia: *Sic potestas mundi* (dice Guillelmo) *nihil habet intus; sed totum foris, in voluntate, scilicet, subditorum vel hominum opinione & nominatione.* Asi es toda umana potencia, toda temporal Magestad, debil i fragil Caña; que por lo interior, toda es vacia, gueca, leve, sin sustancia ni consistencia: que si alguno fuerça i poder tiene, es en lo esterior, esto es en la voluntad i querer de los vasallos, de los soldados, de los tributos, i demas inumerables puntales i arrimos en que se apoya i estriba esa misera i caduca maquina: *Sic potestas mundi nihil habet intus, sed totum foris.*

Isai. c. 36.

Guill. Paris. ap. Raulin. sermon. 146. to 2. Quadrag.

Son mui para ponderar los nonbres i apellidos que el Esposo dio à su amada Consorte, i el nonbre i blason que à si se atribuye: *Hortus conclusus, soror mea, Sponsa, hortus conclusus.* Dice que es guerto i jardin; i cuando llega à hablar de si: *Ego Flos campi, & Lilium convallium.* Yo soi la Flor del campo, i la Açucena de los valles. Reparò el melifluo Doctor en la diferencia de los atributos; à la Esposa llamarla Guerto, i à si Flor del Campo. Pues que nos querria con esto decir el divino Esposo? Lo que vamos diciendo: *Differunt inter*

Cantic. cap. 4.

Cantic. cap. 2.

se

Ber- se hortus, & campus: quod hor-
ard. tus quidem ut floreat hominum
Homil. manu & arte excolitur: cam-
7. in pus vero ex semetipso naturali-
Cantic. ter producit flores, & absque omni humanæ diligentiæ adjutorio. La diferencia que ai de el guerto al canpo, es; Que el guerto no puede conservarse por si mismo, porque necesita de mano agena, de arte, de cuidado i solicitud, para que pueda florecer, dar fruto i perseverar; i en faltandole el riego, el jardinero, i la labor, ya no serà guerto, sino esqueleto de jardin, i cadaver de vergel: pero la flor del canpo por si misma nace, por si misma crece, sin necesitar de estraño socorro, i sin que la agricultora mano le solicite las medras, i diligencie las mejoras. Pues decir el Señor, que la Esposa es Guerto, i èl Flor del canpo, fue para desengañar à todos los umanos, por grandes i poderosos q̃ sean; Que contenplen en sus Monarquias i Reinos, sus provincias i estados como jardines i guertos: que para que florezcan i luzcan, an menester muchos jardineros, estrañas diligencias. Que son Acidentes, que por si no pueden estar: *Im-*
over? *us ubi* *possibile est, ut accidens sit sine*
p. *suo subjecto.* Es inposible que el Acidente estè sin sugeto. En proprios terminos se lo predicò à Carlos Sesto el gran Canciller de Francia: *Sine subjectis deficit dominium, quemadmodum sine pedibus corpus labitur humanum.* No veis como hiço Gerson al Rei Acidente, pues dijo que no podia estar sin sugetos? *Sine subjectis deficit dominium.* Porque asi como cae el cuerpo en tierra, en faltando los pies; asi tanbien da consigo en ella la Monarquia en faltando los sugetos i vasallos. Que solo Dios es el Monarca, que por si mismo se sustenta su Inperio i Monarquia: *Hortus ut floreat hominum manu & arte excolitur: campus vero ex semetipso naturaliter producit flores, & absque omni humanæ diligentiæ adjutorio.* Ioann. Gerf. serm. de Epiph. tom. 4.

Bien harà con lo dicho, lo que un Rei desengañado dijo al supremo Monarca: *Quoniam tu illuminas lucernam meã Domine.* Tu eres, ò Gran Señor, el que alunbras mi antorcha. Varios son los pareces que è leìdo sobre la inteligencia de este verso; i discurriendo variamente sobre lo q̃ aqui quiso decir el Profeta cuando dijo, que el Señor iluminaba su antorcha, ò como otros sienten su lanpara, *Lampadem meam;* Dejadas à un lado varias opiniones digo, que por aora me valgo de la esplicacion de Lorino, el cual dice; que por esta luz, de que habla el Rei David, se puede entender su Monarquia i Principado, que es lo Psal. 17

que

Psalm. 131. que dijo en otra parte: *Paravi lucernam Christo meo.* Apercebi el Reino para mi ungido. Pero aora se puede preguntar, que porq̃ aun Reino i Monarquia temporal se le à de dar el nõbre de luz que està en lãpara? Dice Lorino: *Ratio reddi potest quare lucerna signum sit Principatus regnique, quia Princeps fovendus, & alendus impensa subditorum tanquam oleo.* La luz que resplandece en la lanpara, que brilla en el vidrio, necesita de estraña materia i formento para sustentar su lucimiento i resplandor; i en no suministrando materia, se sigue luego el estinguirse aquel luciente farol. Pues decir David, que su Reino era luz, era lanpara que resplandecia en el vidrio: *Illuminas lucernam lãpadem meam.* Fue decir i cõfesar su misera flaqueca i lãguido vigor, pues para sustentar el lucimiento de la purpura, i tener en pie la Corona de la cabeça, necesitaba de muchos apoyos i puntales, de pobres, de ricos, de chicos, de grandes, de soldados, de mercaderes, de rusticos, de cortesanos, de armas, de dineros, de tributos, de gabelas, i otras inumerables depẽdencias. Que como dijo el sagrado Milanes: *Manifestum est, quia quamvis aliquis dignitate sit sublimis, subjectus tamen defuerit qui obsequiis suis illum faciat glorioſum, ipsa dignitas contemptibilis erit: quamvis ergo magnus sit Imperator, necessarium tamen habet exercitum.* Es cosa notoria i manifiesta; que por alto i sublime que uno se encarame en el magestuoso poderio, si le falta quien le asista, defienda i obedezca con su rendimiento, poder i fuerças; que à de quedar miseramente apagado su vano esplẽdor, i vilmente despreciada de todos su arrogante Magestad. Por q̃ el mas biçarro Enperador es debil caña, caduca sonbra sin el abrigo del poderoso egercito. Parece que me hice yo el lugar para segũda vez llamar Acidentes à los Monarcas, pues dijo Anbrosio: *Subjectus tamen defuerit.* Que en faltando el sugeto, da en el suelo el dominio, i se apaga la luz de lo glorioso i brillante. Para que de aqui se saque, que el verdadero Monarca es el independente Dueño, pues para conseguir grandes enpresas, èl solo se basta, que por eso se dà el renonbre de *Sadai*, que quiere decir, el Bastante i Suficiente, i se condecora con el blason de el que es: Porque èl solo es el que por simismo, sin ayuda de nadie, sustẽta su grãdeça. Que los dioses de la tierra, los temporales Monarcas son Acidentes, que sin el arrimo de estrañas fuerças i agenos socorros no pueden sustentarse, ni mantenerse. Luego à la voz

Lorin. in Psal. 17.

S. Ambros. in 1. ad Corint. c. 12. vers. 16.

del

del Padre eterno emos de estar; que à su Hijo se à de oir. Porque aunque falten Moisen i Elias que le asistian; para conservar su gloria i Magestad, no necesitaba de umana asistencia, pues èl por si es el todo Rei, el todo Monarca, i el todo Poderoso: *Ipsum audite.*

SEA el celestial Maestro corona del libro i el intento: Preguntòle Pilatos si acaso era Rei de los Iudios? Respondio el mas inocente Reo. *Regnum meum non est de hoc mũdo. Si ex hoc mundo esset Regnum meum, ministri mei utique decertarẽt, ut non traderer Iudæis.* Mi Reino no es deste mundo, si fuera deste mundo, mis Soldados, Cabos, i demas Ministros pelearan i conbatieran, para que Yo no fuese entregado en manos de los Iudios. Reparò la elocuẽte Boca de Oro en el misterioso modo de hablar del inculpable Señor. Si mi Reino fuera deste mundo, si Yo fuera como los demas Reyes de la tierra, mis Ministros peleàran por defenderme i librarme. *Ministri mei utique decertarẽt.* No dice; Yo peleàra por librarme de las manos de mis sangriẽtos perseguidores i crueles enemigos, sino; Mis Soldados i Ministros peleàran. Pues porque no dice que pelearà èl? *Ego utique decertarem.* Dice Crisostomo: *Ostendit Christus in hoc Regni nostri imbecillitatẽ, quod in servis habeat potestatem: supernum autem Regnũ sibi ipsi sufficiens est, & nullius indiget.* Decir el Señor; Que si su Reino fuera deste mũdo i temporal, sus Ministros peleàran por escapalle de las sacrilegas manos de sus enemigos, fue dar à entẽder lo misero, instable, flaco i caduco de los umanos Reyes i Monarcas, i cuan justamente se les dà nombre de Acidétes, pues por si no pueden valerse, por si no sustentarse, sino en onbros de los Vasallos, Soldados i demas necesarios arrimos para su duracion i consistencia: No asi el soberano Monarca, è independẽte Señor que por si subsiste, por si reina, èl solo se basta asi mismo: èl da fuerça a sus Ministros, no sus Ministros le fortalecen à èl, èl sustenta i mantiene à sus Vasallos, no sus Vasallos le mantienen i sustentan à èl: *Ostendit Regni nostri imbecillitatem, quod in servis habeat potestatem: supernum autẽ Regnũ sibi ipsi sufficiens est, & nullius indiget.* I asi considerando lo solido de tan firme verdad, dijo un desengañado i santo Rei: *Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.* Era Rei temido, i Monarca reverenciado David, i con todo eso dice: Ami me està mui à cuento el arrimarme al supremo Monarca, i cargar sobre èl rodas mis esperanças. Donde (se-

Ioan. c. 18.

S. Ioan. Chryso. hom. in cap. 18. Ioan. Hom. 82.

Psal. 72

gun Miguel Aiguano) dijo el Maestro de las sentencias. O cuerda resolucion, ò avisado dictamen! *Quanto alicua res est solidior, tanto res illi adhærens firmior atque securior.* Cuãto el apoyo es mas firme, la basa mas solida, i la coluna mas robusta, tanto mas estable i seguro todo cuãto sobre eso se estriba i sustenta. Esta mayor es infalible, vamos à la menor, para que luego se saque la consecuencia legitima: *Deus est fortitudo per essentiam, & perpetua stabilitas.* Dios es la fortaleça por esencia, la perpetua estabilidad, la incontrastable robustez, el inespugnable castillo: *Ergo ei adhærens nihil timere debet.* Concluye el gran Maestro Pedro Lonbardo: Luego el que se apoya sobre esa coluna, el que se arrima à esa fortaleça, el que se acoge à tal castillo, no tiene q̃ temer, sino antes seguriſsimo que confiar. No aſi los demas Reyes i Señores, que son Acidetes, basas de fragil barro, baculos de debil Caña, que por si no puedẽ tenerse, ni sustentarse. Por eso dijo el eterno Padre: *Hic est Filius meus dilectus, ipsum audite.* Que temeis, que Moisen os dege, i Elias desaparezca: Si teneis a mi Hijo, que mas quereis ni deseais; que teniendole a èl lo teneis todo, Coluna firme q̃ por si se sustenta, Monarca q̃ èl solo se basta, Rei absoluto, q̃ se es el Reino i la Monarquia, sin que necesite de Soldados i Ministros q̃ se la guarden i defiendan. Antes dèl depẽde todo, èl lo cõserva, mãtiene i sustẽta todo, ya bienes de naturaleça, ya dotes de gracia, ya eternidades de gloria.

Magister ap. Incogn. in Psal. 72. ver. 1210.

LIBRO VI.

ARGVMENTO DESTE LIBRO.

Luc. c. 9 vers. 51

ANTES que llegase la ora tan deseada de su acerba Pasion, determinò el inmaculado Cordero pasar por una ciudad de los Samaritanos, para proseguir la jornada à aquella ciudad, teatro, que abia de ser del mas funesto i tragico espectaculo, que ojos umanos miraron. I para este fin enbiò el celestial Maestro Mensageros, que

que de parte suya le previnieſen i franqueaſen decente oſpedage: Que nueſtro Padre Eutimio ſoſpecha que fueró los dos Hermanos, Diego i Iuan, i Dioniſio Riquel tiene por mas cierto con otros algunos. I como los Samaritanos le conocieron Iudio en el abito i trage, i en que diriã (como Toledo i otros advierten) los dos Menſageros, que paſaba à la fieſta que en Geruſalen ſe celebraba; coſa para los Samaritanos, tan odioſa i aborrecible, le negaron la pretendida entrada. Viendo los dos hermanos Diego i Iuan la villana i ruſtica groſeria de los barbaros i groſeros (que tan à matar eſtubieron conſigo miſmos, que no ſe quiſieron permitir franquear los amables rayos de tan divino Sol) arrebatados del ardiẽte celo del amor a ſu dulce Dueño, le digeron: Que ſi guſtaba que en virtud de ſu Omnipotencia ellos cigeſen, que fulminãte fuego del cielo en precipitados bolcanes decendieſe, q̃ en debiles paueſas aquellos tan brutamente ingratos canbiaſe. A eſta peticion fue la reſpueſta un rigido ceño, i una auſtera repreenſion del ſuave i manſo Señor, diciendoles: Que no ſabian el nuevo eſtilo i curia, de que de alli adelante con los renitentes i contumaces ſe abia de uſar. Porque el Hijo del onbre, no vino al mundo à ſer Rayo que fulmine, ſino rocio que refrigere; no à ſer Leon que enſangriente las uñas en la vengãça, ſino Cordero que egecute piedades en la ſoberbia. Ponemos eſte libro antes de la petició de los dos referidos Hermanos (por medio de ſu Madre) por guardar el ordẽ i ſerie de la Evangelica Iſtoria, como lo advierten Cornelio, Ianſenio, Franciſco Lucas Brugenſe, Antonio Broicui, Guido Carmelita, Iuan Gerſon, i los Padres Cornelio, Barradas, i Mariana.

CAPITVLO I.

Que con parecer tan barato, no ai coſa que mas cara le eſtè i ſalga al onbre, que el ſer agradecido.

QVE de veces leemos en el libro ſienpre para todos abierto de la eſperiencia, aquella ſentẽcia del Eſpañol Eſtoico: *Non parvo ſibi conſtat homo gratus*. Que caro que ſe cueſta el onbre agradecido à los beneficios que recibe! no ai coſa q̃ mas en coſta le entre, q̃ la memoria del bien que le hicieron; Porq̃ como es ir contra la corriente del villano natural el agradecer, de ai nace, que el hacer memoria de la merced que recibio, le cueſta muchas dificultades i violencias.

Senec. Epiſtol. 1.

DICE Pedro Bleſenſe, que ai tres maneras de unciones, de las cuales participò el eterno

Rei de la Gloria: La primera fue del Padre eterno: *Vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ.* La segunda de Maria Madalena, de que hablan los Evangelistas: *Maria unxit pedes Iesu.* La tercera uncion, fue de las devotas mugeres que determinaron con olorosos aromas ungir el sacro cadaver de su Maestro *Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome emerunt aromata, ut venientes ungerent Iesum.* Dice agora el Batoniense Arcediano: *Prima unctio est plenitudinis, secunda devotionis, tertia gratiarum actionis.* La primera es de plenitud, la segunda de devocion, i la tercera de agradecimiento. Pero es de advertir, que siendo assi, que las dos unciones primeras surtieron tan cumplidos efectos: *Tertia unctio non potuit consummari:* Dice el Blesense, que la tercera uncion no se pudo consumar, que no llegò à tener efecto. Pues como siendo las dos primeras unciones tan llenas, tan cumplidas, i consumadas, la tercera se quedò tan sin efecto alguno, que no llegò à cumplirse como las otras? Esta tercera no es de accion de gracias? *Tertia gratiarum actionis.* No significa los reconocimientos que se an de hacer por los beneficios recibidos? Pues que ai que admirar que no se consumase i cumpliese: *Non potuit consummari.* Porquè esto del agradecer, esto del tener memoria del recibido bien (segun la condicion rustica del onbre) es cosa tan ardua i dificil, que à penas se puede llegar à consumar i cumplir. Que para consumar (digamoslo assi) el casamiento, el matrimonio i junta del beneficio recebido cõ el agradecimiento dado, siempre se atraviesan muchos inconvenientes, è interponen muchos inpedimentos: *Tertia unctio non potuit consummari.*

Pſal.44

Marc. cap. 16.

Petr. Bleſenſ. ſerm. 10

HACIENDO grãde pesquisa los rabiosos Emulos del comun Bienhechor de todos, acerca de la persona que abia obrado aquel prodigioso milagro en el envegecido doliẽte de la Picina; llegando a tomarle su dicho dice el Benjamin Coronista: *Is autem, qui sanus fuerat effectus nesciebat quis esset.* El mismo q̃ abia recibido la prodigiosa salud, no sabia quien fuese el que le franqueò tamaño beneficio. Suelen los que assi preguntá, ya q̃ no se sepa el nonbre de la persona, la calidad, i el oficio, preguntar por las señas suyas. I quien duda, sino que estos malevolos le repreguntariã al Paralitico por la traça, señas, disposiciõ i arte de la persona q̃ le abia curado. Sabria dar cuẽta de esto ultimo, ya que ignoraba lo primero? Dice Dionisio Cortusiano: *Forte oblitus fuit dispositionis Christi in vultu imbi-*

Ioan. 5.

Dionſ. Carth.

de habitu, ita quod neque per circumlocutionem & signa indicare potuit quisnam esset. A caso se olvidò del rostro, semblante, disposicion, traças i señas del Bienhechor; de tal manera, que por ningun modo supo dar señas dèl. Cuanto abia que abia recibido este onbre tan portentoso favor? El mesmo dia que le preguntaron por la persona que abia obrado en èl maravilla tanta. I ya tan presto? *Oblitus fuit dispositionis Christi*, se olvidò de las señas de tanto Bienhechor? tan en brebe tienpo se borrò de la memoria de la imagen, que tan esculpida abia de tener en el coraçon? Si, que como era onbre, i es tan proprio del onbre la ingratitud i desconocimiento; Que ai que admirar, que à sangre caliente del bien recibido, tan presto se elase la memoria del beneficio franqueado.

DESPVES de curado el Valido del Rei de Siria, Naaman, tan milagrosamente en los sagrados cristales del Iordan, guareciendo de lo inmundo de su lepra, reconociendo al santo Profeta Eliseo por su valedor i Abogado; refiere el sacro Oraculo, que dijo el prodigiosamente convalecido: *Obsecro ut accipias benedictionem à servo tuo.* Suplicoos, ò venerable Padre, que recibais deste vuestro umilde sieruo algun presente i presea, en reconocimiento de tamaño beneficio i merced; que verdaderamente confieso, q̃ el de Israel es el verdadero Dios i Criador del Vniverso. Oyendo esto, dice el Aguila de los Dotores: *Nemini dubiũ habetur, quod in Naaman mirabilia protestantur.* Nadie mediana- mẽte discreto podrà dudar, de q̃ en Naamãse protesten i amõtonen las maravillas: Pues que hace i dice Naaman? *Qui curatus est prædicat.* Dice el Santo: El que recibiò el milagroso beneficio, le predica, le aplaude, le agradece i reconoce. Este es el monton de maravillas, i tropel de milagros? *Miracula protestantur.* Por ventura, no era mayor portẽto el quedar Naaman tan prodigiosamẽte sano, pues à siete baños que se dio, quedò del asqueroso acidente tan puro i terso, como si fuera el mas hermoso i bel o niño: *Restituta est caro ejus sicut caro pueri parvuli, & mundatus est.* Segũ esto, como Agustino hace tantos misterios de la confesion i agradecimiento de Naaman, i dice, que aì estàn encerrados muchos milagros i prodigios: *In Naaman mirabilia protestantur.* I parece que enbuelbe en tran profundo silencio la portẽtosa cura que en èl se hiço? Fue olvido en tãto Dotor? Desatencion en tan advertido Maestro? Claro està q̃ no. Pues como, parece que olvidãdo lo

S. August. serm. 207. de Tempor. tem.

4. Reg. cap. 5.

4. Reg. cap. 5.

milagroso de la cura, solo hace caso lo umilde del agradecimiento: *Qui curatus est prædicat.* Es que hiço Agustino (con lo sutil de su ingenio) cotejo i parangõ de las dos acciones, de lo peregrino de la cura, i de la estima del beneficio, i juntamẽte conociendo lo villano i rustico del onbre; lo mucho q̃ le cuesta, i caro q̃ le sale el agradecer el bien que recibe: i viendo el reconocimiento de Naaman, el agradecimiẽto que muestra al favor que el cielo le hiço, dijo mui luego el Santo: Mayor prodigio parece un onbre agradecido en el animo, que milagro luce un cuerpo milagrosamente curado en la lepra: *Qui curatus est prædicat: miracula protestantur.* Que el ver un onbre agradecido, es como ver amontonadas las maravillas todas, i atropellados todos los milagros.

Qvæ à proposito vendra lo que del divino Bienhechor dice el Sabio: *Speculum sine macula, & imago bonitatis illius.* Es el amable Dueño un Espejo sin mãcha, en quien se vè retratada la imagen de la Bondad eterna. Dice Iuan Cluniacẽse: *Speculũ vocare possumus Christum miracula facientem; quando omnis turba quærebat eũ, & de Zachæo dicitur, quod quærebat videre Iesum.* Podemos decir (en este sentido) que Cristo nuestro bien en el Evangelio, es un cristalino Espejo, donde todos procuraban mirarse para recebir los deseados favores q̃ tan magnificamẽte franqueaba à todos; i de Zaqueo dice el Evangelista, que deseaba ver, no la Luna, sino el Sol, en cuyos reflejos se esperimentaban tantos favores. Espejo es, en q̃ todos deseaban mirarse para enriquecerse. Pues que hace el que se mira en el Espejo? Nuestro Apostol lo dirà: *Cõsideravit se, & abiit, & statim oblitus est qualis fuerit.* Llega uno à cõsultar los senblantes de su rostro en la tersa luna de un espejo, i apenas bolviò la cabeça, cuando luego se olvidò de la traça i disposicio de su rostro. Notad el *Statim oblitus est.* Luego se olvida: Pues decir, que Cristo es Espejo en cuanto à Bienhechor, es confirmar lo que vamos diciẽdo; Que asi como el que se mira en el espejo, luego se olvida de la traça i figura de su rostro: asi el que recibe el bien, luego tã bien se olbida del Bienhechor; como el Paralitico, q̃ despues de mirado en aquel prodigioso espejo de tamano beneficio: *Forte oblitus fuit dispositionis in vultu ac habitu.* Luego se le desaparecierõ i borraron las especies del insigne Bienhechor.

Qvæ seria el intento de bolver el Señor à Betania, dõde èl abia resucitado à su amigo Lazaro: *Venit Bethaniam ubi Lazarus fuerat mortuus, quẽ suscita-*

Sapiẽt. cap. 7.

Ioann. Raul. Serm. 75 tom. 5.

Iacob. c. 1.

Ioan. 12.

tavit Iesus. Muchas causas pue de aber: pero la misma que dà el Evangelista parece la principal. Vino à Betania, porque alli abia obrado el milagro de Laçaro resucitado, que en el aprecio de los onbres fue el que hiço mas estruendoso ruido. Pues aque fin la venida, pasando à delante con otro fin? Dice Iansenio: *Vt recentis miraculi memoriã renovaret.* Para renovar la memoria del reciẽte milagro. Ponderad lo que dice el gran Pontifice de Gante: *Para renovar la memoria de la reciẽte maravilla.* Si à penas se acabase de pintar un lienço, cuãdo luego fuese necesario renovalle; que diriamos, sino que mui al temple estaba hecha la pintura, i las tintas superficialmẽte dadas. Pues acabar el Señor de obrar tan estupẽda maravilla, i tener luego necesidad de venir al lugar mismo donde se obrò tan asonbroso prodigio, para renovar la memoria del tã fresco i reciente milagro: *Vt recentis miraculi memoriam renovaret:* Fue significarnoscõ esto, cuan à la ligera pasa la memoria del beneficio, cuan superficialmẽte se estanpa en el umano coraçon, cuan presto envegece, pues tan presto es menester renovar el recuerdo, i reparar la memoria.

Iansen. in Concord. c. 159.

Q v e mejor prueba desta verdad, que lo q̃ oi pasa, pues pasando el Señor por Samaria à Gerusalen, i enbiando sus mensageros para que le recibiesen en una ciudad suya, no quisierõ darle posada: *Et non receperũt eum.* Los Samaritanos? Mirad lo que en otra ocasion les sucedio con el divino Señor: *Cum veniissent ad illũ Samaritani rogaverunt illum, ut ibi maneret.* Pues aquellos mismos q̃ umildes le suplican onre su tierra; agora q̃ les pide à ellos un pasaporte, ingratos se le niegã, i desairadamẽte confusos buelven los Comisarios de la enbajada. Para que de aqui conozcamos quienes son los onbres, i q̃ presto olbidan el bien, i beneficio que reciben, i con cuanta raçon dijo Seneca: *Non parvo sibi cõstat homo sibi gratus.* Que no ai cosa que mas cara le salga al onbre, ni que mas cuesta arriba se le haga, que el estimar i agradecer el bien que le hicieron, i gracia que le franquaron.

Luc. c. 9

Ioan. c. 4.

CAPITVLO II.

Que antes que el Señor rigido haga lo orrible de la Guerra, primero placido conbida con lo amable de la Paz.

Mandaba el Señor en la antigua lei, q̃ todas las veces q̃ se llegase à conquistar una ciudad haciẽdo la guerra, primero se conbidase con la paz: *Si quãdo accesseris ad expugnãdam civitatem,*

Deuter. cap. 20.

offeres ei primum pacem. Porq̃ como dijo el Principe de la Romana elocuencia: *In republica maximè conservanda sunt jura belli: Nam cum sint duo genera decertãdi; unum per disceptationem, alterum per vim: cũque illud proprium sit hominum, hoc belluarum, cõfugiendũ est ad posterius, si uti non licet superiore.* Para conservar la republica ai sus derechos de la guerra, uno por via de cõferencia i disputaciõ otro por violẽcia i tirania: i como sea proprio esto de las fieras, i aquello de los onbres; primero se à de acudir à los tratos del cõcierto de la paz, q̃ venir à lo sangriẽto de las armas.

Cicer. ap. Serar. q. 7. in c. 11. Iud. c.

Este es el comun estilo del Señor, que conoceremos bien si consultamos al Profeta Geremias; al cual preguntãdole, que que es lo que miraba, respõdio: *Virgam vigilãtem ego video.* Yo veo Señor, una vara vigilante. Los Setenta trasladaron: *Baculum nucum ego video.* Lo que veo es un baculo de nogal: i preguntãdole luego, que que es lo que tiene delante de los ojos? respondio: *Ollam succensam ego video.* Lo que è visto, es una olla q̃ està hirviendo. Reparò S. Anbrosio en el misterioso orden i serie de estas dos visiones; q̃ primero se le ofreciò al Prota el baculo que la olla: *Sed cur prius baculũ, postea ollam?* I Ricardo de S. Laurencio: *Nota quod postquã dixit Ieremias vidisse se virgam vigilantẽ, statim subdit videre se ollã succẽssam ab Aquilone.* Es de ponderar, que primero vio el Profeta la vara de las flores, ò el baculo del sustento i arrimo, que viese lo ardiẽte i abrasãte de la olla. Pues porque fue aqueſto? *Quoniam qui baculo non corrigitur, in ollam mittitur ut ardeat & tabescat.* Esto fue para que se conozca el estilo del Señor; Que primero conbida con la paz q̃ haga la guerra; primero ofrece la vara de las flores, que derrame la olla de las severidades; primero alaga con la blandura, que castigue con la aspereça.

Hieron. cap. 1. Septua. S. Ambros. in Psal. 38

No es para disimular à este propoſito una obſeruacion del Aguila de los Dotores: Refiere el Benjamin del Señor, q̃ le vio Magestuoso en un elevado Solio, cuyo augusto anbito lustroso circunvalaba el visoso arco del Cielo, à quiẽ el Griego llama Iris. *Et Iris erat in circuitu sedis.* Dice el Santo (ò quien es el Autor de aquellos cometarios) q̃ esta palabra *Iris* (con sola una letra que se le añada) quiere decir Paz: *Nam græco vocabulo* IRINIM, *Pax vocatur* De suerte, que el Inperial trono todo està asediado i ceñido de paz, representada i significada en la Iris. Dice luego el sacro Arquiprofeta: *Et de throno procedebant fulgura, & tonitrua.* Caso raro, que como si el sublime trono fuera alguna

Richar. à San. Laur. lib. 12. de Laudib. Virg.

Apocal. cap. 4.

S. August. Hom. 2. in Apocal. Apocal. cap. 4.

belica i marcial tronera, se disparaban del fulminantes abortos de preñadas nubes, aconpañados de orrorosos i formidables truenos! Notando tan misteriosa vision, dice el Santo: *Et notandum; Quam apta sit figurarum contextio.* S. Aug. ubi sup. Es mui de ponderar; Como primero vio el amado Dicipulo lo amable de la Paz en la silla i trono del soberano Principe, que oyese lo espantable de los Rayos i truenos, sinbolo comun de lo sangriento de la guerra. Pues porque primero pone la Iris en el Trono, que el Rayo en la silla? Dice Agustino: *Quia enim fulgura & tonitrua de throno tanquam de nube procedere narrantur; convenienter irradiante Sole Arcus similitudinem reddidisse narratur.* S. Aug. ubi sup. Abia de contar i referir el Evangelista Profetico los orribles truenos, i orrendos Rayos que se abian de disparar (como de negra, i lobrega nube) de lo encaramado del trono, para aterrar esorbitantes, i fulminar insoientes; pues por eso, primero se hace notorio à todos, i manifiesto, que aquel mismo trono estaba rodeado del vistoso Iris, que (como lo quiere decir) tanbien es medalla i gèroglifico de la paz: *Et Iris erat in circuitu sedis.* Para que se conozca el comun estilo, i ordinario modo de proceder deste tan amable Señor, i apacible Dueño; Que primero que desenbaine lo sangriento del estoque, primero que dispare lo fulminante de los rigores de la guerra, conbida alagueño cõ los cariños, i cariñoso ofrece los alagos de la Paz: *Quia fulgura & tonitrua de throno procedere narrantur, convenienter irradiante Sole Arcus similitudinem reddidisse narratur.*

Reparò à nuestro intento Vgo Cardenal la parte de donde enbiò dos de sus Dicipulos, que fueron Pedro i Iuan el sagrado Maestro, iá la parte adonde los enbiò: *Ite in castellũ, quod contra vos est.* Id a ese castillo que està contra vosotros. En oyendo castillo, luego suena tropel de guerra, i orror de armas. Pero veamos de donde los enbia i despacha al castillo? Del Monte delas Olivàs: *Cùm appropinquaret ad Montem Olivarùm.* Matth. c. 21. Dice agora Vgo: *Nota unde missi fuerint; certè de Monte Oliveti. Oliva signum est pacis.* Vg. Card. inib. Es mui para advertir, de la parte de donde salen los Dicipulos del Señor para el castillo. Del Mõte salen de las Olivas, comun sinbolo de la Paz; para darnos à entender el soberano Dueño; Que sienpre que và contra algun castillo, cuãdo à de hacer guerra al protervo, i dar la bateria al renitente, primero enbia mensageros de paz, primero quien trate de la concordia.

No llegarà tarde un reparo de

de Guillelmo Ebroicenſe. Refiere el Evangeliſta, que las celeſtes Eſcuadras hicieron ſolenisimas fieſtas à ſu ſoberano Principe recien nacido: *Subitò facta eſt cum Angelo multitudo Militiæ cœleſtis laudãtiam Deũ, & dicentium: Gloria in Altiſſimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Con aquel Angel que dio la feliz enbajada a los Paſtores, ſe juntò un glorioſo tropel de la Milicia celeſtial, que alboroçados cantabã la gala al Gigante Niño diciendo: Gloria al Señor en las alturas, i en la tierra paz à los onbres de buena volũtad. Reparò el Ebroicenſe en el titulo que dà el ſagrado Coroniſta a los que en ſabroſos jubilos entonan las divinas alabanças à onra i gloria del que nace para univerſal bien del Orbe; i luego atendiendo a la muſica, parece que hace diſonancia la letra con los Cantores; porque la letra es de paz, i los Cantores de guerra: *Multitudo Militiæ cœleſtis: & in terra pax. Si eſt Militia, cur pacem canit?* dice Guillermo. Si ſon ſoldados, ſi guerreros, ſi viven en trage de conbatientes, porque al ſon de las parteſanas entonan motetes de paz? Fue para inſtruirnos lo que vamos diciendo; Que enbia el Señor los ſoldados, deſpacha los eſcuadrones; pero primero convidãdo con la paz, i tratos de concordia, i en no admitiendo conveniencias que tan bien le eſtã al onbre, arrojando luego los inſtrumentos; deſnudando los eſtoques, i jugando las armas; hacer la guerra a fuego, i à ſangre.

Luc. c. 2

Guillel. Pepin. ſer. 47. to. 6.

Qve eſo es lo que dijo David: *Miſericordiam & judicium cantabo tibi, Domine.* Yo os cãtarè, Señor, al ſon de mi canoro inſtrumẽto el eſtilo de vueſtro ſacro Palacio; la miſericordia i el rigor, la gracia i la juſticia, la paz i la guerra: donde el ſagrado Arçobiſpo de Milã dijo mui a nueſtro intẽto: *Principale eſt inchoare à beneficiis, & præſeminare gratiam. Vnde David ait: Miſericordiam & judicium cantabo tibi, Domine. Præcedit beneficii gratia, ſequitur cenſura ſobriæ diſciplinæ.* Lo principal del eſtilo del Señor, es començar por las ſuavidades i blanduras, i prevenir con las piedades i gracias; Que por eſo dijo David, que abia de cantar al Señor la piedad i el rigor; demanera, que en primer lugar puſo el alago, i deſpues el caſtigo; para que ſe conozca, que lo que es de ſu parte, nunca falta con el onbre, ſienpre le hace mui buenas cõveniencias i partidos; pues primero que le haga la guerra, le ofrece la paz: *Præcedit beneficii gratia, ſequitur cenſura ſobriæ diſciplinæ.*

Pſ. 100.

S. Amb. in Pſal. 38.

Oi vemos eſtilado eſte proce-

ceder del Señor, pues enbia dos mensageros a la ciudad de los Samaritanos: *Et misit nuntios ante conspectum suum*, para pedirles de su parte posada donde albergarse. Que no quiso absolutamente entrar, pudiẽdo como dueño de todo; sino que quiso primero prevenir cõ mẽsageros, para que si despues ubiese de hacer alguna demostracion, se entendiese que era usando de su estilo; que es convidar primero con tratos de paz, q̃ llegue a egecuciones de guerra. Asi lo sienten nuestros Padres Teofilato; Eutimio, i despues el Serafico Maestro, con Dionisio Cartusiano, i otros.

Theoph. Euthy. Bonav. Dionys. Carth.

CAPITVLO III.

Que no luego del Arco del poder se à de disparar la flecha del Rigor.

VIENDO los dos Benjamines del Señor la rustica groseria, i grosero desacato de los inconstãtes Samaritanos, abrasados en ardiẽte celo de vengança, digeron al mal despachado Maestro, que les diese licencia para decir, que disparando la artilleria del Cielo, resolviese à los ingratos en leves paveſas: *Domine, vis dicamus, ut ignis descendat de cœlo, & cõsumat illos?* A lo cual respondio el Señor repreendiẽdo su acelerada colera, que no sabian de que espiritu eran; porque el Hijo del onbre no venia à perder las almas, sino a ganarlas. Aqui reparan los Interpretes (mayormente Vgo Cardenal, i Nicolao de Lira) el saludable documento que el Señor dio a los Superiores cuando refrena la colera de los dos Validos, que con tan inpetuosa furia querian fulminar los Samaritanos. Dice Vgo Cardenal: *Credo non placere Domino, quod aliqui nimis de facili volunt alios excommunicare, quod nunquam esset faciendum, nisi cum magna discretione.* Nicolao de Lira: *Datur exemplum Prælatis, ut non statim cũ impetu peccata puniant, sed magis tempus & locum expectent.* De aqui an de sacar un utilisimo documento los Prelados; I es, que no luego con arrebatado inpetu an de castigar las culpas, i pecados de sus subditos, sino que an de esperar con prudencia i madurez el tienpo, la ocasion i oportunidad para repreẽderlos, i castigarlos.

Luc. c. 9

Vg. Car.

Nicol. de Lyra.

PREGVNTA el Abulense, que siendo asi que alguna vez abian murmurado del celestial Maestro sus enbidiosos emulos los milagros que hacia, i principalmente que en virtud del Principe de los demonios lançaba los nefarios espiritus, disimulò aquella vez, sin hacer caso de la capilosa calunia. Asi

conf-

consta de san Mateo, que digeron los Fariseos: *In Principe demoniorum ejicit dæmones.* I luego dice el Evangelista: *Et circuibat Iesus omnes civitates*; Que no haciendo caso de la calunia, fue a esplayar los rayos de su dotrina por todas las ciudades i lugares; i cuando segũda vez le digeron este blasfemo baldon: *Hic non ejicit dæmones nisi in Beelzebub Principe dæmoniorum*; Entonces les comiença à redarguir, i dar à entender lo necio de su pensar, i ciego de su discurrir, i hacerles terribles amenaças sobre el castigo que an de padecer los blasfemos: *Omne peccatum & blasphemia remittetur hominibus: spiritus autem blasphemiæ non remittetur.* Dice agora el Tostado: *Quare Christus redarguit dictum Pharisæorum potius nũc, quam prius?* Como el Señor a la primera blasfemia estubo tan paciente, i ãora se eriça tan amenaçante? A eso satisface (de dotrina de Crisostomo) diciendo: *Superius de hoc Christũ accusaverant, quod in Beelzebub ejiceret dæmonia; sed quia permanebant eadem dicentes, jam increpat eos.* Aunque es verdad que yà otra vez abian los blasfemos Fariseos caluniado al Señor sobre el articulo de lançar los demonios; por entonces disimulò como piadoso i cuerdo Superior, no luego desenbainò el estoque del enojo: pero viendo que yà persistian en su error, i protervos perseveraban en su ciega malicia, tratò de convencerles de blasfemos, i amenaçarles como à renitentes. Para con este egenplo enseñarà los Superiores, i alicionar à los Prelados la paciencia, el sufrimiento, i la espera que (segun la lei de la prudencia) an de teuer en no arrebatar luego el cuchillo de la vengança para el castigo de la culpa.

Matth. cap. 12. *Abulẽs. q. 57. in Matth.* *Matth. cap. 12.* *S. Chrysost. ap. Abulẽs. ubi sup.*

Llamarse el Leon Rei de los Animales, yà es comũ i tribial, cuyo inperio ganò por lo robusto de sus fuerças, i generoso de su animo, como dice Salomon: *Leo fortissimus Bestiarum ad nullius pavebit occursũ.* I tener el Aguila su Inperial dosel en las vagas Campañas del aire, no es menos vulgar. Veamos pues aora lo que destos coronados Principes dice Plutarco: *Leones & Aquilæ interam balandum ungues intro avertunt.* I en otra parte: *Leo semper ambulat pedibus introrsum reductis, itaque ungues occulit.* Estos dos Monarcas de las selvas i los aires, sienpre que andã, tienen cuidado de portarse de manera, que guarden i oculten lo agudo i rapante de las uñas, que son las tajantes cuchillas con que todo lo despedaçan i destroçan. De modo, que proceden con tanta cautela i sobriedad, que no traen sienpre desenbainados aquellos corbos

Proverb. cap. 30. *Plutar. lib. de Curios.* *Idẽ lib. de solert. Animal.*

alfanges, fatales instrumentos de sus colericas venganças: *Ita que angues occulit*. Pues que misterio de naturaleza es ese? El que debé seguir los que por gracia del Señor son Principes i Superiores. Que como a esos brutos Reyes, i Enperadores de fieras i aves (por serlo en todo) no sienpre traen desenbainado el puñal, no sienpre desnuda la espada del dominio; asi los Superiores i Prelados de racionales subditos i vasallos debé imitar al Aguila i Leon en esa cõdicion i propiedad; Que an de traer escondido el estoque del poder en la baina de la prudencia, para desnudalle a su tienpo, i no a cada paso desenbainar para herir: *Vngues occulit*.

OIGAN los Superiores lo q̃ el Superior de todos hiço con Aron Prelado (entonces) i Sumo Sacerdote del Pueblo de Israel. Murmurò con su ermana de las acciones de su ermano Moisen: castiga el Señor à Maria con asqueroſa lepra, i Aron no queda castigado (como consta del sagrado Testo) antes èl rogò a Moisen, que alcançase perdon de su yerro, i que suplicase al Señor, q̃ mandase cesar la plaga de su ermana: *Obsecro Domine mi ne imponas nobis hoc peccatum quod stultè commisimus*. Pues como quedãdo la ermana tan asqueroſamẽte castigada, no hace Dios alguna demostracion con Aron, encarrado en la misma culpa, pues por lo menos podia privarle del oficio por algun tienpo? Pero lo que vemos es, que se quedò cõ su ministerio. Que documento emos de sacar de aqui? El que nos dà Oleastro: *Docemur nõ statim propter peccatum Prælatum amovendam, cum videamus Dominum Aaronem non propter hoc ab officio amoviſſe; imò quod magis mirãdum est, neque propter aurei vituli fabricationem*. Fue iluſtre enseñança la del divino Dueño en no privar por aquel pecado al Pontifice Aron de su oficio; i lo que mas es, que tanpoco le desnudò de las Pontificales vestiduras cuando fabricò aquel Becerro de oro, que tan vilmẽte adorò el Pueblo; delito tan sumamẽte grave, è insulto del mayor tamaño de todos los desacatos que contra el Supremo Numẽ cometer se puedẽ. Pues en el sagrado Oraculo como tantas veces repara el Salomõ de Espaſa el pecado de la idolatria, se llama (por antonomasia) el mal, el pecado, la culpa: *Imò quod magis mirandum est, neque propter vituli aurei fabricationem*. Segun esto, de un Dios tan sufrido con los Prelados i Superiores, es bien que los Superiores i Prelados aprendã à ser sufridos, i reportados con sus subditos; i lo que quieren q̃ Dios haga cõ ellos, lo mismo hacer ellos con sus subditos.

Oleaſt. in Annotat. moral. Numer. 12.

Abulẽſ.

umer. 12.

Qve à buen tienpo vendra el ſuceſo del divino Maeſtro cõ el arreſtado Dicipulo, el cual viendo al amado Dueño, i mãſo Cordero en manos delos ſangrientos i fieros lobos como vil facinoroſo preſo, echando mano al terciado, i haciendo cara à toda la infame canalla, tirò a deshacerſela à uno de los perfidos ſayones, i el golpe cargò ſobre la oreja, que brioſo le rebanò. Bolvioſe à Pedro el ſufrido i reportado Señor, i dijole: *Matth. cap. 26.* *Converté gladium tuũ in locum ſuum.* Enbainad, Pedro, i amainad el inpetuoſo orgullo. Pues como el ſagrado Principe le manda enbainar el cuchillo cuãdo pareçe que abia de apiaudir i celebrar el aber cortado la oreja de aquel malvado miniſtro? Dice Iuan Cluniacenſe: *Ioann. Raul. ſer. 142. tom. 2. Quadr.* *Extrema eſt in medicina membrorum præciſio.* Deſpues de buſcados muchos remedios, i ſolicitadas varias curas, la ultima cura i remedio es el cortar, el entrar con lo agudo del hierro cortando el podrido i mal afecto mienbro: *Extrema eſt membrorum præciſio.* Por eſcular tã coſtoſo remedio, ſe ſuelen hacer eſquiſitas i peregrinas diligencias. Que es lo q̃ hace Pedro? *Matth. cap. 26.* *Amputavit auriculã ejus.* Corta, deſpedaça, deſtroça. Pues que dice el ſoberano Maeſtro? Que enbaine: *Cõverte gladium tuum in locum ſuũ.* Que es decirle; Que ſi quiere hacer loable oficio de Prelado, que no luego à de deſenbainar, no luego jugar la blanca del rigor, pues èl lo errò en aquella ocaſion totalmente, pues començò por lo que abia de acabar, porque ſi el *cortar* es el ultimo lance de la medicina, *Extrema eſt in Medicina membrorum præciſio*: querer con inpetu acabar por donde la Medicina acaba cõ madurez, es pervertir todo el orden del buen gobierno. Que eſto de deſenbainar el eſtoque de las ſeveridades, eſto de entrar cortãdo luego con el hierro de los rigores, guele a mucho yerro de rigor.

Qve bien que lo dijo aquel Serafin en carne: *Raro per obedientiam præcipiendum eſt Prælatis, nec primo fulminandum eſt jaculum quod debet eſſe extremum. Ad enſem non ſtatim manus eſt mittenda.* Nunca los Superiores an de fulminar el rayo a los principios, que ſe guarda para los ultimos trances i remates; no luego el Prelado à de echar mano a la eſpada, no luego à de deſenbainar el eſtoque de la obediencia, de la eſcomunion, i otros ſemejantes rigores, ſino tenerla eſcondida en la baina del ſufrimiento para deſenbainarla à ſu debido tienpo i ſaçon. Que a propoſito del Cluniacenſe! *Non primo fulminandum eſt jaculum quod debet eſſe extremum.* Que *S. Frãc. epiſt. 9. & oraculo 9.*

quie-

quiere el Serafico Patriarca que sea como Médico el Superior, que el cortar, el fulminar se à de guardar para lo ultimo: *Extrema est in Medicina membrorum præcisio.*

VA refiriendo el Real Profeta los sacrilegos desaçatos q̃ los perfidos Ebreos cometieron contra su legitimo Dueño i Señor, como aber tributado tan infame culto a un Becerro, i otros desatinos semejantes, i luego dice: *Et dixit ut disperderet eos, si non Moyses electus ejus stetisset in confractione in conspectu ejus, ut averteret iram ejus ne disperderet eos.* Ps. 105. I à no atravesarse el piadoso Caudillo de por medio, à no hacer umildes instancias al tan inicuamente ofendido Monarca, sin duda que ubiera dado finiquito con las vidas de toda aquella rematada gente. Pregunta Arnobio: Que à que intẽto se hace tan repetida memoria desta esclarecida proeça de Moisen, cuando aplacò el encendido enojo del irritado Señor, pues le pudo decir: Piensas tu, ò Moisen, que me as de esceder en clemencia, i aventajar en piedad, que blasfemado llovi Manà del Cielo, i menospreciado produge de un seco pedernal numerosos cristales con que satisfacer la sed del pueblo? Segun esto, para que se refiere lo piadoso de Moisen, i sufrido de su pecho? *Voluit* (dice Arnobio) *Dominus affectum suum Ductoris populi recitari, ut sic agant circa pecatores sicut illum fecisse cognoscunt, ne cito damnent.* Para instrucion i enseñança de los Prelados i Superiores se escribe i refiere la paciencia i sufrimiento que tantas veces mostrò aquel ilustre Caudillo con la gente que gobernaba de tan dura i pertinaz cerviz, sienpre pidiendo i suplicando por ellos: Para que de aqui aprendan à ser sufridos i reportados, no luego disparando de la bonbarda del poder la vala de la vengança: *Ne citò damnent.* Arnob. inib.

CAPITVLO IV.

Que no porque al ombre le sobre lo villano de mal Hijo, le à de faltar al Señor lo piadoso de buen Padre.

NO Castiga el Señor la groseria i mal termino de los descorteses Samaritanos; antes bien repreẽde la impetuosa colera de los Dicipulos que pretenden q̃ cõ abrasante fuego les fulmine, diciendoles: *Nescitis cujus spiritus estis.* Que mal que me conoceis la condicion; que no porque al ombre le falte lo que debe tener de buen hijo, nunca

en

en mi à de faltar el amor, i la correspondencia de cariñoso Padre.

TODOS estrañan mucho el bando que echò el Real Profeta David, cuando su fementido i aleboso hijo Absalon levãtando muchas tropas de gentes contra èl, intentò quitarle la Corona de su Real Cabeça: porque conociendo en lo que abia de parar su loco desatino, mandò riguroſamente, que ninguno fuese osado, ni atrevido a poner en èl manos violentas; sino que encargò a sus tres Capitanes, Ioab, Abisai, i Etai, que si acaso llegase à sus manos, se le guardasen ileso; i es de notar lo que dice el sacro Oraculo: 2. Reg. cap. 18. *Et omnis populus audiebat præcipientem Regem cunctis Principibus pro Absalon.* I era tanto el esfuerço que el padre ponia por la vida del hijo, que toda la gente de la campaña oìa lo sumo que encomendaba a los Cabos, que le reservasen libre i sano. Dice agora san Fulgẽcio: Quien vio, ni oyò semejante resolucion: si cualquiera aleboso que de aquel modo se levanta contra su Rei, es merecedor de la mas atroz muerte, i como dice Crisostomo: S. Chrysost. homil. 2. in Act. *El castigo de un traidor es el desenojo de un Reino, i la mayor satisfacion que se le puede dar*; como David à vista de todo un pueblo tan cuidadoso encarga la salud de un perfido, i la indemnidad de un aleboso? A eso satisface Fulgencio (en nonbre del piadoso padre) diciendo: S. Fulget. ser. 57. *Parcite ergo, parcite gnato, parcite commilitones in sano; & si malum filium genui, sed magis observe, ut pietas vincat iram. Recuso hujus certaminis palmam. Nolo, nolo cum dolore victoriam. Abstinete dolores, vetate supplicia: mea est quam mihi donatis, injuria. Malebat pater piissimus vinci, quã triũphis orbari.* Si mi hijo à de morir en esta guerra, no quiero pelear; i si emos de salir al canpo, à de ser con condicion que mi hijo no perezca. No quiero, no, triunfo a costa de tanto dolor: i si èl à sido mal hijo, porque è de dejar yo de ser piadoso padre? I à tanto llegò la piedad del padre, que aun abraçaba i tenia por mejor ser vencido, como el hijo no muriese, que con la muerte del hijo triunfar glorioso: *Malebat pater piissimus vinci, quam triumphis orbari.* Pues si los padres umanos llegan a tal estremo de piedad para con sus hijos, que aunque ellos procedan alebosos, los padres no saben caer desu piedad; como es posible que el divino Padre de las misericordias pierda lo que tiene de amorosissimo Padre, aunque al onbre le falte la correspondencia de leal, i verdadero hijo?

LAMENTANDO i refiriendo el

el tragico Profeta las calamitosas cuitas desu derrotado pueblo, dice: Que los hijos que padecian a manos de la fatal hãbre, digeron a las tristes i lastimadas madres: *Vbi est triticum & vinum cum deficerent quasi vulnerati in plateis civitatis? cum exhalarent animas suas in sinu matrũ suarum.* Agoniçando en los blandos gremios de las tiernas madres, digeron: Adonde està el trigo de que haciamos tan regalado pan, i el generoso licor q̃ alegraba nuestros coraçones? Reparò aqui agudamente el Abad Corbeyense en lo que la perdida i deplorada gente echa menos, que es el trigo i el vino: *Non ajunt: Vbi est hordeum, aut siliquæ, quæ famelici gratanter accipiunt; sed ubi triticum & vinum?* Estan pereciendo de hanbre, i el cuchillo forjado en la oficina de sus culpas, i piden el mejor grano, i apetecen la mas cordial bebida. No piden los mas groseros alimentos, como son cebada, centeno, i otras viãdas a este modo, que en el tienpo de la hanbre suelen servir de tanto gusto i regalo, pues no ai pan malo cuando ella es señora i tirana de los alimentos. Pues en que se puedẽ fundar a pedir trigo i vino: *Vbi est triticum & vinum?* cuando alcãçar un bocado de pan de cebada fuera singularissima dicha? Dice Pascasio: *Norunt etsi degeneres suo vitio quales eos primum Pater genuerit.* Es la cebada proprio alimento de bestias, el trigo consignada vianda de onbres. I aunque es asi que ellos, bestias por la culpa, merecian la cebada como alimento suyo; con todo eso pidẽ trigo i vino, porque conocen la piadosa cõdicion de su Dueño, que aunq̃ ellos como malos hijos an falta do a la debida correspondẽcia, el amoroso Padre nunca pierde lo que tiene de Padre; i asi pidẽ el alimẽto que como a onbres, è hijos suyos les consignò, no el manjar que a ellos como de malos hijos, cõvertidos en bestias, se les debe. Que como dice nuestro gran Padre: *Debetur liberis à parẽte secundum naturalis amoris affectum sustentanda vita providentia sive proventus.* Que aunque los hijos sean desconocidos i desleales, no por eso los padres (llevados dèl por el natural afecto i amor) dejan de solicitarles el sustento mas comodo, i las medras de mayores intereses.

Thren. cap. 2.

S. Pasch. ubi sup.

S. Basil. Const. cap. 16.

NOTAD. Quejase el Señor de las villanias de su ingrato pueblo, i plañe piadoso las procaces terqueces de sus contumaces cervices, i dice: *Numquid non ut filii Æthiopum vos estis mihi filii Israel?* No sois para cõmigo (que soi vuestro magnifico Bienhechor) como los Etiopes? No les emulais en las condiciones, è imitais en las pro-

Amos cap. 9.

piedades? Pues porq̃ tienen los de Etiopia, aquellos aduſtos moradores delos ardientes paiſes? A nueſtro intẽto una coſa rara i peregrina. Oìd à Plinio: *Plin.li. 5.cap.8* *Solem Orientẽ Occidentemque diris imprecatione contuẽtur.* Eſta negra canalla es tan barbaramente loca; Que al deſpũtar el luminoſo diſpenſador de las lũbres, argentando las enpinadas cimas delos montes, eſplayando benevolo lo amable i fecundo de ſus luces; i al eſconder la rubia madeja del brillante oro en las ſalobres ondas del Oceano, le recibe cõ eſecrables maldiciones, i deſpide con orribles blasfemias. Al Sol? Al autor de las fertilidades? al Padre del Vniverſo? al Principe de la luz? al Caudillo delos aſtros? à la belleça de las coſas? al Enperador de los Planetas? al Eſpoſo de la tierra? al Coraçon del cielo? al Adalid del dia? al Simulacro de Dios? A eſe maldiciones cuando nace, i duras inpecraciones cuando muere? O barbaros! ò viles! *Solem Orientem Occidentemque diris imprecatione contuentur.* Pues deçir el Señor, que ſu pueblo era como los Etiopes: *Filii Æthiopum eſtis*; fue deçirles, Que las groſerias que uſaban con aquel Planeta, eſas uſaban ellos con ſu Dios. Pero q̃ hace el Sol por lo que los Negros le maldiçen, blasfeman i abominan? Por eſo deja de nacer otro dia à frãquear lo apacible deſus hermoſos rayos: por eſo repreſa ſus relunbrãtes liberalidades? Claro eſtà que no? Porque tan pũtual ſe levanta de los freſcos braços de la Aurora, tan placido i guſtoſo reciproca el eſplendente curſo por los paralelos de oro el ſiguiente, como ſi el antecedente dia las inprecaciones uvbieran ſido aplauſos, las maldiciones, imnos, i los barbaros deſacatos decoroſos reſpetos. Que no porque ellos villanos le ofendan, por eſo èl abia de ceſar de hacelles bien. Lo miſmo dice el manſo i blando Dueño: Eſta gentẽ ſon como unos Etiopes, que me irritan al nacerles con beneficios, i deſpedirme dellos con favores; pero que è de hacelles? deſtruilles? En ninguna manera (dice el Profeta) *Verumtamen conterens non conteram domum Iacob.* *Amos cap.9.* Que en eſo an de lucir mis piedades, i deſcollarſe lo idalgo i generoſo de mi magnanimo i noble pecho; Que no porque como barbaros incultos, villanos Etiopes, Sol me irriten, luz me ofendan, no porque ellos pierdan rebeldes lo que deben a hijos, tẽgo yo de faltar a las obligaciones de dulce i amoroſo Padre: *Conterens non conteram.*

QVE es lo que dijo el Beatiſimo Dotor, hablando de lo inmenſo de la divina clemencia i bondad; *Nec tamen nos oppreſ-*

ſes.

S. Greg. lib. 30. Moral. cap. 1. *los deserit, nam illicò ad mentem redit, & subtilis intelligëtiæ Solem rejicit.* Si yo diera à hacer palabras a mi intento, pudiera hallarlas mas apropositadas à mi Asunto? Aunque el miserо pecador estè oprimido con los orribles abismos de las tinieblas de la culpa, no por eso le deja i desanpara el benigno i amable Dueño: porque luego amoroso luciédo buelve à escla recer el pervertido juicio, i piadoso frãquea la sincera luz del desengaño, reduciendo el claro Sol de la verdadera inteligëcia. El Sol blasfemado del Etiope no buelve a nacer? Lo mismo hace el Señor: *Illicò ad mëtem redit.* Luego renace en la caliginosa noche del engañado pecador, aunque èl como loco i rematado rebelde le irrite, i enoge. Eso no es ser Sol? *Et subtilis intelligentiæ Solẽ reducit.* Pues que es esto? *Atque sic ostẽdit quantum nos diligit, qui nos, nec cum respuitur relinquit*; acrecienta el sacro Pontifice: Luce abandonado, alunbra ofendido, resplandece auyentado, repitese dulcisimo Sol cuãdo es arrojado del alma el blãdisimo Dueño; para que de aqui se reconozca lo inmenso que nos ama este piadosisimo Señor, pues aunque como rusticos faltemos a las obligaciones de leales hijos, èl como suavisimo Padre nunca deja de cõvidar con sus clemencias, i atirnos con sus piedades: *Atque sic ostendit quantum nos diligit, qui nos, nec cum respuitur, relinquit.* Que mas apropositado discante al lugar del Profeta Amos?

S. Greg. ubi sup.

Hallandose aquel mal aconsejado joven en poder de un cruel tirano padeciendo fatal servidunbre, i acordandose de los regalos i delicias de la opulenta casa de su rico padre, restituyendose a su juicio i seso, tratò de bolverse àgoçar del paternal abrigo: *Surgam & ibo ad patrem meum.* E de bolver à la casa de mi padre. No ai mas de bolver (dice Crisologo) al padre: *Quaspe? Quafiducia? Qua confidentia?* Quien os dà seguridad de que el padre os à de recebir? Sobre que se funda la confiança? Que motivos teneis de esperar q cariñoso os à de recoger? A eso responde el arrepentido Prodigo por boca de Crisologo: *Quaspe? Illa qua Pater est: ego perdidi quod erãt filii; ille quod Patris est nõ amisit. Apud Patrem non intercedit extraneus, intus est in Patris pectore ipse qui intervenit & exorat affectus.* Con que esperança me decis? que padrinos è de llevar? de que intercesores me è de valer? Que mas esperãça q ir a los braços de un Padre? Porque aunque yo è perdido lo que tenia de hijo, èl siempre cõserva el afecto de Padre: i para con un Padre sobran

Luc. c. 15.

S. Petr. Chrys. serm. 3.

Chrysol. ab i sup.

los rogadores, i estan mui de mas los padrinos, porque allà en lo interior del alma, i escondido del coraçon ai otros padrinos que mas instèn, otros valedores que mas puedan, que son las entrañas afectuosas i tiernas de un Padre, que à la vista de un hijo (aunque ingrato i perdido) facilmente se ablandan, i sin dificultad se desofenden: *Apud Patrem non intercedit extraneus, intus est in Patris pectore ipse, qui intervenit & exorat affectus.*

CAPITVLO V.

Que el ser tan particular hechura suya el Onbre le vale mucho para con Dios, para no deshacerle mui aprieſa.

ES lastimosa perdida del dueño la falta de un querido criado, i tanto mas la perdida le lastima, cuanto mas le costò el averle mantenido i sustentado en su casa, i lo q̃ se deja de castigarle, eso le parece al dueño que es particular festejo hacerle: *Aquiritur domino, quod non punitur in servo, & multum confertur auctori, si deputatus pœnæ venia condonetur*, dijo el mas avisado i discreto Senador: Si esto es asi (como verdaderamente lo es) de que nos admiramos del rigido ceño que el Señor muestra a los dos mas queridos discipulos, cuando colericos piden fulminante vengança para destruir las hechuras que tanto le costaron, derramando por ellos lo precioso de su divina sangre.

Gassiod. lib. 5. epist. 17.

ESCLAMA el Real Profeta à su divino Dueño por el perdõ de sus pecados, diciendo: *Miserere mei secundum verbum tuũ.* Veamos a titulo de que pretẽde sacar prendas de piedad del ofendido pecho del Señor: *Manus tuæ fecerũt me, & plasmaverũt me.* Vuestras manos, Señor, fuerõ las q̃ me levãtaron del polvo de la tierra, las q̃ te dignarõ de ser artifices de aquesta estatua de polvo, animada cõ vuestro aliẽto. Otra letra dice: *Manus tuæ paraverunt me.* Vuestras manos me aparejaron: q̃ parece tomada la metafora de la diligencia i estudio que un Artifice Pintor pone en prevenir i aparejar el liẽço, para darle despues vida con lo vario i primoroso del pincel: que assi lo insinuò Tertuliano cuãdo en aquel lugar tã repetido dijo: *Recogita filii Dei occupatum ac deditũ manu, sensu, opere, consilio, sapiẽtia, & ipsa in primis affectione quæ lineamenta auctabat.* Que aun en el bosquejo de la imagen del onbre, i en el aparejo de la tabla, estaba el supremo Opifice como poniendo, i apurando todo su consejo, sabiduria, providẽcia, afecto i mano. Dice pues agora un pecador cuan-

Ps. 11

Ps. 11

Tertul. lib. de carni Christ.

cuando pretende que se le despache el memorial del perdon que solicita, que lo unico que le parece que tiene que alegar, es el ser hechura tan costosa de su mano: *Manus tuæ fecerunt* S. Aug. *me, & paraverunt me.* Dice Ambrosio: *Magno commendationis exordio usus est, ut opus Dei* in Psal. *esse diceret, quo facilius circa* 118. O- *operis sui gratiam favor inclinaretur auctoris.* Entrò verdaderamente a pedir el pecador para obligar al ofendido Dueño con un mui retorico artificio i esordio, diciendo, que era hechura suya. Porque para inclinarle à la piedad, i obligarle a la clemẽcia, que mejor medio pudo tomar para recõvenirle, que decir era tan costosa hechura suya, porque asi le doliese mucho el perderle. Porq̃: *Adquiritur Domino quod non punitur in servo, & multum cõfertur auctori, si deputatus pœnæ venia condonetur.*

HABLANDO Tertuliano de los crecidos onores q̃ el Encarnado Verbo hiço viviẽdo, i hace a nuestra carne, dice asi: *Nativitate reformata regeneratione cœlesti carnem ab omni vexatione restituit; leprosam emaculat, cæcam perluminat, paraliticam redintegrat, damoniacã expiat, mortuã resuscitat.* Que de favores a la umana carne; redimilla de toda vejacion; si lepro sa, la linpia; si ciega, la ilumina; si baldada, la repara; si poseida del demonio, la destiranica; si muerta, la resucita. Pues porq̃ tan piadosa avenida de tantas mercedes à nuestra perecedera i fragil carne? Dice el mas docto Interprete del profundo Autor: *Plus curare visus est de carne nostra, postquam illã accepit cognatus nobis factus: crebra enim nunc fiunt miracula corporibus sanãdis.* Despues que el soberano Señor unio à si iposta ticamente nuestra carne, parece q̃ cuida mas de sus medras i mejoras q̃ de antes, pues se sabe por tan infinitas esperiencias la inumerable frecuencia q̃ su soberana mano obra acerca de las milagrosas curas de los cuerpos; esto es tan evidente, que no necesita de probança. Pues como aora tãto desvelo en favorecer, tanto prodigio en beneficio de la carne del onbre? *Postquam illam accepit.* Es que yà tiene el Señor mas parte en ella, es nuestro Pariente à causa suya; por eso la mira con mas cariñosos i alagueños ojos, la onra con mas milagros, i favorece cõ mas portentos: *Plus curare visus est de carne.* Que esto de ser hacienda i cosa propia, obliga mucho para mirar por ella con mas cuidado, i abrigalla con mas cariño.

Cerda in Not. adc. 4.

Tertull. de resur. carn. c. 4

REPARÒ agudamente la divina Boca de Oro en el prudẽte modo que el Apostol tubo en el hablar, i cautela en el escribir, cuando a Filemon, amo de Onesimo su esclavo, le

escribe, que si en algo le à defraudado, que desde luego se presiere à pagarlo, saliendo èl por fiador suyo: *Si autẽ aliquid nocuit tibi aut debet; hoc mihi imputa* Era asi que Onesimo abia hurtado à Filemon alguna cantidad de dinero. Pues dice aora Crisostomo: Si eso es asi, porque no dice el Apostol claramente: Yo pagarè todo el dinero de que te à defraudado, sino que en comun le dice: Si te ubiere hecho algun daño, ò debiere algo, aqui estoi yo, que lo pagarè: *Si aliquid tibi nocuit, aut debet.* A eso satisface el Santo, diciendo: *Vide quam caute postremo addidit culpam. Quia enim maximè rei pecuniariæ iactura angi homines solent, non ait: Si quid furatus est, sed si quid tibi nocuit.* De las cosas perdidas que mas lastimã el umano coraçon, ninguna mas vivamente le congoja que el dinero que le usurpan; i como suele costar mucho el adquirirlo, asi duele mucho el perderlo; porque tanto una cosa suele amarse, cuanto cuesta el adquirirse. Pues considerando aquesto el discreto Apostol, no hace à Filemon mencio alguna del dinero, sino habla en comun de lo que el esclavo suyo le puede aber cogido, por no desaçonarle cuando pretende persuadirle que le acoja. Que esto del perder lo que cuesta, i en que se puso cuidado i estudio, es cosa qué penetra fieramente las entrañas i coraçones. Pues si un onbre siente tanto que le mienten la perdida desu dinero; no quereis vos que el Señor se desçone con quien le aconseja que a rayos destruya unas echuras, en quienes puso todo su desvelo, consejo, estudio, i providencia.

Ad Philem. v. 18.

S. Ioan. Chrys. hom. 2. in epist. ad Philem.

Es mui para ponderar el epiteto que al piadoso Dueño dà el conpungido Profeta, cuando de su hidalgo pecho pretende sacar prendas de clemencia: *De profundis clamavi ad te Domine, Domine exaudi vocem meam.* De lo profundo clamè à ti, ò Señor; ò Señor escuchad mi lloroza voz. Que pretende el sacro Penitẽte en este memorial? Perdon de sus culpas, i venia de sus desaciertos. Pues es buena retorica llamarle Señor, para obligarle à q̃ remita i perdone? Es buena materia de estado acordalle que es su Señor, para inclinalle a sus ruegos? Dice nuestro beatisimo Padre S. Gregorio: *Nominis repetitio precandi adauget affectũ.* El repetir dos veces el nõbre de Señor, fue indicio del afecto con q̃ deseaba el perdon. I con nonbre de Señor? *Domine, Domine.* Si. Que fue sutil fulleria (digamoslo asi) llamalle Señor, porq̃ con eso le hace relacion al dominio q̃ sobre èl tiene, cõ eso da a entender, q̃ es hacienda suya; i como

Ps. 129.

S. Gregor. inib.

cõmo ninguno quiere ver perder i malograr su hacienda, llamandole David Señor à Dios, con eso le obliga a que le perdone, i no le destruya, pues destruyendole, es perder su hacienda, i destruir su echura.

No se esforçarà esto mal con lo que el Rei Creso dijo à Ciro, cuyos soldados vitoriosos, è insolentes hacian esorbitantes estragos en la ciudad q̃ abian cogido. Dijo el vencido Creso al vencedor Ciro; Que hacen tus soldados? El respondio mui luego: Asolar tu ciudad, ò Creso, no lo ves? *Diripiunt urbẽ tuam, opesq; tuas populãtur.* Replicò Creso: *Nequaquã, ò Rex, nihil jam meum est, tuum est quod diripiunt.* Engañaste, ò buen Ciro, q̃ lo que tus soldados talan i asuelan, no es cosa mia, hacienda es tuya. Oyendo esto Ciro que hiço? Mandò cesar a los soldados, refrenando su ciego furor. Como mirò a la ciudad y à como haciẽda, i posesion suya, doliẽdole los estragos i destroços que en ella se haciã. Eso mismo parece decir David: Llamoos, Señor, porq̃ viendo que soi hacienda vuestra, tengais duelo de mi: *De profundis clamavi ad te, Domine.*

Ammat. lib. 5. Apot.

PREGVNTA el Tostado; Que porq̃ raçon peleando Gaal, hijo de Obed, cõtra Abimelec, i pareciẽdo que tenia mas florida i numerosa gente, vino a ser vencido de Abimelec; *Abiit ergo Gaal spectante Sichimorũ populo, & pugnavit cõtra Abimelech, qui persecutus est eum fugientẽ, & in urbem compulit.* Que seria pues la raçon de q̃ el egercito de Abimelec lidiase con tan alẽtado brio, q̃ tan facilmente pusiese en huida a los escuadrones de Gaal? A eso respondè èl diciendo: *Quia incitabatur magis voluntarie ad bellũ, quam exercitus Gaal, quia Abimelech pugnabat, ut defenderet, quæ sua erãt, scilicet urbem Sichem, cujus erat Rex. Gaal autẽ pugnabat, ut acquireret, quod nunquã possederat. Ideò non potuit Gaal cõsistere antefactẽ Abimelech, sed fugit.* La raçon de q̃ Abimelec i su gente peleaban con tan ardiẽte teson i arrestado brio, era por q̃ lidiaba por defender una cosa suya, cõviene a saber, la ciudad de Siquen, de quien èl era coronado Principe: pero Gaal peleaba solamẽte por adquirir lo que nunca abia poseido; asi no ai que admirar q̃ aflojase en la lid, i desmayase el animo en la batalla. Que esto de ser Dueño de una cosa q̃ à costado como à Abimelec el serlo de Siquen, aviva mucho el esfuerço para la defensa, porq̃ duele tiernamẽte su perdida: *Abimelech pugnabat, ut defenderet quæ sua erant.* Pues si esto pasa en los onbres q̃ tienen amor de carne i sangre, que sera en el piadoso Padre, i amable Dueño, que todo èl es un ardiente Edna de infinito

Iudic. c. 11.

Abulẽs. c. 11. Iudic. q. 12

amor: si un ombre siente perder una ciudad, no à de sentir Dios perder un ombre? Que mucho pues que llame necios a los Cõsegetos que le consultan la ruina i perdida de joyas, labradas i adquiridas con lo precioso de su sangre? *Nescitis cujus spiritus estis.*

Es para advertir la conpetẽcia de Dios con su amigo Moisen, i de Moisen con su Dueño Dios. Despues de aquel desatinado error de adorar aquel Becerro de oro, dijo el Señor al Caudillo del loco pueblo; *Vade, descende; peccavit populus tuus, quem eduxisti de terra Ægypti.* Desçiende de la cumbre deste mõte, i veràs el torpe error que à cometido el pueblo q̃ tu sacaste de la tierra de Egipto. Postrase en tierra el piadoso Capitan, i conociendo el justo enojo del legitimo i verdadero Dios, le replica umilde, i suplica, diciendo: *Cur, Domine, trascitur furor tuus contra populum tuum, quem eduxisti de terra Ægypti in fortitudine magna, & manu robusta.* Porque, Señor, tan colerica indignaciõ cõtra un pueblo q̃ vos rescatasteis de la tirana opresion de Egipto cõ mano tã fuerte i robusta? Dice Oleastro: *Attende hujus sancti Viri summã prudentiã: noverat amabile bonũ unitsuique proprii. Audierat Deũ populũ ut rẽ non suã neque ad se pertinentem rejicere: idò conatur populũ Dei facere, ut prohibeat perdere.* Es de admirar la suma prudẽcia de Moisen. Oye dẽcir al Señor, q̃ yà el pueblo no es suyo, q̃ cede el derecho que tiene à èl, q̃ le dà como por cosa perdida, i que en ninguna manera le toca: pues q̃ hace el discreto varon? Como sabe i conoce el natural cariño que cada uno tiene a las prẽdas proprias, i mas cuãdo le an costado cuidado, i desvelo, q̃ hace? Dice, q̃ mire que el pueblo es suyo, i toda aquella gẽte redimida i rescatada por èl à costa de muchas porfias, açotes i debates: *Id ò conatur populũ Dei facere, ut prohibeat perdere.* I acreciẽta luego: *Tu vocas populũ meũ ut perdas: ego assero tuũ, ut parcas. Tu liberationis opus in me fragilem transfers: ego vero in te, qui hos manu forti fecisti, confero.* Si vos, Señor, le llamais Pueblo mio, para no sẽtir perderle, yo afirmo, q̃ es Pueblo vuestro, para q̃ os duela el destruirle. I si vos me haceis su Rectõr, siẽdo criatura tan fragil: siquiera por el nõbre no es mucho q̃ ruegue por èl: pero vos, Señor, que sabèis gastado tãto en su rescate, os represento su costa para que os duela su perdida. Que es grande argumento para que el Señor se apiade de nosotros el representarle lo mucho que le costamos. Assi lo discurre Casiodoro: *Dominatũ in nobis non exerceat* (habla cõ el amabilissimo Dueño) *qui nũquã præstitit sed*

Exod. c. 32.

Exod. cap. 32.

Oleast. in c. 32. Exod. Amot. Moral.

Oleast. ubi su

Casiod. li. de anim. 27.

sed virtus tua possideat quæ creavit. Doleat periisse, quod fecit, dñe nos inde nõ patiatur perire, quod voluit. No permitais, ò cariñoso Padre, que domine sobre nosotros el q̃ no nos dio el dominio. Duelaos el perder lo que hiciste, para que no os sufra el coraçon que perezcan hechuras que tãto os costaron, i tan entrañablemente amais, tan afectuosamente quereis.

CAPITVLO VI.

Que mas presto corre el Señor à lo cariñoso de las piedades, que austero se pasa a la banda de los rigores.

DE aqui nace la suma violencia que el amable Dueño se hace, cuando le obligan al castigo; i para la piedad i misericordia, cuan facil, cuan pronto, cuan idoneo se halla siempre! Bien lo dio à entender en aquella parabola, ò por mejor decir remate della, cuãdo el divino Maestro con'este epifonema la concluyo: *Omnis Scriba doctus in regno cœlorum similis est Patri familias, qui de thesauro suo profert nova & vetera.* Por eso es semejante el docto Maestro al Padre de familias; que de sus tesoros frãquea lo nuevo i antiguo. Dos cosas se ofrecen que preguntar: Que cosas sean estas nuevas, i antiguas; i luego; porque siendo tãn atento el Maestro invertiò el orden i serie, pues dio la antelacion à las cosas nuevas, anteponiendolas à las antiguas: *Nova & vetera.* A todo satisfarà el segundo Agustino de su siglo, diciendo: *Nova sunt consolationes, vetera increpationes. Vetus enim lex pœnam proposuit, qua terreret, nova misericordiã qua foveret.* Por las cosas *antiguas* se entiende la vieja lei, que toda era asonbros con que aterrar, i rigores con que aturdir: por las cosas *nuevas* se entiende la lei de gracia, toda ella un dulcisimo terron de açucar de cariños con que atraer, i de alagos con que obligar. Dice luego Vgo: *Quare ergo prius nova post vetera?* Porque se puso en primer lugar lo que abia de estar en el segundo, i en el segundo lo que abia de ocupar lo primero; pues vemos que el sabio Maestro, primero echa mano de lo nuevo, que de lo antiguo: *Nova & vetera?* Esa dificultad descifra el erudito Varon diciendo: *Quia pietas loquitur; ideo prius palpat, postea percutit: cum ergo severitas loquitur vetera & nova.* No veis, dice Vgo, que habla la piedad inmensa del Señor, cuando pone en primer lugar lo nuevo, que es la blandura, à lo antiguo, q̃ es el rigor; Que si hablàra la severidad, en primer lugar, pusiera lo austero

Vg. libr. 1. Miscellan. tit. 41. tom. 3.

Matth. cap. 13.

Vg. ubi sup.

que

que hablàra de lo misericordioso. Que bien que dijo Vgo: *Quia pietas loquitur: ideo prius palpat*; Porque habla la piedad, primero echa mano de la misericordia; que parece que es tomada la metafora de cuãdo un conbidado le ponen en la mesa dos platos á un mesmo tienpo, que naturalmente estiende la mano primero al que es de mas gusto suyo: asi el celestial Maestro, cuando à de habiar de la misericordia i la justicia, de la piedad i del rigor; primero estiende la mano à la clemẽcia, primero à la suavidad; porque ese es el plato de su gusto, esa la vianda de su saçon: *Pietas loquitur: ideo prius palpat*. Que ensangrentar el estoque de la ira con la vengança del castigo, es violentar su amable condicion, i como sacar de su paso lo piadoso de su proceder.

Qve bien sacarèmos sentẽcia en favor de nuestro Asunto, si consultamos el orden que en promulgar la ultima à de guardar el supremo Iuez. Dice el sacro Coronista, que à de poner a su derecha mano à los buenos, i al otro lado a los malos: I abriendose los processos de las vidas de unos i otros, para fulminar la difinitiva sentencia, dirà: *Tunc dicet Rex qui à dextris ejus erunt; Venite Benedicti Patris mei, percipite Regnum quod vobis paratum est à constitutione mundi*. Vènid, llegad benditos de mi amado i eterno Padre, tomad la envistidura del pacifico i glorioso Reino que ignora el fin. Por donde comiença el soberano Iuez? No lo veis? por los premios, por las piedades. Pues no ai rigores que se egecutẽ contra los malos, i severidades que se fulminen contra los pecadores? Quen lo duda? Pues como en vez de començarse la residencia por los castigos, se empieça por los halagos? La pregunta i dificultad es, no menos que de la elegante Boca de Oro: *Et quare non illis ante qui sunt adsiniſtram?* A eso responde el Santo mui à nuestro proposito, diciendo: *Quia paratior est Deus semper ad benefaciendum*. Para quien conoce la hidalga i noble condicion del Señor, facil hallarà satisfacion à la duda, i respuesta à la demanda. Si el Señor primero premia a los buenos, que castiga a los malos, no ai que admirar, porque sienpre se halla mas pronto para echar mano de la oliva de la misericordia, que presto para desenbainar el estoque de la justicia: *Quia paratior est semper ad benefaciẽdum*. I que mucho que proceda con ese ordẽ, dice Crisostomo: *Quod homo contra naturam suam agit, pigrius agit*. Cuando un onbre obra, cuando camina contra el corriente de su natural, con que

Matth. cap. 25.

S. Ioan. Chryſoſtom. Homil. 54. in Matth in Imperf.

Chryſ. ubi ſup.

que violẽcia da los pasos! Que de escollos de inconvenientes que se le oponen! Que cuesta arriba se le hace todo! Pero si obra conforme a su condicion, si segun su natural, que facil, que llano, que sin estorbo procede! Assi Christo nuestro bien, primero echa mano de las piedades, que egecute los rigores; primero pronuncia la sentencia de la misericordia, que fulmine el rayo de la justicia; porque de su soberano natural, mas presto se inclina à egercer acciones de clemencia, que rigido se apresta a egecutar lances de rigor: *Quia paratior est semper Deus ad benefaciendum.*

BIEN dirà con esto lo que dice el Real Profeta: *Cum sãcto sanctus eris: & cum viro innocente innocens eris; & cum electo electus eris, & cum perverso perverteris.* Con el santo sereis santo, i con el inocente inocente, i con el electo electo, i con el perverso os pervirtireis. Estas ultimas palabras padecen la mayor dificultad, sobre entender que serà pervertirse el Señor con el perverso. Aqui en sentencia de muchos habla el Profeta de los castigos que el Señor hace a los que le ofenden, como arriba de los premios de los que le agradan. Dice Lorino: *Sic apparebit pronitas in Deo major ad benefaciendum: ter enim ea exprimitur, semel animadversio punitionis.* Si tres veces habla el Profeta de los favores q̃ Dios hace à los suyos, i una de los rigores que egecuta en los estraños, es para significarnos la bondad de el Señor tan inclinada al alago, i tan violenta al castigo. Notò un Autor Griego cõ particular agudeça, que diciendo del Señor; Que era santo con el santo: *Cum sancto sanctus eris*: I que era inocente con el inocente: *Innocẽs eris*: I electo con el electo: *Electus eris*: No dijo, que era perverso con el perverso: *Perversus eris*; sino *perverteris*: Serà torcido. Alterò aqui el modo de hablar, que fue como decir: Para lo santo, lo electo, i lo inocente, que es lo piadoso i favorable, sienpre se halla Dios hecho, i nacido; pero para lo perverso, que es el castigar, eso no se halla hecho: *Perverteris.* Es necesario, como pervertir a Dios, esto es torcerle; que eso es lo que aì significa la palabra *Perverteris.* O, como se puede traducir del Ebreo: *Distorqueberis.* Porque cuando el Señor castiga, como dice Lorino: *Pervertitur & invertitur Deus, quoniã violente quodammodo ad puniendum adducitur.* Lo mesmo que costaria torcer un marmol, la violencia que seria necesaria para doblarle, esa mesma violencia (i mucho mas) es precisa para que el piadoso Dueño tome el açote en la

Psal. 17

Lorin. ibi.

Anonym. Graec. ap. Agell. in Psal. 17

Lorin. ubi sup.

la mano; como es accion tan opuesta à su blandissima i dulcissima condicion: *Pervertitur & invertitur Deus, quoniam violentè quoddammodo ad puniendum adducitur.*

OIGAMOS una cosa digna de la piedad del serafico Maestro: Arrebatado del sacro celo del onor de la sacrosanta Casa de su Padre, tomò el coeterno Hijo el açote en la mano, para lançar della à los que tan profanamente se la ajaban: *Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes ejecit de templo, oves quoque & boves, & numulariorum effudit æs, & mensas subvertit.* Notable al parecer rigor de unas entrañas de quiẽ vamos aplaudiendo i predicando tanta piedad! Que seria de ver à vn tan amable Dueño tan colerico açotar onbres, ovejas, bueyes, i echar à rodar las mesas i dineros de todos aquellos codicioſos canbiantes? Dice el Eminentissimo Cardenal. Con açote le vès en la mano? cente llear los ojos, despedir rayos por ellos, arrugar la frente, i empañarse todo aquel cristalino Espejo, en quien los Angeles gustosos se remiran: *Conspice bene ipsum, & compatere.* Mirale con profunda atẽcion, i ten compasion desse divino Señor: Como compasion del Señor? Si fuera condolerse de los castigados, parece que facil dejaba entenderse; pero decir que tẽgamos como la ultima del que castiga, no facil permite alcançarse: Ea que conforme lo que vamos diciendo, se descifra biẽ presto el enigma, i se conoce la agudeça de Buenaventura, cuando dice, que viendo al Señor castigar, nos conpadezcamos antes dèl, que de los castigados: *Conspice bene ipsum, & compatere.* Porque como es tan contra su divino genio, i se opone tanto à lo manso de su condicion, el castigar i el herir; por bien que lo sienta el que el castigo padece, sin conparaciõ queda mucho mas lastimado el que le hace. Tanta es su inmensa piedad, tanta su infinita clemencia.

Ioan. c. 2.

S. Bon. de vit. Christ. cap. 42.

CAPITVLO VII.

Que solo el Alma à de temer el golpe que la tira à derribar.

ES mui de ponderar la respuesta que dà el mãso Maestro a los colericos Discipulos: *Filius hominis non venit animas perdere, sed salvare.* No vino el Hijo del Onbre a destruir las almas, sino a salvarlas: no parece à proposito la respuesta; porque el intento de Diego i Iuan, era que perdiesen la vida del cuerpo, sin reparar en la del alma; pues sin duda, que ellos no pedian la condenacion de los Samaritanos,

maritanos. Pues cómo el Señor pidiendo ellos uno, responde otro? Es q̃ si à rayos les abrasara, lo abia de perder todo a un mesmo tiẽpo, cuerpos i almas: i para enseñar el divino Maestro, que lo que se à de sentir i llorar, es la perdida de las almas, porque la de los cuerpos en su comparacion importa mui poco; por eso no haciendo caso de la vida del cuerpo, acude à la ruina de las almas: Que lo que sumamente conviene, es la vida del alma, su candor, hermosura i pureça: la salud suya, es la que principalmente se à de pretender; de lo demas, no ai para que con mucho aogo cuidar.

PARECERA pleonasmo, ò batologia del Coronista del mundo, lo que cuando llega à hablar de Rebeca al salir por agua fuera del lugar, dice: *Puella decora nimis virgoque pulcherrima & incognita viro.* Genes. cap. 24. Era una doncella mui agraciada, hermosísima virgen, i que ignoraba los reciprocos comercios del matrimonio: Si Moises dijo primero que era doncella, porque añade, que varon alguno nunca abia tomado posesion de la intacta flor de su virginidad, pues en lo primero consiguientemente se estaba entendido lo segundo: i pues en pluma regida por el divino Espiritu, no puede caber vicio de palabras, que misterio podrá tener, que pareciendo que se dice una cosa dos veces, sea mui distinta i distãte, Responda la divina Boca de Oro: *Nec temere eam bis appellat virginem. Cum enim jam dixisset virgo erat, subjunxit: Virgo erat & viro incognita. Quoniam enim multæ virgines corpus incorruptum servantes, animam habent plenam intemperantiam; ostendens Moyses, quod hæc non talis, sed tam animo, quam corpore virgo fuerat, dixit virgo erat, & viro incognita.* S. Ioan. Chrysost. Hom. mil. Quomodo ducẽda, &c. to. 6. Ai dos maneras de virginidad; Una que consiste en solo el cuerpo, i otra que se sugeta en el alma; pues ai doncellas que hacen consigo mismas lo que el rayo con la espada i la baina; que perdonando à esta, deja hecha polvos aquella: asi muchas, temiendo ei cuerpo intacto, en lo interior del alma estàn asquerosamente corrõpidas con muchas lascivias i deshonestidades torpemente consentidas; lo cual importa mui poco, pues la verdadera virginidad, es la q̃ consiste en el alma. Pues decir agora Moisen, que Rebeca era dos veces doncella; una i otra vez virgen; fue decir, que à todas luces mirada, era pura, casta, i honesta: *Virgo pulcherrima, & incognita viro.* Para enseñarnos que es delevisima mõta la hermosura, lo intacto esterior del cuerpo, mientras que falta lo puro, lo bello, i entero

del

del alma. Que en el aprecio del Señor esta beldad i hermosura, es la que principalmente se à de apetecer, i solicitar.

OTRA doncella à de ser segundo apoyo de nuestro intento, la hija del Arquisinagogo Iairo: la cual abiéndo muerto, i disponiendo de resucitarla el milagroso Maestro, al tiempo de llegar al efeto del milagro, la dijo: *Puella, tibi dico, surge:* Doncella, à vos digo; levantaos de lo funesto de la muerte à lo alegre de la vida. Reparò un Erudito Interprete en las misteriosas palabras del Señor, i dice: *Sane cum fecit lucem solum dixit: Fiat lux: at cum puella vocatur ad vitam geminata dictione vocatur.* El mesmo Señor que produjo la luz i las demas cosas, es el que habla aqui, resucitando à esta doncella: i es de notar, que para criar la luz, no repitio las palabras, pues dijo: *Fiat lux*, i con eso quedò criada la luz; pero para restituir à la vida a esta niña, dobla las palabras, diciendo: *Puella, tibi dico: surge.* Pues porque para criar la luz sola una palabra: *Unico verbo dicit*; i para resucitar à la doncella: *Geminata dictione vocatur*, dobla las palabras? Es, que la luz i las demas cosas criadas, lo eran para sola una vida, i assi gastese una sola dicion; pero como la doncella abia de revivir para dos vidas, para la del cuérpo, i la del alma: por eso se duplicã las diciones i multiplican las palabras: *Quia vita supernaturalis multo est præstantior quam naturalis: ideo cum Deus vocavit cœlos & terram, ut vitam naturalem haberent simplici ea verbo vocavit: puellam non nisi voce grandi clamans vocat.* Acrecièta este Autor; i es mas de advertir, que cuando cria los cielos i las demas cosas, habla el Señor con una sinple i llana palabra; pero cuando resucita à la doncella, repite las palabras, i despide del sacro pecho una gran voz: porque la llamaba a vida sobrenatural, lo cual estaba representãdo aquella resurrecion. Para que se entienda la diferencia tan grãde que ai de las vidas de todas las cosas (aunque entren allà los mismos cielos) à la vida del alma; pues se hace revivir a grandes gritos i repetidas voces, cuando los demas con una sinple voz se crian i producen.

Matth. cap. 9.

Palac. inibi. Genes. 1

Palac. ubi sup.

CUENTA el Coronista de la infancia del mundo, que el grã Padre de los Creyentes erigiò un altar al Señor: *Habitavit juxta convallem Mambre. Ædificavitque ibi altare Domino.* Iunto al valle dõde hallò mas compda abitacion. Viendo la religiosa piedad del Catolico Patriarca, dice la Glosa Angelica: *Ædificavit altare Domino, ut exhiberet culturam cui de-*

Genes. cap. 13

Gloss. interlin. inibi.

debebat fidem. Levantò ara sacra al Omnipotte Dueño, para tributar lo obsequioso del culto à quien debia lo firme de la fe. No mas debia Abraan al Señor? En el capitulo mismo no refiere Moises como el Santo Patriarca estaba rico i poderoso à maravilla? *Erat autẽ dives valde in possessione auri & argenti.* Genes. cap. 13. I que lo numeroso de sus ganados agostaba las prodigiosas fertilidades de los copiosos pastos de aquella tierra? Pues si esto es asi, como cuãdo el Santo Patriarca levanta altares i erige aras, es en reconocimiento de la fe que ardia fervorosa en lo catolico de su pecho? *Ædificavit altare Domino, ut exhiberet culturam cui debebat fidem* La fe sola le debia? No el oro? no la plata? no los ganados? no lo tan opulento de la casa, tan costosamente alajada? Si debia, si confesaba por deuda à la poderosa liberalidad del Señor; pues como el altar se erige i dirige el ara à la obligacion i enpeño de la fe: *Cui debebat fidem?* Fue para enseñarnos la diferencia tan grande que ai de los bienes del alma à las fortunas del cuerpo, la distancia que intercede entre lo tenporal i eterno, el inmenso Caos que se interpone entre lo perecedero i perdurable; pues siendo asi; Que Abraã abia recebido de la mano del Señor tan copiosas riqueças, i por otra parte le abia infundido se para conocerle, i conociendole adorarle i servirle: lo principal à que tirò el animo del discreto Patriarca, el fin à que el altar se levantò, fue à reconocer la fe que debia à tato Dueño; *Ædificavit altare cui debebat fidem.* Porque aunque de todo se à de dar gracias al Señor, pero de lo principal que se le an de rendir umildes reconocimientos, tributar reverentes sumisiones, es por la fe que nos infunde para conocelle i amalle, por los bienes del alma, por las cosas tocantes à ella: Que ella es la que importa, ella la que à de doler, ella la que se à de estimar, ella la que se à de recelar perder, ella toda la solicitud i desvelo nuestro: que todo lo demas es poco enpeño para el cuidado, i corto enpleo para la atencion.

Oigamos una observació de nuestro Padre san Basilio. Plañe amargamente el conpũgido Profeta el agudo dolor de las enarboladas saetas que clavaron su alma: *Quoniam sagittæ infixæ sunt mihi.* Psal. 37 Lamẽtase el Espejo de la paciencia de otro a este semejante rigor, *Sagittæ Domini in me sunt.* Las saetas del Señor estan en mi. El Testo Griego lee: *Sagittæ Domini in corpore meo.* Las flechas del Señor estã en mi cuerpo. Cual destas plagas serà la mas orrible? Cual delitos agotes el Iob c. 6. Liter. Græc.

el mas riguroso? el que padece Iob, ó el de que se lamenta David? Quien será arbitro desta contienda? Basilio. Las saetas del sagrado Paciéte donde llegaron? al cuerpo: *Sagittæ Domini in corpore meo.* Las del lastimado Pènitente donde penetraron? hasta el Alma: *Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi.* Pues que significan estas saetas? las culpas cometidas por la divina irada permision: Las aquellas flechas? Las aficiones del cuerpo que no penetraró mas: *Sagittæ in corpore meo.* Ya està decidida la duda, ya descifrada la cuestion, dice Basilio: Tanta es la diferencia, tanta la distancia de las flechas de Iob à las saetas de David, quanto va de lo vivo a lo pintado, del cielo à la tierra; que à Iob se le puede tener enbidia de las saetas que le tiran (pues no pasando del cuerpo, son causa de muchas coronas i lauros para el Alma) i a David lastima de las flechas que le dispará, pues dejando libre el cuerpo, atravie á el Alma. Lasa a David se llore, a Iob se cante: a Iob se aplauda, i a David se lamente. Porque los golpes, las saetas, las tribulaciones que solo tiran, i paran en el cuerpo, no solo son de temer, pero antes de esperar; por el mucho logro q dellas se puede recrecer: pero las flechas, los harpones que asestan al Alma para derriballa i destruilla, esos son los que se an de temer, los que flebilmente sentir. Ya Basilio: *Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi. Nō corpore quemadmodum Iob afflictus, sed animam habens lethali vulnere transfixam; non dicit cum Iob; sagittæ tuæ in corpore meo sunt; sed sagittæ tuæ infixæ sunt mihi.* Que enfin solo se an de recelar las heridas que en el Alma llegan a hacer sangrienta carniceria. *S. Basil. in Psal. 37.*

Reparó agudamente Simon de Casia en el tienpo, i cuando el Redentor del mundo rindio la vida a manos de la muerte. Fue acaso cuando dijo: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Dios mio, Dios mio, porque me as desamparado? dice que no fue entonces, sino es cuando dijo: *Pater, in manus tuas cōmendo spiritum meum:* En vuestras manos, Padre mio, encomiendo mi espiritu. Dice san Lucas: *Et hæc dicens expiravit.* Con estas palabras rindio el divino espiritu. Pues que misterio puede incluir el no morir el Señor cuãdo se queja del desamparo de su Padre, i despedir el Alma cuando se la encomiẽda en sus soberanas manos? Dice Casia: *Vox est morientis hominis & transmigrantis de mundo, qui de relictum in corpore ad horam se à Deo cognoscens, dixerat enim: Ut quid dereliquisti me? Ad suam animam se convertit, pie* *Matth. cap 2[illegible]*

Luc. 23.

Sim. Cas. li. 13. in Evange[illegible]

pie orans ne derelinquatur in anima in corpore derelictus. Cuãdo el diuino Paciente se queja desanparado, es por estarlo solamente en cuanto al cuerpo; pero cesando desa queja, luego se buelve al espiritu, i clamãdo con una alétada voz, pidio al Padre, que no le desanparase el alma: *Et clamans voce magna.* Pues para que tan olbidado del cuerpo, à tan grandes voces pedir q̃ el Padre no le desanpare el alma? *Pie orans ne derelinquatur anima.* Fue para nuestra enseñança i egenplo, que cuando el alma peligra, i el cuerpo padece, cuando el espiritu çoçobra, i la carne naufraga, que olbidãdo los peligros del cuerpo, todo el cuidado, atencion i desvelo, se à de bolver i endereçar à que el alma se salve, i el espiritu no peligre: *Exemplum remittens ad posteros, ut pro interiore homine deprecatio fiat, si exterior omnino pati cogatur.* Añade el venerable Padre.

CAPITVLO VIII.

Que no ai rayo de Tribulacion, que no bage fulminado por la providente disposicion del supremo Numen.

GEROLIFICO fue antiguo, que eran los rayos proprias armas del Dios Iupiter, como lo nota Pierio Valeriano, diciendo: *Omnibus vulgatum est hyeroglificum illud; Fulmen supremi Iovis esse gestamen.* Con q̃ la fabulosa antiguedad daba à entender, q̃ los rayos, las calamidades, i penurias que à los umanos acontecian, bajabã dispuestos i dispensados de la poderosa mano de aquella suprema Deidad. Si conocierã cual era la verdadera, abian establecido un dogma catolico de fe. Porque verdaderamenté, ninguna cosa se hace, ningun trabajo se padece, ninguna calamidad se tolera, ninguna tribulacion sobreviene, que no sea dispuesta i ordenada por la vigilante Providencia del supremo Numen, que vigilante Argos à todo, no ai cosa de que providentisimo no cuide. Desuerte, q̃ si el onbre persigue, i el capital enemigo furioso nos enbiste, no pueden, ni tienẽ comision para hacer mas, ni pasar de la que el poderoso Monarca les ubiere dado, ni lastimar en lo minimo de un pelo, sin permisiõ especial de tã alto Señor. *Pier. libr. 43. cap. 26.*

REPARÒ Cayetano en el singular cuidado q̃ tubo Moisen de referir la creaciõ de los mayores peces, de los mas voraces caimanes: *Creavit Deus Cete grãdia.* La letra Ebrea: *Creavit Deus dracones magnos.* Dice el doctisimo Cardenal: *Si quaris cur Moyses primo nominavit inter animalia creatos dracones?* Si *Genes. cap. 1. Liter. Ebr.*

me pregũtarés, que porque raçon crió el Señor en primer lugar entre las especies de los animales à los Dragones? La raçon es: *Ne hujusmodi animalia nociva putaremus nõ ex proposito divinæ intentionis creata.* Son los Dragones unos animales terribles, venenosos, que escupen mortal ponçoña, i tosigo fatal: i juntamente insigne gerolifico de nuestro Capital i sangriento enemigo el demonio, que à apenas ai cosa mas vulgar en las sagradas letras: Pues porque no se pensase, que los Dragones no se criaron mui de industria i de proposito de la divina intencion; por eso, lo primero que dice Moisen, que se crió de las especies de los animales, fueron los Dragones: i que si tienen veneno i vierten ponçoña, que es à la disposicion divina i ordẽ suya como su absoluto Hacedor: *Ne hujusmodi animalia nociva putaremus non ex proposito divinæ intentionis creata.* Lo mismo à nuestro intento; Que si los infernales Dragones escupen veneno i vomitan ponçona, es por divina permision i orden; si bibran el tosigo de la persecucion i flechan el rigor del aogo, todo sale dispuesto de la aljaba de la divina Omnipotencia. Pues como al mar les à puesto el Señor limite i raya, del cual no puedẽ pasar.

Cajet. in Psal. 103.

No llegara à destienpo aquel difícil lugar del Profeta Abacuc, el cual hablando de la robusta fortaleça Señor, dice: *Cornua in manibus ejus, ibi abscondita est fortitudo ejus.* Tiene dos agudas puntas en sus manos, donde tiene escondida i guardada su fortaleça i vigor. Quien será su vigor i fortaleça? Luego lo declara el Profeta, segun el docto Interprete deste libro: *Ante faciem ejus ibit mors, & egredietur diabolus ante pedes ejus.* Lo orrible de la muerte i sangriento del demonio, son las dos agudas puntas con que el airado Señor yere, mata, i destroça: Pero esos ministros de la suprema ira, donde estan? *In manibus ejus.* En las manos del poderoso Monarca; Pero notad lo que dice el Profeta: *Cornua in manibus ejus.* Tiene los vasos del furor en las manos suyas. Que fue como decir, q̃ la fortaleça de Dios està escondida en esos instrumentos: *Ibi, id est, in cornibus ejus abscõdita est fortitudo ejus.* Que la muerte i el demonio, espadas i estoques de la vengança de Dios, està escondidas en esos instrumẽtos, ò vasos que tiene en sus manos. De que modo? *Eo modo quo deserviunt asservandis, rebus cornua, ut oleo, ut gladiis, quos tanquam vaginæ continebant.* Dice Lorino: Servian las puntas de los bueyes de bainas antiguamente de las espadas, i de guardar en ellas aceite i otras cosas,

Abac. 3.

Gueva. Abac. 3.

Lorin in Psal. 17. ver. 3.

Pues

Pues decir agora el Profeta; Que eſtã la muerte i el demonio guardados en una como baina, que eſtà en la mano de Dios: *Cornua in manibus ejus, ibi abſcondita eſt fortitudo ejus.* Fue decir; Que muerte, demonio, peſte, hanbre, i cuãtas perſecuciones imales nos infeſtan, todas eſtan enbainadas en el proviđẽte poder i ſecretos juicios de Dios, porque todo cuãto ſucede, todo ſale, ſe origina i deciẽde ordenado i diſpueſto de ſu ſacro i divino cõſiſtorio, i miẽtras èl nõ deſenbaina la eſpada de la permi ion, no ai quiẽ tenga licencia ni facultad para herir i hacer mal. De modo, q̃ ſi el demonio perſigue, el onbre aqueja, la tribulaciõ aflige, i la deſdicha congoja; todo ſale de la baina de la divina Proviđẽcia; eſas ſaetas eſtan guardadas en la aljava de ſu ſoberana, juſta i ſabia Providencia.

PARECE que al Eſpejo de la Paciẽcia ſe le enpañò la luz de la memoria, cuãdo pidiẽdo cõſuelo a ſus amigos, les dijo: *Miſeremini mei, miſeremini mei, ſaltẽ vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Tened conpaſiõ de mi, ò amigos mios, que la mano del Señor me à pueſto tã laſtimado como veis. La mano del Señor? *Manus Domini.* Pues el miſmo Señor, no dijo al demonio: *Ecce in manu tua eſt.* Ai te le dejo en tu mano, para que le caſtigues i açotes. Pues como dice, que la mano del Señor le à herido? Divinamente habló el ſagrado Paciente, i nũca mas en ſi. Oigamos à nueſtro Beatiſimo Padre Gregorio. *A Satã percuſſus fuerat, nec tamen percuſſionem ſuam Satanæ tribuit, ſed tactũ ſe Domini appellat. Sciebat quippe vir Sanctus, quia & per hoc ipſum, quod perverſa voluntate contra ſe Satan gerebat, poteſtatẽ non à ſe metipſo, ſed a Domino habebat.* Aunque es aſi, que la fiera mano del demonio le redujo à aquel tan miſero eſtado, i de pies a cabeça le hiço tan flebil retablo de lamentables duelos, deſpojãdole de lo precioſo de la purpura, i arrojandole à lo aſqueroſo del baſurero; con todo eſo confieſa, que aquellos rayos eran diſparados de la aljaba de la divina Providencia; porque aunque el demonio ponia de ſu parte lo perverſo de la intencion, la mano i poteſtad toda era de Dios; pues ni açote le daba el rabioſo emulo, ni con tentacion le enbeſtia el calumnioſo enemigo, que no paſaſe primero por la vigilante aduana de la ſuprema diſpoſicion: *Nec tamen percuſſionem ſuam Satanæ tribuit, ſed tactum ſe manu Domini appellat.* Que los rayos de las tribulaciones ſienp e bajan diſpenſados del ſupremo i ſoberano Dueño

S. Gregor. lib. 14. Moral. c. 22

Job cap. 19.

Job c. 2.

ESTO quiſo decir ſin duda en el ſentido alegorico el

Psalm. 103. Real Profeta, cuãdo dijo: *Catuli leonum rugientes, ut rapiant, & quærant à Deo escam sibi.* Andan bramando i rugiendo los hijuelos de los leones, para hacer la sangrienta presa, i buscan la vianda repartida de la mano de Dios. En el sentido dicho, ser el demonio rugiente leon, ya nos lo avisò sanPedro, *1. Petr. cap. 5.* cuando dijo: *Tanquam leo rugiens circuit quærens quem devoret.* Pero es de advertir lo que dice el Profeta: *Et quærant à Deo escam sibi.* Este fiero i brabo leon lo es tan descomunal i cruel, que se intenta tragar los onbres, esa es su comida, ese es su plato: *Circuit quærens quem devoret.* Sepamos aora à quien pide la comida, quien le hace el plato, à espensas de quien se sustenta? *Et quærant à Deo escam sibi.* De la mesa de Dios se sustentan esos rugientes i brabos leones; Que es decir, que no puede este fiero enemigo, ni dañado emulo hacer presa, lance i fuerte en criatura alguna (i menos que en ninguna en el onbre) que no sean registrados i permitidos por el Omnipotente Dueño, que con tanta circunspeccion lo gobierna todo. Asi lo dice Guillelmo *Guillel. Paris. de Pœn. cap. 12.* Parisiense: *Tenet leones infernales & catulos eorum rugientes, ne rapiant, ut non aliter quid devorent de animabus nostris habeant, nisi quærant à Deo escam sibi; petendo scilicet tentãdi licentiam, sicut petierunt à Christo in Evangelio intrandi in porcos.* Pues si para entrar en los inmundos albergues de aquella cerdosa tropa, tubieron necesidad los asqueroſos espiritus de especial licencia; quien se à de persuadir, que para vejar una racional criatura, no abia de tener el orrible Dragon la comision coartada, i la potestad solo à la voluntad i arbitro del todo poderoso: Cuyo pensamiento, parece tomado de nuestro Beatisimo Padre S. Gregorio, el cual sobre el mismo lugar del Profeta discanta asi: *Qui tamen à Deo escam appetunt; quia nimirum capere animas nequeunt, nisi justo judicio prævalere divinitus permittantur.* *S. Gregor. l. 27. Moral. c. 17.*

QVEREIS LO ver? Permitese el divino Señor tentar una i otra vez del cabiloso enemigo: tolera los dos enbates, sufre las dos invasiones, i al tercer acometimiento le arroja de si con ceño colerico, diciẽdo: *Vade retro Satana.* Vete Satanas. Asta aqui, ni el Señor abia descubierto el nonbre del insolente tentador, ni abia hecho demonstracion alguna de ira i enojo: pues como al tercer enbate colerico le habla, indignado le arroja, i el nonbre le descubre? Dice S. Masimo: *Dum incõcessa præsumit, quasi ab homine victus obmutuit, & quasi à Deo* *Matth. cap. 4.* *S. Maximo. Homil. 2 de Jejun.*

à Deo iussus abscedit. Da à entender el Santo, que solo tenia el demonio comision del eterno Padre para dos tentaciones, para lidiar dos veces con su amado Hijo. I como quiso el cabiloso enemigo transgresar la comision i licencia pasando de la raya, cuando pasa à la tercera tentacion, entonces fue cuando desabrido le abandona de si: *Dum inconcessa præsumit.* Entonces le infama i nota con el vil apellido de Satanas: diciendo: *Vade Satana.* Que fue como decir: Que mientras que el demonio usa de la potestad que le permiten, se le tolera que tiente: pero en pasando de los limites que la divina potencia le tiene puestos, entonces es cuando le arrojan, i enbian à los eternales calaboços. Todo lo cual, fue para que estuviesemos seguros i verdaderamente nos persuadiesemos; Que el demonio, ni otra criatura alguna nos puede hacer mas daño, ni solicitar mas perjuicio del que la suma Potestad le ordenare i prescribiere.

En cuanto à esta parte, mui entendidos i avisados anduvieron los Discipulos cuando deseando que se disparasen rayos contra los groseros Samaritanos, digeron al celestial Maestro: *Vis dicimus, ignis descendat de cœlo.* Quereis, Señor, que digamos que baga fuego del cielo para fulminar esta rustica gente? Consultaron primero la voluntad del Señor para disparar las venganças, ò porque le consideraron el verdadero Iove, dispensador de los rayos: *Fulmen supremi Iovis gestamen esse.* Porque sin su particular orden i licencia, nadie puede dañar ni enpecer, nadie molestar ni afligir, ni onbre, ni demonio, ni rayo, ni peste, ni otro cualquier linage de afliccion i congoja en mucha, ni poca cantidad, que no sea tasada, pesada, i medida en el Consistorio sacro de la vigilante i eterna providencia.

Luc. 9.

CAPITVLO IX.

Que ai muchos, que con pretesto de que solicitan la onra agena, se negocian el probecho proprio.

Que de ordinario pasa en el mundo, lo que en la epigrafe de nuestro capitulo emos propuesto. I porque se habla mejor con los egẽplos, que se persuade con las palabras, descendamos à la prueba de nuestro intento.

Cvando el Pontifice Aaron vio castigada a su ermana por el delito de aber murmu-

rado de su ermano (de los dos) Moisen, en que èl se hallaba tanbien como la ermana encartado, dice el sagrado Oraculo, que rendido i postrado pidio al ofendido Adalid, que se sirviese de suplicar al Señor que su Piedad sobreyese sobre el articulo de la asqueroza plaga, conque la murmuradora ermana se plañia fulminada: *Obsecro Domine mi, ne imponas nobis hoc peccatum, quod stulte commisimus.* Ruegote, Señor mio, que no hagas caso desta culpa, que necia i arrebatadamẽte emos cometido. Notable sumision i rendimiento de Aaron, dice el Tostado: *Ante ipse se fecerat aequalem Moysi, loquens cum superbia, scilicet: Nonne & nobis similiter Deus locutus est? Nunc vero Dominum suum vocabat: & si aliquid majus dicere posset, dixisset.* El que de antes abia dicho con tan grande jactancia i presuncion, que era tan bueno como su ermano Moisen, pues no le era inferior en los favores que de la mano del Señor recibia: agora le llama (haciendole mui ceremoniosas reverencias) su Dueño i su Señor; cosa, que jamas abia acostunbrado; i si hallàra otro apellido mas alto, tanbien se le diera: *Et si aliquid majus dicere posset, dixisset.* Pues como Aaron de antes tã soberbio, i agora tan umilde, como de antes tã presuntuosamẽte erguido, i agora tan profundamente prostrado ante el acatamiento de Moisen? Es acaso por onrarle? Es porventura por reconocer los sublimes meritos del sagrado Adalid? El Abulẽse lo dira: *Loquebatur cum magna humilitate Aaron, quia valde timebat: putavit enim, quod nõ solum Maria puniretur, sed etiam ipse: ideo timor faciebat eum humilem & lepidum: ideo valde cum reverentia loquebatur.* Aaron estaba incluido en el mismo pecado de que Maria estaba padeciendo aquella cruel plaga de lepra, i como veìa tan vecino el castigo, temia sumamente no le alcançase à èl el asqueroso açote de la vengança: i esa es la raçon porque habla à su ermano con tanta umildad; le dà ese titulo tan onroso, i se postra ante èl; haciendole tan umildes agasajos: *Ideo valde cum reverentia loquebatur.* Que ai onbres, que cuãdo parece q̃ estàn haciendo el ageno negocio, entonces es cuando mas vivamẽte solicitan la propria causa.

Numer. cap. 12.

Abulẽs. in Numer. 12. q. 43. & 45.

Abulẽs. ubi sup.

Intenta el Señor resucitar à su amigo difunto Laçaro, i dice à sus Discipulos: *Eamus in Iudeam iterum.* Bolvamos otra vez à Iudea, que asi conviene. Oyendo esta resolucion los discipulos, digeron: *Rabbi, Nunc quærebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc?* Es po-

Ioan. 11.

posible, Maestro, que tal determineis i resolvais? No os acordais el poco tienpo que à que vuestros emulos i conpetidores os quisierõ apodrear en Iudea, à donde quereis bolver? Esaminemos aora, si esta fue sineça de Dicipulos para con su Maestro, ò temor de que à bueltas su peligro les podia à ellos tocar no pequeña parte del riesgo: Pero parece superfluo el escrupulo; pues ellos solamente hablan temerosos del peligro del Maestro, eso es lo que parece: Mas consultad vos à Niseno, i vereis lo que os responde: *Lazaro quidem* (dice el Santo) *quid accidisset, cum essent in Galilæa Discipulis indicat, atque etiam profectionem ad illum suam. Sed illi rerum suarum trepidi, propter immanitatem Iudæorum grave ac periculosum sibi fore statuebant, si tali tempore in Iudæam redirent, ac semet homicidiis mactandos præberent.* Asi como el sacro Rei decretò jornada para Iudea, entonces revelada contra èl, luego sus Validos le digeron, que parecia temeridad entrarse por las picas de los enemigos, padeciendo desaires su autoridad, ò corriendo riesgos su vida. Era esto mirar por la vida del Rei? Era celar su autoridad i salud? Dice Niseno, que los consultores con pretesto i color de la salud del Rei, procurabàn, como era forçoso acompañalle, guardar su vida; i que en cabeça del que lo era dellos, viendo que era preciso asistille, ponià la seguridad suya: *Illi rerum suarũ trepidi.* Desuerte, que con la capa del celo de guardar la vida i autoridad de su Rei, intentabã encubrir los Validos su temor i cobardia. Que ai onbres desta casta; Que dãdo à entender que celosos procuran la causa del progimo, entonces mañosos diligenciã el proprio interes; como los Dicipulos, q cuando querian mostrar, que inpedir la jornada à su Maestro i Rei porque no le matasen, era porque ellos temian entonces perder la vida à onra i gloria suya: *Illi rerum suarum trepidi.*

S. Gregor. Nyss. de Discip. Hom. 1. in.

Antes que nos despidamos de los Dicipulos, emos de valernos (para nuestro intẽto) de otro suceso suyo. Estando predicando el divino Maestro i assistiendole numerosisima frecuencia, de oyẽtes, dice S. Mateo, que llegaron à èl los Dicipulos i le digeron: *Desertus est locus, & hora jã præterijt: dimitte turbas, ut euntes in castella emant sibi escas.* Ya Señor se va haciendo tarde, i en este paramo no ai con que dar de comer à tanta tropa; dadles licencia para que del mejor modo que pudieren vayan à buscar de comer por esas aldeas i Castillos. Dice el Tostado: *Quare Discipuli nõ dixerũt de seipsis?*

Matth. cap. 14.

Abulens. Matth. c. 14. q. 67.

Supuesto q̃ estavan tan sin comer ellos como las turbas i tropeles que alli asistian, se puede preguntar; que como al parecer tan olbidados de si, con tanta caridad i celo consultaron al Maestro sobre la provision de los demas? Dice el Tostado: *Dici potest, quod discipuli nunc non solum agebant causam turbarum, sed etiam suam: & forte posterius suam, quia erat hora manducandi elapsa; & ipsi volebant manducare: ideo dixerunt, quod turbas dimitteret; forte ipsi volebant ire pro cibis euntibus turbis & afferre illos Christo in deserto, ut manducaret.* Puedese responder, q̃ cuando los Discipulos piden al Maestro, que por ser ya tarde despida los oyentes para que buscasen de comer, que no solamẽte hacian el negocio i causa de las concurrentes turbas, sino su causa i negocio mismo, i por ventura aun instaban mas por lo que à ellos les tocaba, que por lo que a los otros les pertenecia, juzgando, que el Señor les enbiaria a buscar la comida para si i para ellos, con lo cual quedarian satisfechos i acomodados. No veis donde tirò el consejo de los Discipulos, que cuando parece que solicitaban la causa de los demas, entonces estaban diligenciado su negocio? *Non solum non agebant causam turbarum, sed etiam suam.* Assi vereis muchos en el mundo que les imitan en esto, i no en otras virtudes tã eroicas i esclarecidas, en que despues (con asonbro aun de los mismos cielos) se egercitaron: quiero decir, que pareciendo que se muestran mui celosos i pretendientes de las agenas causas, en aquel tiempo és cuando mas cuidadosamente negocian sus cõveniencias.

Como la Reina Dido considerava la obstinada resolucion de Eneas en partirse a Italia, i dejarla; como ella estaba tan rendida i presa de lo relevante de sus lucidas prendas, sentia amargamente la partida; i para obligarle a que se quedase, le dice:

Etiam hiberno moliris sidere *Virg.*
classem. 4. *Aneid.*
Et mediis properas Aquilonibus ire per altum? *ver.*

Ai mas rematada locura, i temerario decreto? En lo erçado i rigido del ibierno determinas dar las velas al viento? i avẽturar los leños à las desatadas furias de los tormentosos uracanes? Ás perdido el juicio? Dice, aqui el mas erudito Interprete del Principe de los Poetas: *Vult fugam dissuadere, sibi consulens per speciem alienæ utilitatis.* Ardia Dido en vivas llamas de amor, era su pecho un ardiente volcan, eligiera entonces antes morir a manos del mas desapiadado

Lud
vit. C
da in
plicat

ver-

verdugo, que padecer el fiero rigor de aquella flebil ausencia; i para obligar à Eneas que no se ausente, le pone por delãte el manifiesto riesgo de la navegacion en tan peligroso tiẽpo como el Ibierno. Parece q̃ solicita la seguridad de Eneas, que la duele el peligro à que se pone, el mal consejo que toma: pero debajo de ese disfraz que se oculta? de ese enbeço que se esconde? El tratar Dido de hacer su negocio, de solicitar su causa: *Sibi consulens per speciẽ alienæ utilitatis*, pues el intento de la enamorada Reina era que Eneas no se ausentase, para que quedandose en Cartago, ella consiguiese lo que con tan ardientes ansias pretendia. I asi no dice a Eneas, que no se enbarque i se quede, estandola à ella tan bien, sino que no se entregue al mar, por lo que a èl le està tan mal, pareciendo que con eso hacia el negocio de Eneas, i no su causa. Que ai muchos deste linage i condicion, que pareciendo que buscan para los demas, entonces es cuando procuran hallar para si: *Sibi consulẽtes per speciẽ alienæ utilitatis.*

EGENPLO tenemos desto en los dos pretendientes de la vẽgança de los Samaritanos, pues cuando la intentan, dicen al Señor: *Vis dicimus, ignis descendat de cœlo?* Reparese en el modo de hablar; piden al Señor el beneplacito; pero con condicion que ellos digan, que decienda el fuego, que es como dicẽ Beda, i otros, hacerse segundos Elias, a cuyo inperio de voz ardientes globos de la celeste esfera se precipiten, que voraces lo consuman todo. Pues si pretendian vengança por el desaire que los Samaritanos abian hecho a su Maestro, no era mejor absolutamente pedir que èl se encargase de toda la empresa, sino que poniendo de su parte la voluntad, ellos llamasen las abrasantes bonbas con que fulminarlos descorteses i rusticos? Es que acaso pretendian lo que vamos diciendo, que cõ el color de vengar a su Maestro, querian parecer de tanto poder i autoridad, que con sola su voz podian, arrancando rayos, i precipitando fuegos, asolar tierras, i fulminar onbres. Condicion de muchos, que con la capa dela pretension del bien ageno, suelen cubrir la diligencia que hacen por el proprio.

CAPITVLO X.

Que es mui proprio del Onbre en abiendo conseguido i alcançado una cosa, no contento con ella, luego solicitar i pretender otra.

QVE proprio es de la umana condicion, i ordinario pro-

ce-

ce-ler del onbre en abiendo cõ-seguido la merced que pide, luego quedar como desafiado para buscar otro favor; que mal contento de aber alcançado una cosa, luego ansioso pretende ir en pos de los alcances de otra.

Halla el Profeta Elias à la puerta de la ciudad à la Sareptana viuda, i apenas la encuentra, cuando la pide un vaso de agua para refrigerar la sed que el camino le abia ocasionado: *Da mihi paululum aquæ in vase, ut bibam.* Asi como la piadosa muger otorgò el memorial del Profeta, respondiẽdo con la egecucion (que es el mejor despacho de todos) luego la dio una voz, diciendola: *Affer mihi obsecro, & buccellam panis.* Como fue presta à lo primero, tanbien pronta buelve à lo segundo, oyendo lo que el Profeta la dice; à la cual pide un bocado de pan, porque el agua sola no le hiciese algun daño. No veis como en pidiendo el Profeta el agua, i abiendosela otorgado, luego pide el pan? *Affer, & buccellam panis.* Pues porq̃ fue aquesto? Responde el Abulense, diciendo: *Nam petentes observant istum modum.* Porque este es el modo comun de los que piden: *Vt cum petierint unum, & concessum fuerit, petunt aliud;* Que cuando piden una cosa, i se les concede, que luego pidan otra. Asi hiço el Profeta; pide primero el agua. Alcançadõ y à el agua, pues que es lo que hace? Pedir luego el pan: *Affer mihi obsecro, & buccellam panis;* Que en viendo los onbres alcançada una cosa, luego aspiran à pretender otra: *Vt cum petierint unum, & concessum fuerit, petunt aliud.* Que es lo que dijo un discreto, bien retenido en el tinte de la Corte: Que el estilo de los Cortesanos es pedir i alcãçar, i quedar quejosos para tener ocasion de pedir mas.

3. Reg. c. 17.

3. Reg. c. 17.

Abulens. in hunc.

Preso Iuan en la carcel, despacha al Redentor del Orbe dos de sus dicipulos con esta enbajada: *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Eres tu porventura el que as de venir ò esperamos a otro? Es parecer de graves Interpretes, como de san Gregorio, Beda, Vgo Cardenal, i otros muchos, que no habla aqui el sagrado Precursor de la venida del Mesias en cuanto a venir à redimir al mundo en carne umana; que esa verdad i articulo de Fè, yà èl le tenia predicado. Pues de que venida habla san Iuan? De la descendida al Linbo à visitar el Seno de Abraan, donde estabã los santos Padres enbargados i detenidos hasta su debido tienpo. Pues que quiso dar a entender con ese recado que le enbia: *Tu es qui venturus es?* Dice nuestro Padre san Geronimo: *Est sensus: Manda mi-*

Matth. cap. 11

S. Greg. Beda. Vg. Ca

mihi, quia ad infernum descensurus sum, utrum te & inferis debeam nuntiare, qui nuntiavi superis. Estaba yà Iuan como en la Capilla, de donde abia de salir para el suplicio, ò en ella (como sucedio) perder la vida: pues viendo que abia de decẽder a los retirados lugares de los santos Pádres, enbia a decir al Señor, si èl en persona à de venir, ò si à de ser el Precursor de los muertos; como lo abia sido de los vivos: *Vtrum te & inferis debeam nuntiare, qui nuntiavi superis.* De modo, que despues de un oficio, parece que Iuan pretende luego otro: en el cual estan figuradas las condiciones de los onbres, que en cõseguiendo una cosa, no contentos con aquella, luego tratan de entablar la pretension para otra. Que bien nuestro Estoico Cordobes! *Nunquam improba spei quod datur, satis est. Majora enim cupimus quo majora venerint, intentioque concitatior est.* Núca le satisface à una temerosa i porfiada esperança lo que se le otorga i concede. Despues que emos conseguido una cosa grande, luego pretendemos otra mayor, i alli asestamos todo el esfuerço i conato.

S. Hier. in Mibi.

Seneca ep. Lãg. in Flori. leg.

NOTAD. Goçando Pedro en la retirada cunbre del Tabor aquel dulcisimo rato, i deseando perpetuar gustosa la vida en aquella amena estancia, dijo al glorioso guesped, que les hacia el plato del festejo: *Domine, bonum est nos hic esse. Si vis, faciamus hic tria tabernacula.* Vida mui acomodada me parece aquesta: si sois servido hagamos aqui tres tiendas i moradas, una para vos, otra para Moisen, i para Elias otra. Apenas pronuncio tã desadvertido arbitrio, cuando la voz que tronò de la nube fue un como poner eterno silencio à tan desacordada demanda: *Adhuc eo loquente: ecce vox de nube.* Agora se puede preguntar con algo de curiosidad: Demos que el Señor condecendiese con la peticion i suplica del Pedro en pasar por el arbitrio de que se hiciesen los tres tabernaculos, uno para si, otro para Moisen, i otro para Elias; quedàra acaso Pedro contento i acallado con aquellos tres tabernaculos? Hiciera alto su deseo con que se le otorgase lo que pedia? Responde el Melifluo Doctor: *Si auditus fuisset, facturus procul dubio erat postmodum alia tria; sibi unum, Iacobo unum, & Ioanni unum.* Si digera el Señor: Hagase Pedro en buenora lo que decis: que siguiera luego? Que yà que tenia alcançados tabernaculos para su Maestro, Elias i Moisen; luego bolviera à pedir un tabernaculo para si, otro para Diego, i otro para Iuan Que eso tenemos ordinariamente los onbres; Que en alcançan-

Matth. cap. 17.

S. Bern. de Vita solitar.

çando una cosa, en saliendo con una pretension, luego dejamos tela cortada para otra; i donde fenece el despacho de una suplica, alli comiença luego el anhelo pára otra negociació: *Si auditus fuisset, facturus procul dubio erat postmodum alia tria.*

Sea un compungido Penitẽte nuevo esfuerço a nuestra te-
Ps.129. si: *De profundis clamavi ad te Domine, Domine exaudi vocem meam*, dice lloroso: De lo profundo clamè à ti, ò piadoso Dueño, permite que lo umilde de mi voz entre a lo piadoso de tu oìdo. Que dice luego? *Fiant aures tuæ intendentes in vocem deprecationis meæ.* Tened mui advertidas i atentas vuestras sagradas orejas a los flebiles gritos de mi voz. Atendiendo al modo de proceder deste memorial, dice nuestro Beatisimo Padre san Gre-
S. Greg. in 6. Ps. Pœnit. gorio: *Ascendens iste majus aliquid rogare aggreditur, cum hoc adeò expostulat, ut quasi quo dammodo aures inclinans orationi suæ Deus intendat.* No reparais en la peticion del suplicante? Que dice en lo primero? Que clamò: que se tendra por sumamente feliz de que el Señor le oiga: *Domine, exaudi vocem meam.* Cesa aì la suplica? En ninguna manera. Pues que? Pasa adelante, i ruega que ponga toda la atencion i advertencia en sus peticiones i ruegos: *Fiant aures tuæ intendentes in vocem deprecationis meæ. Ascendens iste majus aliquid rogare aggreditur.* Cuando se tendria por dichosisimo el que le oyesen; yà no contento con eso, *Majus aliquid aggreditur*, pide mas, asciende à mas, pues del que le oigan, pasa a pedir q̃ le atiendan con toda advertencia i cuidado. Condició propria del onbre; Que en pareciẽdole yà tiene una cosa segura i ganada, no satisfecho de aquella, luego se apresura, luego anela por otra.

Concluyamos con una moralidad de nuestro insigne Cordobes, el cual viendo un perro a la mesa de su amo, que echandole un bocado de pan, luego con la boca abierta esperaba otro, no contento con el recebido. Moraliçando esta accion, dijo asi: *Idem accidit nobis quidquid expectantibus nobis fortuna projicit, illud sine ulla voluptate dimittimus, statim ad rapinam alterius recti & attoniti aspiramus.* Lo mismo que sucede a los perros, acontece à los onbres; Que del modo que a ellos en echandoles un bocado, luego esperan otro, sin contentarse con el primero; asi nosotros hacemos cõ la fortuna; Que apenas nos echa un bocado de un oficio, cuando luego abierta la boca de la anbicion esperamos, i aspiramos à otro, como les sucedio à los dos Dicipulos; Que

Sene ap. Gel. P rald. Avari tr. 4. c. to. 2.

no

no contentos con el titulo de hijos del Trueno, yà quieren del nonbre pasar à las obras; ful minando à los que les parecia abian andado mui descorteses i groseros con su Maestro.

LIBRO VII.

ARGVMENTO DESTE LIBRO.

HACIENDO el divino Reparador del Orbe lugubre i funesta remenbrança de los sangrientos baldones, acerba pasion i afrentosa muerte que en la perfida i sacrilega Gerusalen abia de padecer: pero que despues de tan borrascosa tormenta, resplandeciẽte Sol (al tercero dia) de las pardas nubes del fatal Sepulcro, triunfante i glorioso (à infinitos esfuerços de su propria virtud) se abia de levantar; valiendose los dos Hermano DIEGO i IVAN destas ultimas palabras, i como sienten Geronimo, Crisostomo, Pascasio, Hilario, Victor Antioqueno, el Angelico Dotor, Anselmo, Beda, Estrabon Fuldense, Drudmaro, Guido Carmelita, Dionisio Cartusiano, Vgo Cardenal, Cuillaudio, Bredenbaquio, Antonio Conistein, Iansenio, Lucas Brugense, Adriano Equecio, Beulsamis (con otros muchos que è leìdo) pensando que el Imperio del Soberano MESIAS abia de ser temporal, tomando por medianera a su anciana i venerable Madre, pretenden las mas onrosas i preeminentes sillas, que eran las de la mano derecha i siniestra, con que se juzgaban dueños absolutos de la voluntad de su Principe i Monarca. Llega la Madre umilde i reverente, presenta su memorial. La respuesta es un desden, el despacho un ceño, i el decreto un desengaño, diciendo a los dos pretendientes i suplicantes; Que si podrian beber el caliz que èl abia de gustar? Apresuradamente osados respondieron; Que si. Replica el sacro Maestro: En verdad os aseguro; que bebereis mi caliz: pero el sentaros a la mano derecha, ò siniestra, no me toca à mi, sino que se guardan esas sillas para aquellos à quienes mi Eterno Padre en su divina Mente las tiene distribuidas i decretadas.

Matth. cap. 20. Marc. cap. 10.

No

No fue Crisso desnudarse (diciendo esto) de la igual potestad que con el Omnipotente Padre tiene; sino que como por atribucion se acomoda al Espiritu santo el Amor, al Hijo la Sabiduria, assi al Padre se le atribuye (dice el doctissimo Maldonado) la distribucion de los onores, grados i asientos; no obstante que como es una la etencia, sea una tambien la distribucion de las palmas i laureles, con que los justos se condecoran, i los benemeritos se enobrecen. Y à nuestro instituto.

CAPITVLO I.

Que el que piensa que las cosas desta vida son algo, no sabe cual es su mano derecha.

PROVERBIAL figura i modo comun de hablar fue entre los Ebreos, i yà usada entre nosotros, que para significar lo poco que un onbre sabe i alcança, solemos decir, *Que no sabe cual es su mano derecha.* De ese modo hablò el Señor cuando quiso dar à entender al Profeta Ionas los niños que sin uso de raçon, è inocentes abia en la ciudad de Ninive, pues para significar su inocencia, dijo; Que no sabian discernir entre la mano derecha i la siniestra: *Qui nesciunt quid sit inter dexteram & sinistram suam*; ò como lee el Caldeo: *Qui nesciunt inter dexteram & sinistram discernere.* Donde el venerable Padre Gaspar Sãchez: *Proverbialis figura, qua summa significatur ignorantia.* Para significar la suma ignorancia de vno, no ai mas acomodado iperbole, que decirle: Que no sabe cual es su mano derecha.

Ioã. c. 4. *Chald.* *P. Gas. Sanch.*

Los bienes eternos en q̃ mano estan? (suponiendo a nuestro modo de entender, que Dios tiene dos manos) En la derecha, ò siniestra del Señor? El Sabio respondera: *Longitudo dierum in dextera ejus.* La eternidad delos dias, la bienaventurança, la indeficiente gloria estan en la mano derecha de Dios: i los bienes tenporales i caducos dõde estaran? En la mano siniestra suya: *Et in sinistra ejus divitiæ & gloria.* Assi hacen esta distribucion Gregorio, Agustino, Lira, Cayetano, i otros. Luego el que juzgare i entendiere, que los tenporales bienes, que las umanas glorias, que las perecederas riqueças, i teatrales ponpas desta misera vida son algo, no solo no sabra cual es su mano derecha, sino (lo que peor es) cual es la mano derecha de Dios.

Prov. cap. 3. *Prov.* *S Greg.* *Lira.* *Cajet.* *S. Aug.*

Dios. Pues los eternos bienes los tiene Dios en esta mano, i los perecederos i caducos en la otra: *Longitudo dierum in dextera ejus, & in sinistra ejus divitiæ & gloria.*

MUCHO se à controvertido sobre la causa i raçon porq̃ Gedeon (de orden del Señor) eligio para pelear con los enemigos de su pueblo aquellos sólos, que arrojando con la mano el agua a la boca, gustaron sus cristales. Vamos (ya que estan eligidos) al modo con que pelearon: Mandò el ardidoso Capitan, que cada uno llevase un cantaro i una luz escondida dentro dèl, i un sonoro clarin: estas son las armas con que pelearon i vencieron. Pero dice nuestro Padre san Gregorio, que en que mano tubieron los cantaros del quebradiço barro, i en cual los clarines? Dice el Santo: *Intuendum est id quod illic scriptum est, quia in dextera tubas, lagenas autem in sinistra tenuerunt.* Desuerte, que el quebradiço barro tubieron en la mano izquierda, i en la derecha la belica trompa. I si preguntamos aora al gran Doctor, que que podran significar aqui estas dos manos? Responde ra mui luego: *Pro dextero habere dicimur quidquid pro magno pensamus; pro sinistro vero, quod pro nihilo ducimus.* Derecho se llama aquello que se tiene en grande precio i estima; siniestro de lo que no se hace algun caso. En el quebradiço vaso esta significado el cuerpo fragil i caduco: en la trompeta i clarin la predicacion Evangelica, i anunciacion del Reino del Cielo. Pues elegir soldados tan discretos i avisados el Señor para su campaña, entresacar los que tienen el cãtaro en la siniestra, i en la diestra el clarin, esto es, los que ponen las cosas en el lugar q̃ merece cada una: que saben tan bien cual es su mano derecha, pues en ella ponen las cosas eternas, que son las pertenecientes a la Evangelica predicaciõ, como cosa de tan suma importancia, i en la otra el fragil barro, que es el perecedero cuerpo, como cosa de tan minima monta; esos son los apropositados para la Milicia del Señor. I assi dijo él: *Separabis eos seorsum.* A esos que tan cuerda i avisada eleccion saben hacer, esos que saben cual es su mano derecha, ò Gedeon, hagan coro aparte, no los mezcles, i confundas con los demas. Oigamos al Beatisimo Padre: *Benè ergo illic scriptum est, quod in dextera tubas, lagenas autem in sinistra tenuerunt, quia Christi martyres pro magno habent prædicationis gratiam, corporum vero utilitatem pro minimo. Quisquis enim plus facit utilitatem corporis, quàm gratiam prædicationis in sinistra habet, atque*

Iudic. cap. 7.

S. Greg. ubi sup.

Greg. lib. 30. Moral. cap. 17.

Iudic. 7.

in

in dextera laganam tenet. Luego el que pone las cosas del Cielo en la mano izquierda, i las de la tierra en la derecha, blé le podremos decir, q̃ es tan niño, tan necio è ignorante; Que no sabe cual es su mano derecha.

HABLANDO el Real Profeta de los locos i desatinados pecadores, dice: *Quorum os locutum est vanitatem, & dextera eorum dextera iniquitatis.* Cuya boca hablò vanidades, i su diestra es diestra de maldad. Pues porque es diestra de maldad? Porque hablaron vanidades? Porque viendo las casas de los ricos llenas i abundantes de comodidades i regalos, abastecidas de todos temporales bienes: *Beatum dixerunt populum, cui hæc sunt.* Digeron entõces: Esta si que es Bienaventurança, esta si que es Gloria. Dice Agustino: *Isti, de quibus dicit David: Quia os eorum locutum est vanitatem, non hinc eos reprehendit, quia his omnibus abũdabant, sed quia os eorum locutum est vanitatem: quod beatum dixerunt populum cui hæc sunt.* No repreende el Profeta ni redarguye los pueblos porque seã ricos, abundantes, i poderosos, sino que? La locura i la vanidad de los que digeron, que aquellos temporales i futiles bienes eran la gloria i la bienavẽturança; por esto los escarnece i mofa; i assi dice: *Dextera eorum dextera iniquitatis.* Que mal que saben cual es su mãno derecha; porque el que sabe cual es lo eterno, eso llama feliz i biẽaventurado, eso es lo que estima, que lo caduco i perecedero eso es lo que desama.

Ps. 143.

Ps. 143.

S. Aug. in Psal. 120.

DE aqui no me admiro que el amable Dueño estimase tanto a su siervo Iob, pues alabandole a vista de la misma invidia, dijo: *Numquid considerasti servum meum Iob, quod non ei sit similis in terra?* No as considerado, ò inicuo padre de la mentira, que no ai onbre en el mundo que pueda compararse con mi siervo Iob? Pues en que se conocio lo sabio, lo raro, i entendido del aplaudido Patriarca? Despojale el demonio (por comisiõ del Cielo) de todos sus bienes i riquezas; i viẽdose desnudo de los temporales bienes, dijo paciente i sufrido: *Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est; sit nomen Domini benedictũ.* El Señor me enriquecio, el Señor me enpobrecio, todo à sido providente disposicion suya, su nombre sea eternamente glorificado. Como desposeido i despojado de tantas riqueças, no hace sentimiento alguno? Como en flebiles i tragicas demostraciones no enciende el aire con ardientes sulpiros? Dice el Aguila de los Dotores, contẽplando tan peregrina accion: *Iob qui noverat sinistram, sinistram esse, & dexteram non nisi dex-*

Iob c.

Iob c.

S. Aug. in Psal. 120. *dexteram, quomodo se tenuit ad dexteram? Exultavit in Domino, consolatus est damna, quia non est passus damnũ: Dominus, inquit, dedit, Dominus abstulit:* *Iob c. 1.* *haec erat dextera ipsius ipse Dominus, ipsa vita aeterna.* Quereis saber la raçon porq̃ el Santo Patriarca no hace estremo alguno de dolor, ni demostracion de pena, cuando le desnudan, i despojan de los perecederos aberes? Es q̃ era mui entendido i avisado, i asi sabia mui bien cual era su mano derecha, cual su siniestra mano. I como sabia que estos terrenos bienes son de tã poca estima i aprecio, no se le dà cosa alguna porque se asuelen i destruyan: que como à èl le queda su Dios, su luz, su cõsuelo; el saber que no pierde la vida eterna, que es la derecha mano, con eso no solo queda conforme con la divina voluntad, sino alegre con la soberana disposicion: *Noverat siniſtram esse, & dexteram nõ nisi dexteram.*

SEGVN lo dicho, no ai q̃ admirarnos del despacho q̃ secan nuestros pretendientes cuando por medio de su madre llegan a pedir mano derecha i siniestra en su Reino: *Matth. cap. 20.* *Dic, ut sedeant hi duo filii mei, unus ad dexteram tuã, & unus ad siniſtram.* La respuesta fue: *Nescitis, quid petatis?* Qué ignorante peticion! q̃ desacordado memorial, uno a la mano derecha, i otro a la siniestra! Porq̃ como ellos (segun la corriente de los Interpretes) pedia cosas tẽporales; tener estas cosas por mano derecha, fue darse por poco entendidos: i asi no es mucho q̃ el Señor les diese a entender; Que no sabiã cual era su mano derecha, diciendoles: *Nescitis, quid petatis?*

OIGANOS sus discãtes: *Petens aliquid.* Llega la madre pidiendo algo: gran error! q̃ mucho q̃ oigan: *Nescitis, quid petatis?* No sabeis lo que os pedis. Dice Vgo Cardenal: *Quasi dicat, illud quod petitis nõ est quid.* *Hug. in cap. 10. Marc.* Eso que pedis, no merece nõbre de algo; que todo lo temporal i caduco es nada. Marcelino Matisconẽse: *Nescitis quid petatis? Nam vox, Quid in academia sonat, quid substãtiale.* *Marcel. serm. 4. Fer post Dom. 2. Quadr.* La palabra *Quid*, significa en el rigor de las escuelas cosa de sustãcia; i quiẽ dice, que las cosas desta vida son cosa de entidad i sustancia, no sabe cual es su mano derecha. I asi concluye nuestro Crisostomo, diciendo: *Ego vos vocavi de siniſtra ad dexteram, & vos curritis de dextera ad siniſtram.* *Chrysost. in c. 20. in Imp.* Quando os saqué de la vanidad del mundo, os llamè de la siniestra a la diestra, i vosotros pidiendo i solicitando cosas del siglo, vanas i perecederas, correis de la diestra à la siniestra; luego con tal pretension dais à entender, que no sabeis cual es vuestra mano derecha.

CAPITVLO II.

Que es mui ordinario en el Onbre al pretender encogerse mui ceremoniosamente umilde, i despues de alcançado lo que pretende, estirarse mui villanamente desconocido.

EL que supo tan bié filosofar sobre la materia de nuestra propuesta, sea el q̃ funde sus apoyos: *Audi voces potentiam* (dice el Español Estoico) *nemo non victurã semper in animo suo memoriã dixit: nemo non debitũ se, & devotum professus est, & si aliquod humilius verbũ, quo se oppigneraret, invenit.* Es mui de ver las ceremonias, las sumisiones de los q̃ piden! lo que prometen! que errados esclavos se hacẽ de aquellos à quien suplican! Toda la umildad parece que se recogio à su lengua i acciones. Consiguio este lo que pretendio, que será luego? *Post exiguum tẽpus iidem illi verba priora, quasi sordida & partũ libera evitant.* Despues de brevisimo espacio de tienpo, como an alcançado lo q̃ an pretendido, ingratos, desconocidos i groseros se corren i averguençan de aber dicho palabras tan umildes, i hecho ceremonias tan rendidas. Que esa es la condicion comun del onbre, ser mui umilde al pretender, i despues de aber conseguido, bolver luego las espaldas del agradecimiẽto i memoria al generoso Bienhechor?

Senec. lib. 4. de Benef. c. 5.

Senec. ubi sup.

Qve aproposito vẽdrà aquella ponderaciõ de nuestro P. S. Iuan Crisostomo: Hicieron Pedro i Iuan aquel milagro del q̃ desde su nacimiento estubo baldado de los pies, i viendole los que le abian tantos tienpos conocido saltar tã veloz, i correr tan agil, quedaró todos ocupados de una pavorosa admiraciõ. Que sucedio despues de verse libre de aquel tan prolijo inpedimento? *Et intravit cũ illis in templum, ambulans, & exiliens & laudans Deũ.* Entrò el milagrosamente sano cõ los dos Biẽhechores en el tenplo, dãdo saltos de placer, i alabando al Señor. *Revera* (dice Crisostomo) *admiratione dignum.* El ver tan subitamẽte a un bãldado de tãtos años correr i saltar, os parece estupẽda maravilla? Yo paso por el discreto dictamen; pero segun el mio, i el corriente estilo de los onbres, parece que se descubre aqui otro mas esclarecido prodigio, otro mas pasmoso milagro. Cual pues seria la peregrina maravilla? *Gratias agebat, etiam post sanitatẽ;* dice Crisostomo: Que despues de aber cõseguido i alcançado, de gracias, a conpañe a los Bienhechores, agradecido se postre, i rendido se umillè, este es el milagro, este parece el prodigio mayor: *Gratias agebat etiã post sanitatẽ.* Con q̃ enfasis dijo Crisostomo: *Etiam post sanitatem.* Aũ

Act. cap. 3.

S. Ioan. Chrys. hom. in Act.

Chrysost. ubi sup.

des-

despues de sano, agradecido? Abia pocos instantes que abia recebido el beneficio, i aun se acuerda del favor? *Revera admiratione dignum.* Proeça es esta que merece gravarse en laminas de bronce, i estanparse en hojas de diamante.

O que tan apropositada empresa à nuestro intento! Pintò un discreto un Camello arrodillado en el suelo con la carga (como es costũbre deste animal arrodillarse al recebirla) i con este mote, ò letra: *Donec accipiat.* Hasta q̃ la reciba. Que el Camello tiene (como decimos) este estilo, que al recebir la carga se encoge, umilla i postra, i despues de aberla recebido, q̃ hace? Levãtarse, i erguirse. Eso es lo que ordinariamente suele hacer el onbre, lo q̃ el Camello, hasta llegar a recebir la merced, el cargo, la plaça, i demas cosas q̃ pretende, que umilde! que rẽdido! q̃ ceremonioso! Eso es *Donec accipiat*: pero despues q̃ salio con la pretension, q̃ cõsiguio lo q̃ tanto deseaba, q̃ haze? Lo q̃ el Camello, erguirse, levãtarse, entonarse, altivecerse, no mas acordarse del que le hiço el bien, i abrio la puerta para el buẽ suceso desu pretensiõ.

Paul. Aresi. li. 3. dell. Impres. disc. 3.

Qve es lo q̃ dijo el Melifluo Doctor: *Importuni ut accipiant, inquieti donec accipiant ingrati ubi acceperint, largissimi promissores, & parcissimi exhibitores.* Estos miseros pretendiẽtes para alcançar lo q̃ pretenden, q̃ cansados, que inportunos, que molestos! i hasta conseguir lo q̃ desean, que inquietos, q̃ solicitos, que bullicioso! I en alcançando, que ingratos, que descocidos! i antes, que promesas q̃ hacen tan afectuosas! à lo que se ponen i prefieren! i despues q̃ escasos, q̃ cortos, q̃ encogidos para cũplir! *Largissimi promissores, & parcissimi exhibitores.*

S. Bern. lib. 4. de cõsid. c. 2

Bien diran cõ esto aquellos dos atributos que al divino Esposo tan continuamente se aplican: *Fons hortorum, & Puteus aquarum viventiũ.* Es nuestro dulce Dueño Fuente copiosa de cristalinas aguas, i Poço de cristales que nunca se agotan. El ser Fuente, facil se deja entender; pero el ser Poço, dificil se permite alcançar; por que lo franco i generoso de la Fuente yà se esperimenta, lo escaso del Poço yà se conoce; i asi que al liberalisimo Dueño se le dè nonbre de Fuente, està mui bien; pero de Poço, parece que disuena. A esa obgecion satisface Pelbarto Temesuar, diciẽdo: *Fons est respectu sui; Puteus vero respectu nostri.* Es Poço respeto de nosotros; pero Fuente respeto de sí. Que le sucede al cubo que deciende al poço para coger el agua? Lo q̃ cada dia se experimenta, i notò Iuan Cluniacense: *Situla descendens in puteum, tamdiu vertitur, quãdiu potest aquam recipere, & quãdiu*

Cantic. cap. 4.

Pelbar. in Pomer. ser. 67.

Ioann. Raul. ser. 123. Tom. 3. Quadr.

cito plena est, vertit dorsum. Baja à lo profundo del poço el instrumento con que se à de sacar el agua, desciende el cubo, i vereis lo que se umilla, lo que se abate hasta llenarse del agua; pero despues que à conseguido lo que pretende, despues que se llenò del liquido elemento, le vereis que tieso, que erguido buelve las espaldas al afluente bienhechor! Pues llamarse agora el Señor, i darse titulo de Poço: *Puteus aquarum*, fue decirnos misteriosamente, que aunque es por sus generosidades perene Fuente de beneficios; pero que respeto de nosotros es Poço: pues antes de llenar el vaso de nuestras suplicas, nos postramos mui umildes, hacemos afectuosos votos, i devotisimas promesas; mas despues de aber conseguido, solemos ingratos bolver las espaldas del olvido à tan suave Biẽ hechor: *Et quam cito plena est vertit dorsum.* Que es lo q̃ dijo el Eclesiastico: *Donec accipiant osculantur manum dantis, & in promissionibus humiliant voce suam.* Hasta recebir no solo la mano del que dà; pero el que pretende umilde la tierra besa que aquel de quien espera recebir: i todo es deshacerse en promesas, i abatirse en ofrecimientos. Todo esto llega hasta el recebir, hasta el alcançar: que despues, como si tal beneficio no uviera pasado por el que le recibio. Camellos al fin en la condicion i propiedad, *Donec accipiant.*

Eccli. cap. 29.

Atended à lo que del coral dice Solino: *Ligusticum mare frutices procreat; qui quantisper fuerint in aquarum profundis fluxi sunt tactu prope carnulento: deinde ubi insupera attolluntur, natalibus derogatis, lapides fiunt: nec solum qualitas illis, sed & color vertitur.* Cria el Liguistico mar un linage de arbol pequeño, que mientras que està sumergido en lo profundo de las saladas aguas, es tan blando, tan tierno, que parece al tocarse delicadisima carne; pero despues que de lo profundo arriba à lo alto, degenerando del umilde solar, se convierte en dura piedra; i de tal suerte se canbia, que no solo en la calidad; pero aun hasta el color es tan otro, que de amarilleces de gualda, se canbia en finezas de rubi. Este es el coral: i si acà solemos decir para esagerar lo firme i constante de un onbre; *Que es fino como el coral*: a lo que dice Solino me atengo, i digo; Que (segun el estilo comũ i ordinario) apenas ai onbre q̃ en lo ingrato i desconocido no se parezca al coral. Que es el coral debajo de las aguas? Lo q̃ un onbre debajo de las tribulaciones i necesidades: *Quantisper fuerint in aquarum profundis fluxi sunt tactu pene carnulento*, Blando, umil-

Solin. in Polhist. cap. 8.

ũmilde, una cera; una masa, no ai cosa mas tratable i flesible. Esto es un onbre en lo profundo de un aogo, de una necesidad, de una tribulacion, de una enfermedad, como clama! como grita! lo que se umilla! lo que se enternece! lo que llora! lo que suspira! las promesas que hace! la enmienda que propone! i como otro David clama dẽlo pro
Ps. 129. fundo de la congoja: *De profundis clamavi ad te Domine.* Veis aqui un coral sumergido en los abismos de una afliccion. Arriba el necesitado del abismo de la congoja, de lo profundo dela tribulació a lo alto de la salud, de la pretension conseguida, i lo q̃ deseaba alcançado, que sue le ordinariamente sucẽder? *Lapides fiunt; nec solũ qualitas illis, sed & color vertitur.* Quedã bronces, marmoles, i diamãtes, i tan de otro color, que totalmente se desmienten a lo q̃ parecian; pues ni promesas se cũplen, ni votos se pagan, ni à las palabras se corresponde, ni à cosa alguna de lo q̃ se propuso se satisface: siendo como la madre de los dos Bẽjamines de Cristo, que al pedir mui umilde, al suplicar mui rendido: *Adorãs & petens.* I despues de aber conseguido i alcançado conforme al estilo comun, despues de aber llenado el vaso del deseo con la merced conseguida, buelvẽ las groseras espaldas del torpe olvido al generoso Bienhechor: Corales infieles, que tienos i umildes debajo de las aguas de la congoja, despues q̃ an arribado a lo superior del conseguir, marmoles, bronces, i diamãtes en el agradecimiento i sumisiõ al noble Bienhechor.

CAPITVLO III.

Que atrueque de mãdar, no abrá insulto, por insolente i esorbitãte que sea, à que el onbre no se desmande.

AVNQVE no podemos dejar de decir, que llegã los dos hermanos por medio de la madre heridos del contagio de la anbiciõ: pero facilmente hallaremos disculpa en su error. Porque si bien se considera de cuantas pasiones procuran señorearse del umano coraçon, ninguna mas tirana q̃ la propension al mandar, i ser superior dueño de los demas. Asi lo afirma el fecundo Padre de la Romana façũdia: *Facillimè ad res injustas impellitur, ut quisque est altissimo animo, & gloriæ cupido.* Cõ mucha facilidad se anima à cualquier maldad i desafuero el altivo i amigo de onras i dignidades. I mas adelante: *Complures se scelere contaminarũt, imperii cupiditate.* Sin numero son los q̃ se an contaminado cõ mil linages de insolencias i esorbitancias, arrebatados de la ciega codicia, i ardiente apetito del mandar.

Tull. lib. 1. offic.

Tull. lib. 3. offic.

LIDIA el intruſo tirano del mundo con el legitimo Dueño del Orbe, i para conocer lo ciego i rematado del precito combatiẽte, no ai ſino ver como luego comiẽça echãdo piedras, cõ las cuales fue miſeramẽte vẽcido: temoſo porfia al ſegundo certamen, en el cual es facilmẽte rechaçado. Que hace? Lleva al divino Conpetidor à lo alto de un mõte, donde poniendole delante de los ojos un ſucinto mapa del mũdo, i una reſeña de ſus ponpas: *Oſtendit illi omnia regna Orbis terræ, & ait: Tibi dabo poteſtatem hanc univerſam, & gloriam illorũ*, le dice: Yo te harè abſoluto Dueño de todos eſtos Reinos i Monarquias biẽ à poca coſta tuya, pues no te à de coſtar mas q̃ un rendimiẽto de adorarme. Llegando a eſte pũto de la tercera pelea, del ultimo aſalto del protervo i porfiado enemigo, dite S. Ilario: *Sed jã tertio tota diabolica poteſtatis cõmovetur ambitio; igitur adverſus Dominũ tota jã ſæculi poteſtate pugnatur; & Creatori ſuo poſſeſsio hujus univerſitatis offertur, ut tenens ordinẽ fraudis antiquæ, quẽ neque cibo pellexerat, nec loco moverat, nũc ambitione corrumperet.* Cuando un Capitan echa dever q̃ batiendo una i otra vez una plaça, no la puede avaſallar, ni rendir, ſuele guardar para el ultimo aſalto la bateria mas poderoſa, poner el mas alẽtado eſfuerço, i valerſe de los mas ardidoſos eſtrãtagemas que dicta el belico arte. Eſo miſmo, dice Ilario, le ſucedio al demonio, q̃ viẽdo que en el primero i ſegundo rencuentro no abia podido rẽdir la plaça de la firmeça, ni ganar la fortaleça de la conſtãcia de Criſto; Que guardò para el ultimo cõbate? cõ que mina le pretendio volar? con q̃ cañon rendir? Con el, *Tibi dabo poteſtatẽ*; con la anbicion, cõ la gloria del mandar. Porq̃ como el onbre ſe deja vẽcer tanto deſta paſion, ſi cõ eſta oferta no le venciese, del todo deſeſperaba de la vitoria. I viẽdo el fiero enemigo, que en eſte ultimo cõbate quedo deſairadamente rendido i burlado, *Reliquit eũ*: dejò al glorioſo Cõpetidor, como quiẽ dice: El que al brindis del mandar no hace la raçon, à quien la anbicion no à hecho blandear, no ai ſino deſpedirnos de la batalla, i darnos por vencidos en la pelea.

Luc.4.

S. Hilar. in cap. 4. Matth. Canõ 3.

Luc. 4.

No rò el ſagrado Oraculo, q̃ cuando fue huyẽdo Abiatar, ſumo Sacerdote, de la colerica i poderoſa ſaña del Rei Saul al perſeguido David, q̃ eſtaba en Ceilan, q̃ llevò conſigo el Efod: *Fugiebat Abiathar, Ephod ſecũ habẽs.* El Parafraſte Caldeo dice: *Ephod deſcẽdere fecit in manu ſua*: q̃ llevaba el Efod en ſu mano. Es el Efod la inſignia del ſumo Põtificado de la vieja Lei, i la coſa hecha por mandado del Señor, trabajada cõ mas primoroſo

1. Reg. cap. 23. Chald.

ɾoſo ārtificio, i ſolenerito, i ſin èl no ſe podia a ninguno dar la enveſtidura del ſumo Sacerdocio. Agora es la duda: Si ſale huyẽdo, ſi para la jornada, ſi para ponerſe en ſalvo, i eſcapar de la ìra de un furioſo Rei abia menester Abiatar dineros, joyas, i otras preſeas, q̃ como ſumo Sacerdote era poſible q̃ tubieſe; como olvidãdoſe de todo tã del todo, todo ſu cuidado, deſvelo i atenciõ en medio deſus cõgojas i ſuſtos, fue acordarſe ſolo del Efod, de la inſignia del ſumo Sacerdocio? i cõ tanto cuidado, q̃ nunca le dejò de la mano: *Deſcẽderat habens Ephod in manu ſua?* Dice Rangolio Valeſio: *Rangol. inibi.* *Contẽptis rebus pretioſiſſimis hãc ſibi optatiſsimã ſarcinã, quam aſportaret, elegit.* Aunque en ſu caſa tenia Abiatar preciofiſſimas alajas, i coſtoſiſſimas preſeas, de nada ſe acordò al diſponer el huir, de nada hiço caſo, ni de vitualla q̃ llevar, ni de otras coſas de q̃ ſe valer, ſino ſolo llevò cõſigo el Efod: *Ephod deſcẽdere fecit in manu ſua:* cõ èl ſolo cargò, dèl ſolo tubo cuidado. Porq̃ como era la inſignia de la ſuma Poteſtad, i el ombre es tã amigo de mandar, aunq̃ ſe perdieſe todo, ſe aſolaſe i cõfiſcaſe por el Rei, con aber librado de aquel incẽdio eſta joya, le pareçio q̃ con eſo lo abia reſtaurado todo: *Contemptis rebus pretioſiſſimis, hanc ſibi optatiſsimã ſarcinam, quam aſportaret, elegit.*

Refiriendo el ſagrado Oraculo las miſterioſas jornadas del peregrino Pueblo, dice, que: *Egreſsi de Cades caſtrametatiſunt in Monte Hor in extremis finibus terræ.* Deſalojãdoſe de Cades, aſentaron los Reales en el monte Or, en los ultimos confines dela tierra. Dice el ſagrado Arçobiſpo de Milã: *Memorabilis eſt iſta manſio.* De las cuarenta i dos mãſiones q̃ hicieron los libertados Viandantes, ninguna me parece mas rara i memorable, ninguna me arrebata mas los ojos de la atenciõ, i ſolicita mas aſonbro. Pues por que eſta manſion mas memorable? Dice Anbroſio: *Vbi Moyſes verbo Dei Pontificalibus Aarõ indumentis nudato, Eleazar filium, univerſo vel populo mirãte, qui ex adverſo ſtabat, protinus veſtivit.* Es el monte Oraquel en en cuya cunbre el Caudillo del Pueblo por mandado del Señor deſpojò à ſu hermano Aron de los Pontificales ornamentos, i ſe los viſtio à Eleaçar (hijo mayor del dicho ſumo Sacerdote) con q̃ ſe le dio la enveſtidura de Sacerdote ſumo: deſcanſando en paz, i feneciẽdo alli el ultimo periodo de la vida. Caſo notable! El Pueblo eſtaba a la mira, i admirando tã eſtraña, i eſquiſita accion: *Univerſo vel populo mirante.* Pues de que ſe origina el aſonbro? De que? De que ſegun es el ombre amigo de mandar, ſegun le

Numer. cap. 37.

S. Amb. de 41. Manſion. n. b. in 34. to.

tiraniça el apetito de la onra; aberſe viſto, quien ſe dege deſnudar i deſpoſeer de las inſignias del onor, de las veſtiduras dela dignidad (ſin reſiſtir, ni recalcitrar) aunq̃ ſea para tener por ſuceſor à un hijo; es la materia de la mas paſmoſa admiracion: *Vniverſo vel mirãte populo.* Que accion tan deſuſada, proeça tan nunca viſta, es mui para admirar, i poner en aſonbro todo el Orbe. Pues q̃ mucho, ſegũ eſto, q̃ diga Anbroſio: *Memorabilis eſt iſta manſio;* Que eſta manſion donde acontecio tal maravilla, q̃ es la mas aſonbroſa i memorable de todas. I q̃ en aquella cunbre ſe abiã de fijar las Colunas de Hercules, pues aquella parece el Nõ plus ultra de las proeças.

PARA coronar nueſtro Aſũto aũ nos inporta mucho mas Arõ viviẽdo, q̃ muriendo nos valio. Pidẽ aquellos tã de dura i procaz cerviz al referido Põtifice; q̃ les dè un Dios q̃ en aquella jornada les preceda i acaudille. Pideles Arõ las precioſas joyas de oro q̃ ſerviã de arreo à las orejas delas mugeres, para egecutar ſu dictamẽ. Sale un Becerro à que tributarõ ciegas i brutas adoraciones. Repreende el Pontifice ſumo tã torpe i deſatinado error? tã perfidio i ſacrilego delirio? Notad lo q̃ dice el ſagrado Oraculo: *Quod cũ vidiſſet Aarõ, ædificavit altare coram eo.* En vez de repreẽder con intrepido valor tan inſolente deſacato, lo q̃ hiço fue, levãtar a aquel vil ſimulacro un altar en q̃ ofrecerle incienſo, i cederle onores como à ſupremo Numen. Reparò advertido el Cardenal Cayetano, i dice: *Aaron Primatum nolens perdere ædificat altare coram Vitulo, nõ expectans rogari: ſed ſtatim ut vidit Vitulum; primus ædificavit illi altare ad ſacrificandum ei.* Por no perder el ſumo Pontificado, por no ſer depueſto dela Primacia dela Dignidad, Aron es el primero que cõ bullicioſa preſteça, i apreſurado anelo le traça, diſpone, arma, i erige altar en q̃ ſe ofrezcã ſacrificios al bruto Numen. Quien? Aron? El ſumo Põtifice del verdadero Dios? El primero q̃ abia de repreẽder el eſorbitãte inſulto? Pues como arrebatado de tã ſacrilego frenefi? Como ſe precipita en tã ciegos abiſmos de perfidia? Como el q̃ antes abia de morir mil veces q̃ cõſentir tã ſoez delito, no ſolo le conſiente, ſino q̃ le acredita i fomẽta cõ tan eſcandaloſo egẽplo, levantãdo aras, ſin q̃ le fuerce nadie a tal maldad? Que fue la raçon de eſo? *Primatũ nolens perdere.* Por no perder el Põtificado, por cõtinuar el ſer Primado de aquella ciega i barbara gẽte. Que es tãto lo q̃ arraſtra eſte apetito del mãdar, que atrueq̃ de mãdar, no abrà ruindad, inſolẽcia i ſacrilegio à que un onbre noſe deſmãde i arroje.

Exod. cap. 32.

Cajet. inib.

Qve atendiendo à esto dijo aquel gran Canciller de Paris: *Hominem videbis ambiciosum, quem superbia passio taliter occupatum tenet, ut nec monitis, nec terroribus, nec vexatione, nec irrisionibus, nec ipso mortis periculo abterreri possit, quin vanam sui gloriolam per fas perque nefas conetur prosequi: Et ut velut fera in domitissima, in tela etiam & enses ruat.* En apoderandose la tirania de la anbicion de un coraçon umano, en señoreandose de un misero la pasion del mandar, no ai desistir del ciego propósito: ni por alagos, ni por amenaças, ni por fisgas ni vejaciones, ni por el orrible riesgo de la espantable muerte. Porque viene à ser èl asi tiraniçado como una indomita i desbocada bestia, que todo lo ronpe furiosa, feroz todo lo despedaça, violenta todo lo destroça, libre todo lo atropella, sin temer desnudas espadas, relunbrantes picas, ni ardientes fuegos que se le opongan.

Ioann. Gerson. serm. 1. tom. 4.

CAPITVLO IV.

Que aun los onbres de mas asentado juicio, le suelen perder sobre la precedencia de los Asientos.

Sin duda alguna, que debe de ser notable la anbicion del onbre por ocupar el mas preeminente asiento. De lo mas sano del cielo bajò esta peste al mundo, pues aquel mas bello Angel se canbiò en fiero demonio arrastrado desta anbicion: *Sedebo* (dijo inchado i soberbio) *in lateribus Aquilonis*. Este diabolico contagio, esta luciferina pestilencia, de tal suerte à tiraniçado estos paises bajos del mundo, que apenas suenan mas pleitos, lides, i contiendas, que sobre el ocupar el mas preeminente lugar i asiento. I esto se funda en lo natural que es al onbre el apeteçer i procurar ocupar i poseer el mas alto i preeminente asiento i lugar. Atendiendo à esto, dejò encargado en su republica Platon, que à los onbres grandes i esclarecientes Eroes, se les onrase con plausibles imnos i onrosos asientos: *Nos viros bonos quo magis excellent, eo magis & hymnis honestabimus, item & sedibus.* Que cargando el juicio, i discurriendo sobre las onras i premios, que à letras ilustres, virtudes insignes, i armas açañosas, se podian consignar, no hallò Platon (conforme à la natural condicion del onbre) lauros mas glorioso, i mas sabrosas palmas que vitorearlas con imnos, i ensalçarlas con asientos: *Hymnis honestabimus, item & sedibus.*

Isai. 14.

Plat. lib. 2. de Rep.

No serà mal apoyo para nuestro intento, el principio de aquellas orrendas maldiciones

nes, i depreeaciones tremendas que el Real Profeta fulmina cótra aquel inpio, alevoso i malvado; que en sentencia de algunos es Saul, en opinion de otros el Iudaico pueblo, i en la comun acepcion, aquel perfido i sacrilego Dicipulo. Dispara pues el divino Simonides el primer tiro de las maldiciones, tronando formidable: *Constitue super eum peccatorem, & diabolus stet à dextris ejus.* Sea alcaide dese maldito, i malaventurado el pecador, i el diablo estè à su mano derecha. Dice el Padre Lorino: *Ilias incipit maledictionũ.* Desde aqui comiença el turbion, la tẽpestad, el cerrado escuadron de las orribles i formidables maldiciones: que segun la mas ajustada cuenta, son las que el sacro Profeta bibra i arroja veinticuatro. I esta referida (segun decimos) es la primera: I es mucha maldicion? Parece la mas sangrienta de todas. I cual es? *Diabolus stet à dexteris ejus.* El diablo estè à la mano derecha de ese misero i rematado. Que es estar el demonio à la mano derecha? Muchas cosas an dicho los Interpretes. Lo que siente Octaviano Tufo, es mui à nuestro proposito: *Et diabolus stet à dexteris ejus sit diabolo ipso inferior: lævam enim ipse, dextram tenet diabolus, consequenter locum nobiliorem.* Decir, que el diablo estè à la mano derecha del fementido Iudas, es decir, que este inferior al demonio; porque en sentarse, ò proceder, el que tiene i lleva la mano derecha, ese ocupa, ese goça del mas noble lugar i asiento. Pues esa es maldicion, i tal maldicion, que se aya de poner en cabeça de maldiciones: *Et diabolus stet à dextris ejus?* Si. Porque como el onbre tan ansiosamẽte afecta la preeminencia del lugar, con tan anbicioso anelò la mano mas noble i onrosa, ponelle à este nefario i rebelde espiritu en el lugar, en el puesto que indica mas onra i grandeça; parece una de las mas terribles maldiciones, una de las mas ignominiosas plagas que a uno le puede acontecer: *Lævam ipse, dexteram teneat diabolus, consequenter locum nobiliorem.*

Psalm. 108.

Lorin. Inibi.

Tuf. in cap. 9. Eccles. vers. 25

Escribiendo el Apostol a los Corintios, dice: *Primum quidem convenientibus vobis in Ecclesiam, audio scissuras esse inter vos, & ex parte credo.* Cuando os juntais en el santo Templo, è oido que ai entre vosotros divisiones i ronpimientos; i en parte lo creo No pequeña dificultad ai entre los Interpretes, sobre la inteligencia, de que divisiones i ronpimientos hablara aqui el Apostol, i de las cuales èl no hace estrañeça alguna, con ser tan escrupuloso en creer lo que es-

1. Corinth. 11

cu-

enchabà; i mas en cosa que cedia en no mucho credito de el progimo. Dejadas à parte opiniones, dice Benceo: *Sunt qui scissuras intelligant de loco recumbendi.* No faltan Autores graves, que digan, que las divisiones de que aqui habla el Apostol, se entienda de los rõpimientos, parcialidades i bandos que se levantaban en el tenplo sobre el lugar que cada uno abia de ocupar cuando se sentaba a comer. De manera, que sobre ocupar el mejor asiento, creera mui bien san Pablo (tan dificil a creer otras cosas, que son cõtra la opinion del progimo) que abria pleitos, ruidos, i alteraciones; aunque sea delãte del mismo Dios. I es de ponderar lo que consecutivamente dice: *Nam oportet hæreses esse.* Porque es preciso que aya eregias: que es lo mismo que decir, como dice Benceo: *Non igitur incredibile est dissensiones, quæ ad ambitionem pertinent, excitatas esse inter vos.* I si entre vosotros ai errores i eregias, no me admiro; porque si los pleitos i enfados, contiendas, i ronpimientos, parcialidades i bandos, començaron sobre las mayorias de los asientos; que ai que admirar, que ayan parado en Eregias? Porque parece, que por ninguna cosa asi un onbre (perdiendo la fe) tropeçara en lo Erege, como por la porfia i cõtienda, sobre ocupar el mas eminente lugar i onrosa silla: *Non igitur incredibile est dissensiones, quæ ad ambitionem pertinent excitatas esse inter vos.*

Joann. Benc. ibi.

1. Cor. 11.

Benc. ibi.

Estraño sentimiento de nuestro gran Padre. Gran deeir al intento! De lo que à de suceder en aquella universal i postrimera residencia, dice entre otras cosas el recto, è infleksible Iuez: *Tunc dicet his, qui à dextris ejus erunt. Venite benedicti Patris mei possidete paratum vobis Regnum à constitutione mundi.* Dirà el Magestuoso Dueño à los que estaran a su derecha mano: venid benditos de mi Padre, i poseed el Reino apercebido para vosotros desde el principio del mũdo. Dice el facilmente Principe de la Monastica Filosofia: *Ipsi etiam justi prætrepidi & anxii pro sententia quæ tandem proferetur.* Aun los mismos justos (tã seguros de su eterno descanso) parece que entonces estaran cobardemente retirados, considerando el terrible i airado semblante del indignado i colerico Iuez. De que manera, sepamos? Pongamos el egẽplo dice Basilio: *Abraham & ipse tum aderit non sine agonia, ne ingehennam condemnetur; verius quẽ nam inter justos sortitus sit ordinem, primum ne, an secundum, vel tertium.* En aquel orrendo i formidable dia, aun

Matth. cap. 25.

S. Basil. Hom. 11 in Hexamer.

aun el mismo gran Padre de los creyentes, parece que padecera congojosas agonias de muerte; no porque tema la eterna perdida de su alma (que mui cierto estara de su infalible salud) sino por no saber q̃ lugar, que asiento le consignarà el severo i rigido Iuez, entre los Senadores de aquel etereo Capitolio; ò el primero, ò el segundo, ò el tercero: *Verius quemnam inter justos sortiturus sit ordinem.* Singular modo de encarecer (que iperbole es sin duda) de lo afectuoso que un onbre, de lo entrañable que desea el mas preeminente i alto lugar; pues despues de la salvacion, este parece el mas mordaz cuidado, la mas solicita pena, i la congoja que mas le hace gemir i trasudar.

Bien dira con esto lo que de los Egipcios cuenta Esparciano: *Sæpe illi ob neglectas salutationes, aut locum in balneis non conceſſum, usque ad summum reipublicæ periculum seditionis, ita ut armarentur contra eos exercitus, pervenerunt.* Son los Egipcios tan anbiciosamente pundonorosos, que sobre el descuidarse en las cortesias, ò no darse i hacerse lugar en los baños; de tal suerte se vienen à ofender i picar, que levantando gente, i armando egercitos, an reducido al Reino muchas veces, i traìdo à punto de totalmente perderse i asolarse. Pues si por no hacerse lugar en los baños (cosa de tan poca consideracion) ai Republicas que se pongan à riesgo de perderse; de que nos espantamos, de que sobre lugares, asientos i sillas, altos i ponposos, se levanten cada dia tantos pleitos, i entre las Republicas i comunidades aya tan porfiados i reñidos bandos?

Spartian. in Vit. in Æmilian.

No se puede aondar mas la prueba de nuestro intento, que intentarla sacar de lo profundo de los abismos. Amenaça el Evangelico Profeta à los que arrebatados de su ciega anbicion, fueron caudillos de los perfidos errores, i diceles: *Quid facietis in die visitationis, & ubi derelinquetis gloriam vestram, ne incurvemini sub vinculo, & cum interfectis cadatis?* Que abeis de hacer, miserables de vosotros, el terrible dia de la general residencia? Que à de ser de vuestra gloria vana, para no umillaros debajo de lá prision, i caer con los muertos? El Testo Griego absolutamente lee: *Et sub interfectis cadent.* Que querra decir, que aquellos falsos Predicadores an de caer debajo de los q̃ an muerto? Lo que dice nuestro gran Padre: *In imam partem concident, iis substernentur, quorum animas interemerunt.* En las eternales penas an de estar los perfidos Maestros, i sacrilegos Dotores, debajo de las almas que

Isai. 10.

S. Basil. in c. 14. Isai.

que engañaron i pervirtieron con su falsa i erética doctrina: *Iis substernentur, quorum animas interemerunt.* Pues no ai en ese inmenso Oceano de quebrantos otro castigo, sino el estar inferiores à las almas de los discípulos que engañaron? Parece q̃ no. Porque despues del mesmo infierno, i penas que en él padecen, parece que es como otro infierno aparte, el ponerles en sillas inferiores; porque si en el mundo tubieron el mejor asiento por Dotores i Maestros, estando superiores à los discípulos; agora trocarse las suertes, i alternarse las veces; que los discípulos esten superiores a sus mesmos Maestros, parece (por lo que un onbre apetece el mas alto asiento i lugar) que el verse privado del, es mas infierno que el mismo infierno: *Iis substernentur, quorum animas interemerunt.* De donde facilmente escusaremos à los dos hermanos cuando pretendẽ asientos: que como dicen nuestros Padres Crisostomo i Victor Antioqueno, entre los Doce procuraban i pretendian las mas onrosas sillas: *Duas priores & honoratiores ex illis duodecim occupare cupiebant.* Por lo que es tan natural en el onbre, apetecer i buscar el asiento mas onroso i preeminente.

l. Chr. hom. 6. Victor. Antioch.

CAPITVLO V.

Que al talle de los Merecimientos, se à de tomar la medida del vestido de los Premios.

SI el divino Maestro no despacha como pretende à los amados Dicipulos, no es porque ellos no ubiesen de tener despues los mas onrosos puestos i encunbrados lugares, sino para enseñarles con el, *Nescitis quid petatis*: Cuando del todo tomen la posesion de sus asientos i juridiciones, de la suerte que an de despachar i proveer las plaças, que à de ser conforme à las virtudes i meritos de las personas. Porque verdaderamente, no estaban entonces saçonados para los puestos que pedian, no con los merecimientos cabales para los lugares que afectaban. Que en las republicas bien regidas i gobernadas, sienpre se dan los puestos, onras i lugares, conforme à los meritos, virtudes i escelencias de las personas.

NOTAD. Viendo el Hijo soberano tan profundamente ajar la sagrada Basilica de su eterno Padre, i no pudiendo sufrirle el leal coraçon tan desaforados insultos, lançò del sacro Tenplo, todos cuantos con sacrilega codicia vendian, i juntamente los que conprabã:

El

Matth. cap. 21. Marc. cap. 11. *Et mensas nummulariorũ, & Cathedras vendentium columbas evertit.* Echò à rodar con lo ardiente de su fino celo, las mesas de los que trocaban las monedas, i las Catedras de los que vendian las palomas. Reparò nuestro Padre san Iuan Crisostomo en el puesto donde tenian las palomas. Donde dava ug ¿ueqtedras: *Et Cathedras vendentium columbas evertit.* I eso le indigna i enoja al celestial Maestro, que con tan colerica saña ronpe i desbarata las Catedras? De que es sinbolo la paloma? de la iguorancia i sinplicidad, conforme aquello del Profeta Oseas: *Factus est Ephraim quasi columba seducta non habens cor*: los Setenta, *Sicut columba insipiens*, Vgo Cardenal *Fatua*; que todo, como nota el Padre Castro cabe en la palabra Ebrea. Demanera, que decir paloma, i significar ignorancia, insipiencia i sinplicidad, todo viene à ser uno Pues indignarse, encolerizarse el Señor, i erizarse, cuando en la casa de su Padre, ve poner palomas en Catedras, ignorancias en el puesto de las ciencias, al sinple en el lugar debido al docto; es dar à entender lo sumo que siente, lo que le atraviesa el coraçon, ver profanar la casa de su Padre, cuando se ponen palomas en Catedras, ignorantes en alturas, necios en oficios, i mengua-

Oseæ c. 7. Septua. Vg. Cardin. Castro.

dos en puestos: *Et Catedras vendentium columbas evertit.* Porque en las casas bien gobernadas, en las Republicas bié regidas, las Catedras à las Aguilas se dàn, no à las palomas, à las ciencias, no à las ignorancias, à los sabios, no à los necios. Oigamos à Crisostomo: *Et Cathedras vendentium columbas subvertit. Columbæ non includuntur in Cathedris, sed in caveis: Nemo columbas in Cathedris includit, sed in caveis.* Que en la camara del cielo à cada uno se le dà el lugar i puesto, conforme à sus virtudes i merecimientos, i del paño de los sudores, se le corta el lauro de los retornos! O consistorio divino, donde sienpre se consultan i proveen, en primer lugar, los primeros en los merecimientos!

S. Ioan. Chrysostom. Homil. 13. in Mar. tom. 2.

Sienpre à sido bien ventilada cuestion entre los Interpretes: Porque raçon i causa en la Genealogia i Prosapia del Redentor del mundo, se dà el mas ilustre puesto al Profeta David que al Patriarca Abraan; pues comiença san Mateo su sagrada Coronica, diciẽdo asi: *Liber generationis Iesu Christi, filii David, filii Abraham.* Hijo de David, hijo de Abraan. Dice nuestro Padre san Geronimo: *Ordo præposterus.* Bien se vè, que se invierte aqui el orden i serie, pues Abraan en la cabeça del Ar-

Matth. cap. 1.

S. Hier. inibi.

Arbol de la Genealogia, por aber precedido tãtos siglos antes à Dauid, parece que debia tener la antelacion en el puesto. Pues porque à David se le dà mejor lugar? Descifra a nuestro intento la duda el Eminentisimo Cardenal de Ostia, diciendo: *Abrahæ solummodo dictum est: In semine tuo benedicentur omnes gentes; David vero plures de Christo promissiones accepit.* Al Patriarca Abraan sola una vez se le hiço la feliz promesa de la generacion del Mesias en carne umana; à David muchas mas vezes, como consta de los Salmos, i de la Istoria de los Reyes. Dice pues agora el insigne Cardenal: *Iure ergo David Abrahæ in Christi generatione præfertur, cui multiplicior promissio prærogatur.* Luego con mucha raçon, aunque David es mas moderno en la edad, i mas anciano Abraan, es preferido en la Prosapia de Cristo, tiene mejor puesto i lugar; para enseñar con este egenplo, que al paso de las virtudes an de correr las onras, i al peso de los meritos dar las plaças, i franquear los puestos.

S. Petr. Damia. serm. 46

Damia. ubi sup.

Pregvnta Iunilio Africano, que de donde conoceremos que los Angeles tienen superior puesto à las demas criaturas, supuesto, que en la creacion del mundo ai tan alto i misterioso silencio de la creacion de los nobilisimos espiritus? Responde el antiguo Padre, diciendo; Que eso es mui facil de averiguar, leyendo con mediana atencion el sagrado Testo; pues donde quiera que ai concurso de Criaturas, sienpre à los Angeles se les da el primer asiento i lugar: Veamoslo: Conbida el Salmista à todas las criaturas, para que bendigan i ensalcen a su soberano Opifice: *Laudate Dominum de cœlis, laudate eum in excelsis.* Bendecid i alabad al Señor de lo mas alto i encumbrado de los cielos, aplaudidle i aclamadle en lo mas enpinado i sublime. A quien llama i convoca el sacro Simonides en primer lugar? A quien da la antelacion? A los Angeles cõbida en primer lugar: *Laudate eum omnes Angeli ejus.* I aquellos tres Niños à quienes la ardiente llama se canbiò en fresca marea, desafiando a que todo lo criado alabase a su Criador (siguiẽdo el estilo del Profeta) digeron: que a los Angeles se abia de poner en primer lugar, diciendo: *Benedicite Angeli Domini Domino.* Hace agora el gran Africano la consecuencia: *Quod præcesserint cæteras creaturas in Angelis Scriptura demonstrat, dum in laudibus & benedictionibus cæteris creaturis præponuntur.* Que los Angeles precedan en nobleça de solar, è hidalguia a

Psalm. 148.

Psalm. 148.

Daniel. cap. 3.

Iunil. Afric. tom. 2. BB. Veter. PP.

las

las demas criaturas, ai Teſtos eſpreſos que lo decidan i declaren; pues donde quiera que en ellos ſe pone concurrencia con aquellos belliſimos Eſpiritus i las demas hechuras del Señor, a ellos ſe les da el primer lugar, i conſigna el principal aſiento. I acrecienta luego Iunilio, diciendo: *Et ratio poſtulat: oportuit enim, ut terrenas cœleſtis creatura præcederet.* I la raçon miſma i la juſticia lo eſtaba pidiendo; Que pues los Angeles ſon tan ventajoſos en la naturaleça, fueſen tambien preferidos en el pueſto: pues es juſticia, Que à lo eroico de las virtudes, correſpõda lo eſclarecido de las precedencias.

Iunil. ubi ſup.

En la miſterioſa arquitectura del primer bajel del Orbe, hallaremos con que reforçar nueſtro intento. Manda el Señor a Noe, que fabrique aquella caſa andante, donde ſe abia de guarecer la poſterioridad del mundo, aſi de ombres como de animales, cuyo reſto abia de anegarſe en aquel general diluvio. I la primera coſa que en la traça diſpone el Señor a Noe es, que en ella haga ſus ciertos apartados para albergar la muchedumbre de gueſpedes que abia de recoger: *Fac tibi arcam de lignis lævigatis & manſiunculas in arca facies.* Los Interpretes preguntan; Que à que propoſito tanto cuidado en diſponer tan en primer lugar los apartados de aquella caſa? pues parece, que con vivir ombres, beſtias, i aves tumultuariamente, è indiſtintamente para eſcapar de la furia del agua, baſtaba el quedar acomodados, ſin que ubieſe tã encomendadas diſtinciones. Pero ya que emos de creer, que tubieron tan grande acierto i miſterio; ſepamos como ſe repartieron las viviẽdas, i acuartelaron los gueſpedes? A eſo ſatisfaran muchos Autores con ſan Gregorio i ſan Bruno, diciendo: *Illud quoque non vacat à miſterio, quod homines & volucres ſuperiorẽ locum in arca poſſiderant: jumenta vero pecora, & ſimilia inferius habitabant.* Los ombres i las aves ſe albergaron en lo ſupremo, los jumentos, beſtias i ſemejantes animales ſe oſpedaron en lo infimo. Pues que enſeñança, que dotrina ſacamos de aqui para las coſtunbres? Vn mui ſaludable advertimiento, dice Bruno: *Qui enim hominis & volucris naturam imitantur in ſancta Eccleſia, ſuperiores conſtitui debent.* Ai pueſtos inferiores, i ſuperiores ſillas. Pues el que pretendiere (como en el Arca de Noe) el pueſto ſublime i alto, imite la naturaleça del ombre, i del ave, en lo ſutil del diſcurrir i alto del volar con las alas de las virtudes i del ingenio; para que aſi le al-

Geneſ. cap. 6.

S. Greg.

S. Bru. de lau. dib. Ec. cl. c. 2.

S. Bru. ubi ſup.

alberguen i acomoden en el puesto mas sublime i encumbrado Por lo qual acrecienta Bruno: *Det igitur operam sapientiæ & Religioni, altius volet, mente & spiritu ad cœlestia erigatur qui super alios esse desiderat.* Pues el que desea herguirse en la preeminencia del lugar, el que ocupar más elevado Solio, procure con todo esfuerço descollarse en lo escelso de las virtudes, i encumbrado de la sabiduria.

S. Bru. ubi sup.

CAPITVLO VI.

Que el que le ocupa à de onrar el lugar, no el lugar al que le ocupa.

MVi en favor de los validos Bẽjamines habla su Dueño i Principe, cuando les despide con alguna acedia i despego, diciendo; *Que no saben lo que piden.* Porque como advierten los Interpretes, pedia las sillas i lugares para onrarse cõ ellas: I eso no les estaba bien, sino aguardar a que llegase el tienpo (como verdaderamente llegò) en que ellos con lo Apostolico de sus virtudes, i transcendiẽte de sus prerogativas onrasen las sillas, i enoblecieſen los puestos. Porque el lugar no à de onrar al que le ocupa, el abito no à de acreditar al Caballero, la garnacha no à de ensalçar al Consejero; sino que sean tales las virtudes, tales los meritos, tan altas las prendas de los que ocupan los puestos i las plaças; Que ellos sean onra de las onras, credito de los habitos, i gloria de las dgnidades.

Qvi bien que nos enseñò (con su egenplo) esta dotrina el Redentor del mundo; pues quiso i dispuso, que el primer ser tenporal de su sacrosanta vida, començase en Naçared: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in civitatem Galilææ, cui nomen Nazareth.* A Naçared elegis i entresacais para origen i solar vuestro? Mirad, Señor, que oyẽdo que esa es vuestra patria, sabiendo qe sois della, no con poca ironia dira algun sabio: *A Nazareth potest aliquid boni esse?* Como puede ser que sea el prometido Mesias natural de un lugar tan pobre, tan poco lucido i desautoriçado como Naçared? Pues si en tan baja opinion estaba entre los Israelitas aquel lugar, como le elige el Señor Sol del mundo para solar i origẽ suyo? A eso responde Vgo Cardenal diciendo: *In hoc quod humilem locũ elegit, nos docuit, ut nos illa loca eligamus, quæ possunt de nobis magis, quam nos de ipsis gloriari.* Vna de las raçones porque la divina Providencia eligiò para su Origen i patria un lugar tan pobre, umilde i desechado, fue para enseñarnos

Luc. c. 1

Ioan. c. 1.

Vg. Cardin. inibi.

i advertirnos; Que la gloria mayor, la mas sublime grandeça, no està en que el puesto onre al onbre; que eso parece mengua i afrenta del onbre; sino que el onbre sea tan preeminente en las virtudes, tan esclarecido en los meritos, tan relevante en las prendas, que sea gloria de la silla que ocupa, i glorioso lustre de la onra que posee.

Guid. Carthusian. ep. Guillel. Perald. Dom. 23. post Trinit.

Por eso dijo Guido Carthusiano: *Vestes te ornant? Pulchritudo esset, si tu eas ornares. Valde contemptibilis est pulchritudo, illa, qua necesse habet pelibus murium & stercoribus vermiũ adjuvari.* Lo precioso i rico de los vestidos te adorna? Con ellos te glorias? La gracia fuera, si tu à ellos les dieras gracia i hermosura. Mui menos preciable es, i mui contentible el que se vale de las pieles de los viles animalejos, i de los asquerosos descartes de los gusanos, para engalanarse pomposo i vistoso adornarse. Porque el que espera que el puesto le onre, q̃ en virtud del lugar sea mas alto; por ese mesmo cantino diligencia su desdoro i solicita su descredito: Que lo mas ilustre i glorioso, es lo contrario; Que el puesto reciba onra i credito del que le ocupa.

Como el Señor eligiò un pobre lugar para patria, podremos preguntar, que porque escogiò una pobre jumentilla para entrar recibiendo (por la mayor Corte del mundo) el mas plausible triunfo, que de ningun Emperador se cuenta: segun lo tenia profetiçado Zacarias: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus sedens super asinam & filium pullum subjugalis.* Tu Rei i Emperador entra glorioſamente triunfando, haciendo triunfal carroça de una umilde jumentilla: *Sedens super asinam.* Diee el Cardenal Cayetano: *Non Elephantem, non Camelum, non equum, sed asinam.* A se de advertir, que no entra triunfando el sacio Mesias en un basto Elefante, en un erguido Camello, no en un loçano Caballo, sino en una pobre i abatida besteçuela. I san Epifanio dixo: *Christus in pullo tanquam in throno sedens procedit.* Es la umilde jumentilla esçelso i sublime Trono del sacro Principe, i divino Emperador: Pues como tan solemne triunfo, tan glorioſa entrada en carroça tan vil i contentible? A eso satisface Iuan Cluniacense, diciendo: *Quidam ascendunt mulam, quibus mula facit honorem. Hi non honorant mulam, sed honorantur à mula; alii sunt qui mulas ascendunt, qui eas honorant, eo quod persona digna sit honore propter virtutes & doctrinam.* De industria eligio el Señor animal tan despreciable para entrar triunfando por las çalles i plaças de Ge-

Matth. cap. 21.

Cajet. inibi.

S. Epiphan. serm. in die Palmar.

Ioann. Raul. sermon. 124. tom. 2. Quad.

Gerusalen con tan nuebas i peregrinas aclamaciones; para enseñar al mundo lo mas lustroso del credito, i onroso de la opinion; pues èl, en vez de recibir onra de la silla en que iba triunfando, iba dando grandes onras i haciendo grandes favores à la que servia de trono suyo. Porque ai onbres, que en lugar de acreditar ellos al lugar que ocupan, el lugar les dà ser i opiniõ à ellos: lo cual cede en menoscabo de la persona; siendo asi; Que lo mas glorioso è ilustre es, que el que ocupa el puesto le onre i ensalçe con sus meritos i virtudes.

REFIERE el Principe de los Poetas los ricos dones, que Andromaque dio al partirse à'la cara prenda de Eneas Ascanio:

Eneid. 3. *Et Phrygiam Ascanio clamidem: nec cedit honori*
Textilibusque onerat donis.

Presèntale à Ascanio la leal cõsorte de Ector, una rica i primorosamente bordada ropa, con otras muchas cosas, tegidas con mucha costa i curiosidad. Pero ase de repar lo que dice el Poeta: *Nec cedit honori.* Que aunque se ve Ascanio mui favorecido i onrado con el presente; pero con todo eso no se rindio, ni quedò inferior à la onra i merced que recibio de aquella insigne Matrona. Que à proposito que es el discante de Claudio Tibetio! *Hoc moraliter positum est: sunt enim plerumque nonnulli, qui cum ipsi sint humiles atque dejecti, utuntur vestibus, quas deforment. Sũt qui cum vestibus suis pari honore contendant. In Ascanio igitur & clamyde par meritum fuisse laudatum est.* Con mucho ingenio i artificio dijo el Poeta; Que Ascanio conpitiendo con el onroso presente, vino à no quedar inferior; porque cuãdo se ponia i adornaba con aquella rica i primorosa clamide, si ella le hacia à èl vistoso, no menos el daba credito i onra à la vestidura militar. Porque todos decian; si es rico, si costoso el manto, mui bien le merece un moço tan alentado por su brio, i tan biçarro por su valor; no como otros, que si se adornan de galas, si se visten ricamente, como ellos son onbres viles i bajos, en lugar de quedar ellos ilustrados i enoblecidos, quedan desonradas las vestiduras: *Sunt nonnulli, qui cum ipsi sint humiles atque dejecti, utuntur vestibus, quas deforment.* Luego lo que importa es, que el que tiene el puesto, el que ocupa el lugar, sea tal en las prendas, que reciba onra dèl, i no èl onra del lugar.

Donat. ibi.

CAPITVLO VII.

Que no porque uno sea Bueno para regirse asi; se sigue que luego à de ser Bueno para gobernar à los demas.

SVPONGO con Dionisio Cartusiano, que en esta peticion no delinquieron los amados validos en culpa, que totalmente les eclipsase la divina luz de su valimiento: *Puto, quod erant in statu salutis* (dice Dionisio) *quia non quilibet motus elationis est peccatum mortale; sed non erant tantæ perfectionis, ut digni essent sedere tam proxime Christo.* *Dionys. Carthus. in c. 20. Matth.*

De donde emos de sacar para nuestra enseñança un politico i Christiano dogma; i es; Que absolutamente hablando, no es consecuẽcia infalible: Que por el mismo caso que uno sea bueno para si, lo será para regir i gobernar à los demas; pues vemos, que con ser entõces justos i buenos Diego i Juan, con todo no son admitidos à las sillas i gobiernos; porque aun no tenian todas las prendas cabales, i requisitos para regentar plaças i vestirse togas, hasta q̃ el divino Espiritu les vistio de las perfecciones i partes que se requieren para ser Retores, Superiores i Prelados de las gentes. No porque si todo se halla jũto en un sugeto no sea lo mejor. Porque bondad aconpañada de discreciõ, i santidad assistida de prudencia, son el conplemẽto de un perfetisimo Gobernador, de un Superior à todas luces i visos grande. Pero yo voi à lo comũ, general, i absoluto. Que como dijo el divino Protopatriarca de Venecia: *Vani sunt homines in quibus non est prudentia: Hæc virtus magisterium habet cæterarum virtutum: qui non habet prudentiam, licet sit magnæ sanctitatis, similis est homini in altum respicienti, & ubi ponat pedem suum non videnti, qui facile ruere potest.* *S. Laurent. Iustin. ap. Simanc. lib. 1 c. 10. n. 18*

Que mejor basa para cargar sobre ella la certeça i verdad de nuestra propuesta! Que vanos, que futiles, è inutiles son los onbres, donde no reside la prudencia; Porque ella es la Decana de la facultad del buẽ regimen. Por donde el que carece de la resplandeciente luz desta virtud, por mas santo que sea, es fuerça que à cada paso tropiece, i se descalabre la cabeça de su ditamen en la piedra del desacierto. Notad el; *Licet sit magnæ sanitatis.* Que no vale siẽpre la mucha santidad, cuando no es assistida i abrigada de la Princesa de las morales virtudes, que es la Prudencia.

PREGVNTA nuestro Padre san Gregorio; Que siendo asi, que el numero setenario está tan aplaudido

en

las sagradas letras; cuando va Samuel a ungir nuevo Rei, no admite a ninguno de los siete hijos de Isai, de cuya casa abia de sacar quien ubiese de regentar el Ebreo pueblo. Hace Isai manifestacion, i pone delante del Profeta los siete hijos, i à ninguno admite, à todos esclu-
1. Reg. 16. ye de la pretension: *Adduxit Isai omnes filios suos coram Samuele & ait: Non elegit Dominus ex istis.* Dice agora el Santo: *Quid est ergo quod hi, qui à prædicationis officio repellũtur, septenario numero designantur, cum idem numerus perfectionem significet?* Que misterio puede encerrar, que en esta ocasion se despague tanto el Señor del numero septenario, no echando mano del para el gobierno i ministerio de la predicacion; pareciendo, que por ser enblema de la perfeccion, este numero, agora no abia de padecer esta repulsa? A eso satisface el Santo Dotor, diciendo:
S. Gregor. lib. 6. cap. 3 in 1. Reg. 16 *Quia plures sunt & in bona operatione perfecti apte septenario numero continentur. Sed cõvenienter hoc asseritur; quia pluribus gratia Spiritus Sancti ad bene vivendum datur, ad docendum non datur. Item quia robusta faciunt, & subtilia non intelligunt, à regni gubernatione repelluntur.* Con particular misterio son repelidos i desechados los siete ermanos (en quien por el numero septenario està significada la perfeccion de la vida) para enseñarnos la dotrina que vamos acreditando; Que no luego que uno es perfecto en la vida, mui ajustado en la conciencia, se sigue por infalible consequencia, que es bueno para regir i gobernar los demas; porque ai muchas jornadas de saberse regir asi, à tener capacidad i talẽto para gobernar i regir a otros: *Quia pluribus gratia Spiritus Sancti ad bene vivendum datur, ad docendum non datur. Quia robusta faciunt, & subtilia non intelligunt, à regni gubernatione repelluntur.* Las Metafilicas de un gobierno, las dificultades que en èl se ofrecen, no son para todos entendimientos: Es el gobernar un mar de muchas tormentas, un euripo de infinitas mudanças, un laberinto de mui entricadas calles; i en fin, como confiesa el mismo Santo, es el artè de las artes, i la ciencia de las ciencias. I esto es bueno para uno solamente bueno?

BIEN dira con lo dicho; lo que el Abulense reparò sobre la instruccion que el Señor dio a sus Dicipulos cuando los enbiò a predicar: *In quamcumque autem civitatem aut castellum intraveritis, interrogate quis in ea dignus sit, & ibi manete, donec exeatis.* En cualquier ciudad ò castillo Matth. cap. 10.

que entrarēdes (dice el soberano Maestro) haced cuidadoso esamen sobre quien sea digno de albergaros en su casa. Dice el Abulense: *Christus dixit: Interrogate quis dignus sit, & non dixit, quis sit bonus.* Es mui de ponderar, que en la instruccion que dà el sacro Maestro a sus Dicipulos para la casa en donde ubieren de ser ospedados, que no dice, que pregunten quien es el bueno de aquel lugar, sino quien es el digno i merecedor. Pues porque? No se à de preguntar por el bueno, por el perfeto i santo; sino por el digno? *Quis dignus sit?* Fue sin duda para enseñarles desde luego, la diferencia que ai del bueno al digno; porque puede ser, que siendo bueno, siendo perfeto i santo, acaso no sea digno i apropósito para el oficio i ministerio que pretende. Que como dijo nuestra divina Castellana Teresa, segun refiere Cornelio: *Sanctitas sibi, prudentia magis aliis prodest.* La santidad serà buena para si sola; pero la prudencia i discrecion, es provechosa para los demas: que fue decir, come esplica Cornelio: *Vt si quæratur rector eligendus, potius sit prudētior, quā sanctior.* Que quiso decir la serafica Dotora, que de dos cosas, la una, le quisiera ella al Superior, mas prudente que santo; si bien todo junto es lo mejor de todo.

Abulēs. in c. 10. Matth. q. 67.

S. Theres. ap. Cornel. in 1. Ezech.

Esforcemos esta dotrina con un acto positivo de la primera eleccion que hicieron los Apostoles, alunbrados del divino Espiritu. Era preciso suplir la vacante del fementido i sacrilego dicipulo, i como la dignidad era tā alta i sublime, entresacaron dos, en quienes resplandecian mas relevantes prendas para tan encunbrado ministerio; estos fueron Iosef i Matias: *Statuerūt duos Ioseph, qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus est justus, & Mathiam.* Notad los apellidos tan ilustres i renonbres de Iosef (entresacado de los demas) para el oficio del Apostolado: *Qui cognominatus est justus.* Que era tan santo, tan puro en la vida, que mereció i ganò para cō todos el apellido del Iusto, que no ai otro nonbre mas glorioso que desear. Pues vengamos al suceso de la eleccion regida i gobernada por el Espiritu Santo: *Cecidit sors super Mathiam, & annumeratus est cum undecim Apostolis.* Dio su voto el Espiritu Santo a Matias, i se le quitò a Iosef. Pues como se lleva la Caedra Matias, i es desechado del misterio Iosef de tāta virtud i santidad, de tan conocida i aprobada vida, que todos le llamaban el Iusto? *Qui cognominatus est justus:* Esa dificultad descifra Crisostomo diciendo: *Novit Deus utiliter dispensare. Fit enim cre-*

Actuū cap 3.

Actuū cap. 3.

S. Ioann Chryso. Hom. 3. in Act.

crebro, ut qui moribus es humanioribus, non sis idoneus. Rursus est tibi vita inculpata, moresque liberales, cæterum in Ecclesia nõ his tantum opus est, quin & alioqui ad aliud est appositus. Grã de egenplo (dice Crisostomo) para elecciones (con lo que aqui el sagrado Oraculo nos aliciona) cuando vemos, que el llamado justo es desechado, i Matias eligido. Para que se advierta, que absolutamente hablando, no todos los q̃ son buenos, son buenos para superiores i Prelados. Porque una cosa es lo inculpado de la vida, otra lo necesario de la prudencia. Asi tanbien lo advirtio el Padre Mariana, cuãdo dijo: *Cognominatus est justus, Vir sanctus; Quo judicatur non semper sanctiores esse ad gubernacula aptiores, nam sors illi non obvenit.* *Mariana inibi.*

Que en proprios terminos lo enseño Crisostomo, cuãdo dijo: *Si quis magnã perpetua vita Religionem pietatemque præstiterit, neque hunc quidem ad legere statim audeam, nisi magnam etiam animi prudentiam Religione hujusmodi conjunctam habeat.* Yo à lo menos, aũque viera un siervo de Dios mui retirado, recogido, i perfectisimo en la vida, no luego echara mano dèl para promoverle a ocupaciones de gobierno; hasta que me constara, que à la vida santa le assistia mucha discrecion i prudencia. *S. Ioan. Chrysostom. lib. 3. de Sacerdot.*

CAPITVLO VIII.

Que el bien ò el mal de las Republicas, por la mayor parte consiste en la salud ò enfermedad de las Cabeças.

En fin lo ultimo de la respuesta al memorial de la Madre es, que si podian beber el caliz que èl à de pasar: *Potestis bibere calicẽ, quem ego bibiturus sum?* Notò aqui nuestro Padre S. Iuã Crisostomo en el modo particular con que hablò el Señor: *Perspice qualiter ipso interrogationis modo & hortatur & allicit. Potestis bibere calicẽ, quem ego bibiturus sum? ut communicatione laborũ cum ipso promptiores redderentur.* Es de ponderar, q̃ no les dijo el Señor: Podreis beber el caliz absolutamente, sino: El q̃ yo tẽgo de beber, para atraerlos à beber el amargo caliz de los trabajos i fatigas que le seperaban, como era derramar la sangre por la defensa de su Catolico nonbre, i otras mil tenpestades de persecuciones; Porque para obligar al subdito, no ai medio mas eficaz que el egenplo del Prelado. *Matth. cap. 20.* *S. Ioan. Chrysostom. inibi.*

Reparò el docto Interprete de los Cantares; Que llamãdo el Esposo dos veces à la Esposa, en el primer aviso la dice: Que se acelere, que apresure el paso: *Surge propera anima mea.*

Cantic. cap. 2. I la ſegúda vez ſolo dice: *Surge, amica mea, ſpecioſa mea, & veni.* Levantate amiga mia i ven: I dandole arriba nóbre de paloma, aqui no ſe le repite. Pues que podra ſer la raçon de variar el eſtilo? Advertid lo que dice: *Ficus protulit groſſos ſuos.* Ya la higuera à producido ſu dulce fruto. Dice aqui el erudito Autor, que la higuera en conparacion de las viñas: *Ghisler. inibi. in 2. Expoſit.* *Regis locum gerere videtur*: Hace papel de un Principe, Superior, i Prelado, por lo que en cotejo ſuyo alta ſe deſcuella, i en mas frondoſa ponpa ſe dilata. Agora entenderemos el miſterio: Antes que ſe digeſe, que el Principe i Superior abia dado fruto, era neceſario para que la Eſpoſa le rindieſe, obligalla con mas apellidos, titulos, i nonbres, è inſtalla que aceleraſe el paſo: *Surge, propera amica mea, columba mea, formoſa mea.* Mirad que de titulos i nonbres: Pero deſpues que ſe la dice i ſabe, que la higuera à rendido el fruto de las buenas obras: *Protulit groſſos ſuos*, que es el que ſe anticipò à ſer el primero en obrar, ſolo ſe dice à la Eſpoſa: *Surge & veni*; *Ghisler. ubi ſup.* *Haud quaquam repetitum verbum, propera, quod primum poſitum fuerat.* Sin repetir lo que primero, que es que ſe dieſe prieſa. Porque en ſabiendo, i viendo que un Superior, que un Principe es el primero que rinde el fruto de las obras, el que primero pone por ella todo lo que manda; no es neceſario al ſubdito arrimalle mucho la eſpuela de la perſuaſion para que camine, que èl ſe tendra el cuidado de andar: Porque verdaderamente, no ai eſpuela que aſi eſtimule, no ai viento que aſi lleve i arrebate al ſubdito para que obre, como la egenplar vida del Superior.

Que por eſo dijo Sidonio Apolinar: *Hoſtis antiquus, quo facilius inſultet balatibus ovium deſtitutarum, prius dormitantum incipit cervicibus imminere Paſtorum.* Cuando el aſſuto i ſangriento lobo pretende dar al traſte con un rebaño (para echar por el atajo) lo que intenta, es degollar lo criſtiano i egenplar de un paſtor; que como ſabe lo poderoſo del egenplo para obligar al bien, ò incitar al mal, con eſa diligencia abrevia de cuidados, i aora de deſvelos: *Prius dormitantium incipit cervicibus imminere Paſtorum.* *Sidon. Apol. lib. 6. Epiſt. 7.*

En eſta dotrina fundado pretendio aquel barbaro tirano reducir à ſu ciega idolatria à los mas valeroſos Canpiones de la antigua lei. Que es lo que hace? Para atraer à ſu perfido intento à todos ſiete her-

hermanos, comiença por el primero: *Iussit ei amputari linguã; & cute capitis abstracta summas quoque manus & pedes ei præscindi, cæteris ejus fratribus & matre inspicientibus.* Pregũtarse puede; Que porque el fiero i nefario Rei començò la sacrilega carniceria por el hermano mayor mas que por otro alguno? A eso responde san Valeriano, diciendo: *Primus primo loco natu producitur, non otiose persecutore tractante, qui putaret sublato conjurata virtutis capite, omne bellum posse finiri.* Si le vbiera al sangriento perseguidor salido biẽ la traça, no mal artero procedia enel dictamen (cuando pretende cõ la bateria de su furia derribar aquella fortaleça) començar por la cabeça de aquel unido i sagradamente conspirado falange: porque dando con la cabeça en tierra, se juzgaba por absoluto dueño de la cãpaña i vitoria: *Sublato capite omne bellũ posse finiri.*

2. Machab. c. 7

S. Valerian. homil. 18.

Qve como dijo Plutarco: *Ante omnia decet genitores nusquam titubando, sed omnia rite agendo illustre liberis semetipsos exemplum proponere, quo ad ipsorum vitam, ficut speculum respicientes à turpibus factis & dictis deterreantur. Vbi enim impudentes sunt senes, ibi juvenes oportet esse procaciſſimos.* Conviene en gran manera que los padres vivan cõ atentisima circunspeccion, para que los hijos se arrienden refrenados en sus acciones: porque son espejos aquellos donde se miran estos, para conponer su vida; i dellos depende el buen gobierno dela familia toda, porque es precisso que donde los viejos son poco quietos, que los moços sean dissolutos: *Vbi enim imprudentes sunt senes; ibi juvenes oportet esse procaciſſimos.*

Plutar. lib. de educ. liber.

Dificil es de entender aquel lugar del Real Profeta: *In circuitu impii ambulant: secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum.* Los inpios andan al rededor, segun tu alta tura multiplicaste los hijos de los onbres. La traslacion de nuestro Padre san Geronimo del Ebreo, es mui a nuestro intento: *In circuitu impii ambulant, cum exaltati fuerint vilissimi hominum.* Cuando los mas viles i soeces delos onbres, cuãdo la hez de la Republica, cuãdo la sentina del pueblo, cuando la perdida i rematada gente es puesta i colocada en lo alto del oficio, que sucede entõces? *Impii in circuitu ambulant*; todo anda al rededor, todo (como allà decis) al retortero; todo trabucado, desbaratado todo: Que cuando las cabeças son perdidas, locas i desbaratadas, que se à de seguir, sino que lo restãte del cuerpo de la Republica ande perdido, desbaratado i dislocado todo: *Impii in circuitu*

Pſa. 11.

Liter. Hebr.

tu ambulant, cum exaltati fuerint vilissimi hominum. Que como dijo nuestro Beatisimo Padre san Gregorio: *Cùm pastor per abrupta graditur, ad præcipium grex sequitur.* Cuando el pastor camina por despeñaderos, es preciso que despeñe el ganado. Assi cuando los Superiores viven disolutos, es como necesario que los subditos procedan licenciosos Que allà dijo no mal un Discreto; Que los desaciertos de los inferiores son como los cuerpos que luego se entierran, que estos nunca inficionan i apestã; pero que los desordenes i pecados de los Superiores eran como los cuerpos que no se entierran, q̃ quedan en el palo, ò en otra parte alguna, que estos apestan, è inficionan: assi son las culpas i descuidos de los Prelados i Principes, que apestan a todos los demas, i los inficionã cõ su mal egenplo. Que el bien, ò el mal de las Republicas, en las cabeças consiste.

S. Greg. Citr. Pastor. p. 1. cap. 2.

Dvdã los Interpretes sobre por cual delos dicipulos comẽçaria el Señor a obrar aquel estupendo egenplo de umildad, como fue lavalles los pies? San Agustin, Beda, Ruperto, i casi cuantos Latinos yo è leìdo, dicen, que el umilde Señor començò por la Cabeça del Apostolado; i se colige de las palabras del Evangelista: *Venit ergo ad Simonem Petrum.* En esta misterioſa accion se representã mui al vivo la reforma de una comunidad, que aspira a mas estrecha perfeccion; assi parece que lo insinuò el Señor cuando dijo: *Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, & est mundus totus.* Al que està lavado i limpio, no le resta otra cosa para quedar reformado, sino el lavar los pies, corregir algunas imperfecciones, que si del todo no eclipsan la luz de la vida, la ofuscan en algo lo lustroso de la perfeccion. Segun esto, q̃ misterio tuvo para introducir la reforma el aber començado por la Cabeça? Dice el doctisimo Maldonado: *Potest hoc morale habere documentum: Oportere semper à capite, & superioribus reformationem incipere.* Si el Señor hizo en aquel inconparable egenplo de umildad lavando los pies, una planta i diseño de como abian de ser, i hacerse las reformas; con especial misterio començò por la Cabeça, para instruirnos; Que para que se logren las reformas, se reformen las Republicas, i todo se reduzga al mejor estado, es lo mas espediente començar sienpre por las Cabeças i Superiores: *Oportere semper à capite, & superioribus reformationẽ incipere.* Que como dijo aquel tan avisado i transcendido Secretario: *Debet de talibus viris esse cura præcipua, qui dare possunt minoribus evidenter exempla.*

Ioann. cap. 13.

Maldonat. in bi.

Cassiod. lib. 3. epist. 12.

S. Aug. Beda, Rupert.

Ioann. c. 15.

pla. Nam qui inter summos viros litem negligit abolendam, hoc imitari cæteros sine dubitatione permittit. Que donde pleitean los Superiores, i litigan las Cabeças, como es posible que los subditos vivan en paz, i gozen de reposo.

Qve nos admira lo dicho? Si queremos averiguar la poderosa fuerça del egenplo, hallaremos q̃ en alguna manera parece tener mas autoridad para persuadir i mover, que los milagros. Oìd. Quien sacò prendas de verdadera fè del animo de aquel Regulo, cuyo hijo milagrosamente sanò el Redẽtor del mundo? Claro està, que el decirle el soberano Señor, Que su hijo estaba sano: *Vade, filius tuus viuit*; i luego añade el Bẽjamin Coronista: *Credidit homo sermoni*; Que al momẽto dio entero credito a las palabras del Salvador. Viene a su casa, salenle al encuentro los criados, recibenle con estraño alboroço, diciendole: Como su hijo estaba ya bueno i sano. I hecho diligente esamen de la ora en que mejorò el muchacho, hallò que era la mesma en que Cristo le dio seguras certidunbres de la reparada salud del desauciado doliente. Que se siguio de ai? Que creyò en Cristo èl i toda su casa: *Et credidit ipse, & domus ejus tota.* Porque creyò el Regulo? Claro està q̃ por el milagro que el Señor obrò en el hijo, como lo notan todos los Interpretes, i mui en particular nuestros Padres, Crisostomo, Teofilato i Eutimio. I los criados a titulo de que umillan la cerviz al blando yugo dela Fè, creyendo que el divino Maestro era verdadero Dios? Por el egenplo del dueño. Asi lo dicen (con casi todos los Interpretes) el Seraphico Eclesiastes Moguntino i el Cardenal Toledo, cuyas palabras son: *Vide quanti referat si des, & boni mores Majorum; facilè enim inferiores sequuntur. Converso Patrefamilias, tota simul conversa est ejus familia.* Notese i ponderese la fuerça grande de los mayores para persuadir con su egenplo a los inferiores: que prontos siguen los infimos las guellas de los Supremos! Apenas se convirtio el Padre de familias, cuando luego se convirtio su familia toda. Agora al caso: El Regulo se convierte por el milagro, i la casa por el egenplo del Regulo su amo: *Converso Patrefamilias tota simul conversa est ejus familia.* Que parece q̃ de aqui se colige, Que el cõvertirse los criados, mas parece que fue por el egenplo de ver convertido al Padre, que por el milagro q̃ vierõ obrado en el hijo, pues si el amo no se cõvirtiera, ellos tãbien acaso quedàran en su incredulidad, no obstante lo prodigioso del milagro. Luego

Ioann. cap. 4. *Chrysost. Theoph. Euthy.* *Ioann. Fer. Tolet. in cap. 4 Ioan.* *Ioann. cap. 4.* *Ioann. cap. 4.*

mas

mas fuerça parece que tubo para con ellos el egenplo, que el milagro. Que es tato lo que el egenplo puede, tato lo que arraſtra; Que aunque los milagros ſean ta poderoſos para llevar i mover: los egenplos parece aun tener mas valentia para atraer i perſuadir.

CAPITVLO IX.

Que pretender deſcanſos ſin penſion de fatigas, es arbitrio de demonios, i ſolicitar las glorias por meaio de las penas, dictamen de Angeles.

QVE bien ſe echa de ver el errado dictamen de los mal aconſejados Dicipulos en venir à pedir deſcanſo, ſin aber paſado por la fatiga: i aſi no es mucho que como quien tan tiernamete les amaba, como à errados les enſeñaſe el derecho camino por donde abian de llegar à la gloria i deſcanſo, que es bebiendo el caliz de amargura que èl abia de beber, diciendoles: *Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum?* Donde dice Aguſtino: *Revocavit illos tanquam à via aberrantes non ut negaret, quod volient, ſed ut oſtenderet, qua venirent.* Aparta a ſus Benjamines Validos del errado rumbo que llevaban, no para negalles lo que pedian, ſino por enſeñalles la ſenda que abian de tomar para acertar, i llegar al fin que pretendian. Porque pretender conſeguir la gloria, ſin aber paſado por la pena, biẽ claramente ſe deſcubre que es ciego arbitrio de Lucifer. Aſi lo dijo Franciſquino Vice Domini: *Mater ambitionis eſt ignorantia, pater eſt Lucifer, nutrix eſt amor proprius: hæc eſt via Satanæ, non Chriſti. Via Chriſti eſt via crucis & humilitatis.* I atendiendo a eſto Gaſpar Legionenſe dijo, hablãdo del intento de los dos Dicipulos: *In hac petitione ſequuntur ducem ſtultum, ſcilicet Luciferum, qui dixit: Sedebo in monte teſtamenti.* En la repreſentacion deſte memorial la madre dela anbicion es la ignorancia, el padre es Lucifer, la que cria el intento i dictamẽ es el amor proprio. Porque pretender lo quieto de la ſilla ſin lo fatigoſo de la tribulacion, es echar por el camino por donde ſe precipitò Satanas; Que el camino real para la eterna gloria es la ſenda de la cruz i la umildad; que aſi lo dijo el divino Maeſtro, cuando dijo: *Et Filius hominis vadit.* El Hijo del onbre camina; donde dijo Vgo Cardenal: *Vadit per viam rectam in civitatem habitationis, hoc eſt per tribulationes in gloriam.* Demanera, que el camino ſeguido i derecho para la gloria es el que eſtà ſenbrado de eſpinas, de penas, i terciado de abrojos de tra-

Matth. cap. 20.

S. Aug. apud Iacob. Suar. Fer. 4. poſt Domin. 2. Quadr.

Fracisc. ch. Fer. 4. poſt Dom. 2. Quadr.

Gaſpar Legion. inib. Iſai. c. 14.

Matth. cap. 26.

Vg. Car. inib.

trabajos. Luego bien dijo Gaspar Legionense: *In hac petitione sequuntur duo emsultum, scilicet Luciferum.*

Qve el persuadirnos que para la gloria, para el eterno descanso no ai otro camino, otra vereda, ni senda que fiel dirija, i segura lleve sino es el sudor, la penitencia, la mortificacion, la austeridad i aspereça de la vida, es dotrina i dictamen de Angeles.

Reparò el gran Canciller de Francia en el modo de hablar del Angel à aquellas devotas mugeres, i valerosas hembras, que prevenidas de preciosos i fragrantes ungüentos iban (à la Ebrea usança, i Iudaico rito) à ungir el sagrado Cadaver de su divino Maestro, que sosegandolas el miedo de verle tã resplandeciente, las dijo: *Nolite expavescere: Iesum quæritis Nazarenum crucifixum*: No temais, que yà sè que buscais à Iesus Nazareno crucificado, Escusada parecio aquella palabra *Crucifixum*, à Iesus crucificado: porque si yà el soberano Paciente levantandose con su virtud propria de lo funesto del sepulcro a lo alegre de la vida, abia tan gloriosamente triunfado de todos sus enemigos, porque en dia de tan solene i regocijada fiesta hace el Angel mencion de lo triste i melancoliso, de lo enlutado i lugubre de la cruz. A eso responde Gerson, diciendo: *Magnum documentum dedit mulieribus Angelus ex hoc quod quærebant Iesum Christum. Quærere debemus Iesum, hoc est salvationem, per Iesum inquã crucifixum.* Que biẽ se conoce que es Angel del Cielo el que habla à las devotas i esforçadas mugeres, pues cuando buscan a Iesus, las hace mencion de Iesus Crucificado: *Iesum Crucifixũ*: para enseñar i advertir; Que si Iesvs quiere decir Salud, Vida, Remedio; por ningun camino se puede negociar i conseguir el remedio, la vida, i la salud sino es por medio de la Cruz, de la penalidad, i mortificacion, i demas obras penitenciales i austeras. Que como es arbitrio de demonios el pretẽder persuadir que sin pasar por la pena se puede llegar a la gloria; asi es sano dictamen de Angeles q̃ para conseguir el descãso, à deser primero pasando por la fatiga: *Quærere debemus Iesum, hoc est Salvatorem, per Iesum, inquam Crucifixum.*

Marc. cap. 16.

Ioann. Gerson. sermon. Fest. Pasch. tom. 4.

Sea la mas feliz pecadora prospero esfuerço de nuestra propuesta. Yà se saben las ardiẽtes ansias con que la derretida Amante solicitaba hallar el celestial Cadaver, el qual era el dulce empleo de todo su amor. Vè dos Archeros Angelicos, vigilantes guardas del sacro monumento que la pregũtan: *Mulier, quid ploras?* Muger,

Ioã. c. 20.

ger, que es la causa de tu llanto? Dice Drogon Ostiense: *Equidem benè noveratis, ò piissimi Angeli, quid ploraret, & quem quæreret.; quare illam cõmemorando iterum in fletus excitastis?* Si sabeis, ò pisimos Espiritus, lo que la ansiosa Amante tan lorosamente busca, tan flebilmente solicita, porque con esta pregunta pretendeis refrescar la llaga del dolor, i enconar mas la herida del sentimiento? Pues esta pregunta que otra cosa fue que una saeta que la atravesò todo el lastimado coraçon? I al afligido congojarle mas, en vez de divertirle, es pasar de los limites del rigor: i son Angeles los que asi tratan à una dolorida i desconsolada muger? Nunca mejor lo pudieron mostrar; porque podrian responder con Dregon: *Propè erat insperatæ consolationis gaudium, ideò tota vis doloris & plorationis excurrat.* Estaba mui cerca ei goçar la lorosa i tierna Amante los no esperados favores de su triunfante i resucitado Maestro. Abia de ser el goço indecible, el jubilo inefable; pues llore Maria, i aprésese todo el coraçon, sin que una sola gota le quede de llanto, para que llegue à goçar de los jubilos i alboroços que se le previenen. Que hacer llorar para reir, consultar penas para conseguir glorias, pretender fatigas para que se alcancen descansos, sienpre à sido consejo, doctrina i dictamen de Angeles.

Drog. Ostiens. de Sacr. Domin. Pass.

Drog. ubi sup.

Pregvntar se puede porque al divino Precursor se le tubo (tantos siglos antes que naciese) puesto el apellido de Angel: *Ecce ego mitto Angelum meum.* I el celestial Maestro dio nonbre de Satanas à Pedro, cuando le dijo: *Vade retro, Satana.* Dice Guillelmo Ebroicense: *Examina amborum dicta, & facilè responsionem invenies.* A veriguemos lo que uno predicaba, i otro dijo, i hallaremos facil solucion à la dificultad. Que predicaba Iuã? *Pœnitentiam agite, appropinquavit enim Regnum Cœlorum.* Haced penitencia, que yà està cerca el Reino de los Cielos. Trata el Redentor de su muerte i pasion, i que esta à de ser paso a su Resurreccion; i entonces Pedro tirandole de la ropa, le intenta inpedir los pasos a la Cruz: *Absit à te, Domine, non erit tibi hoc.* No ai que hablar de eso, porque no abeis de padecer. Airado el Señor le llama Satanas: *Vade post me, Satana.* Pues aora verèis lo ajustado de los titulos. No decimos, que es dictamen de Angeles, el que por la senda de la pena se camina dereoho a la anchura de la gloria? Cual es la doctrina de Iuan? Enseñar esa senda, i persua-

Malac. cap. 3.

Matth. cap. 16. Guillel. Pep. ser. 83. to. 3

Matth. cap. 3.

Matth. cap. 16.

Matth. cap. 16.

suadir ese camino: *Agite pœnitentiam*. Pues llamese Angel: *Ecce ego mitto Angelum meum*. Que quien habla i siente como los Angeles, Angel se à de llamar. Que intenta Pedro? Que con retencion del descanso se goce la gloria, que sin pasar por la puente de la Cruz se llegue a la contrapuesta ribera de la dulçura de la Resurreccion: *Absit à te Domine*. Pues que mucho que se le dè el titulo de Satanas? *Vade retro, Satana*. Que quien pretende seguir el tan errado dictamen de Lucifer, como imaginar, que se à de conseguir la palma, vestir la purpura, enpuñar el cetro, i laurear las sienes, sin aber padecido lo polvoroso de la palestra, lo terrible de la agonia, i lo formidable del afan, que mucho que se le dè nombre de Satanas, si aconseja i dicta como Satanas? *Vade post me, Satana*.

QVE ese es oficio de Satanas, i persuasion suya, el que no aya rigores, penitencias, ni austeridades. *Dic ut lapides isti panes fiant*, dijo el artero adversario al inocente i austero Ayunador. Di que estas piedras se conviertà en pan; di que la dureça de los guijaros se cãbie en ternura de candiales. Quien aconseja esto? El demonnio. Que es convertir lo duro de la piedra en lo blando del pan? El trocar lo rigido de la penitencia en lo entretenido del regalo, lo austero de la vida en lo ocioso de la conversacion, lo recoleto del proceder en lo relajado del pasear. Assi lo dice el doctissimo Salmeron: *Dic ut lapides silentii, claustri, rigidæque observantiæ panes fiãt libertatis*. Que dicho se estaba que abia de ser ese arbitrio del demonio; *Accessit tentator*. Que esos son sus dictamenes: Que por lo blando i entretenido, por lo dulce i sabroso nos persuadamos que emos de conseguir lo eterno del reposo, i perpetuo de la gloria. Pero si fuera Angel del Cielo, al contrario digera: *Dic ut panes isti lapides fiant*. Que lo blando i tierno, regalado i ocioso se alterne en lo rigido, penitente i austero. Que se macere la carne, que se castigue el cuerpo, q̃ se deguelle lo licencioso de los antojos con el agudo cuchillo de la mortificacion, para llegar por ese camino i medio à conseguir el deseado fin de la eterna holgança. Que verdaderamente pretender descansos sin pension de fatigas, es arbitrio de demonios, i solicitar las glorias por medio de las penas, dictamen de Angeles.

Salmer. tom. 4. tract. 12

Matth. cap. 4.

CA-

CAPITVLO X.

Que como ai Martires de Dios, tanbien ai Martires del demonio.

HAN reparado muchos Autores en que dijo él ſoberano Maeſtro, no abſolutamente, que abiá de beber el caliz, ſino ſu caliz: *Calicem quidem meũ bibetis.* Donde de parecer (como digo) de otros muchos, dijo el doctiſimo Salmeron: *Pulchrè ait, Calicem meum, quia Martyrem non facit pœna, ſed cauſa,* Bebereis mi caliz. Porque no todos los calices que ſe beben, tormẽtos que ſe paſan, tribulaciones que ſe padecen, martirios que ſe ſufren, ſon de Criſto: porque como dice Simon de Caſia: *Habet diabolus, mundus, viſibiles cruces ſuas, ad quas aſcenſus, ad infernum deſcenſus peragitur, ut pœna, non gloria ſubſequatur ad pœnam.* Tienen el diablo i el mundo ſus viſibles cruces, ſus potros, ſus laminas, ſus cataſtas, en las quales padecen ſus ſeguidores: i ſubiendo a eſtas cruces, decienden a las eternas penas, padeciendo al rebes de los Martires de Criſto; que aqueſtos de las penas ſe apean para las glorias, i aquellos miſeros de unas penas montan à otras mas ſangrientas i crueles.

Matth. 20.

Salmer. inib.

Sim. de Caſ. lib. 4. cap. 8 in Evãgel.

QVE à no ſer aſi, no digera el ſanto Profeta en nombre de un Martir: *Exurge & intende judicio meo, Deus meus, & Dominus meus in cauſam meam.* Levantaos, ò juſto Iuez, juzgad rectamente (como ſienpre acoſtunbrais) i mirad mi cauſa. Dijo aqui el Aguila de los Dotores: *Non in pœnam meam, ſed in cauſam meam.* Haſe de advertir lo que dice el brioſo Adleta, i magnanimo Antagoniſta: no que ſe pongan los ojos en las crueles penas que padece, ſino en la cauſa porque las tolera: luego mas ai que mirar que el padecer; luego no eſtà en toda pena eñcerrada la ſemilla de la gloria Dice Aguſtino: *Non in pœnam meam, ſed in cauſam meam. Non id quod mecum habet latro commune, ſed in illud, quo beati perſecutionem patiuntur propter juſtitiam: hæc enim cauſa diſcretæ eſt. Nam pœna ſimilis eſt malis & bonis. Nam ſi pœna martyres faceret, omnes catenæ Martyres traherent, omnia metalla martyribus plena eſſent.* Con mucha raçon dice el Martir, que ſe mire a la cauſa porque padece, que es Dios, i no al tormento en que agoniça, porque a eſe andar, ladrones, galeotes, i todos cuantos por ſervir a ſus vanos antojos i apetitos padecen tanto numero i linage de penalidades, de eſtorſiones, i trabajos, ſe pudieran llamar martires: pero es meneſter que ſe diſtinga. Porque

Pſ. 34.

S. Aug. inibi.

S. Aug. ubi ſup.

el

el dichoso Martir es el que padece à honra i gloria de Dios; q̃ los demas martires son, pero martires del mundo, i del demonio, como lo dice Pedro Blesense: *Sunt martyres sæculi mũdi professores, discipuli Curiæ: per multas siquidem tribulationes intrant justi in Regnũ Cœlorum: hi autem per multas tribulationes promerentur infernum.* Ai martires del siglo que son los amadores del mundo, i esclavos de las Cortes; que como los justos a precio de muchas fatigas alcançan la gloria; assi estos à espensas de inumerables aogos se precipitan a los abismos de su eterna condenacion.

Pet. Blesen. epist. 14.

Que à nuestro proposito el Profeta Oseas: *Audite hoc Sacerdotes, & attendite domus Israel, & domus Regis auscultate.* Oid Sacerdotes, atended Casa de Israel i Palacio Real, que os quiero hacer un gravisimo cargo: *Quia vobis judicium est.* Sepamos pues el cargo que se hace a los Sacerdotes, à los Seglares, i al Palacio del Rei: El cargo es este: *Victimas vestras declinastis in profundum.* Que abeis torcido àcia el profundo vuestras victimas i sacrificios. Que querria decir el Profeta con decir; Que se torcieron àcia el profundo los sacrificios, i victimas àcia el profundo? Lo que dijo san Geminiano: *Rectitudo pœnitentiæ attenditur ex fine, sicut enim homo non rectè sagittat, quando nõ respicit signum, ita nec homo rectè pœnitet, nisi respiciat Deum.* Aunque tiren muchos, solo aquel serà feliz en el tiro, que mira i apunta al blanco; porque en torciẽdo la flecha, en declinando del blanco, es aber perdido el tiro. Pues eso es lo que dijo el Profeta: *Victimas vestras declinastis in profundum.* Los Sacerdotes que haciã penitencia, que ayunaban, q̃ maceraban la carne por adquirir i grangear fama i opinion de Sãtos, penitencia hacian; pero erraban la punteria, martires erã, pero del mundo i del demonio; i assi dieron con el tiro en el infierno: *Declinastis in profundũ.* Los seglares, que por sus particulares intereses malbarataban su hacienda, i se esponian por salir con su tema i teson à las inclemencias de los tienpos, i à otros infinitos riesgos i peligros, martires eran, pero martires de sus pasiones i antojos; los del Palacio del Rei, que por servirle i agradarle pasarõ por tantas indignidades, sufrieron tantos baldones, padecieron tantos desaires, velaron tantas noches, arriesgaron tantas veces la vida contra el dictamen de Dios i de su conciencia: martires fueron, pero martires del siglo, martires de la vanidad. Con todas esas penitencias i estrecheces dieron en lo pro-

Oseæ c. 5

Oseæ c. 5

S. Geminia. ser. 1. Fer. 4 Ciner.

fundo de los abismos: *Victimas vestras declinastis in profundum.*

HABLANDO el Señor con el Obispo de Efeso por boca de su regalado Benjamin, le dice: Yà me consta de lo mucho que padeces, sufres i toleras: *Et patientiam habes, & sustinuisti propter nomen meum, & non defecisti.* En los libros de mi cuenta i raçon tengo escrito i anotado lo que as padecido por mi nonbre. Reparò Vgo Cardenal en aquella palabra, *Propter nomen meum.* Por mi nõbre. Pues porque añadio el Señor esa palabra? Dice Vgo: *Est contra Martyres mundi qui multa & infinita supplicia sustinent propter mundum.* Si el Señor dijo, que el Pastor de Efeso abia padecido muchos trabajos i calamidades por su sacrosanto nonbre: *Propter nomen meũ*, fue para enseñar i advertir; Que no solo en la casa de Dios ai martires que padezcan; sino que tanbien en el mundo ai infinitos cauces i martirios que se llevan i sufren. Que dondequiera ai Martires; en la Casa de Dios; en la del mundo, en la del diablo, donde se padecen diversisimos linages de penalidades i martirios.

Apocal. cap. 2.

Vg. Car. in cap. 2 Apocal.

QVE atendiendo a esto dijo el soberano Maestro a sus Discipulos, PEDRO, DIEGO i IVAN, cuando se retirò con ellos à lo escondido del guerto: *Sustinete hic & vigilate mecum.* Aguardad un poco aqui, i velad conmigo. Reparò Vgo Cardenal (i despues del Aloisio Novarino) que no dijo el Señor absolutamente: Velad; sino, Velad conmigo. Dice Vgo: *Mecum dicit, non cum diabolo, sicut illi qui vigilant ad peccata.* Esto Vgo; lo que se sigue Novarino: *Signate ait, mecum, multi vigilant, sed non cum Christo, vigilant in scelestibus in impietatibus vigilant & rerum terrenarum amore.* Hase de ponderar, que dice Cristo, que velen con èl: *Vigilate mecum*; que eso es lo que importa i conviene. Porque ai muchos que velan con el demonio, que velan con el siglo: el que ronda, el que galantea, padeciendo las inclemencias i rigores de las noches, i otras infinitas descomodidades, claro està que vela, que padece estrechisisima Cruz, i rigidisimo martirio; pero vela con el demonio, i le desvela por su vano gusto: el que hace el plato à la vanidad, malgastando la hacienda en locuras i superfluidades, claro es que vela, pero con el siglo, i con el demonio. Demanera, que unos i otros son martires, los de Cristo, i los del siglo: pero la lastima es, que esten los onbres tan à matar consigo, que pudiendo padecer a onra i gloria del Señor muchas penitencias i

Matth. cap. 26.

Vg. Car. inib.

Novar. Matth. cap. 26. sect. 9.

aus-

adversidades, quieran dedicar al demonio i al siglo, à la vanidad i à sus antojos, la vida, la sangre, la hacienda, la onra, escogiendo mas ser miseros martires del diablo, que glorioſos campiones de Cristo.

HACE el Apostol un gustoso Catalogo de las adversidades que padece, i gloriandose de tamaña dicha, dice: *Placeo mihi in infirmitatibus meis, in contumeliis, in necesitatibus, in persecutionibus, in angustiis.* O lo que me estoi conplaciendo, en mis enfermedades, ignominias, baldones, necesidades, penurias, miserias, persecuciones i angustias que padezco! Parò ai el santo Apostol? Añadio una palabra, *Pro Christo.* Advierto, que todos esos turbiones i aguaceros de cuitas i trabajos, los tolero i sufro a onra i gloria del Redentor del mundo. Dijo aqui el Cardenal Cayetano: *Pro Christo; hoc est, condimentum omnium.* Que advertidamente dijo Pablo; Que cuantas padecia, i afanes toleraba, que todos eran por su Señor i Salvador. Porque? Para distinguirse de los demas martires: porque como tanbien ai martires del diablo, del mundo, de la carne, de la vanidad, que padecen esas i otras semejantes miserias i penurias; por eso añadio el Apostol, *Pro Christo*, que todo iba consagrado al sacrosanto nonbre de Cristo, ofrecido a su onra. Que bien Cayetano: *Pro Christo, hoc est, condimentum omnium.* Por Cristo, esto es, el picante i la salsa de todo. Porque penas, dolores, cansancios, farigas, aogos que no se comen con la salsa i sainete del nonbre i gloria del Señor, no pueden entrar en provecho, antes son de daño. Luego de aqui se sigue; Que ai martires de todas maneras i suertes, del demonio i de Dios; sino que la feliz i suprema suerte es serlo de Dios, i la suprema desventura serlo del demonio. I por eso les dijo el soberano Principe a sus validos: *Calicem meum bibetis.* Martires sereis mios.

Cor. c. 12.

Cajet. in 1. Cor. 12.

LIBRO VIII.

ARGVMENTO DESTE LIBRO.

Ivã.c 13

YA Nos vamos engolfando en la alta mar de los inclitos elogios de nueſtro divino Benjamin: porque yà no veremos ſino el reſplandeciente Cielo de los tiernos i regalados favores que de la dadivoſa mano del amable Dueño tan umilde i reconocido recibio. Yà le contenplamos al relunbrante LVCERO en el dulce gremio, i blando pecho del SOL de Iuſticia, placido dormir, i repeſado deſcanſar, cuando el Apoſtolico Senado ſobreſaltado padecia, ſolicito çoçobraba en las tormentoſas olas de aquella rigida predicion que el ſoberano Maeſtro fulminò de que Vno (de aquella Iunta) villanamente aleboſo, i ſacrilegamente perfido le abia de entregar como Cordero inocente en las ſangrientas manos de los mas crueles i carniceros lobos. Oyendo todos tan laſtimoſo vaticinio, mirandoſe unos à otros, palpitando los coraçones, i palidos los ſemblantes del ahogo i congoja; Pedro, como tan confidente i celoſo de la onra de ſu Maeſtro, i credito del Apoſtolico Colegio, hiço ſeñas a ſu intimo amigo IVAN., para que como tan vecino i cercano, i que ocupaba el lado del coraçon del ſoberano Dueño, le preguntaſe: Quien abia de ſer el ſoez i fementido, en cuyo ſacrilego pecho ſe albergaba tan deſcomunal inſulto. Obedecio IVAN. à la inſinuacion de Pedro, i con reverente ſumiſion preguntò al turbado Maeſtro: Quiẽ abia de ſer el infame, i maldito en quien tan nunca oìda eſorbitancia ubieſe de caber. Con mucho recato, i ſin que nãdie lo pudieſe oìr le dio baſtantes ſeñas de aquel mas inſolente monſtruo de la inquidad i perfidia. Con lo cual quedò el caſo tan enbuelto en el ſepulcro del ſilencio, que ſolo el regalado Benjamin fue por entonces el que mereciò ſalir del pielago de la duda en que los demas tan anſioſamente fluctuaban.

AGORA

AGORA es preciso (aunque sea contra el natural corriende de mi genio, tan inclinado a lo pacifico del aseverar, sin decender a la belicosa palestra del controvertir) bajar à la arena, i descender al polvo à lidiar con el Cesar de la Eclesiastica erudicion; el cual llegando a ponderar el referido suceso, dice asi: *Et ne recedamus à superius dictis ratione accubitus Ioannis, qui in eâ cœna primum locum post Christum obtinuit, suborta esse videtur in eadem cœna illa inter Apostolos contentionis occasio: Quis eorum videretur esse major, dum viderent cæteri in cœnæ illius accubitu omnibus Prælatum esse Ioannem.* Supone el Eminentisimo Analista dos cosas: La primera constante entre los Interpretes, i otros Autores, que el sagrado Benjamin ocupò en aquella gran Cena el primer lugar despues de Cristo: La otra, que aquella cuestion i contienda que san Lucas refiere aberse levantado entre los Dicipulos, sobre quien abia de ser entre ellos el Prelado i Superior, que se ocasionò de ver el regalado i tan preeminente lugar que el celestial Maestro consignò a su tan intimamente amado Dicipulo IVAN. *Baron. tom. 1. Annal. Anno Christi 34. n. 41. Luc. c. 22.*

LUEGO solicitado de no sè que estimulo, prorumpe el Principe de la Eclesiastica istoria en esta (a su parecer) memorable observacion: *Est observatione dignum, nunquam Apostolos de primatu quæstionem movisse, nec indigne tulisse Petrum præpositum cæteris esse, verum haud æquanimiter tolerare potuisse, Ioannem vel Iacobum apud Christum primos haberi. Hinc videas eosdem Apostolos eadem indignatione percitos, cum mater ipsorum pro duobus filiis suis dexteram & sinistram in Regno petiit; de quibus hæc Marcus: Et audientes decem indignati sunt de Iacobo & Ioanne. Rursus etiam, cum iidem selecti à cæteris ducti essent à Domino una cum Petro in montem Tabor: Intravit, inquit, Lucas cogitatio in eos, quis eorum major esset. Imò ut ait Marcus, Et in via inter se disputaverunt; Quis eorum major esset. Cæterum quantumlibet vidissent Petrum omnibus à Domino Prælatum, ac prærogativis quamplurimis auctum, nunquam tamen id infenso animo tulisse sunt visi.* Es digno de observacion, Que nunca levantaron cuestion los Apostoles sobre la Primacia, ni llevaron indignamente que Pedro fuese preferido à todos los demas: pero es de notar, que nunca pudieron sufrir, ni tolerar, que los dos hermanos Diego, ò IVAN fuesen tenidos por los Primeros para con Cristo. De aqui veràs tu que los mesmos Apostoles fueron heridos i lastimados con la mesma indignacion cuando la madre de los dos pidio en el Reino la *Baron. tom. 1. Annal. Anno Christi 34. n. 42. Matth. cap. 20. Marc. cap. 10 Luc. c Mar cap*

tra, i la finiestra para sus hijos; de lo cual assi san Marcos: *I oyendo los diez, se indignaron contra Diego i Iuan.* I otra vez tanbien cuando los dos mesmos hermanos fueron segregados i conducidos por el Señor, juntamente con Pedro, al monte Tabor: *Entrò* (dice san Lucas) *pensamiento en ellos sobre quien seria el mayor.* Antes bien, como dice san Marcos, en el camino disputaron, *Sobre quien seria el mayor entre ellos.* Pero aunque es assi, que los Apostoles viesen preferido à Pedro por el Señor sobre todos los demas, i mejorado i enriquecido en numerosissimas prerogativas, nunca parece que llevaron estos onores con animo esasperado. Hasta aqui Baronio. Buen Dios, i quien imaginàra que en tã breve selva se enboscàran tantos engaños! i que en tan judicioso Varon cupiesen tan claras i manifiestas desatenciones! Sobre la firme basa de una verdad quiso el operoso artifice cargar una maquinosa fabrica, ideada solo en la fantasia de su estraño Capricho. La infalible verdad es; *Que los diez Apostoles i Discipulos se indignaron por la mal consultada peticion, i prevenida pretension de los dos hermanos Diego i Iuan.* I luego no sè de que estrella conducido, dice i afirma: *Que las cuestiones i contiendas, escarapelas i porfias que se levantaron en el Colegio Apostolico sobre la Primacia i preeminencia, fueron siempre ocasionadas de lo mal que sufrian que Diego i Iuan, òfuesen, ò pretendiesen ser los primeros. Pero que esa gloria i palma se arrebatò Pedro, que nunca los Dicipulos parecio averse indignado, por mas favores que el Señor le hiciese, i prerogativas de que le adornase.* Para responder con la catolica candidez i debida sinceridad, supongo con todos los Interpretes: Que entonces cuando andaban estas contiendas i disputas entre los Dicipulos, no abia llegado el Apostolico Colegio a aquel estado i cunbre de perfeccion que goçò despues que el divino Espiritu bajò sobre ellos, quedando llenos de las mas altas i sublimes prerogativas, de las carismas i dones de mas transcendiente primor: i assi no ai que admirar que entre ellos pasasen estas altercaciones i controversias que olieses à algun linage de anbicion. Que assi convino para el conocimiento suyo, i enseñança nuestra. Esto supuesto, vamos a esaminar el fusle de la observacion del Cardenal Baronio, para que vea el desapasionado Letor, quien de los dos queda Dueño del campo. Dice pues: Que se escarapelaron los Dicipulos, porque Diego i IVAN fueron llevados al monte Tabor con Pedro: *Cùm isdem selecti à cæteris ducti essent à Domino una cum Petro in montem Tabor.*

Marc. cap. 10.

bor. Desuérte, que insinúa Baronio, que no se indignaron los Dicipulos porq̃ fuese Pedro el segregado para ir al monte Tabor; sino solo porque llevase à Diego i à IVAN. Oigamos lo que dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo, el cual hablando sobre el aber llegado los Dicipulos à preguntar à Cristo: Cual era el mayor en el Reino de los cielos, como refiere san Mateo, dice así: *Quando tres illos præferri conspexerunt, nihil tale passi sunt.* Hase de advertir el tiempo, i cuando llegan los Dicipulos con su demanda i contienda al Señor sobre quien fuese el mayor entre ellos; que así nos lo manda nuestro Padre san Geronimo: *Quod sæpe monui, etiam nunc observandum est. Causæ quærendæ sunt singulorum Domini dictorum atque factorum.* Lo que muchas veces é avisado, agora de nuevo lo encargo; i es: Que siempre emos de inquirir, è indagar las causas de los dichos i hechos de Cristo; i así se à de preguntar: Que porque tan repentinamente acometen los Dicipulos al Maestro con esta preganta; de Quien es el Superior entre ellos; i dice Geronimo, à quien casi siguen todos, Que fue la causa i ocasion el aber mandado Cristo à Pedro, que pagase aquella moneda en nombre delos dos à los q̃ cobraban los tributos, ò alcabalas: *Da eis pro me & te.* Dice agora Geronimo: *Quia viderant pro Petro & Domino idem tributum redditũ ex æqualitate pretii arbitrati sunt Petrũ omnibus Apostolis esse Prælatum, qui in redditione tributi Domino fuerat comparatus; ideò interrogãt: Quis major sit in Regno Cœlorũ?* Agora Crisostomo: *Quãdo tres illos præferri conspexerũt nihil tale passi sunt: cum vero ad unum delatus honor est, tunc nimirum doluerunt.* Cuando fue Pedro segregado con los dos hermanos Diego i IVAN al Tabor, nunca los Dicipulos armaron contiẽda, ni llegaron con demanda al Maestro; pero cuando viero̅ que fue solo Pedro el preferido en pagar el tributo por Cristo i por si de orden del mismo Señor, pareciendoles, que ya se abia declarado del todo, i q̃ era hacerle el primero entre ellos, entõces fue cuãdo se lastimaron i dolieron. I prosigue Crisostomo, diciendo: *Quamvis non ex hac re solum, sed ex aliis quoque multis inflammati fuerunt: Tum quia dixit illi: Dabo tibi claves Regni Cœlorũ; tum quia Beatus es tu Simon Barjona: tum etiam hic: Da eis pro me & te: tum denique, quia liberius eum multò Christo colloqui conspiciebant.* Aunque si bien se averigua por otras muchas cosas tanbien se abrasaron los Dicipulos de celos contra Pedro: lo uno por aberle dicho: Yo te darè las llaves del Reino delos Cielos; tanbien porq̃ le dijo Cristo: Bienavẽturado eres Simõ hijo de

S. Ioan. Chrysost. hom. 39. in Mat.

S. Hier. in c. 18. Matth.

Matth. cap. 17.

S. Hier. ubi sup.

S. Ioan. Chrysost. ubi sup.

Matth. cap. 16.

Barjona. Tanbien por el caso de aora: Paga el tributo por mi i por ti. I finalmente la invidia se ocasionaba de ver à Pedro hablar con Cristo muchas veces con mas familiaridad i libertad q̃ los demas. Escuchemos al Angel de los Dotores, que conteſtando con Crisostomo i Geronimo, dice asi: *Occasio interrogationis sumitur ex hoc, quod dictum est Petro, quod iret ad mare, & staterẽ inventum in pisce solveret pro ipso & Petro: unde videbatur eum aliis prætulisse.* Obserue aora el Cardenal Baronio lo que acrecienta el Dotor Angelico: *Ideò aliquem zelum & invidiæ motũ passi sunt*; i luego pasa adelante el Principe de las Escuelas: *Sed videte quod quando duxit tres solum in monte, non ita moti sunt, sicut hic, cum solum præfert.* Pero reparad, que cuando fue Pedro con Diego i Ivan al monte Tabor, que no se irritaron como en esta ocasion, que se indignaron contra Pedro. Desuerte, que afirma i afevera el Angel Maestro, que padecieron zelos, è invidia los Dicipulos cuando vieron preferido a solo Pedro, i no asi cuãdo por el Señor fue llevado con los dos hermanos al monte Tabor. I si consultamos al doctisimo Padre Salmeron, i al Pontifice de Gante; diran, que no pudo ser que la invidia naciese de que el Señor ubiese llevado al monte Tabor a los tres Dicipulos: cuyas palabras son: *Alii item hanc motam putant ex eo quod Dominus in montem assumpsisset tres Discipulos, & illis se transfiguratũ ostendisset, & non aliis. Sed hoc mysterium transfigurationis cæteri Apostoli omnino ignorabant.* Pero aunque es asi, que ai muchos Autores que digan, que la invidia despertò los animos de los Dicipulos, i les concitò a poner la demanda ante el supremo Tribunal del soberano Maestro; sobre el aber segregado a los tres para conducirlos al Tabor; es de advertir, que unanimes i conformes Origenes tract. 5. in cap. 18. Matth. Beda in cap. 9. Luc. Simon de Casia lib 9. in Evang. cap. 42. Vgo Cardenal in cap. 9. Luc. Antonio Broicp. 1. in Evang. art. 72 Cayetano in c. 18. Matth. Maldonad. ibid. conspiran en que el principal tiro de la invidia i celos, se asestò a Pedro; i Origenes i el Serafico Dotor in cap. 9. Luc. dicen, Que estaban divididos en vandos los Dicipulos, i q̃ unos queriã à Pedro por Prelado, i otros à Ivan por Superior: *Quidã volebãt Ioannẽ Petro panificare, alii volebãt Petrũ præferre.*

S. Tho. in c. 18. Matth.

Salmer. p. 3. tr. 7. to. 4. Cornel. Ianſ. in in Concord. c. 70. Origen. Beda. Sim. de Cas. Vg. Car. Anton. Broic. Cajet. Maldonat.

S. Bon. in cap 9 Luc. Chryſoſt. hom 39 in Mat.

Venga agora i salga otro escuadrõ en defensa de nuestro inteto, pues dirã Crisostomo i Eutimio, q̃ la raçon de ofenderse los Dicipulos, è indignarse; Que fue porq̃ pensaban, q̃ abia de ser Pedro el Superior, i suceder à Cristo en la Primacia, por no ser el hermano mayor i primogepito, como lo erã Diego respeto de Iuã i San-

i Santiago el menor, Simon Cananeo i otros de mayor erudicion i industria, como Felipe i Bartolome, segun advierte Francisco Lucas Brugense con otros algunos in cap. 18 Matth. I porque cerremos las disputa, esaminemos de nuevo testigos en nuestro favor, que derechamente apuntan à dar en tierra con la observacion de Baronio: Guido Carmelita de parecer de S. Agustin in cap. 18. Matth. dice asi: *Soluta didrachma pro se & Petro concepérunt indignationem, quod Petrum eis præferret, & Caput, & Pastorem eũ omnibus præficeret, ut dicit Augustinus.* I lo mismo sienten Teofilato i Eutimio, diciendo este: *Videntes rursus Petrum præhonorari, magis irritati sunt;* I aquel: *Quia viderant à Christo Petrum honoratum (honoratus enim erat hic dando stateram pro Christo & pro se) & propterea humanum quiddam passi, invidiaque incessiti oblique accedunt interrogantes Dominum: Quis maximus esset?* I hablado Iuã Fero i Dionisio Cartusiano sobre este mesmo caso de ver pagar el tributo à Pedro por Cristo i por si, i por los demas favores q̃ le hacia: *Ex his atque similibus* (dice Dionisio) *Discipuli moti sunt ad suspicandum, quod Petrus omnibus eis esset præferendus, de quo minus bene cõtentabãtur.* I Fero: *Petro igitur subinvidebant, cui videbatur Principatus Regni cælorum destinatus, indignumque judicabant illum aliis præferri.* I san Anselmo: *Quia solverat Christus tributũ pro solo Petro indignati alii & putantes Petrũ præferri.* I el Salomon de España in cap. 18. Matth. quæst. 7. Christano Drumaro, Iuan Ofmestero in cap. 9. Marc. Iuan Gagneyo in cap. 9. Luc. Iuan Benceo i Matias Bredenbaquio in cap. 18. Matth. dicen, que le acumularon à Pedro todas las causas de los favores, que el Señor tan en particular le hacia, i al ver la singular prerogativa de pagar el tributo con la moneda tan maravillosamente hallada en la boca del pez, por si i por su Maestro, rebentò la mina de la invidia, como dice el Cardenal Toledo: *Hoc audito verbo & sibi Petrũ præponi existimantes, majori ambitione excitantur.* I Bredenbaquio: *Hæc illos infirmos adhuc & carnalibus affectibus subjectos urebant æmulatione quadã.* De modo, que como inperfectos entonces los Dicipulos, i sugetos à los carnales afectos se dejaron llevar de la pasion de la invidia i afecto de la anbicion. I para que el Cardenal Baronio quede del todo confutado i convencido, se à de advertir i notar, Que aquellas disputas que supone del capitulo 9. de san Marcos i 19. de san Lucas, donde controvertieron los Dicipulos i altercaron sobre la Primacia entre si, i que èl quiere que fuese la contienda por Diego i Iuan, i no por Pedro; que todos los maa-

Franc. Luc. Brugẽs. Guid. Garm. in Quatuor unum. Matth. cap. 18. Euthi. Thophilact. in 18. Matth. Dionis. Carthus. in 18. Matth. Ioann. Fer. ibid. S. Anselm. in 18. Matth. Abulẽs. Ophmeister. Gagnei. Ioann. Benc. Mat. B. I.

tores dicen, que fue una misma que la demanda que pusieron referida en el cap. 18. de S. Matth. Como lo afirman el Cardenal Toledo, Antonio Broic, Obfmestero, Francisco Lucas, Gagneyo, nuestro Padre Eutimio, Vgo Cardenal, alegando à nuestro Padre S. Crisostomo, i otros muchos que omito por la proligidad. Esto se a dicho, con solo fin de averiguar el punto de lo mas constante, i corriente entre los Autores; i porque el prudente Lector vea, i juzgue el peso que tiene la observacion de Baronio, cuando tan absolutamente pronunciò diciendo: *Caterum quamtumlibet vidissent Petrum omnibus à Domino prælatum, ac prærogativis quamplurimis auctum, numquam tamen id infenso animo tulisse sunt visi.* Pues vemos que no ai cosa de preeminencia que à Pedro no emulasen sus condicipulos, el prometerle las llaves del Reino de los Cielos, el alabarle, el pagar el tributo por si, i por Cristo, el llevarle al Tabor, el hablar con el Señor mas libremente que los demas, i hasta (como abajo veremos) el andar sin hundirse por las olas del mar. De todo hallaban motivo para los celos i la invidia: I no ai que admirar, de que entonces invadiese al Apostolico Colegio esta pasion de invidia i celos, pues despues que llegaron i ascendieron à la suprema cumbre de la mas alta perfeccion, le tributaron todos à Pedro con suma reverencia rendidas mayorias, i postrados cultos, como à sumo Pontifice i suprema Cabeça, no solo del Apostolico Senado, sino de todo el Orbe, i asi le obedecian i respetaban como à Principe de la Iglesia i Vicario de Cristo, como se vè en los Actos de los Apostoles, i en otras ocasiones, i se notarà en las sagradas plumas de los Coronistas de Cristo: Que aunque al referir i hacer el Catalogo de los Doce, suelen variar en el colocar de los lugares à los demas; pero siempre perseveran firmes en poner a Pedro en el primer lugar, como consta de san Marco, san Marcos i san Lucas, i èl mismo en el libro de las acciones Apostolicas: Lo cual fue, para enseñarnos, como notan los Interpretes: Que estèn los demas en este, ò en aquel lugar; pero que se entienda, que a Pedro siempre se le à de dar la Primacia i Preeminencia a todos, como a Cabeça suprema de la Iglesia, i sumo Pastor i Principe de todos, como lo confesamos i tenemos por Catolico dogma de fe, los que como hijos verdaderos de la Iglesia, confesamos i profesamos todo lo que ella tiene i confiesa.

Tolet. *Anton.* *Broic.* *Franc.* *Luc.* *Gagnej.* *Eutym.* *Chrysostom.* *Vgo Cardin.*

Matth. cap. 10. Marc. cap. 3. Luc. c. 6 Act. 1.

Restanos agora de averiguar si es asi; Que la contencion que se levantò la noche de la Cena entre los Dicipulos, sobre quien

quien fuese el mayor; si fue ocasionada de ver al regalado Benjamin recostado sobre el blando pecho de su Maestro en aquella sacrosanta Cena, como le parece a Baronio, que parece originarse de aquel tierno favor: *Ratione accubitus Ioannis, qui in ea cœna primum locum post Christum obtinuit subortæ esse videtur in eadem cœna illa inter Apostolos contentionis occasio: Quis eorum videretur esse major, dum viderent cæteri in cœnæ illius accubitu omnibus Prælatum esse Ioannem.* Vamos esaminando pareceres i testigos. San Anbrosio no dice tal sobre este paso, i el Venerable Beda traido de Estrabon Fuldense, dice: *Causa contentionis nobis incognita.* Que no se sabe de cierto la causa de la contencion entre los Dicipulos aquella noche en la cena, sino que le parece no increible, que la porfia i contienda antes se originase de onras i cortesias, que entre si se harian sobre el sentarse, que no de otra causa alguna: *Sed non est incredibile, quod honore se invicem prævenindo certarent.* Francisco Lucas Brugense, dice; que se originò la contienda: Sobre el purgarse del crimen de el decir Cristo: Que en la mesa estaba un perfido i sacrilego traidor que le abia de entregar en manos de sus enemigos: *Dum dubiam notam à se ipsis propulsare modis omnibus conarentur, attulerint singuli, quæ pro se facere viderentur, per quæ alieni videri possent ab hac perfidia.* El Cardenal Cayetano, Iansenio, nuestro Padre Eutimio, Gagneyo, Dionisio Cartusiano citando a san Gregorio, san Antonino, i el Anonimo Griego, citado en la Cadena de santo Tomas, afirman, que la contencion se originò del saber ya de cierto la muerte de Cristo, i luego el querer averiguar i saber; Quien abia de quedar en su lugar: *Hæc contentio* (dice el Griego) *videtur habuisse motivum, quod cum Dominus ab hominibus transmigraret, oportebat aliquem eorum haberi Principem, quasi Domini vicem gerentem.* Ofmestero con Beda, dice, que no se puede saber la causa, ni por consecuencia, ò circunstancia cierta del sagrado Testo, i que no importa mucho saber el origen desta controversia: *Non possumus ex consequentia vel circunstantia Textus colligere, quid nam moveris Christi Discipulos ad hanc contentionem: neque magnopere refert, sive sciamus, sivè non.* I el serafico Dotor: *Quæ fuerit hujus contentionis occasio nescitur.* Estela, Isidoro Clario, Antonio Coniflein dicen, q̃ fue para venir en conocimiento de quien abia de ser el fementido que tal maldad ubiese de cometer, como entregar à su mismo Maestro: *Quærebant, quis eorũ videretur esse major* (dice Clario)

Bed. ap. Gloss. Ordin. Luc. c. 22. Bed. ubi supr. Franc. Luc. in cap. 22. Luc. Cajet. Euthy. Gagnej. Dionys. Cartus. Gregor. S. Anton. Græc. in cap. 22. Luc. Ophmeister. in cap 22. Luc. S. Bonav. Stell. Isidor. Clar. Aton. Broic.

ut

Barrad. lib. 3. c. 17. to. 4. *ut aliquo modo deprehendi proditor posset.* Dice el Padre Barradas: *Forsitam orta quæstio est, quia viderant Petrum ante reliquos omnes esse à Domino ab utum: Viderant præterea eumdem Petrum & Ioannem juxta Christum mensæ accubuisse.* Donde en sentencia deste docto Varon, pudo ser que el pleito se levantase, por ver que Cristo lavò primero los pies à Pedro que à los demas; ò por aber visto en aquel esplendido conbite mejorados à los dos intimos amigos, Pedro i Iuan, i mejorados en asiento i lugar. De manera, q̃ con esto se desvanece i deshace la imaginacion del Cardenal Baronio, que parece que por tan su cuenta tomò el cargar sobre los dos Hermanos, Diego i Iuan todo el nublado de la invidia del Apostolico Senado. El fundamento i motivo èl se le sabe, el que pudo tener deducido de la Evangelica Istoria ya se à visto, pues de cuantos se an alegado, todos le an desanparado en la canpaña, i unanimes conteſtado contra èl. Por donde debe alabarse i aplaudirse la cuerda i madura resolucion del Erudito Varonio, de echar antes por la derrota de las ponderaciones Istoricas, que seguir el runbo de las observaciones Evangelicas: Pues si ubieran de ser todas como esta, mas diera motivo de deslucimientos à su credito, que ocasion de aplausos à su fama. Pero ya à ponderar este tan peregrino i raro favor.

CAPITVLO I.

Que por el lugar que ocupò el regalado Benjamin en el banquete, se induce que fue el mas onrado i favorecido del conbite.

VE aprieſa, q̃ luego q̃ se descubre lo glorioso i sublime del valimiento de nuestro radiante Lucero i regalado Bẽjamin, para con el soberano Principe de las eternidades, pues en el mas opiparo conbite i esplendido banquete de cuãtos en el Orbe se an celebrado, le consignò (entre los doce) el mas sublime asiento i preeminente lugar, el mas cariñoso i regalado, que fue su sacrosanto pecho: *Erat recumbens unus ex Discipulis ejus in sinu Iesu, quem diligebat Iesus.* Estraña demonstracion de amor, peregrina ostentacion de cariño; consignarle al querido i amado en aquella suntuosa cena, el lugar i asiento tan sublime por lo inmediato, i tan regalado por lo mimoso del coraçon. Pon-

Ioan. c. 13.

Poderemos lo eſclarecido deſta eſcelſa prerogativa.

HABLA el ſagrado Oraculo de la hermandad con que ſe feſtejaban los bien morigerados hijos del ſanto Iob, i dice: *Et ibant filii ejus, & faciebant convivium per domos unusquisque in die ſuo.* El Teſto Griego dice: *Convenientes inter ſe filii ejus.* Mui hermanados i convenidos celebraban entre ſi ſus regalados convites, guardando ſienpre las leyes de la templança. Pero que querra decir: *Convenientes inter ſe.* Conviniendoſe i ajuſtandoſe entre ſi? Dice nueſtro monge Olimpiodoro: *Summa vero admirationis eſt, quod de moribus dixit; Convenientes inter ſe.* Es de ſuma admiracion i aſonbro lo que el Teſto ſagrado dice; que à no interponer lo ſupremo de ſu autoridad, parece que fuera increible. Pues que es lo que tan dificultoſo ſe hace al credito? Que es la conveniencia tan enbaraçoſa a la credibilidad? *Quod nullam ob rem de Principe loco erat illis contētio.* Quereis ver lo raro i eſtupendo de la hermandad, lo eſquiſito i deſuſado de la fraternal union? Es enjuntarſe à comer? Es conbidarſe unos a otros? No en ninguna manera. Pues en que? En que no tenian porfias ni contiendas, ſobre cual abia de ocupar en ſus conbites el lugar mas preeminente. Pues al hermano mayor no le era debida la mas onroſa ſilla? Parece que ſi; pero como en raçon de aſientos i lugares, i por la preeminencia ſuya, i antecedencia ſuelen levantarſe ordinariamente tan porfiadas cueſtiones i ſangrientas riñas; el convenirſe entre ſi los hermanos; Que al que lo era mayor, le tributaſen mayorias de aſiento, ò èl no reparaſe en preeminencias de lugar, à fido (i ſerà ſienpre) la materia del mas paſmoſo aſonbro: *Summa admirationis eſt, quod de moribus dixit, Convenientes inter ſe, quod nullam ob rem de Principe loco erat illis contentio.*

Ioan. c. 1.

Septuag.

Olympiodor. in Cate. Grec.

NOTANDO el celeſtial Maeſtro las induſtrias i mañas de que ſe valian aquellos malvados Ipocritas Eſcribas i Fariſeos de ſu ſiglo, para parecer auſteros i rigidos obſervadores de la lei; dice que: *Dilatant phylacteria ſua & magnificant fimbrias.* Dilatan ſus filacterias, i enſanchan ſus fimbrias; que es decir, que traian el trage mas ancho, largo i difuſo para parecer mas ſantos i Religioſos que los demas. I todo eſte ardidoſo artificio a que ſe endereçaba, a que blanco tiraba la eſtudioſa Ipocreſia? Luego lo dice el ſoberano Precetor: *Amant primos recubitus in cœnis.* Afectan los primeros aſientos, mueren por tener, perecen por alcançar los mas principales lu-

Matth. cap. 23.

Matth. cap. 23.

ga-

gares en las esplendidas i lautas cenas. Dice el doctissimo Franciſco Lucas Brugense: *Luc. Brugēſ. inibi.* *Hucporro tendebant illi omnia ſua ſimulata virtute, hic finis fuit totius oſtentationis, ut gloria potirentur loci primi.* Es cosa tan apetecible, tan ansiosamente deseada por el onbre la gloriosa primacia del onorifico lugar: que todo cuanto aquellos Escribas i Fariseos ostentaban de ponpa, de virtud, religion i santidad en las finbrias, filacterias, vestidos i ansteridades aparentes, todo era endereçado i dirigido a solicitar la onra i gloria del primer lugar: *Vt gloria potirentur loci primi.* Que tãto arrastre este apetito? Oid lo que en este paso dice Crisostomo: *S. Chry ſoſtom. Homil. 72. in Matth.* *Hæc & ſi minima eſſe videantur, magnorum tamen ſunt cauſa malorum. Nam & civitates & Eccleſias ſæpe numero evertunt; propterea nec à lacrymis abſtinere poſſum, cum primos iſtos conſeſſus & ſalutationes audiam; quot quanta mala hinc in Eccleſia Dei orta ſunt.* Cosa es merecedora de toda ponderacion; Que con parecer estas cosas de tan leve monta, i de tan infimo predicamẽto, como es el tener el primer lugar en las jũtas, i congregaciones, sea esto sedicioso motivo de tan ardiẽtes contiendas en la Iglesia del Señor. Pues sucede perderse, destruirse i asolarse a esta causa, pueblos Iglesias i ciudades, i en mortales porfias arderse aun las mas mesuradas congregaciones. O con que aogo lo predico! con que sollocos lo declamo! pues no puedo represar el amargo raudal de las tristes lagrimas, cuando oigo los incendios de inquietudes i semimarios de escandalos q̃ en la Iglesia se levantan, sobre la precedencia de los asientos i lugares, sobre quien à de ocupar el mas eminente i onorifico puesto; sobre este punto que de haciendas que se an gastado! Que de onras se an destruido! Que de vidas an perecido en la demanda! Que de sangre se à derramado en la contienda!

Que apropossito será lo de aquel postrimero dia de la ultima i universal residencia! Dice el rigido Cẽsor i recto Juez de las agenas acciones, que para começar à entablar lo justo i austero del tremendo tribunal, la primera diligencia que à de mãdar hacer, à de ser; poner los buenos à la mano derecha, i à la otra mano los malos: *Statuet Oves à dextris, hœdos autem à ſiniſtris.* *Matth. cap. 25.* Pues à q̃ fin tan anticipada solitud i prevenido cuidado de poner los justos à la mano de la onra, i los pecadores al lado de la afrenta! Dice Crisostomo: *S. Chryſoſtom. Homil. 54. in Matth. in Imperf.* *Vt unuſquiſque meritorum ſuorũ conditionem ex ipſius loci qualitate cognoſcat, & antejudicii ſententiã, pœnam confuſionis excipiat.* Para què antes de ful-

fulminar el proceso, ya cada uno conozca los meritos de su causa. Porque en la mano i lugar que a uno se le dà, en eso se conoce la onra ò afrenta q̃ se le hace? Reparad lo que dice Crisostomo, hablãdo de los malos: *Et ante judicii sententiam pœnã confusionis excipiat.* Que el ponerla luego à los malos à la izquierda mano (que es la de la afrẽta i baldon) fue para q̃ antes q̃ se fulminale lo orrible de la irrevocable sentẽcia, començasen a sentir i padecer pẽnas, angustias i orrores de confusion. Que como es tan natural en el onbre el anelar à lo mas alto del lugar, i mas noble de la mano, dalle la mano en que se significa la ignominia i desonra al pecador, antes de promulgalle la sentencia, fue como sentencialle à la mas sensible confusion que podia padecer, fue un como multalle en la cosa de mas vivo sentimiẽto: i que despus desta tan penetrante herida, ya parecia que venia tarde lo orrible i fulminante de la rigida sentencia: *Et ante judicii sententiam pœnã confusionis excipiat.* Tanto como ello se siẽte lo despreciado del lugar, tanto se estima lo sublime del asiẽto.

Qvr à buen tienpo vẽdra lo q̃ refiere Valerio de las discretas ceremonias que entre si tan severamẽte guardaban los Romanos. Dice q̃ era solene costunbre entre ellos, que el Enperador, que glorioso abia de entrar triunfando por las calles i plaças de la coronada Cabça del mundo, que enbiaba à conbidar à los Consules, para que onrasen su mesa, asistiẽdo a una costosa cena, que cõ aparatosa ponpa les tenia prevenida; pero añade una cosa digna de reparo, i es, que luego les enbiaba a suplicar, que admitiendo lo afectuoso del cunplimiento, se sirviesen de sobreseer sobre el articulo de la egecuciõ: *Moris erat ab Imperatore triumphum ductore Cossi invitari ad cœnam, deinde rogari ut venire supersedeant.* Que podria ser la raçon de hacer el envite à los Consules para el conbite de la cena, i cõsiguientemẽte pedirles, que se abstubiesen de asistir al banquete? Porque parece conocido desaire de la suprema dignidad de los Cõsules que una vez cõbidados, se les suplicase que no egecutasen lo q̃ se les pedia. A esa obgecion responde Valerio: *Ne quis eo die, quo ille triũpharit, major in eodem cõvivio sit Imperii.* Como era tan alta, tan sublime la dignidad Consular en la Romana Republica; donde quiera que los Consules se hallaban i asistian, ocupaban inviolablemẽte la mas preeminente silla i onroso lugar. Pues si el dia que el Triũfador hacia la cena asistiesen los Consules, aũque aquel dia abia sido para el de tãto aplauso i aclamaciõ, abian

Valer. Maxi. lib. 2. c. 8. n. 6.

abian de ocupar ellos el sublime asiento en la cena, i llevarle la antelacion à él en tan solene i glorioso dia; i como se siente tanto lo inferior del lugar en los concursos, por eso el Triunfador acudia à todo, por orden del Senado conbidando à los Consules para la cena, por rendir aquellas mayorias a tan encunbrada dignidad; i luego pidiendoles, que no asistiesen al conbite, porque al glorioso Triunfador no le precediesen en el lugar: *Nequis eo die, quo ille triumpharit majoris in eodem convivio sit Imperii.* Pues segun esto, que mucho es que la Iglesia cante: *Valde honorandus est beatus Ioannes, qui supra pectus Domini in cœna recubuit.* Que en gran manera debe ser onrado i aplaudido el regalado Benjamin de Cristo, pues en el mas divino i soberano conbite, i en el concurso de los sagrados Principes de la Iglesia, mereció tener el asiento mas preeminente, silla mas regalada, i lugar de mas festejo. Bien se confirmarà esto con lo que de aquel tan celebrado Rei Ciro, dice Genofonte, alegado del Eruditisimo Padre Sotomayor: *Quamvis Cyrus Rex Persarum (ut Author est Xenophon) tradat convivas quos maxime amabat, lævos sibi accumbere vellet, atque juberet. Sed hoc peculiari quadam ratione credendus est Cyrus voluisse, tanquam cordi propiores.* Aunque es asi, que la mano derecha sienpre à parecido la mas onrosa, i de mas autoridad; pero el Rei Ciro, mui de ordinario asentaba à la izquierda (donde reside el coraçon) à los que mas tiernamente amaba, i afectuosamente queria. Que el lado del coraçon, sienpre se guardò por los mas entrañablemente queridos, è intimamente amados. *Hoc peculiari quadam ratione credendus est Cyrus voluisse, tanquam cordi propiores.* Que es bien, que en lo esterior se ostente donde se ospeda lo mas cariñoso que en el coraçon se asienta.

Soto-major. in cap. 1. Cătic. in ult. Not.

LLORA el Profeta con singular retorica las cuitas i angustias que su alma padece, i dice: *Repleta est malis anima mea.* Veamos, que males, que angustias i dolores son ellos, que tan fieramente traspasaron lo tierno de su coraçon? *Pofuerunt me in lacu inferiori.* Pusieronme i arrogaronme en un lago inferior. Dice Cayetano: *Tertia pœna, loci, in loco vilissimo.* Va haciendo el Profeta arancel de sus penas i desprecios, i despues de contadas algunas, como las va graduado, dice, que es averle puesto en un lugar vilisimo: *In lacu inferiori, in vilissimo loco.* Porque de los desaires i desprecios que un onbre puede padecer, ningu-

Psal. 87

Cajet. inibi.

gano parece que se puede comparar con el de ponerle en un vil infierno, i abatido lugar. Luego si este es tan sensible vilipendio, tan flebil baldon; que será el sublimarle a un onbre, el enoblecerle con lo mas alto, sublime i escelso del asiẽto? Ved pues en que altura se halla nuestro LVCERO, pues junto al SOL de justicia ocupa el mas regalado i preeminente asiento: *Qui supra pectus Domini in cœna recubuit. Et erat recumbens in sinu Iesu.*

I asi advirtiendo i ponderando el sutil Minorita la sublime alteça de tan regalado favor, dice hablando con Cristo: *Quem locum ei dimittis?* Que lugar dais a vuestro Valido? El pecho? El lado del coraçon? O el mas feliz de la criaturas! *Revera non potest dici tibi ascende superius.* Prosigue el erudito Autor: Yà, ò caudal Aguila, no teneis mas alta region que sojuzgar con el buelo: *Quia sicut primus accubitus* (acrecienta el docto Orador) *Ecclesiæ triumphantis est pectus Patris; ita primus accubitus Ecclesiæ militantis est sinus Christi.* Porque asi como el primer descanso de la triũfante Iglesia es el pecho del Padre: asi la mas dulce morada de la Iglesia militante es el seno de Cristo. De donde infiere el serafico Predicador, Que si en los mas sublimes Espiritus (que son los Serafines) pudiera caber envidia, de ninguna otra cosa la tubieran, como de lo relevante i mimoso de tan regalado agasajo, i cariñoso festejo, como es recostarse en el pecho del unico Hijo del eterno Padre: *Forsitan Seraphin emulãtur charismata meliora horum diligentiũ se, quorum uterque canit; Dilectus meus mihi & ego illi.* Que tan peregrino favor (dejando atonitos los onbres) parece que solo podia poner en cuidado à los mas enpinados Serafines: *Et erat recumbens in sinu Iesu.* Cantic. cap. 2.

Ossun. serm. de S. Ioan.

Ossun. ubi sup.

CAPITVLO II.

Que como Christo se muestra ser Benjamin de su Padre en darle su seno; asi Iuan se ostenta Benjamin de Christo en franquearle su pecho.

NO solo fue lugar de preeminencia el que ocupò junto al SOL de justicia el mas claro LVCERO, sino de cariño i amor, pues dandole por dulce albergue lo sabroso del pecho, fue claramente dar à entender lo sumo que le amaba entre los demas, i enternecido que le queria. Porque en los conbites, siempre se daba este lugar à las prendas que ocupaban el mejor lugar del coraçon, como de Plutarco lo refiere el doctissimo Toleda-

S no

Plutar. ap. Chacon. libr. de Triclin.

no Chacon: *Authore Plutharco, Is locus uxoris, aut filiorum, aut alioqui carorum hominum inter honestas personas fuit.* De manera, que el lado del coraçon siempre se reservaba en las cenas i conbites, para las personas mas amadas, como eran muger, hijos, i otras personas honestas i principales.

Esornemos esta gloriosa preeminencia: Yace el dechado de la Paciencia en lo asqueroso de un basurero, i consolandose en lo sensible de aquellas penas, dice; Que para aligerar su pesadunbre, no halla mas presentaneo alibio, que el saber, que aquella misera carne ajada con tantos dolores, algun dia à de resucitar vencedora i triunfante: *Et in carne mea videbo Deum meum Salvatorem meum.* I luego prosigue, diciendo: *Reposita est hæc spes mea in sinu meo.* I la infalible certidunbre desta esperança, que tanto me alienta i conorta, la tengo colocada en mi seno, en mi pecho. Aqui llegò (dicen los Autores) lo sumo del encarecimiento. Era la esperança de la resurreccion el unico consuelo del divino paciente, en aquellas lastimosas cuitas era la joya de mas estima i aprecio. Pues donde dice que la tiene? En el seno: *In sinu meo.* Dice el venerable Padre Gaspar Sanchez; *In sinu servare dicimur, quæ valde amamus, aut facimus plurimi, neque à nobis ab esse volumus.* El eruditisimo Padre Pineda contesta: *Sinus accipitur pro re charissima, quam toto corde complectimur, & intimis præcordiis conceptam & impressam cupimus, quæ est velut pectoris nostri cor, animus, mens.* Seno se llama la cosa sumamente amada, i la que tenemos concebida, i con ardientes ansias deseamos que se inprima en lo intimo de las entrañas, por ser el coraçon, el animo, la mente, i el cuidado de nuestro pecho. Nuestro Monge Olinpiodoro, dice: *Sinus pro re, quæ nec divelli, nec disjungi potest in sacris literis usurpatur.* En las sagradas letras esta palabra, Seno, se toma por la cosa que no se puede desunir, ni despegar. Pues colocar el sagrado Maestro a su Dicipulo en su seno, en su pecho; fue dar a entender i decir; Que Iuan era todo su regalo, Iuan à quien deseaba esculpir i gravar en lo intimo de sus entrañas, Iuan la joya de mas estima, la de mas aprecio, Iuan el dulce entretenimiento de todo su desvelo, Iuan de quien era como inposible el dividirse i apartarse: i bien se vio por la esperiencia, pues cuando permitio, que todos le dejasen, dispuso que èl solo

Pineda ibid.

Olymp. Iob 14. in Cat. Græc.

Iob c. 14

Sanchez inibi.

lo entre todos los del Apostolico Colegio, assistiese à la ora de la mas terrible agonia.

BIEN dira esto con la distincion que los Evangelistas hicieron, cuando hablaron del soberano Señor, que con su gracia vino a solicitarse tantos hermanos. Saca a luz el Alba mas hermosa al mas resplandeciente Sol: i dice el Evangelista; *Et peperit Filium suum primogenitum.* Que pariò à su Hijo primogenito: I hablando el sacro Precursor del mesmo divino Dueño, dice: *Vnigenitus Filius, qui est in sinu Patris, ipse enarravit.* El Vnigenito Hijo, que està en el seno del Padre. Notò aqui mui à nuestro intento Iuan Cluniacense, la distincion del modo de hablar del Evangelista i el Precursor: *Cum de partu Virginis loquitur Evangelista, Primogenitum vocat, quasi cum relatione ad fratres: Vnigenitum vero Ioannes, cum de sinu loquitur respectu Patris.* Es de advertir, que cuando se habla del parto de la purissima Doncella, que se llama el Hijo Primogenito, como que hace relacion à otros hermanos: pero cuando el Precursor habla del mismo Señor, no le dà nonbre de Primogenito, sino de Vnigenito: *Vnigenitus, qui est in sinu Patris.* Pues porque en el parto de Maria se permite el soberano Señor nonbre de Primogenito (siendo Vnico de su Madre) que hace como relacion à otros hermanos, i cuando se habla del seno del Padre, es con tan cautelosa circunspeccion, que se le dà nonbre de Vnigenito? Es, que fue para instruirnos de lo que vamos diciendo; de lo singular, de lo inestimable, que es el ocupar el lado del seno i del coraçon. El ser Primogenito con relacion à muchos hermanos (por medio de la gracia) es nonbre, que facilmente admitira: *Peperit Filium suum Primogenitum*: Pero en llegando à ocupar el seno del Padre, lugar de tanta intimidad i aprecio, no pasarà por otro titulo, ni nonbre, que por el de Vnigenito: *Vnigenitus qui est in sinu Patris.* Porque de aqui se conozca la suma alteça de nuestro Benjamin; pues cuando Cristo permite muchos espirituales hermanos por el parto de su Madre, en llegando al seno del Padre, no admite consorcio alguno. Pues si Iuan en la ultima cena entre todos los condiscipulos està recostado en el seno del Hijo del Eterno Padre, es decir; que entre todos viene à goçar la mas alta i esclarecida prerogativa: pues como se dice del Hijo: *Vnigenitus qui est in sinu Patris.* Para mostrar la mas alta

Luc. c. 1

Ioan. c. 1.

Ioann. Raul. sermon. 109. to. 4.

grandeça dijo Iuan; dijo de si mismo: *Erat recumbēs unus ex Discipulis ejus in sinu Iesu* Que como el favor del seno del Padre solo se guardò para el Hijo, la prerogativa del seno del Hijo solo se reservò para Iuan. *Ioannes qui est in sinu Filii.* Assi lo dio a entender el grande Interprete de Iob: *Sic Vnigenitus in sinu Patris est, sic Discipulus, quem diligebat Iesus in sinu recubuit supra pectus illius; Nam hoc etiam modo Latini summam charitatem & familiaritatem exprimere solent.* De modo, que en diciendo; Iuan se recostò en el pecho de Cristo; luego de ai se harà la ilacion de la suma Caridad, del sumo amor i familiaridad que entre Cristo i Iuan intercedian, del laço tan estrecho, è intimo de la amistad que bisagraba i unia los dos coraçones.

Pined. ubi sup.

I bien se descubre lo immenso deste favor, con lo que dice la Esposa: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi, unusquisque ensis super fœmur suum.* No veis que fuertemente està cercado i defendido el blando lecho del pacifico Salomon! Sesenta robustos Iayanes le hacen la vigilante escolta, son de los mas briosos i alentados de Israel, sumamente diestros, i esperimentados, tienen desnudas las espadas, i sienpre estan a guisa de acometer i pelear. Quien es este lecho tan defendido i cautelado à la entrada, i guardado al uso de ninguno? Dice el sutil Minorita, el pecho de Cristo. I quienes son los archeros alentados que le assisten, para que nadie sea osado a recostarse en èl? Los Serafines, que son los mas biçarros i diestros Canpiones de la Iglesia de Dios: *Lectulum Seraphini stipare non cessant: qui sunt ex fortissimis Israel, quoniam isti sunt fortissimi omnium videntium Deum.* Pues para que tan vigilante i cautelosa defensa, i mas de tan valientes gigantes como los Serafines? Para que nadie sea osado a llegar a lugar tan sagrado, tan sublime i escelso: Porque se guarda para el Benjamin regalado, para el ardiente Serafin en carne, que es Iuan. Que el lugar reservado para tan abrasado Serafin, es bien que Serafines le guarden, Serafines le defiendan, Serafines le caurelen:

Cantic. cap. 3.

Oßun. sermon. de Sāct. Ioann. Evang.

Seraphini stipare
non cessant.

(·.·)

CAPITVLO III.

Que el Amor mas fino que a Iuan pudo Criſto moſtrar, fue el hazerle ſu Valido, ſin reparar en los rieſgos de lo Invidiado.

PONDERANDO el Aguila de los Dotores lo ſupremo deſte favor, hecho al Aguila de los Evangeliſtas, dice: *Quid majus dare potuit Ieſus erga Ioannem majoris ſuæ dilectionis indicium, quam homo cum cæteris cõdiſcipulis ſuis ſocius tantæ ſalutis, ſolus tamen diſcubuerit ſuper pectus ipſius Salvatoris.* Que mas iluſtre indicio pudo dar el Señor de la ardiente caridad que a ſu Benjamin tenia; Que a viſta de los demas condicipulos, èl ſolo ſe levantaſe con el lugar de mas amor, de mas ternura i cariño. En otros egemplares leemos: *Quam quod coram cæteris condiſcipulis ſuis.* De manera, q̃ el realce del favor, i el retoque de la prerogativa, no conſiſtiò ſolo en que ſolo Iuan goçaſe en aquel ſupremo conbite del ſumo lugar i mas regalado aſiento; ſino q̃ fueſe la eſencion i privilegio à viſta de todos los demas de la meſma Eſcuela i Colegio: *Corã Cæteris:* Que aunque recibir ſemejante favor ſolo i a ſolas, fuera encumbradiſima gracia: pero oſtentar el Señor i hacer tanto alarde de lo que queria a ſu Iuan a la viſta i preſencia de los demas condicipulos, fue lo mas alto donde pudo tocar lo ſublime del cariño: *Quod majus dare potuit indicium?* Que no ſe pudo hallar otro mayor indicio, ni mas oſtentoſo alarde que aqueſte, que fue como el *Plus ultra*, de las prerogativas i favores: I eſto por aber atropellado agora el Señor los cauteloſos fueros de ſu eſtilo; Que ordinariamente procura hacer los favores i gracias, ſin que de aì puedan nacer invidias i celos à los demas.

S. Auguſt. Tract. 124.

ADVIRTIO el ſagrado Oraculo, que cuando el Señor quiſo hacer al ſanto Patriarca Abraan el ſingular favor de la promeſa de la tierra que abian de poſeer èl i ſu glorioſa poſteridad, que fue aguardando la ſaçon de eſtar ya dividido i apartado de ſu ſobrino Lod: *Dixit Dominus ad Abram, poſtquam diviſus eſt ab eo Lot.* Aora ſe puede preguntar; Que ſupueſto que el Señor tenia intentado hacer tan ſingular promeſa a ſu ſiervo Abraan; que porque eſperò à que Lod no eſtubieſe preſente; ſupueſto que no parecia eſtorbo alguno, ni padecia enbaraço para la firmeça i ſeguridad de la promeſa, que ſe hallaſe preſente el Sobrino? A eſo reſponde el meliflúo Dotor diciendo:

Geneſ. cap. 13.

S. Bernard. serm. 29 in Cãti.

Quia enim viderat Dominus Cain ex invidia fraternæ gratiæ fratrem occidisse: ad promittendam terram Abrahæ expectavit Consobrini separationem. Abia visto el Señor, que el perfido Cain matò al inocente Hermano, porque fue aceptado en su presencia el sacrificio del Hermano, i no el suyo, cuya muerte se originò de la furiosa invidia, que no puede tolerar que otro en su presencia sea agasajado i favorecido, por eso la Providente Sabiduria de Dios espera à hacer el favor i gracia à su Patriarca Abraan, cuando le halla solo, i separado del Sobrino. Que si entre hermanos no ai sufrir singularidad de gracias, i favores, como abrà paciencia para tolerarlos entre quienes no an contraido tan estrecho parentesco? *Ad promittendam terram Abrahæ expectavit Consobrini separationem.*

Bolvamos los ojos al principio del mundo, i hallaremos nuevo apoyo a nuestra propuesta. Ofrecen los dos primeros Hermanos sacrificio al Señor, i Dios se agradò tanto de la victima de Abel, que con esteriores demonstraciones dio a entender lo sumo que se pagò de la ofrenda del Inocente, pues conforme à la traslacion de Teodocion: *Inflammavit Dominus super Abel, & super munera ejus.* Un ardiente globo de crespas llamas fue claro indicio del gustoso agrado con que mirò alagueño el votivo olocausto. Que se siguiò de aqui? El rabioso bolcan de furiosos celos que tiraniçaron el perfido coraçon del malvado Cain, viendo tan favorecido a su Hermano, i à èl tan despreciado, pues el soberano Dueño torciò el magestuoso rostro a su ofrenda asqueando la victima: *Iratus est Cain vehementer, & concidit vultus ejus.* I à tanto llegò lo precipitado de la ira, que puso manos violentas en aquel Virgen i justo loben. Que se sigue de aqui? Lo que dice Oleastro mui à nuestro intento: *Est quod hic advertas; videlicet quam oculate Principes debeant alicui ostendere suam dilectionem, & quam occulte, ne scilicet alios ad invidiam provocent.* Desta accion se à de sacar un mui importante aviso; i es, Que miren los Principes el sumo recato que deben guardar los Principes i Señores en mostrar especial amor i cariño à alguno en particular, i con cuanta cautela i recato deba en cile caso proceder, por no traspasar los coraçones de los otros cõ el fiero estoque de la invidia; pues de ai le naciò à Cain la ciega colera i colerica rabia; de ver

Genes. cap. 4.

Genes. cap. 4.

Oleast. in c. 4. Genes. in anot. moral.

Theod. trãslat.

ver en su presencia hacer tan halagueños cariños a su Hermano el soberano Principe: Que no ai potro que asi afija, cataſta que asi congoge, como el favor singular que a uno se hace a vista de muchos

DVDAR se puede, porque permitiò el Señor, que ollando Pedro lo voluble de las aguas, como si fuera estable de piedras, cuando de la barca iba caminando àcia su Maestro, permitio èl, que levantandose un recio Vracan le llevase como a pique: *Et cum cepisset mergi, clamavit.* Atendian entonces los Dicipulos à lo singular del favor, i glorioso Pedro triunfaba de la inconstancia de las aguas; pues que hace el Señor en semejante ocasion? Que un tempestuoso vendabal se enprenda para sumergirle. Pues como en medio de tanta prerogativa i singular gracia el pone el celestial Maestro la ceniça en los pies? Dice nuestro Padre Teofilato, que fué por ponersela en la frente tanbien, i para consuelo de los demas condicipulos: *Hoc autem fecit, ne ille superbiret; & alios Discipulos solaretur.* Lo primero facil se deja entender, lo segundo es dificil de alcançar: *Et alios solaretur Discipulos.* Porque, que consuelo podian tener los demas condicipulos, en ver çobrar entre las ondas al que en nada les tenia, ni ofendidos ni desobligados. Dice el grande Arçobispo de Bulgaria: *Forte enim inviderunt.* Puedese creer, que como entonces los Dicipulos estaban en el estado de la inperfeccion, que en sus coraçones se abia levantado la tempestad de la invidia, i borrasca de celos de ver preferido a Pedro, con tan singular favor de goçar su cuerpo por entonces unas como esenciones i privilegios, de dotes de agilidad. Pues que hace entonces el Señor? Para sosegar los mareados coraçones de los Dicipulos con la tempestad de la invidia, levanta una borrasca en el mar, que a Pedro intente sumergir, para que ya no goçando de aquel singular favor, los Dicipulos se quietasen: *Hoc autem fecit, ne ille superbiret, & alios solaretur Discipulos. Forte enim inviderunt.*

Matth. cap. 14.

Theoph. inibi.

QVE pudo ser la raçon porque el celestial Maestro encargase tan sumamente a sus Dicipulos, que tubiesen cerrado en su pecho con la llave del secreto aquel dulcisimo rato, que en la erguida i retirada cunbre del Tabor les tranqueò: *Nemini dixeritis visionem, donec Filius hominis à mortuis resurgat.*

Matth. cap. 17.

gat. Porque si los bienes comunicados son mayores, para que este lo fuese, pareee que fuera bueno comunicarle luego à los demas condicipulos. A esa dificultad responden con otros muchos nuestro Padre san Iuan Damasceno i el Tostado, diciendo: *Cum imperfectos (ut opinor) Discipulos esse compertum haberet (nec enim plene adhuc atque integre Spiritum perceperant) hoc. id circo factum est, ne eorum pectora mœstitia perfunderentur.* La raçon de inponerles el Señor tan estrecho precepto del silencio à los tres mas amados que goçaron aquel sabrosisimo favor; fue porque atendia à la flaqueça de los demas condicipulos, que abian de sentir sumamente el que ellos no ubiesen participado de tan solene festejo. Atended a lo que dice Damasceno: *Nec enim plene adhuc atque integre Spiritum perceperant.* Que aun no abian recibido plena i enteramente la gracia del Espiritu Santo. Porque es tanto lo que aflige i congoja entre los condicipulos, entre los de un gremio i comunidad, el ver que los otros sean preferidos, i ellos desechados; que parece que es necesario todo el golpe de la gracia del divino Espiritu, para no sentir el dolor que suele hacer en el coraçon, i lastimar un golpe semejante. Pues si solo referirles lo que abian visto fuera causa de tan desapiadado desconsuelo; que seria, sin à vista suya ubiesen los otros goçado el favor sin averle participado ellos? Aqui pues es donde dice Agustino, que llegò el favor à lo sumo, pues sin reparar el divino Dueño en inconvenientes de celos, ni en riesgos de invidias; delante de los demas condicipulos le da el mas preeminente lugar, i como à la prenda que mas tiernamente ama, i mas preciosamente estima, le pone al lado de su coraçon: *Quod majus dare potuit Iesus majoris suæ dilectionis indicium erga Ioannem, quam quod coram ceteris condiscipulis suis socius tantæ salutis, solus tamen discubuerit super pectus Salvatoris?*

S. Ioan. Damas. Orat. de Transf. Abul. in c. 17. Matth.

CAPITVLO IV.

Que no fuera mucha la escelencia del sacro Benjamin, si siendo el mas amado, no fuera tambien el mas amable de todos.

FVE a caso tan singular favor, tan estraña prerogativa nacida solo del amor, sin que en el regalado Benjamin se hallasen algunos fundamentos para tan estrañas demonstraciones de amor i cariño? El ser amado originose a caso de lo amable? Oigamos lo

que

quẽ en esta parte siente nuestro Padre Eutimio: *Hunc diligebat Iesus plus videlicet cæteris, ut qui plus diligi dignus erat, ob virtutis magnæ prærogativam, quam ipse modestiæ causa occultavit.* Con el caudal de gracia que su divino Maestro le franqueò al amado Benjamin, vino à hacer tan ricos enpleos i ganancias, que merecio que el celestial Dueño por lo diligente i cuidadoso del adquirir, se hiciese tan grande lugar en su sacro pecho, q̃ le sacase dèl (cuãdo en èl descansa) prendas con ese favor del mas dignamente onrado, amado i favorecido entre los demas: *Vt qui plus diligi dignus erat ob virtutis magna prærogativam.* Que no està la gracia, no consiste lo sublime del amor en lo gracioso, en lo amado, sino en que el sujeto sea amable: no es gloria tener la onra i la dignidad, si el que la tiene no es merecedor, i digno della.

Euthy. in c. 13. Ioan.

MISTERIO tienen aquellas palabras del sagrado Oraculo: *Auro locus est, in quo conflatur.* Tiene el oro su particular forja, tiène el crisol, donde se esaminan los quilates que le hacẽ, mas, ò menos precioso. Dice san Antonio de Padua: *Gloria conscientiæ deputatur in conflatorio examinationis propriæ. Hic est locus auro, non hominum lingua: in qua si aurum conflatur, consumitur.* El lugar proprio donde el oro se esamina, donde se pueden saber los quilates de la cõciẽcia, es enel crisol del propio esamen: porque esaminados los meritos, i aprobados por las lẽguas de los onbres, llevan consigo una falibilisima recomendacion: *Miser est* (añade el Santo) *qui plus credit linguæ alienæ, quam conscientiæ propriæ. Plerique famam, conscientiam pauci venantur, quasi plus sit laudari, quam esse laudabilem.* Que miseramente aleboso se lisongea el que dando orejas a la fama agena, se hace sordo a los gritos de la cõciencia propria. Pero este es mortal engaño de los mortales, que se dexan antes arrebatar de la fama, que de la conciẽcia, como si fuera mayor gloria el ser loado, que loable: *Quasi plus sit laudari, quam esse laudabilem.* Porque mirado a la luz de la verdad, no consiste la gloria total, i felicidad perfeta de un onbre en que sea alabado, sino en que merezca las alabãças.

Iob c. 28

S. Ant. de Pad. Dom. 5. post Pẽt.

S. Ant. ubi supr.

QVE bien hablò deste materia aquel tan discreto Consul, cuando dijo: *Quanto majori animo honestatis fructus in conscientia, quam in fama reponitur. Sequi enim gloria, non appeti debet: nec si casu aliquo non sequatur, idcirco quod gloriã nõ meruit, minus pulchrum est.* Cuanto mejor se asegura el fruto de la onestidad en lo solido

Plin. li. 1. epis. 8

de

de la conciencia, que no en lo vano de la fama. Porq̃ la onra à de seguir lo relevante de los meritos, no apetecerse anbiciosamente. I si porventura no sucediere el cõseguir alguna dignidad, no por eso queda desairada la virtud, merecedora de mayores puestos. Porque verdaderamente no consiste lo glorioso de un sugeto en tener la dignidad mientras sus haçañas i proeças no le calificarẽ i aplaudieren por digno de la onra: *Quanto majori animo honestatis fructus in conscientia, quam in fama reponitur.*

BIEN dirà con lo dicho lo q̃ el Apostol encarga à los Colosenses, i es; Que rindan inmortales gracias al Señor por aber hecho a los Evãgelicos ministros dignos de tan alto ministerio: *Gratias agentes Deo Patri qui dignos nos fecit in partem sortis Sanctorũ in lumine.* Dice aqui nuestro Padre Teofilato: *Quænam igitur data sunt?* Que es la grandeça de los varones Apostolicos, i ministros Evangelicos? *Vt nedum opulentos reddiderit, verum etiam sufficientiam vobis, & virtutem dederit, ut hæc digne accipere videamini.* La gracia i singular favor (dice Pablo) que el Señor à hecho à sus ministros, es; que ellos sean tales, que seã juzgados por dignos i merecedores de tan sublimes onras. Dice Teofilato: *Exempli gratia: Rex quippiã tenuis fortunæ quipiam præfecturam fortè credens, atque committens dignitatem quidẽ dedit, nec tamen sufficientem fecit, ut digne posit gubernare Principatum.* Supongamos que un Principe dà un gobierno à un onbre de vil i baja fortuna, i totalmente inepto para la prefectura, i con el cargo que le encomienda no le dà la suficiencia que el oficio pide; aunque le puso i colocò en tan alto lugar, engrandecio-le? Solicitòle alguna onra? *Ridiculum honor fecit*, dice el gran Arçobispo de Bulgaria. Tan lejos està de quedar onrado con la onra, que antes queda ridiculamente espuesto a las mofas i figas de todos. Porque no cõsiste la gloria de un onbre en lo glorioso, sino en el ser digno de la gloria; i assi concluye Teofilato diciendo: *Deus autem nos & honoravit ac sufficientes fecit, ut acciperemus honorem: duplatio ergo honoris est.* Luego el Señor, que con la onra nos dio la idoneidad, i con el oficio la suficiencia, nos duplicò el lustre, i repitio la gloria: *Duplatio honoris est.* Que es onra mui sencilla solo tener la onra, pero tenella i merecella, es lo fino i glorioso del sugeto que la tiene.

Coloss. cap. 1.

Theoph. ubi sup.

Theoph. ubi sup.

Theoph. ubi sup.

A este intento vendra bien aquel tan avisado dicho de aquel espejo de Republicos Caton, que siendo assi que entonces el Senado erigia altas esta-

tuas

tuas à diversos linages de onbres para onrar sus personas i familias, viendo un bien intencionado Caballero Romano q̃ à Caton no le tributaban tan merecidos onores, i preguntãdole este; Que como el Senado tan desatẽto i escaso en darle a èl lo que tan desatentamẽte prodigo franqueaba a otros? respondio con aquella su tan pronta severidad: *Malo percontari homines cur mihi statua posita non sit, quam cur sit.* Mas quiero que diga el mũdo; Que porque no me an levantado estatua (mereciendola por lo eroico de mis acciones, i esclarecido de mis virtudes) que no q̃ murmuren (como lo hacen de muchos indignos de tal onra) que porque el Senado me erigio estatua, pues no siendo merecedor de tã colmada onra, en vez de levãtarme una coluna à mi credito, fuera erigirme un padron a mi infamia; Que el merecer la onra es lo que inporta; que el no conseguir la dignidad, no es desonra del benemerito, sino culpa del umano distribuidor de los premios.

Plut. in Apoteg. Manue. lib. 5. Apopht.

En el sobrescrito de la carta de san Pablo à Filemon leemos estas palabras: *Paulus vinctus Iesu Christi, & Timotheus frater Philemoni dilecto.* Pablo i Timoteo, al amado Filemon. Nuestro Padre san Geronimo dice, que en el Testo Griego no està la palabra *Dilecto*, al Amado; sino *Agapito*: *id est Diligibili*, al Amable. Pues que diferencia ai entre estas dos palabras Amado i Amable. Dala el Santo diciẽdo: *Inter dilectum & diligibilem hoc interest; quod Dilectus appellari potest, qui dilectionem non meretur: Diligibilis vero is tantum, qui merito diligitur.* La diferencia que ai entre el Amado i Amable, es esta: Que Amado se llama el que lo es, aunque no merezca el amor; i Amable el que merece ser amado; i asi san Pablo, segũ el Texto Griego, vistio à Filemon de todas las galas, cuando no solamente le llama Amado, sino el el Amable: *Philemoni Diligibili*; que eso fue onrarle del todo; pues fuera mui poca gloria suya el ser Amado, sino fuera juntamente Amable; esto es, digno del amor que le tenian. Segun esto si nuestro Lucero recibe tan singulares rayos i luces de tan peregrinos favores como es darle el pecho, i el mas onroso lugar en el convite, el amarle con tan fino amor; fue porque tenia prendas dignas de tan peregrinos cariños, i especiales prerogativas: *Hunc diligebat Iesus plus videlicet ceteris, ut qui plus diligi dignus erat, ob virtutis magnæ prærogativam.*

Text. Græc.

S. Hier. inibi.

Ad Philem. v. 1

(·.·)

CA-

CAPITVLO V.

Que en el modo con que Christo consuela à Iuan, dà a entender que le ama con mas ternura que à los demas.

IQVE mas ostentativa reseña de lo fino i ardiẽte del amor, que cuando el divino Maestro misteriosamẽte turbado predice el sacrilegamente fementido, que le à de entregar, cuando a todos envistе un elado pavor que discurre por las venas, atonitos con tan terrible vaticinio, como advierte Ios Evangelistas, palidos los semblantes, i palpitando los coraçones; entonces al querido i amado Benjamin le recoge i alberga en lo tierno i amoroso de su pecho. Donde dicen nuestros Padres Crisostomo, Teofilato i Eutimio preguntando; *Theoph. Euthy.* Que porque en esta turbacion le permite à IVAN acuartelar en su pecho, i retraerse a lo sagrado de su seno? *Cur autem recubuit supra pectus?* Responde la divina Boca de oro, diciendo: *Chryso. inibi.* *Credibile est tũc mœstos fuisse: eos igitur verbis consolatus Christus permittit, ut Ioannes supra pectus recumbat.* I Teofilato: *Theoph. in c. 13. Ioan.* *Permittit ei Dominus ut recumbat super pectus ejus, mœrorem ejus sedens, mitigans turbationem mentis illius, & summam tristitiam sopiens.* Bien se deja entender, que en aquella façon estaban sumamẽte sobresaltados los coraçones delos Discipulos, çoçobrando en el borrascoso mar de aquella sentencia del Salvador; como se creiã mas lo de irrefragable desu palabra, que de lo constante de su Fé. Pues en semejante ocasion que hace el turbado i amenaçante Maestro? Como vè naufragar en aquella tempestad de dudas i confusiones a su querido i amado Benjamin, le permite el seguro puerto de su pecho, le franquea el sagrado del divino seno, para que alli guarezca de tan desecha tẽpestad, temple el dolor, conorte el coraçon, i adormezca la tristeça: para èl solo ai gremio donde se acoja, i regaço donde se retraiga: *Summam tristitiam sopiens.* Demanera, que cuando a los demas consuela con palabras, à su Benjamin le acalla, le alaga i destierra el temor aplicandole la pitima de su divino coraçon, para que el turbado de su querido se conorte, quiete i asegure. Que como dijo aquel tã avisado i discreto Secretario: *Cautela siquidem prodit affectũ: & quæ studiosius diligimus, majori gratis custodimus.* La atencion i la cautela es la mas evidente manifestadora delos afectos del alma; i assi guardamos con mas cuidadoso estudio lo q̃ amamos con mas afectuoso cariño. *Cassiod. lib. 1. epist. 44.*

A muchos à hecho admiracion

cion que siendo Pablo tan rigido Maestro de la maceracio de la carne, tubiese tan especial cuidado con Timoteo, que le encargase, que no bebiese agua del todo, sino que usase de un poco de vino para reparar las flaqueças del estomago, à causa tanbien de los frecuentes achaques que padecia: *Noli adhuc aquam bibere, sed modico vino utere propter stomachum tuum, & frequentes tuas infirmitates.* Pregunta Crisostomo, que como el Apostol tan cariñoso con Timoteo, que le encargue tanto que mire por su salud, pues parece q̃ en carta de tanta consideracion no abian de escribirse menudencias tales? A eso satisface el Santo, diciendo: *At id quidem ex nimia indulgentia, & ex nimio amoris affectu; quippè plura imprecatur filio vereturque, ac timet illi omnia: ita ut quod nusquam alibi fecit, etiam de salubritate corporea ad eum scriberet.* No os admireis que Pablo ande tan cuidadoso con su dicipulo Timoteo, porque era el mas querido i amado de todos cuantos dicipulos tenia; asi lo confesò en la segunda carta que le escribe: *Timotheo, charissimo filio.* Pues como le amaba tan afectuosa i tiernamente, hiço una tan singular demostracion con èl, que no se lee aberla hecho con otro alguno, como el escribirle, que mirase por su salud, i que tratase de guardarse de todo aquello que podia menoscabarse la: pues le persuade à que use moderadamente del vino para el reparo de las flaqueças del estomago, que como le ama tan intimamente: *Veretur illi ac timet omnia*; de todo cuida, no ai cosa alguna q̃ no le advierta, todo le desvela, i pone en cuidado. De aqui pues podemos filosofar lo afectuoso i tierno del amor de Cristo para con su Benjamin, pues quando los demas Apostoles i condicipulos estan çoçobrando en el tenpestuoso mar de tan terribles turbaciones, le saca a su querido à salvamento, dandole el puerto de su pecho, i abrigo de su coraçon, para que en ese seno guarezca de las inquietudes i alborotos que podia padecer su congojado i afligido pecho i coraçon: *Veretur ac timet illi omnia.*

1. Tim. cap. 5.

S. Ioan. Chrysos. in 1. ad Timot. 1

2. Tim. cap. 1.

No disimulemos a este intẽto lo que con aquel insigne Pintor Prasiteles le sucedio a aquella famosa Frine; Abiale prometido la mejor tabla de su mano, dejandola a ella la eleccion, i para saber cual fuese la de mas primoroso artificio, sobornò à un criado, que cuando los dos estubiesen asolas, entràse sobresaltado, i le digese, que se quemaba la oficina. Hiçolo asi el criado; i pensando Prasiteles que era verdad, mui sobresaltado gritò: *Salvus ne est Cupido?*

Textor. li. 5. officin. c. 53.

do? Aſe eſcapado el lienço de Cupido? Con lo cual la aſtuta ramera eſplorò el animo del Pintor, i conocio, Que aquel lienço era el que mas preciaba, que era el cuidado todo de ſu pincel, pues diciendole, que ſe abraſaban todos, ſolo eſte pulsò en ſu coraçon, ſolo sacò prẽdas de mas pena i dolor. Eſto miſmo es lo que ſucede con IVAN i los demas Condicipulos; Que cuando todos ſe eſtan abraſando en las ardientes llamas de las congojas i ſobreſaltos, cuando toda la oficina del Apoſtolico Senado ſe enciende en Ednas i bolcanes de triſteças i aogos; ſolo parece que el divino Maeſtro i Señor cuida de librar del voraz incẽdio de tan terribles aprietos i ſolicitudes a ſu regalado Bẽjamin: *Salvus ne eſt Cupido*, i para eſo le alberga en lo ſeguro del pecho: *Et recubuit ſuper pectus ejus*, con que dà a entender, que le ama con mas ternura i cariño que a todos los demas: *Veretur ac timet illi omnia.*

ESTO meſmo ſucedio en todo el progreſo de ſu vida. Entraule en lo ardiente del aceite, i ſale como de un Iordan mas joben i floreciente; danle à beber un vaſo de ponçoña, i cãbiaſe en triaca. I en la isla de Padmos dice, que vio en la diestra del que eſtaba ſentado un libro eſcrito dentro i fuera, cautelado lo eſcrito, i defendido con ſiete ſellos: *Vidi in dextera ſedentis ſupra thronum librum ſcriptum intus & foris.* I luego oyò un Angel que a grãdes voces decia: *Quis eſt dignus aperire librum, & ſolvere ſeptem ſignacula ejus?* Quien ſerà digno de abrir eſte libro i deſatar los ſiete ſellos ſuyos? I viendo que ni en Cielo, ni en tierra no abia quien le pudieſe no ſolamente abrir, ſino aun mirar, començò à derramar el Benjamin tiernas lagrimas por ver que no ubieſe quien pudieſe deſcifrar tanto ſello i enigma: *Et ego flebã multum, quoniam nemo dignus inventus eſt aperire libum, nec videre eum.* Que ſe ſiguio de aqui? Que luego le dijo uno de aquellos venerables Ancianos: *Ne fleveris: ecce vicit Leo de Tribu Iuda, radix David aperire librum, & ſolvere ſeptem ſignacula ejus.* No llores, que yà vencio el Leon del Tribu de Iudà, el cual à de abrir el libro, deſatando ſus ſiete ſellos. No notais, que ſiendo aquel libro tan dificil de abrir, que no ſe hallaba en toda la tierra i el cielo quiẽ pudieſe abrirle, deſcerrajando los ſiete ſellos: aſi como IVAN començò a llorar, luego al momẽto manda el Señor, que le enjuguen las lagrimas, diciendole, Que yà ſe à hallado quien cunpla ſu deſeo. Pues que es eſto? Es el Amado, es el Benjamin, es el Regalado, i como es mui proprio de las

Apocal. cap. 5.

Apocal. cap. 5.

Apocal. cap. 5.

ma-

madres q̃ tiernamente quieren à los hijuelos, en brotando las lagrimillas por los ojos, luego acudir a divertilles i acallarles; asi se hace con IVAN, que en començando a llorar, luego le consuelan, i acallan: *Nefleveris*. Que como es el del coraçõ, *Veretur, ac timet illi omnia*. Que aunque todos los demas se alboroten, desasosieguen, i despavoridos se sobresalten; si bien el piadoso Maestro acude à su cõsuelo; pero a ninguno cõ las ostentosas reseñas de amor i cariño que à IVAN, pues en esas borrascas i tenpestades le abriga en su seno, i retrae al puerto de su coraçon. I asi dice Beuljamis, que estaba el regalado Benjamin en aquella ocasion de la Cena, *Recumbens tanquam Filius in sinu Patris*. Del modo mismo que el tierno hijuelo en el gremio del amoroso Padre. Tanto como esto cuidaba el dulce Maestro de su querido Dicipulo, tan solicito el sagrado Iacob de su amado Bẽjamin. Pero mucho mejor nuestro Padre S. Iuan Crisostomo: *Omnibus dubitantibus atque trementibus, etiam ipso Apostolorum Principe, Ioannes securus ac si in deliciis esset, in gremio Iesu recubuit*. Notad el mimoso amor de Cristo para su Benjamin: Que cuando los demas Apostoles, i con ellos su Principe san Pedro se abrasaban en aquellas ardientes llamas de sobresaltos, solicitudes i aõgos, cuãdo bogaban en aquel borrascoso mar de tan molestas congojas, estaba Iuan tan ledo i seguro, tan placentero i tranquilo en el dulce gremio del Señor, como si gozàra las mas festivas amenidades del mas delicioso Paraiso. Pero que mas Paraiso i Cielo que tener IVAN por almoada el Pecho de Cristo? *Securus, ac si in deliciis esset in gremio Iesu recubuit*: porque se vea la diferencia que entonces abia de IVAN a los demas. Que es lo mismo que lo que và de la tenpestad a la bonança, del uracan al cefiro, de las espinas a las flores, i de las palideces de la muerte a las dulçuras de la vida.

Beulxamis bo. Evil. 10. de Pass.

Chrysos. hom. 71. in Ioan.

CAPITVLO VI.

Que no ai congoja que pueda apostarselas à la de vna dificultad que no se descifra, i una duda que no se decide.

NO poco se descubre lo tierno del amor en lo que con su Benjamin hace tanbien el amante Maestro, pues insinuandole Pedro, q̃ preguntase a su amable Dueño; Quien seria el tan perfido i aleboso, que ubiese de manchar el Apostolico Colegio con tan infame insulto, siendo asi que à nadie, ni aun al mismo Pedro, que

que tan anſioſo codiciaba conocer al traidor, quiſo deſcubrir el ſecreto; ſolo ſe le revelò à ſu Benjamin, al cual dijo: *Ille eſt, cui ego intinctum panem porrexero.* Aquel es el alebe diſcipulo, à quien yo diere un bocado de pan mojado en la ſalſa de mi plato. I eſto quedò tan à puertas adentro del ſecreto, que *Nemo ſcivit diſcumbentium.* Ai mas fiera tiranía? Ai potro mas duro que la cataſta de una duda, que ſe deſea ſaber, i no ſe deja averiguar? No sè yo ſi los tiranos de Sicilia pudieron inventar mas deſapiadado linage de padecer. Que bien que lo dijo el Retorico Seneca! *Nihil eſt miſerius, quam incertum inter vitã, mortemque deſtitui. Crudelius eſt, quam mori, ſemper timere mortem.* No ſe puede imaginar mas flebil miſeria, que fluctuar entre las dudas de la muerte i de la vida. Mas ſin conparacion es rabia cruel el orrible temor de la muerte, que la muerte miſma.

Ioann. cap. 13.

Ioann. cap. 13.

Senec. lib. 3. cõ trov. 5.

Pregvnta el Abulenſe, que porque cauſa i raçon aſi como ſe acabò la ſuntuoſa fabrica del Tenplo de Salomon, inundò luego todo èl en una eſpeſa i eſcura niebla? *Nebula implevit domum Domini.* A eſo ſatisface diendo: *Quòd iſtud fuit ad declarandum conditionẽ Veteris Teſtamenti.* Que fue para declarar la condicion del antiguo Teſtamẽto. Pues cual fue la condicion del Teſtamẽto viejo? El ſer terrible i eſpãtoſo. I luego dice, Que aparecia el Señor en nieblas i fuegos ordinariamente, i no en fuegos claros, i reſplandecientes, ſino bañados de humos, nubes, i nieblas: *Sciendũ tamen, quod quando Deus apparebat in igne in Veteri Teſtamento non apparebat in igne claro, ſed in igne fumoſo & operto caligine nubium.* Pues à que intento aparecer en tan caliginoſo fuego, cubierto de tan lobregas nubes? A eſo reſponde diciendo: *Vt ex parte ignis eſſet apparitio terribilis, & ex conditione nubium eſſet obſcura, ut per hoc nihil cognoſcerent, & magis timerent.* En el fuego denſo era terrible la aparicion del Señor, i en las nubes negras i lobregas era inviſible lo que ocultaban; para que deſte modo conocierã menos, i temieran mas. Pues en eſto moſtraba Dios lo terrible del antiguo Teſtamento, lo aſonbroſo i formidable? Pues no fuera mejor fulminar rayos, i aterrar cõ tenpeſtades? Parece que no; por que ſi oculto el Señor i encerrado en lo lobrego i caliginoſo de la nube, no ſe podia conocer lo que ocultaba, tenerles à los Hebreos pendientes de aquella duda, ſuſpenſos, ſin ſaber lo que dentro ſe contenia, parece que era la mayor terribilidad que moſtrarles podia: *Vt per hoc nihil*

3. Reg. 8. Abulẽſ. inib. q. 8

Abulẽſ. ubi ſup.

Abulẽſ. ubi ſup.

nihil

Que padecer à las fieras manos de una duda, es padecer à todo padecer.

LLEGANDO a hablar el Principe de los Latinos Poetas de cierta gente facinorosa i malvada que estaba detenida i como en secuestro en aquel lobrego lugar, diputado para taller de tormentos, i ataraçana de quebrantos, dice:

Virgil. Æneid. 6. *Inclusi pœnam expectant.* El proemio de sus castigos es el estar incluidos i encerrados. I que hacé? Esperar las penas debidas a sus maldades i esorbitãcias. Dice Donato: *Inclusi pœnam expectant; Expectare incertum, pejus est quam pati.* A otros finge el Poeta padecer mucha diversidad de crueles i terribles aogos, i a estos q̃ juzgò por mas insolétes i atroces que los demas, no dice lo q̃ padecẽ, sino que esperã la pena, *Expectant pœnam*; i esto fue para esagerar mas su tormento i dolor? Si; porque como no ai fiero estoque que mas sangriento trasspase las entrañas que lo incierto de una duda; asi (con mucho ingenio) el gran Poeta, à estos q̃ juzgò dignos de mas atroces venganças, para pintalles mas crudamente castigados, dice, q̃ estan esperando el castigo, sin saber cuando serà: *Pœnam expectant*; porque *Expectare incertum pejus est quam pati*. Esperar un incierto castigo, estar pendiente de una duda, es mas ansiosa cruz, que el mismo padecer. Porque se vea la catasta i potro que es una duda que no se resuelve i descifra.

Donat. in lib. 6. Æneid.

COMO se puede conpadecer q̃ saliese verdadero el rigido vaticinio de Ionas: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* Que dentro de cuarẽta dias abia de ser asolada aquella licenciosa i disoluta ciudad, supuesto que sabemos, que por la penitencia q̃ hicieron el piadosisimo Dueño, les perdonò las vidas, como despues se lo dijo al mesmo Profeta: *Et ego non parcam Ninive civitati magnæ?* Supuesto esto, como no se cunplio el orrible pregon del austero Profeta? No se cunplio, dice N.P.S. Efren? Pues yo os aseguro que los Ninivitas aunque no murieron, q̃ en cierto modo murierõ mas q̃ si ubieran muerto. Pues como puede ser eso? Yo os lo dirè, dice Efren: *Licet non fuerint mortui: mala tamen mortis expectatione jam antea mortui erant; nã timor rerũ acerbissimarum etiã viventes necabat: adeò enim emarcescere fecit eos periculorum cõminatio, ut velut umbra videretur.* Aunq̃ es asi q̃ los Ninivitas no murieron, como el Profeta les estaba amenaçando a voces su desolaciõ i ruina, yà ellos abian muerto a los filos de otro mas fiero cuchillo q̃ el dela cortadora guadaña de la muerte; q̃ fue el temor de la muerte q̃ el Profeta les amena-

Ion. c. 3.

Ion. c. 4.

S. Ephr. serm. de Ion.

çaba; en cuyas borrascosas agonias tan miseramẽte naufragaban. I de tal suerte penetrò los coraçones aquella saeta de la duda, que a todos les dejò con asonbrosas palideces de orrible muerte: *Adeò emarcescere fecit eos periculorum comminatio ut velut umbra viderentur.* Porq̃ de aqui conozcais si ai prensa q̃ a si apriete, laço què asi aogue, cuchillo de palo que asi degue lle, como el no saber en lo q̃ una cosa que atormenta à de parar.

ALABA el Politico Istoriador lo robusto i magnanimo de un valiente Capitan Romano, i declara su conceto con unas particulares palabras: *Secundarum ambiguarumque rerũ sciẽs.* Era persona que sabia de todo, de prospero i dudoso. Que quiere decir, *Dudoso? Ambiguarũque rerũ?* Dice Dorleans: *Id est, per prospera & adversa recoctus.* Estaba recocido en lo prospero i adverso. No veis el nõbre que dio Tacito a las cosas adversas? El de *Dudosas.* No puedo encarecer mas lo que es lo adverso, q̃ tanto se teme, que cõ llamarse *Dudoso*: con eso se dijo todo. Porque como mejor se podia decir lo que aqueja i aflige la adversidad que cõ dalle titulo de *Duda*; *Ambiguorumque rerum*. Porque de los catastas i potros, de las laminas i fuegos, ningun tormẽto ni rabia iguala al de una duda que no se desata i disuelve.

Cornel. Tacit. li. 1. Annal.

Dorleãs inibi.

PREGVNTA el Abulense, q̃ supuesto q̃ el Señor tenia intẽciõ de castigar al Rei David en pena del pecado de Bersabe i Vrias, q̃ le ultrajasen sus concubinas, q̃ lo rigido de la amenaça tirò cõtra sus principales mugeres: *Dabo proximo tuo & dormiet cum uxoribus tuis in oculis Solis hujus*: lo cual se cũplio en Absalon, q̃ profanando el lecho de su mesmo padre, cometio el desenbuelto insulto con las cõcubinas. Supuesto esso, porq̃ el amago apuntò a las mugeres, si despues la egecuciõ paró en las concubinas? A eso satisface el grande Autor, diciendo: *Si dixisset ei Propheta, quod illæ mulieres futuræ essent concubinæ, nõ tãtũ tristatus fuisset David; quia esset certus in quo istud malum ei eventurum esset. Vt ergo suspitio eum redderet incertum, non exposuit de uxoribus vel de concubinis, sed largè dixit, de uxoribus; dixit ergo de uxoribus, ut maneret ambiguitas.* El no decir claramente el Profeta Natà la infamia i desonra que abia de padecer David en sus concubinas, sino absolutamente en sus mugeres, fue porq̃ si en particular hablàra de las cõcubinas, cierto yà del golpe que le abia de sobrevenir, no padeciera tãto dolor: pero hablando en comun de las mugeres, quedando David con la duda de quienes podia hablar el Profeta, hasta ver el fin, andaria ansiosamente soli-

2. Reg. 12.

Abulẽs. inib. q

solicito, i cuidadosamẽte desvelado: *Vt suspitio eũ redderet incertũ, & ex hoc torqueretur, non exposuit.* Que a la verdad no ai potro q̃ asi atormente, ni tormẽto que asi aflija, como el recio cordel de lo incierto de una duda que no se descifra i decide.

CAPITVLO VII.

Que es la ausencia el mas fiero cuchillo i deguello de todos los males que acontecer pueden à los que bien se quieren.

NO ai apartarnos deste dulce i regalado festejo q̃ el divino Bẽjamin està recibiendo, recostado tan sabrosamente en el sagrado Pecho de su celestial Maestro: *Erat recũbens in sinu Iesu.* Que es tenerle al querido i amado tan abrigado i recogido en su Seno. Repitamos las palabras de N. P. Olimpio: *Sinus pro re, quæ nec divelli nec disjungi potest in sacris litteris usurpatur.* Esta palabra SENO es sinbolo en las sagradas letras de aquello q̃ no se puede apartar ni dividir. Pues porq̃ raçõ tiene el Señor à nuestro IVAN tã estrechamente abrigado en su Seno, i acogido al lado de su Coraçon? El lo dice, dando por respuesta, q̃ es el Amado i Querido: *Quẽ diligebat Iesus.* Que por ningũ otro modo parece q̃ pudo el Señor dar à entender mas claramente lo sumo del amor q̃ le tenia, q̃ con mostrar lo estrecho cõ q̃ tã jũto à si en su Seno le abrigaba. Ai crisol donde mejor se esaminẽ los quilates del amor, q̃ en las dificultades del dividirse? Claro està que no: porq̃ el que sin dolor se aparta de lo que dice que ama, mui apriesa dà a entender lo poco que lo estima.

Olympiodor. in c. 14. Ieb.

REFIERE el sagrado Testo, q̃ despues de aber muerto la amada consorte del gran Padre delos Creyẽtes, trató de cõprar decẽte sepulcro en q̃ depositar el venerable cadaver; i esto fue, *Cùm surrexisset ab officio funeris*, despues de aber cũplido cõ los funerales ritos. El Testo Ebreo hace mui ànuestro intẽto: *Et surrexit Abrahã desuper facies mortui sui* Se levãtò Abraã del rostro del cadaver de la q̃ tã tiernamẽte amaba. Reparòaqui Cayetano enel modo de hablar del Ebreo Testo, en decir; Que se levãtò Abraã del rostro dela difunta: *Desuper facies mortui sui.* Pues q̃ se dà a entender con esto? *Insinuatur* (dice Cayetano) *quod Abrahã exercuit officiũ luctus sedẽs in loco superiore respectivè ad faciẽ cadaveris, tanquã continuè expectans faciẽ uxoris.* Decir, q̃ se levantò Abraan de sobre el rostro (digamoslo asi) dela difunta, es dar a entẽder, q̃ estaba en lugar superior, i careado con la palida faz de la q̃ fatalmẽte yacia, no pudiẽdo apartar lo lloroso dela vista, sino mirãdo siẽpre la estimable caja q̃encerrò tã amable joya: *Tãquã*

Genes. cap. 23.

Litter. Hebr.

Cajet. inib.

continuè ſpectans faciem uxoris.

S. Greg. Naz. ã. orat. 20. Què como dijo nueſtro gran Teologo: *Oculi à jucundis ſpectaculis non facilè recedunt, ac ſi quis per vim eos retrahat, eodem rurſus feruntur.* Que proprio es de los ojos no poder apartarſe de lo q̃ guſtoſo miran, i ſi padecen tal violencia, q̃ les aparten del amado obgeto, con q̃ facilidad buelvẽ à cebarſe en lo que tan ſabroſamente ſe eſtaban entreteniendo. Condiciõ propria del que ama, apartarſe con grã dificultad de lo que eſtima.

Matth. cap. 28. Notable miſterio, al deſpedirſe del mundo clamar, gritar una i otra vez el ſoberano Reparador de nueſtra perdida ſalud: *Ieſus autem iterum clamans voce magna emiſit ſpiritũ.* De donde ſe originarian tan alentadas i levãtadas voces? Muchas raçones dan los Interpretes: pero a nueſtro intento bolvamos los ojos a lo q̃ al divino Agoniçante le ſucedio con un eſpiritu nefario que ſe abia apoderado de la caſa de un miſero mortal. Lançale del tiraniçado albergue, i dice S. Marcos, que al ſalir daba clamoroſos gritos:

Marc. cap. 9. *Et exclamans exiit ab eo.* Que quiſo ſignificar con tales clamores el malvado gueſped? Dice nueſtro Padre Eutimio:

Euthy. in c. 9. Marc. *Clamavit, oſtendens quod violenter expelleretur.* Aquel clamar al dejar la poſada i domicilio de aquel miſerable i cuitado, fue como proteſtar la violencia grande con que dejaba aquella morada i abitacion. Agora al caſo: Clamar una i otra vez el ſagrado Inocente cuando à de ſalir del mundo, *Clamavit voce magna*, fue claro indicio de lo ſumo que ſentia (aunque fueſe por tan breve tienpo) à ſu querida Madre, i amado Dicipulo, i à los demas, que tan tierna i cariñoſamente amaba. Que dolor tan grande, menos que con grandes voces i gritos no podia baſtantemente declararſe. I aſi podremos decir (aunque los intentos fueron tã diverſos i encontrados: *Clamavit oſtendens quod violenter diſcederet.* Que para los que bien ſe quieren, no ai rigor como el apartarſe, no ai mas orrible muerte que el dividirſe. Aſi lo dijo ſan Atanaſio, hablando de los que bien ſe quieren, i mucho ſe aman:

S. Athanaſ. q. 118. *Cùm à ſe invicem ſegregantur, tum contriſtantur, clamant, & inedia ſe conſiciunt.* Cuando ſe auſentan, ſe entriſtecen, gritan, i ſe matan de hanbre. No notais como dice Atanaſio: *Cùm ad invicem ſegregantur, clamãt.* Al apartarſe, gritan i claman. Pues que mucho que el divino Amante clame i grite al auſentarſe i partirſe? *Clamavit voce magna, oſtendens quod violenter diſcederet.*

Que bien lo pensò el Principe delos Poetas cuãdo deſcribiendo à Dido tan enamorada de Eneas, dice; Que en ſu preſen-

sencia hiço sũtuosos sacrificios à sus Dioses:

Virgil. Æneid. lib 4.
Aut ante ora Deam pingues spaciatur ad aras,
Instauratque diem donis.

Reparò Claudio Tiberio en lo largo i detenido de los sacrificios que tributaba à sus dioses la enamorada Reina, pues dijo: *Instauratque diẽ donis.* Que todo el dia estaba entretenida en victimas i olocaustos. Pues por que tan detenida la Reina en sus sacrificios? Dice Claudio:

Donat. inib.
Instaurat diem donis. Neque hoc semel, sed sæpius faciebat, ut produceret diem, volens diutius habere præsentem quem amabat.

No nacian los sacrificios con q̃ la Reina iba entreteniendo el dia, de afecto de religion; sino q̃ el amor era el mañoso autor de aquella devocion aparẽte: que como Eneas, q̃ era todo su cuidado i desvelo estaba presente, por goçar mas de su presencia, afectaba devociones en las victimas: *Volẽs diutius habere præsentem quem amabat.* I no contenta con estos artificios la enamorada Reina, dice luego el Poeta:

Virgil. Æneid. lib. 4.
Nunc mẽdia Æneam secum per mœnia ducit,
Sidoniaque ostentat opes, urbemque paratam;

Que buscò nuevos pretestos para goçar mas de la presencia de aquel a quien abia rendido toda el alma, pues le trajo divertido por todas las murallas de la ciudad; para qué cuanto mas espacio gastase de enseñarle sus edificios, i riqueças, tanto mas tienpo tubiese de goçar de lo dulce desu presencia. Asi lo advirtio Donato: *Sic furebat Dido, ut à suis conspectibus non pateretur abscedere. Ducebat enim illum secum.* Que todo aquello que parecia onra i agasajo del noble guesped, era ardid del vendado Dios, para que tubiesse mas lugar de cõversar i mirar la persona, en cuyos amores tan rematada se encẽdia. Propriedad mui natural de los que mucho se quieren, i finamẽte se aman, el no poderse dividir, ni apartar. Donat. inib.

QVIEN mejor testigo desta verdad que la mas soberana Amante. Dice, que su querido Esposo corre, salta, i buela ligero como los corços, i las cabras: *Ecce iste venit saliens in montibus; similis est Dilectus meus capreæ innuloq; cervorũ.* I hablando despues de sus abilidades i cõdiciones, dice; Que son sus pies inmobles, como colunas de marmol: *Crura illius columnæ marmoreæ.* Dice Iosef Fanense: *Quid hoc? Iam dixeras pedes ejus esse veloces ut pedes innulorum cervorum; nunc crura habet marmorea?* Como puede ser esto? Que enigma es este? Como decis, que vuestro Esposo tenia los pies tan veloces como un ciervo, i luego decis, q̃ son marmol? *Colũnæ marmoreæ.* Cantic. cap. 2. Cantic. cap. 5. Sperãç. pũct. 26

Sperãç. ubi sup. Dice el Fanẽse: *Tunc veniebat, nunc recedit: recedit autẽ sic tarde, ut recedere nõ posse videatur, quia animi rum crura ejus fundata sunt super bases aureas charitatis.* No ai que admirarnos de que el Amante Esposo tenga los pies veloces, i las plantas pesadas, porque cuando le describe tan agil i ligero, viene a ver a la Amada Consorte: *Ecce iste venit;* i cuando le pinta con las plantas tan de marmol, tan de plomo i pesadas, es q̃ le supone como quiẽ se despedia de su dulce presencia: *At ille declinaverat.* Pues que mucho que le pinte veloz cuando viene, i le describa tardo cuando se ausenta; pues no ai cosa mas amarga, mas dura, ni mas terrible para los q̃ tiernamente se aman, que el despedirse i apartarse.

Cantic. cap. 5.

Era preciso por el bien de la paz i cõcordia que Tio i Sobrino se apartasen i dividiesẽ, porque la tierra no podia albergar tã numerosa tropa de ganados como yà los dos tenian, i entre los pastores se podian temer muchos enfados i pesadumbres. Pues para obiar tales inconvenientes llega el Anciano Pariẽte, i dice al Sobrino: *Recede à me obsecro.* Ruegoos cõ las veras que puedo, sobrino mio, que os aparteis de mi, i sea eligiendo vos la tierra i pastos q̃ mas a proposito os pareciere: q̃ gustoso pasarè por vuestra elecciõ i acuerdo. Como llega a intimalle la sentencia del dividirse? No lo veis, dice el Abulense: *Istud fecit orando.* Con ruegos, sumisiones i suplicas: *Recede à me obsecro.* Pues porque Abraã tan alagueño con Lod? Porque cõ tales ruegos i prevenciones? Dice el Salomon de España: *Quia erat ei valdè durum; quia dulciter conversabantur.* Era dura i terrible la cosa, notificalle aquel rigido Auto de ausencia, porque los dos no solo eran tan cercanamente parientes, sino intimamente amigos, i asi conversaban i vivian en una cõpañia dulce, sabrosa, i entretenida. Pues para que se tomase tã amarga purga, que hace el discreto tio? Entra primero cõ los jarabes de las sumisiones, rendimientos, i conveniencias: *Quia erat ei valdè durum.* Que para el golpe de una ausencia i apartamiento, que pecho abrà por de bronce q̃ sea, por de diamante que se presuma, que pueda tener valor para recebirle i tolerarle?

Abul. in cap. 13. Genes. q. 57.

Genes. cap. 13.

CAPITVLO VIII.

Que cada uno juzga como quien es.

Comencemos la prueba de nuestro intento con la çanja que tã apropositada nos ofrecio nuestro P. S. Iuan Crisostomo: *Omnis homo secundum se astimat alterũ, nec*

S. Ioan. Chrysost. in c. 13. Ioan.

nec potest minus sentire de alio, quam sentit de se ipso: superbus neminem putat humilem, humilis neminem superbum. Es mui comun i ordinario juzgar cada uno delos demas, segun los afectos proprios: el umilde à nadie tiene por sobervio; el presuntuoso a nadie juzga por descõfiado, el onesto a nadie tiene por lasciuo, el licencioso à nadie reputa por recatado, i asi de las demas cosas.

DICIENDO el celestial Maestro la noche de la Cena, que les iba à apercebir morada i ospedage a sus amados Dicipulos: *Vado parare vobis locum*; dice el Benjamin Coronista, que començò à dudar Tomas en nõbre de todos diciendo: *Dicit ei Thomas: Domine, nescimus quo vadis & quomodo possumus viã scire.* Señor, nosotros no sabemos adonde es vuestra jornada, i como es posible que nosotros sepamos el camino? Pregũta el Melifluo Dotor, si le abiã dado à Tomas los demas condicipulos poder i facultad para respõder en nonbre de todos, porque parece que si; pues habla como tomando la voz de todos ellos, diciendo: *Nescimus, & quomodo possumus.* Nosabemos, i como podemos saber el camino? Dice el Santo, que no tenia Tomas tal poder i facultad. Pues como duda en nonbre de todos, i los encarta ensu anbiguedad? A eso responde Bernardo diciendo: *Thomas, qui dicitur Didymus, id est, dubitãs, unde ipse dubitabat, alios dubitare credebat.* Biẽ le vino a Tomas el nõbre de Didimo, q̃ quiere decir, el que duda; i asi como èl dudò del camino por donde su Maestro abia de hacer la jornada para prevenirles la mas rica posada; asi tãbien juzgò i tubo por infalible que los demas estaban perplejos i dudosos sobre el punto i articulo mismo de q̃ el dudaba: *Vnde ipse dubitabat alios dubitare credebat.* Que como dijo el Beatisimo Dotor: *Humana mentis est proprium hoc sibi fieri suspicari, quod fecit.* Es mui propio del umano juicio el darse à creer que harán consigo, i procederan como èl à hecho i procedido con los otros.

Ioann. cap. 14.

Ioann. cap. 14.

S. Bern. serm. 7. de Pasc.

S. Greg. lib. 14. Moral. cap. 2.

AMENAÇANDO el Profeta Amos al Rei Geroboan no menos que de sentencia de muerte, i valiendose desta amenaça el falso Profeta Amasias para malquistarle con el Rei, i viẽdo que no surtia su diligencia el efecto que intentaba, como haciendose mui de parte del verdadero Profeta le dijo: *Gradere in terram Iuda, & comede ibi panẽ & prophetabis ibi.* Vete, ò Amos, à la tierra de Iudà, come alli tu pan, i cumpliràs cõ el ministerio de Profeta. Que le quiso decir en esto al Profeta de Dios el Sacerdote del demonio, en decir que se fuese à profetiçar à Iudea, i alli comer

Amos cap. 7.

el pan? Lo que à mi juicio pensò mui biẽ el venerable P. Gaspar Sanchez: *Existimabat, opinor, Amasias quemadmodum ipse è Sacerdotali munere victum sibi & compendia maxima captabat, sicut ex suo opificio artifex, sic ex prophetico spiritu, quasi ex quodam quæstuario ministerio lucrum captari & vitæ commoditatem ab Amos.* Era Amasias sacrilego Sacerdote, que se valia del Sacerdocio como un mercader de su tienda, solo para hacer ganancias i solicitar comodidades: i assi aconseja al santo Profeta Amos, que se vaya à tierra de Iudea, i poner alli tienda de Profeta para ganar de comer, i adquirir, hacer del profetico ministerio ganancia, con que vivir aplaudido i acomodado: *Comede ibi panem, & prophetabis ibi.* Que como èl era tan perfido en su ministerio, que no se valia dèl, ni le queria sino solo para adquirir i ganar; assi pensaba q̃ el santo Profeta abia de usar del oficio, i sagrado ministerio del profetar. Porque es mui comũ i ordinario juzgar de los demas como cada uno juzga i siente de si.

Gaspar Sanch. inib.

TRATANDO el celestial Maestro de lo que à de suceder en la ultima residencia, dice; Que à de decir à muchos falsos enbusteros i mentirosos Cristianos: *Tunc confitebor illis; Quia non novi vos;* Que no los conoce, i que se vayan de su presencia à las eternas penas. Reparad del modo de hablar de Cristo: *Tunc confitebor illis*: Entonces confesarè que no conozco tal gente. Nuestro P. S. Iuan Crisostomo i el Gran Maestro del Angelico Dotor leen: *Tunc jurabo illis.* Entonces jurarè, q̃ no sè quienes son. Iurar? i mas la suma Verdad? A que intento? Como jura quiẽ para ser creìdo no tiene necesidad alguna de valerse de jurar? A eso satisface Crisostomo diciẽdo: *Iurat Christus non ut suam veritatem commendet, sed ut illorum incredulitatẽ condemnet. Quia qui mendax est, neminem putat dicere veritatem, neque ipsum Deum.* Mirad con quien habla el Señor. Con gẽte enredadora, falsa, enbustera i mentirosa; con engañadores ipocritas. Pues cuando habla con ellos, i jura, *Iurabo illis*, no es para recomẽdacion de su verdad (que como puede mẽtir la Verdad misma?) sino para condenar i convencer la incredulidad de aquellos ruines i malvados. Porque como cada uno juzga como quiẽ es, i èl que es enredador i mentiroso, à nadie juzga por verdadero, aũque sea al mismo Dios; por eso parece que necesita el Señor de jurar, para q̃ le crean: *Quia qui mendax est, neminem putat dicere veritatem, neque ipsum Deum.* Que como dijo el sagrado Pontifice Ticinense:

Matth. cap. 7.

Chrysost. Albert. Magn.

S. Chrysost. homil. 19. in Matt. in Imp.

Im-

Improborum natura est hoc sentire de omnibus quod merentur. Es propiedad de los malos, es condició de los perversos, juzgar i sentir, que se debe à los demas lo que ellos merecen.

Refiere el sagrado Testo, que despues que el Señor hiço al Patriarca Iacob tan cunplidas i abundosas promesas, luego al momento erigiò una piedra, sobre lo cual ofreciendo sacrificios, i ungiendo con oleo partio adelante: *Ille vero erexit titulum lapideum in loco, quo locutus ei fuerat Deus.* A que intento erigiò tan presto Iacob alto padron, que fuese durable testigo del lugar en que Dios le abia hecho tan cunplidas mercedes en las promésas? Dice Oleastro: *Testes invocabant statuas divinorum promissorum: licet iis opus non haberent.* Aquello era para tomar testigos de la certidunbre de las divinas promesas: aunque es así, que ellas son tan infalibles, que no necesitan de semejantes diligẽcias. Prosigue luego Oleastro, i dice; que algunas veces cargò el juicio, sobre la raçon de donde pudiese nacer; Que aya siempre en los onbres tanta desconfiança, que no solo no dudemos de las palabras de los onbres, sino aun tanbien muchas veces de las promesas del mismo Dios, como discurriendo por el dilatado canpo de la sagrada Istoria se verà esto verificado tantas veces; mayormente en aquellos antiguos Patriarcas, que para la certeça de las cosas que el Señor les prometia, solian pedir tan especiales circunstancias de señales? A eso responde, diciendo: *Arbitror hoc ex malitia nostra ortum habere: ut quemadmodum nos fallaces sumus & tales nos cognoscimus, tales cæteros arbitramur. Nam quia ego sæpius Deo, & hominibus fui in promissis mẽtitus, arbitror neminem mihi promissa redditurum.* Iuzgo yo (dice Oleastro) que el sospechar de la certeça de las agenas promesas, nace de nuestra malicia: porque como nosotros somos i nos conocemos tan poco puntuales, tan engañosos, i falaces en cunplir las nuestras, así pensamos, que los demas lo an de ser: i como tantas veces emos faltado à la palabra que emos dado al Señor, tantas no cunplido las promesas que le emos hecho, así juzgamos, que no à de aber nadie que estè à palabra, ni cunpla promesa, por ser tan corriente el juzgar cada uno de los demas, segun lo que siẽte de si mismo: *Ut quemadmodum nos fallaces sumus; & tales nos cognoscimus, tales cæteros arbitramur.*

Oleastr. ubi sup.

Quiere obligar aquel perfido Sinon al Rei Priamo, a q̃ le dè credito a cuanto le dice i refiere, i concluye, diciẽdo:

Quod

Eccl. 2. Prov. 16. Genes. cap. 35. Oleast. in c. 32. Genes. Annot. mor. & c. 4. Exod. Annot. moral.

Virgil. 2. Æneid.

Quod te per Superos & conscia numera veri,
Per si qua est, quæ restat adhuc mortalibus usquam
Intemerata fides.

Esto te pido i suplico por los soberanos Dioses, que saben la verdad de todo: I por la intemerada fe, si es que à quedado alguna en los mortales. Como Sinon pone duda en que aya quedado alguna fe i verdad en los onbres? Pues à de faltar entre ellos la verdad? A eso responde Claudio Donato. *Per fidem, inquit, si tamen incorrupta potest alicubi reperiri. Sciebat enim apud se fidem non esse, & ideo arbitrabatur non esse apud quenquam.* Era Sinon engañoso, cuanto refirió, todo fue engañó i mentira, enredo i enbuße; i asi, cuando habla de la fe i verdad, dice, si à quedado alguna en el mundo: *Si restat adhuc mortalibus, usquam intemerata fides.* Que como a èl le faltaba todo, verdad i fe, asi juzgaba tanbien, que la fe i verdad faltaria a los demas. Que en fin cada uno juzga como quien es: *Sciebat apud se fidem non esse, ideo arbitrabatur non esse apud quenquam.* Que como dijo nuestro gran Teologo Nacianceno: *Malas celerrime adducitur, ut bonum virum condemnet: contra vir probus, ne malum quidem facile cõdemnaverit. Qui enim ad vitium minime proclivis est, is nec facile de alio suspicando movetur.* El malo mui arrebatadamente juzga i condena al bueno: no asi el bueno condena al malo; Porque el que no es inclinado al mal, ese tal con mucha dificultad sospecha i juzga que el otro serà malo: *Qui enim ad vitium minime proclivis est, is nec facile de alios suspicando movetur.*

Donat. in 2. Æneid.

S. Gregor. Nazian. Orat. 20.

Bien se prueba esto con el suceso de nuestro Benjamin. Que preguntandole a su querido Maestro, que quien abia de ser el alevoso que le abia de entregar: *Domine quis est?* Con aberle dado las señas, vino à pasar la plaça de los demas, que ninguno pudo saber quien fuese el perfido traidor: *Hoc autem nemo scivit discumbentium.* Ni Iuan tanpoco? No en ninguna manera: Asi lo dice Vgo Cardenal, de parecer de nuestro Padre Crisostomo: *Ioannes autè nequaquam putavit quod Discipulus in tantam iniquitatem exiret: quia enim procul à tali iniquitate erat, neque de aliis talia suspicari poterat.* Como Iuan estaba tan sin culpa, tan ageno i remoto de cometer tan insolente maldad: por eso nunca pudo caer en juicio suyo, que ubiese Dicipulo tan desleal i fementido, que fuese osado à precipitarse à los abismos de tan sacrilega bageça: Que como candido i puro, inculpado è inocente, asi juzgò nues-

Chrysostom ap. Vgon. in cap. 11. Mart.

nuestro Iuan. Que cada uno finalmẽte juzga como quien es.

CAPITVLO IX.

Que no ai bocado que asi pueda refrenar al mas desbocado, como aber comido un bocado de pan en la mesa agena.

LA mesma raçõ que dio el Señor por marca i señal del traidor de q̃ abia de ser a quien èl hiciese el singular favor de darle de su mano la sopa del pan mojado: *Ille est, cui ego intinctum panem porrexero*; le dio motivo al candido Ioben para disuadirse, que enpecho tan obligado con tan especial demonstracion de cariño psorrumpiese en la fementida egecucion de tan sacrilega groseria: *Ioannes cui Dominus dixerat, hoc non intellexit*. Dice Vgo Cardenal: Porque como dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *Modus reprehensivus hic fuit, quod neque mensæ, communicationem reveretur. Quod si mensæ cõmunicatio non illũ rubore nõ suffudit, hæc panis porrectio quẽ non moveret?* El decir èl; Que uno de los q̃ con èl comian le abia de entregar, fue una tacita i mui agria repreension; pues no le refrenò al sacrilego traidor la cõmunicacion de tan augusta i soberana Mesa. I ũ aquel tan inmenso beneficio no le aprisionò, i obligò; aquella particular porcion que el manssimo Señor le ofrecio, con que tan especial le favorecio, que bronce no ablandàra, que diamante no enterneciera? *Hæc panis porrectio, quem non moveret?* I nuestro Padre Teofilato: *Dominus dedit buccellam Iudæ, si forte recogitaret amicitiam mensæ, & panis, & a proditione desisteret.* Que para refrenar al mas alevoso, para obligar al mas fementido, no parece que ai mas eficaz medio, que hacelle consorte de la mesa i participe del pan: *Hæc panis porrectio quem non moveret?* Pues hagamos aora el argumẽto: Si le parecio a Iuan que era como inposible, que quiẽ ubiese recibido de tal mano tal pan, ser desleal i traidor a tamaño beneficio; como podra ser; Que quien cada dia recibe à tan divino Señor, haciendose celestial pan de las almas, i obligado con tan inmensa dadiva, ingrato le ofenda, i rustico le enoge? Porque con que mas estrechamente se puede obligar, que con un conbite tan superior?

an. c. 3.

z. Car. in. Chry. Ho. in ann.

Theoph. in c. 13. Ioann.

REPARÒ Genadio en la indulgencia tan grande que el Señor hiço a los onbres despues que cesò el undoso açote del diluvio: *Omne quod movetur & vivit, erit vobis in cibũ.* Cuãto nada, cuanto corre, cuanto bue-

Genes. cap. 9.

buela sirva de aqui adelante de regalado plato de vuestras mesas. Dice Crisostomo: *Hic est initium edendarum carnium.* Aquies donde se abrió la dispensacion de comer carne los onbres. Pues porque desde el diluvio tan piadosa largueça i magnifica liberalidad? A eso responde Genadio, diciendo: *A diluvio majori usus est liberalitate, ut sit homines afficeret, ut majores culpas vitarent.* Como los onbres tan desenfrenada i disolutamente abian corrido antes del diluvio en pos de los ciegos dictamenes de sus vanos antojos; que hace el providente Dueño? hacerles mesa franca de todas las carnes, sino es con ciertas circunstancias; para que asi obligado el onbre con tan generosa liberalidad, refrenase los apetitos libres, i tubiese à raya los desbocados antojos: Que esto de hacer el plato liberal, i franquear la mesa abundosa, es motivo mui poderoso para obligar al mas rustico, i atraer al mas barbaro: *A diluvio majori usus est liberalitate, ut sic homines afficeret.* Pues si esto puede obligar tanto, si sacar prendas de tanta sumision i rendimiento; como es posible, que aya quien gustando la verdadera carne del divino Dueño, sea tan temerario, que con ofensas le agravie, i tan bruto, que con delitos le irrite?

Chrysostom. inibi.

Genad. in Cat.

Pregunta Plutarco, que porque raçon i causa era inviolable rito i costunbre entre los Romanos el que nunca se levantase la mesa, sino es con decentes sobras, i abundosas reliquias: *Quid est quod mensam vacuam tolli non sinebant, sed omnino quum aliquid etiam superesset?* Algunas raçones trae el gran Maestro de nuestro Español Trajano, i una de las que èl dà es esta: *Adversus servos humana consuetudo; Non enim tantopere gaudent servi, si accipiunt, quam si participes fiant, quod mensam sibi cum Dominis quodammodo communicatam esse putant.* El dejar sienpre en las mesas sobras de que poderse valer, i desperdicios de que se poder aprobechar, fue rito i ceremonia instituida i fundada en favor de los criados; para que ellos se valiesen de lo que sobraba, i del remanente de la mesa se aprovechasen. Que costunbre tan umana i afable de Señores para con criados! dejarles pues las sobras de su mesa para que participasen dellas, fue mañoso artificio para obligalles. Porque aunque es asi, que sienpre los criados gustan de recibir algo de sus Señores; pero nunca mas se obligan, que cuando reciben algo de su mesa, porque parece que es como sentarse con ellos à ella: *Non tantopere gaudent servi si accipiãt, quam si participes fiant,*

Plutar. in Problem. Roman.

fiant, quod mensam sibi cum Dominis quodammodo communicatam esse putant. A creciẽta Plutarco: Pues si solo participar los criados de las sobras de las mesas de los Señores, i franquearles sus reliquias, se ponia a cuenta de tan suma onra, i juzgaba por caso de tanta estima, con lo cual se daban por mui obligados; que será no recibir ya las sobras de la mesa, sino hacerse el mesmo Señor mesa, vianda para sus criaturas i criados.

QVIEREN malquistar con el Rei Artagerges a los Hebreos cierros Consejeros, afectandose celosos de las conveniẽcias de su Monarquia, porque trataban (los Iudios) de erigir nuevo tenplo i casa a su Dios; Escribenle sobre este articulo al Pagano Rei, i la raçon que dàn para fundar la causa i raçon de darle semejante aviso, es: *Nos autem memores salis, quod in palatio comedimus. & quia læsiones Regis videre nefas ducimus, idcirco misimus, & nuntiamus Regi.* Teniendo tan esculpido en la memoria i gravado en el coraçon la sal que comimos algun tienpo en el real palacio, i porque juzgamos por gravisimo delito ver tu Magestad lesa i ofendida, por eso te escribimos i avisamos de negocio tan inportante. Que raçon dan estos para escribir al Rei, i ostenta-

Esdr. 4.

lle su legalidad i fineça? el aber comido sal en su palacio: *Memores salis quod in palatio comedimus.* Que como advierte el venerable Padre Sanchez, era aquella proverbial figura entre los Persas; decir, Que an comido la sal para mostrarse obligados, i rendirse agradecidos; como si cuando acà decimos, *He comido su pan*: Que fue como decir, si emos comido tu pan, como podemos cometer crimen de traidores, i perpetrar insulto de alevosos contra ti? Que esto del comer el pan de uno, obliga mucho a serle en todo mui fiel i leal.

P. Sanch. inibi.

DESPVES de aber sustentado el milagroso Maestro tan numeroso concurso de tropas que le seguian, con tan pocos panes i peces, dice el Evangelista, que mandò a sus Discipulos enbarcarse, hasta que el despachase i despidiese la gente que tan milagrosamente abia alimentado: *Donec dimitteret turbas.* Pregunta el Abulense, que hacia el Señor cuando despedia esta gente? Responde, que el darles documentos i avisos, que cuidadosos guardasen para el bien de su eterna salud. Pues en acabando de hacerles el plato, trincharles luego el de la divina palabra? Saçonabase asi bien tan soberana vianda? Responde el grande Autor, diciendo: *Hoc faciebat maximè cum turbas pa-*

Matth. cap. 14.

Abu'es. inibi.

ve-

verat; vellent enim turbæ se commendare ei propter majorem reverentiam, quam ei debebant. A linda saçon les predicò: No acaba de darles de comer? Nunca mas obligados les pudo hallar, i nunca las tropas le pudieron escuchar i atender con mas profunda umildad i reverencia, conociendo lo sumo que le debian por la liberalidad del plato que les abia hecho: *Vellent se turbæ commendare ei propter majorem reverentiam, quam ei debebãt.* Si un pedaço de pan de cebada aconpañado con otro poco de pez, eran poderosos para dejarlos tan rendidos i obligados, tan reducidos i reverentes; que serà el pan hecho del rubio grano, que descendio de la opulenta haça del cielo?

En esta raçon se fundò el Principe i Dueño de los vientos, cuando quiso asegurar à la mal indignada Iuno, de que la obedeceria en levantar la fiera borrasca en el mar contra el piadoso Eneas:

Virgil. Eneid. lib. 1.

Mihi jussa capessere fas est.
Tu mihi quodcumque hoc regni, tu sceptra Iovemque.
Concilias, tu das epulis accumbere Divum.

Si tu, ò gran Diosa, me has obligado con darme el Inperio desta salobre Monarquia, si me acreditas con el supreme Iove en hacerme sentar à la sacra mesa de los Dioses; como no tengo de egecutar con presteça lo que me instruyes i mandas? No se vè, como entre las raçones q̃ alega Eolo para ser agradecido, una de las principales, es sentarse à la mesa de los Dioses, i esto por orden de Iuno: *Tu das epulis accumbere Divum.* Porque en nobles pechos, no ai cosa que mas obligue, que franquearles la mesa con liberalidad, i con franqueça ministrarles lo suntuoso de las viandas. Esto mesmo abia de alegar cualquier Cristiano, cuando se le ofreciese la ocasion de ofender à tan franco i liberal biẽ hechor. Como puedo yo dejar de serviros i hacer puntual i gustoso cuanto me mandais, si siendo tan vil criatura, i vos tan infinito Criador, os haceis vianda i manjar del cielo, para que en la tierra os reciba? *Tu das epulis accumbere Divum.*

CAPITVLO X.

Que por voto del Señor, ninguno se pierde i condena.

Avnque el piadoso i amable Dueño hiço tan esforçadas diligẽcias para retraer i apartar de su dañado intento al perverso i malvado Dicipulo, nunca quiso èl dar lugar à que se lograsen

sen tan amorosas solicitudes, pues sienpre persistiò renitente. hasta egecutar lo dañado de su perfido intento. Pues antes destas diligencias dice su fidedigno Secretario Iuã, que: *Turbatus est Spiritu, & protestatus est.* Que se turbò el clementisimo Dueño, è hiço la protesta; como quien pedia por se i testimonio; Que si aquel maldito onbre para sienpre se perdia, èl se tenia la culpa, si adolecia de muerte, no era por falta del Medico i medicinas, sino por vicio i maldad del enfermo. Que en este contumaz i atroz Dicipulo nos està el dulcisimo Señor protestando, Que si nos perdemos i estragamos, si nos precipitamos en los lobregos abismos de nuestra eterna condenacion, es sienpre porque nosotros ronpemos con los dientes de nuestro albedrio el sagrado freno de sus soberanos ausilios.

Joann. cap. 13.

Reparò agudamente el Cardenal Cayetano en el modo con que el Real Profeta pinta i describe las miseras caidas i fatales ruinas de los ciegos pecadores: *Cadent à latere tuo mille, & decem millia à dexteris tuis. Verumtamen oculis tuis considerabis, & retributionem peccatorum videbis.* Caeran de tu lado mil, i diez mil de tu derecha mano. I entonces, ò soberano Monarca, consideràs su miserable estado, i veràs el merecido castigo que se aplica a sus maldades. Dice Cayetano: *Non dicit, Percuties eos, sed, ipsi cadent.* No dice el Profeta; Tu, ò poderoso Señor, los heriràs, tu los destruiràs i arruinaràs: sino que? *Cadent.* Ellos caeràn, ellos se despeñaràn, ellos se arrojaràn en los profundos abismos de la perdicion. I que mas? *Retributionem peccatorum videbis.* Veràs el castigo que se dà a los delincuentes i pecadores: *Expresse excluditur* (prosigue Cayetano) *omnis offensio dicendo; Retributionem peccatorum videbis*, ò como èl traduce: *Tantum in oculis tuis videbis. Hoc enim perinde est, ac si dixisset; Tu non facies cadere, sed videbis cadentes.* Si dice el Profeta, que el Magestuoso Dueño verà la pena que tan justamente se consigna a los trãsgresores de la divina lei, es asegurarnos, de que su sacra Magestad no es causa de que nadie tropiece, caiga, perezca; ni sea castigado, pues no hace otra cosa que ver el castigo, no solicitarle, cõsiderarle, no pretenderle: *Tu non facies cadere, sed videbis cadentes.* Que si el onbre se condena, si perece, si padece, es por su culpa, por su maldad, èl se negocia la eterna perdicion, èl se diligencia la nunca perecedera pe-

Psal. 90

Cajeta inibi.

pena. Que de voto del Señor nadie se condena, ninguno perece.

QVIEN se à de quejar de tan dulce i suave Principe, oyendo aquel tan general bando, que para eterna memoria quedò publicado en el Evangelio. *Matth. cap. 11.* *Venite ad me omnes, qui laboratis & onerati estis; & ego reficiã vos.* Que Enperador, Rei ni Principe à abido ni abrà en el mundo, que en la fachada de su palacio aya gravado i esculpido semejante epigrafe: Venid a mi todos los fatigados i dolientes, acudid todos los necesitados i menesterosos, que en mi hallareis abrigo, puerto, salud, i descanso. Dice el sagrado Arçobispo de Milan: *Ideo omnibus opem sanitatis detulit, ut quicumque perierit mortis suæ causas sibi adscribat: qui curari noluit, cum remedium haberet, quo posset evadere. Christi autẽ manifesta in omnes prædicetur misericordia, eo quod ii, quicunque pereunt, sua pereant negligentia.* *Libr. 2. de Cain & Abel cap. 3.* La raçon porque el Señor con tan liberal puntualidad i generosa magnificencia cumpliò con las reales leyes de aquel general cartel, curando, sanando, resucitando, consolando à todo genero de gentes, à toda condicion de sexos; fue para que de alli adelante se entendiese, que todos cuantos fatalmente perecian, à su omision i negligencia abian de echar la culpa; no enpero al Sabio, piadoso, i universal medico en curar todo genero de achaque: Porque de su parte sienpre està pronta i eficaz la medicina, como la malignidad del enfermo no ponga obice i estorvo a tanto bien i piedad: *Ideo omnibus opem sanitatis detulit, ut quicumque perierit, mortis suæ causas sibi adscribat.*

GRAN dificultad à tenido el lugar del Apocalipsi, donde entre los premios que se dàn al vencedor, uno es el manà escondito, i otro una piedra blãca: *Vincenti dabo manna absconditum, & dabo illi calculum candidum.* *Apoca lyps. c.* Lo que a nuestro intento hace es el saber, que piedra blanca es esta de quien habla el sacro Benjamin. Anbrosio Ansberto con otros algunos *Ansbr.* dicen, que por esta piedra blãca se entiende Cristo nuestro bien. Pero agora es de saber, que porque se à de llamar Piedra blanca el Señor. Dejadas à parte varias esposiciones, es mui a nuestro proposito la que trae el Erudito Interprete deste libro, i es; que parecio aludir aqui el sacro Evangelista a la costumbre antigua i rito de los Romanos, en que solian dar sus votos en favor, ò en contra con dos modos de piedras; unas negras i otras blancas, como de Ciceron i otros Autores se colige, para lo cual suele valer aquel celebrado verso de Persio,

so-

ſobre que pueden (porque hablan al intento) conſultarſe ſus Comentadores, Aneo Cornuto, nueſtro Elio Antonio, Teodoro Marcilio, Iuan Tornuropeo, Caſaubono:

Cornut. *Hinc Macrine diem numera meliore lapillo,*
Anton. *Qui tibi labentes apponit cãdidus annos.*
Nebriſ.
Theodo.
Marcil.

I mas claro el ingenioſo Poeta:

Corna. *Mos erat antiquus niveis atriſque lapillis,*
Sap. *His damnare reos, illis abſolvere culpa.*
Ius, Sa-
ſar.

Con la piedra negra ſeñalaban el voto del condenar, i con la blanca el ſufragio del abſolver; i ſi la piedra negra era fatal ſinbolo de la deſdicha, i la blanca fauſta eſtanpa de la vẽtura. Pues llamarſe agora el divino Señor Piedra blanca: *Dabo illi calculum candidum.* Fue enſeñarnos cõ diſimulado miſterio, i miſterioſo diſimulo; Que cuanto es de ſu parte, ſienpre eſtà pronto a dar vida, abſolver, i ſer en todo toda nueſtra dicha: *Eſt igitur Chriſtus Calculus candidus* (dice el Erudito Interprete) *quia quantum eſt ex ſe, Calculus eſt abſolutionis & vitæ, quemadmodum docet Paulus: Nihil damnationis eſt iis, qui ſunt in Chriſto.* Que lindamente Pablo! *Nihil damnationis eſt.* Que Criſto (cuanto es de ſu parte) todo es piedra blanca, todo ſalud, todo vida i libertad; que por ſu voto nadie ſe condenarà.

Hiſaſan-
ion. 2.
Ovid.
lib. 15.
Meta
mor.

Negas
inibi.
Com-
ment. 3.
Roma-
or. c. 8.

Es de ponderar, que la falta de no tener hijos aquellos dos tan juſtos i ſantos cõſortes, Zacarias, è Iſabel, la carga el Evangeliſta à la anciana eſpoſa: *Et non erat illis filius, eo quod eſſet Eliſabeth ſterilis, & ambo proceſsiſſent in diebus ſuis.* De manera, que de los inpedimentos de la vegez para la fecundidad, ſe hace la falta de participantes, i los dos conſortes ſe encartan en el defeto: pero en lo anterior de la juventud i virilidad, donde los dos arboles eſtaban florecientes para el deſeado fruto, ſolo Iſabel queda condenada en el defeto: *Eo quod eſſet, Eliſabeth ſterilis.* De aqui ſacò una obſervacion mui à nueſtro propoſito el inſigne Interprete de los Evangelios: *Obſervamus in literis ſacris mulieres quidem multas, virum vero nullum ſterilem appellari.* An de obſervar los curioſos, que en las ſagradas letras, ſiẽpre à caido el defeto de la fecundidad por parte de las mugeres, i no por falta de los onbres; como ſe vè en Sara, Rebeca, Raquel, Ana, nueſtra Iſabel, i otras. Pues q̃ miſterio puede tener, que ſienpre ſe note el defeto de lo fecundo de parte de las mugeres, i no de los onbres? Es, que ſi en los Varones eſta figurada la potencia del Señor, la grandeça, la afluencia, la fecundidad de los bienes, gracias, i

Luc. c. 1

Maldo. inibi.

favores; i en las mugeres, las almas, que dependen en el ser, en el obrar, en el medrar i creer del divino Esposo; se conozca i sepa, que por su parte nunca falta, siempre acude, siempre llama i solicita ansiosamente ganoso de comunicar sus bienes i favores; i que si no surten efeto tan paternales diligencias i afectuosas solicitudes, que à la ingratitud del alma se à de atribuir la esterilidad, i el no llevar el deseado fruto: *Eo Quod esset sterilis.*

HABLANDO el Apostol de la mísera ceguedad de los pertinaces Ebreos, dice así: *Vsque in hodiernum diem ipsum velamen in lectione veteris Testamenti manet non revelatum: sed usque in hodiernum diem cum legitur Moyses velamen positum est super cor eorum.* Hasta oi dia (por su desdicha) dura aquel velo que antiguamente se ponia Moisen, pues en la licion del Viejo instrumento, aun no se à tirado el reboço i cortina, pues cuando se lea Moisen, quedan los coraçones de los protervos Iudios escurecidos de unas lobregas sonbras de ignorancias i errores. Reparò nuestro Padre san Iuan Crisso, Que no dijo el Apostol, *In literis manet velamen, sed in lectione, ac rursus, cũ legitur Moyses*; Que no estaba el velo, la escuridad, las tinieblas en las letras, en el Testamento i Escrituras, sino en que? En la licion i cuando se lee, entonces se sobreguecen los coraçones, i empañan los cristales de la luz; Pues porque; *Lectio porro legentium actio est*, dice Crisostomo. Porque se sepa, Que no està el mal en la Escritura, sino el daño en quien la lee; que no està de parte del Testamento el inconveniente, sino de parte de los Maestros: Que por eso sienpre falta por el oubre.

2. Corinth. c. 3.

S. Chrysost. in 2 Corint. cap. 3. Homil. 6.

CVANTAS veces, i con cuanta ràçon abrà dicho el Aguila de los Dotores, i despues dèl el opulento Erario de los predicables primores, que lo que es el alma para el cuerpo, eso es Dios para el alma: *Quod est anima corpori, hoc est Deus animæ.* Preguntemos pues agora, que motivos à menester el alma para desemparar el amado albergue del cuerpo, con quien tiene contraida tan estrecha union i amistad? El que no ai cuestion que no ventile, ni duda que no decida, nos responderà mui a nuestro intento: *Anima nunquam recedit de corpore, nisi quando ita distemperatur corpus, quod non potest ibi manere, quia tunc cogitur recedere.* Nunca el alma ronpe con el cuerpo paces i amistades, nunca se desaloja dèl, sino es cuando èl de

S. August. lib. 13. de civit. c. 2. S. Petr. Chrysolog. serm. 18

Abulens. in c. 8. Matth. q. 124.

de tal manera se desafina i destempla, que le fuerce à desacuartelarse del alojamiento; i con todo eso: *Summe cupit aequaliter manere.* Dice el Tostado: Cuanto es de su parte, siempre procura sumamente vivir i alentar esa casa de tierra, i choça de barro. Pues si lo que es el alma para el cuerpo, eso es Dios para el alma: *Quod est anima corpori, hoc est Deus animæ*; Serà decirnos i enseñarnos; Que nunca el Señor se aparta del alma, nunca la desampara i deja, sino esforçado i espelido de sus destemplanças i desordenes; *Nunquam recedit ab anima, nisi quando ita distemperatur quod non potest ibi manere, quia tunc cogitur recedere.*

BIEN harà con lo dicho, lo que de si dice la mas onesta i fina Amante, hablando del feliz estado de su amor: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Yo duermo, i mi coraçon vela. De las primeras palabras no ai mucho que dudar, de las segundas no ai poco que advertir. Que querria decir la Esposa, cuando dijo; Que velaba su coraçon, cuando ella dormia? *Cor meum vigilat.* Rabi Moisen, i Rabi Salomon, con algunos Autores como son, Agatio, Soto mayor, Frai Iuan de Iesus Maria, Sanchez i otros, dicen; que por el coraçon de la Esposa, se entiende su tierno Amante, que es Dios, su vida i aliento. Dice Rabi Salomon: *Ego dormio & cor meum vigilat Dominus meus qui est petra, & soliditas cordis mei, vigilet ad tuendum me.* Mi Dios i Señor, que es la firmeça i solidez de mi alma, es el coraçon que vela para escudarme i defenderme. Pues porque la divina Enamorada dà a su soberano Consorte i Amante, nombre i apellido de coraçon, antes que de pecho, cabeça, manos i ojos, partes tan hidalgas i porciones tan nobles del cuerpo? A eso se satisfarà, con lo que de opinion de todos los Filosofos dice su Principe: *Fit primo principium, quod in sanguineo corpore, cor est. Idque efficit primum: sed etiam quod per obitum vita hic ultimo deficit.* Es el coraçon la fuente i mineral de la vida, es el primero que sobre el alcaçar del ser enarbolada bandera de alentar: I tambien, el que al presentar la tirana Parca la postrimera batalla à la vida, èl es el que lidia con tan biçarro arresto, el que à la inesorable bateria con tal denuedo resiste, que viene à ser el ultimo que en aquellas angustias se rinde i en aquellas agonias desfallece: *Vltimo deficit.*

Cantic. cap. 5.

Rab. Moyss. Rab. Salom. Agath. Sot. mayor. Fr. Ioã. à Iesu Mar. Sanch.

Rabb. Salom.

Aristot. lib. 2. de Gener. Anim. cap. 4. tom. 2.

Pues llamar la Esposa coraçon a su Consorte, *Cor meum vigilat*, fue como decir; Que asi como el coraçon es el que primero vive, i el que postrero muere; asi es su divino i soberano Amante, que es el primero que comiença la vida del amor, *Quoniam ipse Prior dilexit nos*, i el ultimo por quien queda el dejar de amar: *Vltimo deficit*. Que por su voto nadie à de perecer, ninguno se à de condenar: *Nunquam recedit ab anima, nisi quando ita distemperatur, quod non potest ibi manere*. Coraçon sin duda le contenplò al amabilisimo Dueño Iuã Cluniacense, cuando dijo: *Ipse est primus in accessu, & ultimus in recessu*. I el docto Conciliador de la Evangelica Coronica: *Deus Prior est in trahẽdo, posterior in dimittẽdo, Prior in amãdo, posterior in deserendo amatum*. El dulcisimo i ternisimo Amante, es el primero que comiença la sabrosisima vida del amor, i como es tan ardiente i fino Amador, es el ultimo que desanpara el entretenido canpo de la caridad: *Primus & ultimus, Prior & posterior*. Que por él nunca à de faltar, nunca desfallecer la fineça. Segun esto; Que mucho que el amorosisimo Señor hiciese ante su Secretario Iuan, aquella como protesta, *Protestatus est*, de que si aquel perfido se perdia, si aquel sacrilego se despeñaba, si se cõdenaba, que fuese a todos manifiesto; Que èl se solicitàba el deguello, pues en la elada fragua de su terca renitencia se estaba fabricando el cuchillo: pues de parte de su inmensa piedad, no ubo piedra que no moviese, medios de que no se aprovechase, estratagemas de que no se valiese, para deselar aquel enpedernido pecho, para rendir aquel contumaz rebellin; ya por amenaças, ya por halagos, ya por cariños, ya por ceños, ya por otros mil modos i caminos q supo su inmensa Sabiduria. Para que en cabeça del alevoso i fementido, sepan todos; Que el que se condena, el que se precipita a los profundos abismos de la eterna perdicion, asi se atribuya a lo irremediable del daño, i lo perdurable del despeño: pues por voto del mansisimo Dueño, nadie se pierde i condena, antes con ardentisimas ansias, con afectuosisimas entrañas, desea, pretende solicita, Que todos consigan i gocen las eternas amenidades de los mas altos paises: *Qui vult omnes salvos fieri*. El sea bendito i glorificado por tamaño amor i caridad por eternidades de siglos.

1. *Ioan. cap. 4.*

Ioann. Raulin. serm. 2. Dom 4. post P. sch. Sebast. Barrad. lib. 2. c. 6. to. 4.

1. *Tim. cap. 4.*

CA-

CAPITVLO XI.

Que à ningun Cristiano deja Dios de su mano, sin que primero el se dege de la mano de Dios.

ES mui comũ modo de hablar, cuando uno cae en el abismo de una culpa el decir, *Dejòle Dios de su mano*, es verdad: pero se à de presuponer; Que fue, porque èl quiso primero dejarse de la mano de Dios. Que como puede faltar el Catolico Dogma del sacro Concilio Tridentino, que hablando de la inmensa piedad del Señor, dice: *Deus sua gratia semel justificatos non deserit, nisi ab eis prius deseratur.* La infinita bondad del amable Dueño es tan fina, tan cõstante; Que al que una vez ilumina con la sincera luz de su soberana gracia, nunca cesa de alunbrarle con sus favores, sino es q̃ èl como villano i grosero buelba las espaldas a su benevolos rayos.

Concil. Tridẽt. Sess. 6. c. 11.

S. August. lib. de Nat. & grat. cap. 26. tom. 7.

S. Prosper. ad 7 object. Vicent.

Es mui del caso lo que dijo el Celestial Maestro, hablando de si (en metafora de una piedra angular) a sus cavilosos i perfidos emulos: *Lapidem quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli. Omnis qui ceciderit super illum lapidẽ, conquassabitur: super quem autem ceciderit, comminuet illum.* La piedra que reprobaron los ignorantes arquitectos, se levantò a ser cabeça del angulo. Cualquiera que cayere sobre ella, sin duda q̃ se descalabrarà mui malamente; i sobre quien ella cayere, quedarà miseramẽte quebrantado. Reparò nuestro Padre Teofilato en el misterioso modo de hablar del sacro Maestro, i dice: *Observa, Quod illi prius ceciderunt super Lapidem; deinde Lapis cecidit super eos, & ultus est illos.* Es mui de ponderar i advertir lo que dice el Señor; Que primero cayeron sobre la piedra los ciegos i rebeldes: i que despues la piedra cayò sobre ellos, i les castigò rigida i severamente. Pues porque es esto? Dice el gran Arçobispo de Bulgaria: *Præcedit enim peccatum; deinde sequitur & justa Dei vindicta.* Porque primero es en el onbre el delinquir, que en Dios el castigar: porque la vengança se sigue despues de la culpa. De ma manera, que a nadie castiga, cõdena i destruye el justo Dueño, si primero con los insultos no le solicitan los castigos, si cõ los pecados no le necesitã a los rigores. I asi podemos decir, q̃ a nadie desanpara, a nadie buelbe las espaldas, si el pecador no le deja a èl, i como pervertido i ciego se las buelbe. *Semel justificatos non deserit, nisi ab eis prius deseratur.*

Theoph. inibi.

A tienpo vendrà lo que dice el Profeta: *Convertimini ad me, & ego cõvertar ad vos.* Bol-

Zachar. cap. 1.

ved a mi el roſtro, que yo bolberè a voſotros lo propicio de mi ſenblante. Parece (dirà el Aguila de los Dotores) que no hablamos conſiguientes, i que no emos traido el lugar mui al tope. Porque ſi decimos; Que à ninguno deja, ni deſanpara el Señor, ſin que primero èl ſea deſanparado del pecador, como dice agora por Zacarias, Bolbeos a mi, i yò me bolberè a voſotros: porque parece, que es dar a entender; Que primero bolbiò las eſpaldas Dios, que el pecador ſe las bolbieſe a èl. Reſponda Aguſtino, i ſalga a nueſtra defenſa, diciendo: *Aversus eſt Deus, quia tu te avertisti; tu ab illo feciſti caſum, non ipſe à te fecit occaſum. Ergo audi dicentem, Convertimini ad me, & ego convertar ad vos: fugientis dorſa perſequitur, qui faciem redeuntis illuminat.* Si Dios buelbe el roſtro, ſi tuerce el ſenblante, es porque tu primero le bolbiſte las eſpaldas; ſi Dios te deja, es porque tu huyes dèl. Que bien Aguſtino! *Tu ab illo feciſti caſum, non ipſe à te fecit occaſum.* Es mui diferente el divino Sol de juſticia que eſclarece las almas, deſte blandon, que girando alunbra los Orbes: que eſte al mejor tiempo nos deja a eſcuras, i ſe paſa al otro mundo; i ſiendo aſi, que deſeamos goçar de lo amable de ſus rayos, i de ſu cariñoſo abrigo, nos deja i deſanpara, ſin atender a nueſtros afectos i neceſidades; retira lo reſulgente de la carroça, cuando mas ſe apetece lo halagueño de ſus luces: i por eſo dijo el Profeta: *Sol cognovit occaſum ſuũ.* El Sol ſe ſabe eſconder cuando mas le deſean participar: no aſi el divino Sol de juſticia, que nunca ſe eſconde a nadie, de todos ſe deja goçar, gira ſin moverſe, alunbra ſin retirarſe, brilla ſin eſconderſe. De modo, que el q̃ deja de participar de ſus benevolos rayos; à ſi ſe atribuya la falta de la luz, i ſe achaque la carencia de tan afluentes eſplendores: *Tu ab illo feciſti caſum, non ipſe à te fecit occaſum.* De ſuerte, que cuando grita piadoſa que ſe buelban a èl, es decir; Que èl alli eſtà deſcubierto i patente, para eſclarecer i alunbrar a cuantos ſe quiſieren valer i aprovechar de ſus divinos reſplandores, i ſoberanas luces: *Fugienti dorſa perſequitur, qui faciem redeuntis illuminat.*

S. Auguſt. ſer mon. 54 de verb. Dom. tom. 10.

Pſalm. 103.

Describiendo el Principe de los Latinos Poetas los ſitios i lugares en que eſtaban depoſitadas aquellas almas, que ſueltas de las priſiones del cuerpo, vagaban por las Eliſias eſtancias, dice:

Exinde per amplum
Mittimur Elyſium, & pauci læta arva tenemus.

Æneid. lib. 6.

Deſpues de algunos tiempos ſo-

somos enbiados por el anplo i dilatado Elisio, i somos mui pocos los guespedes que goçamos aquella tan amena i anchurosa estancia. Bien està: Pero parece que faltò el gran Poeta a lo supremo de su ingenio, en decir; Que el campo era mui ancho i esplayado: *Per amplum mittimur Elysium*; por una parte i por otra afirmar, que era mui escaso el numero de los que ocupaban i vivian aquel sienpre verde i delicioso Pais: *Et pauci læta arva tenemus*. Si tan pocos, para que tan anpla morada? Si tan contados los moradores, para que tan sobrada vivienda? O que fue dicho con sumo ingenio! Oigamos a Claudio Tiberio disscantar mui a nuestro intento. Si el Poeta dice, Que es inmensa la latitud de aquellos amenisimos vergeles; i que es cortisimo el numero de quien los abita; fue para enseñar, Que si faltan moradores a tantas delicias, si quien goce de tan peregrinas amenidades i holganças, que no será por falta de la morada, no lo causa la estrechez de la abitacion; sino que la culpa es de parte de los que no quieren desfrutar tã esquisitas dulçuras, i nunca vistos entretenimientos. Oigamos a Donato: *Docuit Poeta non paucis videri paratam latitudinem, sed pluribus, si tamen ita vivant, ut eo venire mereantur. Quod quia non fit (quia bene vivendi studium non omnium, sed paucorum est) latitudinem & diffusa spscia pauci incolunt*. Enseñò el Poeta con particular primor, que no estaba de mas, no en balde prevenida la tan difusa latitud, i estendida capacidad, de aquella apacibilisima floresta, de aquella sienpre durable primavera, aunque era tan corto el numero de los felices que la poseian, que a muchos guespedes esperaba: Pero el no lograrse el intento, consistia, en que como ai tan pocos que quieran vivir ajustadamente para merecer aquella tan alta dicha, por eso tenia el feliz albergue tan pocos que le viviesen i goçasen: Que cosa mas apropositada para nuestro asunto. Duelese el Señor de que son pocos los que entran por la puerta, que es camino para los campos Elisios, para el eterno Paraiso: *Et pauci sunt, qui inveniunt eam*. Quien tendra la culpa? El aber poco espacio para los guespedes? En ninguna manera. La posada es capacisima: *In domo Patris mei mansiones multæ sunt*. Luego el defeto caerà de parte de los onbres. Quien lo duda: Que podemos decir, que cuando dijo Cristo que entran

Donat. in lib. 6. Æneï.

Matth. cap. 7.

Ioann. cap. 14.

pocos en el celestial Elisio, siendo asi, que ai en èl tan anchurosas i prolongadas pieças: *Docuit Christus, non paucis videri paratam latitudinem, sed pluribus.* Luego el no conseguir tamaños bienes, i dones, de parte del misero mortal estarà el defeto i la culpa, que no quiere hacerse capaz de tan altas i sublimes felicidades: *Quod quia non fit (quia bene vivendi studium, non omnium, sed paucorum est) diffusa spacia pauci incolunt.* Que en fin de parte del piadosisimo Dueño, sienpre arden las ansias de que el onbre consiga aquellas indeficientes amenidades, i asi a nadie deja para que no las goce, sin que primero le degee a èl, quitandose la ocasion de goçarlas: *Semel justificatos non deserit, nisi ab eis prius deseratur.*

Es mui de ponderar lo que hablando de la divina gracia, dice el Apostol: *Contemplantes, ne quis desit gratiæ Dei.* Emos de mirar con sumo cuidado; Que ninguno falte a la gracia de Dios: Notò el Erudito Interprete del Apocalipsis; Que no dijo el Apostol, Que miremos que no falte la gracia de Dios a alguno, sino al contrario; Que se mire con mucha circunspeccion; Que ninguno falte à la gracia del Señor: *Ne quis desit gratiæ Dei*, Cernis (dice el docto Autor) *non dici ab Apostolo, Ne gratia Dei alicui desit, sed, Ne quis desit gratiæ Dei.* Pues por que habla asi el Predicador de las gentes? Para enseñarnos la Dotrina i dogma que vamos estableciendo; Que la gracia del Señor nunca falta a nadie, no desanpara ni deja à aquel que una vez alunbra i enriquece, mientras que èl, como ingrato, i como ciego no apagare con el recio viento de la culpa, esa clara i resplandeciente Antorcha de la gracia. I por eso es mui comun modo de hablar en el sagrado Oraculo, el decir, Que el onbre es el que deja a Dios, no el amable Dueño el que desanpara al onbre: *Deum qui te genuit, dereliquisti: oblitus es Dei Creatoris tui.* I por Geremias: *Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ.* I en otras muchas partes.

Hebræ. 6. 12.

Viegas in cap. 1 Apocal. com. 1. sect. 7. num. 6.

Deuter. cap. 32. Hiere. cap. 2.

Dijo aquellà derritida Amante, hablando de su amado Consorte: *Tenui eum, nec dimittam.* Fuertemente le tengo preso i enlaçado: no le è de dejar. Parece, que arrebatada de lo ardiente de su amor, no reparò en lo que dijo la amartelada Esposa. Tengole, i no le dejarè: Dice aquel insigne Interprete de los Evangelios; *O animo dilectrix cui non*

Cantic. cap. 3.

Sebast. Barr. lib. 6. c. 6. in Evangel. tom. 4.

non ait; Tenui eum, nec dimittam illum, nec ille dimittet me. Nonnè ille te dimittere potest, quamvis tu illum non dimittas? Amãte santa, mirad lo que abeis dicho: Cogile, prendile en la dulce carcel de mi amor; no le soltarè. Pues no temeis que èl pueda soltarse i escaparse dela carcel? No puede con mucha facilidad desprenderse? Pues como no temeis el que os dege, sino q̃ vos protestais no dejarle? *Nec dimittam.* Lo dicho dicho, dice la discreta consorte: *Respondebit illa; fieri non potest ut ille dimittat me, si ego illum non dimisero prior.* En mi proposició me afirmo, i digo; Que si una vez le prendo en la dulce red de mi amor, que harè todos los esfuerços para no dejarle yo, porque no puede ser que èl me dege a mi, si yo no le dejo à él primero: *Fieri non potest ut ille dimittat me, si ego illum non dimisero prior.* Segun esto, Que mucho que el Señor haga tales protestas cuando predice la eterna cõdenació de aquel malvado traidor, *Et protestatus est.* Pues si èl no ubiera desanparado a su dulcisimo i amabilisimo Dueño, nunca èl le ubiera dejado; que en los esfuerços que hace por reducirle, ostenta biẽ claramente cuanto le duele el perderle. I asi ningun Cristiano dirà con verdad; Que Dios le deja de su mano cuando le ofende; porque es levantar un descomunal testimõnio à la infinita bondad del Señor, sino es que se entienda conforme a la sana dotrina, i catolica enseñãça del sagrado Concilio: *Deus sua gratia semel justificatos non deserit, nisi ab eis prius deseratur.*

Barrad. ubi sup.

CAPITVLO XII.

Que son los estremos de dolor que el Señor hace cuando le dejamos, dà a entender el sumo gusto con que està cuãdo le poseemos.

REPARÒ Nicolao de Lira lo que arriba dejamos advertido, i es: las piadosas traças, i entrañables artificios de que se valio el amoroso Maestro para reducir à aquel malvado, que en lo obstinado de los propositos emulaba diabolicas renitencias: *Vespere autẽ facto* (dice san Mateo) *discumbebat cum discipulis suis.* Esta es la primera galanteria que el generoso Dueño usa con el vil i soez criado, pues le sienta a su mesa en compañia de aquellos sus compañeros tan fieles i leales; i como advierte el Angelico Dotor: *Potest dici, quod duo & duo sedebant, & Iudam secum posuerat Christus, ut ipsum retraheret.* Puedese decir; Que estaban sentados de dos en dos en aquel sacro banquete, i que al aleboso Iudas le pu-

Matth. cap. 26.

S. Tho. in c. 26. Matth.

puso el Maestro consigo para retraelle de tamaña maldad. Dice agora el docto Postilador: *Ex quo patet: quod quantũ erat in se revocabat proditorem amore, primo, cum esset unus de duodecim.* El segũdo medio que tomò (despues del suave del amor) fue desenbainar el estoque de la amenaça, diciendo: *Et edentibus illis dixit: Amen dico vobis, quia unus vestrum me traditurus est.* Yo os juro a lei de quien soi, que uno de vosotros me à de entregar. Dice Lira: *Hic secundo revocat proditorem dolore.* I prosiguiendo el suave Dueño con su razonamiento, fulminò estas palabras: *Væ autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur.* Ai de aquel misero por quien el Hijo del hombre sera entregado. *Hic tertio* (dice Lira) *revocat proditorem timore prædicendo ei pœnam damnationis suæ.* Yà por tercera monicion hace el sacro Maestro esforçadas diligencias para divertir al fementido de tan sacrilego proposito, atemoriçandole con la pena de su eterna condenacion. Pero aqui represòse acaso el afectuoso raudal de tanta misericordia? En ninguna manera, pues diciendo el desleal: Si era èl el infiel a quien se asestaba aquella amenaça? respondio el manso Cordero, hablandole al coraçon: *Tu dixisti.* Tu lo digiste. *Hic quarto revocat proditorem pudore, quia illi ostendit se suam proditionem cognoscere.* El cuarto medio fue detenerle el desbocado inpetu con el freno de la verguença, pues dio a entender al sacrilego, como le abia penetrado con lo lince de su conocimiento hasta lo mas retirado i escondido del alma, i sobre todo el pronunciar tales amenaças, i fulminar tan formidables vaticinios, fue con lastimosas demostraciones de ternisimo sentimiento: *Turbatus est spiritu, & protestatus est, & dixit: Amen, amen dico vobis, quia unus ex vobis tradet me.* Que como sienten los Autores, i entre ellos el Aguila Interprete de este paso, dice: Que entre muchas raçones de tan misterioza turbacion, fue una de las mas principales la eterna perdicio del maldito discipulo: *Ipsum Iudam pereuntem miserando, turbatus est Christus.* I el Protopatriarca de Venecia: *Non de sui dolebat iniuria, ut turbaretur; sed Iudæ perditio turbationis erat efficiens causa.* Pues porque tan afectuosas diligẽcias para reducir a vn traidor, i tantas demostraciones de profundo dolor, por verle al miserable ciego i despeñado tã sin remedio perecer? Es sin duda para dar a entender lo sumo que el amabilisimo Dueño nos ama, i lo inmenso que nos estima; porque segun aquel proloquio de Agustino: *Cum magno*

Nicol. de Lyra

Matth. cap. 26.

Lyr. ini bi.

Matth. cap. 26.

Lyr. ini bi.

Matth. c. 26.

Ioan. 13.

S. Aug. tr. 60. in Ioan.

S. Laur. Iust. de triũph. Christi agon.

S. Aug.

de

dolore relinquitur, quod cũ magna delectatione tenetur. Con penosisima congoja se deja lo que con dulcisimo gusto se goça. Llorar pues el suave Redẽtor, i gemir tan ansiosamente la trisie perdida de una alma, es dar a entender i manifestar lo entrañable i tierno que quiere i desea nuestra eterna salud.

Mvi al intento hará aquella amenaça que el divino Señor hiço a la sacrilega Gerusalen, cuando queriendo mostrar el intimo afecto que la tenia, declara su paternal intencion con la metafora de una gallina: *Ierusalem, Ierusalem, quæ occidis Prophetas & lapidas eos, qui ad te missi sunt: Quoties voluit congregare filios tuos, quemadmodũ gallina congregat pullos suos sub alas, & noluisti?* Preguntar se puede: Que porque el Señor cuando quiere hacer tan ostentativo alarde de su infinita misericordia para con aquella obstinada i rebelde ciudad, se adjudica mas el simil de la gallina, que se apropria la comparacion de la paloma, pues por lo candido, por lo sincero i manso desta ave parece que fuera mas apropositada la alusion: pero pues en tan alta sabiduria no pudo caber impropriedad, nos es preciso averiguar la causa del ministerio, porque dejando lo manso de la paloma, se quiso significar en lo amoroso de la gallina? Para satisfacer a la duda, i apoyar nuestro intento, tendremos dos valientes columnas, Agustino i Geronimo; este hablando de las propriedades de la paloma, i aquel diciendo de condiciones de la gallina. Dice el Masimo Dotor: *Sola columba ablatos pullos non dolet, non requirit.* Estraña condicion, i natural genio de ave! Que aunque a vista suya le quiten las mas queridas i amadas prẽdas, no hace linage alguno de sentimiento! Tan sosegada mira al robo, tan sesga tolera el despojo, como si le ubiera acontecido una mui deseada felicidad, i sin hacer alguna natural protesta à la violencia que padece, parece que antes consiente con el hurto, que siente el agravio: *Ablatos pullos non dolet, non requirit.* Es asi la gallina? Oìd lo que en su favor dice el Aguila de los Dotores. *Quod difficilius in cæteris animantibus invenies, alis suis filios protegens, contra milvum pugnat.* La fineça de la gallina para cõ sus tiernos polluelos escede prodigiosamente à todos los demas iracionables padres, porque lo que con mucha dificultad se halla en ellos, con no pequeño asonbro se admira en la gallina; pues quando aquel astuto Pirata de las vagas Regiones qeiere invadir al piante escuadron, la Capitana i madre de tal modo se encresta, i eriça, q̃ pasandose de los estremos de

Matth. cap. 23.

S. Hier. in cap. 7 Osee.

S. Aug. lib. 1. quæst. Evang. q. 3. to. 4

cobarde gallina à denodada leona, hace de las alas paveses i escudos con que defender los tímidos hijuelos, i del pico agudo estoque con que ofender al rapido ofensor de las caras prêdas. Aora pues al misterio: Llamarse el Señor Gallina, i no paloma, cuando habla de reducir rebeldes, i atraer obstinados, fue para enseñarnos: Que para con los onbres (mirado a esta luz) no es paloma q̃ no se duele de la perdida delos hijos; sino Gallina, q̃ por no perderlos se espone à todo riesgo, dispone a todo peligro, i en defensa suya pondra hasta la mesma vida. Que en el sentir de perderlos ostenta lo sumo que llega a amarlos.

QVEBRANTA el primer onbre las suaves coyundas de la obediencia comiendo del cautelado arbol. Viene el amoroso Dueño a residenciar el delito, diciendole con entrañas de padre: *Vbi es?* Donde estas, ò laboriosa hechura de mis operosas manos? Fueron estas voces originadas de la recocida ogeriça de un supremo Fiscal, ò nacidas del amable pecho de un piadoso Padre? Oigamos lo que dice el Egipcio Macario: *Dic illa, qua lapsus est Adam accessit Deus ambulans in paradiso, lamentatus est, ut ita dicam, conspectu Ada; luxit eum Creator, Angeli, cœli, terra & omnes creatura luxerunt mortem & casum ejus.* En aquel funesto dia (si mejor diremos tragica noche) en que el mal aconsejado onbre (cayendo èl) dio con todo el mundo en tierra, llegò el manso Dueño, i lamentò (digamoslo asi) la fatal ruina, i flebil precipicio de aquella criatura, obrada por èl con tan especial providencia; i al tono del enternecido Criador plañeró los Angeles, suspiraron los Cielos, gimio la tierra, i solloçaron las criaturas todas tan lastimosa muerte, i sangrienta caìda de aquel mal engañado que se revolcaba en la caliente sangre de su reciéte culpa. Pues a que proposito tanto llorar i plañir la desdicha de aquel primer pecador? Para satisfacer a la pregunta emos de recurrir a lo q̃ hiçó el recien coronado Principe David en la muerte de Abner (gran Capitan de Saul) à quien tan alebosamente, como se sabe, matò Ioab. Que hace cuando dispone la funeral pópa de su entierro? Llorar amargamente sobre el funesto tumulo, y ayunar juntamente a causa del lamentable caso, ronpiédo èl, i toda su gente las vestiduras, vistiendose de asperos i penitentes sacos: *Flevit super tumulum Abner. Hæc faciat mihi Dominus & hæc addat, si ante occasum Solis gustavero panem, vel aliud quidquam.* Pues à que intẽto tan estrañas demostraciones de dolor en la malo-

Genes. cap. 3.

S. Macbar. homil. 30.

2. Reg. cap. 3.

gra-

grada muerte del esforçado Capitan? Respondeel Abulense, diciédo: *Quia populus erat nimis suspectus de morte Abner. Putabatur enim, quod Ioab fecisset iussu suo: & ut excluderet istam præsumptionem, voluit agere quidquid fieri poterat ad indicandum dolorem.* Estaba el pueblo sospechoso sobre la muerte de Abner, imaginando que el aberle muerto Ioab, seria de orden i mandado de David, i no por otro motivo alguno. Pues para purgarse de tal presuncion, se valio deste medio de hacer cuantas demostraciones pudo, para dar a entender lo que le dolia la fatal perdida de tan esforçado è industrioso Capitan. Que se siguio de aqui? Que quedò el pueblo totalmẽte satisfecho de la inocencia de David en aquel caso, i enterado de la alebosa maldad de Ioab en aquel suceso: pues no era posible que no dejase David de amar sumamente la vida de aquel, cuya muerte tan amargamente lloraba. I asi dice el sagrado Oraculo: *Omnisque populus audivit, & placuerunt eis cuncta, quæ fecit Rex in conspectu totius populi.* Agora a nuestro intento: Muere Adan a manos del consejo de una alebosa, con el fatal tosigo de una mançana. Que hace el piadoso Hacedor cuando Eva, (tanbiẽ echura suya) fue el traidor motivo de tan ruinoso precipicio? Llorar, gemir, plañir, i suspirar la alebosa muerte de aquella su primer echura, i con èl, enlutarse los cielos, vestirse de sacos los Angeles (à nuestro modo de entender) i pavimentarse la tierra toda de lugubres bayetas: *Luxit etiã Creator Angeli, cœli, terra, & omnes creaturæ.* Pues para que tanta ponpa de lagrimas, i tanto aparato de sollozos? Para que se entendiese lo inmenso, lo infinito q̃ amaba a un onbre, que tan miseramente contenplaba caido, pues si tan tiernamente no le amàra, claro està què por averle perdido, tan flebilmente no le plañera: *Voluit agere quid poterat ad indicandum dolorem.* Que quien llora la muerte del que yace, es cierto que amaba mucho su vida, que a no querer mucho su vida, como lloràra su muerte? Pues nunca hace sangre de congoja al dejarse lo que no hiço mucho gusto al tenerse.

bulẽs. Reg. p. 3. 30.

Reg. p. 3.

La sagrada noche què es el predicable enpleo en este libro de nuestra estudiosa tarea, entre otras muchas cosas que con amorosas entrañas de Padre el celestial Maestro a sus queridos Dicipulos dijo, una fue: *Ego sum Vitis, & vos Palmites.* Yo soi la fertil i fecunda Vid i vosotros los Sarmientos dilatados i frondosos, que tienen su vida i aliento de tan afluente solar. A que fin, pregunto yo, *Ioã. c. 3.*

yà

yà q̃ el ſoberano Dueño quiere apropiarſe el genio de algun arbol i planta, ſe acomoda mas con aſimilarſe mas à la Vid; dónde la higuera, la oliva, la palma, i otros ſemejantes arboles parece q̃ podrian quedar quejoſos por desfavorecidos en eſta ocaſion; pues ſu Criador no hace mencion dellos para en metafora ſuya eſplicarnos ſu intento? A eſa queja reſponderà Guillelmo Ebroicenſe: Que para deſcifrar la duda i el intẽto del amable Dueño, emos de recurrir a la ſingular propriedad i diferencia de los demas arboles, de que la Vid ſe viſte i adorna. Llamaſe Vid el Señor: *Ad oſtendendam erga ſuos charitatem*, dice Guillelmo: Para oſtentar el ſuave i piadoſo Padre lo immenſo de ſu amor para con nosotros, ſe llama Vid: *Ego ſum Vitis*. La dificultad aun ſe queda en pie. Pues porque mas Vid, que no otro arbol alguno? Yà ſatisfago (dice el Ebroicenſe) *Quando Viti Palmites præciduntur aquam emittit, ut ob eorum amiſſionem, quaſi lacrymas effundere videatur*. Eſperimentaſe eſta diferencia entre la Vid i los demas arboles: Que ninguno hace el ſentimiento que la Vid cuando les deſpojan de de ſus queridas i amadas prendas, pues ellas apenas la deſnudan de ſus ſarmientos, i deſpojan de ſus hijos, cuando arrojando copioſos mares de agua, da a entender lo que ſiente, lo que le duele el verſe deſpojada i deſtituida deſus amados i queridos bijos: *Aquam emittit, ut quaſi lacrymas effundere videatur*. Pues cuando el Señor en alguna metafora i aluſion nos quiere moſtrar el infinito amor que nos tiene, valerſe antes de la Vid, que de otro algun arbol i planta; fue ſin duda para que nos enteraſemos de lo immenſo de ſu caridad, pues hace con noſotros lo meſmo que la Vid cuãdo pierde ſus hijos, q̃ es derramar agua i llorar; como en aquel piadoſo libro en ſemejãça de una madre nos lo inſinua el dulciſſimo Maeſtro: *Mater quæ eos genuit dicit illis; Ite filii, quia ego vidua ſum, & derelicta. Educavi vos cum lætitia, & amiſi vos cum luctu, quoniam peccaſtis coram Domino Deo veſtro*. La piadoſa i blanda madre, que os engendrò, dice: Idos hijos, que yo è quedado como triſte i deſcõſolada viuda. Que os criè con indecible alboroço, i os pierdo cõ inenarrable triſteça; i es porque abeis quebrãtado los ſacros preceptos, q̃ debiais obſervar. Que palabras mas a propoſito? q̃ mas tierna i amoroſa Vid? *Educavi vos cum lætitia, & amiſi vos cum luctu*. Porque ſi la Vid tan pomposa ſe loçanea con lo frondoſo de ſus hijos, tanbien es de ver cuã llorosa ſe plañe por la perdida de

Guillel. Ebroic. ſerm. 61 tom. 2.

Guillel. ubi ſup.

4. *Eſdr. cap. 2.*

ſus

ſus prendas. Todo lo cual verdaderamente es para que vengamos en conocimiento de lo infinito, de lo inmenſo q̃ el dulciſimo Padre nos ama i eſtima, pues con los tan laſtimoſos ſentimientos que hace cuando nos pierde, dà a entender el ſumo goço que tiene cuando nos tiene enſu gracia, i goçamos ſu ſoberano valimiento.

CAPITVLO XIII.

Que abiendo juſtos que en los recelos parecen pecadores; ai tambien pecadores que en las ſeguridades parecen juſtos.

CORONEMOS nueſtro libro cõ lo q̃ los ſagrados Coroniſtas advirtierõ, i es el inſolente deſaogo, i eſorbitante deſpejo con q̃ el ſacrilego traidor ſe porta en la ſagrada meſa de aquel auguſtiſimo banquete; Que cuando el ſacroſanto Maeſtro turbado vaticina, flebil predice, Que entre los doce ai un perfido femẽtido, cuando los once lãguidos deſmayan, i palidos ſe turban: ſolo el maldito i deſcomulgado Iudas, diſimulando alebe la infame traicion q̃ maquinaba, pretendia apoſtarſelas a todos en confidentiſima lealtad: *Et contriſtati valdè*, dice Mateo; i el Benjamin Coroniſta: *Aſpiciebant adinvicem diſcipuli hæſitãtes de quo diceret*. Que hace pues el mas vil i ſoez nacido de las mugeres? Lo q̃ dice nueſtro P. S. Geronimo: *Cæteris cõtristatis & retrahentibus manũs & interdicentibus cibos ori ſuo, temeritate & impudentia, etiã manum cum Magiſtro mittit Iudas in paropſidem*. Al fulminar el amoroſo Dueño aquel tan formidable vaticinio, ſe les puſo a los confidentes i leales Diſcipulos el cabello en pie, i por las fieles venas diſcurriendo vn elado temor, muertos los ſemblantes, difuntos los coraçones, i deſafinandoſe toda la armonia de las potencias, yertos los braços, retrageron el miniſterio de las viandas a las bocas pavoroſamente ſobreſaltados; i cuando aſi bacilaba aquel ſagrado gremio, el perfidamente ſacrilego, mui tranquilo, ſoſegado i ſereno comia (en el miſmo plato con el ſagrado Maeſtro) afectando inocencias, i aſegurãdo lealtades. Donde ſe vera como el traidor ſe veſtìa de circunſtãcias de leal, de trage de fiel, i los Fieles i leales aſi ſe dolian i ſobreſaltaban, como ſi fueran traidores. Que es lo q̃ ordinariamẽte ſuele acõtecer; q̃ abiẽdo Iuſtos que en los ſobreſaltos parecen pecadores, ai pecadores que en las ſeguridades parecen juſtos. Aſi lo dijo Radulfo Flaviacenſe: *Sunt plerique juſti, qui nullorum ſibi ſunt conſcii, & tamen in tãti ardoris afflictione ſe excrunt, ac ſi pec-*

S. Hier. in c. 26. Matth.

Matth. p. 26. an. c. 3.

Radulf. Flaviacen ſi. 4 in Leviticc. c. 4.

ca-

catis omnibus coangustarentur. Ai justos, que aunque no les remuerda el cuidado de alguna graue culpa, con todo tan temerosos se afligen, tan solicitos se congojan, como si se sintieran reos i culpados en el linage de los mas descomunales insultos; i luego por el contrario vereis algunos pecadores tã seguros dormir, tan serenos descansar, tan quietos proceder, como si su infernal conciencia fuera otro cielo donde nunca llegaron peregrinas inpresiones de maldad alguna.

No puntual obedece el Rei Saul el bando del supremo Monarca, que le intima; Que en Amalec asi lo tale i destruya todo, i tan a fuego i à sangre lo asuele, que no perdone cosa animada, ni inanimada de cuantas aquel inpio Reino cõtenia. Enojase el Señor de la desobediencia de Saul, i de parte suya el Profeta Samuel le trata como a hechicero, è idolatra: *Quoniam quasi peccatum ariolandi est repugnare; & quasi scelus idololatriæ nolle acquiescere.* 1. Reg. c. 15. Pues este, que por su profana inobediencia merecio tan vil nonbre, tan feo titulo como de idolatra i hechicero, como se porta? *Erexit sibi fornicem triumphalem.* 1. Reg. cap. 15. Despues de aber delinquido tan gravemente, levantò un arco triunfal con tan presumida jactancia, como si ubiera conseguido la mas ardua i eroica empresa. Pues cuando el inobediente Saul tan conñado reposa, tan sereno se erige trofeos, que hace el santo Profeta Samuel? *Cumque de nocte surrexisset Samuel, ut iret ad Saul mane.* 1. Reg. cap. 15. Cuidadoso se niega a lo descuidado del sueño, i despierto se entrega a las mordaces limas del cuidado. Que levantarse de lo blando del lecho à tan intempestiva ora, para venir a afearla tan culpable inobediencia de Saul, que otra cosa indica, que la solicitud que pulsaba i batia el profetico coraçon? Quien viere aqui a Saul erigiendo triunfales arcos, i en placido sueño descansando; i à Samuel en lo sosegado de la noche tan solicito levantarse, tan cuidadoso vestirse, que pẽsaria sino que Saul segũ se portaba era un Samuel, i segun Samuel procedia, era un Saul? Que levantar arcos triunfales, es como erigir aras à la gloria de las virtudes, en advertencia de nuestro Padre san Gregorio: *Quasi enim triumphalia signa erigunt quando cum quadam ostentatione ea proferunt, quibus aliis se excedere arbitrantur.* S. Greg. lib. 6. 2. in 1. Reg. I si el levantar triunfales arcos es insinuar que las proprias virtudes i acciones en esceſiuo grado se adelantan a las agenas acciones i virtudes; aqui sin duda quiso Saul dar a entender con su arco triunfal, que en aber obedecido al Señor triunfaba

faba de todos: i si el levantarse de noche, *Cumque de nocte surrexisset*, es nota de cuidado i solicitud, mirad como se alternan las veces; pues vemos al inobediente triunfar en arcos, como si fuera justo i santo; i al santo i justo çoçobrar en sobresaltos, i desvelos, como si fuera el inobediente i el pecador. Que enfin ai pecadores que cãpan tan seguros, como si fueran justos, cuando ai justos, que se recelan como si fueran pecadores: *In tanti ardoris afflictione se exerunt, ac si peccatis omnibus coangustarentur.*

Qve à propósito vendra el misterioso apodo que à los cabellos crespos i hermosos de su airoso Consorte dio la onestisima Esposa: *Comæ ejus sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corvus.* Sus cabellos son como las erguidas i encunbradas ramas del triunfador arbol; i por otra parte son negros como los cuervos. Quienes sean los cabellos del Esposo nos diran mui aprieſa san Gregorio, san Isidoro, Beda, el Abad Vvolveron, Ailgrino, Onorio, i otros, que son los siervos del Señor, destinados para triunfar en las eternidades del descanso. Pero reparò agudamente Filon Carpacio en el misterioso modo de llamar la Esposa a los Santos Palmas i Cuervos: *Sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corvus.* Porque si bien se repara, no parece que puede aber mas conocida oposicion que en las calidades de la palma, i condiciones del cuervo; por ser aquella tan continuo simbolo de la vitoria i regocijo; i este tan claro geroglifico de la tristeça i melancolia, como con su ronca voz, i funesto color lo manifiesta. Segun esto, si los Santos son como palmas, porque luego como cuervos? Porque parece poca consecuencia para el elogio encuadernar en una alabança dos cosas entre si tan reñidas i opuestas? Responda Filon Carpacio mui à nuestro intento, pues dirà: *Eos palmarum comis assimilat & corvi nigredini. Possumus per nigredinem corvi peccatorum memoriam intelligere; quod quãvis sancti & boni multis virtutibus polleant, peccatores tamen se esse recordantur.* Con particular misterio se comparan los justos primero a las palmas, i luego se asimilan à los cuervos, porque lo son todo; pues cuanto mas Santos, mas palmas en los triunfos, i mas laureles en las vitorias, asi viven solicitos, asi despiertã desvelados, como si en lo negro de la culpa, i en lo feo del pecado fuerá tristes i funestos cuervos: *Quamvis multis virtutibus polleant, peccatores tamen se esse recordantur.* I por el contrario ai pecadores que siendo

Philon Carpat. in c. 5. Cant.

Cant. cap. 5.

S. Gregor. S. Isid. Beda, Vvolv. Ailgri. Honor.

primero formidables cuervos en los delitos i maldades, viven i duermen como si fueran palmas del Paraiso, i laureles de la gloria. Samuel nos lo dijo; pues siendo palma se entristecia como cuervo, *Surgensque de nocte*; i Saul siendo cuervo, triunfaba como palma: *Erexit sibi fornicem triumphalem.*

OIGAMOS bien en proprios terminos la prueba de nuestro Asunto. Salen los hijos de Israel libres de la servidũbre del barbaro Faraon, i llegando a la orilla del Bermejo mar, sintiendo en la retaguardia los tiranos Egipcios; para que sin peligro escapasen de su furiosa rabia, al levantar Moisen por mãdado del Señor la Taumaturga vara, se dividio obediente el salobre enbaraço, que les cautelaba la necesidad de la huida. Con lo cual pudieron los timidos Israelitas (hallando i ollando enjuto el paso) librarse del amenaçado riesgo: *Exod. cap. 14.* *Divisa est aqua: & ingressi sunt filii Israel per medium sicci maris.* Opinion es recebida i comun de los Ebreos, como refiere Guillelmo Ebroicense, i otros muchos afirman; Que al entrar los Israelitas por la desusada senda, se acobardaron, i temieron viendo las bastas mõtañas de la liquida sal, que se dividieron (de orden del Señor) con obediencia cortes para frãquearles seguro paso; *Ad ingressum maris* (dice Guillelmo) *exterritos esse Israelitas communis est Hebreorum opinio.* Entraron tanbien los fieros Gitanos por aquellas peregrinas veredas, i nunca vistas brechas, con osado despejo, i furioso orgullo: *Persequentesque Ægyptii ingressi sunt post eos.* Dice el Salomon de España, ponderando al entrar en el Bermejo pielago cobarde el Israelita, i al abançarse en el voluble golfo tan intrepido el Gitano: *Magna Ægyptiorum audacia, imò maxima dementia tanto se periculo exponere, ut mare intrare non formidarent; quod ad eorum internecionem apertũ fuerat, quod Hebræi ad suam evasionem paratum ingredi extimuerant.* Veis aqui que entra el Gitano con biçarro desaogo en las aguas donde Icaro de su presuncion à de quedar miserablemente anegado. Que audacia, ò por mejor decir, que desatinada locura esponerse à tan manifiesto riesgo, entrando en el mar, que abia de ser funesta tumba de sus temeridades! i por el cõtrario, es de mirar, i admirar al Ebreo, que cobarde pisã, que timido pasa la prodigiosa vereda que les à de conducir à lo dulce del puerto, i deseado de la salud. Pues quien viese que el que à de ser libre, entra con temor, i el que à de ser aogado pisa su mismo sepulcro cõ osadia; que diria entonces sino que

Guillelmo. 14. Exod. q. 14.

Exod. cap. 14.

Abulens. in c. 14. Exod.

que el Gitano en lo biçarro de la confiança parecia Ebreo, que se abia de salvar, i el Ebreo en lo timido del retirarse, parecia Gitano, que se abia de sumergir. Claro simbolo de lo que cada dia sucede; Que ai Gitanos, que ai pecadores que viven i canpan con el mismo desaogo i seguridad que si fueran Israelitas, que si fueran justos: i ai Israelitas, ai justos, que se portan i proceden como Gitanos, como pecadores, que se an de sumergir i anegar: *In tanti ardoris afflictione se exerunt, ac si peccatis omnibus coangustarentur.*

CAPITVLO XIV.

Que con industriosa cautela se escriben las fatales caidas de los supremos Montes, para que sirvan de escarmiento i terror à los infimos Valles.

PERO antes que nos despidamos de la tarea deste Libro, no pude alcançar cõmigo el disimular i pasar sin especial ponderacion los estraños acontecimientos que en la sacrosanta Mesa del Augustisimo banquete sucedierõ. Acaba el soberano Dueño de frãquear tan prodigamente amoroso al Apostolico Senado su celestial Carne i Sãgre preciosa, disfraçados en especies de pã i vino, i abatiendose a los mas profundos abismos de la mas asonbrosa umildad, les lava, limpia i besa los asqueroſos pies; hace tristisima remenbrança de su acerba pasion, i trogica muerte, i lo que sacan los tan esplendida i opiparamente convidados, i tan peregrinamente favorecidos del lauto i esplendido conbite, de tan nũca oìda umildad, de tan flebil i funesta memoria, en vez de asonbrados abatirse, tiernos deshacerse en llanto, es controvertir i escarapelarse entre si sobrequiẽ abia de ser el sucesor de sus glorias, i eredero unico de sus mayorias: *Facta est contentio inter eos; quis eorum videretur esse maior.* Luc. c. 22. I el perfido i sacrilego Iudas, aleboso Comunero, se levanta del sacro Altar para cometer aquel tan escandaloso sacrilegio. Notan aqui todos los Interpretes los terminos tan miseros à que nos suele reducir nuestra umana fragilidad. Oigamos (dejando otros) al doctisimo Padre Salmeron: *Profert se* (dice el venerable Padre) *abyssus ingens judiciorum Dei, quod videlicet Apostoli, etiam post triennium doctrinæ Christi super omnia humilitatem commendantis, atque eodem loco, ubi facto pedes eorum lavando, illam ipsam mentibus eorum conatus erat imprimere, & alias sæpius fuerant, de illa temeritate correpti; tamen imminente Christi morte, adhuc de* Salmer. tom. 9. tr. 45.

primatu audent' contendere. Si en alguna ocasion tremendos se veneran, è inapeables se adoran los altos i profundos pielagos de los juicios de Dios, en ninguna como esta se an de mirar con estremecimiento i temblor, pues vemos a los Doce de la mas inclita fama, à las mas robustas Colunas de la misteriosa maquina de la Iglesia, à los Soles del Orbe, despues de tres años mantenidos i criados à la doctrina i enseñança del insigne Maestro, que sobre todo encargò la umildad, i que en el mesmo lugar lavando sus pies se la procurò esculpir en los coraçones, i gravar en las almas, i que sobre esta temeridad i anbicion otras veces les abia austeramente repreendido; con todo eso ni fue bastante aquel acto de prodigiosa umildad, ni poderosa la triste memoria de su amarga muerte, para que no contendiesen i altercasen de aquel entre ellos tan ventilado punto; Sobre quien abia de ser el que mas preeminente asiento ubiese de ocupar, I el infame dicipulo cõ el mejor Bocado en la boca de la mas primorosa vianda, desbocado corre a perpetrar el mas insolente insulto. Pues para que en hojas de sagrado diamante se graban semejantes acaecimientos, para que de edad en edad, i de siglo en siglo constantemente se perpetua esta memoria, pues parece qué fuerã mas conveniente que semejantes defectos i caìdas se enbolviesen i enterrasen en el silencioso sepulcro del olvido? A eso satisfara el Beatisimo Dotor diciendo; Que antes fue mui importante i conveniente; siendo alta materia de estado del Soberano Espiritu, que en su sagrado Oraculo talladas quedasen, i fijas permaneciesen las flaquecças, fragilidades, i ruinas de los altos cedros, para que fuesen terror i escarmiento de las debiles cañas: *Ad hoc quippè* (dice Gregorio) *in Scriptura sacra virorum talium peccata sunt indita, ut cautela minorum sit ruina majorum.* S. Gregor. lib. 33 Moral. c. 12

Hablando el soberano Dueño con aquel cristalino Espejo de la mas esclarecida tolerancia, le dice: *Ecce Behemoth, quem feci tecum fœnum quasi bos comedit.* Advertencia le pide, i atencion le encomienda el Señor a su siervo, cuando le quiere hablar de aquel supremo Angel, que de tan encaramada cunbre se precipitò a tan irremediable ruina i miseria; pues la palabra, *Ecce*, eso quiere decir: Vès agora ese basilo i bruto Beelmod, à quien formè contigo, que come heno como si fuera un misero irracional? Quien? El supremo Angel; de quien dijo el Profeta Ecequiel: *Tu sig-* Iob cap. 40.

Ezech. 28. *signaculum similitudinis, omnis lapis pretiosus operimentum tuũ, perfectus decore in deliciis Paradisi.* Aquel operoso esmero de la divina diestra, el claro espejo que retrataba la soberana grandeça; aquel vistosamente enjoyado, preciosamente enriquecido de los inestimables diamantes, i costosas pieças del celestial guadarnes, aquel criado en los altos Paises del inagostable Paraiso, aquel en quien el sacro Artifice echò el resto de su valiente pincel; agora es (quien tal creyera?) tardo i lerdo buei, q̃ se mãtiene i sustẽta del caduco hẽno de los ascos de la culpa. Pero es mui de advertir el decirle el Señor al santo Iob: *Quem feci tecum.* No reparas en ese espiritu tan altamente sublimado, yà tan profundamente abatido? Pues advierte, que le formè contigo. Como puede ser que el divino Hacedor formase al Angel con el onbre, pues consta, que los tiẽpos i lugares en que se formaron, è hicieron son tan diferentes i distintos, el Angel anterior al onbre en su formacion, uno se criò en el cielo, i otro en la tierra. Esto supuesto, como dice el Soberano Opifice: *Quem feci tecum?* Pues fueron tan diversas las oras, tan desemejantes los talleres, i tan opuestos los lugares, como lo que và del cielo a la tierra? A esa cuestion satisfarà Gregorio diciendo: *Dicatur homini; Ecce Belemoth, quem feci tecum, ut dum homo eum, qui sic periisse considerat, vicinum sibi casum superbiæ ex ipsa proximi sui perditione pertimescat.* El decir el Señor, que hiço al Angel juntamente con el onbre, no fue porque se formasen à un mesmo tienpo, i en una atareçana misma; sino que fue como decirle; Que le abia hecho i formado con èl, esto es, aberle puesto en frente de sus mentales ojos esta imagen tan bella, este prodigio de gracias, este monstruo de prerogativas, este espiritu tan elevado, para que mirandole en tan breves instantes de tan eminente colina, tan orrible i fatalmente precipitarse, tan miseramente à tan profundos abismos undirse, si de tan brillante Adalid canbiarse en tan feo Caudillo de tan orribles tinieblas; con tan vecino egenplo a la vista, con tan formidable ruina a los ojos, tienble de perderse el vestido de fragil carne, i se estremezca à no altivecerse el formado de caduco lodo. Porque si asi se precipitò un Angel, como no podra despeñarle un onbre? Si tan facilmente se eclipsò un Luzbel, como fragilmente no podrà caducar un Adan? *Vt*

S. Gregor. lib. 32. Moral. c. 9.

dum homo eum, qui sic factus est periisse considerat, vicinum sibi casum superbiæ ex ipsa proximi sui perditione pertimescat. Como no an de tenblar los ondos valles viendo titubear los altos montes?

2. Cor. 12. TRATANDO el Predicador de las Gentes de sus estaticas revelaciones, dice asi: *Ne magnitudo revelationum extollat me datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Satanæ, qui me colaphizet:* porque el elevado peso, i sublime grandeça de las revelaciones no me altivezca, me à dado el Señor, i permitido, que un Angel de Satanas, punçante estimulo de mi fragil carne, sea mi continuo è incesable adversario. Oyendo esto el Aguila de los Dotores, dice al atento concurso: *Intendite.* Atencion, Oyentes mios, à lo que Pablo dice de si: *Rem tremendam vobis dico;* Que os predico una orrible cosa: *Quid est hoc?* Preguntareisme, dice Agustino, Que es lo formidable i orrible que nos à de solicitar tan pavorosa grima? *Ne extolleretur tanquam juvenis, colaphizabatur tanquam puer.* Cosa tremenda! Que al asonbro de la santidad, i pasmo de la gracia, al que por escelencia es llamado el Apostol, para que no se engria i ufanezca como biçarro joben, es abofeteado, i tratado como un niño de escuela: *Angelus Satanæ, qui me colaphizet.* Pues como le tratan como à un niño de escuela al Catedratico de Prima de las Evangelicas Escuelas? Para que se escribe proposicion que hace eriçar los cabellos? *Rem tremendam vobis dico.* Por esso mismo lo digo yo, dice Agustino, i lo dejò escrito Pablo, para encoger los brios de los niños en la virtud, i tienblen de presumir, pues afirmar à un Gigante i Adlante de la Iglesia como Pablo para que no dè en tierra tanto cielo de perfecciones, son necesarias tantas diligencias, para amainarle los orgullos que de tantas escelencias se le podriã recrecer, i abatille las loçanias que de tan raras prerogativas se le podian ocasionar: *Rem tremendam vobis dico.* Que asi sta no à de temer la caida, cuãdo parece que en un tan robusto roble se estaban como recelando las caduqueces?

S. Aug. in Psal. 130.

S. Aug. ubi sup.

PREGVNTA el Beatisimo Padre, Que porque raçon i causa el Real Profeta, i los dos Polos de la Iglesia i hermanos, IVAN i Diego, hablaron de si con tan cobarde recelo: *Nõ intres in judicium cum servo tuo, Domine.* No me fiscaliceis, ò Piadoso Dueño, lo grave de mis culpas con lo terrible de vuestras iras. I nuestro Patron Diego: *In multis enim offendimus* Psalm. 142. Iacob. cap. 3.

mus omnes. O en que inumerables miserias tropeçamos i caemos à cada paso! I el regalado
1. Ioã. 1. Benjamin: *Si dixerimus, quia peccatum non habemus, ipsi nos seducimus* Si presumidos digeremos; Que no emos cometido culpa alguna, sin duda que nos engañamos alebosíssimamente. Pues para que tanto temer i tenblar el Profeta por antonomasia, el Evangelista por escelencia, i el Protomartir del Apostolico Colegio? Dice el Santo; Que fue para intimar à todos timidos recelos, é infundir discretos orrores. Porque si así se desmayan i eclipsan los brillantes Soles del Orbe à temores i sobresaltos, como no an de temer apagarse las cortas i escasas luces? Todo lo cual; para que todo el mundo escarmiente i tome egenplo, pues viendo têblar las colunas, viendo bacilar los montes, seria calificada locura no estremecerse las fragiles varas, i aterrarse los debiles polvos: *Quid ergo facient tabulæ, si tremunt columnæ, aut quomodo virgulta immobilia stabunt, si hujus pavoris turbine etiam cedri quatiuntur?*
S. Gregor. lib. 24. Mor. c. 7.

Sea el primero onbre ultimo apoyo de nuestra propuesta. Cayò lastimosamente herido del mortal veneno de aquella engañosa mançana, con que atosigò à toda su crecida i dilatada posteridad, cuya transgresion quedò escrita en los diamantes del divino Oraculo. Pregunta el sagrado Arçobispo de Milan; Que porq̃ causa dispuso la vigilante Providencia del supremo Numen, que la fatal ruina del primer onbre viniese a noticia delos onbres todos? A lo cual responde diciendo. Que fue para general escarmiento, egenplo i terror de sus hijos: i dà el Santo (mui à nuestro intento) la raçon: *Quod si primus ille homo, qui cum Deo loquebatur in paradiso positus, labi tam facile potuit ex terra creatus virgine, quæ ad verbum Dei formata & creata recenti fuerat exortu, nondum ea parricidali cædiumque concreta sanguine, flagitiis & dedecore polluta, nondum carne nostra damnata maledicto obnoxia hæreditatis: quanto facilius postea lubrica ad peccandum via majus advexit humano generi præcipitium, cum deterior tolerabiliori per vices generationis successerit.* Fue soberano arbitrio de la eterna Magestad, que constase de la transgresion i delito del primer onbre, para que los que decienden dèl, receloſos hagan este argumento, i sobresaltados formen este discurso: Si el primer padre, que en lo ameno del Paraiso tenia con el Señor tan dulces i entrete-
Genes. cap. 3.
S. Amb. enarrat in cap. 2. Gen. ad Sabin.

nidos coloquios; si aquella hechura tan operosamente industriada en lo profundo de su divina Idea; si aquella misteriosa estatua, formada de tierra virgen, si alentada con el soplo, si animada con el aliento del primoroso Artifice, si erigida i levantada de aquel manejado polvo de la sagrada mano, i no ajado con la sangre alevosamente vertida, ni manchado con los insultos i maldades que agora, i no abiendo sido fulminada aquella carne con las terribles maldiciones, penurias, i miserias que oi padece, pudo tan facilmente caer al lebe impulso de una mugeril persuasion; como oi no se temerán los precipicios, i recelaran los despeños, cuando la umana naturaleça cuanto mas camina, tanto mas se empeora, i cuanto mas en posteridades se difunde, tanto mas en virtudes se atrasa? Por lo cual no ai sino escarmentar i temer con un Luzbel que se precipita, con un Adan que se despeña, con un David que adultera, con un Salomon que idolatra, con un Sanson que delinque, con un Pedro que niega, con unos Dicipulos que huyen, i un Apostol que se desespera. Todo esto, i otras caidas semejantes es bien que se sepan, para que en cabeças de tan altos onbres escarmienten todos los onbres, recelando sus despeños, i temiendo sus precipicios: *Quid ergo faciens tabula si tremunt columnæ, aut quomodo virgulta immobilia stabunt, si hujus pavoris turbine etiam cedri quatiuntur?*

(*)

LIBRO IX.

ARGVMENTO DESTE LIBRO.

PENDIA el Inocente escarpiado del infame leño, consagrabase agradable Olocausto en aquella Ara ignominiosa a los ojos del airado Padre por los insultos del Orbe, Fenis ardia en la sagrada pira de su serafico amor, piadoso Propiciatorio se ostentaba, para aplacar los feveros rigores de la ira soberana, recocidos en la fragua de la rigida justicia contra el umano linage; cuando assistiendoles enternecidos al celestial Agoniçante, i aconpañando lloroſos al sacrosanto Paciente i Sol, que fatalmente se eclipsaba la mas hermosa Luna i brillante Lucero (si bien entonces enpañados los esplendores con las lobregas nubes i lugubres nieblas del dolor i quebranto) acontecio, que mirando el amable Dueño con lastimado coraçon i tiernos ojos à la dulce i amorosa Madre, cuyas entrañas contenplaba, traspasadas con el fiero cuchillo del intenso dolor de su amarga i acerba pasion; dispuso consolar en algo su ansiosa aflicion i congoja; diciendola con suavisima blandura; *Muger aì està tu Hijo*: I viendo tanbien al querido i regalado Benjamin triste, lloroso i desconsolado, le dijo con blandisima suavidad, *Aì està tu Madre*. I obedeciendo alegre, i acetando gustoso tan colmado favor, luego recibio la rica prenda, para que de alli adelante corriese por cuenta suya el cuidar de servir, regalar, i assistir a tan precioſa joya, a tan opulenta alaja. *Ioann. cap. 19.* *Ioann. cap. 19.*

SOBRE estas palabras que el sumo Pontifice pronunciò, à abido no pequeña controversia entre los Autores: *Ecce Filius tuus, Ecce Mater tua*. Aì està tu Hijo, Aì està tu Madre: Porque quieren algunos i porfian, que tubiesen la mesma fuerça i peso, que aquellas tan eficaces i poderosas de la Consagracion, en virtud de las cuales, es constante i Catolico dogma, se convirtiò la *Icann. cap. 19.*

sus-

ſuſtancia del pan en carne de Criſto, i la del vino en ſangre ſuya en la ultima Cena; i el fundamento que para eſto alegan tener, es unas palabras del Eminentiſimo Cardenal de Oſtia S. Pedro Damiano, el cual dice aſi: *Sicut enim dixit Matri: Hic eſt Filius tuus, ſic dixit Diſcipulis. Hoc eſt Corpus meum. Et tantus fuit in illis verbis effectus, ut illico panis ille, quem dabat, Dominicum fieret corpus. Ex quadam itaque ſimilitudine, ſi dicere audeamus, & Beatus Ioannes non ſolum Filii potitus eſt nomine, ſed propter verba illa Dominica quoddam majus neceſſitudinis Sacramentum apud Beatam Virginem meruit obtinere.* De la manera que dijo el Señor a ſu Madre, *Eſte es tu Hijo*, aſi dijo a los Diſcipulos, *Eſte es mi cuerpo*: Cuyas palabras fueron tan prodigioſamente eficaces, que ſin interponerſe tardança alguna aquel pan (en quanto à la ſuſtancia) quedò hecho cuerpo ſuyo. Aſi por alguna ſemejança (ſino parece atrevimiento la parificacion) mereciò el regalado Benjamin, para con la puriſima Señora alcançar algun grado i ſacramento mayor de amor i familiaridad, en virtud de aquellas palabras. Adviertaſe la moderacion i templança con que hablò el ſagrado Principe de la Igleſia, pues no afirmò abſolutamente que corrieron unas proprias parejas las palabras de la Conſagracion en la Cena, con las que hablando con la Virgen pronunciò en favor de Iuan en la Cruz, pues dice: *Ex quadam ſimilitudine, ſi dicere audeamus.* Con lo cual dio a entender claramente el Santo, Que no era ſu intencion afirmar: Que como el pan queſſo conuertido en verdadera carne de Criſto, aſi Iuan quedò hecho verdadero hijo de Maria, ſino que (guardada la debida proporcion) ſe à de entender; que ſin duda intervino en aquel eſpecial modo de hablar algun amor tan apretado i eſtrecho, tan intimo i ſerafico entre los dos Virgenes puriſimos Maria i Iuan; que (deſpues de Criſto) a ninguno de los mortales miraſe la oneſtiſima i caſtiſima Señora con mas agradables ojos, con mas ternura i amor, que a eſte Serafin Diſcipulo, en quien concurrian tan relevantes prendas, para que como lo era del Hijo, aſi fueſe tambien de la Madre, el mas unicamente Valido i eſtimado. Si bien no ſe me eſconde lo que afirma aquella Lumbrera de la Orden de Predicadores, Pedro Geremias, el cual dice aſi en un ſermon de nueſtro Evangeliſta: *Non ſolum fuit Conſobrinus Chriſti per naturalem conjunctionem, ſed etiam fuit frater ipſius per ſpiritualem appropiationem: quando ſciliset Chriſtus, in Cruce commendavit ſibi Matrem, & ipſum Matri dicens: Mulier, ecce Fi-*

S. Petr. Dam. ſerm. 2. de Sãct. Ioann. Evang.

Petr. Hiere. ſerm. de S. Ioan. Evãg.

Filius tuus. Ex hoc patet, quod Beatus Ioannes fuit verus Filius Virginis gloriosæ. Nam si verus filius alicujus dicitur, quem natura filium facit, cur non magis verus dicitur filius alicujus ille, quem Deus facit? Et ex hoc sequitur, quod Beatus Ioannes fuit verus frater Christi. Ioan. c. 19. Grande arrojo fue el de eſte Autor, contra quien con tanta raçon eſcriben todos los bien entendidos i diſcretos Autores, pues nunca nos emos de perſuadir ni creer; Que en virtud de aquellas palalabras à la Madre: *Ves aì tu Hijo*: I en fuerça de las que dijo al Dicipulo: *Ves aì tu Madre*: Que quedò hijo verdadero de la glorioſa Virgen, i luego por legitima conſecuencia verdadero hermano de Criſto; ſino que fue lo que dice Damiano: Que lo que obraron aquellas ſoberanas palabras, fue; Que quedaſen aquellas dos puriſimas almas tan unidas, aquellos dos Seràficos coraçones tan eſtrechamente engaçados, que pareciese en àlgun modo un cierto remedo de las palabras de la Conſagracion, quedando como Maria convertida toda en el amor de Iuan, i Iuan como transformado todo en la caridad de Maria: *Ex quadam itaque ſimilitudine, ſi dicere audeamus & Beatus Ioanes non ſolum Filii potitus eſt nomine, ſed propter verba illa Dominica quoddam majus neceſsitudinis Sacramentum apud Beatam Virginem meruit obtinere.* Oigamos lo que el Alejandro Eſpañol i Àrçobiſpo de Valencia ſanto Tomas de Villanueva aſevera a eſte propoſito: *Nec quæ putemus vacua illa Salvatoris verba fuiſſe; neque enim defuere viri pij & docti, qui aſſererent non ſola æſtimatione humana Filium reputari potiuſquam eſſe, quales Lex & Adoptio ſolet filios procreare: ſed eum, qui verbo ſuo cuncta creavit de nihilo, potuiſſe (ajunt) filium facere de non filio: quod ſi potuit, & fecit. Non enim dixit: Habeto eam in Matrem, ſed aſſertive: Ecce Mater tua. Sit hæc pia opinio & Religioſa. Ego illi meam non aſtringo fidem. Mater ergo illius eſt non lege, non natura, ſed gratia.* S. Tho. de Vill. ſerm. de S. Ioan. Evang. Pues que ponderacion emos de dar à las palabras del divino Señor? Que peſo a ſus raçones, cuando dijo: *Ecce Filius tuus. Aì eſtà tu Hijo?* Dice el Santo: *Impreſsit in hoc verbo Dominus ſtatim cordi Virgineo amorem quendam maternum in Ioannem fortiorem & ardentiorem quam ſoleat Matribus natura tribuere.* S. Tho. ubi ſup. Con aquellas palabras inprimiò el Hijo ſagrado en el Virginal coraçon de la Madre un maternal amor para Iuan mas fuerte, mas intimo, mas ardiente, que el que la naturaleça ſuele dar à las mas finas i piadoſas madres. I en las Querubicas i Seraficas entrañas

del

S. Tho. ubi sup. del casto Benjamin? *Visceribus etiam Apostoli* (dice el Alejandro Tomas) *reverentiam filialem in Virginem inseruit qualem nullus filius natura habet in Matrem; atque ita sicut dicendo: Hoc est Corpus meum, verum corpus suum fecit ex azymo: sic etiam dicendo: Hic est Filius tuus, amore Filium fecit ex cognato, non tamen natura, sed gratia: altiori tamen modo, quam Lex & Adoptio filios efficere queat.* En las castisimas i purisimas entrañas del amado Apostol, infundio el sagrado Señor con aquellas palabras, *Ai està tu Madre*, tan filial reverencia para con la sacratisima Señora, cual ningun hijo jamas tributò à su madre. I asi del modo que diciendo: *Este es mi cuerpo*, hiço del àcimo pan verdadero cuerpo suyo; asi tanbien diciendo: *Este es tu Hijo*, hiço otro como sacramento de amor, pasandole a Iuan de pariente a hijo, no por naturaleça, sino por gracia: pero por un modo tan alto i trancendiente, que escede ventajosisimamente a cuantos hijos pueda hacer la Lei i la Adopcion.

Suar. in 3. part. q. 46. art. 10. disp. 36. sect. 4. Barrad. lib. 7. in Evang. cap. 17. tom. 4 Osor. de 7. verb. dom. to. 5. Guillel. Pep. ser mon. de S. Ioan. Evange lista. S. Vicet. Ferrer. serm. de S. Ioan. Evang. Isai. c. 61.

Qve decir, que en esta siliacion intervino la relacion sisica que intercede entre los padres, è hijos naturales (como decimos) es arrojado, es temerario (aunque parece pio) decir. Asi los doctisimos Pàdres Suarez, Barradas i Osorio, i el gravisimo Padre Guillelmo Ebroicense, dice: *Valde turpiter errant illi, qui dicunt Christum per illa verba ad Ioannem, Ecce Mater tua, convertisse & fecisse ipsum Ioannem, verum naturalem filium ejusdem Virginis, dicentes in hoc esse simile sicut de forma consecrationis Sacramenti altaris. Dicunt ergo, quod sicut Christus in Cœna dicendo super panem, Hoc est Corpus meum, ipsum panem transubstantiavit in verum & naturale corpus suum: ita dicendo: Ecce Mater tua, transubstantiavit Ioannem in verum & naturalem Filium Virginis Mariæ. Et quamvis iste modus posit multipliciter impugnari, ipsum tamen pertranseo, tanquam fatue, ridiculose, & absque ratione dictum.* Todo esto è traido, para que ninguno estienda los elogios a mas de lo que permite la debida templança i discrecion, que en materias tales deben regir la pluma, i gobernar el estilo del que se precia de atento i Iudicioso Aclamador de los loores i escelencias de los Santos.

Pero es mui de ponderar el modo tan misterioso, con que el soberano Señor onra i favorece a su querido i regalado Benjamin, cuándo le encomienda su amada i dulce Madre; pues le dice: *Ecce Mater tua.* Dice el Apostolico Varon Vicente: *Ecce Mater tua: Non solum cognata, sive avunc ula. Modo ista singularitas de nullo alio legitur. Ideo, ac si de eodem capite panni esset in-*

indutus, Virgo Maria vocabat eum Filium: item Ioannes vocabat eam Matrem; & Ioannes considerans istum honorem lætus cantabat cantionem dicens: Gaudens gaudebo in Domino, & exultabit anima mea in Deo meo; Quia induit me vestimentis salutis. O como dice otra letra: *Vestimentis Iesu.* No dijo el Señor: *Ai tienes, ò Madre mia, un pariente*, sino un hijo, i al amado Dicipulo, no le dijo: *Ai està una deuda tuya*; sino una Madre. Tan raro i singular privilegio, no se escribe ni se lee de otro alguno: *Ista singularitas de nullo alio legitur.* Por lo cual, como si el regalado Benjamin estubiera cortado de la mesma tela de sus purisimas entrañas, le llamaba la sacratisima Señora Hijo suyo, i èl à la purisima Enperatriz, la llamaba Madre. De donde alboroçado en profundas umildades, considerando tamañas onras, cantaba el ensalçado Dicipulo: Alegrandome alegrarè en el Señor, i mi alma se regocijarà en mi Dios, por el nunca merecido favor que se sirviò de hacesme, vistiendome de la rica lama i brocado del dulcisimo Iesus, dandome a mi la Magestuosa Enperatriz i Madre suya, el sabroso i regalado titulo de Hijo, que le daba a èl. Esta mesma ponderacion siguieron el Arçobispo Ianuense, Pedro Beseo, Pelbarto Temesuar, i Guillelmo Ebroicense, con Gabriel Barlecio: Porque de cuantas palabras tiernas i regaladas se pueden decir, ninguna mas dulce i almibarada, que la de Hijo. Porque decir Hijo, es lo mesmo que dicir Amor, segun san Bernardino de Sena: pues cuando la dolorosa i lastimada Señora le dijo, cuando le abia perdido: *Fili: cur feciti nobis sic?* Dice, que corresponde en el Griego a lo mesmo, que si digeramos: *Amor, Cur feciti nobis sic?* Amores de mi vida i de mi alma: Como os à sufrido el piadoso coraçon tenernos desconsolados a mi Esposo i a mi las oras, que reguladas por el relox del Amor, parecen eternidades de siglos? Luego no se le pudo dar al regalado Benjamin otro titulo mas mimosamente onroso, que condecorarle con el cariñoso blason de Hijo de la Madre, que merecio serlo del mesmo Dios: Pues dandole el titulo de Hijo, fue lo mismo que el de Amor, ternura i cariño. I asi dice Gabriel Barlecio: *Hoc fuit maximum privilegium.* Nunca aquel sumo Pontifice, que de pontifical estaba celebrando en el Ara de la Cruz, parece que espidiò bula de mas altos i sublimes privilegios.

Alia Hier.

Iacob de Vorag. serm. de S. Ioan. Evãg. Petr. Bes. de Beibar. Temes. Guillel. Hebron. Gabr. Barl. Luc. c. e S. Bernardin. tom. 1. serm. 63 Gabriel Barlet. serm. de S. Ioan. Evãg. Ioann. Clunia. Vg. Cardin. Hilaret.

Qve consuelo tanbien se halla en esta reciproca i mutua entrega de Maria, encomendandose por Madre de Iuan, i Iuan por Hijo de Maria, como despues de Iuan Cluniacense, Vgo Cardenal, Mauricio Hilareto, lo notò el Cardenal Toledo:

Mag-

Tolet. cap. 19. Ioann. *Magnum mihi profecto in hoc mysterium significatum videtur: omnes enim nos curæ Beatæ Virginis & protectioni ejus, ac intercessioni commendavit: nobisque fiduciam dedit, ut tanquam ad Matrem & Dominam dilectissimam in omnibus nostris confugeremus: est enim post Christum singulare tutissimum, & efficacissimum refugium: Ioannes enim Nos omnes representabat.* Grande misterio sin duda està significado en este paso: pues cuando el Providente Dueño encomendò el amado Dicipulo à la querida Madre, fue darnos mas seguri simas prendas de la proteccion i anparo de la piadosisima Señora, para con los onbres, i abrir patente puerta de confiança, para acudir à ella, i acogernos como los hijuelos à la tierna Madre, como los umildes basallos à la generosa Reina: porque despues de su divino Hijo, es nuestro singular consuelo, seguri simo puerto, i eficacisimo refugio. I es, que en aquel postrimero periodo i clausula de la vida del amable Dueño, era el amado Dicipulo, el que Nos representaba a todos nosotros, cuãdo fue entregado por Hijo de su divinisima Madre: *Ioannes enim Nos omnes representabat.* Que en aquel tragico teatro, ningun personage mas idoneo que Iuan, para representar èl solo, i hacer el papel de todos; pues no ai papel de estado, de perfeccion en la Iglesia de Dios, que no pueda hacer i representar con inclita i eroica propriedad.

HAGAMOS buena la propuesta del Eminentisimo Cardenal, con aquel misterio de mandar el Señor; que cuando el sumo Sacerdote de la lei antigua entrase en el Santuario, llevase en el racional del juicio sobre su pecho los nõbres de los doce Tribus de Israel: *Portabit Aaron nomina filiorum Israel in rationali iudicii quando ingredietur Sanctuarium.* Que significa llevar el Pontifice sumo al entrar en el Santuario los nonbres de los doce Tribus? Dice el Beatisimo Dotor: *Cujus per hunc Pontificem, nisi Redemptoris nostri persona figuratur? Quia videlicet semetipsum pro nobis sacrificium offerens Pontifex noster duodecim lapides portavit.* Dicho se estaba ello; Que aquel sumo Sacerdote abia de ser clara sonbra de el Pontifice sumo Cristo, inclito Reparador del Orbe, que celebrando de Pontifical en la sagrada Ara de la Cruz, siendo ella ardiente pira del unico Fenis, dulcisimo Cisne, i amoroso Pelicano, que ardiendo en llamas de vivo amor, suavisimamente cantando, i el generoso pecho ronpiẽdo, se hiço suavisimo Olocausto, conque ascendiendo el fragrante Timiama del transcendiente olor de la sangrienta victima al eterno Padre, quedò aplacado de las severas iras, que contra los hijos

Exod. cap. 28. S. Gregor. lib. 28. Moral. c. 6.

de

de los onbres, que sobre sus onbros tenia el sacro Sacerdote, tan justamente guardaba concebidas. Pues para cunplir con aquel bosquejo de entrar al Santuario con una cifra de todos los que efectivamente se abian de valer de aquel sacrosanto Sacrificio; que hace el supremo Pontifice Cristo? dice el sutil Minorita: *Vt scias qualiter Ioannes omnium vicem tenuit in pectore Christi, adverte; quod Pontifex intraturus Sanctuarium duodecim lapides habebat in pectore rationali insertos, vice quorum omnium habet Christus in pectore Ioannem, quia omnium prærogativas in eo adunarat; nam sicut illi duodecim lapides tenebant locum duodecim Tribus Israel; sic Ioannes, qui est superabundans in omni gratia (sicut numerus duodenarius) tenuit locum & figuram omnium Salvandorum.* Para que se conozca de la suerte que el brillante Lucero con el fondo de sus luces, hace vistosos visos à las perfecciones i prerogativas de todos, cuando luciendo diamante le engasta en el oro de su pecho; se à de advertir; Que Cristo es aquel Pontifice, que en el racional llevaba las doce piedras, donde se significaban todos los onbres, i especialmente los predestinados, i con poner a su Benjamin en vez de racional en su pecho, parece aber cunplido con aquella ceremonia; porque en èl recopilò las gracias, escelencias, i prerogativas de todos. Dice luego el docto Autor: *Hoc Apostolo velut jocali pretiosoque lapidi voluit Christus ornare pectora sua, & illum honorando portare. Nec mirum si tenet omnium figuram in pectore Christi, qui juxta Crucem habuit totius Ecclesiæ Typum. Dum ergo habet Christus in pectore suo Ioannem, unum videtur habere pro omnibus. Nec mirum fratres; quod iste Apostolus omnium agat personam.* I como el sumo Pontifice Cristo abia de padecer tan gustoso, quiso para ponerse mui de gala adornar su pecho con su Benjamin, Ioyel vistosisimo i preciosisimo Diamante. I no ai que admirar, si Iuan en el pecho de Cristo tiene i sustenta la figura de todos, si al pie de la Cruz fue un glorioso mapa de toda la Iglesia: Luego mientras que Cristo alberga a Iuan en su pecho, teniendole à èl solo, parece que Nos tiene à todos. Pues si encierra en si las escelencias, virtudes i perfecciones de todos en tan eroico grado; que mucho es que haga i represente el papel de todos, supuesto, que ninguno como Iuan podra en el sacro Teatro de la Iglesia representar i hacer con tanto ajustamiento, propriedad i gala los papeles de todos; de Apostol, de Profeta, de Evangelista, de Patriarca, de Martir, de Pontifice, de Dotor, de Confesor, de Religioso, de Anacoreta, de Virgen, de Desposado; i si levanta-

Franc. Ossun. serm. 10 de SS.

Ossun. ubi sup.

mos mãs là consideracion: quien en la tierra podrà como èl representar un Serafin i un Querubin del cielo? De Apostol? pues despues del suprèmo de los Apostoles, èl tiene el mas alto lugar; de Profeta? pues no solamente lo es como los demas, sino que se levanta con el blason de Arquiprofeta. Evangelista; quien con mas justo titulo, pues por escelencia se le atribuye este timbre. De Patriarca; pues lo fue de Asia, donde fundò aquellas siete tan celebradas Iglesias. Martir? quien mas alentado Antagonista i biçarro Adleta, pues pasò por el filo de tan rigidos martirios, mayormente en la Cruz, donde siendo Martir de coraçon, vino a triunfar de todos los martirios. Pontifice? Quien con mas santidad, pues la Lamina de oro que traìa adornando su frente, era luminoso indicio de sus divinas perfecciones? Doctor? Quien con mas justicia debe laurearse las sienes de tan sublime grado, pues como dijo el Eminentisimo Cardènal de Ostia: *In speculanda summæ Divinitatis essentia præsedit Prophetas, supergreditur Patriarchas, Apostolos superat.* En ser pespicaz Aguila, enbrioso bolara a escudriñar los profundos secretos de la divina Esencia, dejando atràs los Profetas todos, i escediendo los Patriarcas, se encarama sobre las enpinadas cunbres de los Apostoles: *Postremo totius Humanitatis* (acrecienta Damiano) *transcendit ingenia, & illuc usque mentis aciem tendit, quo vix & Angelica valet attingere creatura.* I ultimadamente asi se remonta esta caudal Aguila, que sobreponiendose à todos los umanos ingenios, alli intrepida fija la lince vista, donde apenas los Angelicos Espiritus se atreven à mirar. Confesor? Quien lo fue mas ilustre, pues tanto numero de años sobreviniendo a todos sus Coapostoles i Condiscipulos, tan constante, tan celoso, tan ardiente confesò el nòbre de su amado Maestro? Religioso? Quien profesò, como advirtiò Pelbarto, Religion mas estrecha? *Fuit Religiosus in votis castitatis, paupertatis, & obedientiæ, scilicet in perfectissima Religione Discipulorum Christi.* En cuya profesion viviò, segun el mejor conputo setenta años. Anacoreta? Quien cõ mas recoleta i austera estrechez, pues en la Isla de Padmos viviò tan abstraìdo de toda umana conversacion, i en las limitadas angustias de aquella plaga, como lo advirtiò Ruperto: *Illic exulanti negabatur terra.* Que aquella Isla es tan angosta i estrecha, que apenas ai tierra en q̃ poder vivir. Virgen? Quiẽ mas seraficamente puro? pues todos confiesan, i la Iglesia lo canta; Que por su alcanforada pureça alcançò el ser Querubin del animado paraiso i delicias de Dios: *Cui Christus in Cruce Matrem*

Vir-

Brond. in Apocalyps. S. Hieron. in Cathal. Script. Euseb. libr. 5. cap. 23. S. Petr. Dam. serm. 2. de Sãct. Ioann. Evang. Pelbar. serm. 4. de Sãct. Ioan. Evangel. Rupert. in c. 1. Apocal. Eccles. in Offic. S. Ioan.

Virginem Virgini commendavit. Desposado; Quien con mas biçarria supo à obediencias de su divino Maestro renũciar los lances, que en licitos deleites permite aquel estado; i como ponderò aquel Apostolico declamador, cuando à instancias del divino llamamiento ollò las dulcedunbres carnales: *Forte jã Sponsa erat in camera, & forte in lecto.* Ya estaba la Esposa à caso en el retrete i por ventura en el prevenido lecho: *Tũc Christus vocavit eum dicens: Veni mecũ; volo quod sis Religiosus.* Dice Vicente: En aquella saçon i pũto (terrible prueba de una enamorada fineça) le dijo al recien desposado: Ven conmigo; que quiero que de las anchuras del matrimonio te pases al bando de las estrecheces de la Religion. A cuya suavisima voz prontisimo obedecio el recien desposado. Que campo se nos ofrecia, donde dilatada pudiese espaciarse la retorica? Al tiẽpo mismo de lograr los deseos tan licitamente permitidos, tan subitamente canbiarse el amor despreciando las flores, por el de su Maestro, abrasarse con las espinas, magnanimidad fue nunca oìda. Querubin i Serafin, quiẽ como el refulgẽte lucero? Porq̃ si Querubin quiere decir la llenez de la sabiduria, quien mas sabio que nuestro Benjamin, pues dijo S. Pedro Damiano, que en las metafisicas de Dios, es el Gigante Catedratico; i que si decir se puede escediò al mesmo Dios en hablar de su Divinidad, lo cuàl se puede afirmar, pues no se hace ninguna injuria al Señor, cuando lo que habla el criado es gracia i don del mismo Dueño: *Quid autem mirum,* dice el Eminẽtisimo Cardenal; *si Ioannem de Divinitate loquentẽ Beato Petro præferimus, cum illud Evangelii sui singulare principium ipsa etiam verba Dominica (si dici liceat) excedere videamus. Nec injuria fit Redemptori, si dicatur ipse sublimius aliquid depromere per Discipulum, quã per semetipsum, & per illius linguam manifeste proferre quod per semetipsum noluit aperire.* Serafin? Quien mas puramente abrasado en las ardiẽtes llamas del divino amor; pues toda su vida fue una perpetua i continua calentura deste ercico achaque, sin linpiarse della, por perseverar tan encẽdido i abrasado, linpio i puro en los amores de su amante Maestro, como el Dicipulo mas amado. Segun esto, biẽ pudo afirmar el Cardenal Toledo, i asegurar el sutil Minorita: Que nadie como Iuan (escepto la soberana Princesa i Madre del eterno Verbo) podia en el celestial teatro de la Iglesia hacer i representar con ajustada propriedad el papel de todas las escelencias i perfeciones: *Nec mirum, quod iste Apostolus omnium agat personam.* Pero ya à la ponderacion de tan sublime i encunbrado favor.

S. Vicẽt. serm. de S. Ioan. Evang.

S. Petr. Dam. serm. 1. de Sãct. Ioann. Evang.

CAPITVLO I.

Que mereció Iuan por su constãte fineça, el ser mas glorioſamẽte premiado i favorecido.

EL Criſol dõde ſe eſamina lo fino i verdadero de la amiſtad, es el fuego de la tribulacion i adverſidad: eſtas dan a entẽder lo firme, lo cõſtante del amor. Aſi de dotrina de Plutarco i de Menandro lo dice nueſtro Monge-Antonio: *Aurum quidem probari ſolet igne, amici vero benevolentia tempore arguitur.* De modo, que el recto Iuez de la verdadera amiſtad viene à ſer el tienpo, pues el de la adverſidad declara donde llega lo fino, firme, i valeroſo del amor.

Anton. in Medit. tit. 87.

AQVELLA profecia del Anciano Simeon viene mui apropoſito, pues cuando hablando cõ la ſacratiſima Reina, la vaticinò, que un fiero cuchillo (en algun tienpo) abia de traſpaſar lo tierno de ſu anguſtiado coraçon: lo cual ſe cumplio en el borraſcoſo trance de la acerba paſion del ſoberano Hijo, como todos los Interpretes comunmente confieſan: *Tuam ipſius animam pertranſivit gladius, ut revelentur ex multis cordibus cogitationes.* I que à de reſultar de ver à la divina Señora traſpaſado el afligido pecho en aquel riguroſo paſo con las aceradas pũtas de tan intenſos dolores: *Ut revelentur ex multis cordibus cogitationes.* El deſcubrirſe i tirar la cortina para q̃ ſe conozcan las intenciones i coraçones de muchos. Que es revelarſe, i hacerſe patẽtes los coraçones de muchos? Dice nueſtro Padre Teofilato: *Revelatæ ſunt è cordibus cogitationes, cum apparuerint diligentes illũ.* Revelarſe los penſamiẽtos i coraçones es, que en el tienpo de la tribulaciõ en aquella deshecha borraſca, que en el ſalobre mar de ſu paſion padecio el Redentor del Orbe, entonces ſe conocieron i deſcubrieron quienes fueron los verdaderos amigos, quienes los que arreſtando onra, ſangre, i vida le aſiſtierõ intrepidos, i magnanimos le acõpañaron haſta el poſtrimero periodo del ignominioſo ſuplicio. Alli fue donde ſe llegò à conocer, q̃ quilates tenia el amor de cada uno: que como dijo Seneca, ò Publio Sirio: *Amicum an nomen habeas aperit calamitas.* La calamidad i el trabajo deſcubre ſi uno es amigo ſolo en lo fantaſtico del nõbre, ò en lo real de la verdad.

Luc. c. 2

Teoph. inibi.

Pub. Mim. in ſententi. lit. A.

QVE lindamente nos enſeña eſta verdad el divino Eſpiritu, por boca de Salomon, diciẽdo: *Omni tempore diligit, qui amicus eſt, & frater in angũſtiis cõ-*

Prov. 17.

pro-

probatur. En todo tienpo ama el q̃ es amigo, i el hermano en el amor se conprueba en las congojas i aogos. La letra Ebrea dice: *Et frater in angustiis nascetur*. I el hermano nacerà en las angustias i adversidades. Que quiere decir: Nacerà? *Nascetur*. Tiene gran misterio esta palabra. Que fue como decir: Que mientras que el concepto de la muger preñada està oculto i encubierto, sin poderse conocer, si es varon, ò henbra lo q̃ preso se enbarga en aquella natural carcel: peso q̃ en llegãdo el tienpo del parto, el de aquellos terribles dolores i agonias mas que de muerte, entõces es cuãdo se revela i descubre que es lo que estaba escondido i ocultado en el mar maternal rebociño. Pues eso es lo que dice Salomõ: *Et frater in angustiis nascetur*. Que donde se conoce lo casto i puro del amor, es en el tenpestuoso tienpo de la tribulacion. Porq̃ en el tienpo de la prosperidad, de la riqueça, de la salud, miẽtras que el blando Cefiro de la fortuna sopla, no se puede conocer ni descubrir si aquel amor es falso, ò verdadere: Que como digeron Menandro i Plutarco: *Equi asum asperitas viæ prodit, & amicum benevolum calamitates discernũt*. Asi como lo aspero i cõfragoso del camino es la mejor prueba de la fortaleça i brio del caballo (que en hollar lo llano no ai dificultad alguna) asi las calamidades i trabajos son el legitimo esamen de las verdaderas amistades, i finos amores.

Sit. Hier.

Menãl. Plutar. ap. Meliss. ubi supr.

CVANDO refiere Eneas el tragico suceso de su navegaciõ à la Reina Dido, dice el Poeta:

Sic fatus amicum *Virgil. Æneid. lib. 1.*
Ilioneа petit dextra, lævaque Sergestum
Post alios fortemque Gian fortemque Cloantum.

Ase de reparar, que haciẽdo el Poeta memoria dẽstos amigos del piadoso Eneas, como fueró Ilioneo, Gias, Sergesto, i Cloãto, que solo à Ilioneo le dio nonbre de amigo: *Amicum Ilioneа petit*. Pues porque à este solo? dice Donato: *Recte amicum dixit & hunc cæteris antepo- Donat. inibi.*
suit: tunc enim melius probantur amicitiæ, sicut Ilioneus fecit, ut amicus præsens amici absentis causam sic tueatur ac servet, ac si assidente eo videatur esse completum. Con raçõ llamò el Poeta a Ilioneo amigo en particular; porque fue tan fino, tã verdadero, que en las ausencias de su amigo ofendido i ajado supo defender su casa, como si estubiera presente. Que bolver por la causa de los amigos en el recio tienpo de las tribulaciones, es la verdadera fineça, es lo que constituye en ser de legitimo amigo, como lo sintio Isocrates, cuando dijo: *Aurum igne probamus; amicos autem in re- Isocrat. ep. Anton. ubi supr.*
bus adversis dignoscimus.

Segvn esto, ya abremos conocido la fineça del amor de nuestro Lucero, cuanto conservò lo luciente del valor; pues aunque se interpusieron tan negros nublados de persecuciones, nunca dejò de lucir en la amistad, i perseverar a pesar de tantos inconvenientes en la asistencia del divino Sol; cuyo funesto Ocaso, fue lo afrentoso de la cruz. Que bien lo ponderò el sutil Minorita, cuando dijo: *Si Christus Apostolorum fortitudini gratias referens, dixit, Vos estis qui permansistis mecum in tentationibus meis, quid putas dixisse dum Ioannem persistentem vidit in Cruce Matris & Filii?* Si el generoso Dueño hiço tanta estima i aprecio la noche de la Cena, porque hasta entonces los Dicipulos abian perseverado i permanecido con èl en todas las ocasiones i lances que se le abian ofrecido de riesgos i peligros; siendo asi, que despues huyendo como cobardes le dejaron en el mas apretado trâce, cuando sus rabiosos Emulos le prendieron; Que diria el alentado, fino i brioso Benjamin, q con tanta magnanimidad i fortaleça asistiò a la penosa ora del sangriento transito a si i a su Madre? Que estimaciones i aprecios no haria, considerando tâta lealtad, i que de todos los Condicipulos, fue el que à onra i gloria de su Maestro no temio aventurar la sangre, la vida, la onra, la reputació. Asi lo pondera nuestro Padre Eutimio, diciendo: *Cõsidera vero & hoc, quomodo solus è Discipulis in Magistri afflictionibus permanserit, donec Spiritum exhalasset.* Es mui de cõsiderar, que solo el Benjamin, fue el que acõpañò à su celestial Maestro, el que valeroso le asistiò hasta el ultimo suspiro, dejando a todo el mundo memorable egenplo dela fineça de su pecho, i ostentandose cristalino espejo de armar leales amigos, i fieles cõfidẽtes. Que eso es lo que dijo, cuãdo istoriando su incontrastable firmeça dijo: *Cum vidisset ergo Iesus Matrem & Discipulum stantem.* Que vio à la divina Madre i al Dicipulo el escarpiado Hijo i Maestro estar al pie del suplicio, con biçarro valor, alentada osadia, i magnanimo esfuerço.

Offun. serm. de S. Ioan. Evang. Luc. 22

Eutim. in c. 19 Ioann.

Ioann. cap. 19.

Dijo con no pequeña ufania i alboroço el celâte Profeta: *Ego remansi Propheta Domini solus.* I repitiendo esta singular grandeça, i ratificandose en su tan señalado elogio, dice: *Ego relictus solus* De todos los Profetas, yo è quedado solo, q̃ en este tiranico reinado predicuè i publiquè las verdades à pesar de lo orrible i amenaçâte de la muerte, el Fenis soi deste calamitoso siglo: Pero como puede ser eso, pues un poco antes se dice, que le dijo Abdias, q̃ èl era

3. Reg. 18.

3. Reg. 19.

el

el que abia escõdido ciento de los Profetas del Señor, i otros muchos temerosos del Señor, a quienes sustentaba i mantenia a sus espẽsas con sumo secreto: *Quod absconderim de Prophetis Domini centum viros, quinquagenos & quinquagenos in speluncis, & paverim eos* Que emos de responder a esto? Lo que dice Nicolao de Lira: *Ego remansi Propheta Domini solus qui auderet apparere, & Idolatris resistere, quia vivebãt illi centum abscondits ab Abdia.* El decir Elias, que èl abia quedado solo entre los Profetas, fue porq̃ èl solo fue el denodado, el arrestado i brioso que se atrevio a parecer delante de los sacrilegos enemigos del Catolico bando, a resistir a sus ciegos i barbaros errores: que los demas Profetas, es como sino fuesen, pues en lobregas grutas se mãtenian timidamente escondidos a diligencia del piadoso Abdias. O gloria ilustre, ò inclita proeça de nuestro Lucero, pues puede decir i clamar lo mismo; *Ego remansi Discipulus Domini solus.* Yo è quedado el Fenis del Cisne Maestro, yo el fino, yo el alentado, yo el magnanimamente intrepido; pues cuãdo los demas Dicipulos cobardes liebres huyen, yo generoso Leon asisto a mi amado Maestro, a pesar de fieros sayones, a despecho de amenaçantes riesgos, sin temer la perdida de la amable vida: *Ego remansi solus quo auderet apparere, quia cæteri manebant abscondit.* O raro Fenis de la verdadera, leal i fina amistad!

Reg. 18.

ra in Reg. p. 18.

CAPITVLO II.

Que al paso de los Servicios, caminan en la Casa del Señor la calidad de las mercedes.

PVes si esto es asi, que mucho (dice nuestro Padre Eutimio) que el valiente i alentado Dicipulo fuese enriquecido con tantos favores, adornado de tãtas gracias, i tan ventajosamente mejorado en su Testamento? *Ob hæc ergo* (dice el Docto Interprete) *eũ magis diligebat.* Que en la casa de Dios, el que trabaja mas, el que merece mas, ese es laureado con mas ricos premios, i enriquecido de mas insignes laureles.

Euthy. in c. 13. Ioann.

El Coronado Principe de los Apostoles obra aquel estupendo prodigio, de con sola su palabra hacer q̃ mueran à Ananias i su muger Safira, i con lo debil de su sombra, sana tã atonbrosamente todo doliente i achacoso: dice de los Apostoles el sagrado Testo: *Per manus autẽ Apostolorũ fiebant signa & prodigia multa in plebe.* Aqui es de ponderar, i de advertir, q̃ el Evangelista S. Lucas dijo con

Actuũ 5.

particular réparo, que obraban los Apoſtoles las prodigioſas maravillas aplicando ſus manos: *Per manus Apoſtolorum.* Donde dice la Gloſa Angelica: *Non per verba vel umbram, ſicut de Petro dictum eſt.* Aſe de notar, que no dice ſan Lucas, que obraban los demas Apoſtoles las portentoſas proeças, tomando el Señor por inſtrumento ſus palabras i ſonbras, como las de ſan Pedro, que con las palabras mataba, i con la ſonbra guarecia; ſino con las manos: *Per manus fiebant.* Claro eſtà, que para la Omniporencia de Dios, lo meſmo es obrar con ſonbras i palabras, como egecutar con manos: pero para lo eſterior i juicio de los onbres, mas glorias ſolicitarà el que obrare con la ſonbra i las palabras eſtupendas maravillas, que el que hiciere con las manos milagroſos prodigios. Segun eſto, como le concede el Señor a Pedro, que con las palabras i la ſonbra haga maravillas tan paſmoſas, i à los demas Apoſtoles con las manos? Es, que como Pedro era el Principe del Apoſtolico Colegio, el ſumo Pontifice de la Igleſia, i por el conſiguiente el mas alto en los meritos; por eſo obra el Señor por èl con circunſtancias de mas aſonbro, para enſeñarnos; Que el que mas ſe realça en los ſervicios, eſe es ſienpre mas aventajado en las mercedes: *Per manus, non per verba, vel per umbram, ſicut de Petro dictum eſt.*

Gloſſ. Interl. inibi.

Reparar ſe debe, que diciendo Pedro, que por amor del divino Maeſtro abia dejado todas las coſas, el premio que le conſignaron à èl i à los demas Dicipulos, fue hacerles Aſeſores ſuyos en la general i ultima reſidencia: *Sedebitis ſuper ſedes duodecim judicantes duodecim tribus Iſrael.* I luego conſignando el celeſtial Maeſtro el galardon que à de dar à los que por ſeguir ſu Catolico bando dejaren ſus parientes, riqueças, i poſeſiones, dice que: *Centuplum accipiet & vitam æternam poſſidebit.* Les ſerà ciẽ veces multiplicado lo que dejaren, i poſeeran la eterna vida: No ſe repara, que diferente lauro es el de los Apoſtoles de la palma de los demas? A los demas multiplicacion de lo que dejan, i à los Apoſtoles ſillas i tronos, *Sedebitis.* Pues que es la cauſa, que à los Apoſtoles ſe les ſeñala mas alto galardon, que es ſentarſe a ſer Conjueces del ſupremo Iuez: *Sedebitis judicantes.* I à los demas multiplicacion de lo que dejaron, i la vida eterna? Dice el doctiſimo Maldonado: *Quia majora fecerant: Sedebitis inquit & vos.* Porque los Apoſtoles abian hecho i abian de hacer tanbien mas esforçadas ſi-

Matth. cap. 19.

Matth. 19.

Maldonat. inibi.

ne-

neças à onra i gloria de su Maestro, pues fueron los que se egercitaron en mas eroicos grados de virtudes; por eso son los mejorados en los premios i galardones.

Sea nuestro refulgente Lucero ilustre apoyo de nuestra propuesta. No obstante lo arriba ponderado, se puede repreguntar; Que porque el celestial Maestro franqueò tã liberal en aquel sacrosanto conbite a su regalado Benjamin el dulce lugar de su divino pecho: *Erat recumbens in sinu Iesu.* A èl tan en particular este peregrino favor i regalo? A la duda satisface el sutil Minorita: *Solus Ioannes erat sensorus inter Discipulos angustias laceris aperti, quando vidit quod exivit sanguis ab eo, Christo tamen jam mortuo; ideoque dolere minime potuit; vicem autem ejus Ioannes supplet dolens pro Christo.* Solo Iuan (entre el numero de los Doce) abia de sentir aquel cruel i desapiadado golpe que abia de ronper el sacro costado del divino Paciente, como èl mismo lo afirma: *Et qui vidit testimonium perhibuit.* Alli suplio el amado Discipulo las veces del dolor que abia de padecer (si viviera) el difunto Maestro. Aquel ronpido pecho, fue el que abrio puerta (juntamẽte con la santisima Madre) al mas cruel martirio que se podia imaginar: pues alli fue Iuan el Martir de espiritu, que es el mas terrible martirio. Asi, que Iuan abia de padecer la herida de aquel costado? Pues desele a goçar a èl solo aquel sagrado pecho, premiesele con el costado galardonese cõ el seno, à èl solo mas que à los demas: para que de aqui se entiẽda: Que al paso que el onbre se porta bi-çarro en los servicios cõ Dios, èl se ostenta galante con las mercedes i retornos: *Quæ propter oportuit, ut solus inter Apostolos diguster dulcedinem lateris clausi, qui sustinuit amaritudinẽ lateris perforati.* Guste pues en buen ora Iuan entre los demas Apostoles, las dulcedũbres del pecho cerrado, pues abia de beber las amarguras del costado abierto. Acrecienta el sutil Autor: Tan puntuales el divino Dueño en coronar con laureles las espinas que por el se padecen.

Ioann. cap. 13.

Ossun. serm. 10. de SS.

Ioan. c. 19.

Ossun. ubi sup.

Que de veces en las sagradas letras hallaremos escrito llamarse semilla las acciones que el siervo de Dios consagra a su divino Dueño; como lo dijo el Apostol: *Quæcumque seminaverit homo, hæc & metet.* Que podrà ser la raçon, de que se llamen semilla las obras en que el Cristiano se ocupa? A eso respõden nuestros Padres Crisostomo i Niseno: Que fue para enseñarnos; Que al paso de las obras, assi an de

Galat. cap. 6.

ser los premios, pues conforme es la calidad i cantidad de la semilla, assi suele ser tambien la cantidad i calidad de la cosecha. Assi dice Crisostomo: *Nyssen. S. Ioan. Chryso stom.* *Sciat se unusquisque, quo majora seminavit semina fructuum, majores fructus capere gaudiorum.* La tierra donde se siembra es el cielo, tierra siempre apta i dispuesta; i assi el que en ella sembrare mas abundante copia de semilla, cogerà mas copiosa abundancia de fruto. Segun esto, que mucho que nuestro Lucero salga mas adornado de luces de favores, brille en el Testamento de Christo aventajado en prerrogativas, pues tan fino luce en acompañar al Sol, hasta que contrajo la luminosa madeja de las luces en el funesto Oceano del patibulo: *Ob hæc ergo eum amplius diligebat.*

CAPITVLO III.

Que aunque es assi, que es Maria Madre de Gracia; pero que à Iuan se le debiò como de justicia.

I Si el divino Paciente i Dueño soberano en su misterioso testamento mejora à su regalado Benjamin en darle la mas rica joya, la presea de mas estima de su opulento guadarnès, que es su misma Madre; aunque tiene mucho de gracia, tanbien parece que se lleva su mucho de justicia, pues ganò tan glorioso manda a esfuerços de tantas fineças, i a punta de lança de assistencia tan intrepida.

HACE el Real Profeta una lamentable querella de una gran sinraçon que le hacen: *Quousque irruitis in hominem, interficitis universi vos?* Psal. 61 Hasta cuando abeis de cesar de perseguirme, i procurar el matarme? Pues que es lo que intentaban los fieros enemigos? *Pretium meum cogitaverunt repellere, cucurri in siti.* Psal. 61 Procuraron con furiosa rabia quitar mi precio, cuando yo corri anelando con sed tan mortal. Que precio serà este de que aqui habla el lloroso Profeta, que tanto le duele, que se le intenten desparecer, por el cual corriò tan ardiente sed? Dice Nicolao de Lira; que fue Micol, por la cual corriò con tanta sed i fatiga: *Cucurri in siti, id est, ad bella contra Philistæos expedite processi ex desiderio habendi filiam Regis uxorem: & tamen istud pretium fuit à David repulsum.* Lira in hi. bi. Corri, anelè, padeci en lo sangriento de las guerras, contra los barbaros Filisteos, pasè por el cruel filo de infinitos riesgos por conseguir la suprema felicidad de ser yerno de un Rei, teniendo por esposa una hija suya; que este era el cócierto i con-

condicion con que abia de alcançar tan alta dicha. Demanera, que aquello llama David su precio, su lauro, i su corona, lo que abia grangeado i adquirido a espensas de su valor, i à riesgos de su vida. De donde se querella diciendo, que le hacẽ injusticia en quitarle el precio, la joya que merecio por el certamen de tantos peligros i peleas: *Pretium meum cogitaverunt repellere: cucurri in siti.* Pues si nuestro biçarro Canpiõ, si nuestro robusto IVAN i jayã sigue, asiste, i acõpaña à su querido Maestro, arriesgando la vida, atropellando inconvenientes hasta los ultimos acentos del vivir, porque no le abia de mejorar entre los demas Cõdicipulos, dejandole una manda, entregandole una joya, que despues de Dios mõte mas que todo el cielo i la tierra; pues puede decir con David: *Cucurri in siti.* Que cuando los demas corrieron huyendo, i dejando al Maestro tan corrido; él corrio plaça de tan fino amigo, que antes perdiera mil vidas, que rubiera que dejar de aconpañarle i asistirle hasta lo ultimo de la vida.

PIDIO el Profeta Eliseo à su Padre Elias, que le diese su espiritu doblado: *Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus.* 4. Reg. 2. Respondio Elias: *Rem difficilem postulasti: attamen si videris me: quando tollar à te, erit tibi, quod petisti; si autem non videris non erit.* Mui dificil es de decretar tu memorial: pero si me asistieres cuando yo sea arrebatado de ti, se otorgarà tu peticion; pero si no, quedaràs frustrado de tu intento. Sucedio pues, que en su presencia fue Elias subitamente arrebatado en carroça de fuego por las regiones del aire: *Eliseus autem videbat, & clamabat.* De suerte, que cunpliendo con la capitulacion de asistirle, alcançò lo que su Maestro le abia prometido: *Velut ex latere meritum attingit Elisei, videlicet quia perseverando cum illo quasi hereditario jure spiritum perciperet Magistri.* Si entre Elias i Eliseo fue el pacto i concierto; Que si le viese ascender, abia de conseguir lo q̃ contenia su memorial, pues cunplio Eliseo con el concierto; de justicia se le debia lo q̃ le abian prometido: dice Ruperto: *Quasi hereditario jure spiritũ perciperet Magistri.* Estubo el dicipulo firme i constante, arrestado i valiente, no dejò al Maestro Eliseo, pues sirvale de juro de eredad el espiritu de Elias, ganado por la fineça de aquella perseverancia. Pues si nuestro alentado Benjamin asiste al Paciente Maestro cuando del carro de de la cruz, ò por mejor decir, de la ardiẽte carroça del amor, es arrebatado; que mucho que entre todos los demas se arrebate

Ruper. in lib. 5. in lib. Regum cap. 18.

bate la palma, i corone con la mas rica joya que el soberano Principe pudo dejar: *Quasi hæreditario jure Matrem reciperet Magistri*. Podemos decir: Si tiene mucho de gracia esta mãda; si se pusiese la demãda en el tribunal del rigor, no poco se hallaria de justicia. Oigamos testigos abonados en favor de nuestra propuesta. Dice el doctissimo Padre Osorio: *Quia ergo in maxima tribulatione Christo Ioannes astitit, meruit Mariã Matrem habere.* I el insigne Eclesiastes Moguntino: *Ecce Mater tua; quasi diceret: Egregiè quidem hactenus mi Ioannes vocationi tuæ respondisti: nõ igitur irremuneratus abibis pro tua singulari in me fide & constantia, imò excellẽtioribus donariis honoraberis, quam vel precari, vel sperare auderes. Ecce Mater tua: quod dilectissimum in mundo habeo, tuæ fidei commendo. Vides me morti propinquum, vides multos esse adversarios; eã igitur assigno, commendo, & tuã facio.* Demanera, que cuando biçarramente, ò brioso joben as correspondido a tus obligaciones i empeños, buen galardon laureará tã magnanima fineça, tu Fè, tu singular constancia, la mas rica joya de mi guadarnes sera palma i corona de tus invẽcibles sienes. Ai te entrego mi Madre, con lo cual quedas mas rico i poderoso que si te hiciera dueño absoluto de cuãto se encierra en los orbes tõdos. I el P. Salmeron: *Vt intelligamus quanto jure Iesus Matrem Discipulo comendavit, ac Discipulũ Matri, qui Magistro & Matri ejus in tanta rerum difficultate non defuit.* Entrega el piadoso Hijo la divina Madre al amado Dicipulo, i el Dicipulo a la Madre, porq̃ le era como debido de derecho tanto favor, pues en tã borrascoso tienpo, i angustiosa necesidad no faltò a la Madre i al Hijo, sino qũe los asistio con perseverantisimo i finisimo valor; por lo cual concluye diciẽdo: *Magnus igitur est Ioannes qui in vita singularia privilegia à Christo habuit. Nam erat Discipulus quem diligebat Iesus: in Cœna habuit recubitum in sinu Christi: in morte Domini Iesu, peculiari gratia assistendi sibi in cruce inter Apostolos cumulatus est; ac proinde precio sissimum, ac jucundissimum legatum habuit commendatæ nimirũ sibi Matris.* O que grande que es el Evangelista Iuã! Que singulares privilegios le acen asonbroso! El merecio el nonbre del Amado, en la Cena goçò el mas regalado lugar, que fue el seno i gremio de su Maestro; y en la ora de la muerte le cupo en el testamento del eterno Principe el legado de mas gusto i estima, q̃ fue la Madre del soberano Señor. I esta manda en que se fundò? *Peculiari gratia assistendi sibi in cruce inter Apostolos.* Por la

Osor. serm. de S. Ioan.

Ioan. Fer. in cap. 19. Ioan.

Salmer. tom. 10. tr. 41.

Salmer. ubi sup.

la gracia eſpecial q̃ le hiço entre todos los Apoſtoles de que le aſſiſtieſe en la cruz; de ai provino que como de juſticia ſe le hicieſe tan rica i precioſa manda, como fue darle por Madre à ſu Madre miſma. I nueſtro Padre Eutimio: *Diſcipulum maximo honore honoravit, hanc interim dedit longanimitatis mercedem.* A tanto valor i fineça (dice Eutimio) no podia correſponder otro galardon q̃ dalle al amado Dicipulo la mas amada prenda. I el ſutil Minorita dijo: *Dum finitur prælium, dat ei matrem ſuam.* De aquella batalla ſacò Iuan eſta preſa rica, i deſpojos, merecidos por la valentia de ſu brio i valor.

Eutby. c. 19. Ioan.

Oſſun. erm. 10 SS.

AGORA me acuerdo de lo q̃ de aquel monſtruo de la oratoria Griega dice Valerio; i es, q̃ le pario ſu madre rudo, ignorante, i tardiſimo de lengua. Pues que hiço? De tal manera con el deſvelo de la induſtria, i porfia de la diligencia vino à vencer aquel torpe inpedimẽto i eſtorbo, que triunfando de la naturaleça, quedò agil, veloz i eſpedito para hablar. Dice Valerio: *Itaque alterum Demoſthenem mater, alterum induſtria enixa eſt.* Deſuerte, que fue Demoſtenes dos veces hijo, porque tuvo dos madres; la primera fue natural, i artificial la ſegunda: fue hijo de la naturaleça, i parto de la Induſtria. Pues en que fue mas glorioſo el inſigne Orador, en ſer hijo de la madre de la naturaleça, ò en aber nacido del vientre de la Induſtria? Quien le ſolicitò al iluſtre Orador tantas aclamaciones i aplauſos? Claro eſtà que la diligencia que puſo, ieſfuerço para lo deſenbuelto i eſpedito de la pronunciacion. Luego las glorias de Orador de juſticia ſe deben a ſu induſtria: *Alterum Induſtria enixa eſt.* IVAN tiene dos madres Maria Salomè, i MARIA Santiſima: *Ecce Mater tua.* La primera ni la merecio, ni la deſmereçio; pero la ſegunda Madre adoptiva, à quien con tanta raçon la Igleſia llama Madre de gracia: *Maria Mater gratiæ.* Porventura no ſera en alguna manera para IVAN Madre de juſticia? Parece que ſi, porque eſta Madre ſegunda fue adquirida por lo biçarro de ſu eſfuerço, i eſtudioſo de ſu Induſtria: *Itaque alterum Ioannem mater, alterum Induſtria enixa eſt.* Pues que mayor grandeça, que mas ſublime prerogativa, que poder uſanarſe IVAN de que la madre que para todos es de gracia, à èl ſolo parece q̃ ſe le debe de juſticia: *Quis ergo in maxima tribulatione Chriſto Ioannes aſſitit meruit Mariam Matrem habere.*

Valer. Max. l. 8. c. 7

CA-

CAPITVLO IV.

Que no ai mas ganancioſas perdidas que las que por el Señor ſe padecen.

DE aquiſe puede colegir cuan larga i dadivoſamente remunera i galardona el generoſo Dueño los ſervicios q̃ por èl ſe hacen. Aludiendo a eſto dijo aquel docto Eccleſiaſtes Moguntino, como que deſde lo alto del patibulo habla el ſupremo Rei à ſu amado Valido: *Orbavit te amor meus dulciſsimus navicula, parentibus, conjuge, & te ipſo; non ingratus tibi ero: reliquiſti conjugem? Ecce Virginẽ habes integerrimam. Renuntiaſti naviculæ piſcatoriæ? Ecce navẽ gubernas inſtitoriam de longè portantem panem ſuum. Previſti parva? Accipies maxima.* Advierte, ò amado i querido Benjamin mio, lo dadivoſo de mi pecho, è hidalgo de mi coraçõ. Dejaſte por ſeguirme i amarme un pobre barco, padres, eſpoſa, i hacienda: no ſerè ingrato à ſervicios tales, pues por los padres te doi por madre a la meſma que a mi me dio el ſer temporal; por la eſpoſa la Princeſa de las virgenes; por el barco la nave del mercader, que trajo el Pan del cielo. I enfin dejaſte poco, i recebiras infinito: pues con entregarte a mi madre con dejarte eſa joya, ſe conocera lo magnanimo con que yõ pago lo inmenſo con que remunero los ſervicios que ſe me hacen: *Previſti parva, accipies maxima.*

Ioan. Fer. in cap. 19. Ioan.

EN aquel lugar ordinario hallò el Aguila de los Dotores una ſingular obſervaciõ à nueſtro intento. Và hablando el Real Profeta del varon piadoſo, i dice: *Diſperſit, dedit pauperibus: juſtitia ejus manet in ſæculum ſæculi.* Diſtribuyò el miſericordioſo ſu hacienda a los pobres i mendigos, i ſu juſticia queda egecutoriada para ſienpre. Dice agora Aguſtino: *Vide quid minuatur, & quid augea tur. Minuitur pecunia, augetur juſtitia.* No reparais en lo que ſe dà, i en lo que ſe recibe? En lo que ſe diſminuye, i en lo q̃ ſe aumenta? Daſe el dinero, i recibeſe la juſticia: diſminuyeſe la hacienda, i aumentaſe la virtud: *Illud minuitur, quod eras dimiſſurus. Illud augetur, quod in æternum es poſſeſſurus. Laudas mercatorem, qui vendit plũbum, & adquirit aurum: & non laudas mercatorem, qui erogat pecuniam, & adquirit juſtitiã?* Lo que ſe menoſcaba es lo que ſe à de dejar, i lo que ſe adquiere es lo que para ſienpre à de permanecer. Pues ſi alabaramos mucho a un mercader, que vendiendo plomo grangeàra oro, porque no nos meteremos à mercaderes con Dios, pues dandole en el pobre lo tenporal,

Pſ. 111.

S. Aug. ſerm. 4 de verb. Domin. to. 10.

Aug. ubi ſup.

tal, nos galardona a nosotros cõ lo eterno: *Minuitur pecunia, augetur justitia.*

VIENDO Moisen que un insolente Gitano maltrataba à un pobre Ebreo, tratò de vengar la estorsion del ajado i vejado cautivo: *Egressus est ad fratres suos, viditque afflictionem eorum, & virum Ægyptiũ percutientem quendam de Hebræis fratribus suis.* Matò al fiero Gitano, i porque no se supiese la muerte, cubrio el muerto con arena. Descubriose (no obstante aquella diligencia) la muerte del barbaro, i tratò Moisen de poner tierra en medio. Despues de algunos años, apiadado el Señor de las sangrientas tiranias que su Pueblo padecia, para redemirle de aquellas fieras opresiones, toma por Caudillo i Adalid al fugitivo Moisen, diciendole: Vèn, que te quiero hacer Enbajador mio para el tirano Faraon: *Veni, & mittam te ad Pharaonem.* Dice san Pedro Damiano: *Moyses quia percussit Ægyptium profugus mox amisit Ægyptum.* Por aber muerto Moisen a un Gitano movido de misericordia i piedad, Luego dejò su casa, su quietud, i sosiego, huyendo à tierra de Madian. Pues que se siguio de aì? I despues como aumentado con crecidos intereses i logros, le dio el Señor la envestidura de Enperador de toda la Israelitica gente: *Postmodũ velut aucto fœnore totius Israeliticæ plebis obtinuit Principatum.* Que por una casa que dejò, por un Egipto de que huyò, por aber hecho como la causa de Dios defendiendo à su afligido i vejado hermano, le hiço la sacra Magestad Principe i Cabeça de la Israelitica Republica. Notad las palabras de Damiano: *Velut aucto fœnore.* Que fue como decir; Que todo cuanto se dà a Dios, se dà siempre con crecidisimo logro, i subidisimos intereses. Deja Moisen unos barbaros, i hacêle Capitan de unos Catolicos: huye de un Egipto, que quiere decir tinieblas, privacion de la luz; i es luego Adalid del pueblo de Israel, que quiere decir, el que vè à Dios, que es Padre de las luces: porque se vea con cuan larga mano paga el Señor lo q̃ por èl se hace.

Exod. 2.

Exod. 3. Petr. Dam. o. c. 35. 2.

Padecian los Reyes de Iudà i de Israel con toda su belica gente en un seco paramo estrema necesidad de agua. No faltò uno que digese a los fatigados Reyes: *Est hic Eliseus, qui fundebat aquam super manus Eliæ.* Aqui està Eliseo, que solia dar aguamanos al Profeta Elias; que fue como decir, segun Benedicto Berbense: *Haud dubiè aqua suppetet integris exercitibus.* Sin duda que tẽdremos fresco i caudaloso refrigerio para los egercitos, que naufragã en el diluvio de la sed. Pues

4. Reg. cap. 3.

Benedict. Ferd. in cap. 32. Gen.

de

de donde se cõlige la seguridad i certeça del agua? Parece que fue este el argumento: *Fundebat aquam super manus Elia.* Este siervo de Diós por hacer un acto de umildad (à onra i gloria suya) no servia tal vez de ministrar el agua con que Elias lavase las manos? Pues si èl la pide a Dios, segura i abundosa la tendremos: porque como es tan liberal, tan franco i generoso en remunerar lo que por èl se hace, como èl haga mẽcion al provident Dueño del agua, que por su servicio derramaba en las manos de Elias, sin duda que luego a manos llenas nos franqueara abundosos cristales, con que alentadas respiren las sedientas gueste, i alegres se brinden los congojados egercitos: *Haud dubie aqua suppetet integris exercitibus.* Para que de aqui se conozca lo munifico i magnifico de nuestro divino Dueño, que con tan larga i frãca mano sabe siempre pagar cuanto à onra i gloria suya los siervos suyos hacen.

Bien a propósito vendra la Empresa de aquel noble i discreto Caballero que sacò un Sol que heria cõ sus dorados rayos las salobres ondas del mar; con esta letra: *Nunquam siccabitur æstu*, esto es: Nunca se secarà con el calor. Que moraliçada à lo divino, quiso decir (como interpreta el Ruscel) Que hace el Sol de justicia Cristo (significado en esta empresa) lo mismo que el material Sol con las aguas del mar, que si las lame i chupa el umor, no es para que quede mas mendigo el salado elemento, sino que antes biẽ de alli se ocasiona el que se aumẽte su umor, pues convertido en vapores lo bebido, desatado en lluvias, baja acrecentado; i assi por donde podia el mar temer q̃ se menoscababa, por ai viene à mejorar sus tesoros, i enriquecer sus aberes. Eso ace el generoso i noble Sol de justicia, atrae à si (por medio del pobre) la hacienda del rico, los aberes del poderoso, bebe (por la boca del mẽdigo) el umor del conorte i refrigerio. Queda por eso menoscabada la hacienda, perdido el caudal, i desmejorado el tesoro? *Nunquam siccabitur æstu.* Por ningun caso. Antes por ese camino se aumentan los aberes, è industrian con crecidisimos logros las haciendas; *Centuplũ accipiet.* Que las perdidas por el Señor, son las mas seguras ganancias: i assi para llenar las haces, è inundar los jaraices, no ai mas sagaz arbitrio que vaciarlos para el remedio de los necesitados i mendigos: para aumẽtar la ropa no ai mas astuta maña que vestir los desnudos i desabrigados.

Matth. 18.

Hieron. Ruscel lib. 2. p. 3. delle Empres.

CA-

CAPITVLO V.

Que es entregar CRISTO *à su* MADRE *à* IVAN, *ni el uno pare ce q̃ tubo mas q̃ dar, ni el otro mas que pedir.*

DE la dadiva que el Bẽjamin recibe, de la mãda que en su testamento el supremo Principe le deja, se conoce i descubre la grãdeça de los servicios hechos por el fino vasallo al soberano Rei. Que prenda le deja? que encomienda? La mayor (despues de Dios) del cielo i la tierra: una presea, q̃ en perfecciones i virtudes pesa i vale ella sola mas que cuantas criaturas racionales merecen, i las Angelicas goçan. Oigamos lo que el antiguo Mefred, alegando a nuestro Padre san Geronimo, dice, cuyas palabras son: *In brevi sermone multa comprehẽdam. Docebo cujus privilegii fuit Ioannes cui à Domino Mater Virgo Virgini commẽdatur.* En breves palabras conpreenderè inmensos loores: la Virgen Madre no es encomendada al virgen Iuã? Que ai mas que esperar, ni que decir? En un solo diamante se le dio mas riqueça, que si le dieran i entregàran todas las criaturas juntas. Pues quien en una palabra quisiere hacer muchos sermones, con decir que en el testamento del soberano Principe le cupo à Iuã la Encomiẽda de Santa Maria del Puerto de los derrotados i aflidos, con eso solo abrà predicado muchas oras: *Brevi sermone multa comprehendam.*

Hier. in. cõt.

PROBEMOS esto con lo que el Presidente dijo à Pablo; ò un Tribuno en su nombre: *Dic mihi si tu Romanus es?* Eres tu acaso, como dices, Ciudadano Romano? Respondiendo Pablo que si, respondio el Tribuno: *Ego multa summa civilitatem hanc consecutus sum.* Dice el Testo Siro: *Ego cum argento multo acquisivi Romanitatem*; ò sino conforme al Testo Griego: *Ego multa pecunia acquisivi jus municipii Romani.* Yo è conprado el derecho de la nobleça de ciudadano Romano a costa de mucho oro i plata. Pues porque respondio esto à Pablo el Tribuno? *Mirabatur* (dice Lorino) *Tribunus, vixque credebat Paulũ, qui abjectus ac inops videretur civem potuisse esse Romanũ.* Estaba Pablo en trage abatido, mẽdigo i pobre, i como el ser uno ciudadano Romano era cosa de tan suma aprecio i estima, i à èl el serlo le abia costado tãta suma de dinero, le parecio increible q̃ un onbre de tãbaja suerte como Pablo parecia, llegase à tener tã alta dicha, q̃ goçase tã sublime diguidad. I reparò Lorino: *Tribunum non civitatẽ Romanam, cujus esset possessor, sed consortium Romanæ, cujus esset particeps emisse.* Que no dijo el Tribuno, que a costa de tan inu-

Actuũ cap. 22.

Act. 22.

Text. Syr.

Text. Grac.

Lorini inibi.

Lorin. ubi sup.

inumerable dinero abia cõprado la ciudad de Roma para ser poseſor ſuyo, ſino el ſer admitido a ciudadano della. Pues porque ſe eſtimaba tanto el ſer ciudadano de Roma? Dice la Gloſa: *Eo quod civitas Romana dominabatur universo Orbi.* Por que la ciudad de Roma era la Cabeça de todo el Orbe. Pues ſi ſer ciudadano de Roma, de q̃ Pablo ſe gloriaba tanto, i el Tribuno hacia tanta eſtima, era coſa de tã ſumo aprecio; que ſeria ſer Dueño i Señor de la meſma ciudad de Roma? Quiẽ es la prenda que oi entregana Iuan? No menos que la Ciudad meſma de Dios: *Gloriosa dicta ſunt de te Civitas Dei.* Pues ſi ſer ciudadano de tal ciudad es coſa de tan inapreciable nobleça, que gloria no ſera no ſolo ſer ciudadano, ſino un como Dueño i Señor de tan glorioſa Ciudad? Que bien que nos deſempeñò el ſutil Minorita: *Gloriosa dicta sũt de te Civitas Dei: Nec solum* (dice) *hæc Civitas Dei est, quia tibi dicitur: Ecce Mater tua; quod si filius & heres. Quod obsequium præstitit miles iste Regi cœlorum, ut daret sibi unam civitatem? Nec solum unam civitatem, sed matrẽ civitatum ac metropolim. Nullus unquam tali munere potitus est: nullus miles nec vi armorum talem cœpit civitatem, qualem Ioannes, cui tradidit Filius Dei civitatem, in qua natus est: quã & fundavit.* La glorioſa ciudad de Dios tanbien lo es de Iuan, pues el Señor della ſe la entregò, diciendo: *Vet aì tu Madre.* Luego ſi es ſu hijo, tanbien ſerà eredero. Que ſervicios pudo hacer, que fineças eſte ſoldado del Rei de los cielos por donde le entregaſe una tan rica i opulenta Ciudad? Como una Ciudad? Poco digo: la Madre i Metropoli de todas las ciudades. Ninguno a abido que de tã alta dicha aya goçado; no ſe à hallado Capitan que a fuerça de armas, i à induſtrias de eſtratagemas aya ganado ciudad tal cual Iuan, a quien el Hijo de Dios entregò la en que nacio èl, i la fundò. Increible dicho! i aſi acrecentò el docto Autor: *Attamen de Christo miror, quomodo huic viro totam tradiderit civitatem dicens: Ecce Mater tua, scilicet tibi tradita.* Por lo cual verdaderamente es coſa de no pequeña admiracion, que à un ombre ſolo le entregaſe el Señor una Ciudad, que monta mas que todas las ciudades jũtas.

Gl. Ord. in c. 22. Act.

Pſ. 86.

Oſſun. ſerm. de S. Ioan. Evang.

Oſſun. ubi ſup.

Qve bien que lo ponderò aquel gran Pontifice de Valencia i bienaventurada prez de la Eremitica Familia: *Pendebat in Cruce moriturus, & unde venerat rediturus: disposuit electis testamentum suum, Patri spiritum, Ecclesiæ corpus, peccatoribus sanguinem, latroni regnum, militibus vestes, Petro Ecclesiã,*

S. Tho. de Villanov. ſer. de S. Iuã Evang.

Apo-

Apostolis Paraclitũ electis charismata liberaliter distribuit: ibi dilectus, quid sibi legaretur expectans. Quid tibi, ò dilecte legabo! Quid in ultimis tibi dabo? Ecce Mater tua, hæc omniũ quæ possideo pretiosissima gemma: hanc tibi trado, hanc tibi dono. Pédia en el patibulo el Inocente Moribundo, dispuso sus cosas con sumo acuerdo i atencion à modo de testamento: Al Padre Eterno encomendò el Espiritu, el Cuerpo à la Iglesia, la Iglesia à Pedro, la Sangre à los pecadores, el Paraiso à Dimas, la Ropa à los soldados, el Consuelo à los Apostoles, i à los escogidos diversas gracias i dones distribuyò el sacro Testador con liberal i magnifica mano. Para el Benjamin q̃ resta? Que manda se le à de hacer al mas fino i leal amigo? En el paso donde se descubren los quilates del cariño i amor, en que se à de ostentar el q̃ el generoso i noble Maestro tiene al tã unicamente querido? *Ecce Mater tua, omnium quæ possideo pretiosissima gemma: hanc tibi trado, hanc tibi dono.* Que se queda para el Valido me preguntais? La joya de mas aprecio i estima, le deja el amable Dueño al mas querido Criado. Su Madre le dà por premio de sus fineças, i galardon desus perseverancias. El mas bienparado queda en el testamento: en una sola manda le deja mas q̃ vale (despues de Dios) Cielo i tierra; pues en dar le su Madre, parece q̃ le dà todo cuanto ai. I aquel doctisimo Maestro del sacro Palacio: *Ista fuit singularis una prærogativa concessa Ioanni super omnes alios Apostolos Dei, commissio custodiæ Matris Dei.* Singularisimo privilegio, especialisima gracia entre todos los Apostoles concedida a solo Iuan, el encomẽdarle su amada i querida Madre.

Porta ser. 3. de S. Ioan. Evang.

Esforcemos este intento con un apropositado lugar del Profeta Zacarias, el cual vaticinãdo el singular favor, i peregrina merced que el generoso Dueño abia de hacer a su querida Esposa la Iglesia, dice: *Quid pulchrũ ejus, & quid bonum est ejus, nisi frumentũ electorum, & vinum germinãs virgines?* Que es lo bueno i hermoso dèl, sino el trigo, el pan de Angeles q̃ se à de ministrar en la augustisima Mesa del Sacramẽto del Altar, i el Vino tan prodigioso, q̃ à de producir alcanforadas pureças? Los Interpretes dudã escrupulosamente en aquella palabra *Ejus*, à quien le a de referir, al Señor, ò al onbre. Por q̃ dice el Profeta; Que es lo bueno i hermoso del: *Bonũ ejus.* De quien è!? De Dios ù del onbre? El venerable i docto P. Gaspar Sanchez dice; Que à uno i otro se puede referir, a Dios i al onbre. Que serà decir; que es lo hermoso i bello del Señor, sino el divinisimo Sacramento dela Eu-

Zachar. cap. 9.

caristia? I tanbien; Que es lo escelso i sublime del onbre sino el amable Dueño, disfraçado debajo de las sacramentales especies? Ai regalo para el onbre como este? Porque và se sabe que el Genitivo de posesion significa Accion i pasion, como cõtra Vala lo enseñaron Budeo, Mureto, i con la erudicion q̃ acostunbra nuestro Sanchez Brocẽse; como si digesemos (dice el eruditisimo Cerda) *Mors Achilis*. La muerte de Aquiles puede significar la que èl hiço, ò la que èl padecio: la estorsion de mi Hermano puede ser, ò la que le hacen, ò la que èl padece. Agora al caso: Todo lo significa aquel *Ejus*, lo bueno de lo q̃ conprehende a Dios, i al onbre. Segun esto; *Illud ejus, populum refert* (dice el gran Interprete) *aut Deum; ille nihil majus, accipere, hic nihil melius dare potuit* Que es el bien dèl? si se entiende de Dios, serà decir; El bien del Señor es tal, q̃ no puede dar cosa mas hermosa, ni rica, que darse i quedarse en comida: si se entiende el bien del del onbre, sera afirmar; Que es tan alto el beneficio, que no tiene mas à que anelar. Que todo junto serà; Que es tan escelso i sublime el don del Sacramento del Altar, que ni en èl tiene Dios mas que dar, ni el onbre mas què pedir: *Ille nihil majus accipere, hic nihil melius dare potuit*. Lo mismo podemos decir i traera nuestro proposito: Es tanto el favor, tanta la gracia, tan singular la prerogativa de Iuan, que en darle por Madre a su Madre, hacerle como dueño de tan preciosa joya; que (hablando de cosa que no sea Dios) ni Dios tubo mas que dar (en raçon de criatura) ni Iuan mas que pedir: *Hic nihil majus accipere, ille nihil melius dare potuit*; pues despues de Dios, no se puede imaginar cosa mas encunbrada que su santisima Madre.

Bude. Muret. Sãch. in Minerva li. 2. cap. 13. Cerd. in lib. 4. Grãmatic. not. 1.

Sãch. in c. 9 Zachar.

SIN apartarnos del intento podremos hacer con el mas discreto Senador una apropositada ilacion. Hablando de uno, à quien se le abia dado el onroso cargo de Prefecto de la ciudad de Roma, dice asi: *Nemo amplius videtur erigi, quam cui potuit Roma committi. Dictioni tuæ Roma commissa est, in illa enim continentur universa.* A la cunbre llegò de lo dichoso, no pudo la fortuna encaramar a nadie en mas enpinado fastigio, què aberle colocado en lo escelso de aberle encomẽdado a Roma. De todo pues quedaste dueño, quedando debajo de tu dicion i potestad esa ciudad sublime, por ser ella el epilogo i cifra de cuanto el Orbe cõtiene. Vienes tu como à ser un dueño de todo el mundo. Lo mesmo, i con inconparables ventajas podemos aplicar a nuestro Benjamin: *Nemo am-*

Cassiod. lib. 6. epist. 4.

amplius videtur erigi, quam cui potuit MARIA *committi. Ditioni tuæ Maria commissa est, in illa enim continentur universa.* En llegando a decir el todo poderoso i sabio Testador a su Discipulo i Secretario Iuan: *Ecce Mater tua.* Ai te entrego à mi Madre, se pueden fijar las colunas de los favores, i prerogativas, diciendo: *Nemo amplius videtur erigi, quam cui potuit Mater Dei committi.* La Madre suya encomienda Dios à Iuan? Entrega le hace de tan precioſa prenda? Yà se llegò al *Non plus ultra* de las prerogativas i escelencias: Pues en esa joya, en esa prenda se cifra i epiloga lo mas perfecto i acendrado de cielo i tierra: *In illa enim continentur universa.* En proprios terminos lo dijo nuestro Padre Teoñlato: *Verisimile erat Matrem dolere: & præsidium requirere, concredidit Discipulo præfecturam ejus.* Era preciso que la piadosa Madre estubiese sobremanera afligida, i para consolarla en tamañas angustias i tribulnciones, hace al amado Dicipulo Alcaide de tan celestial Fortaleça, Querubin de tan ameno Paraiso, i Prefecto de tan noble i gloriosa Ciudad, La Prefectura le dà el supremo Principe à Iuan de esa Ciudad? *Concredidit Discipulo præfecturam ejus.* No ai mas cargo que desear; no ai mas sublime onra que apetecer: i asi nuestro Padre san Iuan Crisostomo, aquel afluẽte rio de la Cristiana elocuencia, en llegando a este paso, atonito de ver tan peregrino favor, i absorto contenplando tã supremo beneficio, arqueando las cejas de la retorica, i encogiendo los onbros de la Oratoria, dice: *Ipse Matrem commendãs, inquit, Ecce filius tuus,* S. Chrysost. hom. 84. in Ioan. *O honorem quem Discipulo tribuit!* O onra que dà al Discipulo en encomendalle su Madre! Que aqui se à de hacer à modo de los juicios de Dios. O *altitudo divitiarum sapiẽtiæ & scientiæ Dei!* Que en el abismo deste tan raro favor, que ingenio no se à de anegar, que elocuencia no sumergir? Por dõde reparareis, que despues deste favor, i singular merced, dice luego el Evangelista: *Sciens Iesus, quia omnia consummata sunt.* Sabiendo Iesus que yà todo estaba acabado. Porque todo acabado? No acaba IVAN de darse por entregado de tan precioſa prẽda? *Et ex illa hora accepit eã Discipulus in sua.* Asi es, pues sigase luego el decir: *Omnia consummata sunt.* Aqui se acabò todo; porque en llegando a hacer relacion de tan estraño favor como recibe IVAN, parece que todo cuanto ai està dicho i hecho.

Roman. cap. 11.

Ioã. c. 19.

Ioã. c. 19.

Theoph. in c. 19. Ioan.

(..)

CAPITVLO VI.

Que à Iuan como à mas agraciado i perfecto en todo, se le entregò el animado Cielo de todas las gracias i perfecciones.

PROLOGO i asioma es universalmente recebida que cualquiera cosa que se recibe se ajusta i acomoda al modo de quien la recibe: *Quidquid recipitur habet se ad modum recipientis.* Pero en nuestro caso emos de filosofar al cõtrario, pues si el sagrado Luceo recibe en su Encomienda à la siempre llena Luna de toda gracia, no es para que este divino Farol reciba resplandores de aquel Astro, sino para que conozcamos la dicha suya, la escelencia en las prerogativas i perfecciones, lo eminente i encumbrado de su virginal pureça i santidad, pues èl solo mereció entre todos la Encomienda de tal Señora con el glorioso titulo de hijo suyo.

Philosophic Axiom.

MVCHOS à puesto en duda la raçon porque el sagrado Oraculo hiço tan particular elogio en tan breves palabras al gran Patriarca Noe: *Noe vir justus, atque perfectus fuit in generationibus suis.* Fue Noe el varon mas justo i perfecto que entonçes se hallaba en el mundo. A que propósito tan insigne encomio? Mirad lo que dice luego el sagrado Testo: *Fac tibi arcam*; le dijo el Señor: Intencion tengo de destruir todo el mundo, i anegarle en agua: fabrica una arca en que te salves tu con tus hijos i mugeres. Dice agora Novarino: *In generationibus suis justus & perfectus fuit Noe, quia arcæ custos & gubernator erat futurus.* No vaca de misterio el decir el sagrado Testo, que Noe era tan justo, perfecto i santo, porque abia de ser guarda i gobernador de una arca, donde en onbres i animales estaba depositada toda posteridad del mundo. Pues si solo porque Noe abia de guardar un arca, que contenia onbres, i animales, donde estaban depositadas las esperanças del venidero mundo, convenia el describirle primero tan justo, tan perfecto i santo: *Noe vir justus atque perfectus.* Que perfeccion no seria necesaria, que serafica pureça no precisa para quien abia de ser guarda fiel i leal de aquella Arca, en quien estaban recogidas i depositadas las reliquias de la Fè: pues en solo MARIA se conservò por aquellos breves dias su luz pura i sincera: i luego siendo el opulento Erario de todas las riqueças del Señor. I asi es fuerça que digamos:

Gene. cap. 6.

Novar. Vmbr. Virg. ex curs. 115

Ioan.

Ioannes vir justus & perfectus in generationibus suis, quia Mariæ custos erat futurus.

Reparò el Abulense (como yà dejamos advertido) en las instrucciones que dio el divino Maestro cuando enbiò a predicar à sus Dicipulos, que una dellas fue, *In quamcumque civitatem, aut castellum intraveritis, interrogate, quis in ea dignus sit.* En cualquiera ciudad, ò aldea que entraredes, es preciso hacer diligente inquisicion sobre el averiguar quien sea el digno i merecedor de recebiros i ospedaros. Pues a que proposito tan cuidadoso esamẽ? Que era necesario averiguar cual fuese digno de recebirlos en su casa? Muchas raçones se dan à esta pregunta; pero la q̃ hace a nuestro intento es la siguiente: *Quia Apostoli intrantes domum alicujus, potius beneficium dabant, quam recipiebant, eo quod honorabant præsentia sua; & apparet, quod hoc Christus voluit quia dixit: Quis dignus sit, scilicet suscipere vos.* Una de las raçones en que el Señor se fundò para esaminar cual fuese el mas digno, fue porque el beneficio del ospedage mas era en favor del guesped que los recebia, que no en gracia de los ospedados: porque los sacros guespedes no iban a recebir, sino à dar, i à onrar la casa con su venerable presencia; i assi parece que lo dio a entender el divino Maestro, pues cuando se pregunta por un digno, es señal que es para hacelle alguna onra; i como lo era tan grande i calificada recebir no menos que à un Apostol; por eso se abia de hacer tan cuidadoso i atento esamen del feliz i dichoso, cuya posada se ubiese de onrar con la sagrada presencia de tanto guesped: *Quia Apostoli intrantes domum alicujus, potius beneficium dabant, quam accipiebant, eo quod honorabant præsentia sua.* Pues si para recebir un Apostol, aunque no fuese sino por breve tienpo, era necesario ser mui digno el que le ubiese de recebir; que santidad, que pureça, que perfeccion no se abia de requerir para ospedar en su casa a la sacrosanta Enperatriz de los Angeles, i coronada Princesa de los Orbes? Por èso dijo Anbrosio: *Bonus verbi sapientiæque possessor bonus receptor gratiæ: nec enim Mater Domini Iesu, nisi ad possessorem gratiæ demigraret, ubi Christus habebat habitaculum.* Fue Ivan poseedor del Verbo, i de la divina Sabiduria, buen recebidor de la gracia; i assi con esas prevenciones se dispuso la posada para la Madre del Señor: porque tal Reina no abia de ser aposentada, sino en el poseedor de la gracia, i donde el supremo Rei abia alajado la posada de tan raras perfecciones, i pere-

Matth. cap. 10.

Abulẽs. in c. 10. Matth. q. 61.

S. Amb. lib. de virgin.

grinas gracias. Que la Serafica Emperatriz solo en casa de un Serafin en carne podia tener decente i acomodado ospedage: *Nec enim Mater Domini Iesu, nisi ad possessorem gratiæ demigraret, ubi Christus habebat habitaculum.*

Assi lo siente Gabriel Barlecio, cuando de opinion de Alberto Magno, dice: *Ecce Mater tua: Credendum est, quod si meliorem invenisset inter eos, ei utique recömendasset, quod non invenit, secundum sententiam Alberti.* Puedese creer que si hallàra el Señor otra criatura mas linpia i pura à quien entregar su hermosa i bella Madre, que se la entregàra sin duda, i no à Ivan; pero segun el Gran Alberto, ninguno se hallò de mas Angelica i Serafica pureça. I el doctisimo Padre Barradas: *Eligere voluit Dominus tantæ Matris futurum filium elegit vero dignissimum, videlicet Ioannem, qui ex fuga revocatus juxta crucem aderat Virginis comes.* Queriendo elegir hijo para su sacratisima Madre el benditisimo Hijo, puso los ojos en el mas idoneo i digno para tan alta dicha, i assi entresacò à Ivan de cuantos abia entonces, revocandole de la fuga que abia hecho con los demas Apostoles, para que assistiendo à la Cruz i muerte suya quedase enoblecido con tan sublime prerogativa. Trajo à Ivan antes que a otro algun Apostol para este efecto? Luego hallòle a èl con mas prendas que à los demas para hijo de su Madre, para su Angel i Querubin. Por eso dijo nuestro Padre Eutimio: *Iam moriens Matrem commendat Discipulo, summè dilectam, summe dilecto: Virginem virgini.* En la ora de la muerte encomienda su Madre al Dicipulo, la sumamente querida al sumamente amado; la Virgen al virgen. Es Maria la mas amada i querida? A quien se à de encomendar? Al mas querido i amado: *Summè dilectam, summè dilecto.* Es Maria la Virgen de los virgenes, que a los Serafines mas ardientes escede en santidad i pureça? A quien se à de encargar? Al Serafin en carne (despues de Cristo, i la divina Señora) de mas virginales candores: *Virginem virgini*; à Ivan, que con eso se dice todo: *Nec enim Mater Domini Iesu nisi ad possessorem gratiæ demigrasset, ubi Christus habebat habitaculum.*

Gabriel Barlet. serm. de S. Ioan. Evang.

Barrad. lib. 7. cap. 16. in Evang. tom. 4.

Euthy. in c. 19. Ioan.

(..)

CA-

CAPITVLO VII.

Que cuando parece que el Señor à su regalado Benjamin mas desairadamente le despecha, entonces es cuando mas airosamente le despacha.

QVIEN podra sondarlos inapeables juicios del Señor? Quien averiguar lo escondido i retirado de sus arcanos consejos? Pues por donde parece que nos mira con mas ceño, entonces nos ostenta mas cariño: i cuando parece que nos trata cõ mas esquivo desden, entonces es cuando nos solicita mas fino nuestras medras. Probemoslo.

QVERANTA el mandato del Señor aquel Profeta enbiado al Rei Geroboan por aber comido en casa de uno que se hiço Profeta para obligalle a comer con èl, teniendo espreso orden de Dios, que no comiese ni bebiese en casa de nadie hasta bolver al lugar de donde abia salido. Apenas delinque, cuando de parte del sacro Dueño le intima un Venerable Anciano, i pronuncia un rigido Auto; De q̃ no abia de ser enterrado en el sepulcro de sus padres en pena de no aber obedecido al mandato del Señor: *Quia non obediens fuisti ori Domini, non inferetur cadaver tuũ in sepulchrum patrium tuorum.* 3. Reg. cap. 13.

Pregunta el Abulense; Si fue bien predicir al trãsgresor Profeta el castigo que se le abia de hacer, sino dejarle con su buena fe, i despues que le ubiese muerto un leon, que fue la pena que padecio por su inobediẽcia, declarar (para escarmiento de otros) el rigor q̃ se usò cõ este? Para que cõ el terrible vaticinio eriçalle los cabellos, i sobresaltalle el coraçon? A eso satisface el Salomõ de España, diciendo: Que lo q̃ parecio austeridad enel Señor, fue suma blandura enel proceder: *Quia cum vir Dei videret leonẽ ad se venientem, & nõ esses conscius sibi alicujus peccati, putans diligẽter complevisse mandatum Domini, exasperaretur nimis cõtra Deum, scilicet, cur Deus ista ageret: nunc vero leonem ad se venientem, cognoscens peccatum suum, & pœnam sibi prænuntiatam, sciret à Deo missi ilium, & humiliaretur, atque veniam peteret, & patienter mortem toleraret, esset que illa pœna sufficiens pro peccato: alias autẽ exasperaretur; & impatiens esset, nullius peccati sibi cõscius & illud reputaretur ei in peccatum: ideò debuit ei principaliter revelari pœna futura sibi.* Tan lejos estubo el Señor de portarse esquivo con el Profeta en revelalle la pena que abia de padecer por su inobediencia: que antes fue suma piedad suya prenunciarsela: i es, que cuando Abulẽs. 3. Regũ cap. 13. q. 23.

do viera venir aquel formidable ministro de la divina vengança a ensangrentar en èl lo fiero i rapáze de las uñas, se esperàra i desfabriera contra el Señor, juzgando que era demasiada estrañeça aquella muerte cóntra un inocente, que tal se juzgaria en aquel estado: pero sabiédo yà las picas del castigo por donde abia de pasar, conociédo que aquèl leon era de industria enbiado por orden dela justa providencia de Dios, en pena de su delito postrado i rèdido besaria el açote, i pediria con lagrimas perdon de su desacierto; i llevando la muerte cō mucha paciencia, i sufrimiéto, le seria no pequeña ayuda para purgar la culpa cometida aquella pena: porque a no saber porq̄ orden venia aquella vengāça, le seria causa de mucha desesperaciō, i creceria asi mas el pecado: por lo cual le estubo muibien al Profeta que se le revelase el castigo q̄ el Señor le tenia aparejado i prevenido. Que eso tiene el Señor, q̄ por donde pensamos q̄ nos trata terrible, por ai nos suele mirar mas favorable: *Ideò debuit ei revelari principaliter pœna futura sibi.*

QVE mayor aspereça i esquivez al parecer; que à tantas voces i gritos como dà la Sirofenisa, no despacharla el Señor, tanto, que digeron como enfadados de tāto grito los Apostoles: *Dimitte eā quia clamat post nos.* Despachadla, Señor, i despedidla, que no ai sufrir tantas voces, i lamentos. Ni a los Apostoles oye; i aunque la Cananea llega umilde i rendida, no luego la despacha, hasta que sabia i discreta replicando a sus argumentos, la despide enriquecida de alabanças, aclamaciones i piedades, diciendo: *O mulier, magna est fides tua! Fiat tibi sicut vis.* O muger, grande es tu Fè! Hagase todo lo que pides. Dice Origenes: *Ideò distulit & protraxit, ut mentem perpenderet, si enim statim ut cœpit petere accepisset, recessisset, & nemo fidem suam probaret, nullusque mentis suæ cognovisset arcanum.* O profunda materia de estado del inescrutable Señor! i como por donde imaginamos que el quivo nos estraña, como enconces es cuando menos nos desdeña. Sea la Cananea ilustre egenplo desta verdad, en no despacharla luego el celestial Maestro el memorial que le presenta, pues cuanto mas la esamina, mas la acrisola; i cuanto mas la detiene, mas la realça los quilates de la Fè, i descubre la grandeça de su pecho i valor, lo secreto de su cordura i discrecion: antes luego despacharla, pareciera muipoco favorecerla; porque si asi como llegàra, luego consiguiera, quiē ubiera conocido lo perseverante de su Fè, i relevante de su agudeça en responder

Matth. cap. 15.

Matth. cap. 15.

Origen. hom. 7. in diver. tom. 2.

con.

con tán umilde i apropoſitada prontitud à las aparentes acedias del ſoberano Principe, i como concluirle para probarle, que ſegú lo que èl decia debia favorecerla: *Si enim ſtatim ut cœpit petere, accepiſſet, receſſiſſet, & nemo fidem ſuam probaret, nullusque mentis ſuæ cognoviſſet arcanum.* Luego al paſo que detenia a la inſigne muger, a eſe paſo hacia bolar ſu opinion, i cuanto mas durò el eſamen, tanto mas plauſible fue el grado de los elogios: *Ideo diſtulit, & protraxit, ut mentem ejus perpenderet.*

QVE en proprios terminos tenemos el caſo! Llegan nueſtro Rayo, i nueſtro Lucero, quiero decir nueſtro Inclito Canpion i Patron Diego, i el Benjamin Iuan a ſolicitar ſillas i tronos en el Reino de ſu Maeſtro, a quien preſumian, que deſpues de muerto abia de reinar temporalmente, i valiendoſe de la interceſion de ſu anciana i venerable madre, dijo al Señor: *Matth. cap. 20.* *Dic ut ſedeant hi duo filii mei, unus ad dexteram tuã & unus ad ſiniſtram in Regno tuo.* Decid, que uno deſtos mis hijos ſe ſiente à la mano derecha, i el otro à la otra mano en vueſtro Reino. Que reſpondio el ſacro Principe à la que adorando pide, à la que con poſtradas ſumiſiones pretẽde breve deſpacho, i favorable decreto a ſu memorial? Bolviendo ſe à la aljaba de donde ſaliò la flecha de aquella negociacion, dijo: *Neſcitis, quid petatis?* No ſabeis lo que os pedis. Dice nueſtro Padre ſan Iuan Criſoſtomo: *Perpendis quomodo ſtatim ab hacce cupiditate eos removit.* No ſe pondera i advierte, como no paſan aqui los lances que con aquella diſcreta i biçarra Cananea? Que preſto que les deſengaña! Que poco les detiene! Bien claramente ſe echa de ver cuan apriesa les rechaçò el ſabio Señor la codicia con que venian a pretender aquellas ſillas, diciendoles: *Neſcitis, quid petatis?* No ſabeis lo que pedis. Que deſairados quedarian los dos hermanos, que afrenta padecerian en la tan preſta repulſa de ſu peticion! Pero mirad a Iuan, que es el que agora nos toca, que airoſo que quedò con la reſpueſta. Oigamos à Benedicto Borbenſe: *O felix Diſcipule: petebas ſedere ad dexteram, vel ad ſiniſtram Ieſu in Regno ipſius; plane, quod peteres neſciebas. Longe incomparabilius eſt, quod accepiſti.* O feliz Dicipulo, pedias la ſilla de la dieſtra ò ſinieſtra mano en el Reino del Señor, i verdaderamente con raçon ſe te reſpondio, *Que no ſabias lo que pedias*, pues es ſin conparacion mucho mayor lo que recibiſte. Pues que es la gracia i favor que recibe? *Non Cathedram accipis in Regno dex-*

S. Ioan. Chryſoſtom. inibi.

Benedict. Ferd in cap. 4. Geneſ. ſect. 21.

dexteram (dice el Borbense) *sed matrem Regis in matrem accipis: at quam matrem? quæ post Deum omnia superat.* No recibe Iuan asiento, no catedra, no trono en la mano derecha; sino à la Madre del mismo Dios recibe por Madre: i que tal Madre? Que despues de Dios abentaja i sobrepuja las gracias i perfecciones de todas las criaturas. Parece que le sucedio à Iuan lo que pudiera a uno, que hablando à su Principe sobre la pretension de una pequeña plaça, le respondiese el Rei: Que necio sois? no sabeis lo que os pedis: claro està, que no sabiendo el pretendiente el intento con que el Principe le hablaba, que abia de quedar mui confuso, corrido i desairado; pero viendo despues, que le hacian merced de un cargo grande, alto puesto, i preeminente dignidad, sin duda, que quedaria sumamente alboroçado, desengañado de que el ceño del Principe en lo primero, era encubierto cariño para lo segundo: i los que juzgò por desaires, entiende ya que fueron favores. Lo mesmo sucedio al parecer en esta ocasion. Pide Iuan junto al Señor i Maestro suyo un trono; respondele Christo con un despego; *Nescitis, quid petatis?* No sabeis lo que os pedis; ve que despues le entrega el Señor mismo, que le respondio con tanto desvio à su mesma Madre, diciendo: *Ecce Mater tua.* Que es el trono sumo, que se eleva i encarama sobre los mas eminentes tronos, como dijo Iuan Geometra: *Thronus summus superans omnes thronos.* Claro està, que abia de quedar sumamente agradecido, pues aquella tan desabrida respuesta vino à terminar en este tan glorioso fin, como recibir en su casa, correr por su cuenta la custodia de la prenda de mas estima i aprecio: pues por un caduco trono que ignorante afectaba, le hacen Guarda mayor del trono i paraiso, del mas ameno vergel, del florido plantel de una i otra Gerusalen

Ioann. Geome. in hym. Virg.

I si queremos conocer cuanta sea la dignidad i alteça de plaça tan onorifica, como ser adoptivo hijo nuestro radiante Lucero de la mas hermosa Luna, oigamos lo que escribiendo à Filemõ, en favor de un esclavo suyo, dice el Apostol: *Obsecro te pro filio meo, quem genui in vinculis Onesimo.* Advierte, ò Filemon, que este esclavo algun tiẽpo tuyo, i fugitivo, por quien agora interpongo la autoridad de mi intercesion, q̃ es hijo mio engendrado en las angustias i estrecheces de los calaboços i cadenas: *Tu autem illũ, ut viscera mea suscipe.* Recibele

Ad Philemon vers. 10.

bele pues como à dulcisima porcion de mis entrañas. Gran titulo dice Crisostomo merecio Onesimo en que Pablo le onrase con tan ilustre apellido de hijo suyo: *Nequaquam illum vocarem filium, nisi esset valde approbatus.* Nunca ènoblecierа yo, dice Plablo à Onesimo, con tã inclito renõbre de hijo mio: *Pro filio meo*, sino le hubiera hallado perfectisimamente aprobado en la virtud. I luego acrecienta: *Illum, ut viscera mea suscipe.* Agasajale pues, ò Filemon, como à prenda de mis entrañas: *Non ait recipe* (dice Crisostomo) *sed suscipe: hoc est, non modo veniam, sed honorem quoque promeretur. Est enim Pauli filius effectus.* No encarga Pablo à Filemon, que reciba à su siervo como quiera, sino que le encomienda, que sea haciendole muchas onras, i cũplidisimos agasajos; pues porque? *Est enim Pauli filius effectus.* Porque merecio ser hijo de Pablo; i ultimadamente, dice la divina Boca de Oro: *Illum denique ac Timotheum eodem appello nomine.* I si quieres saber Filemon quien es Onesimo, cõ esto se dice todo; el mesmo nonbre le doi que à Timoteo, à quien escribiendo le intitulo con el renonbre de hijo mio querido: *Timotheo dilecto filio in fide.* I en la segunda carta, *Timotheo charissimo filio.* De suerte, que el nõbre de hijo para con Pablo, era de tan sumo peso, credito, i opinion, que parece que para onrar a uno aqui llegaba lo ultimo del encarecimiento. Pues si ser hijo de Pablo era apellido de tan sublime onor, que onor i alteça no será, el que Iuã sea hijo de la Madre del mismo Hijo de Dios? Pues podra decir la divinisima Señora: *Illum denique ac Christum eodem nomine appello.* Que ai mas que decir, ni desear, pues yo le doi el mesmo nonbre à Iuã que ami querido Hijo Iesus: *Honorem ergo promeretur: est enim Mariæ Filius effectus.* O alteça indecible! O inefable escelencia! Que merecio un puro onbre por su serafica pureça enoblecerse con el esclareciente titulo de hijo de la mejor Madre!

Philem. vers. 12

S. Ioan. Chrysost. Hom. 2. in Ad Philem.

1. Tim. 1.

2. Tim. 1.

CAPITVLO VIII.

Que no pudo encaramarse mas el resplandor de nuestro Lucero, que à ser Hermano del Sol.

SI por Hijo de Maria queda Iuan encunbrado sobre las eminencias de los mas supremos Serañnes, que será por quedar hermano con tan singulares circunstancias del mesmo Hijo de Dios? Cuando el divino Paciente dijo à la valerosa Madre: *Ecce filius tuus.* Ai està,

Ma-

Madre i Señora, vuestro Hijo, que ya de aqui adelante à de goçar del inclito tinbre de hermano mio: donde dice Bernardino Bustense: *Factus est quadam spirituali gratia frater Salvatoris. Ex quadam itaque similitudine, si dicere audeamus: Beatus Ioannes non solum Filii positus est nomine, sed propter ista verba Dominica quoddam majus necessitatis sacramentum apud Beatam Virginem meruit obtinere.* Con las palabras del Hijo, en que le dà a su Madre por nuevo hijo à Iuan, quedò el sacro Benjamin por hermano de Cristo con especialisima gracia: i sino fuera osadia, podriamos decir, que en virtud de tales palabras, se obrò cierta necesidad de Sacramento, en que el clarisimo Lucero quedò como consagrado Hijo de Maria, i hermano de Cristo: *Ecce filius tuus.* Donde dijo nuestro Padre Teofilato: *Iam papæ quomodo honorat Discipulum fratrem suum illum faciens!* Aqui es sin duda, donde todo el cielo arrugò la frente, arqueò las cejas, i encogiò los onbros, oyendo que el Omnipotente Criador dà a un onbre el sublime grado, i escelso apellido de hermano suyo.

Bernardin. Bustens. serm. de Partur. P. M. part. 3

Ioan. 19

Theoph. inibi.

El primero que con nuestro Lucero merecio goçar los rayos del Sol de misericordia, reconociendole por el deseado i verdadero Mesias, fue Andres, à quien el Angelico Doctor dio titulo de primer Cristiano. I aunque el umildisimo Apostol encubriendo su nonbre celò tanta dicha, no enpero quiso que quedase sepultado en el sepulcro del olbido el nonbre de su conpañero: i asi, para que quedase eterna memoria, dijo: *Erat autem Andræas frater Simonis Petri unus ex duobus.* Era Andres hermano de Pedro, uno de aquellos dos. Preguntan aqui los Interpretes; Que porque el Evangelista puso esta circunstancia, diciendo, que era Andres el hermano de Pedro, pues para el caso no parecia cosa de mucha esencia? A esa duda responden muchos con Alcuino, diciendo: *Andræas frater Simonis Petri: & hæc est dignitas Andrææ, quia Petri appellatur frater, super quem erat fundata Ecclesia.* Era nuestro divino Lucero, como notò nuestro Padre san Iuan Crisostomo, mui amigo de dar lucimientos à todos los beneme ritos, cuando hallaba ocasion oportuna de usar desta piadosa galanteria. Pues como hallò façon de nonbrar a Andres, le dio luego el titulo de hermano de Pedro: *Frater Simonis Petri*, que fue como decir: Que mas quereis saber de Andres, sino que es hermano de Pedro, de Pedro digo, sobre cuyos onbros cargò el Señor la maravillo-

D. Thom. in c. 1. Ioann.

Ioann. cap. 1.

Alcuin. inibi.

S. Chrysost. in c. 13. Ioan.

Hosa mãquina de su Iglesia. Ai mayor Elogio, que ser hermano del primer sumo Pontifice i Vicario de Cristo? *Hæc dignitas est Andreæ, qui Petri appellatur frater, super quem erat fundata Ecclesia.* Pues si ser hermano de un Vicario de Cristo se pone a cuenta de tanta onra, que serà tener el especial nonbre, i goçar el inclito blason de hermano de Cristo? *Papæ quomodo honorat Discipulum fratrem suum imitum faciens!*

PREDICABA en cierta ocasion el celestial Maestro, con el asonbro i pasmo de las gentes que sienpre; i sucedio, que sus parientes, a quien el comun estilo de la Escritura llama hermanos, estaban fuera de la casa donde predicaba, i dieron a entender, que deseaban hablarle: *Adhuc eo loquente ad turbas: ecce mater ejus & fratres stabant foris quærentes loqui ei.* I para ese efeto le hicieron entrar un recado. Pregunta aora el Abulense: *Quare cognati Christi fecerunt, quod vocaretur tunc, cum possent expectare?* Que seria la raçon, de que los parientes de Cristo interrumpiendo el sermon, hicieron que se le llamasen, supuesto que era facil esperar a que se lebantase la mesa del regalado raçonamiento? A eso responde el gran Dotor, diciendo: *Potest dici, quod hoc fecerunt ex inani gloria; quia si expectarent finem verbi, ut tunc loqueretur, jam turba recessisset, & nemo eos agnoscceret: voluerunt autẽ nunc Christũ prædicantem vocare, ut omnes, qui astabant converterẽt oculos in eos, & viderentur aliquid esse in conspectu totius plebis, & fœlices judicarẽtur, quod tanti viri fratres esse meruerãt.* El enbiar los parientes a llamar a Christo, cuando con tan pasmoso asonbro estaba predicando, puede afirmarse, que nacio de una grande elacion i vana gloria. Porque como entonces estaban todos los oyentes tan dulcemente suspendidos, claro està, que en medio de aquel sabroso silencio, abian de bolverse todos a mirar à aquellos, de cuya parte entraba el recado, i con esa industria conseguian ellos lo que pretendian, que es ser mirados i admirados de todos, pues les abian de tener en alta reputacion, i juzgarles por felices i dichosos, pues merecieron ser parientes de tan raro i unico varon, como el que alli predicaba; lo cual no sucediera despues de acabado el sermon; pues deshecho i disipado el cõcurso, no se oyera el recado con atencion tanta. Pues si el ser parientes de Cristo, era motivo de tantas glorias i felicidades: *Et fœlices judicarentur, quod tanti viri fratres esse meruerant* Que felicidad serà la de nuestro Benjamin el nonbre ya

Matth. cap. 12.

Abulẽs. inibi. q. 107.

Abulẽs. ubi sup.

no de pariente, sino de hermano deste divino Señor. Que bié que lo esclamò aquel Docto Maestro del sacro Palacio:

Sanct. à Porta serm. 3. de Sãct. Ioann. Evang. *Ioannes singularis frater Christi intimus, quia Filius Matris suæ. Qualis affinitas, qualis attingentia, qualis fraternitas? O quam honorandus! O quam laudandus iste Ioannes, qui meruit esse singularis Filius Matris Dei, & singularis frater Filii Dei, quod non fuit alius qualiscumque.*

Es Iuan el singular è intimo hermano de Cristo! O que cercania! O que afinidad! O que hermandad! Q que aplausos, que aclamaciones merece tan feliz i peregrino Varon! Que mereciese ser especial hijo de Maria, i Hermano de Christo! A quien aconteciò tan rara fortuna i felicidad! Asi lo dijo la Apostolica prez de Vacia:

S. Vicent. ser mon. de S. Ioan. Evang. *Ecce quomodo Ioannes habuit honorem; quia fuit frater Christi per singularem filiationem Virginis. Quando enim Christus Rex in die veneris Sancta fuit in prælio, equitans super equum Crucis dixit Matri suæ de Ioanne, ecce Mater tua, non solum cognata, sive avuncula, & ex illa accepit eam Discipulus eam in suam, scilicet Matrem. Modo ista singularitas de nullo alio legitur.*

Notad como Iuan se arrebata la primera onra, por la peregrina gracia de ser hermano de Cristo, por la singular filiacion de Hijo de Maria. Porque estando el Viernes santo peleando el soberano Capion en el caballo de la Cruz, dijo a su Madre, *Ai està tu Hijo*, i al Dicipulo, *Ai està tu Madre*, luego acetò el obediente i umilde Dicipulo la glorioſa manda, recibiendo por su Madre a la ſereniſima Reina del cielo. Esta singularidad de nadie se leerà, por mas Istorias i Anales que se rebuelban: *Habuit primum bonorem.* En ser Iuan hermano de Cristo alcãçò una onra, que quedandose sienpre en primera, nunca tendrà ni segũda, ni semejante. Que es onra Fenis el ser hermano de Cristo (con estas circunstancias) que nace i muere de si misma: *Modo ista singularitas de nullo alio legitur.* Que ser hermano del Sol nuestro Lucero, es favor, es gracia, que solo èl la mereciò.

CAPITVLO IX.

Que en esta Encomienda, si para IVAN *fue toda la onra, parece q̃ para* MARIA *fue todo el provecho.*

DISPVTAR se puede, que supuesto que suelen concurrir en una accion onra i provecho, que es lo onesto i util; si en esta feliz entrega, si en este onroso titulo que à Iuan se dà de hermano

mano de Cristo; è hijo de su Madre, que si del todo cayò de parte del favorecido Benjamin el provecho de tan alta encomienda? Hablando con el debido respeto i sacro decoro, que a tanta Señora se debe, diria yo, que dandonos por buenos en esta lucha i pelea nos convengamos en dirimir la batalla, partiendo el campo, diciendo: Que la onra, la gloria, toda fue para Iuan, i el provecho desta Encomienda fue para Maria, no negando siempre, sino confesando, que son indecibles los Emolumentos que el regalado Benjamin sacò desta Encomienda, con que si en ellos pudiera caber invidia, dejara invidiosisimos a todos los Angeles.

Esaminemos la solenidad con que se despachò el onorifico titulo desta insigne Encomiẽda. El Doctisimo Bernardino Bustẽse, dice asi: *Quia Beatissima Virgo erat privanda suo dilectissimo filio; ideo ad aliqualem consolationem ejus ipse Imperator cœlestis in tribunali crucis existens, publico edicto Ioannem Matri suæ in filium adoptavit, dum ait: Mulier, ecce filius tuus.* Como la serenisima Enperatriz tan en breve abia de ser enagenada de la dulcisima prenda de sus purisimas entrañas, determinò el Enperador celestial para dejarla con algun abrigo i consuelo adoptarla un hijo, que hiciese sus veces, i suplièse sus ausencias: i asi en el sacro tribunal de la Cruz con publico edicto firmò i despachò el titulo, diciendo: Ai està tu hijo: *Ecce filius tuus.* Emos de notar lo que dice el Bustense: *Ipse Imperator cœlestis in tribunali Crucis existẽs*: Que el onorifico titulo de la Encomienda el mesmo Enperador le despachò estando en el tribunal de la Cruz: que fue como decir, que no se negociò por la Camara, como titulo de gràcia, sino por el tribunal de la Cruz, como titulo de justicia: Que los tribunales para ese fin se erigierò, para dar a cada uno lo que de justicia se le debe. I asi el titulo de la Encomienda de Santa Maria, à Iuan fue como titulo de justicia, despachado à onra suya i aprovécho de la Encomendada Señora. Asi lo dijo san Cipriano: *Provides sedulo Benedicta inter mulieres Apostolicam Clientelam, & obsequium Virginis, Virgini Discipulo tradis.* De manera, que esta Provision i Encomienda, fue despachada à favor de Maria, como tanbien lo testifica aquel gran Maestro del sacro Palacio: *Vt ipsa haberet aliquem specialem consolatorem, & familiarem servitorem custodẽ, & protectorem sui tradidit ei beatum Ioannem.* De manera, que esta En-

Bernar. Senens. serm de Partu-rit. Mariæ p. 3.

S. Cyprian. serm. de Pass.

Sãctius à Porta serm. 3. de Sãct. Ioann. Evang.

Encomienda, es para que la celestial Enperatriz tenga en el Comendador consuelo, agasajo, custodia, abrigo, i proteccion. No veis lo que dice el Docto Maestro, que la Encomienda es, *Vt ipsa haberet*, Para que la divina Señora tubiese. De modo, que Iuan goçaba la onra, i Maria los Emolumentos. Atendiendo à lo cual dijo el Doctisimo Salmeron: *Solent parentes parvis filiis tutores constituere: nunc contra rerum ordinem filius Matrē commendat Ioanni.* Es lo comun i ordinario, es el estilo universal, que suelen i acostunbran los padres en sus testamentos i postrimeras voluntades solicitar tutores para sus hijos: pero en este Testamento contra el general i corriente orden, contra el acostunbrado proceder de las cosas, la Madre es encomendada al hijo, para que la sirva, anpare, i abrigue; *Nūc contra rerum ordinem.*

Alphōs. Salmer. Tract. de vii verb. to. 11.

Pves porque es contra el orden de las cosas? Yo lo dirè. An reparado, i con mucha raçon todos los Interpretes, que consignando el divino i sabio Legislador tantos premios al que onrase a su padre, no consignò ningun galardon al padre que abrigase al hijo: *Honora patrem tuum, & matrem tuam, ut sis longævus super terram.* I en otra parte: *Honora patrem tuum & matrem, ut longo vivas tempore, & bene sit tibi in terra.* Donde se abrà visto, que señalandose en la lei premio a los hijos que onran a los padres, no se diputa retorno a los padres que cuidan de los hijos? Pues que puede ser la raçon desto? Que à nuestro intento la dio tan a pedir de boca la divina de Oro! *Quod est in arboribus humor, hoc est in hominibus amor: sicut illæ ex humore nascuntur, sic homines per amorem augentur. Humor quidem de radicibus ascendit in arborem, de arbore autem non revertitur ad radices, sed sursum transmittitur in semen: sic & charitas de parentibus ascendit in filios; de filiis autem non revertitur ad parentes.* Lo que en los arboles es el umor, esto mismo es el amor en los onbres: de lo profundo de las raices imperceptible asciende el congruo alimento a las frondosas prendas; pero no la ponposa rama retrocede con el aliento a la sepultada raiz: asi del mesmo modo; de los padres asciende el umor i el amor a los hijos; no enpero de los hijos desciende a los padres. De suerte, que si viesemos, que de las ramas se conducia el alimento a las raices, era ver invertido todo el orden de la naturaleça. Pues como el padre es la raiz del hijo, i el hijo rama desa raiz, i como es lo ordinario i natural que la raiz aliente à la ra-

S. Ioan. Chrysost. Hom. 32. in Matth. Oper. Imperfect.

Exod. cap. 20. Deuteron. c. 5.

rama, i no la rama sustente a la raiz; por eso se consignò el premio al hijo, que onra al padre, i no se señalò galardò al padre que abriga al hijo: *Charitas de parentibus ascendit in filios; de filiis autem nõ revertitur ad parentes.* Veis aqui la grãdeça de Iuan, que cuando el sacro Emperador en su sacrosanto Testamento le deja la Encomienda de su Madre, siendo asi, que es lo comun dejar los hijos encomendados para q̃ les abriguen i anparen; agora la Madre queda encomendada al hijo, para que èl sea como tutor, proteccion, i consuelo de la Madre: *Nunc cõtra rerum ordinem Filius Matrem commendat Ioanni.*

OIGAMOS una cosa (aunq̃ profana) mui nacida al talle de nuestra propuesta. Finge el Principe de los Latinos Poetas, que se le aparecio el Invicto Hector al piadoso Eneas en el mas ardiente incendio de la devorada Troya, i que le dijo:

Virgil. Æneid. 2.

Sacra suosque tibi commendat Troja penates,
Hos cape fatorum comites.

No te encomienda la misera Troya otra cosa de mas alta atencion, que el que recogiendo sus Dioses, los libres del inminente estrago i vecino destroço, i los lleves contigo para inseparables conpañeros de tus aventuras i peregrinaciones. Dice aqui Claudio Tiberio:

Donat. inibi.

Quantum autem Æneæ addatur ad meritum ex hoc datur intelligi, cum illi Deos suos Troja commendat. Aut enim nimium religiosum probare voluit, aut Diis ipsis certè potiorem. Nullus enim commendatur, nisi qui sit eo, cui commendatur, inferior.

No pudo el artificioso Poeta hallar mas primoroso artificio para encarecer lo sumo de la escelencia de Eneas, Que decir, que Troya le encomendaba sus Dioses, para que los guareciese de las voraces llamas del tirano incendio. Porque ò le afectò por el mas religioso de todos; ò por mejor que los Dioses mismos, supuesto, que los Dioses no fuerõ los que tomaron por su cuenta à Eneas, sino por el contrario Eneas el que recibia debajo de su anparo i tutela a los Dioses: porque es caso llano, que ninguno se encomienda, sino es à aquel que se reconoce por superior, i por consiguiente se argoye por menor el que es encomendado: *Nullus enim commendatur, nisi qui sit eo cui commendatur, inferior.* Pues encomendar el soberano Señor la divina Madre a Iuan, cuando le dijo, *Ecce Mater tua.* Parece q̃ fue como dar à entender; Que en cierta manera parecia la celestial Señora inferior a Iuan, pues quedaba encomendada al abrigo, tutela i anparo suyo como dijo Estanislao Grodecio, que hacia el piadoso hijo al decir aquellas

Stanisl. Grodet. ferm. 3. de Pass tom. 3.

tiernas palabras; *Ecce Mater tua, tutellæ Ioannis committebat Matrem*: supuesto; Que la cosa encomendada siempre parece inferior a la que se encarga i encomienda: *Nullus enim commendatur, nisi sit eo cui commẽdatur inferior.* Luego parece, que decimos bien, Que si en esta Encomienda para Iuan fue la onra, que para Maria fue el provecho. Assi lo dio a entẽder nuestro Padre Eutimio; *Ecce Mater tua. Oportet te hujus sicut Matris habere curã. Matris itaque curam habuit, Discipulũ vero honore maximo onoravit.* Cuando el benignissimo Hijo pronũciò, *Aì està tu Madre*, fue como decir al regalado Benjamin; Conviene de aqui adelante tener con esta sagrada Prenda el mismo cuidado q̃ si fuera tu Madre. Encargose pues gustosissimo de tan glorioſa Encomienda: *Et ex illa accepit eam Discipulus in sua.* De donde resultaron dos cosas, onra i provecho (dice Eutimio:) la onra para quien fue? Para el valido Dicipulo. I que onra? No ai Retorica, por angelica que sea, que pueda encarecerla i esagerarla: *Discipulum honore maximo honoravit.* Porque fiarle la joya de mas valor que el Poderoso Rei tiene en el guadarnes i camarin de sus cielos, que mas alta felicidad? Provecho para quien? Para la sereniſima Señora en el modo que pudo tan gran Reina recebirle del humilde i reconocido Criado: *Matris curam habuit.* Pues que mayor dicha? Que mas crecido favor? Que mas encunbrada andança? Pues en este modo de quedar Maria encomendada al cuidado i tutela de Iuan, parece q̃ queda, siendo la mayor de las Criaturas, como menor del Criado: *Nullius enim commendatur, nisi sit cui commendatur, inferior. Tutelæ Ioannis Matrem committebat.* Que el que està debajo de la tutela de uno, *Menor* se suele llamar.

Eutby. in c. 19. Ioann.

Ioan. 19

CAPITVLO X.

Que despues del Criador, ninguna Criatura podia como IVAN *ser consuelo i desaogo de* MARIA.

QVe quiso pretender el soberano Agoniçante, que intentò al decir, *Ecce Filius tuus*, Aì està tu Hijo? Dice el Aguila de los Dotores: *Vt Matri homo de qua creatus fuerat, & quam relinquebat, alterum pro se quo modo Filiũ providebat.* Abia de dejar (en cuanto onbre) a su querida Madre, i para consolar aquel tan afligido i angustiado coraçon; en darla a Iuan por hijo, como es Criatura dotada i enriquecida de tantas graçias, como tan puro, co-

Ioann. cap. 19. S. Aug. tract. 119. in Ioann.

mo

mo tan Serafin en el amor, parece que le deja en el otro el que la asista i consuele: *Alterum pro se quodammodo Filium providebat.*

Ecclesiastic. c. 30.

A QVI me parece que podremos aplicar aquel celebre dicho del Sabio: *Mortuus est Filius ejus* (en lugar de *Pater*) *& quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.* O que afligida està la soberana Madre viendo espirar la clara lunbre de sus ojos! Dala a su regalado Benjamin (en vez de si mismo) para que la ame i sirva como a Madre. Vè en Iuan un mui parecido retrato del que en el leño espira, considera una copia del que muere. Parece que no es perder Hijo; pues en lugar del natural, quedò otro tan semejante à èl en todo. Que bien lo dijo un Docto Moderno:

Cartagen. lib. 11. Homil. 5. tom. 1.

Voluit Christus desolatam Matrem contemplans propter suam futuram absentiam in solatium ejus, ut solet inter amantes, Imaginem aliquam ad vivum ei repræsentantem, & in pignus amoris sui relinquere: quia tamen nulla erat quæ ita expresse eum referret, sicut Ioannes, hi circo loco suo illum substituit. Contemplando el amoroso Hijo a la tan querida Madre, tan amargamente desconsolada, para divertirla en algo los fieros dolores de la ausencia que abia de padecer, la deja (como suele suceder entre los finos amantes, cuando se ausentan) un retrato mui al vivo suyo, i como no ay otro que mas espresamente le represente què Iuan, por eso se le sustituye por Hijo en su lugar, en quien mirandose, temple los austeros rigores de tan llorosa ausencia. *Alterum pro se quodammodo Filium providebat.* Oigamos al Doctisimo Marcelo Matrisconense: *Cum Christus Ioannem plus amaverit, debuit impertiri aliquid Ioanni, unde magis Christo similis esset & Ioannes. Hoc sane luculente præstitit; nam ut esset velut alter Iesus, fecit eum Mariæ Filium.* Siendo asi, que hiço Cristo para con Iuan mas ostentativos alardes del ardiente amor que le tenia, respeto de los demas; debio sin duda hacer, que en todo le saliese mas semejante i parecido en todo, lo cual puntalisimamente cumpliò; pues para que fuese como otro Iesus, le hiço adoptivo hijo de su Madre: *Vt esset alter Iesus.* De suerte, que la divina Señora sienpre que miraba a Iuan, era como si viera otro Iesus, en la edad, en la pureça, en la virginidad, en la modestia, en la conpostura i demas gracias, de que tan opulentamente le dotò la sacra Omnipotencia del Señor. I tan o-

Marcel. Pis. sermon. de S. Ioan. Evang.

tro Iesus, Que parece que le podiamos llamar un Crisso vaciado por los moldes de sus soberanas perfecciones. A si lo dijo Marcelo: *In cœna se totũ effudit in pectus Christi.* Era el pecho de Crisso la noche de la cena como sienpre (pero parece que mas ardiente entonces) un horno de vivo fuego, ardia impetuosamente. Quien entrò en este horno? Iuan: *Erat recubẽs in sinu Iesu.* Estaba todo derretido el metal de su coraçon en el amor de tanto Dueño, q̃ por eso se llama alli el amado: *Quẽ diligebat Iesus.* Que hace al arrojarse al pecho de Crisso? Dice nuestro Padre S. Efrẽ: *Recubuit super pectus flamma.* Derretirse en el pecho de la llama del amor. I como sale de ai? Hecho otro Crisso, otro Iesus en la semejança: *Se totum effudit in pectus.* Sale un Crisso vaciado de oro: *Vt esset alter Iesus.* Pues si tan parecido sale à Iesus, si tan espresa i vivamente representa sus divinas perfecciones, que mucho que sirva de alivio i consuelo a la sereniſima Señora el regalado Benjamin? Que mucho que afirmemos: Que despues del Criador, ninguna Criatura podia como Iuan ser consuelo i desaogo de Maria? *Mortuus est Filius ejus, & quasi non est mortuis, similem enim reliquit sibi post se.*

Marcel. ubi sup.

Ioann. cap. 13.

S. Æphran Orat. de Trãsfig.

Es cosa para admirar lo que observa nuestro gran Padre de las Ovejas: *Inter multos numerosque Agnos filium, ut propriũ internovit.* Con ser asi que entrà en un rebaño una multitud de inumerables corderos, i ser todos casi de un color, es de estrañar cuan distintamente conoce la madre al propio hijuelo.

S. Basil. Hom. 9. in Hexamer.

Maravilla misteriosa de la naturaleça! Pues cuando se le muere el hijo; que se hace para que sustẽte otro en su lugar, i ella quede consolada? Para hacella que la parezca que no a perdido el hijo que tan atenta conoce, de que industria se suelen valer los astutos pastores? De quitar la piel al hijo muerto, i vestirsela a otro cordero, i con esa estratagema dà liberal el pecho al vestido del trage de la difunta prenda, pẽsando que es el mismo que parió, como le vè en todo tan semejante al suyo, con lo cual queda alegre i cõsolada. Oveja llamò nuestro Padre S. Epifanio a la sereniſima Reina de los Angeles: *Ovis immaculata quæ peperit Agnum Christum.* Oveja inmaculada, que pariò al nunca amãcillado Cordero: Ale de perder en la Cruz. Que se à de hacer en tal caso? Vestir a Iuan del trage de su Hijo, ponerle la piel de su semejança. I con eso quedarà en algo desaogada la afligida i desconsolada Madre, como la Oveja cuando ve la semejança del Hijuelo difunto? *Vt esset alter*

S. Epiphan. Orat. de laudib. Virgin.

Ies-

Ieſus fecit eum Mariæ filium. Pues en viendo otro como Ieſus, otro como ſu Hijo, con eſo ſe alivia conforta, i conſuela: *Alterum quodammodo proſe Filium providebat.*

QVE a propoſito el Ignia-cenſe Abad! Es conſideracion ſuya piadoſa; Que cuádo la celeſtial Señora eſtaba ya cercana a pagar el comun i univerſal tributo à la funeſta Parca, q̃ la dirian oficioſos, umildes i rẽdidos los Angelicos Eſpiritus, como tan finos vaſallos ſuyos, ſi guſtaria que en aquel poſtrimero paſo de la vida la aſiſtieſe el Paraninfo Gabriel, como tan fiel i leal ſiervo? i que reſponderia: *Non opus eſt. Sufficit mihi meus novus in carne Angelus, Diſcipulum dico, quem diligebat Ieſus, cujus me dilectionis hæredem reliquit, cum illum mihi, & me illi in cruce commẽdavit: cujus obſequio nihil mihi gratius, quia converſatione, & affectu nihil caſtius, moribus nihil ſuavius, nihil ſincerus fide, nihil ſanctius ſermone.* No tengo (dice) neceſidad de otro conſuelo alguno. Baſtame a mi (para Criatura) mi nuevo Angel en carne: aquel Dicipulo digo, a quien tan tiernamente amaba mi Hijo Ieſus, de cuyo dulce amor quedè por legitima eredera, cuando yo a èl, i èl ami nos encomẽdò en la Cruz: I de qúien puedo eſtar mas biẽ ſervida i pagada? Porque, quiẽ mas puro i caſto en el afecto, trato i cõverſacion? En las coſtunbres quien mas ſuave, afable i apacible? En la fe quiẽ mas candido i ſincero? En las palabras quien mas atento, quien mas ſanto? No reparais, el *Sufficit mihi meus novus in carne Angelus?* Que diga la ſoberana Enperatriz, q̃ don eſtà ſu nuevo en Carne Angel Iuã, que no tiene neceſidad de otra alguna criatura, aunque ſea el mas erguido i encunbrado Seraĩn Gabriel: q̃ ſe entiende ſer uno de aquella mas alta i ſublime Gerarquia. Que mas ſe pudo decir en abono de nueſtro divino Lucero? Pues que mucho ſegun eſto, Que aſeguremos; Que deſpues del Criador, ninguna Criatura podia como Iuã ſer cõſuelo i deſaogo de Maria.

Guerri. ſerm. 2. de Aſũt.

I en tanto grado es eſto verdad, Que preguntando el Cardenal Belarmino; Que porque el Providente i atento Dueño en aquel poſtrimero paſo encomendò ſu Madre a Iuan, pues podia tan facilmẽte hacer q̃ la hicieſen oficioſa eſcolta, Querubines, i Seraſines en reverentes obſequios ſervir, como Angeles à Elias, i a èl tanbien en el deſierto? Viene a reſponder i concluir diciendo: *Curã Ioannes & ſolicitudinem Virginis Matris Chriſto jubente ſuſcepit, quoniam deſtituta erat omni humano ſubſidio. Poterat quidem Deus ſine humano labore per*

Bellar. de 7. verb. libr. 1. c. 8. Matth. 4.

Angelos Matri suæ, quæ ad vitã illi necessaria erant facile procurare: nam & ipsi Christo in deserto Angeli ministrabant: sed voluit id fieri per Ioannem, ut simul & Virgini prospiceret, & Ioannem honoraret De orden i comision del supremo Principe recibe i aceta Iuan el cuidado i solicitud de la Virgẽ Madre. Podia (quien lo duda?) el sabio i poderoso Señor sin esta diligencia de Iuã, socorrer à la sagrada Señora cõ suma facilidad por medio de sus Angeles que tan gustosos i alboroçados acudirian a tan onroso ministerio; pues à èl en el desierto tan obedientes i prontos le servian; pero su alta i eterna providencia dispuso i quiso que Iuan fuese, i no Angel, ni Serafin alguno, a quien tan glorioſa comision se diese; i esto por dos raçones; por onrar a un tan fiel i leal Criado, tan puro, tan santo como Iuan; i por atender a la onra i fama de la Virgẽ. Notable decir! Estraño afirmar! *Ut Virgini prospiceret.* Que se encomienda la Reina del cielo a Iuan, i no a ninguno de los Angeles i Serafines, por atender al credito i mirar a la reputaciõ i fama de la sacratisima Señora. Que parece que es decir; Que ni con Angeles, ni con Arcangeles, ni con ningun Espiritu de los mas abrasantes i ardientes quedara tan bien consolada, asistida, agasajada i servida la divinisima Señora, como con Iuan, su dulcisimo Benjamin. I asi no es mucho q̃ digese: *Saffecit mihi Ioannes novus in carne Angelus.* Mi Angel nuevo en carne me basta, Que para Criatura tan rara, tan peregrina, tan nueva en las escelencias como Maria, solo otro Angel nuevo, raro peregrino en prerrogativas, podia ser suficiente a ser gustoso abrigo, apacible amparo, i Querubico Custodio de Maria.

Si escuchamos a S. Paulino de Nola hallaremos nuevo esfuerço a nuestra propuesta, el cual ponderando la vigilante solicitud con que encomienda la querida Madre al amado Dicipulo, dice: *Quod ad fidem omnium pertineret, salutiferum pietatis suæ Sacramentum arcana divini rationc consilii sub hac voce designans (Ecce Mater tua) ut & alii Matrem delegaret, pro Matre habẽdam, & vice sua cõsolandã; atque illi vicissim novum filium vice corporis sui traderet, immo (ut ita dixerim) genuit.* El encomẽdar el sagrado Hijo su sacrosanta Madre al Benjamin Dicipulo, fue para que èl la asistiera i regalara como a Madre, i ella tubiera quien en vez de tal Hijo la sirviese de algun consuelo i alivio: i a esta causa le dio por Hijo al Evangelista Santo; en lugar dèl mismo, i (si asi se puẽde decir) le engendrò otro el

S. Paulin. Epist. 43.

que

que le ſucediese en el cargo i oficio de los obsequios que se le debian a tan soberana Señora: Notable decir! *Atque illi vicissim novũ Filium vice corporis sui traderet (immo ut ita dicat) gigneret.* Nuevo Angel llama Maria a Iuan; *Novus in carne Angelus.* Aqui san Paulino nuevo Hijo: *Novum Filium vice sui.* Todo en Iuan es novedad, todo es estreñaça, todo pasmo. I lo que mas asombra, es que diga Paulino: *Immo (ut ita dixerim) gigneret.* Que es tan parecido en todo Iuan a Cristo, tan semejante en las virtudes i perfecciones, que parece que nacio de un vientre mismo que él, ò que le engendrò de industria en las entrañas de la Gracia, para sacar un mui vivo i espreso retrato suyo; Pues si tan parecido sale al mismo Cristo, si tan semejante en todo, que mucho que sea Iuan el alivio, el consuelo i desaogo de Maria? *Et vice sua consolandam.* O nunca bien pŏderada grandeça de nuestro brillante i refulgente Lucero! Que solo èl (despues de Dios) puediese divertir i entretener las ausencias, i hacer las veces de Hijo de la misma Madre de Dios!

(:.:)

CAPITVLO XI.

Que cuando se colgaba el divino Santuario para que quedase bien correspondido i vistoso, no se hallò pieça igual correspondiente à Maria como Iuan.

Eccles. in Planct. Virgin.

STABAT *Mater dolorosa, juxta crucem lachrymosa, dum pendebat Filius*, se canta en el acerbo i amargo llanto de la divina Señora. Estaba con arrestado valor, si con tierno coraçon llorando la dolorosa Madre, mientras del atroz patibulo pendia el inocente Hijo: *Dum pendebat*, cuando le colgaban: Tenia necesidad de adorno; que aunque parece que todo sonaba à tragico luto, a lugubres quebrantos, i funestos aparatos de tristeça; con todo, aquel dia fue para el sacrosanto Paciente el dia del mayor festejo i regocijo, segun lo de la Esposa; *Egredimini, & videte filiæ Sion Regem Salomonem in diademate quo coronavit illum Mater sua in die desponsationis illius, & in die lætitiæ cordis ejus.* Nunca mas para ver el divino Santuario i Propiciatorio del mundo, nunca bañado de mas cordial jubilo, que cuando festivo se ufana colgado en la Cruz. Que esplicarse de Cristo crucificado estas palabras, es cõmo notan Gisle-

Cantic. cap. 3.

Ghisler. Serlog. in cap. 3 Cantic. Pinto de Christ. Crucifi. libr. 9. tit. 4.

rio, Serlogo i Pinto, i otros inumerables. Pues en dia tan festivo, tan solene i regocijado, tan celebre i gustoso, abian de faltar adornos? Claro està que no. Adornase el sacro Altar: Pero a modo de Palacio, con pocas pieças, pero sobre maneras ricas i preciosas a maravilla, costosas a milagro. Quienes serán? Sin duda que las de mas estima i valor de su guadarnès i camarin. La primera, ello se dice quié serà: Su santisima Madre, pieça, joya tan rica, tan preciosa, que ella sola monta mas que cuanto en su guarda joyas el Principe celestial. Para que haga correspondencia, quien vendrà? Quien se pondra al otro lado que vèga al tope, que haga maridage i correspõdècia con Pieça i Ioya de tã subidos quilates? Dificil serà de hallar. Pero à la Omnipotècia soberana todo es facil: Ya se hallò. Quien? IVAN, el amado i querido Dicipulo: A un lado del Altar està, haciendo correspõdencia con MARIA. O! felicidad indecible! *Et Discipulum stantem quem diligebat Iesus.* O gracia inenarrable! IVAN, correspondencia con la mas rica Ioya del cielo i tierra! O nunca oìda grandeça!

Ioann. cap. 19.

AQVI vèdrà bien lo que en una Oracio que a los dos se hace, no con poco misterio se dice: *O duæ gemmæ cœlestes Maria, & Ioannes!* O que dos pie-

Orat. quad.

dras preciosas Maria i Iuã! No ai otro nõbre que dalles? Si ai, i muchos, pero para el intento ninguno como este. Que fue decir, Que supuesto q̃ son piedras preciosas, ya Diamantes, ya Perlas Maria i Iuã, ningunas se hallaràn mas parecidas, ningunas mas al tope, i que con Maria pueda hacer maridage alguno como Iuan. Por eso dijo san Pedro Damiano (i lo trae Pedro Montano) *Rectè Virgo Virgini ad obsequiũ traditur, & pro Domino servus Filii vice subrogatur, ut Virginalis puditiæ splendor ex utraque persona sibimet invicè cõgruat, & florida sinceri candoris aspectus, quod in se vivere considerat, hoc vernare in altero deprehendat.* O que celestial maridage! Vn Virgen se entrega a otro Virgen, i en vez del Hijo es subrogado el Criado, para que el sincero esplẽdor, i esplendida sinceridad de uno i otro Virgen, se hagan la debida correspondencia, i viendose las celestiales pureças, como en cristalinos espejos reverberarse, mirandose tan semejãtes, contenplandose tan parecidos, se alborocen en los candores i se festegen en las pureças. Ya se entiende, que no se habla de rigurosa igualdad. Que con la q̃ es mas pura que los mas puros Serafines, quien abia de conpetir? Pero hablase guardada la debida proporcion. I debajo

S. Petr. Damia. serm. 1. de Sãct. Ioann. Evang. Petr. Monta. de Pass. Christ.

deste

deste presupuesto emos de notar aquellas palabras: *Vt virginalis pudicitiæ splendor ex utraque persona sibimet invicem congruat.* Desuerte, que ninguna criatura se pudo hallar (en cuanto fuese posible) que pudiese hacer correspondencia, proporcion i maridage con la Madre de la pureça que el Benjamin soberano, que en anpos de linpieça deja avergonçada i corrida la nũca ajada nieve del grosero caminante.

ATENDIENDO a esto dijo otro Eminentisimo Principe de la Iglesia, Que introduciendo al crucificado Hijo, que habla con la concrucificada Madre cuando la dà por su hijo à su Benjamin, considera que la diria, *Ecce filius tuus: Tibi Mater, Maria nomen est, quod significat illuminata, Quoniam igitur illuminata es præcæteris, fide inconcussa, do tibi in meo codicillo Ioannem in Filium.* Tu nonbre, ò dulcisima Madre, es MARIA, que quiere decir, la ILVMINADA, la llena i bañada de luz de conocimiento. Pues estàs tan dotada de resplandores de inteligencia, pues luces en alcançar i conocer con tan ventajosos esceSos à todos los demas, te doi en este Codicilio à Iuan, para que de aqui adelante le tengas en vez de Hijo: que es una Piedra de tãto valor, de tanto fondo, de tan subido precio, que de las umanas criaturas solo tu (la iluminada por escelencia) pudo alcançar lo tracẽdido de sus quilates, i relevante de su fineza. I por eso se la entrega el Hijo a su Madre, porque para hacer correspondencia i maridage cõ tal diamante i perla como Maria, ninguno en el mundo como Iuan. Asi lo dijo el Cluniacẽse: *In toto Orbe melior & fidelior invenire non potuit, cui tantæ Matris ministerium reliquisset.* En todo el mundo se pudo hallar piedra mas fina, ni de mas valor para hacer correspondẽcia con Maria. Tiene el Catolico Monarca entre otras preciosisimas joyas i preseas de inestimable precio i valor, una Perla de tan peregrina i desusada grandeça i hechura, que por no aber ũdo posible hallar otra semejante (aunque se an hecho estraordinarias diligencias) se le à dado el titulo de la *Guerfana*. Este nonbre se le debe a la glorioSisima Madre del Eterno Verbo: *Vna est Columba mea.* Es la unica, i como lo canta la Iglesia: *Nec similem visa est habere.* No ai quien la parezca, es la sin semejante, es la Fenis, es la Guerfana. Pero si alguna Perla puede aber, si alguna Margarita que pueda en todo el Orbe hacer alguna correspondencia con esta Vnica, con esta Guerfana, si algũ maridage, si estar en algo al tope, es el Virgen Evangelista: *In toto*

Marc. Viget. Cordat. 146.

Ioann. Raul. ser. 1. de S. Ioan. Evang.

Cantic. cap. 5. Eccles. in Offic. B. Virg.

toto orbe melior, & fidelior invenari non potuit.

SINO, pregunto yo; Porque siendo asi qûe huyerõ todos los Apostoles cobarde i afrentosamente, dispone la divina i atenta providencia del Señor, que sea solo nuestro Lucero èl solo, que se halle à la muerte i ocaso del refulgéte Sol? *Et relicto eo omnes fugerunt.* Dice el docto Interprete de los Evangelios (como yà dejamos arriba dicho) *Eligere voluit Dominus tanta Matris futurum filium, elegit verò dignissimum, videlicet Ioannem, qui ex fuga revocatus juxta crucem aderat.* Buscaba el divino Perulero una Perla, un Diamante (que todo lo son, i mucho mas, Maria i Iuan) que mas digese, que mas se pareciese para hacer correspondencia cõ esta preciosisima Perla (q̃ aũ la llamò S. Metodio: *Margarita regni pretiosissima*) i como solo Iuan era el mas parecido, el que mejor podia hacer correspondencia, le trae de lo retirado de la fuga: *Ex fuga revocatus*, para que asi quede la sagrada Pieça del divino Santuario, i soberano Propiciatorio riquisimamente alajada, i lo mas posible que fuese correspondida. Pues no estaban alli otras Ioyas i Pieças, como el mismo Evangelista refiere, la hermana de la Madre de Maria Cleofe, Maria Madalena, i como dice S. Marcos, las tres celebradas Marias, Madalena, Iacobè, i Salomè? Como de ninguna se echa mano para el efeto? Es q̃ para con Maria santisima, en conparacion de tal Diamãte esos son Claveques: Iuã solo es el que en alguna manera puede hacer correspondécia con tã rica i preciosa joya como Maria.

Matth. cap. 26.

Barrad. lib. 7. c. 26. to. 4.

S. Method. orat. de Hypapant.

AQUI es preciso traer a la memoria la misteriosa fabrica del antiguo Sãtuario i Propiciatorio: *Facies & Propitiatoriũ de auro mundissimo: duos quoq; Cherubin aureos; respicientq; se mutuo versis vultibus in Propitiatorium.* El Propiciatorio era de oro finisimo, i al lado estabã dos Querubines, uno al uno, i el otro al otro, mirãdose; pero puestos los ojos enel Propiciatorio. Muchas cosas se an dicho destos Querubines: lo q̃ dice Arias Montano es a nuestro intento: Que tenian figuras umanas, i q̃ el uno la tenia de Onbre, i el otro de Muger. A diversos propositos se an aplicado estos misteriosos Querubines; al nuestro aquel insigne Orador: *Erant Maria & Ioannes quasi duo Cherubini, qui respicientes Propitiatoriũ versis vultibus se respiciũt. Christũ enim aspiciunt, qui est propitiatio pro peccatis nostris, & seipsos.* Cuãdo mas Propiciatorio el amable i dulce Dueño, q̃ cuando en la sangrienta Ara de la cruz se sacrificaba cõ tan ardiente caridad por las culpas i pecados del mũdo? Entõces cõ-

Exod. cap. 25.

Arias M. in app. par. fac.

Ossor. Con. 3. de vij. verb. to. 5.

stan;

Antes estaban atendiendo à tã celebre espectaculo Maria i Iuan. Que representabã los dos en aquel lamentable i tragico Teatro? Los dos Querubines del sacro Propiciatorio: *Erant Maria & Ioãnes quasi duo Cherubini.* Eran los dos Querubines? Luego mui semejantes, luego mui parecidos, luego harian (si no igual) la mejor correspõdécia que fuese posible. Luego si de los doce Apostoles (q̃ son los de mayor precio i valor de todas las preseas i joyas del Eterno Rei) Iuan es el escogido, Iuan el llamado, Iuan el entresacado, para hacer correspondẽcia con la mas preciosa Margarita, que es Maria; siguese que èl parece el de mas quilates q̃ los demas, el Diamante mas fino, i joya de mas subido valor. Que en breves palabras lo dijo N. P. Eutimio, i que bien! *Moriens Matrem commendat Discipulo, summè dilectã maximè dilecto, Virginem virgini.* Al espirar el sacro Reparador del Orbe, entrega su Madre al Discipulo, la sumamente querida al sobremanera amado: la Virgen al virgen. Assi lo dijo tanbien S. Paulino de Nola: *Delegat homini jura pietatis humanæ; & ex Discipulis suis adolescentiorẽ eligit, ut convenienter assignet virgini Apostolo Virginem Matrem.* Elige el divino Dueño el mas floreciente en edad (si el mas maduro en virtud) para q̃ convenientemente se assigne el Apostol virgen à la Virgẽ Madre. O que a nuestro intento! *Elegit, ut convenienter assignet.* Eligio Christo a Iuan para que hiciese labor i correspondencia con su Madre. Como cuando uno anda buscando pieças para que se hagan ajustada correspõdencia para hacer un Altar, ò cosa semejãte; assi (dice Paulino) hiço el sabio Señor con su Madre, q̃ para adornar el Santuario con ella, para hacer la mas proporcionada correspondencia, no hallò otra pieça q̃ mejor labor i maridage hiciese con la Virgen Maria que el virgẽ Apostol: *Elegit, ut convenienter assignet.* Que hermosa correspondencia! Que al tope Maria i Iuan! Que maridage hacen tã bello i vistoso! No se hallará en el opulento guadarnes del Omnipotẽte Rei otras dos piedras i joyas de igual precio, i valor, tan semejantes i parecidas: *Summè dilectam maximè dilecto Virginem virgini.* Que si para las mas celebres solenidades se sacan las mas ricas i vistosas pieças i joyas, cuanto mas bien se correspondan, tanto mas visto amentẽ campean. Salgan pues el Viernes santo para celebridad, para adorno de tan celebre dia MARIA i IVAN, como pieças i joyas de mas subido valor i quilates, como las mas ricas de la recamara del Eterno Prin-

Euthy. in c. 19. Ioan.

S. Paulin. epist. 43.

Principe, como las que pueden hacer mas biçarra correspondẽcia, i vistosa labor. Que ese parece dà a entender el misterioso modo de hablar del atento Evangelista. Cuenta como estaban los dos asistiendo al sacrosanto Altar de la Cruz, i dice: *Cùm vidisset ergo Iesus Matrem & Discipulum stantem.* Como viese el dulce IESVS à su Madre i al Dicipulo que estaba en pie. El Dicipulo solo estaba en pie? *Discipulum stantem.* I la Madre no? I como que estubaen pie. Con esta verdad començamos nuestro Capitulo. *Stabat Mater dolorosa.* Pues si estaba en pie, i con mucho mas esforçado valor que Iuan, porque solo se dice dél, que estaba en pie? *Et Discipulum stantem.* Es que aquella palabra *Stantẽ*, que estaba, aunque se dice de de uno solo, abraça i enlaça a los dos, a MARIA i a IVAN. Que fue como decir, Estaba Iuan en pie? Luego tanbiẽ Maria; i asi diciendose del uno, se entiende por legitima consecuencia del otro: porque son tan semejantes, tan parecidos, i (en lo que sufre la proporcion) tan iguales, que estando uno en pie, parece que lo està el otro: porque en Iuan se representa Maria, i viendo a Maria, se vè una viva efigie de Iuan. Luego para el adorno dela fiesta era preciso traer a Iuan, para que hiciese labor i correspondencia con Maria, pues solo èl podia entre todos los del mundo hacer labor i correspondencia con Maria, consonancia con tan gran Señora.

Ioann. cap. 19.

CAPITVLO XII.

Que para Alcaide del Paraiso MARIA, *ninguno mas apropositado Querubin q̃* IVAN.

QVIEN sera bastante, quien suficiente a contar i referir las veces q̃ la Serenissima Princesa es llamada PARAISO? Paraiso animado le llama un imno Griego, Arbol dela vida que tiene por fruto al Señor: *Paradisus animatus, lignum vitæ Dominum habens.* Paraiso nuevo, Paraiso celestial la llamò su tã aficionado Capellan el Abad Tuicinse: *Paradisus novus, Paradisus cœlestis.* Paraiso Virgen, que produjo a Cristo, la llamò Cosme Gerosolimitano: *Paradisus mixticus illaboratè germinans Christum.* Paraiso inmortal sienpre i floreciente la llamò el gran Taumaturgo Gregorio: *Paradisus immortalis semper vigens.* Paraiso de delicias lleno de toda amenidad, la llamò nuestro Padre san Efren: *Paradisus deliciarum totiusque amœnitatis.* El mismo nombre dieron a la divinisima Señora san Pedro Damiano, san Buenaventura, Basilio de Seleu-

Hymn. Græc. ap. But. 129.

Ruper. lib. 4. in Cant. Cosm. Ieros. Hymn. de Exaltat. S. Cruc. S. Ephr. de laud. Virg. S. Petr. Dam. S. Bonavent. Basil. Sel.

leucia, i quien no? Que guarda puso la vigilante Providencia del Señor a la amena estancia de que el primer onbre fue desterrado por el delito de comer del Arbol vedado? Vn Querubin: *Et collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubim*: cuyo oficio era esgrimiendo un ardiente montante de fuego defender i cautelar la aperecida entrada de aquel delicioso parque; porque ningũ onbre ni demonio pudiessen entrar en èl à desfrutar el precioso Arbol de la estimable vida: *Et flammeũ gladium atque versatilem ad custodiendã viam ligni vitæ*. Que como enseña el docto i erudito Marino Mersseno, este es el verdadero sentido literal deste lugar: *Hic est ergo verus sensus literalis, ante paradisum, id est circumcirca Cherubinos esse positos, qui militum instar Paradisum custodirent, & romphæa bis acuta minarentur interitum illius, qui hortum illum voluptatis vellent ingredi*. Si consultamos à nuestro Padre san Geronimo, al venerable Beda, à Nicolao de Lira, Marino Brisiano, i otros que tratan de las Ebreas etimologias, nos diran mui luego, que *Cherubim*, es lo mesmo que *Plenitudo scientiæ*. La llenez de la ciencia, i la plenitud de la sabiduria. Pues si la celestial Enperatriz es el animado guerto, celestial jardin, i virginal Paraiso, i se le à de consignar quien sea su leal guarda, i fiel custodio (no con la necesidad de aquel terrenal Paraiso, pues la soberana gracia la guarnecio tan diamante, que nunca pudiese temer enbates, ni llegar a ella inpulsos de fragilidad alguna) claro està que ninguno tã a proposito como Iuan, i que a nadie se le debe esta feliz tenencia, i gloriosa Alcaidia como à nuestro radiante Lucero, que con tã justo titulo se à levantado con el inclito blason de Querubin de la Iglesia. Quien puede conpetir con nuestro Lucero en luces i rayos de sabiduria, pues si es verdad lo que dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo, con eso quedaremos desenpeñados de la prueba de nuestra propuesta, pues dice, que fue Maestro tan a maravilla docto, tan à milagro sabio, que siendo asonbro de los cielos, tubo por asonbrados oyentes no menos q̃ a los nueve coros de los Angeles: *Nihil nobis humanũ, sed à Spiritus sancti profundis & abditis thesauris omnia proloquitur, quæ neque Angeli, prius quàm hic diceret, noverunt. Nãque & ipsi nobiscum per Ioannis vocem, & per nos didicerũt quæ cognovimus. Si igitur Principatus, & Potestates, Cherubinque & Seraphin hæc per Ecclesiam didicerunt; planè constat ipsos Angelos summa cum attentione eius sese Auditores exhibuisse.*

Genes. cap. 3.

Genes. cap. 3.

Marin. Mers. in c. 3. Genes.

S. Hier. Beda, Lyra, Marin. Brixia.

S. Ioan. Chrysos. in Prolog. Evãgel. Ioã.

huisse. Todo cuanto el divino Evangelista escribe, es sacado de los escondidos archivos i tesoros del divino Espiritu, i cosas tan escondidas i retiradas, q̃ ni los Angeles mismos las supieron hasta que él las enseñò. *Ephes. cap. 3.* Porque como enseña el Apostol, ai muchas cosas que por la Iglesia del Señor se hacẽ notorias a los Principados i Potestades Luego si los Principados i las Potestades, los Querubines i Serafines son en alguna manera como Dicipulos de la Iglesia, de aqui consta que los mesmos Angeles se rindieron Oyẽtes, se umillaron Dicipulos cõ mucha atencion al divino Catedratico de las profundas Metafisicas de Dios. Si (como decimos) esto es asi: Que como advierte el doctisimo Pererio, padece su cierta dificultad) no se pudo decir, ni imaginar mas sublime elogio de sabiduria, que decir; Que es Iuan tan Querubin en la ciencia, que es tã plenitud de la sabiduria, que llegò a ser Maestro de los Querubines, i plenitudes de la ciẽcia. *Perer. Proloq. in Evãgel. Ioã.* Atendiendo a esto dijo san Pedro Damiano: *Merito Beatus Ioannes, & præcedẽtes omnes ac subsequentes divinorum Scriptores voluminum gloria singularis præcedit eloquii.* Pues si tan alto se encumbra esta Aguila sublime, que sobrepuesta a las encumbradas eminencias de los Serafines, llega a ser la pasmosa admiracion de los cielos todos en la ciencia i sabiduria; que mucho que a Iuan se le encomiende la tenencia, i se le fie la guarda del mas ameno i delicioso Paraiso? Assi lo sintio el Eminentisimo Cardenal de Ostia cuando dijo: *Dignum fuit ut Beatus Ioannes Apostolus Archangelo Gabrieli ad custodiam Matris Domini socius haberetur, quatenus ille cœlestis olim Paranimphus intactam Virginem invisibiliter custodiret, & iste forinsecus fragilitati fœmineæ obedientiæ suæ ministerium exhiberet.* Era mui puesto en raçon, i mui conforme à justicia, que el purisimo Ioben fuese juntamente con el Paraninfo Gabriel oficiosisimo Custodio de la divina Princesa, porque del modo que el uno tenia la invisible custodia, el otro egerciese la esterior tenencia, sirviendo con profunda i pronta umildad à tan poderosa Emperatriz; i esto por ser tan elevado en ciencia i sabiduria Querubin: *Nam & Cherubim* (dice Damiano) *jure perhibetur, qui scientiæ plenitudinem ex ipso Redemptoris pectore percepisse cognoscitur.* Nadie como Iuan se puede llamar Querubin, pues del sacro Pecho del Redentor, donde estan todos los tesoros de la sabiduria de Dios, quedò tan enriquecido i adornado, que vino a ser el mas copioso archiuo de *Damia. ubi sup.* *S. Petr. Damia. ubi sup.* *S. Petr. Damia. ser. 2. de S. Ioan. Evang.*

la

la ciencia i sabiduria de Dios. Oyédo estas i otras muchas raçones, pronuncia sentencia en favor de nuestro Lucero el ingenioso i erudito Interprete de los Cantares: *Cumigitur Ioannes Cherubim ob sapientiã, Maria autem Paradisus, assignãdus fuit specialiter, qui excubias ageret.* Luego si Iuan es Querubin por la sabiduria, i Maria Paraiso con mucha raçon i justicia le fue dado este cargo i ministerio de Alcaide i Teniéte suyo, haciendola fiel escolta hasta el postrimero aliento de la virginal vida.

Serlog. in cap. 1 Cãt. v. 1. sect. 3 to. 2.

Qve por eso parece que la arcana Providencia del Señor guardò el proveer tan escelso cargo, i sublime plaça, cuando pendiente el soberano Señor estaba egerciendo oficio de rectisimo Iuez, que ese titulo le dà el Cristiano Tulio, cuando en el patibulo le contenpla al inocente Reo dando el Paraiso al al Ladron, q̃ confiesa constãte, i el castigo al facinoroso, q̃ blasfema renitente: *Vt etiam in ipsa patibuli specie* (dice Leon) *monstraretur illa, quæ in judicio ipsius omnium hominum facienda est discretio* Demodo, que en aquel atroz suplicio hiço el Agoniçãte Dueño una como plãta i montea del futuro juicio, donde se à de hacer esactisima discrecion de todos los ombres, dando a cada uno el puesto i lugar segun los meritos de sus vidas i procedimientos. Estando pues en este recto Tribunal el soberano Principe, dice al Benjamin Dicipulo: *Ecce Mater tua.* Aì està tu Madre; que fue como decirle, segun N. P. Eutimio: *Ecce Mater tua: Oportet te hujus, sicut Matris habere curã. Matris itaque curã habuit. Discipulũ vero honore maximo honoravit.* El decir al amado Dicipulo: *Aì està tu Madre*, fue como decirle; el misimo cuidado as de tener de la rica Prenda q̃ te encargo, como si fuera tu misma Madre. Aceptò el Dicipulo tan onrosa plaça, encargãdose de la guarda i custodia de tã soberano Paraiso, quedando cõ esto sumamente onrado i favorecido. Todo esto fue sin duda para que se conociese cuan justificado salia el cargo, i cuan bien proveida la plaça, pues se abia decretado no menos q̃ en la idea del mas recto Tribunal.

Euthy. in c. 19. Ioan.

S. Leon. ser. 4. de Pass.

Con estrañas (aunque breves, i al parecer claras) palabras lo dijo el sagrado Arçobispo de Milan: *Testatur de Cruce Dominus Iesus, & paulisper publicam differe salutem, ne Matrem inhonoram relinquat. Subscribitur Ioannes in Testamento Christi. Legatur Matri pudoris defensio, testimoniũ integritatis: legatur & Discipulo Matris custodia.* Està el Señor testãdo delo alto de la Cruz, i hasta q̃ se celebre este abierto Testamẽto difiere la publica salud del mundo, porque

S. Amb. lib. de instit. Virg. c. 7 tom. 4.

no

no quede la āmada Madre sin el debido onor i asistencia. Es Iuā el Secretario que legaliça el testamento, en èl se contienen dos mandas, à la Madre la defensa de la onestidad, i testimonio de la entereça; à Iuan queda el legado de la guarda tenēcia, i custodia de la Madre. Emos de reparar en aquellas palabras de Anbrosio: *Paulisper publicam differt salutem, ne Matrem inhonoram relinquat.* Que se detiene i enbarga la publica salud del Orbe, que por medio de la Cruz se abia de efetuar i conseguir; porque se diese lugar à q̄ quedase su Madre decentemente acomodada i asistida, entregandola à Iuan, para que la tubiese en fiel custodia, i como hijo obediente la agasajase. No parece que se pudo decir mas; pues concurriendo como acreedores (cuando el supremo Iuez reside, i presíde en su tribunal) la salud del mūdo, i el onor de Maria; que pide, que no quede desabrigada de asistencia, i consolada en el presente desanparo: i por otra parte clamando el rescate del mūdo, pronunciò el integerrimo Iuez: Que se debia dar, i se diese en el competido concurso la antelaciò a su querida Madre, i que assi primero se mire por su causa, que se haga el negocio del Orbe: *Paulisper publicam differt salutem, ne Matrem inhonoram relinquat.* Ora se podia preguntar: No es onrā tanbien de Iuan, no es indecible favor el quedar por Guarda i Custodia de la soberana Señora? como lo decimos de Eutimio: *Discipulum vero honorem maximo honoravit?* Pues como dice Anbrosio; que dilata algun tāto el Señor la Redencion de los hijos de los onbres, porque la Madre no quede desanparada i desfavorecida: *Ne Matrē inhonoram relinquat.* Es, que es tā debida de justicia (si assi se puede decir) esta plaça de la tenencia de la fortaleça de Maria à las relevantes prendas, i sublimes meritos de Iuan; Que si no se le diera a èl tā escelso i preeminēte cargo, parece que quedàra la sacrosanta Señora como afrentada i deslucida: lo cual no abia de permitir un hijo, que tan sumamente la estimaba i queria, i en cuya mano està con irresistible poder, i suma equidad todo linage de justicia. I como este punto era tan grave i sustancial, reparò nuestro Padre Eutimio, que ninguna otra cosa dejò encargada en su testamento sino es esta: *Nihil autem amplius testamento cavit.* Porque se conozca lo que importaba i convenia el proveer la plaça de Custodia i Guarda de su divina Madre, pues en el testamento (ò por mejor decir, Codicilio) no dejò declarado, ni advertido otro punto sino que entre todas las criaturas

Euthy. in c. 19. Iona.

del

del mundo solo Iuan merecia ser Angel Custodio, ser Querubin del Paraiso i criatura, q̃ en virtudes i perfeciones solo tributa mayorias à su Criador. I assi luego se siguio, como advierte el mismo Evan-
Ioã.c.19 gelista (i emos yà advertido) el decir el sacro Testador: *Consummatum est*. Yà se puede cerrar el Testamento, yà no ai mas que advertir i declarar. Misterio en que tanbien repa-
Novar. inc 19. Ioan. rò el erudito Novarino: *Mirum, post hæc verba: Ecce Mater tua: nihil ultra dicit conversus ad homines: postrema hæc ad homines verba fuere.* Es mui de reparár (dice Novarino) que despues que el Señor proveyò esta plaça de Guarda de su Madre en el amado Discipulo, que yà no habla mas con los ombres, yà no se buelve a ellos; como dando a entender, que en concluyendo este negocio, yà todo estaba hecho, i que assi se apresstaba para morir por la Redencion del umano linage, como quien tan ajustadamente dejaba dispuestas i concluidas todas sus cosas.

Otra raçon se puede alegar en favor del amado Dicipulo, por lo que dice el devotisimo Capellan de la sagrada
S.Bern. ser.3. de Annũt. Princesa: *Vbicumque illa est, & cor ejus est.* Dondequiera que està la purisima Virgen, i santisima Madre, alli està el coraçon de su Hijo. Pregunto yo agora: Al pecho i coraçon del hijo quien de todas las criaturas tiene mas derecho i accion? Parece que el amado Benjamin. No lo dijo el mismo? *Qui recubuit in Cœna super pectus Domini.* De donde se sigue, que parece; que él solo es el Dueño del pecho i coraçon de Cristo. I si David dijo: *Deus cordis mei*; Que Dios era dueño de su coraçon; en algun modo podia por el contrario decir Iuan: *Cor Dei Ioannis.* El coraçon de Dios es de Iuan. Assi parece que lo insinuò sanPaulino cuando dijo: *Qui solus in pectore recumbebat* I mas abajo: *Beatus Dominici pectoris cubator.* El recostador del pecho del Señor. Que la porcion del pecho i coraçon de Cristo solo se reservò para Iuan. Acà solemos decir cuando el Rei, v otro poderoso se hace dueño de una hacienda: *Que se echo sobre los bienes de Fulano.* Pues decir Iuan; que *Recubuit super pectus Domini*; Que se echò sobre el pecho i coraçon del Señor, fue un como decir; Que se hiço dueño del coraçon de Cristo su Maestro. Agora al caso: Maria es el tesoro de Cristo: luego dondequiera que ella estubiere à de estar su coraçon? *Vbicumque illa est, & cor ejus est*: i esto es en tanta verdad, que donde està el tesoro, ai es-
Ioã.c.20
Psal.72
S. Paulin. epist. 24.

tà el coraçon: Que el meſmo lo dijo: Donde eſtà el teſoro, alli eſtà el coraçon: *Vbi enim eſt theſaurus tuus, ibi & cor tuum eſt.* Iuan es dueño del coraçon de Criſto: luego ſi el coraçon de Criſto eſtà en Maria, parece preciſo que tanbien à de ſer en cierta manera dueño de Maria: luego parece que de juſticia ſe le abia de conceder i otorgar eſta onrroſiſima plaça al Diciſpulo Benjamin, como Querubin ajuſtado para tal Paraiſo, i como tan parecido en todo al Hijo que eſpiraba en la Cruz por la ſalud i remedio de todos los Mortales: *Cum igitur Ioannes Cherubim ob ſapientiã, Maria autem Paradiſus, aſſignandus fuit ſpecialiter, qui circa ubias ageret.*

Matt. 6

CAPITVLO XIII.

Que fue en el Teſtamento de CRISTO *mejorado* IVAN, *i preferido a* PEDRO.

PESCADOR fue Pedro, Peſcador fue Iuan. Averiguemos aora del mar del valimiento con la red de la dicha, cual ſacò mas afortunado lance. Guillelmo Ebroicenſe es de parecer, que de los dos Peſcadores echò mas felice lance nueſtro Lucero, que la luz de la Igleſia Pedro. Oigamos ſus palabras: *Nota quod plus eſt commiſſum Ioanni, quam Petro, cui commiſſa eſt Eccleſia, pro quanto plus eſt eſſe Matrem Chriſti, quam Matrem Chriſtianorum. Quid eſt enim multitudo Chriſtianorum reſpectu Chriſti? Certè conſtat, quod nihil. Et ita patet, quod plus à Chriſto Ioanni commiſſum, quam Petro.* Mas proſpero i afortunado lance echò nueſtro Iuan, que no ſu intimo amigo Pedro, à quien le fue encomendada la Igleſia, por cuanto es mas encaramada ſoberania ſer Madre de Criſto, que no Madre de los Criſtianos. Porque que puede ſer toda la caterba de los Criſtianos reſpeto de Criſto? Claro eſtà que nada. Luego con evidencia conſta, que Iuan con inconparables ventajas ſe là gana a Pedro en la Encomienda: *Et ita patet quod plus à Chriſto Ioanni commiſſum, quam Petro.*

Guillel. Pepin. ſerm. de S. Ioan.

QVE bien que lo inſinuò el devoto Abad de Bonaval, cuando dijo hablando con nueſtro dichoſo i afortunado Peſcador: *Certè Piſcator fueras & in hac arte nullum te ſtratagemma inclytum fecit.* Peſcador era nueſtro Benjamin, i no ſe lee que haſta aora abieſe echado i logrado algun gananciooſo lance. Pues cuando fue el tienpo en que echò el mas dichoſo lance? Cuando? Cuando le dijo el ſoberano Señor: *Ecce*

Arnold. Carnot. tract. de verboil. lo: Ecce Mater tua.

Mas

Mater tua. Aì està tu Madre. *Et ex illa hora accepit eam Discipulus in sua.* Dice Arnoldo: *In Assumptione tua paupertatis, & humilitatis, & castitatis gloriam commendavit, fundatamque charitatem, & illustris animæ puritatem hoc singulari titulo honoravit.* Era Iuan un pobre i umil de Pescador, pero casto i onesto; abia echado muchos lāces en el mar, i de ninguno abia sacado considerable ganancia. Que hace el Señor? En el mar de su pasion vè a su Pescador, i mirando su pureça i umildad, le solicitò el mas afortunado lance que al mas abrasado Serafin pudo acontecer, pues en la resaca de aquella borrascosa tēpestad cogio una Perla, cuyo precio escede à cuanto ai (despues de Dios) en el cielo i en la tierra: *Humilitatis, & castitatis gloriam commendavit, fundatāque charitatem, & illustris animæ puritatem hoc singulari titulo honoravit.* Notad el *Singulari titulo*. La Encomienda de Maria solo Iuan la tubo. Vnico fue deste nonbre i oficio despues de la muerte del soberano Hijo; pero de la Encomiēda de la Iglesia à abido i abrà muchos. Assi lo sintio el Eminentisimo Cardenal Belarmino cuando dijo: *Placuit Domino Matris solicitudinem Discipulo demandare, ut ipsum maximo beneficio afficeret, ac verè sibi dilectum præter cæteros esse demonstraret.* Plugole al providentisimo Dueño encomendar al amado Dicipulo su querida Madre, para erigille à la mas encumbrada altura, i para hacer una evidentisima demostracion de lo mucho mas q̄ à èl le amaba q̄ a los demas. Son de ponderar estas ultimas palabras: *Ac verè sibi dilectum præter cæteros demonstraret.* Hacele Comendador mayor de Santa Maria el Principe a su Valido, para hacer demostracion de que era el mas amado de todos: *Demonstraret?* Demostracion? Que se llama en las Escuelas *Demostratiō*? Aquello que es tan evidente, q̄ no se puede negar; i assi se dice allà, *Es demostracion Matematica*; Que es decir: Es cosa que no se puede negar. Hiço demostracion con su argumento; es significar, que probò con evidencia lo que pretendia. Assi vino à decir Iuan Paseracio: *Demonstrare est argumentis notissimis, & irrefragabilibus ad rei alicuius cognitionē perducere.* Pues decir el Eminentisimo Cardenal; Que cuando el soberano Principe encomienda al amado Dicipulo su Madre, es hacer demostracion, Que es el mas tiernamente querido de todos; fue afirmar, Que para hacer un argumento claro, evidente, irrefragable de esta verdad de ser el mas amado, se probò con evidencia en

Iuan. 19

Arnold. ubi sup.

Bellarmin. de Sept. verbis, lib. 1 cap. 8.

Ioā. Paserat. verbo Demōstrare.

entregarle a la ora de la muerte la mas preciosa joya que tenia, que era su querida i amada Madre: *Placuit Domino Matris solicitudinem Discipulo demandare, ut ipsum maximo beneficio afficeret, ac verè sibi dilectum præter cæteros demõstraret.* Mirad si queda nuestro Lucero mejorado en el testamento del Eterno Principe. I asi concluye Arnoldo diciendo: *Arnold. de sept. verb.* *Ecce Ioãnes pia hæreditatis suscipis testamentum; eligeris, & in hoc præponeris omnibus.* O feliz Dicipulo, que recibes i aceptas el piadoso legado del sacro Testador. Eres tu el entresacado para tan singular onra, cõ que quedas mejorado entre todos: *Eligeris, & in hoc præponeris omnibus.*

Es de advertir lo que advirtio Pelbarto Temesuar, que en esto escedio el lance de Iuan al de Pedro, en que Iuan tubo tambien la Encomienda de la Iglesia, sin que deste soberano lance se le descantillase, ni perdiese nada; pero à Pedro en su Encomienda se le malograron, como oi se malogrã muchos lances. Como se probarà esto? Preguntando que que cosa es Iglesia? Iglesia es solamẽte la Congregacion de Catolicos Fieles, como se difine en el *Dist. 93 cap. legimus.* Decreto: *Ecclesia est Congregatio Fidelium.* En que tiempo estubo la Iglesia solo en una persona? En el tienpo de la Pasion de Cristo: *Tempore Passionis* (dice Pelbarto) *In sola Virgine fides remansit, & in aliis defecit.* I este es comun sentir de todos los Doctores: *Ioanni* (prosigue Pelbarto) *commendavit de Cruce Matrem, quæ tunc erat ipsa sancta Ecclesia: ergo tunc Ecclesia Ioanni, & ipsa Ecclesiæ Mater Virgo Maria commendata est.* Luego si el supremo Pontifice Cristo encomendò a Iuan su Madre, fue encomendarle entonces, en cierto modo, el gobierno de toda la Iglesia, cuya luz se abia retraido al seguro sagrado de la divina Señora. I no solo sacò Iuan en ese lance toda la Iglesia en el modo dicho, sino la afectuosisima Madre de la Iglesia misma. Pues quien en el mundo logrò mas afortunado lance, pues en una sola Perla que sacò con las redes de su umildad i pureça, quedò mas enriquecido en este genero, que cuantos en el mar del merecer an logrado lances de ganar.

Pelbar. ser. 4. de S. Ioan. Evang.

Iten Arnoldo dirimiendo la conpetencia de Pedro i Iuan, entrando el montante en la disputa, dice asi: *Petro commendatur Ecclesia, Tibi Maria: illi tumultuosa negotia: Tibi pacifica & quieta: illi atria, & vestibulum, & Altaria sanguinem, Tibi commendatur altare incensi & Sancta sanctorum: ad culmẽ mini-* *Arnold. ubi sup.*

nisterii tui nullus Tecum admittitur. A Pedro se le encomẽdò la Iglesia, Maria a Iuan, à Pedro negocios i trafagos tumultuosos, à Iuan una comision quieta i pacifica, a Pedro los atrios del ruido, los vestibulos del estruendo, los altares de la sangre, a Iuan se le encomienda el Altar de oro del incienso, el Santa santorum. Pues quien à de aber que à Iuã se le oponga en los lances, i cõpita en las fortunas? I assi notareis, que en la vocacion de los dos reparò san Mateo, que Pedro estaba echando el lance en el mar: *Mittentes rete in mare;* i Iuan estaba reparando las redes, i previniendolas para la pesca: *Erant reficientes retia* — *Matth. ca. 4. Luc.* — *sua.* Pues que misterio pudo encerrarse en tan diversas acciones? Es que Pedro si es llamado para Pontifice, eche en buenora la red en el mar, porque à de tratar con varios peces, con varios sugetos, i en un mar borrascosisimo, donde à de lidiar con tan diversos umores de tan distintas gentes i naciones: pero nuestro Iuan no eche la red, prevengala si, i reparela, porque se le està previniendo el mas felice lance que a ombre a acontecido, no destinado al mar de ruidos, estruendos, i confusiones, sino consignado para lo quieto i pacifico de una posesion, que renta mas que todo cuanto rinde el campo de la Iglesia, i la haça del Cielo. Considerad pues si en el Testamento del Eterno Principe queda mejorado en tercio i quinto su querido i regalado Benjamin, pues con el lance de la Perla de Maria, quedò sobrepuesto en onras, no solo a solos los ombres, sino es à los mas enpinados Serafines. Assi considerando esta tan rara dicha, esclamò Iuan Cluniacense: *O maximum privilegiũ, & admiratione dignum, quando sibi in ventrix gratiæ commendatur in Matrem, Dei Mater in directricem, & Imperatrix Orbis in custodiam! O quam debebat habere præbendas plures, beneficia plura, qui habebat in custodiam largitricem præbẽdarum!* O inaudito privilegio, i digno de pasmosa admiracio! Cuando la inventora de la gracia se encomienda à Iuan por Madre suya, i la misma Madre de Dios, para que la rija i sustẽte, i la Enperatriz del Orbe se le entrega para que sea su fiel Alcaide, i leal Custodio. O que de prebendas debia de tener! que de beneficios quien tenia dentro de su casa la copiosa Fuente de todas las gracias i dones del Espiritu santo.

Raul. serm. 35 de SS. tom. 5.

(*)

CAPITVLO XIV.

Que es afenfado decirfe aquello que fin que fe diga, ello miſmo fe eſtà diciendo.

NO Paſemos de largo uno que parece deſcuido del ſagrado Coroniſta: pues refiriendo eſte ſabroſiſimo favor que recibe del glorioſo titulo de Hijo de la Madre del ſoberano Dueño, dice aſi: *Cùm vidiſſet ergo Ieſus Matrem, & Diſcipulum ſtantem, quem diligebat.* Como vieſe IESVS àſu Madre i al Diſcipulo que amaba: repararon los dos Franciſcos el Deau Audomaripolitano i el Cardenal Toledo; Que diciendo el Evangeliſta: Que èl era el Diſcipulo amado que alli aſiſtia: *Quem diligebat*; cuando hace mencion de la Madre, ſolamente la nombra con eſte titulo, ſin añadir: Que la amaba: *Cùm vidiſſet Matrem.* Pues como no añade: *Quam diligebat*, como lo advirtio de ſi? Fue acaſo deſcuido? No, ſino diſcretiſimo cuidado: *Non addit* (dice el Brugenſe) *Quam diligebat: idenim nomen Matris ſecum adfert.* I el Cardenal Toledo: *Non autem de Matre dicit: Quam diligebat: nam nomen ipſum Matris ipſam dilectionem & amorem indicat.* Si la llamò Madre cuando habla del Hijo en orden a ella, para que añadir; Que la amaba: *Quã diligebat*; ſupueſto que en el nombre miſmo, ſin otra diligencia alguna eſtà embuelta la ternura, encomendado el afecto, i dicho el amor: Que coſas que ellas meſmas ſe dicen, para que ſe an de decir?

Toann. cap. 19.

Franciſc. Luc. in 19. Ioã. Tolet. imib.

Es de notar; Que haciendo mencion el Coroniſta del mundo de aquellos cuatro rios que ſalen del Paraiſo, i diciendo las tierras que fertiliçan, i paiſes que fecundan; como el Fiſon los campos de Evilad, el Geon todas las playas de Etiopia, i el Tigris la region de los Aſirios; llegando al cuarto, dice eſtas palabras: *Fluvius autem quartus ipſe eſt Euphrates.* El rio cuarto es el Eufrates. Agora puede ſer la duda: Como tanto cuidado i atencion en deſcribir i eſpecificar las tierras i regiones por donde los demas rios hacian ſus corrientes (ſi tortuoſas) jornadas, i en llegando al Eufrates, enbolver en tan profundo ſilencio los paiſes que riega con ſus criſtales; pues con aber dicho el nombre, con eſo parece que ſe ſatisface al oficio de la iſtoria? Que pudo ſer la raçon deſte miſterioſo ſilencio? Dice la Gloſa Angelica, à quien ſiguen Nicolao

Gen. c. 2.

de

Gloſ. In Nicol. de Lyra.

de Lirâ, i otros: *Fluuius quartus ipſe eſt Euphrates: Nec dicitur quam terram circumeat, quia in vicino irrigat terrã Promiſſionis, & facilè à populo, qui hæc lecturus erat, cognoſci poterat.* El no advertir i notar el Profeta Coroniſta las tierras que regaba el caudaloſo Eufrates, fue porque franqueaba ſus corrientes mui cerca de la tierra de Promiſion; i por eſo era coſa facil conocer el pueblo que abia de leer eſta Iſtoria, por donde ſe difundia la ſuceſiva plata de aquel fecundo braço, que ſe deriba de la mas apacible i amena eſtancia: *Quia in vicino irrigat terram Promiſſionis, & facilè à populo, qui hæc lecturus erat cognoſci poterat.* Que es bien dejar algo à la diſcrecion del prudẽte i diſcreto Lector, i no gaſtar palabras en decir lo que ello por ſi ſe eſtà diciendo.

Dando el Señor el orden de las alajas que abia de prevenir pára el decoro, decencia i ſervicio del Tabernaculo, i demas coſas pertenecientes al Pontifical miniſterio i Santuario, dice entre otras coſas: *Hæc ſunt, quæ accipere debetis; aurum & argentum & ligna Setim, oleum ad luminaria concinnanda.* Abia de eſtar en el Santuario aquel miſterioſo Candelero, en que abian de ſuſtentarſe las luces, que alunbranſe en ſiete lanparas, que continuadamente luciеſen, i para no faltar à eſa obligacion, diſpone el Señor; Que ſienpre ſe tenga prevenida la cantidad del aceite neceſaria para eſe fin. Paſando la conſideracion por eſte orden, dice Guilleimo Ebroicenſe: *Cùm ſint multæ ſpecies olei; Quæritur quale oleum debebat ibi reponi?* Siendo aſi que ai tantas maneras, i diferencias de aceites con que ſe coba, i mantiene lo amable i util de la luz, que porque raçon el Soberano Legislador no eſpecificò la diferencia del aceite que de repueſto ſe abia de tener para ir manteaiendo el aliento del eſplendor que en ſu Santuario ſienpre abia de durar? Supueſto eſto, de cual aceite ſe à de entender, que ſe abia de prevenir para el votivo i religioſo miniſterio, pues ſabemos q̃ el mas baſto habitador de las ſalobres regiones miniſtra licor con que ſuſtentarſe la luz, i la ſemilla del lino con la fruta del olivo, ſon tanbien los que ſirven de alimentar la luciente vida, que mata las oſcuras tinieblas? A eſo ſatisface el Ebroicenſe diciendo: *Dicendum quod melius oleum, quod poterat inveniri; cum enim omnia ſecerit Dominus, inſtum eſt, ut de*

Exod. 25.

Guillel. Pepin. in 25. Exod. clauſula 1. q. 8.

Guillel. ubi ſup.

de melioribus ei ferviatur; & ita poteſt dici, quod in prædictis lampadibus infundebatur optimum oleum. No fue neceſario advertir i aviſar el linage del aceite que ſe abia de buſcar i traer para ſervir en ſu Sãtuario al Señor. Porque ſi las lanparas ſe dedicaban a ſu ſagrado culto, ſiendo el el ſupremo Opifice de todas las coſas, clãro ſe dejaba entender, facil alcançar, que ſe le abia de ſervir con el mas noble, i primoroſo linage de los aceites; i aſi nos emos de perſuadir, que aquellas lanparas ſe cebaban i matenian con el oleo mas puro i generoſo. Porque las coſas que ellas por ſi ſe eſtan diciendo i pregonando para que ſe an de notar i decir?

PARA que de la undoſa ira de ſu rigida juſticia ſe eſcapaſe Noe, mandò el Señor, que fabricaſe una Arca, en la cual ſe recogieſen todas las reliquias de los animales, i aves que deſpues de la general inundacion ubieſen en ſus individuos de conſervar ſus eſpecies; i para conſeguir eſte fin, diſpuſo i mandò tanbien el piadoſo Dueño, que ſe hicieſen diverſas manſiones i apartados en aquel portatil abrigo, i nadante puerto de los libres del inundante rigor: *Fac tibi Arcam de lignis lævigatis: manſiunculas in Arca facies.* Obedecio el ſanto Patriarca al divino orden, alojando en aquel vagel à ſi, a ſus hijos i mugeres, aves i animales: *Ingreſſa ſunt in Arcam omnes volucres, univerſæ aves, cunctumque volatile ſecundum genus ſuum bina & bina ex omni carne, in qua erat ſpiritus vitæ.* Entra agora la duda: Supueſto que el Señor ordena i diſpone, que ubieſe en aquel (digamoslo aſi) Salamandra bagel de las aguas, diverſos albergues i aparrados, diſtintos alojamientos, i pieças donde guarecerſe onbres, jumentos i aves; i era fuerça aber tanbien diferentes altos en aquella andante caſa; que porque no determinò el divino Señor los ſitios i cuarteles en que abian de apoſentarſe aquellos de tantas partes convocados i recogidos gueſpedes: pues quié dio la traça i diſpoſicion para el navio, pudiera conſignar tanbien los lugares para los apoſentados? A eſa duda ſatisface nueſtro Beatiſimo Padre ſan Gregorio diciẽdo: *Inferius beſtias quadrupedia atque repti lia; ſuperius vero aves & homines habuiſſe credenda Arca eſt.* Si el ſuperior lugar de juſticia ſe debe a los Superiores en lo relevante de las prendas, i el inferior a los infimos en los meritos, ello ſe eſtaba dicho:

Geneſ. cap. 7.

Geneſ. cap. 6.

S. Greg. hom. 38. in Evãg.

Que:

Que al consignar los cuarteles, i repartir los alojamientos, que los onbres i las aves, como mas sublimes i superiores, que abian de acomodarse en lo supremo, i las bestias i demas sabandijas abian de acuartelarse en lo infimo: i por eso el divino Dueño no quiso hacer oficio de aposentador, escusando de decir lo que ello mesmo se estaba diciendo que se abia de hacer. Porque cuando la cosa habla por si misma, para que se à de desperdiciar tienpo en decirla?

CVESTION à sido bien controvertida i pendenciada entre los que literalmente comentan, misticamẽte escriben, i Evangelicamente predican: Que porque dando el supremo Opifice tan plausibles aclamaciones a todas las cosas que tan maravillosamente criò, asi en comun como en particular, en llegando a la misteriosa fabrica i conposstura del onbre, no se dice lo que à la luz: *Et vidit Deus, quod esset bonum.* Como tanbien a la tierra i al mar: i en abiendo levantado de obra, conplaciendose gustoso en ver lo armonioso, lo bien egecutado, lo tan primorosamente unido, i correspondido tan hermosamente de toda la maquinosa fabrica, prorunpiò diciendo: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona.* I en llegando al onbre, solo se dice: *Et creavit Deus hominem ad imaginem suam: Ad imaginem Dei creavit illum.* Criò el Señor al onbre a su imagen i semejança, sin añadir el ordinario pasaporte de la aprobacion de las demas cosas: *Et vidit Deus quod esset bonum.* Varias raçones an dado, diversamẽte an respondido unos i otros Dotores: pero dejando para otras ocasiones sus saçonadas i sutiles respuestas, me valgo aora para mi intento de la que dà Iuan Filopono; que preguntando èl tanbien: *Cur in fabrica hominis non dixerit: Et vidit Deus, quia bonum;* Responde: *Cum quodlibet eorum, quæ per ipsum facta sunt pulchrum existat, quomodo homo, propter quem ista facta sunt, cum eorum finalis causa existat non multo magis pulcher existat?* Ya se sabe, que el fin que tubo el Señor en criar todas las cosas; que fue en orden à que sirviesen al onbre, i le rindiesen basallage, como a Principe i Monarca de todas ellas. Pues si las cosas que fueron criadas para servicio del onbre, fueron tan gustosamente agradables a los ojos de Dios, dicho se està, que el onbre abia de parecer al divino Opifice mucho mas bello i hermoso, que las demas cosas: Porque si emos de creer al comun proloquio del Filosofo: *Propterquod unumquodque tale, & illud magis.* Dado el

Genes. cap. 1.

Genes. cap. 1.

Ioann. Philop. lib. 7 de Creat. mund. c. 9.

Axiom. Philoso.

el antecedente, de que las cosas que fueron criadas por fin i para servicio del onbre, parecieron tanbien a los divinos ojos; que se saca por ilacion legitima, que mucho mejor abia de ser el onbre gustosisimo obgeto de su sagrada vista: *Cum quodlibet eorum, quæ per ipsum facta sunt pulchrum existat; quomodo homo, propter quem ista facta sunt, cum eorum finalis causa existat non multo magis pulcher existat.* I asi entre otras muchas raçones de no escribir, ni notar el que el Señor digese, que se agradaba i conplacia en la industriosa tarea i estudiosa fabrica del onbre; fue, porque ello mismo se estaba diciendo i publicando. Porque como las cosas, que por si son sabidas, no tienen necesidad de probarse: *Quæ nota sunt, non indigent probatione.* *Axiom. Philoso.* Asi tanbien se escusa de decir lo que por si mismo se está dicho.

CAPITVLO XV.

Que se an de mirar las cosas, no por el viso que aoguen, sino por la luz que obliguen.

EL Epigrafe de nuestro capitulo se motivò de una plausible, como util dotrina de aquel celebre Filosofo Epicteto: *Vnaquæque res* (dice) *duas habet ansas; unam tolerabilem, intolerabilem alteram.* *Epictet. cap. 63.* A penas ai cosa alguna en esta vida que no haga dos visos i luces: apenas ai accion i suceso, que no conste de dos mezclas; una que pueda irritar el animo, i otra que pueda desaogar el coraçon. Pues en este caso, que se à de hacer? Lo que dice el discreto Filosofo; el procurar mirar las cosas no à la luz que nos descubra lo que nos puede ofender, sino al viso, que nos puede obligar: i asi tomar del asa tolerable, i no asir de la insufrible.

Es mui del caso lo que el soberano Legislador antiguamẽte a los Ebreos intimò: *Non habominaberis Idumæum, quia frater tuus est; nec Ægyptium quia advena fuisti in terra ejus.* *Exod. cap. 23.* No aborreceràs al Idumeo; porque es tu hermano, ni seràs molisto ni ofensivo al Egipcio, porque antiguamente fuiste su guesped en su tierra. Aqui es de ponderar la raçon que dà el Señor à los Ebreos, para que no tengan ogeriça con los Gitanos: *Quia advena fuisti in terra ejus.* Porque en algun tienpo goçaron lo fertil i abundoso de su pais. Pues como el divino Dueño no hace mencion de la dura, barbara i fiera servidunbre, que en aquella idolatra tierra padecieron? Pues dice el sagrado Testo: *Oderant filios*

Exod. cap. 1. *filios Israel Ægyptii, & affligebant illudentes ei, atque ad amaritudinem perducebant vitam eorum.* Que tan tiranicamente aquejaban i afligian a los miseros Israelitas, que sobre lo cruel de las estorsiones, cargaban lo insufrible de los denuestos i mofas. Pues si esto es asi, como el Señor para que no aborrezcan à los Gitanos, les trae à la memoria a los Ebreos; que en los antiguos tiempos fueron sus vecinos, sus guespedes, i que desfrutaron lo grueso i opimo de su fertilisimo terreno? Como el mismo Rei lo dispuso i ordenò à Iosef, diciendo: *In optimo loco faceos habitare.* Dà a tu Padre i Hermanos la tierra mas fertil i fecunda de todo mi Reino, lo cual cunpliò asi el vigilante Virrei: *Quia advena fuisti in terra ejus.* Fue sin duda para enseñarnos lo que vamos diciendo: Que cuando la cosa tiene dos visos, cuando la accion dos luces, una con que abrase, i otra con que alumbre, amable una, aborrecible orra: emos de mirarla por aquella luz, tomarla por aquel viso, asirla por aquella parte, que nos alague i desaogue, no por la parte que nos esaspere è irrite: i como en los Ebreos acerca de los Gitanos abia dos visos; uno del tienpo que gozaron sus favores, i otro de la edad en que padecieron sus tiranias; lo que hace el Señor es, traerles a la memoria lo que les podia obligar a recibillos con agasajo, i no lo que les podia motivar à ofendellos con enojo. Advertencia fue aquesta del Docto Oleastro: *Sunt multi, quibus si multa bona feceris propter pauca mala in te collocata, bona illa multa, non referunt: quos locus iste subtiliter arguit, qui non abominari docet Ægyptium, licet multa mala illis intulerit propter multa alia bona. Susceperat enim eos benigne, ac tempore famis paverat & in optimo terræ loco fecerat habitare.* Por eso dijo Plutarco: Que los discretos an de ser como las avejas. Que hacen estas argumentosas laborantes? *Ex rebus acerbissimis, quod accommodatum sit & conducibile ipsis desumūt.* No ai yerba, por desabrida i amarga que sea, que no encierre i esconda alguna porcion de saçon i dulçura. Pues lo que hacen estas doctas maestras de nuestros avisos, es de la planta i yerba aceda i desabrida libar, i coger lo dulce i saçonado para la estudiosa fabrica de sus panales. Eso es lo que à de hacer el cuerdo i avisado, lo que la aveja; Que cuando en una accion i suceso ai yel que à ira provoque, i miel que a dulçura obligue, olbidandose de lo orrendo, para conponer el animo, solo se à de cebar de

Genes. cap. 17.

Oleastr. in Deuter. c. 23 in Annot. moral.

Plutar. libr. de Anim. trāquil.

lo

lo blando: *Ex rebus acerbissimis, quod accommodatum sit, & conducibile ipsis desumunt.*

A quien no admira lo que le sucede al Redentor del Orbe, cuando con tan vituperioso denuesto (à fuer de vil facinoroso) tan alboroçado i alegre està pendiente de aquel fiero suplicio. Pues hasta llegar a dormir en aquel lecho fueron todas sus congojas i apreturas: *Luc. c. 12.* *Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor usque dũ perficiatur?* Quien tal oyò? Pues todas las ansias del que à de padecer, no son por el deseo de la pena, sino por el temor del suplicio. Segun esto, como el sacro Dueño tan ansioso porque no padece, i tan afirmando que su mas penosa Cruz, es porque no se vè clavado i escarnecido en ella? A eso satisface el Teodidacto Maestro, diciẽdo: *S. Bernard. de Pass. Domin. c. 33.* *Redemit miseriam Crucis Imperii nomen verum; Cruce etenim totum mundum simul & inferos subjugabit, qui Regnavit à ligno fortis Iesus.* Si tan gustoso descãsa en aquel cruel i afrentoso potro el Inocente, si tan placido duerme en aquella dura i sangrienta cama el Agoniçante, es, porque la mira no como a condenacion de pena, sino como a cetro de gloria, no la considera a la luz de lo que le aflige, sino al viso de lo que le festeja; no la contempla como a castigo, que es de delinquentes, sino como à alago que à de ser de justos: no como a caronera que punça, sino como à arbol que fertiliça. Que bien el melifluo Doctor! *Redemit miseriam Crucis Imperii nomen verum.* Redimiò la miseria de la Cruz el verdadero nonbre de Inperio. De manera, que cuando el Señor rescataba *al* umano linage, estaba tanbien redimiendo la vejacion que le aflige el verdadero nonbre del Inperio i Monarquia que le abia de solicitar aquel madero, que con los accidentes de penas i apariencias de ignominias escondia grandeças, i enboçaba Magestades. Que eso es lo que à de hacer todo discreto (à imitacion del sabio Dueño) tomar las cosas i mirarlas por el lado que refrigeren, no por la parte que açoren: como dijo nuestro Español Estoico: *Cum aspexeris quot te antecedant, cogita quot te sequantur.* *Senec. Epist. 15* Si te irrita i enfurece ver los que te anteceden en las preeminencias, aparta de aì los ojos, i buelve a mirar a los que te siguen i tu precedes. Porque si te desesperas por los que vès delante, te conortaràs cuãdo veas à los que vàn en pos de ti. Que estas cuentas saben hacer los entendidos i avisados, para sosegar las pasiones i conponer el animo, haciendo como lo que cuenta Plutarco, que hiço aquel prudente i cuerdo

Fi-

Filosofo: Que viendo que a un onbre rico i poderoso (i al paso q̃ poderoso, necio e ignorante) le llebaban en una silla dos esclavos suyos, como si fueran irracionales bestias criadas para el servicio del onbre; enbrabecido començò a murmurar i quejarse de la alta Providencia, pues siendo èl tan docto i tan insigne Filosofo andaba como un pobre i mísero; i el rico necio ponposamente triunfando en una silla, sirviendole de bestias las racionales criaturas: pero reportandose luego i cobrandose de su tumultuaria querella, mui sosegado i sereno se bajò della, diciendo: Gracias a los Dioses: *Quia si nõ feror, non tamen fero*: Que sino soi el acomodadamente llevado en esta silla, me consuelo, que no me redujo mi fortuna à tan vil estado, que de racional onbre me abatiese a ser como bestia irracional, que llevase a otro onbre. Que de aquellas dos asas, como entendido i discreto, cogio la tolerable para conponerse el animo, i no la insufrible, que le obligase a desesperarse del todo.

Plutar. libr. de Trãqui. anom.

No à desora vendrà lo que san Lucas cuenta acerca de las tumultuarias tropas, que en cierta ocasion le invadieron (digamoslo así) para escuchar la celestial dotrina, al divino Maestro: *Cum turbæ irruerent in eum, ut audirent Verbum Dei.* Mucho dice aquella palabra, no *Irruerent*: que significa el impetuoso tropel que enbistio al soberano Dueño, que fue tan arrebatadamente undoso, que porque las olas de la gente no le aogasen, le fue preciso (por no valerse de su Omnipotencia) viendo que la tierra era mar, hacerse al mar para que le sirviese de tierra: *Ascedens in unam navim, quæ erat Simonis, rogavit eum à terra reducere pusillum.* Que así lo sienten los Interpretes con Novarino, que dice. *A turba à qua opprimebatur se subduxit, ne in lacum protruderetur.* Que hace el Señor cuando esperimenta tan atropellada furia? Castiga à caso el orgulloso bullicio de las turbas que le podian oprimir? En ninguna manera: *Et sedens docebat de navicula ad turbas.* En vez de castigar el inconsiderado atropellamiento, les franquea el suave rocio de su soberana dotrina. Pues como cuando abia de desaçonarse colerico, tan saçonado predica? A esa duda responderà Galfrido: *Irruentibus non indignatur, sed desiderantibus favet.* Dos cosas abia al parecer encontradas en aquel apresurado enbestir al sagrado Señor; la una era el poco comedimiẽto que mostraba tener aquel modo de enbestir, i la otra el ardiente deseo de escuchar su celestial enseñança. Pues que ha-

Luc. c. 5

Novar. inibi.

Luc. c. 5

Galfrdi. in Alle. Tilm. in Luc. 5.

lo blar el Señor en semejante cáso: No mirar la gente a la luz de poco advertida i atenta, sino considerarla al viso de la ansiosa sed i fogosa hanbre que trae de escucharle i atenderle: *Non irruentibus indignatur, sed desiderantibus favet.* I así gustoso les enseña, i amoroso les aliciona: para avisarnos con este egenplo, que así debemos hacer cuando se ofrecieren semejantes lances; Que se han de mirar, no por la parte que fastidien, sino por el lado que agraden. Que como dijo aquel gran Filosofo i Maestro de nuestro Español Trajano: *Orbitas cruciat te? Converte te ad Imperatores Romanos, quorum fitio Imperium reliquit nullus.* Es para ti molestisima cruz, i congojosisimo aogo el carecer de hijos? Buelve los ojos a los Romanos Emperadores, i sosegaràs la queja; pues veràs que ninguno (caso raro!) dejò a hijo suyo por heredero i sucesor de tan dilatada i opulenta Monarquia. Que así se templan los desafinados animos, mirando las cosas por donde les pueden componer, no por donde les obliguen a destemplar.

Plutar. de Tranquil. Anim.

Que apropositado egenplo para apoyo de nuestra doctrina la triste i dolorosa Madre, contemplando las crueles heridas i sangrientos baldones de su inocente Hijo: *Stabat autem juxta Crucem Iesu Mater ejus.* Estraña valentia de animo, peregrina magnanimidad de coraçon en tanta ternura de Madre tanto acero de valor. Dice el sagrado Arçobispo de Milan: *Maria ante Crucem stabat, & piis spectabat oculis Filii vulnera, quia expectabat non pignoris mortem, sed mundi salutem.* Estaba la soberana Reina ante el ignominioso trono del Paciente Enperador, mirando con piadosos i tiernos ojos las desapiadadas heridas, solicitadas por la invidiosa furia de la furiosa envidia: pero en medio de tamaño del consuelo se alentaba animosa, no reparando en lo acerbo de la muerte tanto, cuanto considerando el dulce fruto que abia de producir aquel arbol regado con tan preciosa sangre: *Quia expectabat non pignoris mortem, sed mundi salutem.* Que así abemos de hacer imitando à Madre è Hijo, mirar las cosas por donde nos soliciten sosiegos, i no por la parte que nos ocasionen sustos.

Ioann. cap. 19.

S. Ambros. libr. 10. in cap. 23. Luc.

CA-

CAPITVLO XVI.

Que aunque el Señor nos mire con varios semblantes i caras, siempre empero à todos i à todo le emos de hacer Nosotros, como si nos siet vos suyos una misma cara i semblante.

NO nos despidamos de la llorosa i congojada Señora sin dejar de sacar mas fruto para nuestro aprovechamiento de las punçantes espinas de sus terribles dolores. Como acaba de decir su adoptiva prenda, que estaba la desconsolada Madre a la sonbra de aquel arbol preñado de tantos misterios i frutos: *Stabat*. Con indecible fortaleça asistia al sacro Agoniçante. Todos los Interpretes i Autores unanimes cóspiran en aclamar lo robusto de la paciencia, è incontrastable de la magnanimidad de la soberana Señora. Oigamos entre todos a Francisco Lucas Brugense: *Stabat, non humi eadens aut vacillans corpore vel animo deficiens; stabat non ejulans aut querelas edens, sed recta & constans prædita ardentissimo Filii amore plenoque ac fortitudine.* Aquella palabra, *Stabat*, dice mucho: porque con ella sola dijo el testigo de vista de aquel inaudito esfuerço: que estaba la sagrada Madre, no como flaca i caduca muger desmayada en el suelo, no gritando, no escitando tragicas querellas, ni haciendo lo que suelen en tales trances las afligidas madres; sino intrepida, firme, constante, i oponiendose animado Escollo a los fieros enbates de tan tormentosa borrasca: escedia con el Olimpo de su ardiente fe las lobregas nubes de tan rigidos i atroces turbiones. Que fruto sacamos de tan biçarro aliento i varonil brio? Que los q̃ desean ser verdaderos basallos de tal Reina, deben imitarla en este paso como en todos los demas de su vida; Que an de estar (como ella estaba) firmes i valerosos à todos los sucesos i trances que su divino Hijo ordenare i dispusiere, con el mesmo semblante à las penas, que a las glorias, tan alegres en lo adverso, como bie̅ hallados con lo prospero.

Frãcisc. Lus. in cap. 19. Ioann.

HABLANDO el Real Profeta de los regocijos que an de hacer los arboles a las venidas del sacrosanto Principe: *Exultabunt omnia ligna sylvarum à facie Domini, quia venit: quoniam venit judicare terram.* El Ebreo del Cardenal Cayetano leyò asi: *Tunc laudabunt omnia ligna sylvæ coram facibus Domini.* Entonces cantaran alegres imnos los arboles de la Selva delante de las caras del Señor. Como caras i rostros del Señor? *Coram facibus Domini.*

Psal. 95

Liter. Ebr.

Pues

Pues el Magestuoso Dueño es a caso como los falsos amigos a quienes atribuyen dos caras? Claro està que no: porque tan firme i tan fiel amigo siempre tiene una cara. Pues como aqui se le atrebuyē dos? Con lo que dice el Salmista se satisface mui apriesa. Dos veces dice que viene: *Quia venit: Quoniam venit judicare terram.* La primera venida es a redimir, la segūda a juzgar: *Quoniam venit Messias in carne* (dice Cayetano) *Quoniam venit in secundo adventu ad judicandam terram.* En la primera venida es manso Cordero; en la segunda rugiente Leon. Pues esto llama el Profeta tener dos caras el Señor: *Coram facicbus Domini.* Una redimiendo apacible, otra juzgando formidable. Pues que hacen entonces? *Exultabunt coram facicbus Domini: Laudabunt.* Ya venga afable, ya se ostente terrible, ya muestre amoroso el semblante, ya rigido esponga el rostro, siempre sus siervos (significados en esos arboles) se alegraran i entonaran dulces imnos en alabança suya: Porque los verdaderos siervos i basallos deste divino Rei, aunque sea asi, que tenga dos caras, una amorosa para el alago, i otra desdeñosa para el castigo ellos nunca tienen mas de una cara, pues la mesma cara i semblante hacen a lo rigido de los açotes, que a lo placentero de las mansedunbres.

Cajeta. in Psal. 95.

Escribiendo Erodoto de los rios que riegan i bañan la celebrada Escitia, como son el Ipanis, Boristenes, Fires, Ipaciris, Tanais i otros, llegando al tan celebre Istro dice asi: *Ister, omnium quos novimus fluviorum maximus, semper sibi ipsi par tam æstate, quam hieme fluit.* Es el Istro uno de los mas opulentos i afluentes rios de todos cuantos por nuestra noticia an corrido, i entre todos goça de un estraño privilegio; que ni en lo ardiente del verano disminuye sus caudales, ni en lo humedo del ibierno acrecienta sus corrientes. Tan peregrina propriedad, que de ningun otro rio se esperimenta tā prodigiosa maravilla, pues vemos los mas poderosos raudales andar en los ardores del Estio al lento paso del mas umilde arroyo, i el mas umilde arroyuelo en lo eriçado del ibierno correr hinchado cō presunciones de rio. Pero el Istro camina con tan conpasado nibel, que ni el verano le enpobrece las aguas, ni el ibierno le enriquece los cristales: *Ister semper sibi ipsi par tam æstate, quam hieme.* O que buen Geroglifico, que apropositada Enpresa hiciera yo para el que se precia de verdadero siervo del Señor: porque pintàra este rio con esta letra: *Semper sibi ipsi par.*

Herodo. lib. 4. sive, Mel pomen.

Sien-

Sienpre uno. Porque el fiervo de Dios à de ser de la manera que el Istro en las corrientes, sienpre èl mesmo en la constancia i en la firmeça: ora el Providente Padre le açote con el ibierno de los rigores, ora le mire con las afluencias de los veranos: ya severo le trate, ya alagueño le favorezca. De manera, que aunque el Señor le mire (digamoslo asi) con cara de triste i rigido ibierno, ò con dilatada frente de claro verano; el legitimo i leal basallo suyo, no le à de mostrar sinò una cara sola, un rostro mesmo i un igual senblante: *Semper sibi ipsi par tam æstate, quam hieme.*

LEVANTEMOS los ojos de la consideracion al elevado Solio, donde los ardientes Espiritus en alternantes cortejos proclamaban la santidad del supremo Monarca, i descubrirsemos nuevo apoyo para nuestra resi: *Duabus velabant faciem ejus, & duabus velabant pedes ejus, & duabus volabant.* Isai. c. 6 Tenian aquellos divinos sumilleres seis alas cada uno: con las dos hacian cendales con que velar la venerable faz del poderoso Dueño, con las dos ministraban cortina à las triunfantes plantas del que ocupaba el eminente trono, i con las restantes dos (que eran las de en medio) egercian el agil ministerio del bolar. Preguntar se puede, que porque aquellos celestiales asistentes del magestuoso Solio, hacian el volatil movimiento, no con las superiores ni inferiores alas, sino con las que tenian en medio? A esa pregunta satisface Nicolao de Lira, diciendo: *Ad designandum quod Angeli semper sunt parati ad divina ascendere, & ad inferiora descendere secundum Domini voluntatem: ideo volatus in medio loco disponitur, tanquam ad utrumque paratus* Nicol. de Lir. in c. 6. Isai. Con particular misterio tienen las alas aquellos umildes i rendidos sirvientes en el lugar del medio, que es el mas proporcionado; para dara entender, Que no se coartan ni limitan a particular accion ni estado, sino que estàn dispuestos para ascender a lo eminente de los montes, i abatirse a lo profundo de los valles, segun la voluntad i orden de su Dueño: *Ideo volatus in medio loco disponitur quasi ad utrumque paratus.* Que los que tiran gages, i ocupan plaças de finos amantes del Señor, asi an de ser; Que an de tener sienpre el buelo indifirente i resignado en la voluntad de su Dios, dispuestos para ascender, prevenidos para bajar, conformes en la adversidad, rendidos en la opulencia, como dijo aquel Sera-

fin en carne: *A dextris & à sinistris: per gloriam & ignobilitatem, per infamiam & bonam famam.* De todo sè, i a todo hago una misma cara, a lo diestro, a lo siniestro, a lo obscuro, a lo claro, a la pena, i a la gloria.

Esto es lo que dijo el Real Profeta: *Benedicam Dominum in omni tempore, semper laus ejus in ore meo.* Bendeciré al amable Dueño mio en todo tienpo, sienpre estará en mis labios la alabança de su divino i soberano nombre. Que es bendecir al Señor en todo tienpo? Que bien lo dijo Simon de Casia! *Benedicam Dominum in omni tempore, ut si patiar, si affligar, si maledicar, si reprobus habear, si omnia mundi mala contra me conflentur in unum, semper laus ejus erit in corde atque ore meo. Si mihi adsint prospera cuncta semper laus ejus erit in animo, nec lingua tacebit.* Alabaré, magnificaré, i engrandeseré al Omnipotente Monarca con tan arreglada fineça, i fina constancia; Que ya padezca, ya sea vejado i afligido, ya blasfemado, ya tenido como reprobo i precito, ya echando en infusion todas las cuitas, miserias, penurias, i males del mundo, me los dèn en amargo brebage, mas gustoso los beberé que si fueran açucarados almibares i jaleas, trayendo en mis labios i lengua entonces los divinos loores tan sabrosamente entretenidos, como si fuera una dulcisima alcorça: si el blando Favonio, si el apacible Cefiro de la risueña fortuna tan alagueña me mirare, que me constituya (por orden divina) absoluto dueño del Orbe; tan lejos estarè de entonorme i altivecerme; que antes umilde i rendido tributarè eternas alabanças al soberano Principe de las lumbres, de cuyas poderosas i liberales manos desciende toda merced i beneficio al mundo. Esto es alabar i bendecir al Señor en todo tienpo, en la noche, en el dia, en el verano, en el ibierno, en lo adverso, en lo prospero, en las penas, en las glorias, en las carencias, en las abundancias, i en cualquier estado en que la Providente Magestad del Señor se sirviere de ponernos i colocarnos.

Psal. 33

Sim. de Casia in Evang. libr. 4. cap. 4.

Diciendo el Señor: *Quem mittam, & quis ibit nobis?* A quien se enbiara que sea apropósito para predicar? Dice el sagrado Oraculo, que respondio el Evangelico Profeta que estaba presente: *Ecce ego mitte me.* Aqui estoi yo presto i aparejado, enbiad, que yo iré a egercer ese oficio cõ sumo gusto. Reparò aqui el Arçobispo Tranense, en las palabras del Profeta, i dice: *Non dixit, Ecce ego mitte me ad istos, vel ad illos*

Isai. 6. 8

Didac. Alvar.

villas; sed minime solicitus an ad meliorem locum, aut magis honorabilem mitteretur, ubicunque Dominus voluerit ire mitteretur paratus, ait absolute, Ecce ego mitte me. Ase de ponderar, Que no dijo Isaias, yo iré con tal, que séa a predicar a estos, ni a aquellos, a cortes, i no a Villas, a Ciudades populosas, i no a rusticas aldeas, a gente ilustre, i no tosca, sino que absolutamente dice: Yo iré donde quiera q̃ vos me enbiaredes, *Ecce ego mitte me*; sea a ciudades, sea a aldeas, sea a cortes, sea a cortijos, sea a nobles, sea a villanos, *Vbicunque Dominus voluerit, ire paratus, ait absolute, Ecce ego mitte me.* Que el verdadero siervo del Señor, el fino basallo assi a de ser; donde quiera que le enbiaren, ir, donde quiera que le arrojaren, estar, con igual animo, agrado i conformidad, a todo a de hacer un mismo senblante i poner un rostro; como el celestial Maestro, de quien el Casia dijo: *Æquo animo erat ad utramque linguam.* Que a todo conservaba la misma serenidad del soberano senblante, a lo agrio de los vituperios, como a lo dulce de las alabanças.

Sim. de Cas. lib. 12. in Evang. c. 20.

CAPITVLO XVII.

Que siendo los Padres piadosos Pelicanos para los Hijos; ai Hijos que suelen ser crueles Vivoras para los Padres.

ANTES que nos despidamos deste tã dulce i tierno paso, es bien no enbolver en silencio un agudo reparo del doctisimo Padre Salmeron; i es, que siendo assi que el divino Lucero es dado i cõcedido por singular privilegio, por adoptiva prenda de la soberana Luna, i advirtiendo el tan regaladamẽte favorecido, que luego tomò albo roçada posesion de tan incõparable bien: *Et ex illa hora accepit eam discipula in sua.* Que no dejò escrito i notado, que la sacrosanta Madre aceptò lo que el celestial Testador dejò encomendado à la sagrada Madre; pues parece, que como dijo èl q̃ èl recibio a la purisima Virgen por su Madre, que era consiguiente el declarar, que la piadosa Madre le aceptaba i recibia por hijo suyo, a causa de aquella graciosa adopcion: *Et accepit eum in sua.* Porque parece que es dejar en duda de parte de la sacratisima Reina el q̃ se uviese cunplido de su parte la voluntad de el sacrosanto Testador. A eso satisface el grande Interprete, diciendo: *Tacuit Ioannes, quod minus erat dubiũ:*

Ioann. cap. 19.

Ioann. cap. 19.

Salmer. tract. 41 tom. 10.

expreſsit quod magis dubium eſſe poterat. No encarga el Hijo a la tierna i amoroſa Madre, que reciba a Iuan, i en él a todos noſotros por hijos ſuyos? I a Iuan no le encomienda el cuidado de Maria, como a Madre ſuya? Pues digaſe eſto, que padecia mas duda, i no ai que reſpetar aquello, que à nadie puede engẽdrar ſoſpecha; porque una madre cuidar de un hijo, un padre abrigarle i ſocorrerle, es coſa tan cierta, tã infalible, que no admite genero de duda: pero que ſe halle hijo, que abrigue, regale, conſuele i anpare a ſus padres, como ſuele ſer coſa tan ſingular; por eſo es meneſter cuando ſe hace, que ſe refiera i eſcriba como una peregrina i haçañoſa proeça: *Et exilla, hora accepit eam Diſcipulus in ſua.*

COMVN reparo à ſido de los Interpretes el que en los preceptos del Decalogo a ninguno ſe ponga eſpecial galardon por la obſervancia, ni eſpecial caſtigo por la tranſgreſion; ſino es ſolamente al mandamiento de onrar los padres: *Honora patrem tuum & matrẽ tuam, ut ſis longævus ſuper terram, quam Dominus Deus tuus dabit tibi.* Onra à tu padre i a tu madre, para que vivas felices i dilatadas edades en la tierra, de que te à de hacer poſeedor. Supueſto, que el recto Legislador con tan atẽta equidad à de premiar a los buenos, i caſtigar a los malos; porque en el precepto de onrar a los padres tan ſeñaladamente conſignò lo pronto del retorno i puntual del galardon? Porque pues tan a la letra, i de contado el Providente Señor ſeñalò el premio, parece que fue dar a entender, que el precepto de onrar a los padres, es mas dificil de obſervar, que los demas preceptos. Pues tanta dificultad ai en que los hijos onren i aſiſtan a los padres? Sin duda que la debe de aber, pues para que los onraſen parecio conveniente poner el premio a la viſta: *Vt ſis longævus ſuper terram.* Que ſon los padres reſpeto de los hijos, i los hijos reſpeto de los padres? Lo que diſcretiſimamente dijo la divina Boca de Oro (i ya dejamos dicho) a tales palabras: *Humor de radicibus aſcendit in herbam, de herba autem non revertitur ad radices, ſed ſurſum tranſmittitur in ſemen: ſic & charitas de parentibus aſcendit in filios, de filiis autem non revertitur ad parentes. Ideo parentes quidem filios diligunt, ſed non diliguntur à filiis.* Lo ordinario i natural es, que la raiz del arbol miniſtre el umor conque florezcan i fructifiquen los ramos; i aſi el jugoſo aliento ſube a dar vida; no empero de los ramos deſciende el ſuſtento a las rai-

Deuteron. 6. 20.

S. Chryſoſt. Homil. 32. in Evãgel. in Imperf.

raices. Asi es lo que pasa entre los padres i los hijos; que como los padres son las raices i los hijos las ramas, por eso es tan natural en los padres, que sustenten, asistan i abriguen a los hijos; no que los hijos acudan i asistan a los padres. I asi si viesemos, que las ramas del arbol daban vida i sustento a las raices, claro està que se abia de poner a cuenta de un asonbroso prodigio. Pues como onrar los hijos à los padres, acudirlos i anpararlos parece cosa (con la metafora del arbol) tan contra el uso comun, por ser unos ramas, i otros raices; por eso se cosigna el premio, i señala tan de contado el galardon a los hijos, que onran a los padres: *Vt sis longævus super terram. Charitas de parentibus ascendit in filios; de filiis autem non revertitur ad parentes.* Que ser los padres piadosos Pelicanos para sus hijos, es lo comun, i ser tanbien Viboras los hijos para los padres, no es proposicion desabrigada de esperiencias.

QVE a no ser esto asi, no digera el Salmista: *Et scitote quia mirificavit Dominus Sanctum suum.* Este punto es necesario que venga a noticia de todo el mundo: Que el Señor hiço maravilloso à su Santo. El Caldeo lee: *Separavit.* Le segregò de entre todos los demas; que es como decir, que le hiço unico raro, i singular. La letra Ebrea segun algunos: *Quia mirificavit Dominus ciconiam suam.* Notad un asonbro; Que el Señor à hecho un Varon tan Santo, que se vista de las propriedades de la Cigueña. I eso es aber hecho una haçaña rara i proeça peregrina? *Mirificavit, separavit.* Pues que tiene la Cigueña, que verle a un onbre emularla en las propriedades, sea motivo de tan estrañas admiraciones? Lo que desta mensagera del Verano, i enbajadora del apacible tienpo, dicen Bartolomeo Anglico, Pedro Bercorio, san Geminiano, i lo que mas, es nuestro Padre san Basilio, i san Anbrosio; que se à levantado con el blason de la *Piadosa*: Porque es tanta su piedad; que en ella se halla (lo que en muchos hijos se desea) que sustenta a los ancianos i decrepitos padres, con la mesma puntualidad i atencion que si estubiera dotada de racional discurso, i para que tomen alguna recreacion, ò sea preciso mudar de tierra, llevan a los envegecidos progenitores, haciendo volatil carroça sus espaldas. Oigamos al sagrado Arçobispo de Milan: *Depositi patris artus per longævum senectutis plumarum tegmine*

Alia lit.

Bartholom. Anglic. Petr. Berc. S. Gem. S. Basil. Hom. 8. in Hexamer.

S. Ambros. lib. 5. in Hexamer. c. 16.

Psal. 4.

Chald.

alarumque remigio nudatos circunſtans ſoboles pennis propriis fovet. Collatitio cibo paſcit: quando etiam ipſa reparat naturæ diſpendia, ut hinc atque inde, ſublevantes ſenem fulcro alarum ſuarum ad volandum exerceant, & in priſtinos uſus deſueta jam revocent pii membra parentis. De manera, que el mas inſigne ſimbolo de la piedad abriga con ſus alas, i cubre al deſnudo padre, le miniſtra los congruos alimentos, i le ſirve de carroça en que rue por las vagas regiones del aire. Dice pues aora el Real Profeta: *Et ſcitote quia ſeparavit Dominus Sanctum ſuam, Ciconiam ſuam.* Aſe hallado un hijo, que en la piedad ſe parezca a la Cigueña? Que viſta al padre deſnudo, que le alimente hanbriento, que le ſea baculo de ſu vegez? Parece que ſe puede tocar a milagro: *Mirificavit, ſeparavit.* Que como dice Anbroſio: *Quis noſtrum levare ægrum non faſtidiat patrem? Quis feſſum ſenem ſuis humeris imponat, quod in ipſa hiſtoria vix credibile habetur.* Que hijo ai que no aſquee las llagas de ſu Padre? Que no ſe faſtidie de ſus dolores, i achaques? Que hijo ai que le cargue ſobre ſus eſpaldas cuando por la eſperiencia vemos tantos padres traer en ellas a ſus hijos paſeandoles, i paſandoles por tantas Provincias i Regiones? Pero que ai que admirar, ſi los padres ſon raices i los hijos las ramas; ſi ſon los Pelicanos, cuando los hijos ſuelen ſer las Viboras.

S. Ambroſ. ubi ſupr.

Haciendo el Señor alarde de la cuidadoſa vigilancia, i vigilante providencia con que ſacò a ſu pueblo de aquel tiranico cautiverio del barbaro Faraon, les dijo aſi: *Vos ipſi vidiſtis, quæ fecerim Ægyptiis; quomodo portaverim vos ſuper alas Aquilarum, & aſſumſerim mihi.* Voſotros miſmos abeis viſto, como en eſa ſalobre Canpaña yacen ſumergidos los Gitanos, i como os è traido como ſobre alas de Aguila, haciendo que de aqui adelante corrais por mi cuenta. Preguntar ſe puede; Que porque el ſoberano Liberrador ſe apropria las condiciones del Aguila, cuando ſignifica lo glorioſo del reſcate de la cautiva gente? A eſo reſponde Nicolao de Lira, de opinion de Rabi Salomon; que fue para enſeñar a los nuevamente reſcatados cuã afectuoſo oficio de padre abia hecho con ellos. Pues que tiene el Aguila? Dicen el Ebreo Salomon, i el Catolico Lira: *Quod modus Aquilæ eſt quando portat pullos de loco ad locum, quod portat eos ſuper dorſum; ita quod ſi projiciatur ſagitta ab inferius, ip-*

Exod. cap. 19.

Rabb. Salomõ ap. Lira in c. 19. Exod.

ipsa recipiat sagittam, & non pulli. La coronada Princesa de las aves, mostrando lo real i generoso, i afectuoso de Padre, cuando es preciso pasar los infantes polluelos de un lugar a otro, no los confia de lo corvo de las uñas; sino que los aloja en lo alentado de la espalda; porque si el astuto caça dor dispparare alguna aguda flecha, primero (si el tiro no saliere vano) la traspase a ella el pecho, que a los hijuelos lastime en el pelo de la pluma. O estraño amor de padres! O paternal i maravillosa providencia! Primero eligir los fatales rigores de la muerte, que permitir el menor dispendio de la comodidad de los hijos. Pues decir el Señor; que como Aguila abia sacado a su pueblo de aquel duro cautiverio, fue decirles, como abia hecho con ellos afectuosisimo oficio de padre; porque si necesario fuera, hiciera lo que el Aguila, padecer èl todos los golpes i enbates de los incónvenientes i estorbos, porque ellos sin lesion salieseu libres i sin descomodidad esentos. Que en fin Padres an de ser los que porque no perezcan los hijos, se espondran a lo mas terrible del peligro, i formidable del riesgo: *Ita, quod si projiciatur sagitta ab inferius ipsa recipiat sagittã, & non pulli.*

QVE apropositado egenplo desta verdad en la glorioſa madre (Aguila mui al intento) de nuestro Canpion Diego i Lucero Iuan. Afectan sillas i tronos en el reino, que juzgaban tenporal de su Maestro: i porque surtiese el deseado efeto su pretension, se valé de su madre, para que presente el memorial: *Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi adorans & petens.* Todos los Autores dudã, que porque los hijos pusieron por intercesora a la madre, i no llegaron ellos en persona, pues no parece que quedarian frustrados del intento, siendo como eran tan validos del Principe? A la duda respõde Crisostomo; que sin duda hicieron los dos hermanos esta consideracion: *Si nos rogamus Magistrum, forsitan cæterorum fratrũ corda concutiemus Summittamus ergo matrem nostram, ut suo nomine aeprecetur pro nobis.* Si nosotros llegamos en persona con nuestra pretension i memorial, como es de tan alto linage la peticion, puede ser, que concitemos todos los coraçones de nuestros cõpañeros, i ronpamos el suave hilo de la fraternal concordia; pues para eso valgemonos de nuestra madre: Asi lo dijo Victor Antioqueno: *Quod rubore impediti per se petere non audeant, matrẽ assumunt, eandemque veluti clypeum Christo objiciunt.* Detenidos i enbargados de un vergoçoso enpacho no se atrevieron

Matth. cap. 20.

S. Chrysostom. in c. 20. Matth. in Imperf.

Vict. Antioch. in cap. 10. Marc.

a llegar á pedir por si mismos, i para quitarse de ruidos i aorrar de inconvenientes, se valen de la Madre, para que, si aspero i acedo espondiere el instado Maestro, en ella como en un Arnes dèn los tiros de la indignacion i severidad. Que bien el Antioqueno: *Eandem veluti clypeum Christo objiciunt.* De manera, que al llegar los hijos hacen a la madre adarga i escudo, para que dando en ella los duros golpes de los temidos desaires, la madre quede confusa, i ellos en la repulsa queden airosos. I con todo eso llegò la madre: *Accessit ad Iesum.* No reparando en estorbos, ni temiendo inconvenientes, pasando gustosa por ser escudo de los amados hijos, i paves de las queridas prendas, queriendo como madre Aguila, i llevando los hijos a las espaldas, que primero a ella la flechasen (si a caso sucediese) las saetas del mal despacho, que a sus queridos hijos hiriesen las flechas (en tal caso) del vergonçoso desaire: *Ita quod si projiciatur sagitta, ipsa recipiat sagittam & non filii.* Que en los padres sienpre an de descargar (a causa del amor de los hijos) todos los turbiones de los inconvenientes, i nublados de las molestias i pesadumbres, enfados i mohinas. Que por eso dicen muchos, que la palabra, *Pater* Latina, sale del verbo: *Patior*, Porque ser Padre i padecer por los hijos, cuidados, penas, desvelos, i otra infinita enjambre, i escuadron de solicitudes, todo viene a ser uno. Que en fin los Padres sienpre an de ser los piadosos Pelicanos para con los hijos, i los hijos, no pocas veces viboras crueles para con los Padres. *Manrique in serm. Fer. 6. post Domin. 3. Quadr.*

CORONEMOS este Asunto, i cerremos este libro con la llave de oro de una curiosa observacion del Erudito Padre Diego Caurenio; el cual dice asi: *Observant nonnulli in Scriptura multos patres, multasque matres pro filiis & filiabus Dominum rogasse; nullos autem aut paucos natos pro parentibus postulasse.* Es observacion de algunos; que si leemos con atencion las hojas del Sagrado Oraculo, hallaremos, que muchos padres i madres umildes i postrados llegaron al Señor à instarle, para que piadoso franquease salud a sus hijos, è hijas; pero que ningunas hijas, ni hijos, ò por ventura mui pocos solicitaron la causa de sus padres acerca del divino Dueño. El Regulo pidio por la salud de su hijo: *Domine, descende priusquàm moriatur filius meus.* El Principe de la Sinagoga rogò por *Iacob. Caurens. sermon. Fer. 4. post Domin. 2. Quadr. Ioan. 4. Matt. 9*

su

su doliente hija. Suplicò otro padre por su hijo, cuyo cuerpo tenia tiraniçado el enemigo comun: *Miserere filio meo, quia lunaticus est.* Gritò la Sirofenisa por la dolencia desu hija, que padecia crueles estorsiones por el capital adversario: *Miserere mei, fili David: filia male à dæmonio vexatur*; i à este modo otros muchos padres. Dice luego el docto Autor: *Vnicum filium reperio, qui curam habuerit patris: is scilicet, qui Christo dixerit: permitte mihi sepelire patrem meum.* Solo un hijo se halla i encuentra en la sacra, è istorica serie del Evangelio, el cual mostrò estar solicito por su padre, i este fue aquel que dijo à Cristo: Que le diese licẽcia para enterrar à su padre: *En tota cura filiorum circa parentes* (dice Caurenio) *cogitant solummodo quomodo sepeliãt eos.* Veis aqui todo el cuidado i desvelo de los hijos para con sus padres, en que suele venir à parar, en tratar de enterrarlos, heredar su hacienda, i como viles çanganos comer la dulce miel de los bienes que con tanto dispẽdio de sus quietudes (i ojala no de sus conciencias) trabajaron los pobres padres. Luego bien decimos, que suelen ser viboras los hijos para sus padres: Que como dice el referido Autor: *Ferè omnes filii suis vitiis parant sepulchrum parentibus.* Casi todos los hijos con el veneno de sus pervertidas costumbres suelen ser el fatal acabamiento desus padres. Quiẽ matò al sumo Sacerdote Elis? Los depravados procedimientos de sus disolutos hijos. En tã peligrosos trances le pusieron los suyos a Iacob, que despechado vino a decir: *Descendam lugens in infernum.* Vosotros me abeis de enterrar à pesadumbres: i cuantos Iacobes ai destos en el mundo! A David quiẽ se dio bateria de tãtos enfados i aflicciones, sino un Absalon mal morigerado i altivo? Segũ esto, que mucho que digese el inclito Martir, i nobilisimo Cavallero Severino Boecio: *Honestissima quidem conjugis liberorumque foret jucunditas; sed nimis è natura dictum est: Nescio quem filios invenisse tortores. In quo Euripidis sententiam probo, Qui carentem liberis, infortunio dixit esse fœlicem.* Que gustosa que fuera, que deleitosa la propagacion de los hijos para los padres; pero segun el andar i proceder de la umana naturaleça, no sè quien allà se dijo: Que èl mas hallò en sus hijos verdugos crueles que le afligiesen, que no dulces prendas que le solaçasen: *Filios invenisse tortores.* Hijos i atormẽtadores no es ser viboras? Quiẽ lo duda. Por lo cual se à de aplaudir i venerar el sentencioso proloquio del tragico Poeta:

Matth. 17.
Matth. 15.
Cauren. ubi sup.
Matt. 8.
Cauren. ubi sup.
Cauren. ubi sup.
Genes. cap. 34.
Boec. li. 2. de Cõsol. prosa 7. Euripid.

ta: Que nō abia adversidad mas prospera, ni desdicha mas dichosa que el carecer de los hijos, i que no se podia hallar viēre mas afortunadamente fecundo, que el que seco i esteril no arrojaba sucesivos frutos: *Euripidis sententiam probo, Qui carentem filiis infortunio dixit esse fœlicem.* Que gloriosa escepcion desta comun i esperimentada verdad nuestro refulgente Lucero. Hijo, si no por la naturaleça, por la gracia i adopciō de la mas poderosa Reina. Con que cuidado la asistia; con que sumision i reverencia la veneraba; que pronto i obediente a sus sagrados ordenes; que reverente i postrado a sus preceptos; de tal manera, que al modo del Eterno Padre pudo decir la Madre purissima: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.* El concedido para mi consuelo por puntual sustituto de mi Hijo natural, cumple tan esactamente con las encaigadas obligaciones, i encomendados empeños en aquel sacro Codicilio, i ultima voluntad del soberano Testador, que alegre i alboroçada podrè esclamar siempre: Este es mi hijo adoptivo, en el cual me estoi i estaré siempre gustosissimamente complaciendo.

Matth. cap. 17.

QVIEN mas cristalino Espejo de armar verdaderos i leales hijos, que el divino, legitimo i natural de la sacratissima Señora; pues invadido de las mortales angustias que ansiosamēte escarpiado padecia, i asediado de las fieras baterias de los espesos tiros de los dolores que le asestaban, como haciendose alcançadiço de tan crueles i terribles tormentos, solo parece cuidar de la triste i desconsolada Madre, como todos pōderan, i en particular nuestros Padres Crisostomo, Teofilato, i Eutimio: *Matris curā habuit, Discipulū vero honore maximo honoravit.* I el Alejandrino Cirilo: *Providit Matri, quasi partū de magnitudine dolorū curaret.* Zoçobraba el soberano Paciente enel mas recio i deshecho tēporal de tormentos i dolores, tenia a la vista la dulcissima lūbre de sus ojos, à su santissima Madre; i con ser asi que estaba ceñido i circunvalado de tanto escuadron de tormētos i angustias, como haciendose alcançadiço a lo intenso de tan atroces i acerbas estorsiones, donde endereça toda la proa de la solicitud i desvelo, es à mirar por la descōsolada i afligida Señora, tratando de dar vado al amargo mar de sus congojas, i acudir a conortar el por tantos caminos atravesado coraçon: *Providet Matri, quasi parum de magnitudine dolorum curaret.* O ilustre egēplo i dechado para Hijos! Que Espejo tan cristalino (aunq entonces enpañado à penas i aflicciones) para armar obe-

Chrysost. Theoph. Euthy. in c. 19. Ioan. S. Cyril. lib. 12. cap. 34. in Ioan.

obediencias, para aprender cuidados con los padres! O si asi procedieran todos los hijos con sus padres! Que al revès se suele hacer. I sino, veamos lo que la noche de la Cena les sucede à los Dicipulos. Va peregino acontecimiento. Pues dice S. Lucas: *Facta est contentio inter eos; quis eorum videretur esse major.* Que se levantò una bien reñida pendencia, i ventilada cuestiõ entre el Apostolico Senado sobre; quien dellos ubiese de ser el mayor. Arriba de parecer del Cardenal Cayetano, nuestro P. Eutimio, Dionisio Carthusiano, i el Anonimo Griego, citado en la Catena del Angelico Dotor, afirman, que la contencion se originò de que sabiẽdo y à que estaba tan cercana i vecina la muerte de Cristo, deseaban saber: Quiẽ dellos abia de quedar por Principe i Dueño desu mãdo i gobierno: *Hæc contentio* (dice el Anonimo) *videtur habuisse motivum; quod cum Dominus ab hominibus trãsmigraret oportebat aliquem eorũ haberi Principem, quasi Domini vicem gerentem.* Donde reparò el Decano Audomaripolitano, que sin reparar en la alebosa traicion del perfido Dicipulo, i tragica entrega del amado Maestro para la cruel muerte, solo altercaron sobre quien abia de ser despues la Cabeça del Apostolico Colegio: *Sepositâ consideratione proditionis, mortisque Christi, altercati sunt de obtinẽdo primatu in Regno Christi.* Quien tal imaginàra? Quiẽ tal se persuadiera? que envez de gemir i suspirar el alebosso modo de morir el amable Maestro; solo pusiesẽ la mira i el desvelo à quiẽ abia de tocar la mayoria en su Reino. Esto es lo mismo que suelẽ hacer muchos hijos con sus padres; viboras verdaderamente, i sangrientas arpias, que cuãdo yacen en el lecho fatigados de las dolencias, i aquejados de los achaques, en lugar de asistirles para curarles, en vez de acompañarles con cariños i regalos, sus cuidados i desvelos todos atestan al negro blanco de à quiẽ le cabrà mas parte de hacienda; quiẽ sera mejorado en el testamento: *Quis eorum videtur esse major.* A quien dejarà mas biẽ puesto i acrecentado. Esos son los llantos del peligro de la vida de los padres, i los sentimiẽtos de la irreparable ausencia. Que como dijo tan saladamente Publio Siro: *Herodis fletus sub personâ risus est.* El llanto del hijo eredero es mascara de la risa, i goço que tiene de aber eredado. Si bien no negamos, que aya hijos que son, i an sido i seran piadosas Cigueñas, i generosos Pelicanos para con sus padres, correspondiendo à las obligaciones tan estrechas de onrarlos, en que la lei divina i natural les constituyò.

Luc. c. 22.

Euthy. Cajet. Carthusian. Græc. Anony.

Frane. Luc. in cap. 22. Luc.

Pabl. Syr. in Sẽt. litt. H.

LE-

LIBRO X.

ARGVMENTO DESTE LIBRO.

NO Ai retorica que baſte, por mas que iperbolica ſe apreſte para encarecer i eſagerar las cuidadoſas i ſolicitas anſias de aquella tan ardiente Amãte ſobre el ſaber del ſacro Cadaver de aquel Prodigio de Amor, que eſpirando en un leño, fue Vida de todo un Orbe. Cuando la lobrega Enemiga del claro Dia tiraniçaba las colores de las coſas; cuando en pereçoſos deſcuidos uſurpaba los cuidados de los Mortales, entonces aquella deſvelada i cuidadoſa Amaçona, que con eſto ſe dice que es MARIA MADALENA, à peſar de rieſgos è inconvenientes vino a requerir el Mauſoleo donde ſepultado yacia el ſacroſanto Cuerpo: i viendo quitada la dura i peſada nema, que cauteloſa le ſellaba, ſin poder contenerſe, agil volò a dar eſtas nuevas à Pedro, i al otro Dicipulo, à quien amaba IESVS, lamentandoſe lloroſa de que ubieſen llebado la precioſa Margarita, de que era feliz Concha el religioſo Monumento. Atonito el Principe de los Apoſtoles con la depoſicion de la flebil Menſagera, ſalio de ſu eſcondido retiro, aſiſtido i aconpañado de ſu inſeparable Acates IVAN: i corriendo los dos con ſobreſaltada celeridad, ſi no por ſervor, por pies almenos, vino a ganar la Palma el mas Joben Dicipulo, pues llegò mas preſto à la ſeñalada Meta con el apreſurado curſo. Inclinòſe curioſo, vio los lienços en que ſepultaron embuelto al divino Señor. Llegò pues el coronado Principe del Apoſtolico Senado, i arrebatado de lo ardiente deſu celo, intrepido ſe abançò a penetrar haſta lo mas eſcondido del Sepulcro; i requiriendo atento lo que en èl abia, reparò cogidos con mucha curioſidad i aſeo, i recogidos à una parte los lienços, i à otra el Sudario, que fue funeral velo de la ſoberana Cabeça. Entonces entrò el Amado Dicipulo, aquel que abia llegado el primero al Monumento, i regiſtrando con mucha aten-

cion

cion todo lo misмo que Pedro abia notado i advertido, vio, i creyò: *Vidit, & credidit.* Que es lo que creyò? Que verdaderamente abia resucitado triunfante de lo funesto del Sepulcro el Sagrado Maestro. Assi lo siente el Cardenal Toledo, cuyas palabras son: *Introeunte Petro, intravit etiam alter Discipulus, qui primus venerat; sed ante Petrum ingredi non est ausus. Hic vidit linteamina & sudarium, sed fecit aliud quod non fecit Petrus: credidit enim, nempè resurrexisse Dominum: Petrus intravit quidem & vidit: Ioannes vero intravit, vidit & credidit.* Hasta que entrò Pedro en el sacro Monumento, no entrò Iuan, aunque abia venido el primero. Entrando pues Pedro, entrò el Amado Dicipulo, el cual viendo la cuidadosa disposicion de los funerales despojos, i el Sudario, hiço lo que Pedro, que es notar con curiosidad aquella atenta providencia de estar acomodados los lienços i el Sudario: pero hiço otra cosa que no hiço Pedro, que fue creer que verdaderamente abia resucitado el Difunto Dueño. Pedro verdaderamente entrò i vio: pero por entonces no creyò la Resurrecion de su Maestro, Iuan en esta ocasion escedio à Pedro; que como Pedro entro i vio: pero pasò mas adelante, pues creyò el sacrosanto misterio de la Resurreccion del Señor: *Vidit & credidit.* Si bien ai Autor que afirme, que nunca nuestro radiante Lvlero perdio la sincera lunbre de la Fè: i assi el decir de si, que creyò, seria decir (en sentencia deste Autor) que se confirmò mas, i afirmò en lo vivo de la Fè deste sagrado misterio de la Resurrecion el Dicipulo Benjamin. Yà pues à nuestro Instituto.

Tolet. in Ioã. c. 20. in Comment.

M. Leon Pribãça del Onbre con Dios, Discurs. 10.

CAPITVLO I.

Que como el Señor sabe que son los Onbres tan malignamente cautelosos, assi contra sus malignidades se arma de providissimas cautelas.

VIEN trata i vive cõ gente caviloса, debe andar siempre armado con la cota de la cautela, i traer enbraçado el atento pavès de la circunspeccion; esto es, assi prevenirse contra lo mordàz de las lenguas, que no hallen portillo por donde (con raçon) entrar à la cabilacion, ni flaqueça de muro por donde ocupar el Alcaçar de la Verdad. Sea el divino Dueño sabio Maestro deste Politico i Cristiano Dogma, en cuya atencio de acciones hallaremos ajusta-

di-

disima pauta para dirigir nuestros intentos.

Reparò con particular agudeça el Abad Tuiciense, que siendo asi, Que el Señor fulmina tantas maldiciones contra los transgresores de su lei, como diciendo: *Maledictus eris in civitate, maledictus in agro, maledictus eris ingrediens, & maledictus egrediens.* Maldito seras en la ciudad, maldito en el cãpo, maldito al entrar, maldito al salir, i otras semejantes deprecaciones i desventuras; que nunca se añade la palabra *à Deo*, como cuando se habla del que pende en el ignominioso patibulo, pues dice: *Maledictus à Deo est qui pendet in ligno.* Maldito es de Dios el que pende en el leño. Dice agora el santo Abad: *Addens, a Deo, quod nusquam fuit in cãeteris maledictionibus legis, verbi gratia cum dixit: Maledictus eris in civitate, maledictus in agro, & similiter in cæteris, nunquam dixit à Deo, nisi tantum in hoc loco.* Pues porque solo cuando se hace mencion del que escarpiado pende en la Cruz, se dice i llama, Maldito por Dios, *Maledictus à Deo*, i no en otra maldicion alguna? Por que aqui tanta cautela? Porque tã provida circunspecciõ? A eso satisface Ruperto, diciendo: *Cur hoc, nisi quia verè solus est à Deo maledictus, in eo videlicet (sicut ait Propheta) iniquitates omnium nostrum in illo posuit.* Estaba decretado en el sacro Consistorio; Que escarpiado en un infame leño padeciese por los insultos del mũdo, recogiendo i cargando sobre si el encarnado Verbo las maldiciones de todos. Pues por que cuando llegase el caso de tan eroica piedad, de tan inclita proeça, i se viese este divino Señor tan atrozmente escarpiado, no se juzgase, que eran culpas suyas i delitos los que le solicitaban aquel suplicio i cõdenacion, por eso con anticipada prevencion se dice: *Maledictus à Deo qui pendet in ligno.* Que ese reo, ese condenado no es como los demas, que a los demas se les dà el nombre de malditos absolutamente, no malditos de Dios, porque lo son por sus delitos i maldades: pero el soberano Señor que padece crucificado, *Es maldito por Dios*, porque padece por orden divina, por decreto del Eterno Padre, i no por sus culpas i pecados (porque es la misma inocencia i santidad por esencia) sino por los yerros, locuras i desatinos de los demas. Porque se vea la cautela con que el Señor procede contra las cavilosas malignidades del onbre.

Deut. c. 28.

Deut. cap. 21.

Ruper. in c. 19. Ioan.

Isai. 53.

Pregvnta el Beatisimo Doctor, que porque raçon permitio la divina Providencia, que el primer Rei cayese tã fatal-

talmente en la ultima batalla q trabò contra los barbaros, enemigos de la Catolica Valìa, i que en su cadaver hiciesen los perfidos Filisteos tan ignominiosos desaires, pues trageron la Real cabeça por los pueblos i ciudades; i lo que mas es, la entraron en el tenplo de sus falsos Dioses, para que asi fuesen mas vituperiosos los baldones; i colgaron tanbien sus armas en el tenplo de Astarot, suspendiendo el tronco cadaver de una almena de los muros de Bedsan: *Et posuerunt arma ejus in templo Astaroth; corpus vero ejus in muro Bethsan*. Que purpura padecio jamas mas vilipendiosos ultrages como al primer Rei del Pueblo de Israel tan miseros oprobrios, i tragicos denuestos? Dice Gregorio, que bolvamos los ojos à lo antecedente, i sacaremos presto la consecuencia. Piden Rei: Sientelo mucho el Señor: i para retardar tan proterba obstinaciõ, les propone el Profeta Samuel las miserables estorsiones que debajo desu intolerable gobierno an de padecer. Persisten en su rebelde protervia, i dicen: *Rex erit super nos, & egredietur ante nos, & pugnabit bella nostra pro nobis*. Como que no? Rei emos de tener, que acaudillãdo nuestros esquadrones, nos saque glorioſamente vencedores de todos nuestros cõtrarios.

1. Reg. cap. 31.

1. Reg. cap. 8.

Asi, dice el Señor: O proterva gente, que desconfiando de mi, juzgais, que el que fuere vuestro Rei à de ser poderoso para defenderos? Pues muera el primero que fuere Rei vil i afrentosamente, perdiendo èl la vida, el credito i la onra con sus hijos; toda su gente huya cobarde, i asi se venga a perder, i destruir todo. Para que de ai queden desengañados i advertidos, que el Señor de los egercitos soi Yo; que el arbitro absoluto de las vitorias soi Yo; que Yo soi en cuya invencible mano està el peso de los casos, i el norte de los sucesos: segun aquello de la Sabiduria: *Per me Reges regnant, & legum conditores justa decernunt*. Toda Corona i Cetro depende, i se deriva de mi independẽte Omnipotencia; y Yo inspiro leyes justas que se establezcan, i prematicas santas que se publiquen. Desta suerte circunspecto se previno el Señor contra los pertinaces, i se armò de providencias para salir vencedor contra rebeldes pervicacias. Oigamos al sacro Dotor: *Dicunt: Rex erit super nos, & pugnabit bella nostra pro nobis: & quidem qui populum præiturus eligitur eorum bella pugnaturus, bello depressis obiit; & populo, quem ad eadem bella præibit, tunc non salutis causa, sed mortis fuit*. Donde solicitaban la gloria de la vida,

Prover. cap. 8.

S. Gregor. in 1. Reg. l.

en-

encontraron con la infamia de la muerte: *Populo, quem ad eadem bella præivit, tunc non salutis causa, sed mortis fuit.*

PREGVNTA el Aguila de los Dotores; que porque el Señor eligio primero pobres pescadores, è idiotas para Dotores de su Escuela, i despues ricos ombres, i doctos varones en las ciencias. Primero llamò à cuatro pescadores (como cuẽta san Mateo) à Pedro, Andres, Diego, i Iuan: *Erant enim piscatores.* Despues à Natanael, Nicodemus, Gamaliel i Pablo, i otros muchos, que fueron ricos i doctos? Reſpon de el Santo, diciendo: *Elegit Dominus postea & Oratores, sed illi superbirent, si non prius eligeret piscatores: elegit divites, sed dicerent merito divitiarum suarum se electos esse, nisi primo eligeret pauperes.* Eligio el Señor primero los ignorantes, porque no se altivecieſen los sabios, pensando que necesitaba Dios de su dotrina para salir con su intencion. Primero echò mano de los pobres, porque no imaginasẽ los ricos, que dependia de sus haciendas para el pretẽdido fin desus intentos. O sino, digamos lo que al mesmo proposito escogitò el Seraphico Postilador: *Sicut à principio aliquos simplices vocavit, ita similiter aliquos litteratos vocavit à principio, ut Nathanaelẽ, & Nicodemum: quia sit solos simplices vocasset, credi posset, quod fuissent ex simplicitate decepti.* Con profunda providencia como al principio llamò el Señor para su Escuela ombres ignorantes i sinples, tanbien al principio eligio eruditos i letrados, como a Natanael i Nicodemus; porque no se digese; Que los abia engañado como à sinples, que los abia atraido como a ignorantes, supuesto q̃ al yugo de su voz los doctos i sabios rindierõ la cervíz. Que tan sabiamente sabe prevenirse la sacra Magestad contra las cabilosas calumnias, i calumniosas cabilaciones de los ombres.

Matth. c.4.

S. Aug. in Ps.65

Nicol. de Lyra in cap.4 Matth.

TODA una noche entera abia desperdiciado Pedro con sus conpañeros la industria de los lances, como èl lo confesò al divino Maestro, que le mandò tender las redes en lo mas alto i profundo del mar: *Per totam noctem laborantes, nihil cœpimus.* Abia mandado el Señor (como decimos) que trayendo la nave a lo alto del mar arrojàse las redes à sus ondas, para reparar la perdida de los antecedentes afanes: *Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam.* El Testo Griego dice: *Reduc in altum.* Que fue como decir; Buelve a echar i tender las redes enel mismo lugar donde tan repetidas i porfiadas veces malograste las diligencias, i desperdiciaste las in-

Luc.c.5

Luc.c.5 Text. Græc.

industrias. Porque como advierten Dionisio Cartusiano, Estela, Novarino, Antonio Bruic. i otros, el profundo pielago fue la parte donde Pedro trabajò toda aquella noche, tan sin coger fruto alguno de su desvelo. Aora es la duda: Porque manda el Señor bolver à echar las redes al mesmo lugar donde tantas veces esperimentarõ frustradas sus solicitudes? A eso satisface el Cardenal Toledo, diciendo: *Idcircò in eundẽ locum, in quo nihil cæperat, Simoni navim revebere præcipit, ne si in alium locum reduceret, non miraculo, sed casu factum quispiam existimaret, quod tanta copia piscium caperetur.* Porque se abia de hacer una prodigiosa presa de peces, manda el Señor con industriosa providencia, que se buelva la nabe a la mesma parte i lugar donde se malbarataron tantos lances: porque si se echàran en otra parte, se echàra lo prodigioso de la pesca mas a lo casual de la fortuna, que a lo milagroso de la omnipotencia: *Ne si in alium reduceret, non miraculo, sed casu factum quispiã existimaret, quod tanta copia piscium caperetur.* Que de tales circunspecciones se vale el Señor con su ciencia divina para cerrar los labios de la calumnia humana.

Dionys. Carth. Stela, Novar. Anton. Bruic.

Toled. in cap. 5. Luc.

Si el mayorazgo abia de venir a manos de Iacob, si ser èl en cuya cabeça se abia de poner toda la grandeça de la Israelitica sangre, porque con anticipada prevencion dice el sagrado Testo, q̃ Isac amaba à Esau: *Isaac amabat Esau.* Porque ultimadamente Isaac echando la bendicion a su segundo hijo Iacob, quedò dueño de la Primogenitura, i sucesor de todas las bendiciones a èl consiguientes? A eso responde Procopio diciẽdo: *Vt Iacob emicans probitas nõ educationi Patris accepta ferretur, sed appareat, eum sua sponte æqui justique fuisse amantem, hæc accidere voluit Deus, ut cognosceretur tandem etiam ipsam benedictionem, non paternæ educationis, sed divinæ providentiæ fuisse opus.* Era Esau el mayor, el hijo menor Iacob. Tenia dispuesto la divina Providencia, q̃ el menor fuese preferido al mayor, i para que se conociese lo cierto de verdad, se dice i nota, como el anciano Isac amaba i queria al hijo mayor: *Isaac amabat Esau:* este era todo el empleo de sus cuidados i desvelos; no assi el hijo menor Iacob, tan virtuoso, tã modesto, tan recogido, i atento en todo: para q̃ se supiese q̃ tan santa i onesta manera de proceder no se la debia à la educacion del padre, i q̃ assi el aber ganado la bendicion suya, el aberse llevado el derecho dela primogenitura: *Vt cognosceretur tandem etiã ipsam benedictionem, non paternæ educationis, sed divinæ providẽtiæ fuisse opus.*

Procop. in c. 25. Genes.

opus. Para que se vea i conozca como el Señor se cautela cõtra las malicias de los onbres.

QVE à proposito viene lo dicho con lo que les sucedio a los dos intimos amigos cuãdo fueron a ver el Sepulcro del triũfante Señor. Diceles la Madalena, que an hurtado el Cuerpo de su Amante: salen luego Pedro i el Amado Dicipulo: corren a mucha priesa, i llegando primero Iuan, vè aparte la sagrada sabana: entra Pedro, i vè lo mismo que Iuan, i mas el Sudario cõ que estaba cubierta la difunta Cabeça, separado de lo demas, i curiosamente cogido: *Vidit linteamina posita, & sudarium, quod fuerat super caput ejus, non cum linteaminibus positum, sed separatim involutum in unum locum.* A que fin tanto cuidado en apartar los lienços del Sudario, i tenerle aparte tã curiosamẽte cogido? A eso responden nuestros Padres Crisostomo, Teofilato i Eutimio, que fue para cerrar las blasfemas bocas de los perfidos maldicientes, q̃ afirmasen, Que faltar el cuerpo, no abia sido porque gloriosamente ubiese resucitado; sino que para fingir la Resurrecion le abian llevado i hurtado de alli. Porque q̃ ladron abia de aber que con tanto espacio i flema fuera quitãdo los lienços, i apartãdo el Sudario, i cogiendole mui de proposito; antes bien cõ lo apresurado i sobresaltado de hurtãlle, lo llevàra todo, sin distincio alguna. I si estaba el cuerpo tã cuajado de mirra, i cubierto de otros pegajosos unguentos, como podia tan facilmente despegarse Sudario i lienços, i en tã breve tienpo? Luego el faltar fue milagro de la Resurrecion, i no diligencia del ladron mañoso: *Nec enim si qui corpus abstulissent in corpore nudando opera consumpsissent, sed ut erat corpus abstulissent: propterea prædixit Ioannes, quod cũ multa myrrha esset sepultus, quæ nõ minus, quam pix corpori linteamina conglutinat*, dice Crisostomo, conteslando cõ èl sus individuos Acates. Para q̃ de aqui se colija la cuidadosa vigilãcia de la divina Providẽcia en armarse siempre cõtra las calumnias i cavilaciones de los onbres.

Ioann. cap. 20.

Chrys. Theoph. & Euthy.

CAPITVLO II.

Que para ir à juzgar los agenos yerros, nunca dañarà caminar con pies de plomo.

EL Español Estoico nos dà una dotrina, que à de ser fundamento de nuestra propuesta: *Nihil, nisi quod in oculos incurret manifestumq; erit, credamus.* Es necesario vivir con mucho cuidado cuãdo ubieremos de hacer tribunal de los agenos defetos en la sala de nues-

Senec. lib. 2. de ira.

nuestro juicio. I nunca à de salir cõdenado nuestro progimo sino fuere en aquellas cosas q̃ mui patentes se ofrecieren a la vista, i tan evidẽtes, que en ninguna manera puedan negarse à la credulidad.

BUENA estanpa tenemos desta dotrina en las diligẽcias quẽ el Señor mandaba hacer para averiguar si era verdadera, ò no la dolẽcia de la lepra: *Recludet eum Sacerdos septem diebus, & considerabit die septimo.* Que el Sacerdote le encierre al leproso por espacio de siete dias, i al setimo le esaminarà el achaque; i si acaso no ubiere crecido, dispone el Señor, q̃ le recluyan al doliẽte por otros siete dias, i al setimo se repita el esamen: *Rursum recludet eũ septem diebus aliis, & die septimo contẽplabitur.* Notables diligencias para la averiguacion de una lepra, achaque i enfermedad q̃ solo toca al cuerpo. Pues q̃ enseñãça se nos avisa con estas misterioſas ceremonias? Lo que dice el erudito Oleastro: *Sunt homines, qui ea facilitate alios de malo judicant, ac si quæ in corde eorũ sunt acumine viderent, quos locus iste arguere videtur, qui non permittit Sacerdotem facilè hominẽ leprosum judicare: sed prius multis diebus recludere, & judiciũ suspendere.* Ai onbres q̃ se arrebatã tanto en el juzgar las faltas de sus progimos, como si fuerã absolutos dueños de los agenos coraçones, a los cuales repreende i castiga el desvelo que el divino Legislador encargaba al Sacerdote, para juzgar delaverdad de la lepra: pues en la duda suya manda gastar tãto espacio de dias. Acrecienta luego diciendo: *Quod si Dominus nõ sinit Sacerdotem suũ de lepra statim, quam oculis cernit decernere, quomodo te permittet proximũ temerè judicare?* Si para juzgar de una cosa que cõ los ojos se veìa, mandaba la lei, que el Sacerdote andubiese tan lẽtamente reportado, i judiciosamente detenido, como no à de llevar mal el soberano Señor, i sentir, q̃ arrebatadamente juzguemos a nuestros proximos, mayormẽte en lo secreto de sus coraçones, que no alcançamos?

Levit. cap. 13.

Levit. cap. 13.

Oleast. ubi sup.

DICE el dechado dela paciẽcia: *Vtinã appenderentur peccata mea quibus iram merui, & calamitas quam patior in stateram.* Ojala se pesàran mis pecados, porque mereci la soberana indignacion, i se pusiera en un peso la calamidad que padezco. El Testo Ebreo lee, *In stateris, vel bilancibus.* Ojala se pusiera este açote i trabajo en unas balanças. Otra letra (como advierte Otaviano Tuſo) *In auribus.* Ojala esta tribulacion se pusiera en las orejas. Donde el erudito Autor notò el misterio de la lengua santa, que dà un mismo nombre a las orejas, que à las balanças del peso: *Aures*

Iob c. 6.

Litter. Hebr.

Alia littera.

Oleast. inibi an not. moral.

Tuſ. in cap. 11. Eccleſ. verſ. 8. *Hebræis dicunt bilances, ſunt enim veluti duæ lancer in quarum medio eſt examen, quod Italis dicitur, Linguetta: quia nimirum lingua antequam ad alteram partem deflectat, examinare, & diligenter perpendere per aures debet.* El llamar los Ebreos balanças à las orejas, fue con miſterioſa propiedad, porque an de ſer como las balanças del peſo, en medio de las cuales eſtà la lengueta, ò fiel, que es el eſamen i contraſte del ajuſtamiento de las balanças, porque èl es el recto juez que declara dõde ſe inclina, ò tuerce la balança, i aſi reformando ſu deſigualdad, queden ellas en la debida igualdad proporcionadas. Aſi an de ſer las orejas; oyen la falta, el deſcuido del progimo, el chiſme, el yerro, Que? Luego ſe à de dar credito? Luego condenar? No en ninguna manera. Entre el eſamen, venga el fiel de la rectitud i juicio para ponderar i conocer ſi ſe debe dar credito à lo que ſe habla i dice del que ſe depone i acuſa. Es neceſario caminar con pies de plomo para ir à juzgar los yerros de nueſtros progimos. Que como dijo el Aguila de los Dotores: *S. Aug. ſer. 202. de temp.* *Maxima pars generis humani indiſcreto judicio ad reprehẽdum prompta & parata eſſe probatur.* La mayor parte del mũdo adolece del achaque de juzgar a ſu progimo arrojada i temerariamente. Pues quien ſerà el Medico de eſa comun infecion i dolencia? Lo reportado, lo lento, lo atento, lo tardo del paſo, que primero que el juicio ſe arroje, primero que dèla ſentencia, ſolìcito mire, i circunſpecto pondere la ſentencia que à de pronunciar. Luego nos emos de precipitar? luego creer? Eſa ſeria mucha liviandad.

LLORA el Profeta Geremias las fatales ruinas de aquella mal aconſejada ciudad, i dice: *Cogitauit Dominus diſſipare murum filiæ Sion: tetendit funiculũ ſuũ.* *Thren. cap. 2.* Reſolvioſe el Señor a deshacer i desbaratar los muros de la miſera Geruſalen; i para eſe efeto fue echando los niveles: *Tetendit funiculum ſuũ.* Notable modo de arruinar i deſtruir! Para edificar i erigir ſe guardarõ los conpaſes, niveles, eſcuadras, perpẽdiculos, i otros ſemejãtes inſtrumẽtos: pero para echar por tierra, quien jamas vio aprovecharſe de lo ajuſtado del nivel, dõde la colera es el conpas, i la furia la regla? Oyẽdo eſto dice S. Paſcaſio: *Videãt qui temerè de ſingulis judicare nõ metuunt, neque volunt cauſas perpendere: cũ ipſe Dominus non abſque menſura & deliberatione dicitur inferre judicium.* *S. Paſchaſ. in bi.* Aprendan los que ciega i temerariamente arrojados juzgan luego de las acciones de ſus progimos; i ſin llegar a la viſta, i ſuſtãciar el proceſo, luego echan el fallo, ſiendo

do asi que Dios, que es la suprema Equidad i Sabiduria suma, cuando trata de castigar i destruir, và echando las mesmas medidas, compases, i cordeles que se suele acomodar para levantar la fabrica, i erigir el edificio. Si Dios para destruir, en quien no cabe engaño, cõ tanta deliberacion, como vos os atreveis (estãdo sugeto a tantos engaños) à juzgar vuestro progimo con tan apresurado arrebatamiento?

SIN duda que sentia mucho este delito el Real Profeta cuãdo decia: *Iudica judicium meũ, & redime me.* I luego dice adelante: *Misericordiæ tuæ multæ, Domine, secundum judiciũ tuũ vivifica me.* Iuzgad, Señor, mi juicio, i pues vuestras misericordias son tan muchas, dadme vida segun vuestro juicio. Reparò el sagrado Arçobispo de Milan en que despues que el Profeta pide juicio de su juicio, le representa al Señor lo inmenso de sus piedades, i lo infinito de sus misericordias. Que delito era el de su juicio? El juzgar temerariamente de su progimo. Pues para eso es necesario hacerle al Señor memoria de lo infinito de sus misericordias? *Misericordiæ tuæ multæ nimis?* Dice Anbrosio: *Quia dixerat: Iudica judicium meum, ideò subtexuit: Misericordiæ Domini nimium multas esse, grave est enim de alio judicare.* Como es tan grave delito el juzgar de agenas culpas (sin tener bastante i suficiente fundamento) por eso sintiendose reo deste insulto el Real Profeta, para que le perdone ese crimen, le parecio mui necesario representar al Señor lo inmenso de sus piedades.

Pſ. 118

Pſ. 118.

S. Amb. inibi.

QVE por eso dejò nuestro gran Teologo Naciãceno: *Malum diuque ante versandus, atque contorquendus est animus, multa ferenda, quam ut alium impietatis damnemus. Non enim idem est caducum florem evellere, atque hominem excindere.* Para llegar a condenar un onbre en lo retirado del juicio, es menester pensarlo i premeditallo mucho, es preciso diligentisimo esamen. Porque no es lo mesmo cortar una caduca flor, que con la segur del temerario Iuicio destroncar la opinion i credito de nuestro progimo: *Non enim idem est caducum florem evellere, atque hominem excindere.* Demanera, que siente Naciãceno, que quitalle à un onbre su credito, infamalle i desonralle, es lo mismo que arrãcalle de quajo, destruille i asolalle: que la vida mas estimable del onbre, es el credito, es la onra, i en quitandole la onra i el credito, es matalle en lo mas vivo del coraçõ, i lastimalle en lo mas sensible del alma: luego es necesario caminar en este caso con mucho

S. Greg. Naz. orat. 26.

esfpacio i atencion. Que bien q̃ dijo Nacianceno! *Multum contorquendus eſt animus.* Que inporta grandemente el torcer i retorcer el juicio, pẽſar mucho en ello, antes que ſe llegue à dar ſentencia en contra de nueſtros progimos.

S. Amb. li. 5. Hexamer. cap. 9.

Dice el ſagrado Arçobiſpo de Milan: *Sæpè homines confuſionem aeris vident, & ſæpè falluntur quod plerumque ea ſine tempeſtate diſcutiatur.* Cuantas veces ſucede ſobreguecerſe el ſereno cielo, i enpañarſe lo trãquilo de ſus açules criſtales, tã turbulentamente encapotados, que juzgamos, que la orrible nube à de fulminar tronante el Orbe todo; i tãtas ſucede (dice Anbroſio) que queda burlado i deludido el umano juicio, porq̃ lo que formidable amenaçaba, viene a reſolverſe i diſiparſe como el humo leve a los enbates del aire vago ventilado i facudido. Lo miſmo a nueſtro intẽto: Cuantas veces acontece el dar facil credito, el juzgar con inpetuoſa deliberacion la vida i acciones del progimo por la negra i cabiloſa nube de algun ſiniestro informe, pero deſpues de bien averiguada la cauſa, quedar desbaratado i deshecho cuanto por la calumnioſa informacion ſe abia dicho: *Sæpè homines confuſionem aeris vident, & ſæpè falluntur: quod plerumq; ea ſine tẽpeſtate diſcutiatur.* Por eſo conviene detener el juicio, ſuſpẽder el conſentimiẽto. Oir i creer todo à de ſer uno? O que yerro! Apenas ſe à de diſparar el chiſme, cuãdo luego à de dar lunbre de credito? O q̃ peligro! En oyẽdo la falta del progimo, luego caſtigalle con verguença publica de converſacion de eſtrado; luego echalle enel corro de la murmuracion a galeras de infamia; luego condenalle à perpetuo deſtierro de buẽ credito; luego ſentencialle a colgalle del palo de la deſonra, i hacer cuartos ſu loable opiniõ; q̃ calificado arrojo, i ciego precipicio! O gran Teologo Nacianceno, con c con letras de oro abia de eſtar gravado en todos eſtrados i converſaciones tu divino Proloquio! *Multũ ante verſandus, atque contorquendus animus, multa ferenda, quam ut alium impietatis damnemus.*

Encartada quedò en alguna manera en eſta culpa nueſtra amãte i Penitente, pues ſin aguardar la reſpueſta del Angel, vino corriendo à Pedro i Iuan, diciendo: Que abiã llevado el cuerpo del Señor del ſepulcro, ſin ſaber donde le ubieſen pueſto: *Tulerunt Dominum de monumento, & neſcimus ubi poſuerunt eum.* Dice el Cardenal Toledo: *Si Magdalena ingreſſa fuiſſet ſepulchrum, & Angelos audiſſet, profecto retuliſſet omnia quæ Angeli dixerãt.* Apenas vio la Madalena abierto el ſe-

Ioã. 20.

Tolet. inibi.

sepulcro, cuando sin hacer mas esamen, juzgò que abian hurtado el sacro Cadaver: que si ubiera oìdo lo que los Angeles decian, no luego tan alborotada corriera a los Apostoles, juzgando por hurto lo que los celestiales Mensageros predicaban por misterio. Luego bueno es el detenerse i sufrirse, i no luego atropellarse à juzgar arrebatadamente lo que con tan poca madurez se pensò.

CAPITVLO III.

Que lo que à sido Instrumento de nuestro mal, siempre à de ser tenido por tropieço de nuestro bien.

BVELVA nuestro insigne Cordobès a ser nuevo motivo de otra no menos util enseñança: *Tygres, leonesque* (dice el Moral Maestro) *nunquam feritatem exuunt: aliquando submittunt: & cum minimè expectaveris, exasperatur torvitas mitigata.* Los leones i los tigres suelen disimular la natural fiereça; no enpero del todo desnudarse de aquella rigida austeridad; i assi es menester vivir con cuidado i vigilàcia, porque cuando el onbre està mas seguro, entonces suelen ellos herir mas fieramẽte. Que fue advertirnos; Que de lo que es causa de nuestro mal, nunca se à de tener por seguro instrumento de nuestro bien. I assi añadio luego el discreto Filosofo: *Nunquam bona fide vitia mansuescunt.* Delos vicios nunca ai que fiar; porque son alevosos enemigos; i cuando imaginemos que nos alagan, entòces se revelaràn còtra nosotros.

Senec. epis. 85.

Senec. ubi sup.

REPARÒ san Cipriano en el ordẽ que se dio a los sabios Reyes despues que umildes adoraron al Rei mas sabio: *Et responso accepto in somnis, ne redirent ad Herodem.* Que por ningun acontecimiento se bolviesen a carear con Erodes, sino que echasen por otro mui diferente camino. Pues que inconveniente ai en que buelvan à la Corte, i certifiquen à Erodes de lo que parecia que tãto deseaba saber, como donde abia nacido el nuevo Principe de los Iudios, pues èl mesmo abia dicho: *Cùm inveneritis renuntiate mihi, ut & ego veniens adorem eũ.* Que en encontrando ellos el recien nacido Principe, le iria èl a tributar las debidas adoraciones. A eso responde el Santo, diciendo: *Non est tutus ad Herodẽ regressus, nec expedit cum his, qui oderunt Deum, fœdera jungere.* Era Erodes enemigo capital del Señor, i la adoracion que protestaba era color de la malignidad que encubria; era leon, era tigre, que con aparente umildad encubria lo rabioso del pecho; pues manda el Cielo

Matth. cap. 2.

Matth. cap. 2.

S. Cyprian. serm. de Adorat. Magor.

à los santos Reyes, que no le buelvan la respuesta, sino las espaldas: *Ne redirent ad Herodem*: porque como ese engañoso enemigo es simbolo del vicio disimulado, sue advertirnos; Que no ai que fiarnos nunca de los que son causa de nuestros males, por mas que con afectadas apariencias den a entender que solicitan nuestros bienes: *Nunquam bona fide vitia mansuescunt. Nec expedit cum his qui oderunt Deum, fœdera jungere.* O que dotrina tan a proposito, para cuando Principes capitales enemigos del Catolico nonbre traten de confederarse con los Monarcas que defienden i adoran al verdadero Dios, que les respondan con Cipriano: *Nec expedit cum his qui oderunt Deum, fœdera jungere.*

Es mui para notar lo que el sagrado Oraculo cuenta, que despues que Saul se reconcilio con David (à quien èl tan loca i fieramente perseguia, porque reconocio la inocencia del cãdido Ioben, que pudiendole derramar la sangre, se abstubo de la vengança) que no obstante que el apasionado Rei le abia prometido tantas seguridades, con la gente que le seguia, sue à esconderse à lugares mas secretos i seguros: *David & viri ejus ascenderunt ad tutiora loca.* Como despues que el Rei asegura tanto a David, despues que es tan publico prégonero de su inocencia, busca con tanto cuidado en lo mas remoto de los montes sagrado à su seguridad, como si el Rei le ubiese amenaçado de quitarle la vida? A esa objecion responde el Cartusiano: *Quia non crediderunt verbis Saulis, cujus infidelitatem & odium totiès erant experti.* Anduvo David discretisimo en su materia de estado, i avisadisimo en su dictamen, en no querer dar credito a las palabras del Rei Saul, cuyo odio, i enemistad èl i los suyos tantas veces abian esperimentado; porque como entendidos juzgaron; que como nunca se linpiaba bien de la calentura del rancor, al menor desconcierto bolveria à recaer mas tirana i fieramente, como de hecho sucedio. Que es egẽplo para que sienpre tengamos por sospechosas causas de nuestras glorias, los que son rabiosos solicitadores de nuestras penas.

Dionys. Carth. inibi.

1. Reg. cap. 24.

Pregvntarse puede, que yà que el capital i caviloso enemigo determinò disfraçarse en el trage de algun Animal para engañar a la primera muger; Que porque se enboçò mas con el disfraz de lo fiero de la serpiente, q̃ de lo amable de la paloma; pues parece q̃ para obligar à Eva era mas à proposito esc̃oderse en lo jarifo de la paloma, q̃ en lo espãtable de la sierpe,

pe, pues esta cõ su orrible fealdad podia sobresaltar el coraçon de la consorte de Adan, i aquella con lo apacible de su candidez atraer la voluntad de aquella animada fabrica: *Sed & serpẽs erat callidior cunctis animantibus terræ; Qui dixit ad mulierem.* A esa duda satisface el Maestro de las tenencias, diciendo: *Vt in propria forma non veniret voluntate sua factum est; ut autem in forma suæ malitiæ congruenti veniret, divinitus factum est. Venit ergo ad hominem, qui forte si permitteretur, in columbæ specie venire maluisset: sed non erat dignum, ut spiritus ille malignus illam formam homini odiosam faceret, in qua Spiritus Sanctus appariturus erat.* El venir el demonio en agena forma, fue arbitrio i eleccion suya; pero el venir en trage cortado a la medida de su astuto engaño, fue disposicion i decreto divino. Vino pues al onbre vestido de escamosa sierpe; que si se lo permitierã, acaso quisiera mucho mas llegar desmentido en la vistosa ponpa de una biçarra paloma. Pero no era conforme a raçon, que el nefario espiritu hiciese odiosa i malquista aquella forma, en que en la ribera del Iordan algun tienpo abia de aparecer sobre la sacrosanta Cabeça de Cristo bautiçado: De suerte, Que si el demonio hablàra a Eva en figura de paloma, quedàra esa ave desacreditada? Si. Que no se tubiera por seguro simbolo de la sinceridad? No. Porque como lo que fue instrumento de nuestro mal, siempre à de ser sospechosa ocasion de nuestro bien; por eso, si una vez sirviera la forma de la paloma para solicitar la malicia, siempre fuera su figura, no segura credulidad para la gracia. I por tanto: *Non erat dignum ut spiritus ille malignus illam formam homini odiosam faceret, in qua Spiritus Sanctus appariturus erat.*

Genes. cap. 3.

Petr. Lomb. libr. 2. dist. 21.

A muchos a dado en que pẽsar aquella instruccion que el celestial Maestro dio a sus Dicipulos, cuando les despachò para aquellas primeras misiones: *Ecce ego mitto vos, sicut oves in medio luporum: estote ergo prudentes sicut serpentes.* El mesmo peligro que corre la inocente oveja en medio de los voraces i sangrientos lobos, ese mesmo correis vosotros, a causa del ministerio que abeis de egercitar; lo que importa, es armaros de la astucia i prudencia de las serpientes. Que tienen de avisadas las culebras, que asi manda el Señor, que les copiemos los avisos, i emulemos las astucias? Lo que dice Francisco Lucas Brugense, es mui a nuestro intento: *Serpẽtes, cum se exosas hominibus norint (est enim odium à natura insitum ho-*

Matth. cap. 10.

Franc. Luc. in bi.

homini adversus serpentem vt lupo adversus ovem) magna cautione numquam hominibus fidunt. sed omnia astute agunt, quo sibi probe caveant. Conocen las serpientes i culebras por natural instinto, que el enemigo mas mortal que ellas tienen es el onbre; i de aì nace, que nunca se fian dèl, sino que viven con perpetuo cuidado de cautelarse de su presencia: *Magna cautione numquam hominibus fidùt.* Pues aviſar el sagrado Maestro a sus Dicipulos, que se vistiesen de la prudencia de las Serpientes, fue misterioſamente enseñarles (ia todos los demas en ellos) que del que es principio i causa de nuestro mal, sienpre nos emos de guardar mui cauteloſos, i entender, que en los vaſos de la ponçoña nunca se puede beber segura la triaca, i que de la mano del peligro nunca fue cordura recibir la confiança de la seguridad: *Numquam bona fide vitia mansuescunt.* Segun eſto, que ai que admirar, que los dos Dicipulos mas queridos no luego diesen credito a la Madalena, cuando tan anſiada les dice; Que an llevado el cuerpo de su Maestro, pues corriendo fueron a saber si era verdad: *Exiit ergo Petrus, & ille alius Discipulus & venerunt ad monumentum.* I cuando nuestro Lucero regiſtro el sepulcro: *Vidit & credidit.* Vio i creyò lo que la Madalena le abia dicho. Dice nueſtro Padre san Gregorio: *Quid ergo vidit, & quid credidit? Vidit linteamina posita, & credidit quod mulier dixerat de monumento Dominum fuisse sublatum.* Que es lo que Juan vio i creyo? Vio los lienços i el Sudario, i luego creyo lo que la muger abia dicho, que de alli abian llevado el cuerpo. Pues no bastàra, que la muger lo digera? Eſo no (dirian los cuerdos Dicipulos) es la muger miniſtra del error; pues asi se à de tener por soſpechoſa maestra de la verdad. I por eſo, primero que consientan los oìdos es menester, que pase el informe por los ojos: *Vidit & credidit.* Gran dogma para el Cristiano gobierno, portarnos sienpre cauteloſos, tener por soſpechoſos sienpre en nueſtras medras a los que fueron, o son causa de nueſtras ruinas. *S. Gregor. Homil. 22.*

CA-

CAPITVLO IV.

Que donde se escandalizò con la Culpa, es bien que se edifique con la Enmienda.

CORREN pues a mucha priesa los dos mas amantes i amados Discipulos a ver si lo que la Madalena afirmaba era como ella referia. Dice nuestro Padre Eutimio: *Nullo jam metu oppressus, quo prioris culpam timiditatis abstergeret.* Corre Pedro agil i veloz al sepulcro de su Maestro, sin temer peligro alguno ni riesgo, corre con intrepido denuedo, corre ollando brioso las negras sonbras de la cobardia, para q̃ assi desquitase con el biçarro brio los errores de la negacion, i purgar con tal valentia la infamia, que negãdo abia padecido: *Qui primus negaverat, ad sepulchrum cucurrit primus.* Dice Crisostomo: El que primero negò a su Maestro vivo, fue tanbien el primero que vino al sepulcro, donde yacia muerto. Con que nos enseñò el primer Vicario de Cristo de la suerte q̃ se à de satisfacer à los que cõtra la lei de Dios nos vieron delinquir; que si les desedificamos viendo nuestras culpas, en cuãto fuere posible les satisfagamos viendo nuestras enmiendas.

Euthy. in c. 20. Ioann.

S. Chrysost. in cap. 20. Ioann.

BIEN conocida es aquella tirana opresiõ, que ã manos del lascivo Principe de Siquen la mal recatada hija de Iacob padecio: *Rapuit & dormivit cum filia, vi opprimens virginem.* Olbidòla a caso despues que desagò lo licencioso de su apetito? No por cierto. Tratò de casarse con ella, pasando por la rigida lei de la circuncision èl i todo su pueblo, que fue la capitulacion, con que se efetuaron los desposorios: *Nec distulit adolescens, quin statim quod petebatur, expleret.* Põdera el docto Fero la acciõ del jovẽ Principe, i dicè: *Interim aliqua commendanda sunt in hoc Sichem.* No del todo vituperemos a este barbaro i gentil Principe; que algo parece q̃ tiene plausible i loable. Pues que ai que alabar i aplaudir en este Principe? *Quod virginem, quã vitiaverat, iterum bonestare cupit, cũ eam sibi in uxorem conjungere vult.* Abia infamado, empañado abia los crisales de la pureça de Dina con las torpeças de su violẽcia obscena. I viendo que tan miseramente tenia ajados los anpos de su recato, trata de reparar los resplandores dẽ su fama, procurando que fea esposa enoblecida la q̃ abia fido su dama infamada. I esto es de alabar? Si; porque fue como enseñarnos i advertirnos de la suerte que emos de proceder para reparar los daños del mal egenplo q̃ ubieremos dado con nues-

Genes. cap. 34.

Genes. 34.

Ioann. Fer. in bi.

nueſtras acciones. Que como el Principe de Siquen, ſi eſcandaliçò ſu gente con aquel laſcivo inſulto, infamãdo una foraſtera doncella, dio taubien cunplida ſatisfacion a ſus vaſſallos, levantandola (con hacerla eſpoſa ſuya) del lodo de la infamia a lo eſcelſo de la corona. Eſto meſmo emos de hacer noſotros edificando con nueſtras enmiendas a los que eſcandaliçamos con nueſtras culpas.

QVE miſterio podra encerrar que diſponga i prevenga el manſo Cordero, que ſacrificado abia de pagar por los inſultos del mundo; que fueſe el principio de ſu acerba i amarga paſion en lo ameno de un guerto; pues para eſte fin refiere el Benjamin Coroniſta, que ſe recogio a orar con ſus Dicipulos en el de Gedſemani: *Egreſſus eſt cum Diſcipulis ſuis trans Torrentem Cedron, ubi erat ortus.* *Ioann. cap. 18.* En guerto ſe abia de començar lo atroz de tan funeſta tragedia? De aquellas amenidades abia de tomar principio el pagar i ſatisfacer por la tranſgreſion del primer Onbre? Dice Iuan Cluniacenſe: *Poteſt dici quod Dominus volebat ſatisfacere pro peccato commiſſo in horto paradiſi. Ideò ſicut homo, quãdo fregit Eccleſiam, imponitur ſibi pœnitentia quod ad eamdem redeat, & publicam pœnitentiam, & emendam honorabilem faciat, ut ſic ædificentur de pœnitentia qui fuerunt ſcandalizati de culpa; ſic fecit Chriſtus volens ſatisfacere de illo peccato.* *Raul. ſermon. 146. Quadr. tom. 2.* Puedeſe reſponder, Que quiſo Criſto (entre otros motivos) el ſer preſo en un guerto mas que en otra parte alguna, porque queria ſatisfacer por el pecado cometido en el vergel del paraiſo. Porque a la manera, que como cuando un onbre quebrantò la Igleſia le inponen por penitẽcia que buelva a ella, i alli haga publica penitencia, i dè baſtante ſatiſfacion de la emienda; para que ſe edifiquen con la penitencia los que eſcandaliçaron con la culpa; aſi hiço Criſto, queriendo en el guerto ſatisfacer por el pecado que ſe cometio en el Paraiſo. Enſeñandonos con eſte egenplo el celeſtial Maeſtro lo que debẽ hacer los pecadores: Que donde eſcandaliçaron con las deſenbolturas, alli edifiquen con los ajuſtamientos: *Vt ædificentur de pœnitentia qui fuerunt ſcandalizati de culpa.* Bien vendra aqui lo que en defenſa del ingenioſo Poeta dice Iacobo Laoſanenſe. No ai quien no le condene i abomine por los libros que eſcribio de *Arte Amandi*, del arte del amar; i aun èl miſmo confieſa, que fueron la cauſa de aberſe deſconpueſto con el Ceſar. Pero que hiço? Luego otros libros (contra veneno

de

de aquella ponçoña) que intitulò de *Remedio Amoris*, del remedio del Amor. Dice agora este Autor: *Vtinam Christiani Gentilem imitarentur.* Ojala los Cristianos pecadores imitaran al Poeta Gentil. Como? Porque si Ovidio escandaliçò con el arte que escribiò de amar, ya procurò curar la llaga con los remedios que dictò cõtra las fraudes del amor para guarecer de sus engañosos halagos: asi an de hacer los pecadores; Que si escandaliçaron con las culpas, an de edificar con las enmiendas.

Iacob. Lauf. serm. 37 tom. 2.

CVANDO se despide el Apostol i Predicador de la gentes de sus amigos i confidentes para partirse a Gerusalen, dice, que no sabe lo que le a de suceder en aquella ciudad, sino que le estaban apercebidas pesadas cadenas, i lobregas mazmorras: *Quoniam vincula & tribulationes Hierosolymis me manent.* Preguntar se puede, que porque la divina Providencia dispuso, que padeciese Pablo en Gerusalen en tan estrecha carcel tã apretadas prisiones? Para responder a la duda, es necesario bolver los ojos al estado de cuando era Saulo: Era mui ardiente celedador de la Mosaica lei, i arrebatado de su celo, alcançò anpla comision del Principe de los Sacerdotes, para traer presos i aerrojados de Damasco a Gerusalen a

Actuũ. cap. 20.

todos cuantos hallase profesores de la Cristiana Religion: *Vt si quos inveniſſet hujus viæ viros ac mulieres vinctos perduceret in Hierusalem.* Asi, que escandaliçaba Saulo a los Catolicos, procurando echar en duras prisiones a los que seguian el vando de Cristo llevandolos a Gerusalen? Pues en Gerusalen padezca Pablo, macerado en asperas prisiones a onra i gloria de aquel Señor, a quien perseguia en sus Cristianos: para que por esa via dè a todos los que escandaliçò con sus crueldades encarcelando, satisfacion con sus prisiones padeciendo. Pensamiento fue del Venerable Beda: *In Hierosolymis, ut ubi aliquando persequebatur Ecclesiam, ibi nunc pro Ecclesiæ parte decertaret.* Cuyas palabras imitando Lorino, dijo mui en favor de nuestro asunto: *Et decet ac etiam oportet, qui pessimo alios exemplo læserit, eosdẽ bono, quod in se est, ad meliora, ut provocet.* De aqui se saca; Que es sumamente importante, Que el que con su mal egenplo escandaliçò a los demas, a esos mismos (cuanto pudiere) los edifique con lo egenplar de la enmienda.

Actuũ. cap. 9.

Bed. in cap. 20. Act.

Lorin. ibid.

POR orden de Rebeca se atreviò Iacob a hurtar la bendicion a su hermano Esau, i como la enpresa era tan ardua, le asegurò los temores con la traça que le dispuso, i aliento que

le

le infundio. Salio Iacob con su intento, i enbrabecido Esau intenta de matar al que con la industria de la madre ganò el derecho de la primogenitura. Viene a noticia de Rebeca la sangrienta intenciõ del mal enojado hermano, i para poner a Iacob en salvo, le acõseja que se ausente huyendo en casa de su tio Laban, hasta que el discurso del tienpo cure i mitigue la enconada llaga de aquel furor: *Nunc ergo fili audi vocem meam, & consurgens fuge ad Labam fratrem meum.* Notò aqui Oleastro, que la mesma madre que le puso en el riesgo a Iacob, esa tanbien le dio la traça para que huyese de la furia de Esau. I saca de aqui un documento moral, diciendo: *Optimum est, ut qui dat consilium ad malum, det etiam remedium ad illud evitandum.* Es saludable consejo, que el que dio el parecer para caer en los tranpales del peligro, dè tanbien la industria (a egenplo de la sabia Rebeca) para escapar de los laços del riesgo. Lo mesmo podemos aplicar a nuestro intento, esortando a los que an escandaliçado con sus desaciertos, que procuren (en cuanto les fuere posible) edificar à aquellos mismos con sus recatos: como Pedro, que si fue el primero que negò cobarde, tanbien fue el primero que animoso fue al Sepulcro: *Qui primus negaverat, ad Sepulchrum cucurrit primus.*

Genes. cap. 27.

Oleastr. inibi. Annot. mor.

CAPITVLO V.

Que de la raiz de la Intencion toman su ser las ramas del Arbol de las acciones.

DIFICVLTOSO parece de entender lo que de si, i de su intimo amigo refiere el Benjamin Coroniſta: *Currebant duo simul, & ille alius Discipulus præcucurrit citius Petro.* Corrian los dos juntos, i el Amado Dicipulo ganandole tierra con la ligereça llegò primero al cielo del Sepulcro. Dice Vgo Cardenal: *Sed si præcucurrit, quomodo ergo simul?* Si corrian los dos parejas, como el querido Dicipulo hiço tantas ventajas en el correr a Pedro? Reſponde el Cardenal de santa Sabina: *Currebant simul, ideſt si mili affectu, & si non pari greſſu.* Corrian parejas con los pies de los afectos, aunque con las plantas de los pies llevaba la conocida ventaja: i como el Señor mira mas lo interior del alma, que lo esterior del cuerpo, como atiende mas a las intenciones que a las obras, por eso llamò correr iguales a los dos Dicipulos: *Currebant duo simul.* Porque aunque los pasos eran deiguales, eran mui con-

Ioan. 20

Vg. Cardin.

conformes los afectos: *Simili affectu, & si non pari gressu.*

S. Gregor. ap. Thom. Hybernic. ver. Intentio.

Que como dijo el Beatisimo Dotor: *Sicut fabrica columnis, columna autem basibus innituntur; ita vita nostra in virtutibus, virtutes autem in intentione intima subsistunt.* Como la fabrica se sustenta sobre lo robusto de las colunas, i las colunas se sostienen sobre lo solido de las basas; Asi la vida del Cristiano carga sobre las virtudes, i las virtudes se apoyan sobre la intencion. En faltando la basa, caen las colunas, en cayendo las colunas dà en tierra la maquina del edificio: de la misma manera (dice Gregorio) sucede en la espiritual fabrica de las virtudes. En haciendo vicio la intencion, ellas caen i perecen, i todo el edificio viene al suelo: Que cosas de cielo cargar sobre basas de tierra, en que à de parar, sino en aire i polvo?

No parece justificada la queja del real Profeta, cuando vaticinando los castigos de sus contrarios, dice: *Fiat habitatio eorum deserta, & in tabernaculis eorum non sit qui inhabitet.* Habla en persona del Redentor del mundo, i dice, Que la sacrilega Gerusalé quede al andar de un desierto de Libia, orrible habitacion de venenosos moradores. Pues que insultos à cometido esta gente condenada a tan sangrientos castigos? *Quoniam quem tu percussisti persecuti sunt.* Porque fieramente persiguieron al que el Señor con su mano lastimó. Dice agora el Aguila de los Dotores: Si los perseguidores de Cristo afligen i congojan al que el Padre està hiriendo i açotando, como èl mesmo Padre lo confiesa, diciendo: *Propter scelus populi mei percussi eum.* Porque en una misma accion por los açotes del Hijo se à de llevar el Padre tan inmortales gracias, i los que parece que cooperan con èl, padecer tan mortales castigos? *Quid ergo peccaverunt, si a Deo percussum persecuti sunt? Quid animo eorum imputatur?* Si hacen lo mesmo al parecer, que el Padre, en que pecaron? Que se les puede achacar? Dice Agustino: *Quid animo eorum imputatur? Malitia.* Quereis saber la raçon porque el Eterno Padre llueve tantas plagas sobre los que açotaron i persiguieron al mismo que èl hiriò? Porque como en las acciones se mira a la intencion i al afecto, i en el castigo del Hijo obrò el Padre con tan ardiente caridad, i los Iudios con tan furiosa rabia, por eso el Padre por lo que para si pide glorias, para los otros solicita penas. Que lo que dà color i calor a las obras, es la intencion con que se hacen.

Psal. 68

Psal. 68

Isai. 53.

S. Aug. inibi.

DIFICVLTAD puede ha-

hacer, que de una misma confesion resulten tan distintos efetos. Preguntando el Señor sobre lo que se sentia dèl, dice Pedro despues de oidos varios pareceres: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Vos Señor sois Hijo de Dios vivo. A penas pronuncio estas palabras, cuando se vio remunerado con abundosisimas promesas, consultandole luego en Portero mayor del Palacio de la Gloria: *Tibi dabo claves Regni cœlorum.* Confiesan al mismo Señor grandes tropas de demonios a clamorosos gritos por Hijo de Dios: *Exibant dæmonia a multis clamantia ex dicentia, quia tu es Filius Dei.* I el retorno que llevan, es quedar los precitos espiritus condenados a eterno silencio: *Et non sinebat ea loqui.* Pregunta Iuan Cluniacense, que como siendo una misma la confesion, unos llevan el pago, i otro la paga? Pedro con las llaves del cielo, i los demonios cerrados los labios con los candados del silencio? A eso satisface de opinion de Agustino, diciẽdo: *Licet eadem essent verba, non tamen idem animus, nec eadem intentio. Dicebat enim Petrus ex dilectione, ut Christum amplecteretur; dæmones autem ut Christus ab eis recederet.* No ai que admirar, que siendo unas mesmas las palabras de Pedro, i de los demonios, sean tan diversos los efectos de las pagas, que èl lleve tales pagas, i los demonios tales pagos; porque Pedro confesò a Cristo con amor para que le admitiese i amase, i los demonios clamaron con temor, para q̃los dejase, i se apartase dellos. I como el Señor no mira las palabras, no las obras, sino la intencion con que se hacen ò se dicen, no ai que admirar, que Pedro quede con las llaves de la Gloria, i los demonios condenados a pena de silẽcio: *Dominus autem radicẽ interrogat, non florem.* Dice el Cluniacense: El Señor lo que mira, es a la raiz de la intencion, no a las flores de las obras i palabras.

Matth. cap. 16.

Matth. cap. 16.

Luc. 4.

S. Aug. ap. Raul. ser. mon. 5. de SS. tom. 2.

Q v e en propios terminos lo dixo nuestro Beatisimo Padre san Gregorio: *Si semel cor intentione corrumpitur, sequentis actionis media & terminus secure ab hoste callido possidetur, quoniam totum arborem fructus ferre conspicit; quam veneni dente in radice vulnerauit.* Si una vez se estraga è inficiona el coraçon con lo pestilente de la intencion, con mucha seguridad se hace el comun enemigo tirano dueño de toda la obra: porque conoce que son suyos los frutos de todo el arbol, cuya raiz atosigò con el venenoso diente de la torcida i perversa intencion. Pues que se à de hacer? Concluye el Señor: *Summa ergo cura vigilandum, est ne vel bonis operibus,*

S. Gregor. Homil. 16. in Evangel.

ser-

feruoleus mens reproba intentione polluatur. Portanto es necesario vivir con mucho desvelo; No sea que egercitandose el espiritu en acciones loables, se canbie la triaca de la virtuosa ocupacion en mortal ponçoña, a causa de la estragada intencion con que se obra.

Reparò el Angelico Doctor, que la primera palabra que el Redentor del mundo hablò en el Evangelio de san Iuan, fue el decir a los dos Discipulos Andres i Iuan, que iban en pos dèl bolviendo la cabeça: *Quid quæritis?* Que buscais? *Notandum autem, quod hoc est primum verbum, quod Christus in isto Evangelio loquitur.* Pues que misterio puede tener, que sean estas las primeras palabras que habla el sacro Maestro en el Evangelio de su Benjamin. Que son las palabras? *Quid quæritis?* No dijo el Señor, como reparò Novarino: *Quem quæritis?* A quien buscais? Sino: Que buscais? Dice el Angel de las Escuelas: *Examinat eos de intentione.* El no decir, Aquien buscais? Sino, Que buscais? Fue hacer esamen de la intencion: *Sequentium namque Christum non eadem intentio est.* Dice el Santo: Porque de todos los que siguen a Cristo, no es una mesma la intencion; porque con varios fines suelen seguirle. Pues si en el Evangelio de san Iuan lo primero que se le oye hablar al Señor, es de la intencion, fue para enseñarnos mui desde luego, que lo primero que mira en cuantos le siguen i sirven, es la intencion: *Notandum autem, quod hoc est primum verbũ, quod Christus in isto Evangelio loquitur: & congrue, quia primum, quod quærit Deus ab homine est recta intentio.* Que la forma es la que dà el Señor a la cosa; asi la intencion es la que dà vida i alma a las acciones.

Ioann. cap. 1. S. Tho. inibi.

Novar. in cap. 1 Ioann.

S. Tho. ubi sup.

Asi lo dijo el Aguila de los Dotores: *Quod non bona intentione feceris, non tibi prodesit; quia quomodo feceris, non quomodo illi evenerit, tibi imputabit.* Nunca te entrarà en probecho lo que hicieres con no buena intencion; porque lo que ati se te a de inputar, no lo que al otro le sucede, sino el animo i afecto con que tu obrares. Que a lo primero que el Señor mira, a lo que principalmente atiende, es a la intencion i animo con que las cosas se dicen i hacen.

S. Aug. in illud, si lumen quod in te est. tom. 4.

CAPITVLO VI.

Que nunca llego tarde el que no pudo llegar mas temprano.

Podremos decir tanbien, que aunque Pedro quedò inferior en la carrera; que con todo corrio

parejas con el mas alentado joven, aunque no llegò tan presto a la meta, donde le arrebataba lo ardiente de su deseo: *Currebant autem duo simul.* Porque nunca se puede acusar de tardo i pereçoso al que llegando tarde, no estubo en su mano el no aver podido llegar con mas presteça.

De aqui emos de salvar al Real Profeta de una obgeció, que se le puede hacer a unas palabras suyas. Va haciẽdo relacion de la rectitud i justicia que guardaba en su Reino, i dice: *In matutino interficiebam omnes peccatorres terræ*: Mui de mañana me levantaba yo a hacer al Señor un mui agradable sacrificio, que es derramar la aleve sangre de los que con sus nefarios insultos alborotaban mi Reino, i escandaliçaban mi Republica. El Cardenal Cayetano: *Quæstio hic movetur de impunitate Ioab, qui interfecit duos Principes meliores se.* Como el Santo Rei dice, que madrugaba tanto a quitar la vida a los insolẽtes i alevosos: *In matutinis interficiebam.* Si abiendo sido tan alevoso i fementido el Capitan Ioab, matando a Abner i à Amasa, tan valerosos Capitanes, con tan infame perfidia, reservò el castigo de tan descomunal delito a la egecucion de Salomon su hijo? *Facies ergo juxta sapientiam tuam & non deduces canitiem ejus pacifice ad inferos.* Mira hijo mio, que te aviso; Que dès al alevoso Ioab el merecido castigo a sus perfidos delitos, mandandole derramar la alevosa sangre, el tienpo i cuando que te dictare tu sabiduria i discrecion. Responde a esa obgecion: *Solvitur, quod celeriter punivit.* Esa duda se decide (dice Cayetano) con responder, Que aunque el castigo i vengança dela sangre aquellos inocentes parece q̃ llegò tarde, que no fue sino mui presto. Como pudo ser eso, si fue despues de la vida del ofendido Rei? *Celeriter punivit, puniens eum quam primum potuit commod: & quod nõ prius commode potuit, quã firmatum esset Regnum in semine suo.* El que no puede hacer la cosa cuando quiere, no debe ser acusado porque no la aya hecho. Si David no castigò las alevosias del Capitan Ioab, fue porque como era tan poderoso, i tenia tanto sequito en la milicia, i por otra parte no estaba bien arraigado el Reino de David, fue discreta materia de estado el disimular la vengança hasta tienpo acomodado, como se egecutò, cuando la ocasion ofrecio oportuna comodidad. Luego aunque parezca, que David castigò tarde à Ioab, es engaño; que le castigò mui tenprano, mui con tienpo: *Celeriter punivit.* Porque mui con tiens-

Psalm. 100.

Cardin. Cajet. ibi.

3. Reg. 2.

Cajet. ubi sup.

tienpo llegã, aunque parezca que tarde, el que llegò cuando pudo.

A muchos à parecido, que aquel famoso ladron, que desde lo bajo del suplicio escalò lo alto del cielo, puede ser consuelo i animo de los que en los ultimos tercios de la vida, bolviendo al mundo las espaldas lloroſos, se convierten a su Dios, pues el divino Paciente le dijo: *Amen dico tibi; Hodiè eris mecum in Paradiſo.* Yo te afirmo de verdad, que oi serás conmigo en el Paraiſo. Con esta promesa, que pecador puede aber (por perdido i rematado que sea) que confiado en ella, no espere perdon en el anguſtioso i poſtrimero periodo de la vida? Sino hallais otro egenplar mejor que este, dice Eusebio Emiseno, mui mal despacho hallareis. Porque, pregunto yo, no es apropoſitado egenplar, sino ai cosa mas valida, que el decir que Dimas se convirtio a la ora de la muerte? Yo no niego eso (dice Eusebio) pero lo que afirmo es, que puede conpetir Dimas en la puntualidad de su conversion a cuantos en la Iglesia de Dios conpũngidos an madrugado a llorar sus culpas. Como se entiende eso? Yo lo dirè, dice Eusebio. Cuando tiene un onbre obligaciõ a bolverse a su Dios? Claro està, que cuando le esclarece i raya en el alma la sincera luz de su divino conocimiento. Porque sino le conocẽ, como an de amarle i servirle, como dice el Apoſtol: *Quomodo invocabunt, in quem non crediderunt?* Hasta el ultimo paſo de su vida nunca abia conocido Dimas al Señor: En el Ocaſo de la muerte le amaneciò el Sol de la Catolica enseñança: entonces, cuando conoce a Dios, le confiesa i adora por su verdadero Dueño; luego tan preſto llegò a conocer a Dios, tan preſto se bolviò a èl, como cuantos an madrugado a servirle i amarle en lo mas tierno i joven de la edad, pues a nadie le an de hacer cargo de que llegò tarde, cuando no tubo la culpa de no aber llegado tenprano. I asi, tan lejos està Dimas de ser consuelo de los que tarde conociendo a Dios se cõvierten, que antes en la ultima reſidencia a de ser rigido fiscal de los que pudiendo, como pereçoſos i lerdos, en convertirse tardaron. Oigamos a Eusebio: *Ille nec ſalutis tempora ſciens diſtulit, nec remedia ſtatus ſui in momenta ultima infelici fraude poſuit, nec redemptionis ſuæ ſpẽ in deſperationis noviſsimum reſervavit: nec Religionem ante, nec Chriſtum ſervit.*

Es mui de põderar lo que de si dice el egenplo sagrado de la Paciencia: *Poſuiſti in nervo pedem meum.* O que rigor! Que el Señor a pueſto mis pies en

Luc. c. 23.

Roman. cap. 12.

Euſeb. Emiſſ. Homil. de Bono Latron.

Iob c. 13

el nervio. Qué es nervio? El brete, el cepo en que tienen aprisionados los malhechores.

Liter. Hebr. Pined. Cypria. Assi la letra Ebrea: *Posuisti in cippo pedes meos*: Como notan, Pineda i Cipriano. I no es como los grillos, que con estos se anda, aunque con trabajo; pero el brete i cepo, assi atan al preso, assi le enbargan los pasos, que no le permiten andar, ni aun apenas mover. Que dice

Iob c.13 luego el divino Paciente? *Observasti omnes semitas meas, & vestigia pedum meorum considerasti.* Estais, ò dulce Dueño, observando mis sendas, i considerando las guellas de mis plantas. Reparò Guillelmo Ebroicense en esta, que parece contradicion, è inplicacion en los terminos. Si dice Iob que està tan preso, que no puede dar un solo paso, por tener los pies tan estrechamente inibidos: *Posuisti in nervo pedem meum.* Como le considera el Señor, como le cuenta i mide los pasos? *Observasti omnes semitas meas.* Dice Guillelmo:

Guillel. serm.45 tom.2. *Quia effectu ad pia opera ambulabat.* Era el Santo Patriarca sumamente piadoso, era generoso a maravilla, i cuando yacia postrado en aquel inmundo basurero, de donde no podia (a causa de sus terribles dolencias) levantarse; que eso llama cepo i brete, deseaba con entrañables ansias ir (como acostunbraba) a socorrer los miseros, necesitados i afligidos; pero aunque queria, no podia. Pues en esa ocasion que hacia el Señor? contalle los pasos: *Dinumerasti gressus meos.* I si no andaba, como contalle los pasos? Es, que como el no andar, como el no ir a visitar i socorrer los mendigos i enfermos, no era culpa suya, pues no podia por estar tan legitimamente inpedido con lo grave i molesto de sus achaques; por eso se le cuentan por pasos, los que deseaba dar, i se juzga i dà por andado lo que el quisiera caminar; porque de no llegar, no se hace cargo en la casa de Dios al que no tiene culpa de no aber llegado: antes se le paga como si ubiera corrido. Que como allà dijo Tulio: *Sera gratulatio reprehendi non solet, præsertim, si nulla negligentia prætermissa est.* Ningun para bien se puede acusar de tardo, si el que le à de dar tarde llegò a saber la causa porque se abia de escribir Que en la casa de la raçon a ninguno le acusan la tardandança de aber llegado, cuando èl no pudo mas presto aber venido.

Cicer. lib.2.E pist.18.

CAPITVLO VII.

Que no consiste lo verdadero del vivir en lo prolijo del alentar; sino en lo eroico del merecer.

NO pasemos en silẽcio el misterio de llegar Pedro mas tarde al Sepulcro, i entrar mas presto en el sacro Mausoleo: *Venit ergo Simon Petrus, & introivit in monumentum.* Donde S. Agustin, S. Gregorio i otros muchos dicen: *Posterior intravit, qui prior venerat.* El que llegò primero, fue inferior al que llegò mas tarde, pues llegando el ultimo entrò el primero. Que fue enseñarnos, que (absolutamente hablando) no està la gracia en el venir primero, sino en la ventaja del caminar mas con el fervor de la vida: Porque en la casa de Dios, i en sus libros de cuenta i raçon, no se cuentan las antiguedades por los dias, sino por los meritos.

Ioan. 20
S. Aug.
S. Gregor.

REPARÒ el Sãto Abad Tuicienſe en el misterio de señalar la ora de la primera vocaciõ de los Dicipulos a la Escuela de Christo, que fueron nuestro Evangelista i Andres: *Hora autẽ erat quasi decima.* Era la ora decima, ẽ cuantos yo è leìdo (que son muchos) todos concuerdã en que era la ora de la tarde, i no lejos de anochecer. Dice Ruperto: *Sed cur interpositum est: Hora erat, quasi decima, ubi Iesus noster vocationis carpebat primicias?* Si aquella vocacion era las primicias, i las estrenas del divino llamamiẽto para su sagrada Escuela; porq̃ con tã particular cuidado se pone la circunstancia del tiempo diciẽdo, q̃ era ya sobre tarde: *Hora quasi decima?* Fue para enseñarnos i advertirnos el divino Maestro mui con tiempo, que no consiste en el tiempo el acudir a su soberana vocacion: porq̃ la grandeça del servirle, no se gobierna por las oras de los dias, sino por las perfecciones de las virtudes. Asi lo dice Ruperto: *Et in omnibus omnino aetas non discernit, nec praejudicat congrua significatione dictum est: Hora quasi decima.*

Ioann. cap. 1.

Ruper. inibi.

Ruper. ubi sup.

BIEN esforçará lo dicho lo que de si el Real Profeta dice: *Ego autem sicut oliva fructifera in domo Dei.* Yo Señor soi como la pingue i opima oliva en el plantel de vuestra Casa. Aqui es de ponderar al arbol que se compara, el que en la guerta de Dios rinde abũdosos frutos de virtudes: *Satius dixisset sicut amigdalus, & nõ sicut oliva:* Dice san Geminiano: Parece que fuera mejor conpararse al almendro i no a la oliva: al almẽdro, arbol tã biçarro, que a vista del ibierno toma la posesion de la primavera, siendo el que primero florece; i la oliva que hace? *Ejus postremus est fructus.* Dijo Anbrosio hablando con la

Psal. 51

S. Gem. serm. 51 tom. 2.

S. Ambros. lib. 2. Epist. 12.

lengua de la esperiencia, el ultimo arbol que rinde el fruto es la oliva. Esto supuesto: porque el justo se compara a la oliva, i no al almendro? *Ego autem sicut oliva.* Pues el almendro es el primero que florece, i la oliva el ultimo de los arboles que fructifica? Porque? Para enseñarnos, que en la Escuela i Casa de Dios, no consiste la escelencia en venir tarde ò temprano, sino en aventajarse en los merecimientos; pues una aguila buela mas en un dia, que puede andar un buei en muchos años. Que como dijo Vgo Cardenal: *Sæpe qui triginta annis, vel eo amplius mansit in claustro reputat se meliorem eo, qui recenter intravit: sed quandoque puer intrat claustrum, qui prima die fervētior est eo.* Muchas veces piensa el anciano de treinta años, que es mas fervoroso en la Religion, que el recien entrado en ella; siendo asi que sucede, Que el novicio del primer dia, suele ser mas fervoroso que el antiguo de muchos años. Luego la antiguedad de los claustros, conforme al conputo del cielo, mas se gobierna por lo que se merece, que no por lo q̃ se vive.

Vg. Cardin. in c. 14 Luc.

A cualquiera entẽdido i discreto hara no pequeña dificultad, q̃ siendo el Lucero de la mañana tan aplaudido i aclamado por boca el soberano Sol, por el mayor entre los nacidos de las mugeres: *Inter natos mulierum non surrexit major Ioanne Baptista*; fuese el que tanto lograse en tã brebes años de edad, pues no fueron treinta i tres los que aquella divina Alma alentò, el viviente cadaver i taller de las mas rigidas austeridades i maceraciones. Como se à de encuadernar en un tomo tan sublime perfecion, que fue pasmosa admiracion de los cielos, con dias de tan escasa i corta vida; porque parece que induce sospecha tan alto merecer, con tã limitado vivir? Desa duda (i q̃ à nuestro intento!) nos sacarà libres el Venerable Padre Algero, diciẽdo: *Ne minutio temporalis laboris aliquod æterni præmii pateretur dispendium, ipsius vitam, quo nemo major surrexit, triginta duorum annorum & semis esse Deus voluit, ut perfectionem meriti nõ tempori adscriberet, sed virtuti.* Para enseñarnos el Señor, que la perfecion i grandeça del mẽrito, no consiste solo en lo largo i prolijo del vivir: dispuso la divina Providencia, que aquel pasmo de virtud, i monstruo de santidad, viviese el estrecho termino de treinta i dos años i medio solamente: *Ut perfectionem meriti non tempori adscriberet, sed virtuti.* Para que de aqui se infiera; Que no caminã a un paso los que nacen juntos, ni corren parejas los que a un mismo tienpo començaron a goçar la comun usura de la luz; pues el

Alger. de Sacram. Altar. libr. 2. cap. 7.

tth. 1.

que

que mejor se aprobechare de la del cielo, el que mas ganancias hiciere cõ el caudal que le dieron, ese (aunque muera mucho antes) abrà vivido mucho mas: Siendo ilustre egenplo desta verdad el insigne Precursor, q̃ en menos de trenta i tres años, vivio sin comparacion mucho mas, q̃ otros en el prolijo i prolongando espacio de seiscientos, ochocientos i novecientos: *Vt perfectionem meriti, non temporis adscriberet, sed virtuti.* I así acreciéra Algero: *Et quis diutius eo vixisset, si temporis diuturnitatem, & non meritorum virtutẽ perfectioni sufficere vidisset?* I quien abia de vivir mas largas edades q̃ el sagrado Bautista, si la grandeça de la perfecion solo cõsistiera en el durar de los años, i no en la virtud de los meritos? *Sed & quomodo* (prosigue Algero) *Ioanne nemo major surrexisset, cum Abrahã, Isaac & Iacob, & cæteros quam plures in obsequiis divinis diutius laborasse constet?* I como podia sustentarse, como mantenerse la proposicion del celestial Maestro, *Que ninguno se levantò mas alto que su Precursor*; pues nos consta, que Abrã, Isac i Iacob, i otros muchos Profetas i Patriarcas le escedieron con tan conocida ventaja en los años de la vida, i qué mucho mas tienpo gastaron en el servicio del Señor. Luego el merecer no consiste en el numero de los años, sino en lo ardiente de la virtud.

Alger. ubi sup.

Alger. ubi sup.

I sino preguntemos al doctisimo Padre Maldonado el fin principal de la parabola de los obreros, que el cuidadoso Padre de familias condujo para su viña: el cual saliendo a todas oras, mandò despues de fenecida la tarea, que la paga fuese al reves de la venida: *Incipiẽs à novissimis usque ad primos.* Pues que distribucion de premios i galardones es esta en la casa de un Padre de familias tan sumamente sabio, i tan sabiamente justo? Como se invierte el orden al pagar respecto del venir? Pues no fuera mejor desde los primeros ir subiendo à los ultimos, que no desde los ultimos descender à los primeros? A eso satisface el grande Interprete, diciendo; que esto fue para decir i avisar: *Nõ debere quemquã de antiquitate suæ vocationis gloriari.* Que no debe ninguno (absolutamente hablando) poner la proa del desvanecimiento en la antiguedad de la vocacion: porque no dà el tienpo el grado ni lugar en el Senado del cielo, sino el trabajo i sudor de lo eminente i eroico de las virtudes: pues el corte del acero obra mas en un instante, que el cuchillo de piedra en muchos siglos.

Matth. cap. 20.

Maldo. in hi.

Raulin. sermon. 145 to. 2. Quadrag.

Assi dijo sazonadamente Iuan Cluniacense: *Plus ivit latro positus super crucem in uno die,*

die, quam nongentis & nonaginta annis Adam, vel Mathusalem; crux enim est equus licet dure, tamen velociter portans. Mas caminò Dimas en una hora, que en novecientos i noventa años Adan i Matusalen, i otros muchos: porque la Cruz es un cabello, que aunque tiene el paso mui penoso, lleva cõ mucha ligereça, i camina con mucha apresuracion: pues esos Patriarcas tardaron tantos siglos en llegar al Paraiso, i Dimas puesto en la posta de la Cruz llegò en brebisimo tiempo: *Hodie eris mecum in Paradiso.* En un dia le promete el Señor el Paraiso, i a brebes jornadas llega a la prometida i feliz estancia. Luego bien decimos, que (guardada la proporcion) no consiste la gracia en venir primero, sino en el caminar i correr en el egercicio de las virtudes: pues en el consistorio de la Gloria aquel tendrà Solio mas elevado, que de merecimientos se averiguare mas enriquecido, pues: *Posterior intravit, qui prior venerat.*

Luc. 23

(*.*)

CAPITVLO VIII.

Que no se despaga el Señor de que le esaminen las maravillas, como despues le crean los milagros.

ENTRA pues el fervoroso i ardiente Apostol en el terrestre cielo, i vio los lienços i el Sudario, este curiosamente cogido i apartado de los demas lienços. *Introivit in monumentum.* Que como aqui advierten nuestros Padres Crisostomo, Teofilato i Eutimio, fue a fin de que viendo Pedro la disposicion de los lienços i Sudario, juntamente con Iuan tomasen motivo para creer, que su divino Maestro abia resucitado. Que nunca el Señor se cansa de que le esaminen las maravillas, ni se ofende (guardandole siempre el debido decoro) de que hagan diligente escrutinio de sus milagros.

Ioan. 20

S. Chrysostom. Theoph. Euthy.

ACABA de hacer aquel tan portentoso de sustentar con tã pocos panes i peces, tan innumerables tropas de onbres, mugeres, i niños: i luego obliga a sus Discipulos, que enbarcando se vayan a delante, hasta que èl despida las conbidadas turbas: *Compulit ascendere in naviculam, & præcedere eum, donec dimittere turbas.* Dudar se puede, que porque el sobera-

Matth. cap. 14.

rano Maestrō mādò, que se enbarcasen los Dicipulos, dejandolos solos entre si, con pretesto i color de despedir la numerosa frecuencia. Dice nuestro Padre Eutimio: *Compulit praecedere in alteriorem partem hos quidē praetextu, ut ipse relictus dimitteret turbas: in veritate autem, ut secum habentes fragmentorum cophinos, per otium absente illo curiosè fragmenta scisciterentur.* El ordenar el Señor que los Dicipulos que llevaban las espuertas del pan tan prodigiosamēte multiplicado, se enbarcasen, i quedasen solos, mientras que èl despedia los convidados, fue un discreto color que quiso dar para quedarse: que en realidad de verdad la raçon de quedarse fue para que ellos entre si, como llevaban consigo los fragmentos del milagroso pan, tratasen i conferiesen (ausente el Maestro) con especial curiosidad mui de espacio la grandeça de aquella rara maravilla: *Per otium, absente illo, curiosè fragmenta scisciterentur.* Que tan lejos està de ofenderse el Señor de que le esaminen los prodigios, que antes èl negocia modos i traças para que le escudriñen los milagros.

Euthy. inib.

Refiere el Evangelista S. Lucas, que predicando Paulo i Silas en la Sinagoga de Berea, convirtieron a algunos nobles i principales, recibiendo i abraçando la Evangelica dotrina cō ardientes ansias de poner por obra sus divinos preceptos: *Qui susceperunt verbum cum omni aviditate quotidie scrutātes Scripturas si haec ita se haberent.* Esaminando las sagradas Escrituras, i reboluiendo sus volumenes, sobre si aquella dotrina hacia buena consonancia con la que nuevamente se anunciaba. Pues porque permitia el Predicador de las gentes, que con tan diligente inquisicion se cotejasen las profeticas Escrituras para averiguar si convenian con las nuevas? Parece que lo que se abia de hacer era obligalles a creer, i no permitilles escudriñar. A eso respō de Dionisio Cartusiano: *Quotidie scrutantes, id est, diligenter investigantes & considerantes; non enim levi in circumspectaque mente fuit lex nova suscipienda, aut aliquis Christus credendus, sed Scripturae erant revolvendae an nova veteribus consonarent.* Tan lejos estaba Pablo de pesarle i dolerle que las Escrituras i profecias se viesen i esaminasen, que antes bien èl pasaba gustoso por la esacta diligencia deste esamen; porque una lei tan nueva, i al parecer tan estraña i peregrina no, se abia de recebir i aceptar leve i ligeramente, i sin circunspeccion alguna dar credito a la venida del Mesias; i para ese fin i efecto se rebolvian i remiraban los divinos

Actūs cap. 17.

Dionys. Carth. in c. 17. Act. ar. tic. 17.

nos

nos Oraculos, i conſtando de la tan ſecreta i armonioſa correſpondencia, i tan ajuſtada conſonancia, ſe rindieſe luego rendida la cerviz al ſuave yugo de la Apoſtolica i Evangelica lei. Pero deſpues; Dice Dioniſio: *Verum fide recepta non ſunt Scripturæ ad videndum ita ſe habeant, ſed ad intuendum clarius, ad prædicandumque fortius quod utique ita ſe habent.* Pero deſpues de bien averiguado, deſpues de bien entendido todo lo que ſe deba creer, ſeria terrible indignacion del Señor no dar credito a la divina palabra. Que ſi ſe an de eſcudriñar i rebolver las Eſcrituras (deſpues de creido) à deſer para declararlas mas, predicar i convẽcer a los rebeldes, i proballes cuan bien ſe dan las manos los dos inſtrumentos, que ajuſtadamente ſe conforman, i correſponden. Que el Señor no quiere que no le eſaminen ſus Eſcrituras i milagros, ſino que deſpues de bien eſaminados, no ſe los crean, eſo es lo que ſẽte, eſo lo que le indigna.

Dionyſ. ubi ſup.

A muchos Interpretes à pueſto en cuidado la raçon i cauſa porque el Benjamin Apoſtol antes de entrar en aquellos abiſmos de tan miſterioſas revelaciones oyò a ſus eſpaldas una voz como de un robuſto i ſonoro clarin: *Et audivi poſt me vocem magnam tanquam tubæ.* Muchas ſutileças è leido ſobre el miſterio de que vãmos hablando; pero lo que dice Bulẽgero hace mui a nueſtro intento: *Quoniam* (dice) *pluribus hæc revelatio fieri debebat, & res maximi momenti annuntiatura erat, ſono tubæ veluti Principum edicta publicari debuit.* Abia de eſcribir i predicar el ſagrado Evãgeliſta i Apoſtol los altos i ſublimes miſterios de nueſtra ſagrada Fè; los cuales abian de venir a noticia de muchos: pues para eſo ſe toca primero una tronpeta clara, alta, ſonora, al modo que acoſtunbran los Principes en los bandos, prematicas i fanciones, que eſtablecen, publican, è intiman en ſus Republicas. Eſtas ſolenidades dan a entender, que no ſe promulgan las leyes con temor de que ſe eſaminen, no con recelo de que ſe conſierà, porque à ſer eſo, ni ſe publicàran tan à viſta de tantos, ni con el eſtruẽdo de las tronpetas i clarines ſe deſpertàran los concurſos, i cõvocàran las frecuencias. Pues decir agora Iuan, que al deſcubrirle tantos ſecretos, i revelarle tantos arcanos, ſe toca un clarin, que con lo alentado del ſonido puede convocar mucha gente, fue un como decirnos; Que nunca el Señor ſe ofende, ni agravia de que le ponderen ſus miſterios, eſcudriñen ſus maravillas, i averiguen ſus milagros. Que a no ſer eſo, para que tronpa de tanto ruido, i cla-

Pet. Bellenger. inibi.

Apocal. cap. 1.

clarin de tanto estruendo? *Et audivi post me vocem magnam tanquam tubæ.*

Numer. cap. 14

OFENDIDO el Señor, i esasperado delas rebeldias i terqueces de su mal contento pueblo, dijo a su siervo Moisen: *Quousque non credent mihi in omnibus signis quæfeci coram eis? Feriã igitur eos pestilentia atque consumam.* Hasta cuando và este procaz i renitente pueblo insolente me à de irritar? hasta cuando no an de darme credito con todas las señales i milagros que en su presencia è obrado? Pues que è de hacer sino [illegible] nallos, i consumillos a rayos de tirana peste, que a nadie perdone. Ponderò Oleastro, que la queja del Señor, i la indignaciõ suya no se originò de que los Ebreos le averiguasen, i esaminasen los milagros, sino de que no se los creyesen: *Quousque nõ credent mihi in omnibus signis, quæfeci.* Porque verdaderamẽte antes es mui cõforme al gusto del Señor, que le esaminen mui bien sus milagros i maravillas: pero el enojo es, que esaminadas no se las crean i veneren. I asi permitio el divino Dueño, que los dos sus mas validos entrasen en su sepulcro, i averiguasen lo que dentro dèl abia, para que visto lo que pasaba, se fuesen disponiendo para creer el misterioso articulo de su triunfante Resurrecion. I bien se lucio esta diligencia en el regalado Benjamin, pues con la averiguacion que hiço de lienços i Sudario, con tanta prevencion separados, luego al momento le entrò por las ventanas del entendimiento la infalible luz de la Resurrecion de su Maestro: *Et vidit, & credidit*, como del Cardenal Toledo dejamos dicho, i afirma san Cirilo Alejandrino, cõ nuestrõ Padre Eutimio, i otros.

Oleast. inibi.

S. Cyril. in c. 20. Ioã. Euthy. inibi.

CAPITVLO IX.

Que no ai cosa que mas facilmẽte crea un Onbre que serà, que aquello que èl quiere, i gusta que sea.

QVE aprobada pasa por la esperiencia aquella laconica sentencia del gran Teologo Nacianceno: *Magnam ad fallendũ vim habet aliquid velle.* No es decible el dulce hechiço que lleva consigo para engañar, el querer: porque por el mismo caso que quiera un onbre, i desee una cosa, cree con mucha facilidad todo lo que està bien para alcançalla i conseguilla.

S. Greg. Naz. epist. 171.

HABLANDO el Apostol de las condiciones i calidades de que se adorna i viste la Princesa de todas las virtudes, dice asi: *Charitas omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.* La caridad todo lo cree, todo lo espera, i todo lo sufre. Dice Oleas

1 Cor. c. 13.

Oleast. in cap. 3 Genes. Annot. moral.

tro: *Pulchrè rationem reddit, quare charitas omnia credat; & est, quia omnia sperat.* Ase de advertir i ponderar la raçon tã discreta (como suya) del Apostol, cuãdo dice: Que la caridad lo cree todo, porque lo espera todo: *Omnia credit, omnia sperat.* I es mui avisado el engace del creerlo todo, al esperarlo todo: por que cuando un onbre espera con ansias, i con aogos dessea hallar una cosa, en cualquier lugar imagina que à de encontrar con ella: *Quare charitas omnia credat, est, quia omnia sperat.* Que como dice el Abul. 2. Par. 18. q. 31. Salomon de España: *Homines sunt naturaliter prompti ad credendum ea, quæ sunt in favorem eorum.* Es para ver i admirar; Que prontos, que prestos, que aparejados se hallan los onbres para creer aquello que hace en su favor; que luego se persuaden que serà lo que quierẽ que sea!

Cosa notable es el sumo cuidado i desvelo que el divino Maestro puso en el aviso q̃ se à de tener (cuando el mundo esté agoniçando en los postrimeros parasismos) de que los Fieles vivan con suma advertencia de no creer que el verdadero Salvador Cristo esta aqui, ni alli: Matth. cap. 24. *Tunc, si quis vobis dixerit: Ecce hic est Christus, aut illic: nolite credere.* Pues porque tan suma advertencia en no dar credito, que esté Cristo en esta, ò aquella parte, porque se an de levãtar entonces muchos q̃ se quieran levantar con este nombre; i asi engañar con señales falsas i aparentes? Dicela divina Boca de Oro; Que el defender i cautelar tanto la facil credulidad de abraçar à cualquiera por el verdadero Cristo, lo fundò el Señor en lo comun i corriente del umano proceder. En aquellos trabajosos tiempos, i calamitosa era, cada uno procurarà buscar alivio a sus aogos, i desaogo a sus cõgojas; i como Cristo, legitimo i verdadero Dueño, es la pitima de los afligidos coraçones, el seguro puerto de los derrotados; i como es propio de un enfermo cuando dessea sanar creera a todo Medico, satisfacerse de cualquiera medicina, ponerse en las manos de cualquier remedio, porq̃ piensa en cualquiera que sea hallar la salud; por eso con tanto aviso previene el celestial Maestro, que no crean luego à cualquiera que se hiciere Cristo, esto es, medicina de sus males, consuelo de sus afliciones, i alivio de sus cuitas. Oigamos à Crisostomo: *Ægrotus in doloribus positus omni hominis ostendenti sibi aliquid ad remedium, facilè credit, non disjudicans personas medicantium: ipse enim doloris anxietas omnia omnibus credere cogit: sic & tunc, in necessitate persecutionum positi; & quasi ægroti desiderantes refrige-* S. Ioan. Chrisost. inib. oper. imp.

ger

gerium Christi; omnibus facilè credent referentibus aliquid de Christo: ipsa enim præsturæ necessitas credere cogit. Que como dijo Clemente Alejandrino: *Quod quilibet vult, hoc etiã putat.* Lo que cada uno quiere, facilmente se le antoja que es.

Clemẽs Alexã. lib. 3. Stromat.

Dijo Iulio Proculo; Que èl abia visto un Rei en habito i magestad augusta, i que le abia mandado, que el Romano Pueblo le erigiese un suntuoso tenplo, i que de aì adelante le llamasen *Quirino*; porque yà era Dios, i colocado en la suprema Cunbre. Este fue Romulo, fundador de Roma. La visiõ fue mentida, i el Proculo sobornado por los Padres del Senado, para que con esta ocasion se le consagrase Basilica al fundador de aquella insigne Ciudad. Persuadiose el Pueblo à que aquella vision era verdadera? Luego la pasò por infalible, i consagrò Aras a su Romulo. Pues porque dieron tan facil credito al Relator de aquella patraña? Dice Lactancio: *Ob desiderium facilius creditum est Iulio Proculo.* Deseaba el Pueblo Romano (por lo sumo que queria i veneraba a su fundador) tener alguna ocasiõ de que valerse para consagralle tenplos, i tributalle adoraciones; pues que ai que admirar que luego creyesen, que era infalible la vision de Proculo; porque es mui proprio del onbre creer facilmente lo que desea, i persuadirse pronto a tener por cierto lo que le està bien. Que como dijo Nacianceno: *Facilè in posturam facit quidquid dicitur.*

Lactãt. lib. 1. c. 13.

Nazianz. orat. 10.

Ven los Moabitas en lo desierto dela campaña unas copiosissimas corrientes de aguas, en cuyos cristales reberberãdo los purpureos rayos del mas refulgente Planeta, les hiço parecer que bermegeaban inũdaciones de sangre vertida en copiosos diluvios al fatal corte del cuchillo: *Primo mane surgentes, & orto jam Sole ex adverso aquarum viderunt Moabitæ aquas rubras quasi sanguinem; dixerunt que: Sanguis gladii est: pugnaverunt Reges contra se, & cæsi sunt mutuo.* Eran aquellas aguas las que para socorrer la sed de los egercitos de aquellos tres Reyes, el de Iudà, Israel i Edon (que venian contra el de Moab) tan milagrosamẽte hallò el santo Profeta Eliseo. Levantanse los Moabitas, i viendo que purpureaban reberberadas de los rayos del Sol (cosa que sucede mui de ordinario en ellas) digeron: Sangre es, sangre es vertida en batalla. Los tres Reyes se an desavenido, i se estaràn dando i haciendo furiosa guerra; i estas corrientes son de las venas ronpidas à punta de lo fiero de las lanças i cuchillos. Dice el Abulense:

4. Reg. 3.

Quo-

Abul.4. Reg. 3. q.19. *Quomodo Moabitæ putaverunt, quod iste esset sanguis belli: quia ista suspicio erat valdè irrationalis.* Como pudieron tan facilmente perſuadirſe los Moabitas, que aquellas aguas eran ſangre derramada en campaña, ſupueſto que tal fantaſia no podia eſtribar en fundamento alguno de raçon? *Nam dato quod medietas orbis pugnasset* (proſigue el Aſonbro del Orbe) *& cæsa fuisset in bello, non fluxisset tantus sanguis.* Porque aunque la mitad del mundo peleàra, i la pasàran a cuchillo, no pudiera correr tanto diluvio de ſangre. Segũ eſto, como tã apriesa clamaron: *Sanguis gladii est* Eſte rio es de ſangre, porque ſe an amotinado los tres Reyes, i de los cuerpos muertos nace eſta copioſa corriente. Es que como deciamos de Clemẽte Alejandrino: *Quod quilibet vult, id etiam putat;* i de Naciãceno: *Facilè impoſturã facit quidquid delectat.* Lo que uno deſea, facilmente ſe perſuade que es, i lo que deleita, ſin dificultad engaña: como los Moabitas deſeaban con tanta veemencia q̃ los contrarios ſuyos entre ſi ſe desavinieſen, i diſcordaſen, dãdoſe ſangrienta batalla, de aì ſe originò, que en viendo bermegear las aguas, luego alboroçados digeſen: Sangre es ſin duda que los confederados campos, divididos en mortales diſcordias, pelean i conbatẽ: *Sanguis est: pugnaverunt Reges contra se, & cæsi sunt mutuo.* Que lo que uno quiere que ſea, mui facilmente ſe deja perſuadir q̃ ſerà.

Abulẽſ. ubi ſup.

Pues que mucho que el Amado Benjamin tan preſto, tan facil creyeſe, que ſu querido Maeſtro abia reſucitado, viendo los lienços i el Sudario de aquella manera diſpueſtos: *Et vidit, & credidit.* Porque como le eſtaba tan bien, como tan afectuoſamente deſeaba, como eſperaba tan fino los creditos i onores de ſu divino i amable Dueño, ſin interponer tardanças, ni hallar inconvenientes, entrar, ver i creer, no pareciẽ tres coſas, ſino una ſola. Porque es mui proprio del onbre dar credito a aquello que deſea, i le eſtà bien: *Quod quilibet vult, hoc et iam putat.*

CAPITVLO X.

Que ſe llevan mui luego aparejada la ſoſpecha las Revelaciones que no ſe conforman con el ſagrado Oraculo.

REparemos en la raçõ que dà el ſagrado Coroniſta: *Nondum enim sciebant Scripturam, quia oportebat eum à mortuis resurgere.* Porque aun no ſabian la Eſcritura, donde ſe dice i eſtablece, que convenia que el difunto *Ioan.20*

Se-

Señor se levantase triunfando de entre los muertos, para ser glorioso Primogenito dellos Desuerte, que aqui nos enseña el discreto Evangelista: Que toda verdad, revelacion, i demas cosas a esto concernientes, que no contestaren con el sagrado Oraculo, se an de tener siempre por sospechosas en la verdad, ò por fantasticas ilusiones.

PARA acreditar el Apostol i Principe de su Colegio la infalibilidad de lo escelso del nõbre de Cristo, dijo: *Huic omnes Prophetæ testimonium perhibẽt, remissionem peccatorum accipere per nomen ejus, qui credunt in eum.* Para saber cuanta verdad sea lo que voi testificando, no ai mas que saber, que los Profetas contestan con lo que yo voi predicando. Pues porque el Apostol no alega los milagros i maravillas de Cristo, sino el testimonio del sagrado Oraculo, que hablò por boca de los Profetas? Fue para enseñarnos el sumo Padre; que para hacer firmes los milagros, las revelaciones, misterios i maravillas, primero se an de cotejar, registrar primero por la inerrable aduana de la sacra Escritura: Que como dijo Lactãcio: *Non idcircò à nobis Deus creditur Christus, quia mirabilia fecit, sed quia in eo vidimus facta esse omnia, quæ nobis annũtiata sunt in vaticinio Prophetarum.* Si creemos que Cristo es Dios, no es tanto por los estupẽdos milagros que obrò legitimos i verdaderos, cuanto porque vemos mui a la letra cunplido en su sacrosanta Persona todo cuanto dèl vaticinaron los sagrados Profetas. Desuerte, que lo que no contesta con la sagrada Escritura, siempre se lleva consigo mucha apariencia de falso, i poco credito de verdadero.

Actuũ cap. 10.

Lactãt. lib. 4. Inst.

REPARÒ nuestro Padre san Gregorio en lo que al niño Samuel le sucede. Llamale el Señor, i apresurado corre al sumo Sacerdote: llamale segunda i tercera vez: *Et adjecit Dominus, & vocavit adhuc Samuelẽ tertio.* I que hiço entõces el favorecido niño? *Qui consurgens abiit ad Heli.* Lo mismo que hiço la primera i la segunda vez; ir corriendo al sumo Sacerdote. Dice el Beatisimo Doctor; Que misterio encierra, q̃ cuando el Señor tã reiteradas veces se aparece i habla a Samuel, repita el discreto niño el acudir al Sacerdote supremo con tanta celeridad i apresuracion? A eso responde diciendo: *Samuel eum vocantem se Dominum audivit ad Heli cucurrit, quia electus ordo Prædicatorum sanctæ Ecclesiæ hoc, quod eo revelante, cognoverat, quale esset, in sacro eloquio requirebat. Nam facilè fallitur, qui hoc, quod occulta cõtemplatione colligit, in sancta Scri-*

1. Reg. cap. 3.

S. Greg. in 1. Regũ c. 3.

Scriptura veritate nescit discutere quale sit. El llamar Dios à Samuel, i Samuel acudir à Eli, sumo Sacerdote, fue para instruirnos; Que los Predicadores i Maestros a quien èl revela misterios, enseñanças, i doctrinas, que luego an de acudir al Oraculo, al sumo Sacerdote, que siempre habla por la Escritura sacra, i contesta con sus Catolicos dogmas: porque mui facilmente se engaña el que no mirandose en el cristalino espejo de la sacra Escritura, quiere componer sus verdades, i acreditar sus revelaciones: *Nam facilè fallitur, qui hoc, quod occulta cõtemplatione colligit, in sancta Scripturæ veritate nescit discutere quale sit.*

NOTABLE es la razon q̃ los santos i sabios Reyes dieron cuãdo conducidos de aquella radiante estrella entraron en la Corte donde estaba la Vniversidad de los Maestros de la lei, preguntando por el lugar donde abia nacido el niño Principe de los Iudios: *Matth. cap. 2.* *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum?* Pues porque, ò ansiosos Reyes, venis à Gerusalen a hacer esa pregũta? Oid la raçon: *Matt. 2* *Vidimus enim Stellam ejus in Oriente, & venimus adorare eum.* Porque emos visto su Estrella, su luz en el Oriente, i le venimos à adorar. Pues por eso venis à Gerusalen? Por el mismo caso vienen a la Corte de Iudea, que como vieron tanta novedad de luz, tan singular Estrella, tan peregrina revelacion, ordena el Señor, que vayan primero que adoren a Gerusalen, Escuela entonces de los Maestros i Dotores de la lei, para que vean i esaminen si la luz nueva i Estrella que indica el Nacimiento del Mesias, dice i contesta con el sagrado Oraculo, que entonces eran lei i Profetas. I asi se vio, que consultados por Erodes los Catedraticos de aquella facildad, respondieron: Que en Belen abia de ser el nacimiento de tan nuevo Rei: *Sic enim scriptum est per Prophetam*; porque asi consta del sagrado Oraculo. *Matt. 2* Pues porque permitio el Señor, que estinguida por entonces la antorcha que guiaba a los Magos, ellos fuesen à consultar los Maestros de la lei? Fue para enseñarnos; Que en abiendo novedades de luces, de dotrinas, de revelaciones, visiones, i apariciones, i otras cosas à estas semejantes, luego se à de recurrir con ellas al esamen i piedra del toque del sagrado Oraculo, Padres i Dotores de la Catolica Iglesia, para saber los quilates que tienen. Asi lo enseña Simon de Cassia à tales palabras: *Magi ordinato mysterio relicta Stella de superis Ierosolymam ingredientur habere colloquium cum in lege peritis, gel.* *Sim. de Cas. lib. 1. c. 14. in Ecc.*

tis, ne suspicent decepti falsa pro veris. Igitur neque revelationibus, visionibus, & apparitionibus credendum est, si discrepent à Prophetis, ab Evangelio, à Fide etiam à quantalibet veritate, seu ostensione clarescant.

LIBRO XI.

ARGVMENTO DESTE LIBRO.

NO es decible el sumo cuidado, i solicito desvelo con que el inclito Triunfador, i Sojuzgador invicto de la funesta Parca andaba haciendo gloriosas reseñas, i ostentativos alardes de su alegre i festiva Resurrecion. Bien lo abonan i testifican las frecuentes apariciones que el esclarecido Señor hacia à los suyos, una de las cuales es la que es enpleo de nuestro XI. Libro; que pasò asi, segun refiere el radiante Lucero: Estaban en la orilla del mar de Tiberiades Pedro, Tomas, Natanael, Diego, i Juan, i otros dos dicipulos, cuyos nonbres yacen sepultados en lo profundo de un misterioso silencio. Para divertir i entretener el tienpo, dijo el que abia de ser suprema Cabeça suya: Que queria ir à pescar. Digeron los Conpañeros: Nosotros te asistiremos gustosos al virtuoso egercicio. Enbarcaronse, i apretandose al logro de los lances, sucedio quedar frustrados cuantos aquella noche repitio la temosa industria. Amanecioles disfraçado el Sol de mas amables luces, negandose providente al conocimiento de los Dicipulos, tantas veces en su egercicio fatigados i deludidos. Preguntales: Que si tienen algo que comer? i respondiendo, Que no; les dijo. Que largasen la red à la derecha mano de la nave, i hallarian lo que tanto solicitaban. Apenas egecutaron el orden, cuando yà faltaban las fuerças para traer la red, à causa de la prodigiosa muchedunbre que presa se ospedaba en la tegida carcel. El Aguila i Benjamin Dicipulo tiernamente alboroçado, dijo à su intimo amigo Pedro: Este, que con disfraz de mercader nos à pedido

Ioann. cap. 21.

de comer, i echarla red al mar, es nueſtro amable Dueño, i dulce Maeſtro. Aſi como oyò el ardiente Dicipulo tan guſtoſa nueva, viſtiendoſe ſu tunica (porque eſtaba deſnudo) ſe abançò à las aguas del mar, ſiendo Delfin ſu amor, que con rapido buelo le hacia ſurcar la ſalobre campaña, por llegar à beſar las plantas del ſoberano Señor. Los demas Dicipulos vinieron en la nave, que no lejos diſtaba de la tierra, llevando la red para lograr los lances, que por mandado del divino Triunfador tan felices i afortunados les abian ſalido. Veamos agora algo de lo que para nueſtra enſeñança ſe eſconde en eſta maravilloſa peſca, para hacer el util plato de algunas apropoſitadas moralidades.

CAPITVLO I.

Que los esfuerços del Remedio, alli an de aplicarse mas eficaces, donde la Necesidad dà mas lamentables voces.

MATERIA es diſcreta de eſtado, i aviſada conveniencia de raçon, que ſiempre ſe à de acudir con mas esfuerço a aquella neceſidad, que grita con mas lamentables veras para el remedio, ſiempre favorecer con mas prontitud donde mas calamitoſa ſe ſiente la adverſidad.

A MI glorioſo Padre San Gregorio NISENO le parecio poco cortès la alabança de la Eſpoſa, cuando contenplando la grandeça deſu Eſpoſo, dice, que le parecio à un Mançano, que ſe deſcollaba opimo entre los ſilveſtres pobladores de la inculta ſelva: *Sicut malus inter ligna ſilvarum, ſic Dilectus meus inter filios.* Cantic. cap. 2. Dice agora NISENO: *Quid eſt ergo quod vidit?* Eſtraño ver al querido Conſorte, copoſo, i copioſo Mançano entre los bròcos leños de la ſelva. Como no le vè en lo ameno del Iardin, i en lo florido del Vergel? A eſo reſponde el Santo diciendo lo que el Real Profeta dijo hablando de los deſtroços que en la Viña del Señor hiço en forma de ſangriento jabali el comun enemigo: *Exterminavit eam aper de ſilva; & ſingularis ferus depaſtus eſt eam.* S. Greg. Nyſſen. inibi. Eſtaba el mundo hecho una inculta i toſca ſelva, donde el demonio abia hecho tan flebiles eſtragos, i ſangrientos deſtroços. Pues que hace la divina Providencia? Alli acude con el ſocorro, donde mas lamentable llama la neceſidad. Eſtà el mundo hecho

cho unà selva, perdido i destroçado; pues aì se plante el hermoso Mãçano, para que entrando la selva, la fecunde con su fruto, i agasage con su sombra. Las pelabras del Santo son: *Quoniam ergo singularis ferus, qui pascitur in silva gravissimum attulit damnum pulchræ vineæ; propterea in silva plantatur malum.*

CVESTION à sido no poco ventilada i reñida entre los Interpretes sobre la persona de los Apostoles que seria la prodigiosa estrena de la profunda umildad de lavar sus asqueroſos i mendigos pies. Los Latinos siguen un rumbo (esceto Anbrosio) los Griegos echan por diferente derrota, por que aseverando aquellos, que començò por Pedro, estos afirman, que dio principio por Iudas. Asi nuestros Padres Crisostomo, Teofilato i Eutimio, Origenes, i Anbrosio que se les agrega; i fundanse en lo que dice el Evangelista: *Cum ergo veniſſet ad Simonem Petrum.* Como viniese à Simon Pedro: luego parece que yà abia lavado los pies de otros. La raçon de Origenes hace mui à nuestro intento. Porque començò el divino Maestro por el fementido de Iudas a egercer aquel tan estupẽdo acto de umildad? Porque el primer riego a aquellas alevosas plantas? *Respondendum est* (dice el gran Adamancio) *ut medicus pluribus infirmis subministrans juxta artem medicinæ initium medendi facit ab iis qui urgentur, quique pejus affecti sunt, sic Discipulorum sordidos pedes lavantem inceepisse à magis sordidis.* Quiso (dice Origenes) el divino Maestro hacer un diseño i mõstea en esta ocasion de graduar remedios i socorros de necesidades i apreturas, i por eso comiença a aplicar los defensivos contra la malicia por los pies del mas perdido i rematado. Al modo que el sabio i atẽto Medico que tiene a su cargo muchas suertes i linages de enfermos; que por aquellos comiẽça, à aquellos acude i asiste en primer lugar con mas vigilãte solicitud, q̃ conoce adolecer de mas peligro, i enfermar de mas riesgo. Medico se llamò à si mismo el divino Señor: *Non est opus valẽtibus Medicus, sed malè habentibus.* Pues si es proprio de los cuerdos i atentos Medicos el graduar las curas conforme las enfermedades, que mucho que comience por Iudas à curar los achaques delas inperfeciones i faltas, pues aquel mal vado dicipulo, aquel sacrilego Apostol era el q̃ estaba de mayor riesgo i peligro: *Medicus in tiũ medẽdi facit ab iis qui pejus affecti sunt.* Que asi se à de hacer siẽpre; Que el comiẽço del socorro sea por la necesidad mas apretada i urgente.

S. Chrysost. Theoph. Euthy. S. Amb. lib 3. de Sacram. cap. 1. Ioann. cap. 13.

Origen. in c. 13. Ioan.

Matth. cap. 9.

Pregvnta el Señor al Espejo de la paciencia: *Quis posuit in visceribus hominis sapiẽtiam? vel quis dedit gallo intelligentiam?* Quien encerrò en las entrañas del onbre la sabiduria? ò quien dio al gallo tanta maña, è inteligencia? Sepamos en que puede consistir la inteligencia del gallo, que se contrapone a la sabiduria del onbre? Dice el Cardenal Iuan Vital: *Gallus in prolixioribus tenebris, sive densioribus fortiores voces emittit, & luce propinquante dulciores.* Es notable el instinto, i en su modo digna de toda alabança la discrecion del gallo; i es, que en lo mas profundo, en lo mas denso de las sobregas tinieblas, entonces esfuerça i levanta la voz con mas robusto aliento, i porfiado teson; i al avecindarse yà los amables rayos de la luz que espera, và templando la voz mas dulce i suavemente. Pues decir agora el Señor, que la sabiduria del onbre se à de carear con la del gallo, es como avisarnos, q̃ como esta ave en su canto, aſi nosotros emos de proceder (para proceder sabiamente) en el remedio de las necesidades; que à las calamidades mas tristes, tragicas i funestas se à de acudir con mas piadosa celeridad, i generosa prõtitud, como el gallo, que en lo mas profundo de las tinieblas esfuerça mas lo robusto de la voz: *In tenebris densionibus fortiores voces emittit: & luce propinquante dulciores.*

Lab c. 38

Ioã. Vital vẽrbo Confessio.

Es mui para advertido, que cuando el Señor hiço su Vicario a Pedro, esaminandole el amor tres veces a la respuesta de cada esamẽ, le hace entrega de los Fieles; pero cõ diferente modo la tercera vez. Las dos primeras le dice: *Pasce agnos meos.* Apaciẽta mis corderos, i la ultima: *Pasce oves meas.* Apaciẽta mis ovejas. Preguntarse puede; Que por q̃ el celestial Maestro nos veces encarga los corderos à su Vicario, i solamẽte una las ovejas? Porque bien se deja entender, que la cosa que se encarga i encomienda dos veces à vista de otra de q̃ se manda cuidar, que pone en mucho mayor cuidado i desvelo q̃ la que una sola vez se encarga? A eso respõde Iuan Cluniacense: *Bis monetur Petrus pascere agnos, qui hæc non ministrant pastoribus, & semel oves, quæ hujusmodi commoda conferunt, quia sciebat Christus pastores Ecclesiæ parũ facturos illis à quibus nõ speratur utilitas.* No solamente hablaba el Señor con Pedro, sino cõ todos los demas que le abian de suceder; i como de los corderos se espera tãa poco fruto, i de las ovejas se saca siẽpre tã copioso esquilmo, por eso, conociendo el Señor la condicio̱ delos onbres, que siempre hacen poco caso de los que les sirven de ningũ emo-

Ioann. cap. 21.

Ioann. Raul ser. 1. de S. Petr. tom. 2.

lu-

lumento; por eso encarga sola una vez las ouejas, pero una i otra los corderos: *Ideo, ne illi negligerentur bis illos commendavit pascendos*; dice el Cluniacense: Que dõde se conoce mas el desabrigo i desanparo, alli es bien encomendar mas cuidadosamente el anparo i abrigo.

Raulin. ubi sup.

No parèce que andubo mui à ciegas cuando dijo aquel que iba restituyendose a lo amable de la luz, dijo: *Video homines sicut arbores.* Veo los onbres que me parecẽ arboles. Como arboles? Si. Pues que tienẽ los arboles? Lo que dice nuestro Gran Padre, sacado del libro dela esperiẽcia: *Quarum stirpium molliusculi sunt fructus, earum folia veluti tutiora quædam opercula crassiuncula sunt, ut in fico: quarum duriusculi sunt, cæ tenuiores, leviores que obtinẽt frõdes, ut in nucibus intueri licet.* Ase de notar la vigilãte providencia i saber del grã Autor de la naturaleça (como en todo) acerca de los arboles i plantas; Que à las que dotò de mas tierna, blãda i delicada fruta, à esas proveyò de frondosos, duros i dilatados paveses, para que la defendiesen i escudasen contra las inclemencias del tienpo, i demas enemigos que intẽtasen invadirle, è infestarle: i por el contrario, toda planta i arbol q̃ produce i procrea partos duros, fuertes i robustos, les armò de mas debiles, escudos, i fragiles arneses, por cuanto la fruta no tiene tanta necesidad de barbacanas i muros contra los infestadores de sus medras. Pues si los onbres son como los arboles, *Video homines sicut arbores*, será decir sin duda alguna; Que conforme las enfermedades, asi an de ser los remedios; i al paso de las enfermedades, an de correr los socorros: à los menos flacos, a los menos afligidos, no cõ tanta veemencia el alivio i conorte; pero a los mas debiles, a los mas peligrosos, a los mas atribulados, à esos se à de acudir primero, a esos asistir con mas desvelo i solicitud: *Quarũ molliusculi sunt fructus, earum folia crassiuncula sunt.* Que no procediendo asi, es invertir el ordẽ i estilo dictado por la prudencia, pregonado por la caridad, i mandado guardar por la justicia.

S. Basil. Hexam. homil. 5

Ya pues abremos de aqui conocido la raçon porque el Señor se aparecio tan diversas veces (despues que tan gloriosamẽte resucitò) a sus Dicipulos, pues como reparò Vgo Cardenal, hiço aquel triunfante dia cinco apariciones: *Quinquies illa die apparuit*; i despues otras muchas veces, i oi en el mar de Tiberiades, estando juntos Pedro i Tomas, Natanael, Diego i Iuan, con otros dos dicipulos. Pues porque tanto aparecèrse i ostentarle? Por la dificultad que cõsigo traia el creer

Vg. Card. in c. 28. Matth.

tan escondido i retirado misterio; porque el de la resurrecion de la carne à hecho sienpre mucho enbaraço a los umanos entendimientos. Pues por eso se aparece, se ostenta tantas veces el glorioso Dueño, porque nos enseñò con esa accion, que donde se oponen las dificultades mas enbaraçosas, donde las necesidades claman con mas instancia, alli se à de acudir sienpre con mas veloz i fervorosa frecuẽcia. Que como el celestial Maestro es el divino Gallo de su Escuela, asi en las tinieblas mas profundas de la ignorancia de tanto misterio acude con la frecuente asistencia i apariciones en tanta copia de luces i enseñanças: *In tenebris densionibus fortiores voces emittit.*

CAPITVLO II.

Que es tan torpe vicio la ociosidad, que parece que se corriera el mismo Dios, que antes le conociesen el nombre, que la ocupacion.

REPAREMOS, que cuãdo està Pedro a las orillas del mar, entonces desterrando la pereça i el ocio, trata de ocuparse i entretenerse en la pesca, diciendo à sus cõdicipulos: *Vado piscari*, en que mostrò bien ser dicipulo de un Maestro que desde que nacio, sienpre con el egenplo estubo enseñando cuanto se enfadaba i ofendia del seminario de todos los vicios, que es el ocio; i que el mayor trabajo que èl podia padecer, era no trabajar; i dando a entender tanbien, que en cierto modo se corria de que le conociesen por Dios, sin que primero le hallasen trabajando.

EN los unbrales de las sagradas Letras hallaremos bien calificado lo ultimo de nuestra propuesta, para que despues prosigamos a establecer lo demas: *In principio creavit Deus cœlum & terram.* Dice el Illo riador Profeta: En el principio criò Dios el cielo, i la tierra. Dice tan Teofilo Antioqueno: Parece que en la primer plana, i en la primera linea de su Istoria echò un feo borron el gran Coronista, pues parece que abia de començar diciendo: *Deus in principio creavit cœlum & terram.* Dios en el principio criò el cielo i la tierra. Porque que mas fausto i feliz auspicio se podia dar à tanta coronica como que el Supremo Opifice fuese la primera palabra con que tan insigne obra se començase? Esto supuesto, i que en la colocacion de las palabras fue el divino Espiritu el Autor, pregunta Teofilo: Que porque primero se puso el criar, que el Criador? *Primo Creationem nominavit, dein-*

Genes. cap. 1.

Theoph. Alexãd. lib. 1. ad Euthol. lic.

deinde ipsum Deum posuit. A eso satisface el Santo, diciendo: *Non enim fas est, Deum temerè & otiosè nullo opere subjecto nominare.* Es tanto lo que el supremo Dueño desea que le contéplemos ocupado, i miremos nunca ocioso, que primero dispuso, que se começase la istoria, diciendo la ocupacion, que nombrando la persona. Tanto como esto abomina Dios el torpe vicio dela ociosidad, q̃ parece que quedara corrido i afrentado que le nombrasen en la Istoria, sin que primero le istoriasen la ocupacion: *Non enim fas est, Deum temerè & otiosè nullo opere subjecto nominare.*

Estaba el celestial Maestro mui vecino a la ciudad de Gerico, i un ciego que estaba junto al camino, informado q̃ por alli pasaba el prodigioso Obrador de tantas maravillas, començò a clamar diciendo, Que tubiese misericordia dèl. Hiço alto el piadoso Dueño, i compadeciendose del que padecia la triste tirania de aquel achaque, le reparò los consuelos de la perdida luz. Preguntan nuestro Padre Teofilacto i Aimon, Que supuesto que el sacro Maestro iba camino de Gericò, que porque se detiene en el camino a obrar aquella maravilla? *Stans autem Iesus jussit illum adduci ad se.* A eso responden diciendo: *Ne incessus Domini esset inutilis, in via fecit miraculum, hoc documentum discipulis suis dans, ut in omnibus simus profecti, & nihil sit in nobis otiosum.* Esto Teofilaro; lo que se sigue Aimon: *His & similibus admiti exemplo discipulos suos informabat, nec in ipso itinere otiosos esse volebat.* Era de ver la solicitud, el cuidado del piadoso Dueño, que en las casas, en los poblados, en los desiertos, en el mar, en la tierra, de proposito, de paso, i comoquiera que fuese, siempre se ocupaba, siempre se entretenia, siempre asistia à la continua tarea del trabajo, con palabras, con obras, con pies, con manos; para enseñança i documento de los suyos, que en cuanto fuese posible, siempre le ayan de seguir en virtud que tanto importa, lançando de si el vicio de la ociosidad, que tan inumerables daños acarrea: *Ne incessus Domini esset inutilis in via fecit miraculum.*

Luc. capit. 18.

Theoph. imibi. Hym. to. 1. BB Hugil. Dam. n. Quinq.

Dos cosas se ofrecen de duda en aquella represion i modo de tratar a aquellos que el vigilante Padre de familias remite a su viña allà al fin del dia: *Quid hic stas tota die otiosi?* Dice el erudito Novarino: *Nullius alterius crimenis illis insimulat, sed solius otiositatis:* Es mui de ponderar; Que siendo assi que aquellos reprendidos del infame vicio dela ociosidad, estarian metidos i encar-

Matth. cap. 20.

Novar. adag. SS. PP excurs. 87.

tados en otras muchas culpas i pecados, no les dà en roſtro el vigilante Padre de familias cõ otro algun delito, ſino con el de la ocioſidad: *Quid hic ſtatis tota die otioſi?* Pues que ſerà la raçon de eſo? Que es un vicio el de la ocioſidad tan eſecrable à los divinos ojos, tan deteſtable i opueſto a ſu ſoberano genio, que como no haciendo caſo de los demas, ſolo eſte le irritò la indignacion, i encendio la colera: porque ſe vea la ogeriça i antipatia que eſte divino Dueño tiene à eſte feo i perniçioſo vicio de la ocioſidad. Lo ſegundo hacelos ir à ſu viña, i no hace concierto eſpecial (como con los demas obreros antecedentes) con ellos, como reparò nueſtro Padre ſan Gregorio Nacianceno, ſino que les dice: *Ite & vos in vineam meam.* Id a trabajar à mi viña. Como a trabajar? i el jornal que a los demas ſe promete, como no ſe configna a eſtos? Como tan remitidos a la fatiga, ſin hacer memoria de la paga? *Non allicit poſtremos* (dice el docto Aloiſio) *promiſſione, nude in vineam mittit.* Pues porque tan enbiados ſin paga, tan deſnudos de galardon? Que bien pagados van (dice Novarino) que mas paga, aunque nunca recibieran otra (que ſi recibieron, i mui copioſa.) No les ſacan a eſos miſeros del torpe vicio del ocio, no les reſcatan de la eſcura mazmorra de la araganeria, i les reſtituyen a la clara luz del trabajo i ocupacion? Que mas bien librados los quereis? Que mas bien pagados les deſeais? *Non allicit poſtremos mercedis promiſſione, nude in vineam mittit. An magna merces, quod ab ocio quis avocetur?* concluye el erudito Autor; para que de aqui conozcais cuã aborrecible es para el Señor el vicio de la ocioſidad.

Nazia. orat. 40. Matth. cap. 20.

Novar. in c. 20. Matth.

No diſimulemos à eſte intento, para cumplir con nueſtra propueſta, un motivo, que para ſu fundamento nos dio nueſtro Padre ſan Gregorio. No pocas veces emos hecho arriba mencion del modo con que los lienços i el Sudario (por Divina diſpoſicion) quedaron en el Monumento: *Vidit linteamina poſita, & Sudarium, quod fuerat ſuper caput ejus.* En el ſentido miſtico de que podra ſer ſinbolo el Sudario? Dice Gregorio: *Quia ſolet per Sudarium laborantium ſudor detergi, poteſt Sudarii nomine exprimi labor Dei.* Por cuanto ſirve el lienço, ò pañuelo de linpiar el ſudor de los que trabajan, puede ſignificar eſe Sudario el trabajo del Señor. Reparemos, que parece que ſe erro Gregorio: porque ſi dice, que el lienço i ſudario, por que enjuga el ſudor, es ſinbolo del trabajo de Criſto, antes parece que abia de decir, que en el

Ioan. 20.

S. Greg. hom. 22. in Evã. gel.

el Sudario se sinboliçaba su descanso i alavio; porque como puede ser estanpa del trabajo, quien quita el sudor? Pero bien mirado habló el divino Padre con misteriosa agudeça, como quien tan bien conocia la condicion del Señor. El Sudario i lienço que quita el sudor, sea sinbolo del trabajo: *Potest Sudarii nomine exprimi labor Dei.* Porque como el sacro Dueño siempre fue tan dado a la incesable tarea del trabajo, siempre se hallaba entretenido en el obrar, aquello que para los demas es sinbolo del alivio, para el fue estanpa del trabajo; porque como aborrecia tanto la ociosidad, fue como decir; Que el mas penoso trabajo suyo era el descansar.

Phil. libr. 1. Allegor.

No pudo encarecerlo mas el Ebreo Platon, que cuãdo dijo: *Pudet ultra procedere; mortem etiam in Deum cadere; si cadit otium.* No quiero decir mas, no quiero pasar adelante, concluyo con decir; Que se morirà Dios, si le dà el mal de la ociosidad. Aqui pudo llegar lo ultimo i supremo de la esageracion. Dios no es inmortal? No es la vida por esencia? No es el indefectible aliento? Quien lo puede dudar: El mismo Filon lo confesará tanbien. Pues como dice, Que se muriera Dios si cayera en la cama de la ociosidad? *Mortem etiam in Deum cadere, si cadit ocium.* Fue dicho por modo de iperbole (claro està) para encarecer, cuan agena cosa es de aquella magestuosa grandeça la ociosidad (pues en las intimas operaciones nunca cesa i descansa) que si en tan inmenso Numen pudiera caber ocio i desperdicio de tienpo, pudieramos luego cõtarle entre los muertos, siendo la misma inmortalidad.

CAPITVLO III.

Que por acciones de umildad, à nadie se le descantillò nunca el punto de su Gravedad.

ALGVNO dirà, que parece gran desdoro el que un Pontifice de la Iglesia diga, que va a pescar: *Vado piscari.* Pero sale a la defensa Guido Carmelita, diciendo: *Redit Petrus ad piscationem piscium absque culpa, & casu Apostolicæ perfectionis.* Si Pedro buelve a pescar, si a egercitar el arte, que solia antes que le prometiesen las llaves del cielo, aunque el pescar parece arte umilde, fue sin culpa, i sin dispendio de la Apostolica perfeccion. Que no porque se abajase, i abatiese a egercer aquel arte umilde, por eso se apeò de la Apostolica cunbre, ni dejò su divino Maestro de encomendalle el cuidado de todo el mundo; Para que de aqui

Ioann. cap 21. Guid. Carm. inibi.

aqui se saque: Que en la casa de Dios, ninguno por acciones de umildad i rendimiento descantillò lo pundonoroso de su gravedad, i cayò del punto de su grandeça.

Geneb. *Psal.67*

ESTA doctrina emos de hallar en aquel lugar a quien Genebrardo llamò la cruz de todos los ingenios: *Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ deargentatæ: & posteriora dorsi ejus in pallore auri.* Si durmieredes en medio de los Cleros, quedareis tan blancos i puros, como las candidas alas de la paloma, i tan brillantes como la espalda suya, que careada con el Sol, hace fulgurantes visos de oro resplandeciente: La letra Ebrea hace a nuestro intento: *Si cubetis inter medios lebetes, vel tripodes, vel ollas.* Si os recostaredes entre los instrumentos donde se saçonan las viandas, si en aquellas oficinas, de donde el mas cuidadoso aun sale mas manchado; que sucederà entonces? Que quedareis vosotros tã limpios, tan puros, tan resplandecientes, que podais desafiar al oro i plata, que en alas i espalda vistosa brilla la paloma bella. Que es andar entre esos instrumentos de las negras i asquerosas oficinas? *Si cubetis inter medios lebetes.* El egercitar acciones de umildad, i abatimiento a onra i gloria del Señor, significadas en esos instrumentos, ò como dice Genebrardo, el padecer en obscuros calaboços viles opresiones, i otros seiscientos generos de baldos i denuestos, que por defensa de la Fè padecian los sagrados Adletas del Catolico bando. Pues cuando yacian en lo tenebroso de la mazmorra, en lo inmundo del calaboço, en lo ignominioso de los escarnios lastimosamente heridos, i vituperosamente afeados, que parecian entóces? Cuervos funestos, tragicos i melancolicos? No por cierto: *Pennæ columbæ deargentatæ: & posteriora dorsi ejus in pallore auri.* Entonces estaban tan lejos de quedar denegridos i afeados, orribles, i espantosos; que antes al espectaculo de Dios i de sus Angeles, parecian palomas en alas i espalda mas refulgentes i brillantes, que los radiantes Luceros, que tachonan las açules bobedas de los cielos. Porque de aqui se conozca, que el que a onra i gloria de Dios se umilla i abate, sufre i padece tã lejos està de quedar abatido i afeado, que antes lo negro de la umildad, es como un indeleble arrebol para el realçe de la hermosura.

Alia liter.

No à sido sin especial misterio el darle a nuestro sacro Dueño nombre de Aguila, pues de aquellas cuatro cosas dificiles, la primera que le ocurriò a Salomon, fue el rapido viage,

que

que por los rumbos del aire toma la coronada Princesa de los esquadrones bolantes: *Viam Aquilæ in cœlo.* Ociosa tarea seria el alegar Padres i Autores, que en esta Aguila està espresado Cristo nuestro bien: Preguntemos agora, si solo se llama bolar las aves, cuando remontandose de lo umilde de la tierra les parece bajo trono a algunas lo mas encaramado de las nubes, ò si tanbien se llama bolar cuando de lo mas encumbrado de las etereas regiones, enderecan la proa a lo umilde de los valles? El Abulense os responderà, diciendo: *Volatus in Salvatore assumitur secundum similitudinem ad actum avium: alites tamen non solum volare dicũtur, cum per æthera ascendunt: sed etiam cum descẽderint.* Con no pequeño misterio se asimila el proceder en carne umana del Salvador a las aves; porque estas tanbien se afirma dellas, que buelan cuando se abaten a lo infimo, como cuando se arrebatan a lo sumo. Con lo cual fue decirnos, que no ai que temer, que no ai que recelar de abatirnos i umillarnos a los valles profundos de egercicios de umildad, porque si el Ave Cristo descendiendo bolaba, asi tanbien los Cristianos, no porque se abatan a egercicios de umildad, no porque se umillen i rindan a acciones de sumision, por eso dejan de bolar: *Alites tamen non solum volare dicuntur cum per æthera ascendunt: sed etiam cum descenderint.*

Prover. 30.

Abulẽs. Paradox. 5. c. 192.

I bien dirà esto con lo que dice el Real Profeta, que en el mas claro i refulgente Planeta erigiò el encarnado Monarca lo elevado de su Solio: *In Sole posuit tabernaculum suum.* Que ya se sabe, que otra letra dice: *Posuit Solium suum.* Pues porque la soberana Alteça eligè i erige por su relunbrante trono al Sol? No se podia hallar otro lugar mas apropositado i conveniente? Si oimos lo que del Sol dice Filon Alejandrino, hallaremos un apropositado cõceto a nuestra propuesta: *Sol numquam mutatus, semper idem est, nunc sub terra, nunc super terram decurrens.* Conocese la grandeça i magestad del Sol, en que por dõde quiera que haga sus viages i jornadas, siempre es el mismo, ya gire ardiente por las mas encunbradas lineas, ya se abance a los mas profundos abismos, ya se encarame, ya se abata, ya se ostente, ya se esconda, ya argente montes, ya pise estiercoles, nunca se defrauda de su esplendente i magestuosa gravedad: *Semper idẽ est, nunc sub terra, nunc super terram decurrens.* Pues decir el Profeta, que el Señor puso su Solio i silla en el Sol, *In Sole posuit tabernaculum suum:* Fue de-

Psal. 18 Alia liter.

Phil. libr. de Profug.

deciri aviſar, Que la grandeça i autoridad del encarnado Principe, nunca ſe diſminuyò, nunca ſe deſcantillò ſu poder, aunque ſe abatio a egercer acciones de tan profunda i admirable umildad: Pende del infame patibulo, alli donde parece que ſe abia de anegar lo inmenſo de ſu omnipotencia, es aclamado por Rei, deſciende a lo profundo de las entrañas de la tierra, es alli deſpreciado? Alli es el orror de los infiernos: *Sēper idem eſt, nunc ſub terra, nunc ſuper terram.* Aſciende a lo encunbrado de los cielos en eſas ſupremas regiones, es el miſmo que en lo ondo de los abiſmos, adorado de Angeles, i temido de demonios. Que es Sol, i como al Sol, por dondequiera que gire, ſean anpos, ſean orruras, nunca ſe le ajan los rayos, ni ſe le ultraja la belleça; aſi el Redentor del mundo. Que donde quiera que eſtè, donde quiera que vaya, todo lo iluſtra, hermoſea i engrandece: Para enſeñarnos i advertirnos; Que por acciones de umildad, ninguno perderà jamas, ni caerà del punto de ſu gravedad.

BIEN ſe aprobarà lo dicho con lo que el ſoberano Maeſtro dijo a uno que lo era de Iſrael: *Nemo aſcendit in cœlum, niſi qui deſcendit de cœlo filius hominis, qui eſt in cœlo.* Ninguno ſubio al cielo, ſino el que bajò del cielo el Hijo del ombre, que eſtà en el cielo. Notable enigma, bajar del cielo, i eſtar en el cielo el Hijo del ombre. Dice Cereal Africano: *Non dixit, qui fuit in cœlo; ſed qui eſt in cœlo: & tamen in terra loquebatur.* Aſe de advertir, que no dijo Criſto: El Hijo del ombre que eſtubo en el cielo, ſino que eſtà en el cielo; i era cuando hablaba en la tierra: pues ſi ſe dà titulo de Hijo del ombre, que ſuena, como ello meſmo ſe dice, a umildad i abatimiento, no fuera mejor decir: El Hijo de Dios, que eſtà en el cielo: *Filius Dei, qui eſt in cœlo,* pues pareciera hablar mas propriamēte, i no el Hijo del ombre, que eſtà en el cielo. *Filius hominis, qui eſt in cœlo,* O ſino: *Filius hominis, qui eſt in terra.* El Hijo del ombre, que eſtà en la tierra. Fue ſin duda para enſeñarnos, que por las acciones de umildad nunca ſe pierde el punto de la gravedad i grādeça. I aſi, con grande miſterio el ſoberano Maeſtro juntò los dos eſtremos, viſagrò las dos tan apartadas diſtancias, como es ſer Hijo de ombre, q̄ ſueña a umildad, con decir que eſtà en el cielo, que dice Alteça: *Filius hominis, qui eſt in cœlo.* Porque nunca meior entroniçado en los Imperios, i ſublimado a los Empireos, que cuando umilde ſe abatia a los profundos abiſmos de las mayores umildades.

Cereal. cont. Maxi. c. 3. to. 4. BB. PP.

Ioann. cap. 3.

CA-

CAPITVLO IV.

Que no està el mal en las cosas, sino en el mal uso de ellas.

MVCHO ha reparado en que Pedro bolviese a repetir el egercicio del pescar, cuando parece, que por seguir a Cristo dejó las redes i el barco, no era conveniente reiterar el ministerio: siendo así, que su Condicipulo Mateo desde que se levantò del banco (a instancia del llamamiento del Señor) nunca mas se sentò a èl. Dificultad fue, que levàtò nuestro Padre san Gregorio, i despues dèl otros muchos: pero con facilidad se responde: que de industria permitio el Señor, que bolviesen los Dicipulos a los egercicios de las cosas indiferentes, como es el pescar, no a las que consigo se traen aparejada la egecucion de la culpa, para instruirnos i enseñarnos, que cuando las cosas son de las que llaman indiferentes, no està el mal en el egercicio dellas, sino en el mal uso del egercicio: *Vado piscari.*

S. Gregor. Homil. 22. in Evãgel.

REPARÒ agudamente nuestro Padre san Gregorio el misterio de las palabras que el soberano Hijo dijo en la confesion que hiço al eterno Padre: *Confiteor tibi Pater Domine cœli & terræ; quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & revelasti ea parvulis.* Hagoos eternas è inmortales gracias, amado Padre, porque escondistes estos arcanos misterios de los Sabios i doctos, i los abeis revelado a los pequeñuelos. Parece no consiguente la correspondencia, no armoniosa (en buena Retorica) la consonancia. Si los misterios se ocultaron de los Sabios, *Abscõdisti hæc à sapientibus*; Parece que venia ajustado el decir, I los revelaste a los necios i lerdos; pues como el tan sabio Mastro varia la correspondencia, i dice; Que se descubrieron i franquearon los misterios a los pequeños: *Revelasti ea parvulis?* Saquenos de la dificultad el gran Gregorio, diciendo: *Sapientes & prudentes superbientes vocat. Qui enim non subjunxit; revelasti ea stultis, sed parvulis; tumorem se damnasse innotuit, non acumẽ.* Llamarlos aquellos (de quienes el Señor hablaba) Sabios i prudentes, fue lo mismo que decir; que eran soberbios i desvanecidos. I pues no dijo luego, que abia revelado los misterios a los tardos, rudos i necios, sino alos pequeñuelos; fue para dar a entender, Que el mal, el daño no estubo en la agudeça del ingenio, i alteça de la sabiduria i ciencia; sino en la inchaçon i altivez, en la polilla de la insolencia, que se criò en aquel

S. Gregor. lib. 27. Moral. c. 7.

Matth. cap. 11.

pa-

paño de las letras. Luego el inconveniente (absolutamente hablando) no consistirà en el ingenio, en la agudeça, en la prontitud, sino en el saberse aprobechar i valer del ingenio i agudeça que el Señor comunicare: *Iumorem se damnasse innotuit, non acumem.* Que el mal nunca està en las cosas, sino en el perverso uso dellas.

DEL Cantico de la mas pura Señora emos de tomar otro esforçado apoyo, para la prueba de nuestro asunto. Habla la sacratisima Emperatriz de los egenplares castigos que el absoluto Monarca fulmina contra los soberbios è insolentes, i dice: *Luc. c. 2* *Deposuit potentes de sede, & exaltavit humiles.* Arrojò a los altivos i jactancioses, i precipitò a los inchados i soberbios de lo alto i sublime del trono, i entroniçò a los que abatidos yacian en el profundo valle de la umildad. Repara aqui agudamente Rutilio Bençonio, i pregunta: *Rutil. Benzo. inibi.* *Cur Deipara non dixit: Deposuit sedes potentium; sed, Potentes de sede?* Porque la divina Señora, i Cantora soberana no dijo; Que el Omnipotente Dueño abia fulminado las sillas i asientos de los Poderosos, sino que a modo de rayo, perdonando los asientos hiço la colerica i fulminante invasion en los altivamente sentados, quedando indemne la silla, i convertido en fatal paveza el poseedor? *Deposuit potentes de sede.* Fue sin duda por lo que vamos diciendo: Que derribar al poder[illegible] i dejar en pie la silla, es [illegible]ñarnos, que no està la [illegible]i el mal en las cosas, sino [illegible] mal uso dellas. I por eso la sacratisima Señora: *Non dixit: Deposuit sedes Potentium; sed Potentes de sede.* Que culpa tiene el trono, si el que le regenta prorumpe en desatinos, i se desatina en temeridades?

HABLANDO el Real Profeta del mal suceso de los que cõfian en la potencia de las cosas temporales, dijo: *Hi in curribus & hi in equis; nos autem in nomine Dei nostri invocabimus, ipsi obligati sunt & ceciderunt.* *Psal. 19* Poco les importò la maquinosa tropa de los belicos caballos, ni los carros en que salieron à enprẽder la batalla, pues por faltarles la divina asistencia miseramente perecieron. Luego ya nos podran arguir, que el mal, la ruina i el tropieço para la caida, està en las cosas, i no en el que las posee i tiene; pues parece que aqui insinua el Profeta, que los caballos, coches, i carros, fuerõ el tragico deguello de aquellos tristes mal aconsejados. Dice el divino Milanes, respondiendo à esa obgecion; *Nec te moveat, quod legisti: Hi in curribus, hi in equis. Ipsi obligati sunt & ceciderunt.* *S. Ambros. in Psal. 40* *Elias non cecidit, qui in curru*

in-

introivit. No ai que encreſparſe nadie, ni atribularſe cuando oye, que los que ſe valieron de caballos i carros miſerablemẽte perecieron, pues el Profeta Elias montando en un carro, fue arrebatado por lo alto deſas regiones: *Ecce currus igneus, & equi ignei: & aſcendit Elias per turbinem in cœlum.* 4. Reg. cap. 4. Veis aqui, dice Anbroſio, coche i caballos que llevan al cielo; luego el mal no conſiſte (abſolutamente hablando) ni en los coches, ni en los caballos; ni en las galas, ni en los ſacos, ni en los palacios, ni en las choças, ni en el cetro, ni en el cayado; ſino en el mal uſo, en el no bien aprovecharſe deſas coſas. Que como dijo nueſtro Maeſtro de la oratoria Latina: *Non enim fortuna cauſas vel juſtas, vel improbas facit.* Quinti. lib. 12. cap. 7. La fortuna proſpera ò adverſa, no es la que deguella a los onbres, ſino el no ſaber aprovecharſe della.

OIGAMOS el modo cõ que el Real Profeta habla de un rico i poderoſo, a quien el aparato del poder eſtragò la ſanidad del juicio: *Ecce homo, qui non poſuit Deum adjutorem ſuum: ſed ſperavit in multitudine divitiarum ſuarum, ſed prævaluit in vanitate ſua.* Pſal. 51. Veis aqui un onbre, que no ſe acordò de Dios para ſu ayuda i ſocorro; ſino, que confiò en la muchedunbre de ſus riqueças, i vino hacer pie en lo flaco i debil de ſu vanidad. Atendiendo a eſtas palabras, dice Rufino Aquileyenſe: *Vigilanter vobis intuendum eſt, quid in hoc iniquo damnet Scriptura.* Ruff. inibi. Con particular adverrencia ſe a de ponderar, que es lo que el Profeta condena en eſte inſolente i arrogante: *Non enim dixit, Ecce qui fuit dives: ſed, Ecce homo, qui non poſuit Deum adjutorem ſuum.* Ruff. ubi ſup. Porque el cargo que ſe hace a eſte altivo i jactancioſo, no es que aya ſido rico, opulento i poderoſo; i por eſo no dijo David, *Ecce dives.* Ved el Rico, ſino que, *Ecce homo.* Mirad el onbre. Pues ſi el daño no eſtubo en la opulencia, ſino conſiſtiò en el poder, de que ſe le hace cargo? De que ſe le culpa? Dice Rufino: *Speravit in multitudine divitiarum ſuarum; Non quia habuit divitias, ſed quia in ipſis ſperavit, ideo damnatur.* Ruff. ubi ſup. Es cõdenado, es arrojado eſte miſero a las galeras i remo de la eterna pena, porque fue rico i poderoſo? En ninguna manera. Pues porque? Ya lo dice i declara el Profeta: Porque puſo ſu confiança, i colocò la coluna de ſu perpetuidad ſobre la fragil baſa de las caducas riqueças i perecederos aberes: *Quia ſperavit in multitudine divitiarum ſuarum, ideo non quia habuit divitias, ſed quia in ipſis ſperavit, ideo damnatur.* Que ſi ſe ſupiera aprobechar de la oportuna ocaſiõ que le ofrecian

las

las riqueças, pudiera abergrangeado muchos bienes para su alma. Como supieron industriarle Abraan, Isac i Iacob, i otros muchos ricos i poderosos del antiguo i nuevo Testamento, que con la abundancia i opulencia de sus tesoros derramados i repartidos, an hecho tan crecidas ganancias i logros para su espiritu. Luego el mal, ni el bien, no consiste en las cosas, sino en el buen ò mal uso dellas. Pues muchos pobres se condenan, i muchos ricos se salvan.

ISINO recurramos al Evangelio para la prueba de la verdad, i para eso sea ilustre egenplo, i apropositado esfuerço, un rico, un poderoso, cuya urna eterna, es lo escuro i ardiente de los abismos: *Mortuus est dives, & sepultus est in inferno.* I desde lo abrasante de aquel Caos vè al mendigo Laçaro sosegado reposar en el paterno seno de Abraan: *Vidit Abraham à longe & Lazarum in sinu ejus.* Notable acaecimiento de los ricos, tan famosos en el poder i opulencia, como el mezquino i el generoso, como Abraan tan ospedador de pobres, i el Avariento tan aborrecedor de mendigos. Pues porque quedó esta Historia inpresa i estampada en el sacro Evangelio? Para apoyo i enseñança de lo que vamos diciendo, para documento de lo que vamos probando. No decimos, que no està el mal i daño en las cosas, sino en el uso dellas? Pues para que se vea cuanta verdad es esto, se nos proponen dos ricos; uno que se pierde, otro que se gana: uno que se salva, otro que se condena; porque a estar el mal entrañado en las cosas, ò entranbos se abian de condenar, ò salvarse entranbos. Pensamiento es este del Beatissimo Padre san Gregorio: *Non est ergo census in crimine, sed affectus: cuncta enim sunt bona, quæ condidit Deus; sed qui bonis male utitur profecto agit, ut quasi per elatitatis ingluviem eo, quo vivere debuit pane moriatur. Pauper ad requiem Lazarus venerat, superbum vero divitem tormenta vastabant: sed tamen dives Abraham fuerat, qui Lazarum in sinu tenebat.* En las galeras de las incesables fatigas esta bogando forçado remero un rico, i en el abrigado puerto del descanso reposa otro rico i un pobre: Luego no consiste el mal, no el daño en la riqueça i mendiguez, sino en el uso i afecto, pues vemos un rico padecer, i otro poderoso goçar, i con este un mendigo residir. Por eso dijo Agustino: *Pone aurum inter hominem bonum, & malum. Tollat malus, tollat bonus tollat malus, inopes opprimuntur, res humana perturbantur. Quare? Quia aurum tulit malis. En abusus do-*

Luc. c. 16. S. Gregor. lib. 18. Moral. c. 11.

Luc. 16 S. Aug. apud Dorlán in 1. Annal. Tacit.

no-

norum Dei. Tollat bonus: pauperes pascũtur, oppressi liberantur, captivi redimũtur En usus, donorum Dei. Poned el oro entre el bueno i el malo; tomanle uno i otro, cogele el malo: para que? Para oprimir los pobres, hacer violencias, i pervertirlo todo. Veis aqui el abuso de las largueças del Señor. Recibe el bueno el oro: para que? Para alivio del mendigo, abrigo del desnudo, artura del anbriento, rescate del cautivo, i otras muchas obras de piedad. Notad aqui el uso de los dones de Dios. Luego no està el mal en los bienes ni males, no en los estados altos i umildes, sino en el saber aprovecharse i valerse de los dones, que la mano de Dios, ò corta con providencia escasea, ò larga con sabiduria ofrece: *Non est ergo census in crimine, sed affectus.*

CAPITVLO V.

Que para hacer caminar a los mas lerdos subditos, no ai mas agudo acicate, que el egenplo de los Prelados.

Ioan. 21 APENAS dijo el Principe de los Apostoles: *Vado piscari*; cuando prontos i prestos se ofrecieron los demas, diciẽdo: *Venimus & nos tecum.* Nosotros vamos a seguirte i ayudarte en el egercicio. O fuerça del egenplo! O suave violencia del Superior en el hacer, que tanto obliga a los subditos para obrar, ò para abraçar el bien, ò arrojarse al mal!

AVNQVE sea el lugar primero para esfuerço de nuestro Asunto, parece el ultimo encarecimiento para nuestra propuesta. Pregunta el opulento Erario de las Evangelicas agudeças, que porque el Gigante Niño tan cuidadoso huyò de la barbara ira del tirano Erodes, que con tã furiosa rabia deseaba vertelle la inocente sangre, como al purisimo Esposo se lo avisò el celestial mensagero: Que coja al recien nacido, i le traspõga, que el perfido Erodes le à de buscar para destruille i perdelle? *Futurum est enim, ut Herodes quærat puerum ad perdendũ eum.* Es cobardia el huir, es puerilidad bolver las espaldas al riesgo? Nada deso es. Pues que serà? Dice Crisologo: *Christus totam causa nostræ salutis occiderat, si se parvulum permisisset occidi.* Si se dejara Cristo matar siendo pequeño, sin duda que mataba cõ eso toda la causa de nuestra eterna salud. Como asi? Yo os lo dire, dice Crisologo, porque se rompe la fuerça del egenplo *Christus venerat, ut quos præceptis docuerat firmaret exemplis: & ipse faceret, quæ facienda mandabat: & ut sit probaret possibilia, quæ impossibilia videbãtur audi-*

Matth. cap. 2.

S. Petr. Chrys. sermon. 151.

Chrys. sol. ubi supr.

tu. La venida del Reparador ſoberano (deſpues de morir por la ſalud del umano linage) ſe encaminaba i dirigia à animar i eſtablecer con el egenplo a los que abia enſeñado con la lei, venia a poner por obra lo que abia ordenado de palabra; i con verle hacer lo miſmo que mandaba, ſe hicieſe praticable lo que parecia para la pratica inpoſible. Luego ſi ſe dejàra matar ſiendo niño, todo quedaria muerto: *Chriſtus totam cauſam noſtræ ſalutis occiderat, ſi ſe parvulum permiſsiſſet occidere.* Que fue como decir; Que es tan poderoſa la fuerça del egenplo, Que parece que haſta el miſmo Dios puede poco cõ lo que dice, mientras que no es el primero que egecuta i hace lo que ordena: i que es tanto lo que arraſtra el egẽplo, tanto lo que obliga; Que aũque el Superior mande coſas que parezcan inpoſibles, en ſiendo èl el primero que las egecute, ſe haràn a los ſubditos mui faciles, ſuaves i llevaderas: *Et viſu probaret poſsibilia, quæ impoſsibilia videbant auditu.* Que el Superior, ſi con el egẽplo camina, èl harà correr i bolar al ſubdito.

Este miſterio deſcubriò el meliſluo Dotor en los apreſurados paſos de aquellos paſtores, que en la clara noche del nacimiento del mas radiante Sol, fueron a tributarle adoraciones en el eſtrecho Oriente de un peſebre: *Et Venerunt feſtinantis.* Que acicate les eſtimula, para que tan veloces corran? Oid lo que digeron ellos? *Tranſeamus uſque Bethlehem, & videamus hoc verbum, quod factum eſt, quod fecit Dominus & oſtendit nobis.* Paſemos haſta Belen, i veamos eſta palabra, que ſe à hecho, que hiço el Señor, i nos la à enſeñado a noſotros. Dice Bernardo: Palabra que ſe hace, Palabra que ſe egecuta? Pues que mucho que haga acelerar el paſo, i correr: *In principio quidem erat Verbum: ſed tunc demum ad videndum ipſum paſtores venerunt feſtinantes, cum nuntiatum eſt factum. Prius non ſe movebant, dum Verbum erat tantum apud Deum. At ubi Verbum, quod erat, factum eſt, tunc venerunt feſtinantes, tunc cucurrerunt.* Cuando en el principio era el Verbo, cuando Dios era Palabra, que poco que ſe movian los onbres, que lerdos daban los paſos, que tardos en caminar; pero en viſtiendoſe el Verbo de carne, en haciendoſe onbre, luego caminaron i corrieron. Que es para enſeñarnos; que parece, que el miſmo Dios miẽtras que ſe conſidera como Palabra, no ai mover a nadie, i en viendoſe como obra, a todos hace ſalir de ſu paſo: *Prius non ſe movebant, dum Verbum erat tantum apud Deum. At ubi Verbum quod erat factum eſt, tunc*

Luc.c.2

Luc.c.2

S. Bernard. ſerm.21 in Cant.

tunc venerunt festinantes, tunc cucurrerunt. Porque se conozca la fuerça, la violencia del egenplo, pues de tortugas hace aguilas; Que como dijo nuestro Castellano Orador: *Quint. lib. 8. cap. 6.* *Hec conditio Superiorum est, ut quidquid faciunt, præcipere videantur.* Esta es la condicion i poder de los Superiores, que con lo que hacen, de manera obligan, de suerte fuerçan con sus acciones, que de consejos parece que pasan a riguraſos preceptos.

Matth. cap. 8. Hace aquel umilde Centurion alarde de la pronta obediencia que le rendian sus soldados, i para probarlo, dice: *Dico huic, Vade & Vadit, & alii, Veni, & Venit, & servo meo, Fac hoc & facit.* Estraña obediencia de criados! Prodigioso rendimiento en gente militar, por la mayor parte barbara, feroz, rebelde, indomita; Que apenas digese el Cẽturion a un soldado, Vè a tal parte, cuando montãdo en el caballo de la obediẽcia, caminase por la posta, & *Vadit*! Que al leve imperio de un pronũciar, Ven, luego bolase con alas del rendimiẽto, egecutando el mandato *& Venit*! No bien insinuaba su gusto al criado, cuando (sin interponer las tardanças i escusas que ellos suelen) era obedecido de cõtado, & *facit*! Pues en que se fundaban tan prestas, tan puntuales, tan prontas obediẽcias? En que? En lo que dijo i previno antes: *Nam & ego homo sum sub potestate constitutus.* Porque yo soi tanbiẽ onbre que milito debajo de la bandera de otro, tẽgo mi General i Gefe, a quiẽ estoi sugeto i subordinado. Esa es buena raçon para probar i persuadir, Que los q̃ estàn subordinados i sugetos a èl, le obedecen agiles i veloces? Si, dice el Docto Interprete de los Evangelios: que fue como decir: *Matth. cap. 8.* *Mei Imperatoris mandata sine mora exequor, & statim ubi me vocat adsum. Quod mea turba militaris cernens, consimili obedientia stimulati, mea jussa expedite adimplẽt, cum videant sui ducis exemplum.* Yo tengo Emperador que me mãde, a cuyos ordenes estãdo, obedezco muy puntualmente rendido; i donde quiera que me enbia, voi con sumo gusto; si me llama, vengo con increible celeridad, lo cual viendo mis soldados, estimulados con tan postrada obediencia, hacen con indecible presteça lo que yo les ordeno i mãdo, viendo en mi que soi su Capitã, tan claro espejo de obedecer. Notad aquellas palabras: *Consimili obedientia stimulati.* Mi gente aguijada, espoleada con la obediencia mia, se rinde i obedece. Luego bien decimos; Que para hacer caminar i correr al mas pereçoso, al mas torpe i pesado, no ai espuela, ni acicate como el egenplo del

Superior. I asi hablâdo Estefano Belengardo de aquel nunca asaz alabado Agesilao; *Si quid esset quod per milites celeriter cõficì vellet, primus ipse sub oculis omniũ operas aggrediebatur*: q̃ siendo èl el primero, no abia de aber soldado que no se corriese i afrentase de ser el ultimo en la facion que se abia de hacer.

Steph. Bellin-gard. in sent. liter. E.

A cualquiera harà no pequeña admiracion el asonbro que hiço el pasmo de la penitencia, cuando vio venir a su bautismo a los Fariseos i Saduceos, pues les dijo: *Progenies viperarum, quis demonstravit vobis fugere à ventura ira?* Hijos de viboras: Quien os à mostrado el camino para acogeros al sagrado de la piedad, i escaparos del rigor de la justicia? De que puede originarse al sacro Precursor tan estraña admiracion? En sus palabras mismas està la solucion de la misma dificilidad: *Progenies veperarum*: Les llama: hijos de malos padres, hijos de gẽre perdida i rematada, i venir à oìr sermones i hacer penitẽcia, cosa es de peregrino asonbro. Porque como es tan poderoso i eficaz el egenplo à arrastrar; ver que aya hijos que no sigan las guellas del egenplo de los padres, sin duda, que es motivo para hacer especiales demostraciones de espantos. De Novarino es el reparo: *Progenies viperarum, quis demonstravit vobis fugere a ventura ira? Indicans ingentis prodigii loco habendum, si à malis parentibus genitus & venenata institutione infectus, ad rectam viam redeat, & recte docenti aurem præbeat.*

Matth. cap. 3.

Aloys. Novar. inibi.

Estando a punto de pelear cõ los enemigos del Ebreo pueblo su valeroso Capitan Gedeon, puestos en orden i divididos los trecientos soldados, con que abia de triunfar, dice el sagrado Testo, que les dijo: *Quod me facere videritis, hoc facite: ingrediar partem castrorũ, & quod fecero sectamini.* Cosa es bien particular lo que aqui a Gedeon le sucede: que siendo asi, q̃ès mui ordinario en todos los Capitanes Generales, hacer sus bien premeditados raçonamientos antes de entrar en la batalla, i acometer al enemigo, como tantas veces leemos en Tucidides, Herodoto, Diodoro, Livio, Salustio i otros inumerables; solo Gedeõ es el que aorrando de raçones i palabras, se acogiò a las obras antes de entrar a medir las fuerças contra el opuesto bando. En que se fundò el avisado Capitã? Dice el Tostado: *Ante hoc nõ dixerat Gedeon sociis suis quid agere deberent: nunc autem, ut auferat sibi onus semper præcipiẽdi, dixit eis: Quid me videritis facere, hoc facite, id est, non expectetis alia mandata à me.* Hasta entonces no abia dado Gedeon a sus conpañeros instrucion alguna de

Iudic. 7.

Abulẽs. inibi.

lo

lo que abian de hacer; i cuando à de entrar en la batalla, no les instruye, ni manda otra cosa, sino es decirles: Haced lo que vieredes, que yo hago: no ai q̃ esperar de mi otras instruciones i mandatos. Que bien que dijo el Abulense: *Vt auferat sibi onus semper præcipiendi.* Para quitar la carga del mandar muchas veces, i esonerarse de cuidados de instruciones, juzgo, que la mejor instrucion i mandato era su egenplo; que la instrucion, que entra por los oidos, no negaremos q̃ avisa; pero la que se remite a los ojos, parece que emos de confesar, que tiraniça. Porque el bien ò el mal del cuerpo de las republicas, de donde procede, sino de la corrupcion ò sanidad de las cabeças. Asi lo predica san Salviano, diciẽdo: *Vbi Dominorum tanta corruptio? Morbido enim capite nihil sanum est; neque ullum omnino membrum officio suo fungitur, ubi quod est principale non constat.* Como tanta corrupcion en los Superiores? No echan de ver, que en adoleciẽdo la cabeça, no ai miembro que se pueda dar por sano? Ni que ninguno dellos cunple con su debida funcion, mientras que su Principe desvaria i desatina? De donde se sigue la suma obligacion, que a los Superiores les corre de ser mui egenplares en la vida; pues saben i conocen, que siendo los primeros mobiles de los cielos de sus comunidades, dõde quiera que fueren se an de arrebatar los subditos tras si.

S. Salvian. libr. 7. de Provident.

CAPITVLO VI.

Que apenas ai penas que no vengan por Glorias.

VAN pues los dociles Dicipulos acompañãdo a su Adalid i Caudillo, i con gastar toda la noche en el enpleo de sus lances, quedaron frustradas todas sus industriosas diligencias. Apliquemos agora lo que en otra ocasion semejãte a esta dijo Macario Crisocefalo: *Nisi nocturnæ præda Petro fuisset elapsa, non utique diurnam adeptus esset.* Si a Pedro no le ubiera sali do tan mal la pesca de noche, no ubiera sido tan prospero i feliz en la presa del dia. De suerte, que todo cuanto Pedro perdio en la noche, lo vino a ganar ventajosisimamẽte en el dia; pues sobre llenar la nave de tantos peces, fue favorecido con crecidisimas ouras del soberano Principe i Maestro, de cuyo orden echando el lance, vino a prẽder copiosisima muchedunbre de peces. De manera, que de aqui saçamos, que ai penas, ai mal alguno, de que no se saque algun gran bien; i que no ai tan fatal desdicha, que no sea como semilla, de donde se

Zachar. in c. 5. Luc. in Caten. Græc. Corder.

coja alguna venturosa prosperidad.

A quien no hara poner los cabellos en pie, cuando en sus oidos suena aquel sangriento bando del barbaro tirano, que mandò intimar a las parteras de los Ebreos; Que si fuese henbra la que las Iudias pariesen, la diesen salvoconducto de vida, i si varon, luego le cortasen el inocente i tierno hilo de la vida; *Si masculus fuerit, interficite eum; si fœmina reservate.* Que tan cruel prematica permitiese la vigilante providencia del Señor? Que mal lo entendeis, dice la divina Boca de Oro. Pudo permitirse lei mas favorable para la afligida gente? Como? Yo os lo dirè dice Crisostomo: *Nisi projecti fuissent pueri, non fuisset servatus Moyses, non in aula educatus esset.* Si el inpio Faraon no ubiera promulgado aquella desapiadada sancion, no le ubieran guardado a Moisen los Padres con tanto cuidado i cautela, i luego temiendo el ser descubiertos, no le ubieran espuesto a las olas del rio en aquel fragil barco, encomendado a la soberana Providencia. Que naciò del esponelle i aventuralle? El que la hija de Faraon (saliendose a bañar al rio) le sacase del peligro de las aguas, viendole tan hermoso i bello, i llevandole a su real palacio, i criãdole en èl la misma madre que le abia parido (despues de adulto i crecido) le adoptò la Princesa por hijo suyo: *Adoptavit in locum filii, & vocavit eum nomine Moyses; dicens; Quia de aqua tuli eum.* No veis (dice mi Crisostomo) lo q̃ resultò de aquel orrible mandato? Que por mandar quitar la vida a los recien nacidos Ebreos, le nacio a Moisen tamaña felicidad, como ser adoptado de la Princesa, hija de Faraon, criarse en lo real i suntuoso, en lo magestuoso i regalado del palacio: i despues venir a ser ilustre Caudillo, i esclarecido Adalid de la Ebrea gente, que sacò triunfante i glorioso de aquella fiera i barbara servidumbre: *Nisi projecti fuissent pueri, non fuisset servatus Moyses, non in aula educatus esset.* Para que veneremos los profundos juicios de Dios, i como sabe de los mayores males ocasionar los mas altos bienes, i hacer, q̃ de lo orrible de una fea madre de una tribulaciõ nazca la hermosa i biçarra hija de una dicha.

Exod. cap. 1.

S. Ioan. Chrysostom. Homil. 54. in Act. tom. 3.

Exod. cap. 2.

RIGOR parecerà el permitir el sacro Maestro que sus Discipulos padeciesen en el mar la desecha tenpestad, que los Evangelistas cuẽtan. Permitiò, que çoçobrasen algun tienpo, i al despertarle, les dijo: *Ubi est fides vestra?* Donde està vuestra fe? Pensabades, que estando cõmigo abiades de naufragar? Puso un precepto al mar, in-

Luc. c. 8

cha-

chado i desenfrenados vientos, i luego se amansò aquella salobre bestia. Preguntar se puede, que porque permitiò el providéte Dueño, que sus Discipulos padeciesen tan tenpestuoso riesgo? Pues parece, que se opone a la piedad de un tan amable Maestro: que pues los abia de librar del peligro, parece, que fuera mas bien dispuesto no permitir, que se viesen tan para peligrar. A esa duda responde el Tostado, diciendo: *Christus voluit hoc periculũ inducere, ut esset locus auferendi eis istam incredulitatem: sic dicit Cyrillus; simul autem eum tempestate aquarum solvit Christus tempestatem animarũ.* Aunque parece que fue desapiadado rigor el permitirles padecer a los Discipulos tã furiosa tenpestad, no fue sino benignisima clemencia: porque viendo el sumo poder de su Maestro que pensaban, que durmiendo cesaba su dominio, i luego cõ un solo ceño mitigò el cõfuso desorden de las enbrabecidas ondas, con eso se les sosegò la tẽpestad de incredulidad, en que sus coraçones mas lastimosamẽte, çoçobraban: que ese es el obrar de la divina providẽcia, de las tinieblas de los males hacer, que se levanten luces de muchos bienes: *Simul autem cum tempestate aquarum, solvit Christus tempestatem animarum.*

Abulẽs. in cap. 8 Matth. q. 83. S. Cyri.

ENFERMA en Cafarnaun el hijo de aquel Regulo, i tan de peligro, que desesperando de la ciencia i esperiencia de los mas insignes Medicos, se acogiò al Ipocrates divino, para q̃ se sirviese de reparar la desesperada salud de aquella tan cara prenda. Acude rendido i postrado al celestial Maestro, insta por la salud del hijo, i despues de algunos lances, que entre el Señor i el suplicãte pasaron, consigue lo que con tan ardientes ansias solicitaba. Desta enfermedad, deste mal, que se siguiò? Lo que dice el Banjamin Coronista: *Et credidit ipse & domus ejus tota.* Que el Regulo i toda su casa creyeron fiel i verdaderamente en Cristo, teniendole por el prometido Mesias i Salvador del mundo. Oigamos agora al Cardenal Toledo: *Non est silentio prætereundum, quantum mundi homines decipiãtur in judicio rerũ.* No enbolvamos en el fardo del silencio el advertir (a la vista deste suceso) quando se suelen en sus juicios engañar los miseros mortales: *Quis non credidisset* (prosigue el eminentisimo Cardenal) *quando filium Reguli infirmantem usque ad mortem vidisset, male actum esse cum filio, & cum patre? Quis nos eos infelices putasset?* Quien no se persuadiera, viendo al hijo adolecer de muerte, la mala ventura que abia venido por el padre, i por el hijo? Quié no los

Joann. cap. 4.

Tolet. inibi.

Tolet. ubi sup.

juzgara arrojados a los abismos de la desdicha? Pero en que paró tan amenaçada tragedia? En lo q̃ dice el Evangelista: *Credidit ipse & domus ejus tota.* De la enfermedad del hijo sacò el soberano Galeno salud para èl en el cuerpo, i sanidad en el alma (que es la verdadera salud) para el padre i toda la familia. Quien tal viò? Suele un solo enfermo no solo apestar otro, pero inficionar toda una casa; pero que hiço este doliente con su enfermedad? Ser ocasion de la mas importãte salud, pues solicitò la fe del padre, i toda su gente. Mirad si este mal vino por grande bien: *Talis infirmitas magnam attulit domui toti felicitatem. Nam occasione ejus, & fidem pater eum tota domo recepit, & filius simul sanitatem.* Concluye la erudita purpura, i cierra con este epifonema de oro: *Sæpe Dominus hæc temporalia mala permittit, ut majora bona accumulet.* Muchas veces permite la divina Providencia estos tenporales infortunios, para franquear otras mayores i mas crecidas fortunas.

Tolet. ubi sup.

Tolet. ubi sup.

QVIEN no a de llorar la tragica tribulacion que le aconteçio al santo Tobias, pues viniendo cansado de una obra de tanta piedad, como enterrar los muertos, al despertar del sueño llorò estinguidas las dos antorchas de la vista: *Cõtigit autem, ut veniens in domum suam & obdormisset & ex nido hirundinum dormienti illi calida stercora inciderent super oculos ejus, fieretque cæcus.* A quien no causarà tierna lastima, ver a un tan piadoso Varon tan duramente açotado de la mano divina? Tratò de curarle el que le permitio la enfermedad? Claro està, que el mismo que hiço la llaga abia de intentar el remedio. Quien seria el Medico que curase tan lastimoso acidente? No menos que un Angel, i de los mas nobles ciudadanos de la suprema Corte, como èl mesmo lo confesò, diciendo: *Ego sum Raphael Angelus unus ex septem, qui astamus ante Dominum.* Dice agora el Aguila de los Dotores: *Ad hoc cæcitatis Tobias incurrit exitium, ut Angelum susciperet Medicum.* Pensabades, que tan à ciegas cegaba el Señor a su amigo i confidente Tobias, que siempre se mostrò tan generoso con los vivos, como fino con los muertos; mui errado ibades en vuestro dictamen: que para eso permitio q̃ quedase ciego, porq̃ tubiese un Angel por Medico. Que esa es la sabia providencia de Dios, de lo mas rematado de una enfermedad solicitar lo mas robusto de una salud; i de lo mas desesperado de los riesgos, negociar lo menos esperado de las seguridades. I asi nũca mas dichoso Tobias q̃ cuãdo cegò, pues de aì le provino

Tob. c. 2.

Tob c. 2

S. Aug. sermon. 216. de Tempo.

el

el tenér por Medico suyo no menos que uno delos mas principales Ciudadanos del cielo: *Ad hoc excitatis Tobias incurrit exitium, ut Angelum susciperet Medicum.*

ALLA dio a entender esto mismo nuestro Cordobès Estoico cuando dijo, hablâdo del incendio memorable que se devorò la insigne ciudad de Leon de Francia: *Fortasse consumpta est, ut in melius excitaretur: sæpè majori fortunæ locum fecit injuria. Multa ceciderunt, ut altius surgerent & in majus.* Felices parabienes podemos dar a la inundada ciudad en ardientes olas del elemento abrasante, pues acaso servirà lo esteril de aquellas llamas para fecundarla en mas abûdosos progresos: porque sucede que cuando la airada fortuna hiço una penetrante llaga, fue como abrir lugar para que por alli entrase una inopinada dicha; pues vemos que muchas cosas dieron consigo en lo profundo de la miseria para encaramarse despues a lo supremo de la ventura. I prosiguiendo el insigne Filosofo con la dotrina, dice: *Timagenes, fœlicitati urbis inimicus, aiebat Romæ sibi incendia ob hoc unum dolori esse, quod sciret meliora resurrectura esse, quam arsissent.* I conociêdo por la esperiencia, que este es el comun proceder de las cosas, tenia Timagenes, como tan conjurado enemigo de la Princesa coronada del Orbe, que no se abrasase, porque recelaba que abia de ser triunfante Fenis de sus voraces inundaciones; pues despues se abia de levantar mas biçarra i vistosa què de antes: *Quod sciret meliora resurrectura esse, quam arsissent.*

Senec. epist. 91.

Senec. ubi sup.

No quiero disimular a este intento lo que Plinio refiere de aquella tabla, que fue una de las que mas ostentaron el arte i primor de la valentia del pincel de Apeles; una Venus fue que salia del mar. El Enperador Augusto la celebrò con plausibles aclamaciones, pues la erigio Ara en el tenplo de su Padre. Vn baçar padecio esta nobilisima pintura: Estaba por lo inferior menoscabada con las injurias del tienpo, i en todo el Orbe pudo descubrir la diligẽcia de tan poderoso Enperador Pintor alguno que reparciese el lastimoso daño: *Hujus inferiorem partem corruptam qui restituret, non potuit reperire.* Fatal suerte para la pintura; pero nũca mayor dicha (dice Plinio) nunca mas encũbrada felicidad para el Pintor: *Verum ipsa injuria cessit in gloriam artificis.* El mal de la pintura vino por bien del Pintor? Porque? Porque no hallaron en todo el mũdo Pintor, ni artifice, por insigne i famoso que fuese, que no supiese remediar las injurias que el tiẽpo abia solicitado a aquella ima-

Plin. lib. 35. c. 10

Plin. ubi sup.

imagen, ni remedar la valentia de tal artifice, fue en credito, cedio en gloria de Apeles, pues con aquello se dio a entender, Que era tan escelso, tan sublime, tan unico, tan inimitable Pintor, que no se podia hallar en el mundo todo quien se atreviese a reparar los daños i menoscabos de su primoroso i divino pincel: *Verum ipsa injuria cessit in gloriã artificis.* Porque echeis de ver cuan bien decimos, Que apenas ai penas que no vengan por glorias. En buen ora pues Pedro i sus compañeros queden frustrados de la pesca de la noche, pues à de quedar tan bien resarcido el daño con la copiosa presa que les espera el dia: *Nisi nocturna præda Petro fuisset elapsa, non utique diurnam adeptus esset.* Que enfin no ai mal que no venga por algun mayor bien.

CAPITVLO VII.

Que no està hecho todo con que DIOS *esté con Nosotros, mientras que Nosotros no estamos con* DIOS.

ESTABA à la scçon en lo firme de la ribera el triũfante Maestro, cuando los fatigados Dicipulos tantas veces registraban con las redes las inconstantes ondas: *Mane autem facto stetit Iesus in littore, discipuli autem non cognoverunt Discipuli, quia Iesus est.* I con estar tan cerca el mayor bien, no le conocian: que era lo mesmo que si estubieran remotisimas distancias. De donde se sigue lo poco que presta que Dios esté junto a nosotros, mientras que nosotros no estamos mui junto à Dios.

HABLANDO el Benjamin Coronista de las calidades de la soberana luz, dice asi: *In ipso erat vita, & vita erat lux hominum; & lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt.* En el divino Verbo està la vida, i la vida es la luz de de los onbres. Estraña Filosofia es la que se sigue: i la luz alunbra en las tinieblas, luce en las escuridades, i las escuridades i tinieblas se quedan a escuras. Digo que es estraña Filosofia: porque supuesto que es tan propio de la luz auyentar las tinieblas, como dice el Apostol i Evangelista, que bañando la luz de resplandores à las tinieblas, se quedá en el negro abismo de sus lobreguezes? Sea el Aguila de los Dotores luz del Aguila de los Evangelistas, que decidiendo esa duda, i descifrando esa dificultad, dice asi: *Homo positus in Sole cæsus, præsens est illi Sol; sedipse Soli absens est.* Està un ciego careado con el Sol, toda la rueda suya le està bañando de luces: el Sol està presente al ciego, pero el ciego mui ausente del

Ioann. cap. 1.

S. Aug. tract. 1. in Ioan.

del Sol. Pues no le està el Sol iluſtrando con ſus rayos al miſero ciego? Pues que ai que tenerle laſtima? Mui grande due lo ai que tenerle, porque le inporta mui poco que eſtè el Sol con èl, ſi èl eſtà tan lejos del Sol. Pues eſo es lo que dijo el Evangeliſta: *Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt. Sic omnis iniquus cæcus eſt in corde, præſens eſt illi ſapientia, ſed oculis ejus abſens eſt*, dice Aguſtino: Aſi inporta poco que la luz eſtè con noſotros, ſi no eſtamos noſotros con la luz.

S. Aug. ubi ſup.

Reparò Iuan Cluniacenſe en el modo de hablar del Centurion, que en la Cruz reconocio a Criſto por hijo de Dios, i en el que tubieron los ſacrilegos emulos del piadoſo Paciẽte: *Verè Filius Dei erat iſte*, dijo aquel valeroſo ſoldado: Verdaderamente eſte era Hijo de Dios. Los perfidos perſeguidores digeron à Pilatos: *Recordati ſumus, quod ſeductor ille*. Acordamonos q̃ dijo aquel Enbaidor. Dice agora el Cluniacenſe: *Quarè non dixerunt: Seductor iſte; ſed Seductor ille?* Por que no hablaron como el Centurion diciendo Eſte, i no Aquel? Pues que diferencia ai de uno a otro? *Hoc ideò eſt* (dice el erudito Autor) *quia Iſte eſt demonſtrativum rei, non niſi propinquæ; Ille verò rei remotæ.* La raçõ es, porque la palabra Eſte, denota la cercania de la coſa, i la palabra Aquel, lo apartado i remoto della. Pues permite el Señor, que cada uno hable dèl como èl ſe à con cada uno: tan cerca eſtaba del Centurion, como de los Fariſeos: pero para enſeñarnos, que no inporta que Dios eſtè cerca de noſotros, ſi noſotros no eſtamos cerca dèl: los Fariſeos hablan de Criſto cuando eſtan cerca dèl, como de coſa mui remota, diciendo: *Seductor ille*; i el Centurion: *Verè Filius Dei erat iſte*. Eſte era verdadero Hijo de Dios; que eſtar el Sol con el ciego, inporta poco, pues el ciego no eſtà con el Sol: *Poſitus in Sole cæcus, præſens eſt illi Sol, ſed illi Sol abſens eſt.*

Matth. cap. 27.

Mat. 27

Ioann. Raul. ſerm. 2. Sabbat. ſanct.

Raulin. ubi ſup.

De aquel coloquio de Criſto con Nicodemus emos de ſacar otra prueba de nueſtro Aſunto. Dijole el Maeſtro de la lei al divino Legislador: *Nemo poteſt hæc ſigna facere, quæ tu facis niſi Deus fuerit cũ eo*. Ninguno puede hacer las maravillas que tu haces, ſino es que Dios eſtubiere con èi. Dice Vgo Cardenal, que eſte de Nicodemus no fue eficaz argumento de q̃ haciendo Criſto tantos milagros eſtubieſe Dios con èl: *Niſi Deus fuerit cum eo*. Pues porque? Porque ai muchos pecadores por quien Dios à obrado i obrarà muchas maravillas, como el meſmo Señor lo enſeña diciendo, que muchos

Ioã. c. 9.

Matth. cap.7. chos condenados diran, que en su nombre obraron mui prodigiosas señales. Luego señal es, que Dios estaba con ellos; pero es consecuencia llana que ellos estaban con Dios? En ninguna manera. Dice agora Vgo: *Nullas facit signa, nisi fuerit Deus cum eo; sed non sequitur propterea quod ipsi sint cum Deo. Quia hominem esse cum Deo ponit imitationem ad Deum: Deum vero esse cum homine nihil dicit secundum quod hic sumitur, nisi virtutem divinitatis ostensivã.* *Vg. Car. ibi.*

Estar el onbre con Dios, es imitarle, i seguirle: estar Dios con el onbre en el sentido dicho, es estar segun la ostentativa potencia de su virtud, para que obre maravillas i prodigios. I así si quiso decir Nicodemus, q era argumento evidente de que Cristo estaba con Dios solo, porque hacia milagros: parecia flaquisima ilacion, que Cristo no pudiese obrar señales sin que Dios estubiese en èl, es dogma catolico: *Nisi Deus fuerit cum eo.* Pero en el sentido dicho no es de esencia alguna que Dios este con nosotros, si nosotros no estamos con Dios: *Stetit Iesus in littore, non tamen cognoverunt Discipuli quia Iesus est.* Poco al caso les hacia que la salud estubiese cerca de los Discipulos, pues no conociendola, era lo mismo que estar ella infinitas leguas de la salud.

BIEN à proposito vendra la aguda observacion de Tertuliano acerca delas palabras que aquel precito espiritu dijo al Redentor del mundo: *Quid nobis & tibi* IESV NAZARENE? *Venisti perdere nos?* Que ai entre nosotros i Ti, IESVS NAZARENO? As venido a destruirnos? Dice agora Tertuliano: *Nec enim dixit: Quid tibi & nobis?* Es de põderar, Que no dijo el nefario enemigo; Que ai entre Ti i nosotros; sino, Que ai entre nosotros i entre Ti? Pues porque habló así el capital Adversario? *Se deplorans* (dice el lustre de Africa) *& sortis suæ exprobans.* Fue para plañir lo miserable de su desventurada suerte Pregunto yo: No parece lo mismo decir, Que tienes tu con nosotros, que, Que tenemos nosotros contigo? No porcierto (dice Tertuliano) Porque si el demonio digera: *Quid Tibi & nobis.* Que ai entre ti i nosotros? No digera nada en eso, porque fuera decir; Que IESVS era su Dueño, Señor, i Principe; i eso a pesar suyo lo an de confesar siempre, como dice nuestro Campion sagrado: *dæmones credunt, & contremiscunt.* A despecho suyo lo claman i gritan. Eso es infalible. Pero cuando el perfido dijo: *Quid nobis & Tibi*, Que ai entre nosotros i Ti? Fue llorando lo flebil è irremediable de su suerte. Que fue como decir: Ai de nosotros infelices! Que poco *Luc. c. 4* *Tertul. lib. 4. contra Marc. cap. 7.* *Tertull. ubi sup.* *Iacob. cap. 2.*

nos

nos importa que Dios estè con nosotros por la potencia, si nosotros no estamos con èl en la gracia: *Se deplorans, & sortis sua exprobãs.* Porque la cabal suerte de vno no està en que Dios estè con èl, mientras que èl no està con Dios, goçando de lo favorable de sus regalos, i recibiendo lo regalado de sus favores. Que eso es como estar el ciego al Sol; que aunque este Planeta le ilustra con su luz, como el ciego no le vè, para èl es lo mismo que si giràra por el Polo contrapuesto: *Positus in Sole cæcus, præsens est illi Sol, sed, illi Sol absens est.*

CAPITVLO VIII.

Que como en la Casa del Señor todo anda tan concertado, à cada uno se le dà el nonbre i oficio conforme à sus meritos.

HABLA el celestial Maestro desde la orilla del mar, conpadecido de sus frustradas fatigas, i preguntales, si tienen algo que darle de comer: *Pueri, numquid pulmentarium habetis?* Ioã. 21. Teneis acaso algo con que regalarme? No repara tanto san Pedro Crisologo en que el Señor pida de comer, cuanto en el titulo i nõbre que les dà: de niños les trata, *Pueri*, Ninos. Como a tan grandes onbres se les à de dar nonbre de rapaces? A eso respõde el Santo diciendo: Que les tratò cõforme el estado en que les hallaba. Abian tenido poca constancia, i mucha flaqueça, unos huyendo, i Pedro huyendo i negando: que mucho pues, que si fueron tan niños en las acciones, tan poco onbres en el valor, que se les dè nonbre de niños? Que en la casa de Dios, segun cada uno obra i procede, asi tiene el nonbre i el titulo: *Quia eos Fidei virtute repererat destitutos, & à virili robore invenerat perdejectos, arguit tales pueros nuncupando, cum dicit: Pueri, numquid pulmentarium habetis?* dice Crisologo. S. Petr. Chrysol. ser. 78.

DE aqui vendremos a entẽder un lugar dificultoso del Profeta Geremias, cuãdo quejandose de las ingratitudes de su pueblo, dice: *Quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa.* Como puede ser que mi amado pueblo en mi casa aya cometido tales maldades i tantas? i prosigue luego diciendo: *Numquid carnes sanctæ auferent à te malitias tuas in quibus gloriata es?* Porventura las carnes santificadas apartaràn de ti la malicia, porque en ellas vives mui ufana i confiada? Parece que el Profeta no habla en Gramatica consiguiente; dijo primero: *Quid est quod dilectus meus?* Mi pueblo querido? I luego varia el genero diciendo: *In quibus gloriata* Ierem. cap. 11. Ierem. 11.

riatas es. En que siempre andabas mui gloriada. Si es pueblo, cómo luego le dàel nonbre de genero femenino? Supuesto que en el Profeta no puede aber error, como emos de responder? Mui facilmente con la dotrina del venerable Padre Gaspar Sanchez, donde dice; Que es mui usado en las sagradas letras llamar mugeres à los onbres que obran como mugeres: *Cum viri aliquid ignobile, atque muliebre tentant genus illis adjungitur muliebre.* Sanch. in cap. 11. Hierem. Pues yà està entendido Geremias: Trata al pueblo, no en el genero que se le debe, sino en el femenino; porque si en negar à Dios el debido fendo, si confiar lo eterno de su salud en algunas esteriores ceremonias, i particulares oraciones, es cosa mui propia de flacas i cuitadas mugeres, como tan livianas en todo, i poco entendidas; i eso mismo hacian los onbres; que mucho es que les traten como à mugeres: *Dilectus meus, in quibus gloriata es?* pues como mugeres proceden en sus acciones.

Vamos aora por el camino contrario: Dice el triunfante Dueño a las biçarras mugeres que con tan alentado denuedo asistieron al sepulcro, que vayan a dar la feliz nueva de su gloriosa Resurrecion à los Dicipulos para que partan à Galilea, donde le verán en trage de inclito vencedor: *Ite nuntiate fratribus meis, ut eant in Galilæam ibi me videbunt.* Matth. cap. 28. Pues, Señor, no ai otros mensageros mas acomodados, no ai otros legados de mas alta consideracion que despachar para unos personages tan sublimes como los Apostoles sino es unas mugeres? A eso responderà nuestro Padre Eutimio mui saçonadamente, diciendo: *Mulieribus pro Apostolis usus est ad Apostolos.* Euthy. in b. Enaquella ocasion eran los Apostoles el mesmo miedo, nunca se vio mas viva imagen de la cobardia, pues estaban a todo cuidado escondidos i encerrados: *Propter metum Iudæorum* por que los Iudios no les prendiesen, è hiciesen algunas vejaciones por Dicipulos de tal Maestro: las mugeres por el contrario vestidas de peregrino valor, i armadas de mas que varonil esfuerço, haciendo bùrla de los riesgos, i jugando con los peligros, asistian al sepulcro de su Dueño i Maestro: demodo que entonces los Apostoles (digamoslo asi) eran mugeres en la cobardia, i las mugeres eran varones en el valor. Pues que mucho que si las mugeres son como Apostoles, i los Apostoles son como mugeres, que las mugeres hagan oficio de Apostoles, llevando-

Ioann. cap. 20.

les

les la alegre enbajada de la Resurrecion del invencible Señor: *Mulieribus pro Apostolis usus est ad Apostolos.* Que en la casa de Dios conforme el estado en que le hallan à uno, asi le tratan i nonbran.

Reparò el sagrado Arçobispo de Milan en los diferentes titulos i nonbres que el Celestial Maestro dio a la mas feliz pecadora, cuando tan ansiosa i solicita requeria el sacro Cadaver de su amable i difunto Dueño, que resucitado glorioſamente la hablaba en trage de Hortelano. Pregunta la causa de su tierno llanto, i asi la dice: *Mulier, quid ploras?* Porque lloras, muger? Palabra es esta de no mucha grandeça, no de onor i aplauso. I luego el triunfante Principe ilustra i condecora la llorosa i tierna Amante con el inclito nonbre de su glorioſisima Madre, diciendola dulce, i amoroso, Maria. Pues como tanta diferencia i diversidad de nonbres i titulos? Primero Muger, i luego Maria? Que podra ser la causa desta misterioſa variedad? Resſponde san Anbroſio: *Quando non credit Mulier est; quando converti incipit*, Maria *vocatur, hoc est, nomen ejus, accipit qua parturit Christum.* Cuando Maria tan cuidadoſa requeria el cuerpo del difunto Señor i Maestro, claro està que no creia el sagrado misterio de su glorioſa Resurrecion, abia flaqueado femenilmente en la Fé, pues entonces desele el nõbre de Muger, que quiere decir, pusilanimidad, cobardia i flaqueça (como todos los Etimologiſtas lo notan) *Mulier quid ploras? Quando non credit, mulier est.* Pero yà que la esclarece el suave i manso Dueño con las amables luces de su divino conocimiento, llamese Maria, que quiere decir, como con san Epifanio dicen muchos, la Iluminada, la bañada de luz: *Dum converti incipit* Maria *vocatur.* Para que de aqui se saque i conozca el tan ajustado i recto orden de proceder en la bien regida, i concertada casa de Dios, i la atencion que en ella se tiene, pues a cada uno se le dà el titulo i nonbre que merece conforme à su obrar i proceder.

Ioann. cap. 20.

S. Amb. lib. 3. de virgin.

S. Epiph. serm. de virg.

Notò nuestro glorioso Padre san Geronimo en que llamandose Onbre Rei el que hiço aquel tan celebre, opiparo, i esplendido banquete: *Simile factum est Regnum Cœlorum homini Regi*; Onbre Rei: Que despues de alçadas las mesas del lauto convite, solo se intitula con apellido i nonbre de Rei: *Intravit autem Rex.* Pues como en lo primero có lo Rei

Matth. cap. 22.

Mat. 22

Rei se visagra el Onbre; i en lo segundo se desencuaderna lo Onbre de lo Rei, quedando solo en este ultimo apellido? Dice Geronimo: Si reparais en la diferencia de las acciones, no estrañareis la diversidad i division de los titulos. Onbre, quiere decir, como dice san Anbrosio, lo umano, lo apacible, lo benigno: Rei significa lo austero, lo rigido, i justiciero. Llamase pues primero Onbre Rei, porque hace bodas, i llama cõvidados a festejos, entretenimientos i saraos, como en las Reales bodas se estila i acostũbra: *Homini Regi, qui fecit nuptias; & misit vocare invitatos.* Despues de fenecidas las mesas entra a registrar los convidados, para ver si alguno abia entrado con trage indecente en tan magestuosa sala, i suntuoso aparato. Pues yà no se llame Onbre, que quiere decir benignidad, sino Rei, que suena à justicia i rigor: *Intravit autem Rex.* Porque en la casa de Dios à cada uno se le dà el nonbre conforme las obras en que se ocupa, i ocupaciones en que se egercita. Oigamos yà al Masimo Dotor: *Quando invitabat ad nuptias, & agebat opera clementiæ, hominis nomen appositum est: nunc quando ad ultionem venit homo siletur, & Rex tantum dicitur.* Ojala en las republicas, congregaciones, i comunidades todas, se guardàra esta curia i estilo; que asi lo pasàran los meritos sin queja, i los demeritos padecieran la infamia que merecen.

S Hier. in c. 22. Matth.

CAPITVLO IX.

Que el todo de nuestros buenos sucesos, es tener al Señor de nuestra parte.

QVE buena dotrina nos ofrece esta sabrosa Istoria, i que util para nuestra enseñança i desengaño, i persuadirnos, que debiles, que flacas son nuestras fuerças, si no se alientan i robustecen con el divino favor. Estan pescando los Dicipulos toda la noche, i no ubo lance, que no les saliese vano; i en mãdando Cristo, que tiendan la red a la mano derecha de la nave, fue tanta la copia que cogierõ, que yà les sobraba la pesca, i faltaban las fuerças para manejar la red: *Mittite in dexteram navigii rete, & invenietis* Que en echando el lance en nonbre de Dios, como abia de quedar frustrado el intento, i no prender numerosa maquina de peces? Que en no llevando el norte i luz de la divina gracia, en nada se puede prometer acierto i suceso feliz. *Ioã. 21.*

DEMOS principio a nuestra tesi cõ un agudo reparo de Guillelmo Ebroicense. Como crecia

cia la hanbre en la tierra q̃ abitaba Iacob, i le fuese fuerça al sagrado Patriarca solicitar trigo para su casa, dijo à los hijos: Bolved à Egipto à comprar mas trigo; i para obligar al Presidẽte i Virrei de aquel Reino (que aun no se abia dado a conocer por hijo suyo) llevadle de lo mejor que lleva esta tierra: *Genes. cap. 43.* *Sumite de optimis fructibus terræ, & deferte viro munera, modicũ resinæ, & mellis, & storacis, & stacteis, & therebinti, & amygdalarũ.* Que como los presentes pue dẽ tato, juzgò el prudẽte ancia no (con lo q̃ esperimentò en su hermano Esau) que hallariã con el que llevasen mas facil entrada con el Gobernador del Reino. Pero es de ponderar lo que les dice al despedirles: *Genes. cap. 43.* *Deus autem meus omnipotens faciat eum vobis placabilem.* Mi Dios i Señor todo poderoso se sirva de hacer que os mire el Virrei con ojos piadosos i halagueños, para que os despache feliz i brevemente. Dice el Ebroicense: No dice Iacob, Que lleven al Gobernador de Egipto aquel presente de resina, miel, estoraque, i otras cosas preciosas, para obligalle a lo feliz del despacho? Quien lo duda. Pues como al despedillos, como al despacharlos, dice: *Deus faciat eũ vobis placabilem.* El Señor se sirva de ponelle en coraçõ para q̃ se aya con vosotros benevolo i agradable? Pues no se previene el presente para este fin? Assi es; pues como el Patriarca olvidado delas dadivas, solo parece recurrir à Dios, *Deus faciat*, Dios lo haga? Aeso satisface Guillelmo diciẽdo: *Vt innueret sine Dei auxilio omnem nostram industriã inutilẽ semper evadere* Si no obstãte el presente que enbia el santo Patriarca para obligar al Virrei, pone la causa suya en manos del Señor, i umilde se la encomienda; fue para enseñarnos i advertirnos, que toda nuestra umana diligencia, cuantas industrias i medios se ponen (por mas eficaces que parezcan) en no yendo assistidos i apadrinados del divino favor, todo irà perdido i malogrado, i serà de ningun fruto i valor. *Guillel. Ebroic. serm. 36 tom. 1.*

MANDA Dios hacer numero i reseña de las casas i familias de los q̃ salieron del cautiverio de Egipto, contando del vigesimo año adelante, i hallarõ por su cuenta Moisen, i los demas q̃ la hicieron, que llegabã a seiscientos tres mil quinientos i cincuenta. Gran numero por cierto de robustos i alentados varones. Dice aqui Oleastro: *Audis hic innumerabilem fere multitudinem, & quæ copiosissimum cõstituebat exercitum non audere cum Chananæis congredi.* Quiẽ no à de quedar admirado de ver que tan innumerables tropas de gentes tal vez no se atrevieron à salir a campaña, i medir las fuerças con los Cananeos. Pues *Oleast. in cap. 1 Num. Annot. moral.*

en que pudo consistir que siendo tanto el numero de la gente, fuese tan poco el valor delos coraçones? *Vt sciant gentes* (repite Oleastro) *non esse victoriã in copioso exercitu, sed in auxilio Domini; nisi enim isti propitium haberent Dominum, quid prodesset eorum innumerabilis multitudo? Hi* (inquit) *in curribus & in equis, nos autem in nomine Dei nostri sperabimus.* Para q̃ se desengañe todo el mundo, i conozca, Que èn no teniẽdo a Dios de nuestra parte, importa mui poco ègercitos grãdes, i numerosos escuadrones; q̃ por eso canta el Profeta: Estos en carros i en caballos; pero nosotros esperamos en el nõbre del Señor. Que como dijo aquel grã Soldado, i Enperador Leõ, escribiẽdo a su hijo: *Certo scias absque divina benevolẽtia, quãquam magna prudentia esse videaris, te quod cupis minimè præstiturum, neque hostes, quamvis imbelles superaturũ.* En primer lugar abeis de persuadiros, que aunque os parezca que sois onbre de mucha prudencia, gobierno i valor, que en no llevãdo por norte i guia la divina gracia i luz, que abeis de perecer, aunque con cien mil gigãtes armados acometais un egercito de cien viles i delarmadas ormigas.

Oleast. ubi sup. Psa. 19. Leo Imperat. Tactic. cap. 67.

HACIENDO el Profeta Istoriador relacion de las cosas del principio del mundo, dice: *Istæ generationes cœli & terræ quando creata sunt in die quo fecit Deus cœlum & terram, & omne virgultum agri antequam oriretur in terra, omnẽque herbam regionis prius quàm germinaret, nõ enim pluerat Dominus super terram.* Crió el Señor todas las plantas, yervas i arboles, i esto fue antes que la tierra las comẽçase a producir, porque ni el Señor abia llovido, ni abia onbre que las cultivase. Reparò Oleastro en lo que dice el sacro Oraculo: *Non enim pluerat Deus super terrã.* No abia llovido el Señor, no abia enbiado el suave i fecundo rocio sobre la tierra. Que fue como decir i notar Moisen: Si ai plãtas, si ai arboles, si ai frutales, es porque la potẽcia absoluta del Señor los à criado agora, i los mantiene con lo poderoso de su providẽcia. I despues de que se an de alimentar i mantener, à titulo de afirmarse en raices, espaciarse en ramas, dilatarse en ponpa, i fecundarse en frutos? A espẽsas del agua que à de bajar del cielo: *Non enim pluerat Deus super terram*; porque de aì adelante otro estilo se à de guardar. Dice Oleastro: *Ne putaves ea quæ natura habet, nõ esse Dei munera, ostendit omnia hæc egere pluvia ab eo demissa. Nil enim hominis labor, nihil natura ipsa omnium parens promoveret: si author natura pluviam suam, & cœlorum influentias*

Genes. cap. 2. Oleast. in cap. 2 Genes. in Moral.

tias denegaret. Porque ninguno imaginaſe, que lo que la tierra produce i franquea, no eran dadivas de la liberal mano del Señor, dio a entender el ſacro Iſtoriador, que todo cuanto vegetable crece i luce, neceſita del rocio del cielo, q̃ el Señor enbia; porque inportarà poco, nada preſtarà toda la fatiga i deſvelo del onbre, nada valiera la Naturaleça Madre de todas las coſas, ſi el providente Autor de eſa Naturaleça le negàra el fertil riego i luego tanbien enbargàra las benevolas influencias de los cielos. Que en no aſiſtiẽdo el divino Mõarca, en faltando ſu favor, no ai que eſperar buen ſuceſo en coſa alguna: *Nihil enim hominis labor, nihil natura ipſa omnium parens promoveret: ſi Author naturæ pluviam ſuam, & cælorum influentias denegaret.*

A que propoſito mãda Dios, que para derribar los muros de la ciudad de Gericò, la cerquẽ i rodeẽ una vez al dia todos los ſoldados i tropas Ebreas à guiſa de pelear por el eſpacio de ſeis dias continuos? *Circuite urbem cuncti bellatores ſemel per diẽ; ſic facietis ſex diebus.* I el Arca del Señor q̃ dè la buelta à los muros, acõpañada de Sacerdotes i mas gente de guerra, como de orden de arriba lo diſpuſo Ioſue: *Ite & circuite civitatẽ armati præcedentes Arcã Domini.* Si la gẽte armada abia de hacer el cerco ſeis dias cõtinuos, una vez cada dia; porq̃ el Arca del Señor los acõpaña i aſiſte? Que neceſidad tienẽ deſu preſencia? Dice Arias Montano: *Vt auctoritas & efficientia omnis expeditionis illius divino miraculo, tribuatur Arca Domini ſolummodo circuiſſe dicitur ſemel per diẽ.* Para q̃ ſe conocieſe, que el feliz ſuceſo de aquella enpreſa ſe abia de atribuir à la poderoſa mano de Dios, manda, que los ſoldados anden dando buelras à los muros ſeis dias, acompañãdoles ſiẽpre el Arca del Señor; con lo cual daran los muros en tierra, i ſe cogera la ciudad. Que fue como decir: Que miẽtras q̃ los Capitanes i ſoldados fueſen ſin el Arca del Señor, todo ſeria dar buelras, i andar al rededor; eſto es, no aprovechar; Que como dice Bernardo: *Qui in circuita ambulat profiſcitur quidem, ſed non proficit.* El que anda al rededor, verdad es que anda; pero no aprovecha en los paſos: mas en yẽdo el Arca del Señor, era fuerça dar con todo en tierra: *Muri ilicò corruerũt.* Que dicho ſe eſtaba ello; q̃ entrando el Señor a pelear, q̃ eſtaba mas que ſeguro el vẽcer. I ſi èl ſe retiràra, q̃ ſeria en vano cuãto ſe diſpuſieſe i trabajaſe.

Iudic. c. 6.

Ioſue c. 6.

A. Montan. inibi.

S. Bern. ſer 2. in Pſal. 90

PREGVNTA el Abulẽſe. que porq̃ cuando el Profeta Eliſeo quiſo dar al Rei Ioas cierta ſeñal de la vitoria contra el Rei de Siria, mandò traer un arco i

saetas, i poner la mano sobre el arco al Rei, i sobre las del Rei
4. Reg. 13. ponerél las suyas? *Et cũ posuisset ille manum suã, superposuit Eliseus manus suas manibus Regis.* I mandando disparar el arco, dijo el santo Profeta: *Sagitta salutis Domini.* En la acerada punta lleva la saeta el triunfo cótra el idolatra Principe. Antes que respondamos a lo principal emos de preguntar, Que porque mandò Eliseo, q̃ el Rei disparase saetas mas que otro lenage alguno de arrojadiças armas? Dice el Tostado: *Hoc fuit,*
Abul. 4. Reg. 13 q. 11. & 12. *quia Israelitæ utebantur magis arte sagittaria, quam alio genere pugnæ.* La raçon es, porque los Israelitas eran mas diestros en el tirar de las saetas, q̃ en otro algun genero de armas. Desuerte, que los Israelitas eran aventajadissimos en el pelear de las saetas. Al caso agora: Porque cuando al Rei le dan infalibles señales de la vitoria i triunfo, pone el Profeta de Dios las manos suyas sobre las del Rei al disparar las saetas? i mas cuãdo estaba el Profeta tan enfermo, postrado i descaecido, q̃ murio
4. Reg. 13. de aquella enfermedad? *Eliseus autẽ agrotabat infirmitate, qua & mortuus est.* A eso satisface
Abulẽs. ubi sup. el Tostado diciẽdo: *Deus enim daturus erat vires Israelitis cõtra Syros, qui multo plures erãt & potentiores: hoc autem non potuit convenientius significari, quam ut Eliseus, qui ex parte Dei ista loquebatur, poneret manum suam super arcum ex parte Dei significans à Deo adjutoriũ venturũ.* Hablaba el santo Profeta de parte de Dios, i cuando el Rei dispara las saetas, i las despide del arco (en señal de la vitoria) pone el Profeta su mano sobre las del Rei, para q̃ sepa que por muchas manos q̃ tenga el Rei, i por mas diestro que sea, por mas escelente en el arte de pelear con saetas; mientras q̃ Dios no pusiere la mano, seria lo mesmo despedir penetrantes saetas, que disparar devilissimas aristas. I q̃ importa mas la mano enferma, debil, i tutubante de un onbre que tiene a Dios de su parte, que cuantos diluvios de saetas pueden llover de las nubes densas de los mas tirantes arcos. Que como dijo el Emperador Leon: *Gubernator navis, quamquam valdè peritus sit, si vẽti minus secundi fuerint, artem habet pœnè inanẽ.* El mas perito i industrioso Piloto, en soplando los fieros uracanes, poco aprovecha en su arte, poco le valẽ sus estudios. Lo mesmo ès cuanto se pretende, cuãto se intenta, en no teniendo à Dios de nuestra parte: porque si èl no guarda la ciudad con el muro de su piadosa providencia, en vano se desvelan las umanas industrias.

Leo Imperat. in Tactic. c. 2. n. 40.

CAPITVLO X.

Que el lidiar cõ Hijos de muchas Madres, parece el martirio mas terrible delos martirios.

EL primero q̃ descubrio las luces del divino Sol, fue nuestro radiãte Lucero; i apenas lo insinuò à su intimo amigo Pedro, cuando luego se arrojò al mar desde el navio, para llegar a los pies de su Maestro: *Tunica succinxit se, & misit se in mare.* Que significa este arrojarse de Pedro, i abalãçarse a las aguas? *Quid istud?* Resondera Bernardo: *Signum singularis Põtificii Petri, siquidem aquæ multæ populi multi sunt.* Fue simbolo el arrojarse Pedro a las aguas del sumo Pontificado, i gobierno que abia de tener: porque segun el Apostol, las muchas aguas significan los muchos pueblos. Pero es de advertir, que no fue tomar la posesion en aguas dulces de rio, sino en salobres ondas de mar; para enseñarnos; Que esto del gobernar, esto de regir i mãdar, que no tiene gota alguna de dulce i sabroso, sino todo un amargo mar de aogos i congojas. Porque que mayor penalidad, que mas sangriento martirio que el estar espuesto a tratar, oir, escuchar, sufrir, i tolerar hijos de tantas madres, tan varios sugetos, tan diversos umores, tan notables naturales.

Joã. 21.

Bernar. lib. 2. de cõsid. ad Evang.

AQVI nos à de valer un reparo del glorioso san Hilario, el cual advirtio agudamẽte el tienpo, cuando dice el Evãgelista que començò el Antagonista sacro à entrar en aquellos orribles tedios, i asonbros de la muerte: *Et assumpto Petro, & duobus filiis Zebedæi cœpit contristari, & mœstus esse*; i llevando consigo en particular à Pedro, Iuan i Diego, començò el valeroso Canpion à trasudar agonias de muerte: *Assumptis Petro, Iacobo & Ioanne cœpit tristis esse.* Dice Hilario: *Ergo non ante tristis est quam assumit; & omnis metus illis esse cœpit assumptis.* Si el celestial Maestro comẽçò a entristecerse despues que se vio con los tres Dicipulos; luego señal es, que la afliccion i congoja comẽçò desde que se hallò a solas cõ ellos: *Ergo non ante tristis est, quam assumit.* Pues què se sigue de aqui? Lo que dice Iuan Cluniacense: *Assumptis tribus Discipulis cœpit contristari, quia qui assumit subditorum onus secũ habet multas annexas tristitias, & angustias: difficile enim est homini imperanti variis hominum satisfacere conditionibus, quia quot capita, tot sensus.* Con tres Dicipulos solos comiença el Maestro a padecer mortales angustias, i congojas: porque el q̃ sobre sus onbros arroja el cuidado de los subditos, se lleva sienpre cõsigo un portatil pur-

Matth. cap. 26.

S. Hilar. in inib.

Raulin. ser. 146 tom. 2. Quadr.

gatorio, por cuanto es dificil al q̃ gobierna satisfacer a las condiciones tã varias de los onbres; pues cuantas son las cabeças, tãtas suelẽ ser los caprichos. Pues si solo con tres Dicipulos, i tan morigerados, tanto se congoja i afligeel sacro Maestro, q̃ parece que no pudo disimular los aogos de la alma, i angustias del coraçon, pues dijo: *Tristis est anima mea usque ad mortem*; Que serà el aber de lidiar, no cõ tres, sino con trecientos mil, i entre ellos tantos de tan estravagantes umores.

Mvcha renitẽcia parece la que muestra la Esposa cuãdo es requerida i llamada tantas veces del Esposo, i no parece que pronpta i agil corre a su divina voz: *Veni de Libano, Sponsa mea, veni de Libano, coronaberis de vertice Sanir, & Hermon de cubilibus leonum, & de montibus pardorũ.* Ven del Libano, ven, Esposa mia, ven, serás coronada cõ la cũbre del Sanir i del Ermon, con las madrigueras de los leones, i mõtes de los tigres. No veis como la amada cõsorte es llamada i requerida tres veces? I si acudis al sacro Oraculo, hallareis que no se refiere el aber ido la Esposa para lo que el Esposo la llamaba. Pues como tan detenida? Como interpone tales tardanças quien se precia de tan rendida i obediẽte? Que os admirais, dice el devoto Eliseo del melifluo Elias, de que reuse el venir, i que se le asuste tanto el coraçon cuando en esta ocasion se le oye llamar? Para que es llamada? Para que reciba una corona: *Veni coronaberis.* Corona, i detenerse? Ser Reina, i dilatar el venir? Inposible parece. Pero mirad para que la llaman: *Coronaberis de cubilibus leonum, & de montibus pardorũ.* La corona, la diadema i cetro à de ser de cuevas, ensotaderos, i madrigueras de leones, de montes de tigres, osos i panteras. Asi, que para eso es llamada? Pues que mucho que se detenga? que tienble el venir? *Quid mirum si moretur venire* (dice Gilberto) *cũ & molestum sit de Libano discedere, & metuendum sit ad montes illos accedere.* Desuerte, que si bien se mira, i à la sincera luz de la verdad se pondera, Que es encargarse del gobierno de una Comunidad sino un salir del suave reposo del Libano, i venir a entrar en espantables grutas de bravos leones, ir à montes de tigres, dragones, panteras, osos, sierpes i basiliscos (por la mayor parte) que tales umores, tales naturales, tales propriedades suelen tener algunos: *Coronaberis de cubilibus leonum, & de montibus pardorum.* Pues que mucho reuse tan pesada i formidable carga el que sabe lo que es tratar con hijos de tantas madres? *Quid mirum?*

Cantic. cap. 4.

Gilber. ser. 29. in Cant.

Mandò Dios en la antigua lei, que se hiciese para el sumo Sacerdote un Superumeral, ò Efod, sobre el cual abian de ponerse cuatro ordenes de piedras, en que abian de estar los nombres de los hijos de Israel: *Exod. 28.* *Habebuntque nomina filiorum Israel.* Bolvamos al Superumeral: *Exod. 28.* *Faciant autem Superhumerale de auro, & hyacintho, & purpura, coccoque bis tincto, & bysso retorta opere polymito.* Si preguntamos, Que traça tenia el Superumeral, ò el Efod, nos responderà el Cardenal Cayetano, diciendo: *Cajet. inibi.* *Ornamentum istud erat in forma loricæ tegentis ante & retro corpus.* Este ornamento, este Superumeral estaba hecho i formado a modo de cota i malla, que defendia por pecho i espalda al sumo Sacerdote. Como puede ser? Superior, i andar tan armado? Sacerdote, i traer el vestido à modo de cota? el capote a modo de malla? De que os admirais? No traìa acuestas dibujados los hijos de Israel? No traìa sobre sus onbros, i en su pecho esculpidos los subditos? Pues que mucho que sea el vestido a modo de cota i malla? Que mucho que ande armado por pecho i espaldas? *Ornamentum istud erat in forma loricæ tegentis ante & retro.* Porque quien à de tratar con hijos de tantas madres, bien es que ande como armado; por cuanto es necesario armarse bien de paciencia para sufrir i tolerar tantas importunidades, impertinencias, quejas, murmuraciones, i sospechas, i otros mil linages de intolerables enfados, que consigo trae el tratar con tan varios sugetos.

Para ministrar i seruir a los que començaban à seguir i abraçar la Evangelica lei, determinò el Colegio Apostolico, que se eligiesen siete varones, aprobados en todo genero de virtud, i llenos del Espiritu santo, i de sabiduria: *Act. cap. 6.* *Cõsiderate ergo fratres viros ex vobis, boni testimonii septem plenos Spiritu sancto & sapientia, quos constituamus super hoc opus.* Por que abian de ser siete? Dice Cornelio: *Cornel. inib.* *Ad instar septem Angelorum.* Al modo de aquellos siete Angeles, de que el Arcangel san Rafael hace mencion. Pues para servir, para acudir à las mesas delos recienconvertidos onbres i mugeres, era necesaria tanta perfecion; i luego decir, que abian de estar llenos de Espiritu santo, i sabiduria, que como dice nuestro Padre Ecumenio: *Oecum. inib.* *Impletos esse Spiritu sancto, & sapientia eos, qui eligẽdi essent Apostolorum obtestatio requirit.* Pues para que tan armados, tan llenos de el Espiritu santo i sabiduria? Dice Ecumenio: *Nec enim quorum-*

Occum. ibid. *vis eſt maledicentiã ferre orphanorum & viduarũ.* El miniſterio era para ſervir a varios generos de gentes, de onbres, de mugeres, tratar con diverſos umores de grãdes, de chicos, de pobres, de guerfanos, i viudas: pues para poder ſufrir i tolerar condiciones tã diverſas, no enfadarſe, no deſpecharſe de las quejas, los ruidos que ſe podiã ofrecer, era meneſter unos onbres como Angeles: *Inſtar ſeptẽ Angelorum*; i armados (como dijo Criſto) de toda la virtud del Eſpiritu ſanto, i ſabiduria ſuya: *Plenos Spiritu ſancto & ſapientia: nec enim quorum vis eſt maledicentiam ferre orphanorum, & viduarum.*

Act. 1.

TODA arencion merece lo que del ſagrado Caudillo del Ebreo pueblo refiere el divino Oraculo, cuando llega a tratar de ſu felice acabamiento: *Moyſes centum & viginti annorum erat quando mortuus eſt: non caligavit oculus ejus, nec dẽtes ejus mouti ſunt.* Era el gran Adalid cuando cerrò el ultimo periodo de la vida de ciento i veinte años, i eſpirò tan floreciente, i por todo el diſcurſo de la vida conſervò la ſalud tan robuſta, que ni las antorchas dela luz ſe le ofuſcaron, i conpitiendo los dientes con los mas puros i terſos marfiles, mas que diamantes fuertes, guardaron en ſu hilera el pueſto en que la naturaleça les colocò. Dice nueſtro Padre S. Gregorio NISENO: *Mirũ eſt, quod nec forma, nec pulcritudinis ſuæ quicquã, nec ex facie ſua reſplendentem gratiam, nec oculorum aciem, vel temporum, quibus cum hominibus erat, ſpatia comminuerant.* Como es propio de los que eſcriben la vida de un gran Eroe, rematarla i fenecerla con un inſigne elogio, dice NISENO, que el Oraculo del cielo cerrò con llave de oro las prerogativas i eſcelẽcias del famoſo Capitan con un eſtraño prodigio; i es, que haſta el ultimo paſo de la vida, i el poſtrimero ſuſpiro conſervò la viveça de la viſta, lo linpio i fuerte de los dientes, lo jovẽ del roſtro, como ſi muriera de veinte años; ſiendo aſi que ſobre eſos veinte cargaron ciẽto: *Mirum eſt.* Eſa es peregrina maravilla? Eſe eſtupendo prodigio? Si, dice NISENO. No dice el ſagrado Teſto, que gobernò el gra Capitan por largo eſpacio de años la Hebrea gente? No lidio cõ tã moſtruoſa variedad de umores i naturales? No luchaba à braço partido cada dia con tan eſtraños ſugetos? I deſpues de eſo, vivir tan prolijo numero de años, i no quedar ciego, ſordo, deshecho, i conſumido, parece q̃ ſe à de poner à cuẽta del mas paſmoſo prodigio que onbre à llegado a obrar. Porque de aqui ſe entienda que es neceſario como profeſar de bronces, i jurar de diamãtes los q̃ por ofi-

S. Greg. Nyſſen. de vita Moſ.

cio

cio i obligacion eſtàn eſpueſtos, como eſcollos a los enbates del mar, a oir, eſcuchar, acallar, tenplar, i ſufrir tanta variedad de condiciones i ſugetos, tãta diverſidad de pareceres. Que por eſo dijo el Maeſtro de Carlo Magno: *Sine ferro vel flammis martyres eſſe poſſumus, ſi patiẽtiam veraciter in animo ſervamus cum proximis noſtris*. Para ſer martires ſin yerro, llamas, ni potros, que mejor atajo que ſufrir con reportada eſperà i paciencia à algunos de nueſtros progimos? Que mas fuego para martiriçar a un Superior, que un ſubdito que llega arrebatado i colerico? Que mas yerro, que un ignorante? Que mas potro, que un inpertinẽte? Que mas cataſta, que un porfiado? Que mas puas de yerro, que un proligo? Que mas derretido plomo, q̃ un flematico? I que mas anguſtioſa cruz, que aberlos de tolerar, i ſufrir a todos.

Alcuin. de Virt. & Vit. cap. 9.

LIBRO XII.

ARGVMENTO DESTE LIBRO.

SVcedió, que deſpues de aber acabado aquel tan parco como miſterioſo conbite; levantandoſe el Señor, dijo a Pedro, *Siguẽme*. Bolvio Pedro el roſtro, i vio al amado Dicipulo, que iba ſiguiendo al amable Maeſtro. El Dicipulo ſe entiende, tan cariñoſamente en la ſagrada noche de la anguſtiſima Cena favorecido, que merecio el mejor lugar del banquete, pues ſe recoſtò en el pecho del Principe Soberano, a quien (por la confiança del ſumo amor que le tenia) preguntò por el fementido i ſacrilego que le abia de entregar. Viendo pues Pedro a ſu intimo Acates, preguntò al Señor, Que ſeria de aquel en cuya alma abia depoſitado tan copioſos dones con tan franca i liberal mano? A Pedro reſpondiò Criſto con alguna acedia i deſaçon, diciendo; Yo quiero que quede aſi haſta que yo venga, que os inporta a vos el ſaberlo? Lo que os toca es ſeguirme, como os tengo mandado. Apenas pronuncio Criſto eſtas palabras, cuando luego ſe començò a

Ioann. cap. 21.

ef-

esparcir i divulgar un rumor, de que Iuan no abia de morir: i no dijo tal el Señor; sino; *Asi quiero que quede hasta que venga, que te importa ati averiguar el destino i fin de Iuan.* Agora nos es preciso tocar aqui la comun i vulgar cuestion, que tocan i ventilan todos los Interpretes deste Evangelio, i Escritores de vidas de Santos, sobre si nuestro Lucero pagò la general deuda de los mortales, estinguiendole la parca con el inesorable soplo de su fatal aliento la amable luz de la purisima vida. Acerca de lo cual ai cuatro opiniones.

La primera es de algunos que afirman, que no à muerto; sino que està debajo de la tierra, en Efeso, en cierto lugar; en testimonio de lo cual se refiere, que està bullendo la tierra (de aquel que es como sepulcro) i que significa, que aquello es estar respirando el amado Dicipulo. El Aguila de los Dotores bolviendo por la que lo es de los Evangelistas, tiene por futil sentir semejante aseverar, diciendo; Que fuera notorio agravio de un Dicipulo tan amado i valido, que mereciò recostarse en el sagrado pecho del Señor, i otras inumerables escelencias i prerogativas, el que durmiese tantos siglos, esperando ver la hermosa cara de su amable Dueño, cuando a Pedro, Pablo i los demas compañeros, se les fue dado i concedido, que en tan breve tiempo llegasen a goçar tan indecible felicidad. Oigamos à Agustino: *Quinimo fit amplior & difficilior, cur Discipulo Iesus quem diligebat præ cæteris, in tantum ut super pectus ejus discumbere meretur, pro magno munere longum in corpore donaverit somnum, cum Beatum Petrum per ingentem martyrii gloriam ab onere ipsius corporis solverit.* De manera, que decir que Iuan à de estar esperando hasta las fin del mundo el ser libre de la carcel de su cuerpo, para ir a goçar de su amado, no tiene probabilidad alguna.

S. Aug. tractat. ult. in Ioann.

La segunda sentencia, es de los que afirman, que no à muerto el sagrado Evangelista; sino que la divina Providencia le tiene escondido i guardado con Enoc i Elias, para que en los ultimos parasismos del mundo venga a predicar i padecer, por testificar lo irrefragable de nuestra Catolica i ortodosa Fè, rubricando lo infalible desta verdad, con la sagrada purpura de su sangre: su fundamento es ocasionado de las palabras que oi dijo Cristo: *Sic eum volo manere donec veniam.* Quiero que se estè asi Iuan hasta que yo venga, que como refiere Cornelio, dicen, fue como decir; Quiero que viva hasta que yo venga a juzgar el mundo. I tanbien se valen para probar este intento,

Ioann. cap. 21. Cornel.

de

de aquellas palabras que dijo tanbien el Celestial Maestro? *Sunt aliqui hic stantes, qui non gustabunt mortem, donec videant Regnum Dei.* Aqui estan algunos que no miran, hasta que vean el Reino de Dios. Lo cual (aunque se dijo en plural) dicen entenderse del regalado Benjamin. Que no es nuevo, hablando de muchos en comun, entenderse de uno en particular; de que en la Sagrada Escritura se halla no pequeña selva de egenplos. Aprobechanse tanbien de aquel lugar del Apocalipsi, en que se le dice a nuestro Lucero: *Oportet te iterum prophetare gentibus.* Conviene profetiçar otra vez a las Gentes. Otra vez? Luego resta mas de predicar i fulminar al hijo del trueno? Luego reservarse para el tienpo de aquel hijo de la maldad i sangrienta bestia del Ante Cristo, que tan fiera bateria a de hacer a la Esposa del Cordero. I la raçon en que apoyan su opinar es, en que como a de aber un Testigo de la lei natural como Enoc, para que predique i muera por defensa de la lei de gracia, i otro como Elias de parte de la escrita para el mismo fin; asi parece conveniente que aya otro, que de parte de la Evangelica lei padezca, testificando lo cierto i constante de tan sagrados dogmas. No pasa esta opinion tan desabrigada de valedores de todos siglos que no haga poca fuerça a su sequito: San Hipolito fue el Caudillo deste sentir (tan esclarecido Martir como todos saben) Lib. de cosumm. mund. S. Iuan Damasceno Orat. de transfigurat. S. Ambr. lib. 7. in Luc. in princ. Procoro, El Calendario Griego 2. Sept. san Hilar. lib. 6. de Trinit. Aretas in cap. 10. Apoc. i Theophilacto in cap 20. Matth. dicen, que los afirman algunos. Leonard. de Vtin. serm. de S. Ioan. Evangelist. Enrique in Lectionib. sup. Genes. el Cardenal Iuan Dominico, de quien refiere san Antonino, que defendia esta opinion con especial esfuerço, Francisco Mairon. in 4. dist. 49. el Abad Ioachin, Sabelico lib. 1 de dict. & fact cap. 3. I Georgio Trapecuncio en un tratado particular deste intento, que despues refutò docta i eruditamente nuestro Monge i Cadenal Besarion Niseno. I sin otros muchos, los Padres Barradas lib. 9. cap. 4. i el Doctisimo Alfonso Salmeron tract. 32. in Evang. tom. 11. que procura apoyar esta opinion con varios argumentos i raçones. No es de mi instituto esaminarlas. Baste aber señalado los Autores i lugares.

Luc. c. 9

Apocal. cap. 10.

Hipol. Damas. Ambro. Procor. Kalēd. Græc. Hilar. Aret. Theoph. Leonar. Enrich. Mairo. I. Dominic. Ioachin. Sabell. Barrad. Salmer.

La tercera sentencia es, que nuestro sagrado Apostol i Evangelista pagò a la muerte el inescusable feudo, i tributò el general vasallage; pero hallo divididos sus Autores en dos bandos. Vnos

quie-

Papias Euseb. lib. 3. c. ultim. Origen. Chrys. Tertul. Hieron. Ambros. August. Euseb. Heracl. Mopsu. Leont. Beda. Euque. Rupert. Haimõ. Cornel. Maldo. Tolet. Baron. Menol. Policr. Celest. Martyr Vsuard. Adon. Damia. Albert. Vgo de S. Vict. S. Vicẽte Fer. S. Tho. Raulin. Nicol. de Nis. Prato Florid. Grana tens.

quieren, que la muerte aya sido violenta, i que a manos de fiero Sayon derramase la sangre inocente, por defender lo verdadero de la Catolica Valia: Assi lo sienten Papias, Autor bien antiguo, i tanto, que (segun refiere Eusebio) le hace S. Irineo, no menos que oyente i Dicipulo del mas amado Dicipulo, que es nuestro Iuan. A Papias sigue el grã Adamancio, tract. 12. in Matt. to. 2. Theophilact. in cap. 20. Matth. i otros algunos. Pero la comun opinion es, que cerrò el divino Lucero el ultimo periodo de su sacrosanta vida, quieta, dulce i tranquilamente como canoro Cisne en los braços de su amoroso Dueño i hermano Crisso, cuya venida con tan ardientes ansias deseaba. Vna nuve lloverè de testigos desta verdad. Nuestro Padre S. Ioan Crisostomo Hom. 1. in Ioan. Tertuliano lib. de Anima cap. 40. Nuestro Padre san Geronimo lib. de Vir. Illustrib. Euseb. lib. 3. Histor cap. 31. san Anbrosio in Psalm. 45. i Psalm. 118. Octonar. 20. san Agustin tract. 124. in Ioan. Euseb. Emiss. Homil. de S. Ioan. Los dos Teodoros el Eracleota, i el Mopsuesteno in Græc. Caten. Leoncio in cap. 21. Ioan. Beda in cap. 21. Ioan. & in Martyrolog. Euquerio, Ruperto in cap. 21. Ioan. Haimon Albestratẽse, Cornelio a Lapide, Maldonado, Toledo, que dice: *Et ea est sententia omnium probatissima.* Que este es el parecer mas corriente i aprobado de todos, i añadiremos los que el Cardenal Baronio alega en el Comento del Martirolog. 27. Decembr. como es el Menologio Griego, Policrates ap. Euseb. lib. 3 cap 25. Celestino Papa in Epist. ad SS. Synod. Ephesin Vsuardo in Martyrol. 27. Decemb. Adon in Martyrol. ead. die, i el Martyrologio Romano ead. die: *Confectus Senio Sexagesimo Octavo post Passionem Domini anno mortuus juxta eandem urbem sepultus est.* Esto es, ya mui lleno de dias murió el año 68. despues de la Pasion del Señor, i està enterrado junto à la mesma ciudad (que es Efeso) fuera destos ai innumerables que digan lo mesmo.

Es la cuarta i ultima sentencia de los que afirman, Que es verdad que murió el sagrado Apostol, pero que luego resucitò, i que assi està en cuerpo i alma goçando la eterna bienaventurança. No pocos Valedores aseveran esta tesi, ilustre tropa de Dotores la abrigan i patrocinan. Los que yo è leido en sus propias fuentes, son san Pedro Damiano sermon. 2. de S. Ioann Evangel. S Alberto Magno in cap. 21 Ioann. Vgo de S. Victor. S. Vicente Ferrer serm. de S. Ioan Evang. el Angelico Dotor in cap. 21. Ioan. Ioan Cluniacense, Nicolao de Nise, Vgo de Patro Florido, Fr. Luis de Granada, Pedro Geremias, Iodoco Clitoveo,

el

el Cardenal Torquemada, Sancio de la Puerta, Guillelmo Pepin, Pelbarto Temesuar, Mefret, Filipe Diaz, Iuan Osorio, Marcelino Matisconense, Oliveros Maillard, Francisco Labata, Pedro Abailardo, todos en Sermones i Tratados del divino Evangelista, i Niceforo Calisto lib. 2. Histor. cap. 43. à tales palabras: *Dei autem ineffabilis, atque investigabilis gloria, ea quam ipse solus novit, bona eluceſcens, corpus ejus terrenum, & corruptibile, immortale & incorruptibile (ò miraculum ingens!) transmutavit, & in divinum paradisum, itidem ut omnibus laudibus celebrandam Dei genitricem, quæ per gratiam Mater ejus, fuit, recepit. Decebat quippe & ipsum, qui matris loco incorruptam, semperque Virginem habuisset, & dilectus inprimis, Christo fuisset, fraterque adeo immortalitatis promptuarii extitisset, paulatim quoddamodo immortalitatis participem fieri.* Para esforçar esto ai sus raçones de congruencia (dice Niceforo) porque parece que estaba puesto en raçon, que en cuerpo i alma fuese trasladado al eterno Paraiso a ser inseparable compañero de aquella divina Señora, a quien en esta mortal vida sirviò con tan reverentes puntualidades i oficiosas prontitudes, teniendola en lugar de Madre; i siendo ranbien el sumo Valido de Cristo, i que mereciò el nonbre i blason de Hermano suyo, claro està que en todo lo abia de parecer, pues como èl està triunfando en la Inpirea Corte con los sagrados trofeos i despojos de la muerte vencida, asi Iuan à de estar glorioſamẽte adornado de la estola de la siempre feliz inmortalidad del alma i del cuerpo. Lease a san Pedro Damiano, i a Iuan Cluniacense, que intentan probar esta opiniõ con fuertes raçones i argumentos, a que me remito, i a otros muchos Autores que an escrito en los Vulgares Idiomas, que omito, por no ser prolijo.

Petr. Pepin. Pelbart. Mefret. Diaz. Osſor. Marcellin. Maillard. Labat. Abailard. Nic. Calixt.

De que edad muriesẽ aun no es constante: Lo comun i recebido es, que muriò al 68. año de la Pasion de Cristo: de que años seria el sagrado Benjamin, cuando su divino Iacob rindiò la inocente vida a manos de la atroz muerte, no consta. Baronio dice, que fue llamado a la Apostolica escuela, siendo de edad de veintidos años, i que fue ordenado de Sacerdote de 25. i que muriò de 93. Otros le dàn mas edad, i Dororeo afirma, que muriò de 120. años, proposicion de ninguno admitida. Lo que es cierto i averiguado, que cuando fue llamado para Colegial del Colegio del mas inclito Maestro, era el mas moço de todos los Apostoles, i que muriò mas viejo de todos, al modo de Abraan, de quien dice el sagrado Testo: *Et deficiens mortuus est in senectute bona,*

Dorot. in Synops.

Genes. cap. 25.

pro-

Cornel. à Lapide. Adon. Vsuard. Martyrolog. Græc. Ioann. Beleth. de div. offi. c. 70 Durãd. in Ratio nal. lib. 7. c. 43. num. 8. S. Ambro. lib. de Virg. cap. 7. Sophro. serm. de Assum. S. Ioan. Damas. serm. de Assũpt. S. Ildef. serm. 1. 5. & 6. de Assũ. Bed. li. br. Retract. in Act. c. 8 Metaphrast. de Dormi. Mar.

provectæque ætatis & plenus dierum. Assi el Padre Cornelio llamò à nuestro Evangelista, *El Matusalen de los Apostoles*, como en otra parte digimos. El dia i mes en que murió no tiene cierto lugar entre los Autores. Los Martirologios Romanos, el de Adon i Vsuardo le dàn el dia i mes de su muerte, el mismo que le celebra la Iglesia Romana, que es a 27. de Diciembre. El Martirologio Griego le pone a dos de Otubre, con estas palabras: *Migratio Sancti glorioſi & celebris Apoſtoli ac Evangeliſtæ Ioannis, cognomento Theologi*; El transito del Santo glorioso, i celebre Apostol i Evangelista, por sobre nonbre el Teologo. Iuan Belet, Guillelmo Durando i otros, dicen, que se estinguiò la tenporal luz de nuestro LVCERO el mismo dia que el LVCERO de la mañana (que es a 24. de Iunio) saliò a esplayar sus rutilantes Rayos por los emisferios de la vida. Misterio que pedia (a tener lugar) especiales ponderaciones. Abiendo predicado en varias partes del mundo (principalmente en Asia) con indecible fruto de las Almas, i fertilisimos progresos de la Evangelica lei, i abiendo sido fidelisimo Custodio, Capellan i Assistente de la serenisima Reina de los Angeles por espacio de veinticinco años, como notan san Anbrosio, Sofronio, nuestro Padre tan Iuan Damasceno, el Venerable Beda, san Ildefonso, nuestro Padre Simeõ Metafrastre, i Niceforo, i prueba el diligentisimo Coronista de la sacrosanta Emperatriz i Padre Cristobal de Castro, i abiendo juntamente obrado por tan largo espacio de tienpo (como advierte el Doctisimo Padre Canisio) copiosisimo numero de prodigios i maravillas, muchos mas que los demas Apostoles; i abiendo padecido diversos linages de tormentos, persecuciones i martirios, açotes, aceites, tosigos, destierros, anbres, cansancios, estorsiones, vejaciones, i otros varios i esquisitos afanes que el enemigo capital del umano linage, con lo astuto de su furiosa rabia i rabiosa furia sabe traçar contra los que se oponẽ a lo cruel i sangriento de la recocida ojeriça, è irrecõcialible odio que arde en sus malditas i obstinadas entrañas, cuya inestiguible sed, es destruir i debelar las sagradas gueſtes del omnipotente Monarca; i mayormente contra el soberano Apostol i Evangelista, que tan numerosa cantidad de almas sacò de la misera servidunbre, en que las tenia oprimidas i avasalladas la rebelde tirania deste nefario enemigo. Quien en el Sepulcro entrò con mas abundan-

Nicephor. libr. 2. Eccleſ. Hiſt. cap. 41. Caſtro Hiſtor. Diſp. cap. 20. num. 4. Canis. ſermon. de Sanct. Ioann.

dancia de meritos? Quien con mas abundosa cosecha de gracias? Quien entrò triunfando en la Celestial Gerusalen con mas glorioſos triunfos, con mas esclarecidos trofeos? Quien adornado i enriquecido de joyas i preseas de mas perfeciones i virtudes que nuestro radiante LVCERO?

CAPITVLO I.

Que à solo Dios i su Madre està reservado el tratar i resolver las causas i sucesos de su Benjamin.

NO ai palabras para esplicar el desvelo i vigilancia cõ que deben vivir aquellos por cuya cuenta i raçon corre el peligroso gobierno de las almas. Bien lo diò a entender el que incesable vela sobre nuestra salud, cuando dijo: *Fili hominis speculatorẽ dedi te domui Israel; & audies de ore meo verbũ, & annũtiabis eis ex me: si dicente me ad impium morte morieris non annũtiaveris ei, neque locutus fueris ut avertatur, à via sua impia & vivat: ipse impius in iniquitate sua morietur; sanguinem autem ejus de manu tua requiram.* Hijo del onbre, yo te è puesto por cuidadosa centinela, i vigilante atalaya de la casa de Israel; sino predicares la Dotrina i enseñãça mia, diciẽdo de mi parte al pecador, q̃ à de morir sino se enmiẽda, el mismo quedarà reboleado en su sangre, i despues yo te è de pedir della estrechisima cuenta. La letra Ebrea hace mui al caso; porque donde nuestra Vulgata dice: *Non annuntiaveris ei*; ella lee, *Non expolieris ei; Repetieris, inculcaveris*, sino pulieres inculcares, repitieres, repasares el avisò, la amonestacion gritando contra el pecador: *Vltima tracta, & retracta per ferrum illud polit.* Ha de ser, dice el Padre Cornelio, como la dentada lima, que para corregir i pulir lo bronco i tosco del yerro, pasa por èl una i muchas veces para que surta el pretendido efeto la mano del Artifice. Asi pues à de ser el Prelado lima en la vigilancia, i en la solicitud, que no se à de cansar nũca, que à de ser infatigable su atencion. Porque como dice san Gregorio: *Si Prælatus de morte corporis, quandoque morituri tam graviter reus tenetur, quo reatu de morte animæ subjecti constringetur, quæ potuisset semper vivere, si verba correctionis audisset.* Si un Prelado, porque se descuidò en acudir a la cura del cuerpo de un subdito

Ezech. cap. 3.

Liter. Hebr.

Cornel. inibi.

S. Gregor. Hom. 11. in Ezec.

en-

enfermo, que tarde ò temprano abia de morir, à de dar tan estrecha cuenta desta culpable negligencia, como no con rigida austeridad se fiscaliçara en el supremo Tribunal el torpe descuido de la perdida del alma, que a caso viviera si él della con la debida circunspecion cuidara.

AMENAÇANDO el Profeta Malaquias a cierto linage de transgresores, dice: *Disperdet Dominus virum qui fecerit hoc, Magistrum & Discipulum.* Desbarata el Señor al que hiciere esto; al Maestro i al Dicipulo. Aqui es de notar, como con Rabi David i Vatablo leen otros: *Vigilantem & Discipulum.* Destruira Dios al que vela i al Dicipulo: de manera, que donde la Vulgata dice Maestro, los otros leen el Vigilante: para enseñar cõ este misterio, que ser Maestro, ser Dotor, ser Superior i Prelado, i ser Vigilante, ser cuidadoso, ser solicito, todo viene a ser uno; Porque no ai cosa que mas se oponga a la prelacia que el sueño, que mas contradiga a la superioridad que el descuido i negligencia.

Malac. cap. 4.

Alia liter.

Es de ponderar el titulo i blason que el Coronista Benjamin dà a su eterno Principe: *Vicit Leo de tribu Iudà Radix David.* Salio vitorioso i trunfante el Leon de Iudà, raiz de David. Que quiere decir aqui Leon? El Principe, el Rei, el Monarca, como lo afirmã Ansberto, Panonio, Beda, Bulengero i otros muchos. Pues para dar a Crisio titulo de Rei i Principe, no abia otro nombre mas apropositado que el de Leon? Pues que tiene este bruto, que por acomodacion se atribuye al Señor, i juntamente es tenido i llamado el Monarca de todas las fieras? Serà sin duda, por lo que dice san Epifanio: *Cum dormit evigilant oculi ejus, ita ut venatorem à septem stadiis præsentiat.* Cuando duerme, de tal manera tiene despiertos i vigilantes los ojos, que guele al mas cauto i silecioso caçador siete estados, que no parece pequeña distancia. I añade el Erudito Espaõl Escoliador de Epifanio: *Immo numquam soporem admittere aliqui narrant.* Estan vigilante el coronado bruto, que à hecho eterno divorcio con lo descuidado del sueño, como Eliano, Plutarco i otros lo afirman con Pierio, que dice: *Sane multi credidêrunt Leones insomnes esse.* Pues Llamarse Crisio, darse èl titulo de Leon, cuando Principe se ostenta, i Monarca se intima, es decir; Que asi deben hacer los que le an de imitar i seguir las guellas (para ser Superiores consumados i perfectos) que an de ser vigilantes, despiertos i cuidadosos; i tanto que (si posible fue-

Apoc. cap. 5.

Ansb. Bed. Buleng. Panon.

S. Epiphan. in Physiolog. c. 2.

Consal. Pone. inibi.

Pier. lib. 1. c. 4.

fuese) nunca abian de dormir. Tanta debe ser su vigilancia, tanto su desvelo sobre el ganado i rebaño que le fuere cometido i encomendado: *Immo nũquam soporem admittere aliqui narrant.*

PORQUE parece que implica cõtradicio el ser Superior i dejar de velar. Quejase Marta del descuido de su hermana Maria, i dando querella de su descuido ante el tribunal del celestial Maestro (a cuyos pies la feliz pecadora escuchaba el dulce raçonamiento) le dice: *Domine non est tibi curæ, quod soror mea reliquit me solam ministrare.* Es posible, Señor, que no cuideis de que mi hermana me dege a mi sola cõ el cargo de los guespedes? Dice Iuan Cluniacense. *Vix Dominum vocat, quando de in curia arguit; ut esse Dominum & sine cura esse quasi contradictionem implicare videatur.* A penas le dà a Christo (vamos en el cõceto suyo è imaginacion) Marta el nonbre de Señor, Superior, i Prelado, cuando luego parece que le arguye la negligencia i descuido. Porq̃ ser Superior i dormir, ser Prelado i no velar, parece que implica manifiesta contradicion. *Sane multi crediderũt Leones insomnes esse.*

Luc. c. 10.

Raul. serm. 91 tom. 2. Quadr.

SVPVESTO tan Cristiano dogma entra la duda de como el Señor respondio a Pedro tan acedo, cuando le preguntò por los sucesos i muerte de Iuã. Es el caso, que le acaba de encomendar la suprema cura de todo el mundo, despues de averle esaminado el amor, diciẽdole: *Pasce oves meas.* Apacienta mis ovejas. Buelbe Pedro la cabeça, i viendo que le venia siguiendo su amigo Iuan; dijo al que le abia encomẽdado el gobierno del mundo: *Domine hic autem quid?* Señor, que à de ser deste, a quien yo tengo tan intimo amor? Con que intencion hiço esta pregunta Pedro? El Doctisimo Salmerõ lo dirà: *Ex officio Pastoratus sibi commissi fecit curam accipiens Ioannis, tanquam oviculæ pretiosæ, & sibi charrissimæ.* La pregunta de Pedro se originò de la obligacion que ya le corria de sumo Pastor, i por eso començò tan desde luego à desempeñarse, cuidãdo tan especialmente de Iuã, à quien ya contaba en el numero de las mas queridas i regaladas ovejas de su rebaño. Pues si el divino Dueño encarga tanto a los Superiores el cuidado de sus ovejas, i à de castigar tan rigurosamẽte el descuido dellas, que puede ser la causa que responda Christo contãta aspereça i acedia a un Pastor, que parece poner tan especial cuidado por una oveja; pues le respõde: *Sic eum volo manere, donec veniã; quid ad te? Tu me sequere.* Quien os mete a vos en cuidar de mi Benjamin? Yo quiero que se quede asi. Lo que importa es,

Ioannis cap. 21.

Salmer. inibi. tom. 12.

Ioan. 21

que vos cuideis de seguirme. Pues porque parece enfadarse el Señor de aquello mesmo, q̃ tanto al parecer debia estimar? Es, que fue picarle en lo vivo del alma, i tocarle en lo mas tierno del coraçon. Que fue, como decir; que allà Pedro cuidase de las demas ovejas, Que el cuidado, i la solicitud de su Benjamin, i regalado Cordero corria mui en especial por su cuenta. Porque los sucesos de tan querido i Amado Dicipulo, el estado de sus cosas, solo consigo i con su dulcissima Madre sean de consultar.

QVEREISLO ver? Notad lo que en aquel indecible favor de entregarle la prenda mas querida (que fue su Madre) al pie de la Cruz acontecio. Diciendo el soberano Paciente: *Mulier, ecce filius tuus.* Ai està vuestro hijo; i luego al Amado Dicipulo: *Ecce Mater tua.* Ai està tu Madre: Dice luego: *Et ex illa hora accepit eam Discipulus in sua.* Que desde aquel mesmo instante recibiò la preciosissima Perla, para ser cuidadosa guarda suya. Oyendo ia tendiendo a esto, dice Salmerõ, i trãscribe: Novarino *Cur potius dicitur: Accepit eam Discipulus in sua, quam accepit Mater Discipulũ in suum?* Dudarse pueda; que porque diciendo el Evangelista, que èl recibiò a la divina Señora por su Madre, i para cuidar con religiosissimos obsequios de su anparo i abrigo, no advierte tanbien, que la celestial Reina le recibiò por hijo suyo, diciendo: *Accepit Mater Discipulum in suum?* A esa duda satisface el Doctissimo Cardenal Vigerio, diciendo: *Non sic Mater Domini, quoniam erat plena scientia, quoniam consentaneum est Iesum antequam pateretur ei apperuisse quidquid in Cruce suspensus esset acturus: itaque Sancta Virgo jam antea Ioannem in adoptivum filium acceptaverat. Magna igitur ratione de se ipso dixit Evangelista: Ex illa hora accepit eam Discipulus in sua, nõ de Virgine.* Si se dice de Iuan, que recibiò a la serenissima Emperatriz por Madre i Señora suya, i no de la serenissima Señora, que le aceptò por adoptiva porcion suya; fue, porque antes que el soberano Hijo padeciese, consultò primero con la sacratissima i serenissima Madre todo cuanto abia de obrar en aquel estrecho paso, comunicò con ella (primero que le firmase) su Testamento, i en especial este punto de adoptar por hijo suyo a su regalado Bẽjamin: lo cual la purissima Reina aceptò desde luego con mucho agrado i alboroço: *Itaque Sancta Virgo jam antea Ioannem in filium adoptivum acceptaverat.* I asi habla el Evangelista, de como èl la recibiò por Madre, i no como ella le aceptò por

Ioann. cap. 19. *Novar. inibi.* *Ioan. 19* *M. Viger. de Pass. Christ. Chord. 7. cap. 146.*

por hijo. Porque de aqui conozcamos la grandeça de nuestro Iuan; pues sus medras, sus mejoras, sus progresos solo cõsigo los cõsulta el supremo Emperador, i con su divina Madre. Que le sucedio a Pedro con Cristo lo que al Rei con el Presidente de Castilla: que si le consultàra a su Magestad sobre el cargo i oficio de un Infante, es fuerça que le respondiera lo que Cristo a Pedro: *Quid ad te?* Eso no corre por vuestra cuenta; que las cosas de los Infantes, solo pertenecen al cuidado de los Reyes. Assi como Iuan es Infante del cielo, hijo de la Reina Madre, cuando Pedro llega a consultarle à Cristo, le responde algo acedo i mesurado: *Quid ad te?* Los sucesos de Iuan no corren por cuenta vuestra, ni por la de nadie, sino por la mia i la de mi sagrada Madre. Que solo con ella, como es una cosa misma cõmigo, cõsulto yo los cargos, los oficios, las medras i mejoras de mi regalado Benjamin.

PARECE que fue este el sentido destas palabras, pues dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *Cum nimia charitate id diceret Petrus: ostendens Christus quod quanta vis, eam dilectione pro sequeretur, suam asse-qui non posset, inquit, si eum eo-lo manere, quid ad te?* La pregunta de Pedro se originò del mucho amor que tenia a Iuan; i para

S. Chrysost. Homil. ult. in Ioan.

mostrar Cristo, que por mas q̃ Pedro le amase a su Benjamin, no podria emulalle el cariño; por eso respõde con aquella esquivez: si yo quiero q̃ se quede assi; que os importa a vos eso? De suerte, que fue como rocarle a Cristo en lo mas vivo del pundonor, pues tenia acaso de menos valer, q̃ ubiese quien se atreviese a cuidar de su Benjamin, como si èl i sus cosas no corrieran tan por cuẽta suya, como el mas amado i querido de todos.

CAPITVLO II.

Que assi amò Cristo à su Benjamin, que parece que no amaba à los demas.

DE tal manera refiere el regalado Benjamin lo ardiẽte de la caridad, i fino del amor que el soberano Principe le tenia, que parece, que no quedaba amor i caridad para los demas, i que èl solo era los amores todos i las delicias del divino Dueño: *Conversus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus.* Al bolver Pedro la cabeça viò aquel Discipulo a quien amaba Iesus, dõde dice el Aguila de los Dotores: *Vbicumque se cõmemorat Ioannes, ut nomine suo tacito ipse posset intelligi, hoc addit, quod eũ diligebat Iesus, quasi solũ diligeret: ut hoc signo discerneretur à cæteris, quos omnes utique diligebat.*

Ioan. 21

S. Aug. tractat. 24. in Ioann.

bat. Donde quiera que el sacro Coronista (disimulando su nombre) hace mençiõ de sí; para ser conocido lo dice por la perifrasis, *del que amaba Iesus*; como si en èl solo tubiera puestos todos los enpleos del amor: para que con esta señal i divisa se diferençiase de los demas, à quien sin duda amaba infinito. I el Tostado conteStando con Agustino, dice: *Nullum Discipulorum Christus tantum amabat, quantũ Ioannem: unde de eo per excellentiam dicitur; Quem diligebat Iesus, ac si hunc solum amaret: omnes tamen amabat; sed quia hunc specialius diligebat, dicitur absolute, quod diligebat eum.* A ninguno de los Apostoles amò el Señor tanto como a su Benjamin; de donde por Antonomasia vino a levantarse con el glorioso timbre, i esclarecido renombre *del Amado del Señor*; como si èl fuera el solo, el unico desvelo de lo encendido i abrasado de su amor. Pero con ser asi que los amaba a todos, mas porque a Iuan le amaba con tan especial ternura, i en el ostentaba mas especiales reseñas de alagos i cariños, como hacia tan particulares estremos el sacro Amante con èl, mas que con los demas; por eso se llama absolutamente el Amado i el Valido del Señor: *Quia hunc specialius diligebat, dicitur absolute, quod diligebat eum.*

Abulẽs. in c. 17 Matth.

Probamos, que este modo de hablar es singular significacion de lo ilustre, escelente i unico de una cosa. El titulo del Salmo diezisiete serà apropositado apoyo desta verdad: *In finẽ puero Domini David, qui locutus est Domino verba Cantici hujus in die, qua eripuit eum Dominus de manu omnium inimicorum ejus & de manu Saul.* Este Salmo se consagra al Omnipotẽte Señor, que librò a su Criado i Servo David de la tirana mano de todos sus sangrientos enemigos, i de la fiera potestad del furioso i enbrabecido Saul. Aora entra la dificultad: si el Santo Profeta hace inmortales gracias al Señor porq̃ le à sacado libre del poder de todos sus enemigos, i en ellos se incluìa Saul; para que despues de aberlos puesto à todos en comun, puso a Saul tan en singular? *De manu omnium inimicorum ejus, & de manu Saul?* A eso satisface nuestro Padre Eutimio, diciendo: *Privatim tamẽ Saulem à cæteris distinguẽs inimicis, ultimo eum loco ac nominatim cõmemoravit, tanquam omnium inimicissimum.* Aunque es asi, q̃ tenia David tãtos que le acosasen i persiguiesen, pero cõ todo eso puso à Saul a parte, distinguiendole de todos los demas, para que se entendiese, q̃ entre todos cuantos le perseguian de tal manera le perseguia i acosaba Saul, tan fieramente le infestaba, tan atroçes ostilidades le ha-

Psal. 17 in titul.

Euthy.

hacia, que comparado con los demas èl solo parecia el contrario, i el enemigo: *Privatim commemoravit tanquam omnium inimicissimum.* Bolvamoslo agora al contrario: A todos dice Agustino, i es dogma Catolico, a todos los Dicipulos i Apostoles amaba el soberano Principe afectuosissimamente, como en algunas partes lo insinuò el Amante Dueño: *Vt diligatis invicem, sicut dilexi vos.* Pues si eso es assi, como hablando de si el discreto Coronista, dice: *Quem diligebat Iesus.* Que èl era a quiè amaba el Señor? Porque se aparta del numero de los demas? Porque se entresaca de la cuenta de todos los otros Apostoles i Còdicipulos: *Privatim se* (podemos decir) *à cæteris distinguens, commemoravit tanquam omnium amicissimum.* Quiso hacer el divino Espiritu (que gobernaba su pluma) Coro aparte en lo Amado i Valido, entre todos los demas queridos i privados, para que se entendiese, que Iuan, el Benjamin del soberano Principe, era el mas querido, el singularmente Amado del divino Principe: *Vt hoc signo discerneretur à cæteris, quos utique omnes diligebat.*

Ioan. 15

Otro apoyo hallaremos no menos acomodado para abonar nuestro intento. Refiriendo el Evangelista S. Lucas, como los Dicipulos del Señor se recogierò al cenàculo, despues que subiò a tomar la posesion de su Trono sublime en el Inpireo, dice, que perseverando en continua oracion les assistian algunas devotas mugeres con Maria sacratissima Madre de Iesus: *Hi omnes erant perseverantes in oratione cũ mulieribus, & Maria Matre Iesu.* La divina Señora no era muger como las demas? Eso es llano, tal titulo le dio su mesmo Hijo estando en el paso de la muerte, diciendo: *Mulier ecce Filius tuus.* Pues si eso es assi, como nonbrando las mugeres pone tan en singular à la sagrada Señora, con que parece, que nos dà a entender Lucas que no era muger, pues la segregaba del numero de las demas? A eso responde el Venerable Padre Gaspar Sànchez: *Quia ex Scripturæ more, cum aliquid in aliquo genere excellens est, licet in præposito numero cõprehensum esse videatur; seorsum tamen ab aliis numerari solet. Eodem modo Maria, quæ mulierum gloria, & inter mulieres Benedicta erat, separatim ab aliis nominari debuit.* La raçõ de poner el Evangelista a la serenissima Maria (siendo muger) dividida i segregada de las demas mugeres, fue; Porque es solene estilo, i constante Curia de la Sagrada Escritura; Que cuãdo una cosa se descuella entre las demas, aunque parezca conprehenderse en el numero dellas,

Actuũ. cap. 1.

Ioann. cap. 19.

Gaspar Sancb. inibi.

acostumbra el divino Oraculo entresacarla de aquella cuenta i raçõ comun, Pues como la purisima Virgen es la gloria, prez i onra de todas las mugeres, por eso despues de abernumerado à las demas, se pone à ella en numero singular, por serlo en todo entre todas las mugeres: *Maria, quæ mulierum gloria, & inter mulieres Benedicta erat, separatim ab aliis nominari debuit.* Asi de la mesma manera dice el Evangelista (ò por mejor decir) el Espiritu Santo en su pluma: *Quem diligebat Iesus*, Que èl era a quien amaba el Señor, siendo asi, que los amaba a todos: *Cum dilexisset suos.* Para enseñar con esto i dar a entéder, que entre todos èl era de manera amado i querido, q̃ parece, que no amaba el Señor à ninguno de los demas: *Quod eum diligebat Iesus, quasi solum diligeret: Vt hoc signo discerneretur a cæteris, quos utique omnes diligebat.* Que ai que pedir, ni desear mas?

Ioan. c. 13.

CAPITVLO III.

Si el titulo de Siervo del Señor es tan glorioso, que ser à el renombre de i Amado Valido suyo.

DESCVBRAMOS (a mi parecer) algo mas la sublime alteça de nuestro Benjamin, con lo que en las Sagradas letras se dice i esagera, para engrandecer lo escelso i elevado del que sirve i agrada a tan gran Señor No parece que ai otro mas onroso i magnifico titulo, que llamarle Siervo suyo. Probemos esto.

ENBIA la soberana Magestad con el Profeta Natan un recado al Rei David, i una enbajada, en que le dà a entéder, que se dà por bien servido de la onra que le à querido intentar erigiendole un rico i suntuoso tenplo. Asi comiença el mésage: *Vade & loquere ad servũ meum David*; I luego mas abajo: *Et nũc hæc dices servo meo David.* Di à mi siervo i criado David. Reparò nuestro Padre Teodoreto en el titulo que el Señor dà una i otra vez a David, q̃ si una vez le llama criado siervo suyo, segunda vez repite èl mismo apellido, i es el que pone en primer lugar. Pues no ai otro nonbre con que onrar Dios al que le intentaba tributar tales onores i cultos como erigille un alto i opulento tenplo? Dice Teodoreto: *Primum cum deliniit appellatione servitutis: Dic, inquit, David servo meo: Est autẽ sum mus honor nominari servũ Dei.* La primera palabra que encomienda Dios al Profeta Natan es, que entre llamando al Rei David, Criado i siervo suyo: Porque si abia de tener algun dolor i congoja de que Dios

2. Reg. cap. 7.

Theodoret. in 2 Reg. q. 22.

no,

no se sirviese de acetar con efeto lo que tanto deseaba, como era levantarle una aparatosa casa, donde con especiales rendimientos, como supremo Numen fuese adorado; con saber que ese gran Señor le tenia escrito en el numero de sus siervos i criados, con esa onra i favor se le aplacase el dolor, i adormeciese la pena. Que bien dijo Teodoreto: *Primum eum deliniit appellatione servitutis*; Que le alagò el Señor a David, le acariciò, (i si decirse pudiera) le lisongeò con el titulo de llamarle Siervo suyo. Porque si en Dios pudiera caber lisonja, ninguna (al parecer) mayor se pudiera hallar, que despacharle titulo de Criado i Siervo suyo: *Est autem summus honor nominari servum Dei.* Notad *Summus honor.* Sumo onor. Sobre lo sumo no ai otra cosa, i asi decimos Sumo Pontifice. Sobre lo siervo del Señor no parece aber mas onra, pues es la suma.

Bien se probarà esto con lo que aquel Barbaro Rei dijo, cuando viò à aquellos tres Niños tan seguros triunfar de lo orrible i voraz de las ardientes llamas que èl solicitò para convertirles en debiles pavesas, por no aber querido adorar aquella estatua de oro que èl erigiò: *Servi Dei, egredimini, & venite.* Siervos del esçelso Monarca, salid del orno i venid. Quiere que salgan aquellas tres prodigiosas Salamandras, de en medio de lo abrasante de los crespos bolcanes; i con que les obliga a obedecerle? Con darles aquel noble i real titulo de Siervos del Señor: *Servi Dei.* Dice nuestro Padre san Iuã Crisostomo: *Suavissima voce illos appellavit, & hoc ipso illos blandiendo veneratus est.* Con que voz tan suave, blanda i amorosa los hablò? Que bien supo lisongealles el gusto el tirano Rei a los inocentes Niños! Siervos de Dios los llama! No ai mas que llamar, no ai mas que decir. O que tierna i alagueña lisonja! *Hoc ipso illos blandiendo veneratur.* Nunca se oyò, ni lisonja mas venerable, ni veneracion mas lisonjera. Que con tal apellido i blason, no solo los hiciera salir de lo ardiente de las llamas, sino abançarse a lo mas abrasante de los incendios.

S. Chrysost. in c. 4. ad Ephes. Homil. 8.

Dan. c. 3.

Que atendiendo a eso, dijo el Principe de los Apostoles en la fachada de una de sus cartas: *Simon Petrus servus & Apostolus Iesu Christi.* Simon Pedro, Siervo i Apostol de Iesu Cristo. Primero puso el Vicario de Cristo el apellido de Siervo de Dios, que el titulo de Apostol. A que fin? Dicè el mas moderno Interprete del libro de Iudit: *Quasi major Servi esset honor; Servum praponit Apostolo.* Para mostrar que en su

2. Petr. 1.

Vellos. in cap. 4 Iudith. vu. 13.

aprecio pesaba mas la onrà de Siervo de Iesu Cristo, que la grandeça de Apostol. Porque se vea la sublime alteça del titulo de Siervo de Dios.

El del Salmo de que denantes hablamos nos à de valer aqui: *In finem puero Domini David.* Este Salmo se intitula: para el Fin (que es Dios) por David su Siervo. Aqui reparò nuestro Padre Eutimio en el nonbre que se de el Profeta: *Puero David.* Donde dice el Docto Padre: *Puero Domini David, & non Regi aut Prophetæ dixit:* Hase de ponderar, que siendo David Rei, Principe, Profeta; i que por antonomasia i escelencia mereciò llamarse el Profeta; Que no quiso darse nonbre de Profeta, Principe, ni Rei; sino de Siervo i Criado del Señor: *Puero Domini David.* Pues que puede ser la raçon de olbidarse de todos los titulos, con que podia enoblecerse, i solo cõdecorarse con el blason de Criado i Siervo del Señor? A eso satisface Eutimio, diciendo: *Quia quod Rex esset aut Propheta donum Dei erat, non ita Dei donum, quod Puer. Puer enim Domini quis dicitur, quia Deo placeat, tanquam filius dilectus.* Ser Rei, Principe, i Profeta, gran don es de Dios, gran favor i merced: pero la mas sublime merced i favor, es ser Criado i siervo suyo: porque en siendolo con efeto, es manifiesta señal de que se agrada el Señor de una Criatura suya, del modo que un amoroso Padre del hijo, con quien tiernamente se regala: *Puer Domini quis dicitur, quia Deo placeat, tanquam filius dilectus.* Porque se eche de ver, que bien dijo Teodoreto: *Est autem summus honor nominari Servum Dei.*

Psal. 17 in titul.

Euthy. inibi.

Refiriendo el Sagrado Oraculo el feliz acabamiento del Profeta i Caudillo del pueblo de Dios Moisen, dice asi: *Mortuus est Moyses, servus Domini, in terra Moab.* Fenecio la ultima clausula de su sãta vida Moisen, siervo del Señor. Nuestro Padre san Gregorio Niseno dijo (cargando la consideracion en estas palabras) que nunca oyo mas primorosa Retorica, ni mas compendioso Elogio para cifrar en brebes palabras las mas sublimes obras, i en la epigrafe breve de una urna dilatar mas sublimes encomios. Pues que dice el sagrado Testo: *Moyses servus Domini.* Moisen Siervo del Señor. Pues que ai mas que oir, ni escuchar? Oigamos à Niseno: *Mortuus est Moyses servus Domini. Hinc discere liset, quot, quantisque virtutibus hoc sacro nomine efficitur, ut Dei servus appelletur.* Para saber de una vez lo insigne, lo escelso i escla-

Deuteronom. cap. 34.

S. Greg. Nyssen. in Vit. Mos.

recido de Moiſen, todo ſe dijo en diciendo, que era Siervo del Señor; pues eſte titulo i renonbre es como la cimera i tinbre de las armas del Criſtiano: *Eſt autem ſummus honor nominari ſervus Dei.* Pues ſi el titulo de Siervo de Dios es un renonbre que tanto enoblece i condecora al que con èl verdaderamẽte ſe adorna i hermoſea, quien podra decir cuanta gloria, cuanta dicha ſea el titulo i renonbre de Amado i Querido del Señor? Nueſtro Padre ſan Criſoſtomo dice: *Alii amabantur, ſed Ioannes præcipuè.* Teofilato: *Ioannes præ omnibus aliis diligebatur maximè.* Eutimio: *Ioannem diligebat Ieſus plus cæteris.* Clemente Romano: *Quem Chriſtus magis amabat.* I el Angel de los Dotores: *Chriſtus ſpeciali dilectione præ cæteris Ioãnem dilexit.* Pues ſi Ivan conforme al parecer de tantos Dotores no ſolamente fue el Querido i Amado de Dios, ſino tanbien el mas Amado i Querido; quien podra, no digo decir, ſino penſar, adonde llega lo ſublime de ſu privança, i ſumo de ſu Valimiento para con Dios?

S. Ioan. Chryſ. Theoph. Euthy. in c. 13. Ioan. Clemẽs Rom. D. Tho.

CAPITVLO IV.

Si eſtar junto à Dios *es tan indecible dicha; que ſerà eſtar reclinado en ſu ſagrado* Pecho?

Siguese luego otra aſonbroſa prerogativa, i eſcelencia de nueſtro ſagrado Benjamin, i radiante Lucero: *Qui & recubuit in Cœna ſuper Pectus ejus.* El que en la ſuprema Cena ſe recoſtò ſobre el Pecho no menos que del miſmo Dios: lo cual contenplando Anbroſio, dice con no pequeño eſpanto: *Conſtitue Dominũ recumbentem in convivio, reclinantem ſe Ioannem ſuper Pectus ejus, mirantes alios, quod ſervus ſe ſupra Dominum reclinaret, quod caro illa peccatrix ſupra templum Verbi recumberet.* Cõſidera al Señor de todo lo criado en aquel eſplendido convite ſentado à comer, i luego una criatura recoſtada ſobre ſu Pecho, i à los demas convidados paſmados, i atonitos de ver que una caduca i tan flaca naturaleça fueſe erigida i ſublimada à tan eminente cunbre, que el altiſimo Hijo de Dios le hicieſe tan cariñoſo regalo, i regalado favor, que le franqueaſe ſu meſmo Pecho, para que en èl deſcanſaſe i durmieſe.

S. Amb. in Pſal. 118. Conſ. 2.

Levantemos la conſideracion para ſubir a conocer lo in-

inmenso desta regalada prerogativa à lo mas enpinado de las criaturas, que son los Serafines, à los cuales dice, que vio el Evangelico Profeta cercanos al independente Monarca, que en magestuoso trono ostentaba omnipotente Soberania: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum & elevatũ: Seraphim stabant super illud.* Advierte aqui Gaspar Sanchez, que el decir, que los Serafines estaban sobre el trono, que no se à de entender como suena, sino junto al trono, *iuxta thronum*, cõforme al uso de la Escritura, de que èl trae alli egenplos; i asi dice, que quiso decir el Profeta; Que los Serafines estaban al derredor del trono: *Seraphim circumstabant thronum*. Dice agora nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *Eorum dignitatem per hoc Propheta declarat, quia proximi adsistunt throno, quemadmodum apud Reges terræ, qui dignitate præpollent, proximè adsistunt regali throno.* Reparò nuestro Padre san Geronimo, que sola esta vez à oido en las Canonicas Escrituras este nonbre de Serafin: *Seraphim autem præter hunc locum in Scripturis Canonicis me legisse non memini.* I por otra parte sabemos de san Dionisio Areopagita, i del comun de los Teologos, que el orden de los Serafines es el mas alto i encumbrado de todos los nueve Angelicos Coros. Agora juntemos todos estos cabos: Una vez sola se mientan en la Escritura estos ardientes Espiritus, estos Supremos del Angelico Senado; i Isaias (que fue el que los vio) dice, que estabã nosentados, sino en pie, i junto al trono de Dios; Crisostomo dice, Que fue para significar lo escelso de la dignidad suya: *Eorum dignitatem per hoc declarat; quia proximi adsistunt throno.* Como acà se conoce lo grande de un vasallo en estar i asistir mui cerca de su Rei. Todo lo qual fue decir: Para saber quienes son los Serafines, que solo una vez se nonbrã, de una vez tanbien se diga, cuan sublimes espiritus son, pues merecen estar tan cerca de su Rei. Pues si con esto se dice lo supremo dela dignidad delos Serafines; que serà estar recostado sobre el Pecho del Señor, si tanta alteça es asistirle cercanos a su trono? Parece que con eso arrebata la palma, i le lleva el lauro nuestro Benjamin à los mas ardientes i elevados Serafines. Asi lo insinuò aquel nobilisimo i clarisimo Varon san Celario, hermano de nuestro Padre san Gregorio Nazianceno: *Non Angelus, non Archangelus, nec alius quisquam Incarnati Dei & Verbi ausus fuit attingere illud formidabile Pectus, super quo Ioannes velut Pater super Filium diffusus recubuit.*

Isai. c. 6

Gaspar Sanch. inibi.

S. Ioan. Chrys. inib. to. 1.

S. Greg. in Gloss. Ord. c. 6 Isai.

S. Cesar. dial. 3.

Si queremos aun descubrir mas este singular favor, oigamos lo que del Benjamin del antiguo Testamento dice el Caudillo del Ebreo pueblo: *Et Benjamin ait: Amantissimus Domini habitavit cõfidẽter in eo; & inter humeros illius requiescet.* Que mas particular favor quereis oir, i escuchar de Benjamin, que aplaudirse llamado el Amantisimo del Señor, i que blanda i amorosamente reposará entretenido i solaçado en los onbros de su dulcisimo Dueño. Dice el devoto Eredero del espiritu de Bernardo: *Vides quomodo inter humeros thalamum collocat?* Abeis visto regalo semejante, que llegue una criatura a tener i goçar tan especial valimiento con su Criador, q̃ haga talamo de descanso i reposo sobre los onbros suyos? Claro està que este regalo à de ser el asonbro de los onbres. Ese os parece el mayor festejo? Ese el mas singular agasajo? Pues yo os probarè facilmente, dice Giliberto, que ai otro de mas transcendente predicado. Cual puede ser? El que recibe Iuan, reclinandose en el Sagrado Pecho de su Amante: *Qui & recubuit super Pectus ejus.* Dice agora el venerable Abad: Mirad la diferencia tan grãde que ai de un Benjamin a otro: *Vides quomodo inter humeros thalamũ collocat? Quid erit in pectore?* Si el estar entre los onbros es tal privança, que valimiento serà tener el lugar i asiento en el Pecho? *Virobique* (adelanta Gilberto) *contemplationis pulchræ locus, & inter humeros & inter ubera. Sed uberior gratia in pectore, ubi amoris locus cogitationum sedes, amplexus occasio, & cernendi copia vultus. Benè ergo in pectore Iesu thalamus, imo & thesaurus ibi enim & delicia Sponsi, & divitiæ Verbi.* En una i otra parte està el sitio i asiento del dulce descanso, entre los Onbros i en el Pecho; pero en el Pecho se frãquean mas abundantes las gracias, porq̃ es el solar del amor, el asiento de los pensamientos, la ocasion de los estrechos i onestos abraços, i la copia del carearse los que tiernamente se quieren. Bien pues està en el Pecho de Iesvs la casa del tesoro de sus gracias; pues alli residen los cõsuelos i delicias del divino Verbo. Luego nuestro sagrado Benjamin viene a ser el mas bien regalado i agasajado de todos, pues viene a tener su morada i asiento en el Pecho del soberano Señor, que es la morada i asiento de los opulentos tesoros de sus delicias i gracias.

Deuter. cap. 33.

Giliber. hom. 13 in Cant.

Giliber. ubi sup.

Probemos esto cõ una curiosa observacion: Pregunta el Cardenal Marco Vigerio; Que de los instrumentos de la Paſiõ del Señor, cual de todos fue el mas onrado i favorecido? Los prin-

principales instrumentos fueró los Cordeles, con que le ataron; los Açotes, con que le hirieron; la Corona, con que le burlaron; los Clavos, con que le traspasaron; lá Caña, con que le escarnecieron; la Cruz, donde le fijaron, i la Lança, cô que el costado le abrieron. Grande competencia pueden formar instrumentos que merecieron tocar la sacrosanta carne de su divino Criador: porque cada uno alegarà fuertes raçones para llevarse la palma del mas favorecido. Pero dadas por agora por oidas, oigamos lo que dice el docto Cardenal, que sentencia en favor de la Lança; de lo cual hablando el Benjamin Coronista, dice; Que despues de muerto el Salvador del mûdo, un Soldado le abrio el Pecho con el agudo bote de una Lança: *Vnus Militum Lancea Latus ejus aperuit*. Los Cordeles llegaró a las Manos, la Corona a la Cabeça, los Açotes à las Espaldas, los Clavos à los Pies, i las Manos, la Cruz a los Ombros, i otras partes del sagrado Cuerpo; pero la Lança; *Cordis cameram adiit*; dice Vigerio: Llegò dôde ninguno de los demas instrumentos, que fue al oculto retrete del Coraçon. Atendiêdo a esto, pronuncia luego la sentencia, i dice: *Hoc igitur ferrum, quod Regis Regum secretissima adiit, intimaque cordis scrutatum est, optimo jure inter omnia Passionis Christi particularia instrumenta erit venerationis & Religionis majestate dignissimum*. Aquella acerada Punta que penetrò lo mas escondido i secreto del Rei delos Reyes, i entrò a escudriñar lo intimo del Coraçon, con justisima raçon i causa serà el mas digno, i merecedor dela magestad de culto i veneracion entre todos los particulares instrumentos de la Pasion. Lo mismo dice Iuan Bautista Goro: *Lancea fuit digna magis quã Crux, quam Clavi, quam Spina: Crux enim tetigit Pellem ipsius, Spina Cerebrum, Clavi Carnem, & Venas, Lancea vero tetigit Cor.* La Lança parece que triunfa glorioſamente favorecida entre todos los instrumentos de lá Pasion del Señor, que lleva la palma a todos, à Cruz. Espinas i Clavos; porque la Cruz tocò solo la Piel del divino Cordero, las Espinas el sagrado Celebro, los Clavos la inmaculada Carne i sacrosantas Venas; pero la Lança, se intimò mas en las fortunas, i afortunò en las intimidades, pues penetrò hasta lo escondido i tierno del soberano Coraçô: *Lãcea vero tetigit Cor.* (Esto se dice mirado à està luz; q̃ de la grãdeça i superioridad dela sacratisima Cruz, ninguno ai q̃ dudar pueda, ni deba hacer cuestiô.) Luego segun esto, bien podremos decir, que entre todos aquellos

Ioan. c. 19.

Marc. Viger. tract. 4. de Instr. Domin. Pass.

Goro Fer. 6. Hebdo. mad. Sanct. tom. 2.

que

que dela mano del Señor an recebido particulares agasajos, i especiales festejos, nuestro Lucero, nuestro Bẽjamin es el que lleva la palma i el lauro, pues fue el que recostãdose en el Pecho de su amable Dueño, *Cordis cameram adiit*, se entrò por todo el retrete del Coraçon, è hiço regalado Dueño de todos sus amores i delicias: *Igitur jure optimo inter omnes erit venerationis & religionis majestate dignissimus.* I asi atendiendo à tan peregrino i esquisito favor, dice el Melifluo Doctor: *Fœlix Discipulus ille, cui sic erat familiaris author vitæ, nimis honoratus est Discipulus ille qui sui capitis habuit reclinatorium tam venerabile, Pectus scilicet Iesu Christi Creatoris cunctorum. Iesus autem valdè eum diligebat quem tanto honore sublimabat.* O que feliz Dicipulo, à quiẽ el Señor era tan intimamente familiar el Autor de la vida! O que onrado i favorecido fue el que merecio tener tan blãda almoada al recostarse, el Pecho no menos q̃ del Criador de todo! En lo sumo que le favorecia se conocia bien claramente lo singular que le amaba. I luego esclama el Teodidacto Maestro: *O Beate Apostole Dei, Discipulus Iesu Christi, Ioannes beate utinam mererer illius dulcissimos pedes osculando lachrymis rigare, in cujus pectore tu meruisti dormire.* O bienaventurado Apostol de Dios! ò sagrado Dicipulo de Cristo, divinisimo Iuan! Ojala mereciera yo con amargas lagrimas regar las soberanas Plãtas de aquel divino Dueño, en cuyo sacrosanto Pecho tã blãda i regaladamente tu dormiste! Haced el argumento que Bernardo: Pues si merecer lavar los pies del celestial Maestro con lagrimas fuera tan alta dicha, que serà recostarse en su Pecho? Que serà descansar i dormir en èl *Igitur jure optimo inter omnes erit venerationis, & religionis majestate dignissimus.*

S. Bern. in Cœn. Domin. serm. 5.

S. Bern. ubi sup.

CAPITVLO V.

Que por lo alto que IVAN *levãtò la Piedra* CRISTO, *se conoce que es el mas robusto i valiente Iayan de la Iglesia toda.*

DESTE sacrosanto Pecho sacò nuestro divino Bẽjamin los mas ricos i opulentos tesoros de ciencia i sabiduria de cuantos en la Iglesia de Dios à abido. Porque como dice Pablo, alli estã encerradas todas las riqueças i aberes de la ciencia i sabiduriã de Dios. Asi lo dijo san Cesario: *Inde di Verbo Verbum hausit.* I el sagrado Milanes: *Ioannes cũ caput suum supra Pectus Iesu Dominii reclinaret, hauriebat se-*

S. Cæs. Dial. 3. S. Amb.

secreta profundæ sapiētiæ. I nuestro Padre san Geronimo: *Ioannes recubuit in pectore ejus, ut hauriret fluenta sapientiæ.* I Origenes Adamancio: *Certū est, quod Ioannes in principali cordis Iesu, atque internis doctrinæ ejus sensibus requieviſſe dicatur ibi requirens, & perſcrutans theſauros ſapientiæ & ſciētiæ, qui reconditi erant in Chriſto.* Demanera, que en la perene i caudalosa fuēte del divino Pecho de Criſto bebio nueſtro Lucero los mas copiosos rayos deciencia i sabiduria, q̄ ninguno de los Astros del Firmamēto de la Iglesia à bebido i participado. Que Gigante mas valiente, ni que Iayan mas robusto? Por lo que dice san Pablo que es Criſto vēdremos en conocimiēto de la verdad de nueſtra propuesta: *Petra autē erat Chriſtus.* Criſto nueſtro bien es la Piedra que sustenta la maquina de la Iglesia, i Piedra dōde tāros an llegado a probar las fuerças. Para inteligencia de nueſtro Asunto nos es preciso traer a la memoria un lugar del Profeta Zacarias, el cual hablādo de Gerusalen, dice asi: *Et erit in die illa: ponam Ieruſalem lapidem oneris.* Yo è de poner à Gerusalen como Piedra de probar fuerças. Dice aqui N. P. S. Geronimo: *Mos eſt in urbibus Palæſtinæ, ut in viculis, oppidis, & caſtellis ponātur lapides graviſſimi ponderis, ad quos juvenes exercere ſe ſoleant, & eos pro varietate virium ſublevare, alii ad genua, alii ad umbilicum, alii ad humeros & caput, nonnulli ſuper verticem magnitudinē virium demonſtrantes extollāt.* Es costunbre (dice Geronimo de la tierra de Palestina (como oi en otras muchas partes) tener en lugares, villas, i castillos unas piedras de gravisimo peso, q̄ lo son del toque de las fuerças de los que se precian de robustos i alētados mocos, donde llegando à hacer prueba de su valentia i robustez, unos las levantā hasta lās rodillas, otros hasta la cintura, otros hasta los onbros i cabeça, i otros triunfando de las fuerças de todos, la ponen sobre el Alcaçar del cuerpo: *Nōnulli ſuper verticem, magnitudinem viriū demonſtrātes, pondus extollant.* En raçō de fuerças i valentia y à se sabe q̄ los Gigantes i Iayanes de la Iglesia de Dios son los cuatro Evāgelistas, pues fueron los q̄ mas levantaron esta Piedra (que es Criſto) de tan grave peso i autoridad. Veamos pues agora de los cuatro cual es el mas robusto Iayan, el demas alētadas fuerças i brios. Pareceme que al entrar en esta noble competēcia oigo aquellas palabras del Eclesiastico: *Quam aſpera eſt nimium ſapiētia hominibus.* Que mal se deja abraçar la Sabiduria, q̄ es Criſto: *Quaſi lapidis virtus probatio erit in illis.* Mas claro los Setēta: *Quaſi*

S. Hier. Origen. apud Iuſtin. Prol. in Canon. Ioan.

1. Cor. cap. 10.

Zachar. cap. 12.

S. Hier. inib.

Eccleſ. cap. 6.

Septuaginta.

ſi lapis probationis validas erit in illo. Para probar las fuerças al ombre ſerà, i darleà bien en q̃ entẽder: *Nõ demorabitur projicere illã.* Como la Piedra Criſto es de tanto peſo, apenas abrà probado en ella las fuerças, cuãdo luego la arroje de ſi. Llegan Mateo, Marcos i Lucas à levãtar eſta Piedra, prueban en ella ſus fuerças. Veamos haſta donde la levantan. Apenas la hacen perder tierra, pues dice de-
S. Aug. llos Aguſtino: *Vt videas eos quaſi in terra ambulare.* Que aunque es aſi que levantaron mucho eſta divina Piedra, pero como ſolo hablan, i toman à ſu cargo la tenporal generacion ſuya, apenas parece q̃ le levantan del ſuelo. Llegue nueſtro Iuan, para que veamos dõde llegan ſus fuerças. El Aguila de los Dotores dirà todo lo q̃ podemos deſear: *Cæteri Evangeliſtæ tanquam cum Domino homine in terra ambulant: de divinitate ejus pauca dixerunt. Ioannem autem quaſi piguerit in terra ambulare, erexit ſe non ſolum ſupra terram, & omnem ambitum aeris & cœli; ſed ſuper omnem etiam exercitum Angelorum, & pervenit ad eum per quem facta ſunt omnia dicens: In principio erat Verbum.* Los demas Iayanes de la Igleſia apenas levantan de la tierra la Piedra de la Sabiduria Criſto, porque tocaron mui pocas coſas de ſu divinidad. Llega Iuan como Iayanaço robuſto, i como avergonçandoſe de ver levantada tã poco eſta Piedra, tan grandes fuerças hiço, tan grande esfuerço puſo, que no ſolo la levanta de la tierra i del cielo, ſino que la ſube haſta ponerla ſobre las mas encumbradas cabeças de los Angeles, diciendo: *In principio erat Verbum.* Notad aquellas palabras de Aguſtino: *Erexit ſe.* Que ſe levantò tan alto, que ſe puſo ſobre las mas enpinadas cabeças de los Serafines, i levantandoſe èl, vino tanbien à levantar la Piedra tan alta, que es inpoſible poderla encaramar mas eminente. De aqui vino à decir el Protopatriarca de Venecia: *Sapientiæ arcana contemplando rimaris, curris per Angelos, diſcurris per Archangelos, cæteroſque cœleſtium Spiritũ legiones cõſiderationis penna percurrendo rimaris. Tibi nunc panduntur indicibiles ſapientiæ theſauri, divinitatis altitudo, æterna Verbi generatio, & cœleſtis gloriæ triumphale Regnum.* Corre Iuan contẽplãdo lo arcano de la divina Sabiduria por los Coros delos Ange-
S. Laur. rẽt. Iuſt. de triũf. Agon. Chriſt. cap. 5.
les, diſcurre por los Arcãgeles, i paſando debuelo pol todas las legiones delos celeſtiales Eſpiritus, ſe le abrẽ i franqueã los indecibles teſoros de la ſoberana Ciencia, la alteça de la divinidad, la generacion del Verbo eterno, i el triũfal Inperio de la

S. Aug. tract. 38 in Ioan.

Ioann. cap. 1.

ete-

e tercea gloria. Assi vino Origenes a llamar à nuestro tan valiente i alentado Gigante: *Spiritale pet aurum, citivolum, omnem visibilem creaturam superat, omnẽ intellectum penetrat.* I no contento con esto, dice: *Vox altivoli volatilis non aerem corporeum, vel æthera supervolantis, sed omnem theoriam ultra omnia quæ sunt ea quæ non sunt citivolis intimæ Theologiæ pennis clarissime, supernæque contemplationis obtutibus trãsecndẽtis.* Que mas se puede decir, ni esperar que ver que aya Iayan de tan robustas fuerças, de tan valientes braços, que levante una Piedra de tan grave peso, hasta ponerla sobre las mas altas cabeças de los Serafines, i que corra i salte con tãta ligereça, que dejando atras tierra, cielos, Angeles, i todas las cosas visibles è invisibles, viene a dar consigo en lo mas sublime de los arcanos misterios de Dios. Tanta grandeça, tanta valentia, tanto esfuerço bebio de aquel soberano Pecho, donde tan regalado i favorecido se recostò: *Qui & recubuit super pectus ejus.*

Origen. hom. 2. in diver sor.

CAPITVLO VI.

Que es Aguila tan veloz el sacro Benjamin, que mui presto dejarà corridos a los que apostaren el correr con èl.

REPARÒ el Melifluo Dotor en las palabras que dijo la Esposa, cuando suplica al dulcissimo Consorte que la lleve tras si, para caminar i correr a su paso: *Trahe me, post te curremus in odorem unguentorũ tuorum.* Llevadme, ò suavissimo Esposo, para que en pos de vos vamos corriendo, atraidas de las transcendientes fragrancias de vuestros tan primorosamente conficionados unguentos. Notad la palabra (dice Bernardo) con que la Esposa declara su sentimiento: *Trahe me.* Que quiere decir, que es necesaria mucha violẽcia, que hagan mucha fuerça i conato para que ella pueda caminar i correr en pos de su Esposo. Dice el Santo: *Et quid mirum, si indiget trahi, quæ post gigantem currit, quæ comprehẽdere nititur eum, qui salit in montibus, transilit colles. Non valet ex æquo currere, non potest pari cum illo celeritate contendere, qui exultat ut gigas ad currendam viam: propterea rogat se trahi. Defessa sum, inquit, deficio.* No os admireis de la suplica de la Esposa, cuando ruega à su Consorte, que le dè muchos brios i fuerças, i haga mucha violencia, porque quien à de correr tras un gigante, i seguir el veloz i fuerte paso de un Iayan, que escediendo las celeridades de los mas veloces corços, de un salto se pone en un monte, i salvando los collados, tan agil pisa las encũbradas cimas

Cantic. cap. 1.

S. Bern. serm. 21 in Cãt.

mas de los riſcos. Pues como à de poder correr parejas, como ſeguirle en la carrera à un tan agil i veloz gigante? I aſi ingenuamente le confieſa, que ſino le infunde particulares brios, q̃ deſde luego ſe dà para ſeguirle por vencida, pues tan rendida i canſada ſe ſiẽte al primer paſo. Que todo a nueſtro intento! Quien no à de cõfeſſar lo miſmo cuando quiera el mas oſado i atrevido correr parejas cõ nueſtro gigante ſuan, con nueſtro jayan Benjamin? i que eſtrella ſeguir el curſõ de nueſtro veloz Lucero? *Nõ valet ex aquo currere, non poteſt pari cum illo celeritate contẽdere.* Porq̃ al primer paſo todos ſe an de dar por vẽcidos, todos rẽdille vaſallaje.

I ſi no, veamos lo que le ſucedio à Ecequiel, q̃ dice; Que aquel varon que andaba midiẽdo el tẽplo, le llevò i entrò por unas aguas de notable miſterio. Echò la primer vez la ſonda: *Et traduxit me per aquam uſque ad talos.* Apenas llegaba el agua a eſcõder el pie. Caminò adelante, i de tal manera ſe encreſparon las aguas, tanto ſe incharon i crecierõ, que fue inpoſible hallar vado en ellas para paſarlas: *Et menſus eſt mille torrentem, quẽ non potui pertrãſire quoniam intumuerant aquæ profundi torrentis, qui non poteſt trãſvadari.* Cuatro veces fue entrando el Profeta en las aguas, i llegãdole la primera vez al pie, la ſegunda a las rodillas, la tercera à la cintura: *Uſque ad talos, uſque ad genua, & uſque ad renes.* En llegãdo a la cuarta vez, encontrò el Profeta con invadeables abiſmos. Que ſe puede entẽder por eſte miſterioſo modo de hallar el Profeta vado tres veces enel agua, i a la cuarta hallar tan creſpos i inchados mares, q̃ con fuerças umanas era inpoſible llegar a la cõtrapueſta ribera? Deſta dificultad nos deſenpeñarà N. P. Teodoreto mui à nueſtro ſabor, diciendo: *Scire operepretium eſt quater illum dimenſum fuiſſe, & divinis Evangeliis æquatẽ numero mẽſuram adhibuiſſe.* En aquellas cuatro maneras de caminar por el agua el Profeta, eſtan eſtampadas las figuras de los cuatro Evangeliſtas, gobernados por una meſma medida, que fue la luz del divino Eſpiritu. Pues ſi eſo es aſi, como hallãdo las tres veces vado, à la cuarta fue inpoſible vadear los vaſtos mõtes de agua q̃ ſe le opuſieron: *Quoniã intumuerant aquæ profundi torrentis, qui non poteſt trãſvadari.* Dice Teodoreto: *Exiſtimo quartã menſurã divini Ioannis Evangelium indicare, quod Theologiam continet inacceſſam, & ad quã hominibus aſpirare minimè liceat: quæ enim mẽs ultra illud, In principio, poterit penetrare, & quæ ad illud, Erat, trãſcendere?* Claro eſtà q̃ ſe eſtaba ello dicho, q̃ ſi las cuatro veces

Ezech. cap. 47.

Ezech. 47.

Theod. in c. 47. Ezech.

Theod. ubi ſup.

Ioã. c. 1.

de entrar en el agua, i en las tres hallar vado, i en la cuarta no hallar pie, q̃ abia de ser la ultima entrada, dõde no se pudiese hallar salida, el Evãgelio de nuestro Lucero. Porq̃ quien à de poder penetrar los asonbrosos abismos de tantas luces? Quien tan temerariamente osado, que intente vadear golfos de tan inacesibles resplãdores? Que mẽte no solamẽte umana, sino Angelica, no a de quedar atonita con aquel Oceano inmẽso del principio del Evãgelio, cuãdo volò tan alto, diciendo: *In principio erat Verbũ*, q̃ hiço estremecerse todos los angulos de los Orbes? Pues si esto es asi, biẽ podemos asegurarnos q̃ en la palestra del curso à de vẽcer a todos, pues à pocos pasos, i al primer buelo q̃ dè, se pierde à todos de vista.

SER aquellos cuatro rios del Paraiso, cuyo origen i nacimiẽto es una Fuente, claro geroglifico de los cuatro Evangelistas, es mui corriente en los alegoricos Interpretes; i con gran misterio: porque aunq̃ son cuatro los que escriben, su principio es uno mesmo, q̃ es el Espiritu Sãto. Veamos agora como lo dice el sagrado Testo: *Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandũ Paradisum, qui inde dividitur in quatuor capita.* I es mui de ponderar, q̃ diciendo las tierras por dõde caminã los tres rios, como el primero, q̃ và por la de Evilad: *Qui circuit omnẽ terram Evilath.* I el segũdo, q̃ riega i fertiliça toda la tierra de Etiopia: *Qui circuit omnẽ terram Æthiopiæ.* I el tercero, q̃ hace su viage contra los Asirios: *Ipse vadit cõtra Assyrios.* I en llegando al cuarto rio, dice asi: *Fluvius autẽ quartus, ipse est Euphrates.* El cuarto rio es el Eufrates. Aqui es mui de põderar, que escribiendo Moisen las tierras pordõde caminã los tres primeros rios, en llegãdo al rio cuarto, enbuelve en misterioso silẽcio sus pasos i jornadas. Pues q̃ misterio puede tener, que cõtando i refiriendo por dõde caminan los tres rios, se pasa tã en silencio el saber por dõde lleva su viage el cuarto? Galfrido nos sacarà dela dificultad, diciẽdo: *Quartus ex Paradisi fluminibus Evangelista Ioannes Euphratẽ nobis repræsẽtat; sed nec dicitur, quo vadat. Non enim per terram graditur ille cum cæteris; deniq; & aquila est: & quis diceret, quo volavit?* De los tres rios, q̃ son los Evangelistas tres, digase en buena ora por donde caminan; porq̃ parece que es facil alcançalles los pasos, i seguilles las huellas: pero en llegãdo al cuarto, q̃ es nuestro Evangelista jayan, no se diga por donde camina, no por dõde và: *Sed nec dicitur, quo vadat.* Porq̃ no camina por lo umilde de la tierra como los demas, sino por lo alto i remontado de esos cielos, q̃ es Aguila, i al rapido vuelo de una

Aguila

Genes. cap. 2. *Gen. 2.* *Gen. 2.* *Gen. 2.* *Galfrid. in Allegor. Tilman. Genes. 2.*

Aguila, qué Onbre, q̃ Buei, que Leon podra aſpirar? Porq̃ deſtos tres ſu domicilio es la tierra, de la Aguila ſu trono i doſel lo encaramado deſas vagas regiones de los aires. I aſi de aquellas trés dificultoſas enigmas q̃ al ſabio Salomõ le hicieron tãto enbaraço: la primera fue el ſeguir cõ la viſta los inpetuoſos buelos del Aguila haſta ſobre los enpinados alcaçares del viẽto: *Tria ſunt difficilia mihi: viã aquilæ in cœlo*; i pues Iuã es Aguila, *Quis diceret quo volavit?* Quien abia de ſer tã oſado, que ſe atrevieſe à ſeguir los paſos de una Aguila tan gigãte, que dejando atras los mas alados, i ardientes Serafines, puſo ſu nido en el miſmo q̃ tiene ſu morada en el Seno del Padre: *In principio erat Verbũ.* I paſos tan alentados, buelos tan veloces, de dõde participarõ tanto brio? Del Pecho del Verbo Eterno: pues como canta la Igleſia cuando à Iuan le canta la gala: *Fluenta Evangelii de ipſo ſacro Dominici pectoris fonte potavit.*

Prover. 30.

CAPITVLO VII.

Que en el aliento que IVAN *deſpide, ſe conoce que es todo* DIOS *cuanto en el alma tiene.*

DE Tãta dicha i favor le provino à nueſtro ſacro Evangeliſta una i otra ſublime i ſingular prerogativa. De la primera agora, de la ſegũda luego. La eſpecial eſcelẽcia es ſer nueſtro Benjamin un encarnado clavel, q̃ todo guele à divinidad, todo es un como Dios en la fragrancia. Motivo nos dio para eſta teſi el Aguila de los Dotores: *Ille acutiſſimus epulator Ioãnes, cui non ſufficiebat ipſa menſa Domini, miſit diſcumberet ſuper pectus Domini, & de arcano ejus biberet divina ſecreta, eructavit: In principio erat Verbũ.* I en otra parte: *Ioãnes de pectore Domini myſteriorum ſecreta bibebat, bibendo de pectore Domini divinitatem eructavit: In principio erat Verbum.* Aquel convidado tan ſagradamente voraz, q̃ no contento con la meſa del Señor, ſe fue al plato deſu divino Pecho, para dar a entender lo q̃ abia comido i bebido, arrojò aquel aliẽto de *In principio erat Verbum.* Que bien Agũſtino! *Divinitatem eructavit.* En lo q̃ lanzò, ſe echò de ver lo q̃ en aquella meſa i convite abia comido. Que del aliẽto q̃ uno violentamente reſpira, i de lo que con fuerça arroja del eſtomago, ſe ſuele conocer la calidad de la comida i manjar. Pues veamos el aliento de Iuan, la calidad del manjar i bebida q̃ guſtò en el Pecho de Criſto: *Divinitatem eructavit.* Divinidad arroja? Divinidad es la q̃ lãça? A divinidad guele el aliẽto? Luego Dios fue lo q̃ abia comido; Dios lo q̃ abia bebido; Dios ſu nectar i anbroſia.

S. Aug. in Pſal. 144.

Porque se conozca la alteça de Iuan, que por el aliento (digamoslo asi) como de la boca, luego echamos de ver q̃ todo èl es divino, i que aquellas purisimas entrañas todas estan llenas de Dios, pues por el aliento se conoce lo que ellas encierran. Pues Iuan està todo oliendo à Dios: *Divinitatem eructavit.*

Esto se esforçarà con lo que advirtio el facilmẽte Principe de la Monastica i Regular cõversaciõ. Dice el Real Profeta: *Psa.44.* *Eructavit cor meũ verbum bonũ.* Mi coraçon eructò una palabra buena. Reparò N. Padre en que no dijo el Profeta: *Dixit*, ò, *Locutum est verbũ bonũ.* Mi coraçon dijo, hablò una palabra buena. Pues porque usò mas de la palabra eructar, q̃ no de la voz decir, ò hablar? A eso satisface el gran Dotor: Que fue para significar lo sano de las entrañas, i fincero de los afectos. Porque de la manera què cuando a uno le guele mal la boca por despedir dañado el aliento, solemos decir, que tiene dañadas las entrañas, ò por el aliento se conoce la calidad de la comida i la bebida (porque ai bebidas, que aun de lo mas encerrado suelen decir, i parlar el lugar de donde son) I como por el contrario en el buen olor del aliento se conoce lo bien compuesto i sano de las entrañas; asi el Real Profeta dijo: *Eructavit cor meum verbum tuum.* Si quereis conocer la bondad de mis palabras, i persuadiros que guelen a sanas i buenas por las entrañas i coraçon lo echareis de ver. Guelen bien las palabras? Es sana la dotrina? Luego señal es que està sano, puro, i candido el origen de donde nacen. Dice agora Basilio: *Anima sacris educata disciplinis conveniẽtẽ & accommodatã sumptis eduliis emittit eructationẽ. Quoniam ergo spiritualis erat nutritio, bonum verbum profecto eructavit.* S. Iuan Crisostomo cõtesta con el Gran Padre, pues dice: *In eructatione id quod fit, oritur ex qualitate ciborum: ita etiam in doctrina spirituali. Talia ergo eructabat, qualia comedebat.* Conforme el manjar q̃ cada uno come, asi arroja el aliẽto. Pues de aqui se conocerà cuã sana i buena era la vianda de la dotrina del Profeta, pues el aliento eran buenas palabras, sana dotrina, i enseñança del cielo: *Eructavit cor meũ verbum bonũ.* Pues si nuestro Iuã arroja por el aliẽto toda la divinidad de Dios, diciendo: *In principio erat Verbum*; es señal que parece que tenia a todo Dios enbebido en las entrañas, i que con voracidad sagrada se abia como engullido a todo Dios: *Divinitatem eructavit. Idipsum* (dice Benedicto Borbense) *videmus in dilecto Domini Discipulo expressũ; admovit enim cor suũ cordi Dei, & Dñi sui, cũ re-*

S. Basil. in Ps. 44

Chrysos. in Ps. 44

cu-

cubuit supra pectus ejus replevit que se totum abditissimis mysteriis, quæ deinde non eructavit modo sed in sapore omnium creaturarum detonuit, In principio erat Verbum. Que quié se abia arrojado al profundo abismo de tantos misterios, de tan escondidos arcanos, que abia de hablar, q̃ abia de decir sino pasmos i asonbros? A que abia de oler sino a divinidades?

2. Cor. cap. 2. PABLO dijo: *Bonus Christi odor sumus*. Todos los varones Apostolicos por dondequiera que vamos olemos a Cristo. De dõde se originarà este olor? Dice Nisseno: Que sepamos que es lo que comen los justos, i aũ no nos harà estrañeça ver a lo que guelen. El divino Cordero, q̃ es Cristo alimenta a los suyos con açucenas i rosas: *Qui pascitur inter lilia*. Los Setenta: *Qui pascit in liliis*. El sustẽto delos justos es rosas i açucenas; que es lo mismo q̃ decir; Doctrina candida, sana i pura. I la Açucena quien es sino el mismo Cristo? *Ego lilium convallium*. Pues si el aliento de cada uno es cõforme a lo que come, q̃ mucho es (dice Pablo) q̃ los varones Apostolicos i Santos arrogen de sí, i esalen tanta fragrancia, pues su comida i manjar es la Açucena Cristo? *Bonus Christi odor sumus*. Oigamos à Nisseno: *Si quis Spiritus fiat è spiritu progenitus spiritus ei pro alimento erit, id quod p.ritas & fragrantia lilii obscuriuscule notat.* Desuerte q̃ hace el argumento Nisseno: A Açucena guele el aliento de un justo? Luego sin duda que es Açucena la que ha comido.

Cantic. cap. 2. Sept. 2. Cor. 2 S. Greg. Nyss. in cap. 2 Cant.

HABLANDO el Sabio de las grandeças de la divina Sabiduria, dice: *Vapor est virtutis Dei.* Que es vapor de la virtud del Señor. Luego si habla un sabio, olerà a divino. Asi lo dice el P. Cornelio: *Ut oleat Deum ejusq; sermo spiret quid divinum.* Cuando uno à hablado alta i divinamente, dicen, que à dicho divinidades, porq̃ del olor delas palabras se conoce el manjar del entendimiento: porq̃ conforme es la vianda, asi tanbiẽ suele ser lo que se alienta i respira: *Ut oleat Deum.* Pues para conocer que nuestro Iuan todo es divino, todo es celestial, no ai sino averiguarle el aliento: *Divinitatem eructavit.* Por todo el Evangelio sienpre està arrojando alientos de divinidad, todo es decir alteças i divinidades. Luego señal es q̃ todo èl es divino, i que todo el coraçon i entrañas son un terron de soberana divinidad.

Eccli. c. 1.

Cornel. à lap. init.

CAPITVLO VIII.

Que el aber IVAN *hablado tanto del Amor, fue aberlo mamado en la leche del pecho que en la ultima Cena tomò.*

LA segunda prerogativa q̃ se originò de aberse recostado el

el ſagrado Benjamin enel regalado Pecho de Criſto nueſtro bien fue levãtarſe (deſpues del renõbre de Querubin) con el inclito apellido del Serãfin de la Igleſia. Porq̃ ſi Serafin quiere decir el Enrendido, el Abraſado, el Ardiẽte, el q̃ es toda una viua aſcua de puro fuego: el ſer tã fuego, tan ardor, de donde le pudo venir, ſino dela leche que mamò en eſe ſoberano Pecho? N. P. S. Gregorio Niſeno dice: *Exhibet nobis mamillã à Verbo impletã.* Que del Pecho de Criſto llenò Iuan ſus pechos, para ſer piadoſa madre de todos los Fieles. I eſa leche q̃ tan abũdoſa propina, i tan afluente franquea, de q̃ calidad es? Prodigioſa leche, monſtruoſo alimento, pues cuanto arroja por los pechos, todo es llamas, todo fuegos, todo ardores. I de donde ſe origina tan peregrino amamãtar? De q̃ lo mamò en la leche. Aſi lo dijo Iacobo Marcancio: *Vbera amoris exhibet Ioãnes, & ſemper de amore loquitur, quaſi doctus inter ubera amoris.* Lo q̃ propina Iuan, lo q̃ ofrece i frãquea, es pechos de amor, de fuego, i de llamas; i aſi ſiempre habla del ãmor, como criado a los ardientes pechos del amor, que es Criſto.

S. Greg. Nyſſen. homil. 5 in Cant.

Marcã. ſerm. de S. Ioan. Evang. par. 3.

Ya ſe ſabe la fuerça q̃ tiene, i virtud tan grande la leche que cria i alimenta a los chicuelos, pues es mui ordinario con ella mamar, i beber tanbien las coſtũbres, i naturales de la madre, ò ama que ſuminiſtra al infante aquel cãdido i fluido alimẽto. Bien ſe probarà eſto con lo que dice la gloria de Siria, que digeron los hermanos de Benjamin, cuando el Mayordomo de Ioſef hallò la copa de oro de ſu amo enel coſtal del hermano menor: *Invenit ſcyphum in ſacco Benjamin.* Abianles achacado à todos los hermanos de q̃ abiã hurtado la copa tan preciola de Ioſef; i ellos proteſtãdo ſu inocencia, i eſponiendoſe à no menos q̃ pena de muerte, ſi ſe hallaſe en ninguno dellos: hecho el eſcrutinio i diligencia vino à hallarſe el rico vaſo enel ſaco de Benjamin. Viendo eſto los hermanos, dice Efren, q̃ unanimes digeron: *Filius Rachel, quæ cum Patris ſuis idola furata eſſet, ſe illa furatam negavit.* Iuraramos lo noſotros, que Benjamin abia de ſer el que hiciefe el hurto, i le negaſe, hijo al fin de una madre, à quien ſucedio lo meſmo; que abiẽdo hurtado los idolos de ſu padre, i viniendo à hacer peſquiſa del hurto, teniendolos ella eſcõdidos i guardados, negò que los abia hurtado. De manera, que les parecio à los hermanos, que el ſer ladrõ Benjamin, i luego negar el hurto, q̃ lo abia mamado en la leche: porq̃ en ella ſuelẽ ir comunicadas las propiedades i coſtũbres buenas, ò malas de las madres, ò amas q̃ criã a los niños.

Geneſ. cap. 44.

S. Æphr. ſer. de Ioſep.

Por

Por eso encarga táto Claudio Galeno el cuidado que se à de tener en eligir amas para criar los niños: *In primis que de nutrice ipsa non minimam habẽdam esse curam*. Desuerte, que el principal cuidado que se à de poner, es en esaminar las calidades, propriedades, i condiciones de la que à de dar el pecho al infante, por lo poderoso de la leche para infundir el ingenio, i propriedad de la que cria. Oigamos lo que a este intento dice Aulo Gelio: *Neque in hominibus id solum, sed in pecudibus quoque animadversum. Nam si ovium lacte hædi, aut caprarum agni alerentur; constat ferme inbis lanam duriorem, in illis capillum gigni teneriorem* I no solo se esperimenta esta verdad en los ombres, sino aun en los irracionales brutos: pues si el cordero chupa el pecho de una cabra, i el cabrito el de una obeja, vemos que la lana del cordero degenera en aspereças, i el pelo del cabrito se mejora en blanduras. I lo que mas es, se reconoce esto mismo en las plantas: *In arboribus etiam & frugibus major plerũque vis & potestas est ad earum indolem, vel detractandam, vel augendam aquarum, atque terrarum, quæ alunt, quam ipsius quæ jacitur seminis*. En los arboles, i los demas frutos de la tierra se vè cada dia, que es mayor la fuerça i poder para aumentar, ò disminuir sus naturales propriedades el agua i tierra cõ que se alimentan, que no las semillas de donde se originan. Tanta fuerça como esto, tanto poder tiene el alimento para traspasar sus condiciones i calidades.

Galen. lib. 2. de tuend. sanit. c. 9.

1. Gel. l. 12. cap. 1.

Aul. G. ubi sup.

Pregvnta el Cardenal Ailgrino. Que como siendo el antiguo blason del Señor el del Dios delos castigos i vengãças: *Deus ultionum Dominus*, como le llama el Real Profeta: agora el Predicador de las Gentes le dè tan contrario apellido, pues le condecora cõ el timbre de las piedades i misericordias: *Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis*, Padre de clemencias, i Dios de todo consuelo? Como el divino Dueño yà tan trocado, como tan mudado de condicion i proceder? Antes tá terrible Leon, yà tan mãso Cordero? A eso responde el Eminẽtisimo Principe diciendo: *Postquã de Matris uberibus bibit, ac si cum lactis dulcedine, dulcedinem bibisset misericordiæ, projecit ab oculis suis peccata nostra post tergum, & factus est largus ad dandam peccatorum veniã*. Si quereis saber en que yà tãta mudança de condicion, tan estraño caubiarse Dios de vengativo en perdonador, de terrible en afable, de formidable en apacible, es porq̃ lo mamò en la leche: porq̃ despues q̃ comò el pecho de la piadosa Madre, quedò tã blan-

Psa. 93.

Hailgr. in cap. 1. Cãt. ap. Delr.

do i amoroso, tã suave, tan mãso, que no sabe que es tomar el açote en la mano, sino abrirla para piedades, beneficios, favores i mercedes: *Ac si cum lactis dulcedine dulcedinem bibisset misericordia*. Porq̃ se vea lo que la leche influye en los q̃ la bebẽ en la natural fuente de las que la ministran a los tiernos infantes. Por eso dijo Mariana: *Nobilium inter nos, filii parentibus dissimiles sæpè evadunt, pusilla natura, moribus, ingenio viribus cũ lacte enim cætera, ut par est, magnopere etiam immutantur.* La raçon de salir los hijos delos Señores, Principes i Nobles tã desparecidos a sus padres, pues los vemos de tan ruines naturales, tan viles tratos, tan rudos ingenios, i perversas costũbres, es por la leche i pecho que toman, q̃ en ella se suelen comunicar tales resabios i propiedades.

Mariana de Rege lib. 2 cap. 2.

AGORA al punto; i preguntemos, cual fue el alimẽto que el regalado Benjamin, cual la leche que bebio de aquel divino Pecho la noche de la Cena? Nuestro Padre sanEfren nos lo enseñarà, pues acomodando èl los dos Patriarcas Moisen i Elias, à lo que cada uno dellos se inclinaba a mirar cuando en la cumbre del Tabor assistieron à aquellas Reales Cortes, donde presidiò el Principe de las eternidades, dice: *Adspexit Virgo veteris Testamenti Virginẽ novi, Elias nimirum Ioannem. Qui ascendit super currum ignis, illum qui recubuit super Pectus flammæ.* Como es cosa tan natural arrebatarse los ojos la persona que frisa con nuestro natural, i confronta con nuestra condicion; luego que vio Elias à Iuan, como le conocio tã parecido à si en todo, clavò en èl gustosissimo la vista, porque era un cristalino espejo, en que representado se miraba, pues èl como virgen del Anciano Testamento, veìa otro virgen del Nuevo: i el que arrebatado por esos aires subò en carroça de fuego, sabroso miraba al que llevado del impetuoso corriente del amor, subio al Pecho de la llama: *Qui recubuit super Pectus flammæ.* Pues como fue el Pecho de Cristo aquella noche? Vn ardiente horno de abrasante caridad. Asi lo dice el que tanto se bañò en ella: *Cùm dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Todo era amar, i mas amar. Todo aquel soberano Pecho era un Edna, un bolcan, que todo era arrojar abrasantes incendios de amor: Pues si esto es asi, mirad que alimento abia de recebir el Bẽjamin q̃ tomò aquel Pecho, sino fuego, ardores, llamas, i brasas. Si esta fue la leche, si este el alimẽto, que mucho q̃ todo sea hablar de amor i caridad, pues de cuãtos Escritores canonicos ai, ninguno brota en sus escritos llamas de fuego i amor como

S. Ephram serm. de Transf.

Ioã. 13.

Iuan.

Iuã. Asi lo dice S. Pedro Damia-
S. Petr. Damia. serm. 2. de Sãct. Ioann. no: *Vnde divinitus illi conceſſum eſt, ut ſacroſanctum pectoris ejus templum, velut caminus quidam divini videretur incendii: Quod profecto in quibuslibet Scripturis ejus patenter agnoſcitur; in quibus utique per omnem fere paginã, quaſi per quaſdam rimas charitatis vapores effundere charitatis videtur ardoribus æſtuare.* De donde vino a decir Iuan Cluniacen-
Ioann. Raulin. serm. 3. de Sãct. Ioann. ſe: *Ioannes totus eſt amor.* Por donde quiera que mireis en ſus eſcritos a Iuan, en cualquier linea i periodo, todo es un vivo fuego de amor. Que como dijo el Doctiſimo Padre
Cornel. in prolog. S. Ioann. Cornelio: *Vnde in ultima Chriſti cœna in pectore ejus recubuit, ex illa ergo ſuxit Chriſti indolem, ſapientiam, candorem, aque ac ardorem. Quare dum Ioannem intueris, legis, audis, Chriſtum te intueri, legere, audire cogita. Chriſtus enim ſuum Spiritum, ſuoſque mores, & amores in Ioannem tranſfudit.* De aberſe recoſtado el ſagrado Benjamin en aquella ultima cena en el pecho de Criſto, de alli le naciò el aber participado la nobleça, la ſabiduria, la candidez i ardor de Criſto. Por lo cual cuando miras, lees, oyes a Iuã, imagina, que miras, lees i oyes a Criſto: Porque en virtud de aquella abraſante leche q̃ mamò en ſu ardiente pecho, le pegò (digamoslo aſi) todas ſus propriedades, calidades, i condiciones. De donde vino a hacer la ilàcion Iacobo Marcancio: *Fuit ergo Sanct. Ioannes non ſolum Cherub ſcientia & contemplatione, ſed etiam Seraphim ardore, & amore.* Fue no ſolo Querubin en la ciencia i ſabiduria, ſino Serafin en la caridad i el amor. I el Serafin mas abraſado en llamas i ardores de brioſas i aventajadas fineças. Iacob. Marchant. ſerm. de S. Ioan.

CVANDO el generoſo Padre piadoſo recibe, i amoroſo alberga al perdido i Prodigo hijo en lo eſtrecho de ſus braços i dilatado de ſu pecho, dice mui alegre i alboroçado a los criados de la opulenta caſa, deſpues que manda veſtirle i adornarle rica i viſtoſamente: *Et adducite vitulum ſaginatũ, & manducemus & epulemus.* Traed aquella ternera, aquella digo, linda, grueſa, que de propoſito tenia yo a engordar para el dia de tan guſtoſo feſtejo como eſte; que eſo quiere el Teſto Griego: *Adducite illum vitulum ſaginatum.* Aquella ternera, que de induſtria eſtà engordada. Dice el ſagrado Arçobiſpo de Ravena; Como manda el Padre traer ternera tan crecida, tan tierna, tan grueſa? Reſponde diciendo; *Communis vitulus non ſufficit, niſi fueris ſaginatus.* No baſta no una ternera de las ordinarias i comunes; venga, venga una grueſa pin- i mantecoſa Luc. c. 15. Text. Græc. Chryſ. ſerm. 3.

S. Chrysol. ubi supr.

cosa. Pues porque? *Vitulus pinguis testatur paternæ pinguedinem charitatis.* Dice Crisologo: Porque lo grueso pingue i mantecoso de la ternera, denotase i descubriese lo blando, lo suave, lo tierno i pingue de las paternales entrañas: Que como aquellas piadosas entrañas estaban entonces tan derretidas de amor, hechas tan manteca de caridad, así todo era hablar de ternura i suavidad, diciendo: *Adducite vitulam saginatum, vitulus pinguis testatur paternæ pinguedinem charitatis.* Así Iuan, como todo es amor, todo es fuego, todo caridad, *Ioannes totus est amor*; de ai nace el hablar tanto de amor, de caridad en el Evangelio, en el Apocalipsi, en las Epistolas i en las platicas, en los Sermones, i donde quiera que se hallaba, todo era arrojar llamas, todo derretirse en decir del amor. Era un Bolcan, un Etna, que continuamente evaporaba llamas de caridad: La calentura ardiente del amor, siempre le estaba escupiendo a los labios: *Quasi per quasdam rimas charitatis vapores effundere, charitatis ardoribus videt æstuare.*

CAPITVLO IX.

Que será IVAN *para los infimos, si le tomaron por su Abogado los Supremos.*

EL tercer privilegio i prerrogativa que de si refiere el Benjamin Coronista, es el aber preguntado la noche de la Cena, Quien abia de ser el perfido i fementido que cometiese tan insolente insulto, como el sacro Maestro vaticinaba? Les el caso; que en fulminando aquel funesto vaticinio: *Amen Amen dico vobis, quia unus ex vobis tradet me.* Mirandose unos a otros los temples de los semblantes, se notaron con fatales palideces de muerte. Como Pedro era tan fino amante de su Maestro, i como le viese tan armoniosamẽte turbado, i por otra parte tan ansiosamente desease saber, quien fuese el vil, è infame que tal delito ubiese de cometer, no se le ofrecio mas eficaz medio, que valerse del que el turbado Señor abia tenido abrigado al mismo lado de su coraçõ: *Innuit ergo hunc Simon Petrus, & dixit ei: Quis est de quo dicit?* De manera, que en concepto de Pedro, ninguno como Iuan podia saber cosa de tãto secreto, ni en medio de tanta indignacion i enojo como el Maestro mostraba,

Ioan. c. 13.

Ioan. c. 13.

ba, llegara preguntarle, sin peligro de alguna acedá i aspera respuesta. De aqui saca S. Pedro Damiano una conclusion mui en favor de nuestro Benjamin: *Considerandum est fratres mei quantæ devotionis instantia B. Ioannis flagitare debemus auxilium, quem sibimet intervenientorem & ipsi Apostoli quæsierũt. Quantum apud justum Iudicem pro peccatoribus poterit, qui & pro ipsis cœlestis Curiæ Senatoribus intervenit? Et qui advocatus factus est summis, quam humiliter implorandus est à minimis.* Consideremos con cuanta instãcia de devocion se aya de invocar la gracia, inplorar el ausilio del Benjamin sagrado, a quien los Apostoles mismos solicitarõ por Abogado de su causa; i ponderemos cuanto podrà hacer por los pecadores de la tierra el q̃ supo intervenir por los Senadores de la Curia del cielo. I el q̃ fue abogado de los sumos, como no à de ser umilmente instado de los infimos? Pedir por los inferiores es piedad, por los iguales nobleça; pero por los sumos, por los supremos la mas alta prerrogativa de todas.

S. Petr. Damia. serm. 2. de Sãct. Ioann.

Dejando aparte lo providẽte de la soberana Sabiduria, an preguntado muchos, en que se pudo fundar Pilatos en no querer borrar el titulo de Rei, que se fijò sobre la Cruz del Redentor del mundo; siẽdo asi, que le hicieron los Iudios tantas instancias, para q̃ rayese de la tabla aquel rotulo; i el constante respondiò: *Quod scripsi, scripsi.* Lo escrito a de ser como caracter indeleble, que no à de aber poder tan osado a que se llegue a borrar. Daniel Malonio dice de sentencia de algunos, que escribir titulo de Rei, i no le querer borrar, que naciò de una anbicioſa elacion, como quien tenia por grande gloria, que ubiese tenido poder i comision tan anpla, que se estendiese à hacer poner en un palo no menos que la persona de un Rei: *Alii sic inscriptum titulum opinantur a Pilato ex ipsius ambitione; tanquam sibi gloriæ duceret, quod Regem Iudæorũ morte affeciſſet.* Que como por ventura nunca abria leido, ni oido, Que Rei alguno en el mundo ubiese sido condenado por sentencia de su Parlamento i Senado a morir en publico suplicio, pareciendole accion de tan desdichada estrañeça, i que le haria celebre en el mundo, por eso nunca quiso ceder del obstinado intento. I si esa su intencion, que perfida i dañada, pues hace elar la sangre en las venas, ver que aya Senado, ni Parlamento que a su legimo Rei se atreva a condenar a muerte, siendo tan contra todos fueros i raçones. Pues si le parecia a Pilatos, que tener juridicion i do-

Ioann. cap. 19.

Daniel. Malon. in Sacr. Sindon. cap. 7.

dominio (siendo èl no mas que Presidente) sobre un Rei, le podia ser causa i ocasion de tãta gloria i aplauso; que ostentar potestad sobre los inferiores, ò iguales, no induce tanta alabança i aclamacion; de aì se podrà hacer el argumento de la grandeça i escelẽcia de nuestro Lucero, pues los Soles de la Iglesia, los Principes de la luz se valen dèl, para con el Sol de los Soles, i Luz de todas las luces: *Et qui advocatus factus est summis quam humiliter implorandus est a minimis.*

HABLANDO el Real Profeta de la grandeça de la Reina de los Angeles, dice: *Vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis.* Que estas palabras las acomoda la Iglesia a la divina Señora: Tu noble i piadoso semblante, ò generosissima Princesa, umildes i postrados adorarán los ricos i poderosos del pueblo, para que les solicites particulares mercedes i favores. Reparò Guillelmo Ebroicense, que no dijo el Profeta: *Vultum tuum deprecabuntur omnes pauperes plebis.* Que llegarian a las puertas de su palacio a implorar el braço de su generoso ausilio los pobres i mendigos, sino los opulentos, ricos i poderosos del pueblo: *Quia pauperes deprecari parva laus, divites vero à quibus alii petunt, ipsos petere ingentis laudis loco habendum est.* Por eso dijo el Profeta: que los ricos i poderosos, no los pobres i necesitados (aunque tambien esos piden i les importa mucho el patrocinio de tan poderosa Reina) son los que rendidos i postrados piden, suplican i solicitan la proteccion i anparo de la serenissima Señora: porque siendo los ricos à quienes todos piden, hallarse persona, à quien ellos pidan i supliquen se à de poner a cuenta de estraña i peregrina alabança. Son los Apostoles, los Principes de la tierra i Senadores del cielo: pues esos Principes i Senadores, à quienes todos piden el patrocinio, llegar ellos a pedir el ausilio de Iuan, claro està, que se a de poner à cuenta de raro elogio: i de aì conocer cuanto valdrà para con el justo Iuez por los pecadores, el que para con èl fue intercesor de los mismos Apostoles: *Quantum apud justum Iudicem pro peccatoribus poterit, qui & pro ipsis cœlestis Curiæ Senatoribus intervenit.*

Psal 44

Guillel. Pepin. serm. 65 tom. 3.

PREGVNTARSE puede, que porque Dalida se animò à hacer tan grande traicion, como sabiendo donde tenia su Amante las fuerças, entregarle luego en manos de los Filisteos capitales enemigos dèl? Dice el Tostado; que miremos quienes son los que vienen a pedirle i que intente i haga la deseada esperiencia: *Venerunt ad eam Prin-*

Iudic. cap. 16.

Principes Philiſthinorum. Vinieron a valerſe de ſu mañai ſolicitud los Principes de los Filiſteos. Dice agora el Toſtado: *Quia Dalila honore magno commota ſcilicet, quia ad eam veniebant Principes Philiſthinorum.* No ſe admire nadie, de que una muger bien querida intentaſe una traicion con la perſona mas amada; porq̃ quedò obligadiſima, conſiderando la ſuma onra que abia recibido, en aber venido los Principes de la tierra a pedirla a ella auſilio, cuando todos a ellos les pedian favor: *Honore magno commota:* Porque eſta es la grãdeça, el que lleguen los grandes a pedir, cuando ellos ſon a quienes todos los demas piden. Que como dijo aquel tan diſcreto i aviſado Senador: *Grande eſt quidem procerem eſſe; ſed multo grandius de proceribus judicare.* Gran coſa es ſer uno grande: pero mayor grandeça es tener dominio i juridicion ſobre los grandes. Si el ſer Apoſtol es la mayor grandeça de la Igleſia, ſer interceſor i Patron de los Apoſtoles, que prerogativa, que gloria llegarà a ſer? *Conſiderandum eſt, quanta devotionis inſtantia B. Ioannis flagitare debemus auxilium, quem ſibimet interventorem & ipſi Apoſtoli quaſierunt.*

Abulẽſ. inibi.

Caſiod. libr. 6. Epiſt. 4

(**)

CAPITVLO X.

Que el Amor nunca envegece. Que en la Gramatica del Cielo la Perſona q̃ padece, es mas principal que la que hace. I que la luz, no ſolo ſe dà para los ojos, ſino tanbien para los pies.

YA que el divino Ceſar à ſido breve Iſtoriador de ſi miſmo (ſi bien en conpendioſa cifra eſplayò difuſiſimos elogios) ya que ſe pintò con tan primoroſo arte i artificioſo primor, veamos agora, como ordinariamente le pintan los Catolicos Apeles i Criſtianos Protogenes. Es mui comun i frecuente pintarle en edad loçana, verde, joben i floreciente, repreſentando la verde i florida Primavera de los años. Coſa bien digna de ſer advertida i ponderada; punto que merece atencion.

CVESTION particular hiço Iuan Cluniacenſe ſobre el pintarle deſta ſuerte, diciendo; Que porque ordinariamente pintan a nueſtro divino Evangeliſta en apariencia tan juvenil i floreciente; ſiendo aſi, que muriò de tan prolija i decrepita edad, pues cerrò el ultimo dia, ſegun la mas ordinaria opinion, a los 99. de ſu edad: *Quæritur* (dice el Cluniacenſe) *quare pingitur Ioannes ſicut Iuvenis, cum fuerit ſenex mor-*

Ioann. Raul. ſerm. 38 de SS. tom. 1.

mortuus. Si como dijo Cornelio, fue Iuan el Evãgelico Matusalen de los Apostoles; porque le pintan tan moço? A eso se puede satisfacer, diẽdo; Que es Iuan el mas vivo simbolo i espresa imagen del Amor; i de tal manera, que dijo el Cluniacense, que, *Totus est amor.* Todo èl es amor, es un Cupido Argos; pues en el Evangelio, en las Cartas, en el Apocalipsi, en las conversaciones, todo era tratar de amor, como dice nuestro Padre san Geronimo. Pues pintase moço joben, i floreciente; porque el Amor nunca envegece por mas años i siglos que anime i aliente, antes se và siempre remoçando en el ardiente Iordan del amar i querer. No abeis reparado como le ven al divino Amante de las almas; Daniel i la Esposa? Daniel dice: *Aspiciebam donec throni positi sunt, & antiquus dierum sedit.* Estaba con mucha advertencia, i vi poner las sillas, i se sentò el antiguo de los dias, el anciano, el de prolija edad, tenia la cabeça toda ondeada de venerables canas. Hablando la Esposa de los cabellos de su dulcisimo Consorte, dice: *Comæ ejus sicut elatæ palmarum, nigræ sicut corvus.* Tiene los cabellos crespos i riços, como las hojas de las palmas, i negros como un cuervo: que fue con aquella acomodacion i apodo llamalle Moço, como advirtiò Cornelio: *Nigredo indicat juventutem & virilitatem.* Pues como vè Daniel al mismo Señor tan Anciano, i la Esposa tan Ioben? Dice Guillelmo Ebroicense: *Quia Daniel Iudicem, Sponsa Amantem describit.* Eso no es dificil de alcançar; Daniel le describe i mira como a rigido i austero Iuez, que mucho que le vea tan poblado de canas? Que esa ancianidad se ajusta mui bien al oficio: *Antiquus dierum.* La Esposa contenplale amante, en estado de amartelar i enternecer, pues que mucho que le mire joben, moço, alentado, floreciente; porque es propio del Amor no envegecer: Por eso dijo Pablo: *Charitas nunquam excidit;* La caridad nunca desfallece, siempre està mui joben i floreciente el Amor. I asi haciendo Alciato una Enblema a la estatua del Amor, dice; Que aunque los Poetas (Decanos desta facultad) le an pintado i pintan de diversos talles i maneras, que en esto siempre se an ajustado i convenido, en pintalle Niño i desnudo.

Convenit hic quod veste nudus, quod corpore puer.

Pues si Iuan es todo arder en caridad, si tanto abrasarse en amor, que ai que admirar, Que abiendo fallecido tan viejo, se pinte siẽpre (como al Dios Cupido) joben floreciente i moço?

Raulin. serm. 2. de Sãct. Ioann.

Daniel. cap. 7.

Cant. c. 5.

Guillel. Ebroic. serm. 49 tom. 3.

1. Cor. cap. 13.

Alciat. Embl. 113.

TAN-

TAMBIEN suelen pintarle con un Caliz en la mano, de que sale un ponçoñoso aspid, aludiendo al veneno que le dió el tirano para apagalle la luz de la inocente vida.

PUEDESE preguntar la raçon, porque le pintan con este Caliz en la mano; siendo asi, que parece, que podian poner en ella otros trofeos de sus proeças, que suenan i hacen a la umana vista mas aparatoso estruendo, i vistoso boato; pues como refiere nuestro Español Isidoro, i otros muchos, canbiò (como divino alquimista) las silvestres baras de los arboles, sus frondosos paveses, i los bastos riscos, i erguidos peñascos en preciosisimas piedras de transcendiente valor; i à la fervorosa instancia de sus ardientes ruegos, se reuniò el alma de un joven al difunto cadaver: Resucitò à Drusiana, i obrò otros inumerables prodigios. Pues como olvidando tan portentosas marauillas, solo quiere tener el radiante Lucero el Caliz en la mano, para ostentacion de sus glorias, i glorioso tinbre de sus haçañas? A eso se satisface con lo que de los versados en la Christiana Escuela, i divina enseñança advirtiò Guillelmo Ebroicense: *Quia calix est passionis simbolum.* No ai cosa mas celebre en las sagradas letras, que ser el caliz ilustre medalla, i apropriado geroglifico del padecer: I como tan diversas veces lo enseñò el celestial Decano de esta sagrada facultad; cuando dijo a sus dos Validos, *Mi caliz bebereis*; I en el angustioso trance de las mas apretadas agonias, al eterno Padre, *Pase de mi este caliz*; I a Pedro, que intentava atajar los pasos de su pasion, *No quieres que beba el caliz que me diò mi Padre.* Pues pintar a nuestro Evangelista cõ el Caliz en la mano, que es el simbolo del padecer, i no con otro trofeo alguno; fue para enseñarnos; Que en la Escuela del Señor se enseña una Gramatica, mui al reves de la que en las aulas del siglo se dicta i aliciona. En la enseñança de Donato, i otros Maestros, de las dos personas; de la que hace, i la que padece, siempre la que hace, es la que hace el principal papel, i la que padece la que tiene el infimo lugar: Pero en la Escuela de Cristo pasa mui al contrario; porque la persona que padece, esa es la que supone, esa la que ocupa mas alto asiento en esta misteriosa Gramatica, quedando en inferior lugar la persona que hace.

A eso aludiò san Pedro Damiano, cuando dijo: *Grammatica mea Christus est.* Si yo me

S. Isid. de Ort. & Obit. Patr. c. 72.

Guillel. Pepin. serm. 45 de SS.

Matth. 20.

Matth. 26.

Ioan. 18

S. Petr. Dam. libr. 8. Epist. 8.

me g'orio como Pablo en la Cruz: *Abſit mihi gloriari, niſi in Cruce.* Es, porque mi Gramatica es Criſto, i en eſa nueva Gramatica, el que padece es el que vale, el que para con el Señor de mas altas prerogativas i privilegios goça.

Galat. cap. 6.

Es de ponderar lo que el Apoſtol de las gentes dice, cuando quiere repreſentar las fineças del amoroſo Reparador del Orbe para cõ los onbres, i deſhacer los bandos que entre los Corintios iba levantando el comun i aſtuto enemigo: *Diviſus eſt Chriſtus, nũquid Paulus Crucifixus eſt pro vobis.* Vnos dicen, yo ſoi de Pablo, otros, yo ſoi de Apolo: Aquellos, yo ſoi de Pedro, eſtos, yo ſoi de Criſto. Por ventura eſte divino Dueño à de andar deſcuartiçado i dividido? En ninguna manera. Que tengo yo para ſer Criſto? Por ventura è muerto yo en una cruz por voſotros como Criſto? *Nec quid Paulus Crucifixus eſt pro vobis?* Reparò agudamente la divina Boca de Oro, que no dijo Pablo: Acaſo Pablo à fabricado el mundo? Levantò los onbres del polvo de la tierra? *Vide autem prudentiam: Non dixit: Numquid Paulus mundum fecit? Numquid, vt eſſent ex nihilo homines produxit?* Pues porque cuando quiere repreſentar el aviſado i entendido Apoſtol a los Corintios las peregrinas fineças del amable Dueño, para con el mundo, no dice ni hace mencion del averle fabricado, ſino ſolo de lo que por el à padecido: *Ea ponit, quæ erant magnæ curæ, ac providentiæ, nempe Crucem.* Dice Criſoſtomo; Pues porque enſalça i encarece tanto el Dotor de las gentes lo que Criſto por el onbre padece, i ſe olvida tãto (i con tanto miſterio) de lo que por èl hace? A eſo ſatisface el Criſtiano Demoſtenes, diciendo: *Dei Benignitatem, & in homines amorem oſtendit mundi fabrica: maxime autem ad Crucem demiſſio & dejectio.* En la fabrica del mundo es el Señor la perſona que hace, i en la redencion del onbre la que padece: Pues para enſeñarnos, que en la nueba i ſingular Gramatica del celeſtial Maeſtro, i en el ſecreto arte de ſu Dotrina, la perſona que padece es la principal, i la que obſcurece à la que hace; por eſo Pablo, cuando quiere obligar con las fineças del divino Maeſtro, ſolo les repreſenta lo que por ellos à padecido, i no lo que por ellos (fabricãdo el mũdo) a hecho: no obſtante, ¡que eſto ſaque prendas de mucho amor à los umanos coraçones: *Maxime autem ad crucem demiſſio & dejectio.*

1. Corint. c. 1

1. Cor. 1

S Ioan. Chryſoſtem. Homil. 3. in 1. ad Cor. 1.

Chryſoſtom. ubi ſup.

Chryſoſtom. ubi ſup.

Es tanbien mui frequente i ordinario, pintar al ſacro Evangeliſta con las inſignias i

trio-

trofeos de ſu encumbrada i ſublime ciencia, que es el Aguila; que como ella es la coronada Princeſa de las aves, aſi es el ſacro Benjamin el aplaudido Principe i laureado Dotor de las Eſcuelas i Vniverſidad de la ciencia de Dios, pues como tenemos ya probado, es el Catedratico de Prima de ſus profundas i altas Metafiſicas: Pero es de notar, el que pintan ſiempre el Aguila a los pies, i no haciendole ſonbra en el ſupremo alcaçar de la cabeça. Pues porque a los pies el Aguila, i no en la cabeça? O que ſecreto en la miſterioſa pintura ſe encierra! Eſtè en buen ora el Aguila a los pies; porque ſi el Aguila ſignifica el conocimiento; ſi es ſinbolo de la ciencia, i medalla de la luz; es advertirnos i alicionarnos: Que la luz, i el conocimiento, la ciencia de los divinos Mandamientos, no ſe hiço ſolo para que quedaſe en lo alto de la cabeça por la Teorica, ſino para que decendieſe a los pies del exercicio por la Pratica: Porque inporta poco que ſe conozca lo que ſe à de hacer, ſino ſe hace i pratica aquello meſmo que ſe conoce.

Serm. de S. Ioan. Aſunt. 9.

CAPITVLO XI.

Que Santo mas favorecido en vida, mas onrado en muerte, que mas ſepa à todo lo mejor, que mas pueda con Dios i con ſu Madre, ninguno en la tierra i Cielo como el radiante Lucero i regalado Benjamin.

EN vida, quien mas favorecido? Deſde los primeros albores del alentar haſta las ultimas clauſulas del fallecer, quien mas luſtroſamente condecorado? Baſtantemente lo emos intentado apoyar.

RESTA el ultimo paſo de la muerte: Aqui es donde el Eminentiſimo Cardenal de Oſtia eſclama diciendo: *Et notandum quam affectuoſe, quam pie, quam amabiliter, quam paterne Salvator. Sic, inquit, eum volo manere donec veniam. Veniam, inquit, non mittam, ſupernam aliquam virtutem, non Angelicam poteſtatẽ. Ipſe per me metipſum veniã.* Es de põderar (dice Damiano) cuan afectuoſa, cuan tierna, cuan amable, cuan entrañable i paternalmente dijo el ſoberano Salvador: Quiero, ò Pedro, que mi regalado Bejaminſe eſtè aſi haſta q̃ yo venga. Haſta q̃ yo venga, dijo, no haſta que yo enbie (como ſuelo hacer por ſingulariſimo favor) cõ algunos amigos mios, enbian-

S. Petr. Damia. ſerm. 2. de Sãct. Ioann. Evang.

doles alguna ſoberana virtud ò Angelica poteſtad. Yo vendrè en perſona, aconpañado i aſiſtido de luſtroſas tropas de alados Miniſtros i celeſtiales Corteſanos, i juntamente con todo el Apoſtolico Senado. Tened punto en lo que ponderа el Eminentiſimo Cardenal: *Veniam, non mittam ſupernam aliquam virtutem, non Angelicam poteſtatem.* En venir el divino Dueño en perſona por ſu querido Hermano, i no enbiar algun Angel, conſiſtiò lo ſumo de la fineça? Pues no. Como declarò el ſagrado Dueño el ardiente amor que el eterno Padre tiene al mundo? *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium ſuum Vnigenitum daret.* Dice el meſmo enbiado al mundo: Aſi Dios amò al mundo, que para remedio ſuyo enbiò del cielo à la tierra ſu Vnigenito Hijo. Lo que todos ſaben de Criſoſtomo viene aqui mui nacido: *Singula verba magnâ vim habent; Vt Filium ſuum Vnigenitum daret, non ſervum, non Angelum, non Archangelum.* Cada palabra eſtà preñada de miſterioſos enfaſis. Aſi amò el Padre Eterno al mundo; Que enbiò a un Hijo, i eſe Vnigenito, i no a un criado, no a un Angel, ni a un Arcangel, ni a un Serafin para ſu remedio i ſalud En eſo ſe reconociò lo inmenſo de ſu caridad? Pues filoſofad agora con Damiano, i vereis que parece; que en el aprecio i eſtima del Eterno Padre, peſa tanto ſolo Iuan, como todo el reſto del mundo: pues para recebille a la ſalida del mundo, *Ego veniam*, viene en perſona el Vnigenito miſmo, que vino para todo el mundo entero, no enbia Angel, no Arcangel, no Querubin, no Serafin: *Non mittam ſupernam aliquam virtutem, non Angelicam poteſtatem: Non ſervum, non Angelum, non Archangelum.* Pues que mas crecida ni encumbrada onra ſe à hecho a nadie en muerte? I bien merecido favor; Que pues el fino Benjamin tan conſtante i leal le aſiſtiò al ſoberano Dueño (cuando los demas cobardes le delanpararon) al anguſtioſo trance del eſpirar, èl como tan generoſo i agradecido le onrale al inevitable lance del fallecer.

Ioann. cap. 3.

S. Chryſoſt. in hi.

I como entrò el inclito Valido en la Enpirea i eterea Corte? Oigamos lo que con otros inumerables dicen, S. Vicente Ferrer, Nicolao de Niſe, Iodoco Clitoveo la Iſtoria Lonbardica, Iordan de Quedelinburg, i el Obiſpo Equilino. Iordan dice: *Chriſtus Ioannem cum omnibus Apoſtolis proceſſionaliter anteceſſit in cœlum.* El Rector ſoberano con todo ſu Apoſtolico Senado i Colegio aconpañò à ſu regalado Benjamin cõ ponpoſa i ſolene proceſion, haſ-

S. Vicẽt. Ferr. Nicol. de Nyſſ. Iordan. ſerm. 2. de Sãct. Ioann.

ta colocarle en elevado trono i encumbrado fastigio, que labrò con lo inclito i relevante de sus inconparables meritos. San Vicente Ferrer: *Intravit paradisum, transiens per plateas, id est, ordines Angelorum. Michael Princeps clamabat dicens; Sic honorabitur, quem Rex voluerit honorare. Et sic cum tali honore ascendit usque ad Ordinem Seraphin, ad pedes Domini Iesu Christi, & Virginis Mariæ.* Entrò el radiante Lvcero, i laureado Adleta por las triunfales puertas del celestial Paraiso, aparatosamente aconpañado del soberano Enperador i toda su ilustre Corte, dando paseo i recibiendo plausibles aclamaciones por todas las calles i plaças, de Angeles, Arcangeles, Virtudes, Tronos, Potestades, Dominaciones, Principados i Querubines, clamando a voces altas el invicto Canpion de la celeste Milicia i Capitá General de los bolantes Escuadrones, Miguel: Asi assi debe ser onrado, a quié el absoluto Monarca solicita los mas encumbrados onores. Con que ascendiò a lo mas encaramado de los ardientes Serafines, donde para sublimarse mas, fue albergado i erigido a las triunfantes plantas del Hijo sacro i la Virgen Madre, donde goça el eterno galardon, debido a sus afanes, sudores, fatigas, fineças i demas virtudes i perfecciones, en que aclamado se descuella entre todos aquellos celestes Coros, que en incesables i armoniosas voces en sempiterna concordia cantan la festiva gala, alternan los esclarecidos triunfos de tan a todas luces tã bella i hermosa criatura como Iuan.

S. Vic. serm. de S. Ioan.

I el Sepulcro? Sienpre està publicando sus inconparables virtudes i proeças. Manà està sienpre lloviendo. Manà? Es cielo? Quien lo duda? Asi lo afirman los Autores arriba referidos con san Gregorio Turonense, i san Pedro Damiano lo esforna i pondera asi: *Veniãt omnes Nationes Gentiũ, & obstupescant miraculum omnibus seculis in auditum. Veniant inquã, & admirantes aspiciant, quia in Sepulchro, quod protuldubio domus est vermium, panis nascitur Angelorum.* A todas las Naciones cito, a todas las Gentes provoco i desafio, para el mas asonbroso prodigio, para la mas prodigiosa maravilla que se à oìdo ni escrito; Que en el hediôdo albergue de los asquerosos gusanos brota i nace aquella pasmosa vianda, que por ministerio de Angeles se amosò en la regiõ del aire. Quié tal oyò? Pues como Manà en el Sepulcro de Iuã? Porq̃ si el Manà lloviò del Cielo, i en el Sepulcro de Iuã se vè brotar Manà, se conozca que aquel Sepulcro, mas se à de venerar como à têplo de glorias; q̃ no como a seminario

S. Gregor. Turon. de Glor. Mart. libr. 1. cap. 36. S. Petr. Damia. serm. 2. de Sãct. Ioann.

de penas. Sino es que digamos, que como el Manà encerraba i contenia todas las delicias de los demas manjares: *Panem de Cœlo præstitisti eis omne delectamentum in se habentē.* Asi nuestro Sacrosanto Evangelista no solo encierra, abraça, como Manà lo bueno, sino que sabe a lo mejor de todo. No ai mas ajustado Enblema, Geroglifico ò enpresa para nuestro LVCERO, que el Manà. Donde se hallarà un Manà, un Santo que sepa a todo como el amado Benjamin? Esta es la mas ilustre prerrogativa, i relevante privilegio suyo. Dadme otro Santo como Iuan, dadme otro Manà como Sagrado Evangelista. Asi le llamò el Venerable Padre Iordan: *Ipse fuit apotheca Spiritus Sancti omnibus gratiarum speciebus plenus. Vnde & Ioannes in quo est gratia.* Fue este Serafin en carne la mas abundante Botilleria (esceto sienpre la Virgen i Madre Maria) de las aromas, carismas i dones del Espiritu Santo. Por eso se llama con toda propiedad IVAN, que quiere decir, en quien està la gracia: Porque no ai gracia, de q̃n eroico grado no se enriquezca i adorne. No asi los demas. Es Apostol? No serà Profeta, ni Virgen, ni Evangelista. Es Evangelista? No serà Apostol. Es Virgin? No sera ni Apostol, ni Evãgelista. Es Doctor? No sera Virgen. Es Confessor? No serà Dotor. Es Profeta? No serà Evangelista, ni Apostol. Es Martir? No serà Virgen. Es casado? Faltaranle muchas gracias de las dichas. De suerte, que por Epitafio de su Sepulcro, solo nuestro Iuan se à conquistado el Manà, porque solo èl sabe à todo cuanto mejor ai en toda la Iglesia de Dios. Por eso un Erudito Moderno le llamò un Cielo abrebiado de todas las gracias: *Sic etiã Microcosmum* (dice este Autor) *& epilogum Sanctorum in Sancto Ioanne Evãgelista reperimus.* Asi hallamos en nuestro divino Evangelista un epilogo, un conpendio, un mapa cœli de todos los Santos; pues no ai estado, no ai perfeccion ni virtud, de que en sublime i eroico grado no goce. Bié pues el Manà, que a todo sabe, es la mas ajustada Epigrafe de su Sepulcro, la mas acomodada divisa de sus escelencias, prerrogativas i privilegios.

Sapiēt. cap. 16.

Iordan. serm. 2. de Sāct. Ioann.

Franc. Labat. Appar. Conc. tom. 3. verb. Ioann.

No sè si sea el mas encumbrado i esclarecido el sumo poder i valimiento que en la celestial Corte tiene con la Magestuosa Enperatriz de los cielos. Quien mas querido i amado desta divina Señora? Porque si hablando de las nobles i generosas correspondẽcias desta Soberana Reina, dijo el Vticiẽse Prepositi: *Ipsa diligit diligentes se; imo sibi servientibus servit.* Que ama cõ entrañas de Ma-

Idiot. in Prolog. Contẽp. Virgin.

Madre a los que la reverécian con afectos de hijos: poco parece eso; porque es tan benevolamente agradecida; Que sirve (si decir se puede) a los que la sirven: *Imo sibi servientibus servit.* Que no alcançara, que no acabara con la todo poderosa Señora para con Dios, quien con tan reverentes i puntuales obsequios, con tan obsequiosas prontitudes la asistiò, la regalò, la sirviò de vigilante Querubin i devotisimo Capellan, por el espacio de veinticinco años? Atendiendo a esto, dijo Arnoldo Carnotense: Quiero a los pretendientes a lo divino descubrir un mui util secreto, para el felice suceso de sus pretensiones: *Intueor quadrigam* (dice el Santo Abad de Bonaval) *qua currendum est ad Patrem* (hablando cõ nuestro Lucero) *ut per te ad Matrem, per Matrem ad Filium, per Filium vero attingere possit affectus ad Patrẽ.* Si pretẽdeis surtir prospero efeto en vuestras pretensiones, seguid este derecho rumbo i vereis como no errareis: Valeos de Iuã para con la Madre, para que la Madre consiga con el Hijo i el Hijo acabe con el Padre el despacho q̃ le solicita. Que por eso dijo el Arçobispo Ianuense: *Securi justi ad Ioannem debent accedere qui habet in potestatem Matrem gratiæ; secure & peccatores qui habet in potestate Matrem misericordiæ.* Seguros llegã a Iuã por el deseado despacho de sus pretẽsiones, buenos i malos, justos i pecadores; porque si dijo aquel tan afectuoso Capellan desta divina Señora: *Nihil nos habere voluit, quod per manus* MARIAE *non transiret.* Que todas las gracias an de pasar por las manos de Maria; porque es ella el piadoso estãco de todas, luego seguramẽte llegan a Iuã los justos, pues tiene en su poder, como virginal Custodio suyo, la opulẽta Madre de la gracia; luego tanbien pueden llegar confiados los pecadores, pues es un como Dueño el soberano Evangelista de la Madre de la misericordia, de que tanto necesitan. I Nicolao de Bloni: *Vere & magna fiducia petendus est iste Apostolus, qui etiam Matrem Christi in cura habuit.* I vn docto Moderno: *Quid exceptum ei esse possit cui rerum domina non precario, sed testamento ipsa morte stabilito, legata est? Quod si ad* IESVM *aditus, per* MARIAM *aditus patet, quis dubitet ad* MARIAM *per* IOANNEM *nobis esse patefactũ?* Que cosa ai escetuada para aquel, a quien no como quiera, sino con testamento establecido i confirmado con la muerte, se le entrego por particular manda, i especial Legado la Imperiosa Señora de todas las cosas: De dõde se sigue, que si para entrar a Cristo es la mas segura puerta Maria, que

S. Bernard. serm. 3. de Nativit.

Arnold. de sept. verb.

Nicol. Bon. serm. de Sanct. Ioann. Ioseph. Acost. serm. 1. de Sãct. Ioann.

Iacob. de Vora. serm. 2. de Sãct. Ioann.

para hallar audiencia con Maria, que no abrà entrada mas efectiva que Iuan; Deso quien puede dudar, dice Guillelmo Ebroicense: *Ioannes potest multum apud Reginam cœlorum, & dominam Angelorum, cum sit ejus dilectus filius.* Que abrà que no pueda el sagrado Evangelista para con la Reina de los Cielos i Señora de los Angeles, si es su tan querido hijo i regalado Benjamin. Que como dijo el sacro Alejandro Español: *Dilecto omnia patent, omnia obediunt, nemo illi quidquam in tota domo interdicere audet.* Al Amado todo està patente, todos le obedecen, no ai cosa en la casa cautelada, ni defendida para el. Por nuestro Benjamin lo dijo là prez i onra de la Augustiniana Familia. Pues si Iuan es el sumo Valido, el regalado, el Benjamin de la Madre i el Hijo, que no à de poder, que no à de alcançar para con los dos? Luego quien deseara de sus peticiones feliz suceso, de sus ruegos grata audiencia, de sus suplicas benigna atencion, de sus instancias dichoso despacho, de sus congojas gustoso desaogo, de sus miserias alentado refrigerio, de sus cuitas entretenido alivio, de sus pecados facil perdon, no abra mas segura negociacion, que acudir al refulgente Lucero, que como dijo san Cirilo, es tan seguro para todos Norte: *Beatus Evangelista Astrum re vera magnum, & apprime illustre: Astrum saluberrimum iis qui in pietate acquirenda negotiantur.* Norte claro, grande, resplandeciente para todos, grandes, chicos, justos, pecadores, ricos, pobres, i de cualquier estado i calidad que sean; Quiẽ le llevare por guia, seguro, guardado, defendido, surgirà al tranquilo puerto de la eterna Bienaventurança.

Guillel. Pepin. Serm. 2. de Sãct. Ioann.

S. Tho. de Villa nov. Serm. de S. Ioan.

S. Cyr. Conc. habit. in Synod. Epheſi.

CAPITVLO XII.

Epitafio Funeral del Sagrado Lucero i Benjamin del Señor.

NO sin egenplo de muchos Autores antiguos i modernos erigimos i consagramos Funeral Epitafio a nuestro divino Evangelista. Nuestro Padre san Geronimo los construyò a Nepociano, a Lucinio, a Marcela, a Paula, a Fabiola, si bien con Retoricos matiçes esornados i enriquecidos. El Padre Diego Saliano en sus Anales adorna sepulcrales elogios a los mas Ilustres Patriarcas del antiguo Testamento, a cuya imitacion (como èl à la de otros) yo erijo, i consagro el siguiente al soberano Eroe i Patriarca IVAN.

D. Hier. ron.

Iacob. Salian.

(*.*)

D.

✠

D. O. M. S.

DEtente, ò Pasagero, i verás que sella lo Sagrado desta Vrna el FENIS de la gracia, el AGVILA de los Evangelistas, el CISNE de las Canonicas Letras, el OMEGA de las Escrituras Sacras, el EVANGELISTA por escelencia, el APOSTOL, el MARTIR sin sangre, el DOTOR sin igual, el VIRGEN (despues de la que lo es de las Virgines) sin competencia, el CONFESOR mas ilustre, el SECRETARIO del Eterno Verbo, el PROTONOTARIO de la Iglesia, el PENETRADOR de los mas profundos misterios, el CATEDRATICO de Prima de las mas altas Metafísicas de Dios, el DECANO de la Teologica facultad, el refulgente LVCERO de la Fè, el claro NORTE de los Catolicos, el SOL i SAL del Evangelio, el TERROR de los Ereges, el CVCHILLO de sus perfidos dogmas, el Hijo del Trueno, el RAYO del Orbe, el INTERPRETE del Señor, la LENGVA del Espiritu Santo, la COLVNA de la verdad, el ESPEJO de la Apostolica vida, el IAYAN de las mas robustas i alentadas fuerças, el COMENDADORI CAPELLAN Mayor de la Sacrosanta Reina de los Angeles, el TESORERO de las mas opulentas riqueças, el abrebiado CIELO de las perfecciones de todos los Santos, el dulcisimo ASONBRO de los Angeles, el QVERVBIN en la Ciencia, el SERAFIN en el Amor. I finalmente, el que por lo raro, por lo peregrino de su umildad i pureça mereciò recostarse (ò nunca oìdo prodigio!) en el Sagrado Pecho del que es tèblor de las Angelicas potestades, i à fuerça de sus eroicas virtudes se conquistò (ò esquisita prerrogativa!) el inclito Renombre de Adoptivo Hijo de la Virgen, i HERMANO del mismo Hijo de Dios; i el eroico timbre (ò peregrino privilegio!) del mas unico, tierno i regalado, AMADO i BENJAMIN del senpiterno Principe de la indeficiente Gloria. Con esto sabràs, que es IVAN Hermano de DIEGO, i Hijo del Celebre i noble Cebedeo, de Real i Sacerdotal Sangre, i de aquella nunca asaz alabada Mtraona Maria Salome.

F. D. N. L. P.

INDICE DE LOS LVGARES DE LA Sagrada Escritura, que à mas singulares luces, ò se esplican, ò se ilustran.

El primer numero señala la pagina, los demas las cólunas.

GENESIS.

1 CReavit Deus cete grandia. 209. 2.

Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram. 97. 2. 172. 1.

Vt præsit. 97. 2.

Et vidit Deus quod esset bonum. 92. 2. 393. 1.

Vidit Deus cuncta quæ fecerat. ibid.

2 Immisit Dominus soporem in Adam. 172. 1.

Fluvius autẽ quartus ipse est Euphrates 390. 2.

3 Vidit mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, & tulit. 78. 1.

Vbi es? 316. 1.

Et collocavit ante paradisum voluptatis Cherubin. 381. 1.

4 Concepit & peperit Cain, rursumque peperit fratrem. 362.

Fuit Abel pastor ovium. ibid.

Respexit Dominus ad Abel & ad munera ejus. 278. 2.

6 Noe vir justus atque perfectus fuit in generationibus suis. 356. 1.

Fac tibi arcam de lignis lævigatis, & mansiunculas in ea facies. 240. 1 392. 1.

7 Ingressæ sunt in arcam omnes volucres, universæ, aves; cunctumque volatile. 392. 2.

9 Omne quod movetur erit vobis in cibum. 299. 2.

12 Semini tuo dabo terrãhanc. 159. 2.

13 Omnem terram, quam cõspicis, tibi dabo & semini tuo. ibid. 1.

Habitavit juxta convallẽ Mãbre; ædificavitque ibi altare. 206. 2.

Erat autem dives valde in possessione auri & argenti. 207 1.

Recede à me obsecro. 294. 1.

Dixit Dominus ad Abrã post quã divisus est ab eo Loth. 277. 2.

15 Noli timere Abrã; ego protector tuus ſuum. 134. 1.
Pepigit Dominus fœdus cum Abram. 9. 1.
Qui tollens univerſa hæc diviſit ea per medium 9. 2.
17 Circumcidetur in vobis omne maſculinum. 118. 1.
18 Abſit à te, ut rem hanc facias, ut occidas juſtum cum impio. 124. 1.
22 Abraham, Abraham. 64. 1.
23 Cum ſurrexiſſet ab officio funeris. 291. 2.
24 Erat autem Abraham ſenex; dierumque multorum. 38. 1
Puella decora nimis, virgoque pulcherrima, & incognita viro. 205. 1.
32 Habitavit juxta oppidum. 29. 2.
34 Circumcidatur in vobis omnis maſculini ſexus. 42. 1.
Deſcendam lugens in infernũ. 409. 2.
35 Ille vero erexit titulum lapideum in loco, quo locutus ei fuerat Deus. 297. 1.
47 In optimo loco facies habitare. 395. 1.

Eſono.

1 Oderantque filios Iſrael Ægyptii, & affligebant illudẽtes eis; atque ad amaritudinem perducebant vitam eorum. 395. 1.
3 Ego conſtitui te Deum Pharaonis. 103 1.
Egreſſus eſt ad fratres ſuos, viditq; afflictionẽ eorũ. 349. 1
3 Veni & mittam te ad Pharaonem, ibid.
7 Ecce conſtitui te Deum Pharaonis. 125 2. 1
13 Cũ emiſiſſet Pharao populum, nõ duxit eos Deus per viã terræ Philiſthiim. 48. 1.
14 Diviſa eſt aqua: & ingreſſi ſunt filii Iſrael per medium ſicci maris. 322. 1.
Perſequẽteſq; Ægyptii ingreſſi ſunt, ibid. 2.
19 Vos ipſi vidiſtis, quæ fecerim Ægyptiis; quomodo portaverim vos ſuper alas Aquilarum. 406. 2.
20 Loquere tu nobis, nõ loquatur nobis Deus, ne fortè moriamur. 73. 1.
Honora patrem tuum & matrẽ tuam, ut ſis longævus ſuper terram. 368. 1.
22 Diis non detrahes. 103. 2.
23 Nõ abominaberis Idumæũ, quia frater tuus eſt. 394. 2.
25 Facies & Propitiatorium de auro puriſsimo, duosque Cherubim aureos. 378. 2.
Hæc ſunt quæ accipere debetis, aurum & argentum & ligna Setim. 391. 1.
32 Quod cum vidiſſet Aaron ædificavit altare coram eo. 232. 1.
Vade deſcende; peccavit populus, quem eduxiſti de terra. 200. 1.
Cur Domine iraſcitur furor tuus contra populum tuum; quem eduxiſtiꝰ ibid.
33 Primogenitum aſini redimes

mes ove. 58. 1.
34 Dominator Domine Deus misericors & clemẽs. 123. 2.

LEVITICO.
1 Offeret Sacerdos ad altare. 67. 2.

NVMEROS.
12 Obsecro Domine, ne imponas nobis hoc peccatũ, quod stulte commisimus. 189. 1. 214. 1.
14 Constituamus nobis Ducẽ, & revertamur in Ægyptum. 77. 2.
25 Nomen viri Israelitæ, qui occisus est cum Madianitide. 126. 1.
28 In Calendis offeretis holocaustum Domino. 14. 1.
33 Inde egressi venerunt contra Phiahiroth. 79. 2.
37 Egressi de Cades castrametati sunt in mõte Hor in extremis. 231. 2.

DEVTERONOMIO.
5 Honora patrem tuum & mãtrem, ut longo vivas tempore, & benè tibi sit in terra. 368. 1.
32 Deum qui te genuit dereliquisti: oblitus es Dei Creatoris tui. 312. 2.

IOSVE.
6 Et extra castra Israel manere fecerunt. 152. 1.

IVDICES.
7 Separabis eos seorsum. 223. 2
11 Abiit ergo Gaal spectante Sichimorum populo, & pugnavit. 199. 2.
16 Quod si feceris dabimus tibi singuli mille & cẽtum argẽteos. 153. 1.

Primer libro de los Reyes.

12 Vtrum bovem cuiusquam tulerim, aut asinam, si quempiam calũniatus sum. 128. 2.
13 Quod cum vidissent viri Israel absconderunt se. 108. 1.
Hebræi autem transierunt Iordanem. ibid.
15 Quoniam quasi peccatum ariolandi est repugnare, & quasi scelus idololatriæ. 320 1.
Erexit sibi fornicem triumphalem. ibid.
Cumque de nocte surrexisset Samuel. ibid.
16 Adduxit Isai omnes filios suos coram Samuele. 245. 1.
Numquid completi sunt filii? Adducite eum. 94. 2.
23 Fugiabat Abiathar Ephod secum habens. 330. 2.

Segundo de los Reyes.
1 Quomodo non timuisti mittere manum tuam ad occidendum. 8 2.
3 Flevit super tumulũ Abner: Hæc faciat mihi Dominus, & hæc addat, 316. 2.
Omnisque populus audivit: & placuerunt eis cuncta, 317. 1.

12 Dabo proximo tuo & dormiet cum uxoribus tuis in oculis Solis hujus. 290. 2.
18 Et omnis populus audiebat præcipientem Regem. 192. 1
21 Facta eſt fames in diebus David tribus annis. 69. 1.

Tercero libro.

3 Dedi tibi cor ſapiẽs & intelligens. 15. 1.
8 Nebula implevit domũ Domini. 288. 1.
11 Depravatum eſt cor ejus, ut ſequeretur Deos alienos. 15. 1
13 Quia nõ obediens fuiſti ori Domini non feretur cadaver tuum in ſepulchrum. 359. 1.
17 Da mihi paululum aquę in vaſe, ut bibam. 218. 1.
18 Et ecce facta eſt pluvia grãdis. 95. 1.
Non eſt quidquam. ibid.
Ecce & nubes & ventus, & facta eſt pluvia magna. 95. 2.
18 Ergo remãſi Propheta Domini ſolus. 340. 2.
Quod abſconderim de Prophetis Domini centũ viros. 341. 1.

Cuarto libro.

3 Obſecro, ut fiat in me duplex ſpiritus tuus. Rem difficilẽ poſtulaſti. 345. 1.
Eliſeus autẽ clamabat. 345. 2.
3 Eſt hic Eliſeus, qui fundebat aquã ſuper manus Eliæ. 349. 2.
4 Et ponamus in eo lectulum, & menſam, & ſellam, 73. 1.
5 Obſecro, ut accipias benedictionem à ſervo tuo. 181. 1.
Reſtituta eſt caro ejus ſicut caro pueri parvuli, & mundatus eſt. 181. 2.
6 Noli timere plures enim nobiſcum ſunt, quam cum illis. 158. 1.

Segundo del Paralipomenon.

26 Neglexit Dominum Deum ſuum. 83. 2.

Primero libro de Eſdras.

4 Nos autẽ memores ſalis, quod in Palatio comedimus, & quia læſiones Regis videre nefas. 301. 1.

Cuarto de Eſdras.

2 Mater quæ eos generavit dicit illis; Ite filii, quia ego vidua ſum. 318. 2.

Iob.

1 Numquid conſideraſti ſervũ meum Iob, quod non ſit ſimilis ei in terra. 62. 1. 224. 2.
Ecce in manu tua eſt. 62. 2. 211. 1
Et ibant filii ejus, & faciebant cõvivium per domos, unuſquiſque in die ſuo. 269. 1.
Dominus dedit, Dominus abſtulit. 224. 2.
2 Boves arabant, & aſinæ paſcebantur juxta eos. 58. 2.
In omnibus his non peccavit Iob, labiis ſuis. 62. 1.
6 Sagittæ Dñi in me sũt. 207. 2
10 Manus tuæ fecerunt me, & plaſmaverunt me totum in circuitu. 3. 2.

Vbi nullus ordo. 31.2.
14 Et in carne mea videbo Deũ Salvatorem meum. Reposita est hęc spes mea in sinu meo. 274.1.
19 Miseremini mei, miseremini mei, saltẽ vos amici mei, 211.1.
28 Auro locus est in quo conflatur. 281.1.
38 Vbi eras, cum me laudarent astra matutina? 99.1.
Si habes brachium sicut Deus, & simili voce tonas. 140.1.
40 Ecce Behemoth, quem feci tecum fœnum quasi bos comedet. 324.2.

Salmos de David.

1 Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum. 47. 2. 161.2.
2 Filius meus es tu: ego hodie genui te. 84.1.
Dabo tibi gentes hereditatem tuam, ibid.
Reges eos in virga ferrea, ibid.
Et nunc Reges intelligite, ibid.
4 Et scitote, quia mirificavit Dominum sanctum suum. 405.1.
7 Concepit dolorem & peperit iniquitatem. 114.1.
11 In circuitu impij ambulant: secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominũ. 249.2.
15 Dixi Domino: Deus meus es tu; quoniam bonorũ meorum non eges. 102.2.
17 Quoniam tu illuminas lucernam meã, Domine. 175.2.
Cum Sancto sanctus eris: & cũ viro innocente innocẽs eris. 203.1.
18 Exultavit, ut gigas ad currendam viam. 17.1.
21 Quasi aqua effusus sum, & dispersa sũt omnia ossa mea. 33.1.
22 Virga tua & baculus tuus ipsa me cõsolata sunt. 146.1
Et misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vitæ meæ. 5.2.
32 Ipse dixit & facta sunt. 97.2
34 Exurge & intende judicio meo: Deus meus, & Dominus meus in causam meam. 256.2.
37 Quoniam sagitæ infixæ sũt mihi. 207.2.
44 Vnxit te Deus tuus oleo lætitiæ. 180.1.
61 Quousque irruitis in hominem interficitis universi vos 344.2.
Pretium meum cogitaverunt repellere: cucurri in siti. ibi.
67 Psallite Deo qui ascendit super cœlum cœli ad Orientem. 50.2.
Cantate Deo, qui ascendit super Occasum. 51.1.
72 Mihi autem adhærere Deo bonum est. 177.2.
Deus cordis mei. 385.2.
75 Vovete & reddite Domino Deo vestro: terribili & ei qui aufert. 82.1.
81 Ego dixi: Dii estis. 103.2.

83 Gratiam & gloriam dabit Dominus. 161. 2.
86 Glorioſa dicta ſunt de te civitas Dei. 352. 1.
87 Repleta eſt malis anima mea: poſuerunt me in lacu inferiori. 272. 2.
88 Beatus populus, qui ſcit jubilationem. 23. 2.
Viſitabo in virga iniquitates eorum. 111. 1.
Et ponam in mari manum ejus, & in fluminibus. 144. 1.
90 Cadent à latere tuo mille, & decem millia à dextris tuis. 303. 1.
95 Exultabunt omnia ligna ſilvarum à facie Domini, quia venit, &c. 393. 2.
100 Miſericordiam & iudiciũ cãtabo tibi, Domine. 186. 2.
103 Sol cognovit occaſum ſuũ 310. 2.
Deficient peccatores à terra, & iniqui ita ut non ſint. 112. 2.
Qui facit Angelos ſuos ſpiritus. 98. 1.
Hoc mare magnum & ſpatioſũ. 32. 1.
Catuli leonum rugientes ut rapiant. 212. 1.
105 Et dixit ut diſperderet eos, ſi non Moyſes electus ejus ſtetiſſet. 191. 1.
108 Conſtitue ſuper eum peccatorẽ & diabolus ſtet à dextris ejus. 234. 1.
110 Memoriam fecit mirabilium ſuorum: eſcam dedit timentibus ſe. 72. 2.
111 Diſperſit dedit pauperib⁹, iuſtitia ejus manet in ſeculũ ſæculi. 348. 2.
112 Laudate pueri Dominum; laudate nomẽ Domini. 89 2
114 O Domine, libera animam meam. 29. 1.
118 Manus tuæ fecerũt me & plaſmaverunt me. 196. 2.
Fiat miſericordia tua ut conſoletur me: ſecundum eloquiũ tuum ſervo tuo. 60. 1.
Multi qui perſequuntur me & tribulant me. 138. 2.
122 Ad te leva vioculos meos, qui habitas in cœlis. 104. 2.
127 Labores manuum tuarum, quia manducabis: beatus es, & benè tibi erit. 59. 2.
129 De profundis clamavi ad te Domine: Domine exaudi vocem meam. 198. 2. 220. 1. 229. 1.
131 Paravi lucernam Chriſto meo. 176. 1.
138 Mihi autem nimis honorati ſunt amici tui Deus; nimis confortatus eſt principatus eorum. 164. 1.
142 Non intres in judicium cũ ſervo tuo, Domine. 326. 2.
143 Quorum os locutũ eſt vaniratem. 224. 1.
Beatum dixerunt populum cui hæc ſunt. ibid.
148 Laudate Dominum de cẽlis: laudate eum in excelſis. 239. 2.
Laudate eum omnes Angeli, ibid.
149 Exultabũt ſancti in gloria: lætabuntur incubilibus ſuis. 24. 2.

PROVERBIOS.

3 Longitudo dierum in dextera ejus. 222. 2.
17 Omni tẽpore diligit qui amicus est, & frater in angustiis comprobatur. 354. 2.
30 Leo fortissimus bestiarum ad nullius pavebit occursũ. 188. 2.
31 Facta est quasi navis institoris de longè portans. 32. 1.

ECLESIASTES.

3 Omnia tempus habent. 27. 2.

CANTICARES.

2 Quæ est ista quæ ascẽdit per desertum sicut virgula fumi. 91. 1.
2 Ego flos campi, & lilium cõvallium. 174. 2. Introduxit me Rex in cellam vinariam. 122. 1.
Surge, amica mea, speciosa mea, & veni. 248. 1.
Ficus protulit grossos suos, ibidem.
3 In lectulo meo per noctes quæsivi, quem diligit anima mea. 149. 2.
En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt. 23. 2.
Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi. 91. 1.
Ecce iste venit saliens in montibus: similis est dilectus meus. 293. 2.
Tenui eum nec dimittam eum. 312. 2.
Egredimini & videte filiæ Sion Regem Salomonẽ in diademate. 375. 2.
4 Hortus cõclusus, Soror mea, Sponsa, hortus cõclusus, 33. 2. 174. 2.
Fons hortorũ, & Puteus aquarum. 277. 2.
5 Ego dormio, & cor meum vigilat. 121. 1. 307. 1.
Coma ejus sicut elatę palmarũ, nigræ quasi corvus. 321. 1.
Oculi ejus sicut columbæ, manus illius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis. 21. 2.
At ille declinaverat. 294. 1.
6 Una est columba mea. 377. 2.

ECLESIASTICO.

29 Donec accipiant, osculãtur manum dantis, & in promissionibus. 228. 1.
30 Mortuus est pater ejus, & quasi non est mortuus, similẽ enim reliquit sibi post se. 371. 1.

ISAIAS.

5 Vinea facta est dilecto meo in cornu filio olei. 10. 1.
Et expectavit ut faceret uvas, & fecit labruscas. ibid.
Vinea Domini exercituum domus Israel est. ibid. 2.
7 In anno quo mortuus est Ozias vidi Dominum super solium. 83. 1.
9 Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis. 173. 1.
10 Quid facietis in die visitationis; & ubi derelinquetis gloriam. 256. 2.

14 Sedebo in lateribus Aquilonis. 233. 2.
36 Ecce confidis super baculū arundineū: sic Pharao. 174. 1

GEREMIAS.
1 Virgam vigilantem ego video. 184. 1.
Ollam succensam. ibid.
2 Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ. 312. 2.

TRENOS.
2 Vbi est triticum & vinum cū deficerent quasi vulnerati in plateis. 193. 1.
4 Visitabit iniquitatem tuam. 111. 1.
Magna est velut mare contritio tua. 144. 1.

ECECHIEL.
1 Velut aspectum arcus cum fuerit in nube in die pluvię. 136. 1.
9 Transi per mediā civitatem & signa Thau. 156. 1.
28 Tu signaculū similitudinis plenus sapientia, & perfectus decore in deliciis Dei fuisti. 12. 2. 325. 1.
41 Quatuor mensę & labia earum palmi unius. 55. 2.

DANIEL.
3 Vobis dicitur populis, tribubus & linguis; si quis nō prostratus. 147. 2.
Benedicite Angeli Domini Domino. 239. 2.

OSEAS.
1 Principium loquendi Domino in Osee; & dixit Dominus ad Osee. 16. 1.
Vade fume tibi uxorem fornicationum. 63. 2.
Et abiit & accepit. ibid.
Visitabo super sanguinē Iezrael. 111. 1.
5 Audite hoc Sacerdotes, & attendite domus Israel, & domus Regis. 257. 1.
Victimas vestras declinastis in profundum. ibid.
7 Factus est Ephraim quasi columba seducta. 238. 1.

IOEL.
2 Et patiens & multæ miserationis. 87. 1.

AMOS.
7 Gradere in terram Iudà, & comede ibi panem & prophetabis. 295. 2.
Et in manu ejus trulla cementarii 92. 1.
9 Numquid non ut filii Æthiopum vos estis mihi filii Israel. 193. 2.
Verumtamen conterens nō cōteram domum Iacob. 194. 2.

IONAS.
3 Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur. 289. 2.
4 Et ego nō parcam Ninive civitati magnę, ibid.

ABACVC.
3 Cornua in manibus ejus: ibi abscondita est fortitudo ejus. 210. 2.
Ante faciē ejus ibit mors, ibid.

ZACARIAS.

1 Convertimini ad me & ego convertar ad vos. 309. 2.
9 Quid pulchrum ejus, & quid bonum est ejus, nisi frumentum electorum, & vinum generans virgines. 353. 2.

MALAQVIAS.

3 Ecce ego mitto Angelum meum. 254. 2.

NVEVO TESTAMENTO.

SAN MATEO.

1 LIBER generationis Iesu Christi, filii David, filii Abraham. 238. 2.
2 Vidimus Stellam ejus in Oriente, & venimus adorare eum. 131. 2.
Videntes Stellam gavisi sunt gaudio magno valdè. 116. 2
Procidentes adoraverunt eum. 132. 1. 24. 1.
Voluit occultè dimittere eã. Inventa est in utero habens de Spiritu sancto. 154. 1.
Fuge in Ægyptum. 81. 2.
Vade in terram Israel. ibid.
3 Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè cõplacui. 115. 1.
4 Pœnitentiã agite appropinquavit enim Regnum Cœlorum. 144. 2. 153. 2. 254. 2.
Mittentes rete in mare. 389. 1.
Erant reficiẽtes retia sua, ibid.
Faciam vos fieri piscatores hominum. 133. 2. 160. 2.
Dic ut lapides isti panes fiant. 255. 1.
Vade in retro Satana. 212. 2. 254. 2.
Reliquit eum diabolus, & ecce Angeli accesserunt ei. 171. 1.
5 Quoniam ipsorum est Regnum Cœlorũ. Beati mittes, quoniã ipsi possidebunt terram. 40. 2.
Beati estis cum maledixerint vobis homines, & persecuti vos fuerint, & dixerint omne malum adversum vos. 11. 2.
Vos estis sal terræ: vos estis lux mundi. 12. 1. 54. 1.
Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio. 30. 1.
Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. 118. 1.
6 Pater noster, qui es in Cœlis, 45. 1.
Respicite volatilia cœli, quoniam non serunt. 89. 1.
Vbi enim est thesaurus tuus, ibi & cor tuum est. 386. 1.
7 Petite & accipietis, quærite & invenietis. 20. 2.
Intrate per angustam portam, quia

quia lata porta, & spaciosa via est, quæ ducit ad perditionem: & multi sunt. 76. 2.
Et pauci sunt, qui inveniunt eam. 311. 2.
Tunc confitebor illis, quia nũquam novi vos. 296. 1.
8 Domine, non sum dignus. 51. 2. 74. 2.
Et sanatus est puer. 75. 1.
Ascendente eo in naviculã secuti sunt eum. 96. 1.
Videns autem multos Pharisæorum, & Saducæorum venientes ad baptismum suum. 162. 2.
9 Puella, tibi dico, surge. 206. 1
Messis quidem multa, operarii autem pauci: rogate ergo. 49. 2.
10 In quamcumque civitatem intraveritis, interrogate, quis in ea dignus sit. 245. 2. 357. 1.
Qui non accipit crucem suam, & sequitur me, non est. 34. 2
Cum tradent vos nolite cogitare quomodo, aut quid loquamini. 60. 2.
Gratis accepistis, gratis date. 170. 1.
Dignus est enim, ibid.
11 Tu es qui venturus es, an alium exspectamus. 218. 2.
Venite ad me omnes. 18. 1. 304. 1.
Discite à me, quia mitis sũ; & humilis corde. 115. 2. 65. 1.
12 In Principe dæmoniorũ ejicit dæmones. 188. 1.
Omne peccatum & blasphemia remittetur hominibus, ibid.
Adhuc eo loquente ad turbas, ecce mater ejus & fratres stabant foris quærentes. 365. 1.
13 Omnis Scriba doctus in Regno Cœlorum similis est. 201. 1.
14 Desertus est locus & hora iam præteriit, dimitte turbas. 215. 2.
Quarta autem vigilia venit ad eos. 150. 2.
Turbati sunt dicentes, quia phantasma est ibid.
Modicæ Fidei, quare dubitasti? 88. 1.
Donec dimitteret turbas. 301. 2.
Et cum cœpisset mergi, clamavit. 279. 2.
15 Miserere mei Fili David: filia mea male à dæmonio vexatur. 409. 1.
Dimitte eam, quia clamat post nos. 360. 1.
O mulier, magna est fides tua! 360. 2.
16 Absit à te Domine, non erit tibi hoc. 254. 2.
Vade post me, Satana. ibid.
17 Et resplenduit facies ejus. 98. 1.
Ipsum audite. 115. 1.
Domine, bonum est nos hic esse, si vis faciamus hic tria tabernacula. 219. 2. 168. 2.
Nemini dixeritis visionem, donec Filius hominis à mortuis resurgat. 279. 2.
Miserere filio meo, quia lunaticus est. 409. 1.

19 Sedebitis ſuper ſedes duodecim judicantes duodecim tribus Iſrael. 342. 2.
Centuplum accipiet & vitam æternam poſsidebit. 350. 2.
20 Dic ut ſedeant hi duo filii mei. 45. 2. 61. 1. 225. 1. 361. 1.
Acceſsit ad Ieſum mater filiorum Zebedæi adorans & petens. 407. 2.
Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum? 49. 1.
Filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum. 45. 2.
21 Cũ appropinquaret ad mõtem Olivarum. 185. 2.
Ecce Rex tuus venit tibi manſuetus ſedens ſuper aſinam, & filium pullum ejus. 242. 2.
Et menſas numulariorũ, & cathedras vendentium columbas evertit. 238. 1.
Malos malè perdet, & vineam ſuam locabit aliis agricolis, qui reddant ei fructum temporibus ſuis. 10. 2.
Auferetur à vobis Regnũ Dei. 11. 1.
23 Dilatant enim phylacteria ſua, & magnificant fimbrias. 269. 2.
Amãt primos recubitus in cœnis. ibid.
Ieruſalem, Ieruſalem, quę occidis Prophetas & lapidas eos. 215. 1.
25 Statuet oves à dextris, hœdos autem à ſiniſtris. 270. 2.
Tunc dicit Rex qui à dextris ejus erũt; Venite benedicti Patris mei. 202. 1. 235. 2.
26 Veſpere autem facto diſcũbebat cũ diſcipulis ſuis. 313. 2.
Amẽ dico vobis, quia unus veſtrum me traditurus eſt. ibidem.
Væ autem homini illi. ibid. Tu dixiſti. ibid.
Et Filius hominis vadit. 252. 2
Converte gladium tuum in locum ſuum. 190. 1.
Amputavit auriculã ejus. ibid.
Suſtinete hic & vigilate mecũ. 258. 1.
Dormite jam, & requieſcite: ecce appropinquavit hora. 169. 2.
Et relicto eo omnes fugerunt. 278. 1.
27 Hic eſt Ieſus Rex Iudęorũ. 109. 2.
Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquiſti me? 208. 2.
In manus tuas commendo ſpiritum meum. 63. 1.
Ieſus autem iterũ clamãs voce magna emiſit ſpiritum. 292. 1.
28 Angelus Domini deſcendit de cœlo, & accedens revolvit lapidem. 72. 1.

S. MARCOS.

4 Terra fructificat primũ herbam, deinde ſpicam, 80. 2.
6 Et quotquot tangebant eum ſalvi fiebant. 43. 2.
8 Qui dicunt reſurrectionem non eſſe. 163. 1.

9 Non enim sciebat quid diceret. 168. 2.
Et exclamãs exiit ab eo. 292. 1.
Quid in via tractabatis? In via inter se disputaverant; quis eorum esset maior. 18. 2.
Si quis vult primus esse, erit omnium minister. ibid.
11 Non erat tempus ficorum. 27. 1.
14 Accepit panem & benedicens fregit, & dedit eis, & ait: Sumite. 46. 1.
16 Maria Magdalene, & Maria Iacobi & Salome emerũt aromata. 180. 1.
Nolite expavescere: Iesũ quæritis Nazarenum, crucifixũ. 253. 1.
In nomine meo dæmonia ejicient. 162. 1.

S. Lvcas.

1 Missus est Angelus Gabriel à Deo in civitatẽ Nazareth. 241. 2.
Dabit illi Dominus Deus sedẽ David patris ejus. 28. 2.
Et peperit filium suum primogenitum. 275. 1.
Et non erat illis filius, eo quod erat Elisabeth sterilis, & ambo processerunt. 305. 2.
2 Et peperit filium suũ primogenitum. 275. 1.
Tuam ipsius animam pertransibit gladius, ut revelẽtur ex multis cogitationes. 338. 1.
Subito facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis. 186. 1.
4 Ostẽdit illi omnia regna Orbis terrę, & ait: Tibi dabo potestatem hanc. 230. 1.
Reliquit eum. ibid.
5 Cum turbæ irruerent in eũ, ut audirent. 397. 2.
Ascendens in unam navim. 397. 2.
Et sedens docebat de navicula turbas. 26. 2. 103. 2. 397. 2.
Et ipse stabat secus stagnum Genesareth. 107. 2.
Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam 94. 1.
Ex hoc jam eris homines capiens. 160. 2.
Procedit ad genua Iesu, dicens: Exi à me, ibid.
6 Omnis turba quærebat eum tangere, quia virtus de illo exibat. 43. 2.
7 Tu es qui venturus es, an alium expectamus? 3. 1.
Misericordia motus super eam dixit illi: Noli flere. 86. 1.
Hæc non cessavit osculari pedes meos, unguento unxit. 131. 1.
Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multũ. ibid.
9 Nescies, quid diceret. 168. 2.
Si quis vult post me venire, abneget semetipsum. 145. 2.
Increpuit spiritum immundũ, & sanavit puerum. 113. 1.
Sequar te quocumque ieris. 18. 1.
Factum est ambulantibus illis in via. ibid.

10 Sedens secus pedes Domini audiebat. 20. 1.
12 Quærite & invenietis, pulsate & aperietur vobis. 149. 1. 154. 2.
Beatus venter qui te portavit, & ubera quæ suxisti 21. 1.
Iam ostiũ clausum est, & pueri mei mecum sunt 100. 2.
12 Faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis. 160. 1.
Super omnia bona quę possidet constituet illum. ibid.
Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor usque. 396. 1.
13 Et ibat per civitates & castella docens. 120. 1.
14 Introduc huc. 119. 1.
Compelle intrare. ibid. 2.
Quis Rex iturus committere bellum. 155. 2.
15 Surgam & ibo ad patrem meum. 195. 2.
19 Et excepit illum gaudens. 75. 1.
Hodie salus domui huic facta est. ibid.
20 Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes; hic factus est in caput anguli. 309. 2.
23 Menẽto mei dum veneris in Regnum tuum. 96. 2.
Amen dico tibi: Hodie mecum eris in Paradiso. 97. 1. 143. 2.
Pater, in manus tuas commendo spiritum meum. 208. 2.
Et clamás voce magna. 209. 2.

S. IVAN.

1 Et Verbũ caro factũ est. 17. 2.
Conversus autem Iesus, & videns eos sequentes se, dicit eis 6. 2.
Altera die iterum stabat Ioannes. 93. 2.
Vnigenitus qui est in sinu Patris ipse enarravit. 275. 1.
Erat autem Andreas frater Simonis Petri, unus ex duobus. 364 2.
A Nazareth potest aliquid boni esse. 241. 2.
2 Quid mihi & tibi est mulier? 139. 1.
Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis omnes ejecit de templo. 204. 1. 111. 2.
3 Oportet exaltari Filium hominis. 52. 1.
4 Tu forsitan petiisses ab eo, & dedisset tibi aquam vivam. 9. 1.
Domine, descende prius quàm moriatur filius meus. 408. 2.
Vade, filius tuus vivit. 251. 1.
Et credidit ipse & domus ejus tota. ibid.
5 Is autem qui sanus fuerat effectus nesciebat quis esset. 180. 2.
Pater omne judicium dedit filio. 137. 1. 145. 1.
6 Abiit Iesus trans mare Galilææ. 107. 2.
Operamini non cibum, qui perit, sed qui permanet. 34. 1.
Accepit panes, & distribuit discumbentibus. 42. 2.
7 Num lex vestra condemnat hominẽ, nisi prius audierit? 128. 1.

Pater meus dat vobis panem de cœlo verum. Panis enim Dei est qui de cœlo descendit. Domine semper da nobis Panem hunc. 44. 1.

10 Ego cognosco oves meas, & cognoscunt. &c. 19. 2.

Oves meæ vocē meam audiūt. ibidem.

Ante eas vadit, & oves illum sequuntur. 116. 1.

11 Eamus in Iudæam iterum. Rabbi nunc quærebāt te Iudæi lapidare, & iterum vadis? 214. 2.

12 Venit Bethaniam, ubi Lazarus erat mortuus. 182. 2.

Maria unxit pedes Iesu. 180. 1.

Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum. 52. 1.

Fur erat & loculos habens; ea quæ mittebantur, portabat. 132. 2.

13 Venit ergo ad Simonem Petrum. 250. 1.

Qui lotus est non indiget nisi vt pedes lavet, & est mūdus totus. ibid.

Vos vocatis me Magister, & Domine, & bene dicitis. 65. 2.

Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci. 92 1. 114. 2.

Amen dico vobis, quia unus ex vobis tradet me. 132. 2.

Turbatus est spiritu, & protestatus est. 132. 2. 303. 1. 314. 2.

Erat recumbens in sinu Iesu. 343. 1.

Nemo scivit discumbentium. 288. 1.

Ille est, cui ego intinctum panem porrexero. 881. 1.

14 In domo Patris mei mansiones multæ sunt. 165. 2. 311. 2.

Vado parare vobis locū. 295. 1

Dicit ei Thomas; Domine, nescimus quo vadis, & quomodo possumus viam scire? ibidem.

Hoc est præceptum meum, ut diligatis invicem. 165. 1.

15 Ego sum vitis & vos palmites. 317. 2.

16 In mundo pressuram habebatis. 147. 1.

17 Hæc est vita æterna, ut cognoscant te solum Deum verum. 152.

Pater sancte serva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi. 167. 2.

18 Regnum meum non est de hoc mundo; si ex hoc mundo esset. 177. 1.

19 Crucifixerunt eum, & cum eo alios duas hinc & hinc. 143. 1.

Acceperunt vestimenta ejus, & fecerunt quatuor partes. 166. 1.

Non scindamus eam. ibid.

Cum vidisset ergo Iesus matrem & discipulum stantem. 340. 2.

Et ex illa hora accepit eam. 355. 2.

Et qui vidit testimonium perhibuit. 343. 1.
Sciens Iesus, quia omnia consummata sunt. 355. 2.
Consummatum est. 385. 1.
20 Mulier, quid ploras? 253. 2.
Si tu sustulisti eum: dicito mihi, ubi posuisti eum, & ego eum tollam. 74. 1.
Dicit ei Iesus: Maria. ibid.
21 Pueri numquid pulmentarium habetis? 108. 2.

ACTOS APOSTOLICOS.

1 Per dies quadraginta apparens eis, & loquens de Regno Dei. 55. 1.
Et cùm introissent in cœnaculum, ascenderunt, ubi manebant Petrus & Ioannes, Iacobus. 37. 1. 167. 1.
Hi omnes erant perseverantes. ibid.
Viri Galilęi, quid statis aspicientes in cœlum. 109. 1.
3 Et intravit cum illis in templum ambulans & exiliens, & laudans Deum. 226. 2.
Statuerunt duos, Ioseph, qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus est justus. 246. 2.
Cecidit sors super Matthiam, & annumeratus est. ibid.
5 Per manus autem Apostolorum fiebant signa & prodigia multa in plebe. 341. 2.
8 Ecce aqua: quis prohibet me baptizari? 100. 1.
12 Nunc scio verè, quia misit Dominus Angelum suum, & eripuit me de manu Herodis. 347. 1.
Verbum autem Domini crescebat, & multiplicabatur. 122. 2
Confestim autem percussit eũ Angelus Domini. 123. 1.
13 Inveni David filium Iesse virũ secundũ cor meũ. 29. 1.
22 Dic mihi si tu Romanus es 351. 2.
Ego multa summa civilitatem hanc consecutus sum. 351. 2.
26 Quia nihil morte aut vinculis dignum quid fecit homo iste. 136. 2.
27 Tempestate non exigua imminente, iã ablata erat spes. ibid.

A LOS ROMANOS.

8 Nihil damnationis est. 305. 1
10 Fides exauditu. 129. 2.
11 O altitudo divitiarũ sapiẽtiæ & scientiæ Dei. 355. 2.

1. A LOS CORINTIOS.

1 Vt non glorificetur omnis ca 10. 102. 1.
11 Primum quidem conveniẽtibus vobis in Ecclesiam audio. 234. 2.
Nam oportet hæreses esse. 335. 1.
12 Non potest oculus dicere manui: opera tua non indigeo. 22. 1.

2. A LOS CORINTIOS.

3 Vsque in hodiernum diẽ ipsum velamen in lectione veteris Testamenti manet non revelatum. 306. 1.
12 Ne magnitudo revelationũ

extollat mè datus est mihi. 326.1.
Non quæro quæ vestra sunt, sed vos. 133.2.

A los Galatas.

4 Inimicus factus sum vobis, vobis dicens verum. 30.2.
6 Quęcumque seminaverit homo hæc & metet. 343.2.

A los Colosenses.

3 Gratias agentes Deo Patri qui dignos nos fecit in partē sortis Sanctorum. 282.1.

1. A Timoteo.

1 Thimothæo dilecto filio in fide. 363.1.
4 Qui vult omnes salvos fieri. 308.2.
5 Noli adhuc aquā bibere, sed modico vino utere propter stomachum. 285.1.
6 Peccantes coram omnibus argue. 127.1.

2. A Timoteo.

1 Thimothæo charissimo filio. 363.1. 285.1.
4 Prædica, insta opportune importune. 95.1.

A Filemon.

V.1. Paulus vinctus Iesu Christi, & Timothæus frater Philemoni dilecto. 283.1.
Si autem aliquid nocuit tibi, aut debet, hoc mihi imputa. 198.1.
Obsecro te pro filio meo, quem genui in vinculis Onesimo. 362.2.
Tu autem illū ut viscera mea suscipe. ibid.

A los Ebreos.

6 Interposuit jusjurandum, ut fortissimum solatium habeamus. 5.1.
12 Accessistis ad Sion montem, & civitatem Dei viventis Ierusalem. 157.1.
Contemplantes, ne quis desit gratiæ Dei. 312.1.

1. De S. Pedro.

5 Tanquam leo rugiens circuit quærens. 212.1.

1. Carta de S. Ivan.

1 Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus. 327.1.
2 Nolite diligere mundum, neque ea, quæ in mundo sunt. 148.1.
4 Quoniam ipse prior dilexit nos. 308.1.
5 Mundus totus in maligno positus est. 148.1.

Epistola Canonica de Santiago.

1 Qui dat omnibus affluenter. 149.2.
Concupiscentia cum conceperit, parit peccatum. 114.1.

Conſideravit ſe & abiit, & ſtatim obliitus eſt 182. 2
3 In multis enim offendimus omnes. 326. 2.

APOCALIPSIS.

2 Et patientiam habes & ſuſtinuiſti propter nomen meũ. 258. 1.
Vincenti dabo manna abſconditum, & dabo illi calculum candidum 304. 2.
3 Ecce ſto ad oſtium & pulſo, ſi quis aperuerit mihi januã introibo ad illum 8. 1.
4 Et Iris erat in circuitu ſedis. 184 2.
Et de throno procedebant fulgura. ibid.
5 Vidi in dextera ſedentis ſupra thronum librum ſcriptũ intus & foris. 286. 2.
Quis eſt dignus aperire librũ, & ſolvere ſeptem ſignacula ejus? ibid.
Et ego flebam multum, quoniam nemo dignus inventus eſt aperire. ibid.
Ne fleveris: Ecce vicit Leo de Tribu Iuda radix David. ibid.
12 Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus ejus. 311. 1.
20 Et vidi mortuos magnos, & puſillos ſtantes. 156. 2.

IN-

INDICE DE LAS COSAS MAS notables que en este Libro se contienen.

El primer Numero señala la Pagina el segundo la Coluna, la O significa, que aquella materia se trata por todo el Capitulo.

A

ABEL.

Hijo menor que Cain, i que misterio tiene. 36. 1.

ABRAAN.

Porque no pasò por las reses que dividiò. 9. 2. Fue el primero a quien le dò nombre de Anciano I porque. 38. 1. Porque le nombre el Señor dos veces al sacrificar al hijo. 64. 2. Porque le consolò despues que salio victorioso. 134. 2. Como iba creciendo en las virtudes, le iba el Señor aumentando en las mercedes. 159. 1. Que recelo tendrè el dia del Iuicio. 235. 2. No abia apartarse de su difunta muger. 291. 2. Porque tenia a Laçaro en su seno. 464. 1.

ADAN.

Que facilmente se entendio cõEva para lo malo. 78. 2. Porque dormia cuando se formò la muger. 172. 1. Su caida lloraron todas las Criaturas. 316. 1. Escribese su caida para escarmiento de los demas. 327. 2. Porque no le alabò como a las demas cosas. 395. 2.

Agradecimiento.

No ai cosa que mas cara le salga al onbre, que el agradecer. 179. 1. 0. Es el mayor milagro. 181. 2.

Arco.

El de la visiòn de Ecequiel, porque dè color açul i roja. 136. 1.

Agua.

Sinbolo del alma. 33. 1.

Aguila.

No sienpre trae desenbainadas las uñas 187. 2. Son buenas para Catedras, no Palomas

mas. 238. 1. Piadosisima con sus hijos. 406. 2. Porque se pinta a los pies del Evangelista. 529. 1.

Aliento.

Por la calidad del aliento, se conoce la del manjar. 515. 1. 0.

Alma.

Las cosas tocantes a su salud, se an de tratar mui despacio. 15. 2. 0. Todo lugar i tiépo es apropósito para tratar de su remedio. 25. 1. Primero es ella q el cuerpo. 28. 1. 0. Es como horno de vidrio. 32. 1. Solo las busca el Señor. 131. 2. 0. Solo sus perdidas se an de temer. 204. 2. 0. Es para ella Dios, lo que ella para el cuerpo. 306 2.

Amigo.

En la adversidad se conoce el verdadero. 338. 1. 0.

Amor.

Cuanto mas se ama la cosa, se guarda cõ mas cuidado. 284. 2. 285. 1. Nunca envegece 525. 2. Pintanle siempre desnudo i niño. 526. 2.

Anbicion.

Es el vicio que mas tiraniça. 229. 2. 0. Con ella pretendiò el demonio derribar a Cristo. 230. 1.

San Andres.

El primer Cristiano. 35. 1. Grande onra suya ser hermano de san Pedro. 364. 1.

Angel.

El cargo que hace el Señor al primer Angel. 12. 2. En que hiço mucho obsequio el de la resurreccion al Señor. 73. 1. Porque se llaman fuego i no sol. 98. 1. Porque no asistieron a la tentacion de Cristo. 171. 2. Porque se llaman soldados en el Nacimiento de Cristo. 186. 2. Sienpre preferidos a las demas Criaturas. 239. 2. Es dictamen suyo, que para conseguir la gloria se pase por la pena. 252. 1. 0.

Antiguedad.

La de tiempo no se cuenta por la vida, sino por los meritos. 35. 1. 0. 437. 1. 0.

Apeles.

Fue dichoso en la desdicha de una pintura suya. 473. 1.

Apremios.

Si los ai en la casa de Dios, tanbien ai premios. 143. 1. 0. Pero en el mundo ai apremios i no premios. 146. 2. 0.

Apostoles.

Como consoló el Señor á los Apostoles. 12. 1. Llamaban a Cristo, no solo Maestro, sino Señor 65. 2. Porque Cristo les llamò Niños. 109. 1. Porque les hiço Pescadores de peces. 133. 2. Aleutoles el Señor

ñora trabajar con decilles los milagros que abian de hacer. 162. 1. Como les quitò la ocasion de la soberbia. 170. 2. Porque entre ellos se levantò la cuestion de la Mayoria. 267. Porque se les dà la Iudicatura del mundo. 342. 2. Dabales Cristo lugar para esaminar los milagros que hacia. 441. 2. Porque mugeres les anunciaron la resurreccion. 478. 2.

ARON.

No le quitò Dios el Pontificado por aber sacrificado al becerro. 189. 2. Porque andubo tan umilde con Moisen. 214. 1. Por no perder el sumo Pontificado hiço altar para el Idolo. 232. 1.

Asiento.

Los de mas juicio suelen perder el seso por la mayoria del asiento. 233. 1. 0. Solian darse por onra. ibid. 2. El que le ocupa a de onrar el asiento, no al reves. 241. 1. 0. Cuantò se afecta. 270. 1. El dia del Iuicio parecerà la mas terrible afrenta el afrentoso lugar. 270. 2.

Aves.

Egenplo de la providencia del Señor para el onbre. 89. 1. Que lugar tenian en el arca de Noe. 240. 2. siempre buelan, aunque sea àcia la tierra. 459. 2.

Ausencia.

El mas fiero cuchillo de los amantes. 291. 1. 0.

B

Beneficio.

No ai cosa mas dificil que agradecerle. 179. 1. 0. 226. 2.

Bienes.

Los desta vida no son algo. 222. 1. 0. Siempre sospechoso para el bien el instrumento del mal. 423. 1. 0. Apenas ai mal que no venga por bien. 469. 2. 0.

Bueno.

Que no porque uno sea para si, se sigue lo serà para gobernar los demas. 244. 1. 0. Ai mucha distancia del bueno al digno. 446. 1. El numero de los buenos, siempre es menor que el de los malos. 155. 1. 0.

C

Caballeros.

Los de Santiago son rayos. 106. A de onrar al Abito, no el Abito al Caballero. 243. 1.

Cabeças.

En ellas consiste el bien o el mal de las Republicas. 247. 2. 0. Es bueno començar por ellas para reformar una comunidad. 250. 1.

Caliz.

Sinbolo del padecer. 527. 1. Porque al Evangelista le pintan con èl en la mano. ibid.

Camello.

Es sinbolo del que umilde pretende, i despues se enloberbece. 227. 1.

Castigo.

Inporta ordinariamente mas que el halago. 121. 2. 0. Inporta el de los grandes para escarmiento de los pequeños. 124. 2. 0.

Catedra.

Aguilas son buenas para ellas, no Palomas. 238. 1.

Cigueña.

Sinbolo de la piedad. 405. 2.

Comedias.

No en ellas son todos de una manera. 96. 2.

Comunidad.

Para reformalla, es buen arbitrio començar por las Cabeças. 250. 2.

Coraçon.

De donde tiene su etimologia. 121. 1. Es el primero que vive i ultimo que muere. 307. 2.

Coral.

No es bueno para representar la fineça del onbre. 228. 2.

Cosas.

Anse de mirar por donde obliguen, i no por donde ofendan. 394. 1. 0. En el mal uso dellas està el mal, no en ellas. 461. 1. 0.

CRIADO.

Por mas que sea, a de parecer menos que el Señor.

CRISTO.

Porque es comparado a un Gigãte en el correr. 17. 1. Que es aber hecho Carne. ibid. 2. Porque diciendose los dones que le ofrecieron los Magos, no se dice los que èl les diò. 24. 1. Donde quiera predicaba. 26 1. Porque maldijo la higuera. 27. 1. Porque al cielo llamò tierra. 41. 1. En el milagro de los panes i peces hiço otro mayor prodigio. 42. 2.

Porque al Pan dijo, recibid, i no al caliz. 46. 2. No hacia riguroſos esamenes para admitir a su escuela. 49. 1. Porque eligiò muerte de Cruz. 52. 1. Porque en el Tabor no dio dote de claridad a ninguno de los presentes. 52. 2. Porque despues de resucitado, no siempre estaba con los Dicipulos. 55. 1.

No era largo en los sermones. 56. 2. Su obediencia perfetisima en la Cruz 63. 1. Es mejor recebille con amor, que no dejallo por temor. 71. 2. 0. Porque tan aprisa se compadecio de la viuda de Nain. 86. 1. Fue mui discreta la peticion

que

que le hiço el buen Ladron. 97. 1. Es pescador al reves. 104 1. Porque llamò Niños a los Apostoles. 109. 1.

Porque en el templo castigò con açote, i no con palo. 111. 2. Porque la Esposa le llamò Rei. 122 1. Primero le adoraron los Magos que le ofreciesen los dones. I porque 132. 2. Porque se turbò cuando hablò de la traicio de Iudas. 132. 2. Cuando permite la muerte de los Inocentes, les mira con mas halagueña vista. 138. 1.

Si en su casa ai apremios, tanbien ai premios. 143 1.o. Porq̃ tiene las manos en los rios i en el mar. 144. 1. Diole el Eterno Padre todo juicio. 145. 1. Porque se transfigurò. ibid. 2 Porque eligiò a Pedro, Diego i Iuan, para ir al monte Tabor. 158 2.

Que significa dividirse sus vestidos, i no su tunica. 166. 2. Porque mandò dormir a los Dicipulos, cuando parece que los abia menester mas. 169. 2. Porque tiene el Inperio sobre los onbros. 173. 2. Porque se llama a si Lirio, i Guerto a la Esposa. 174. 2.

Porque dijo que su reino no era deste mundo. 177. 1. Comparase al Espejo, i porque. 182. 1. En su nacimiento le llaman los [illegible]eles soldados, i porque. 186.

[illegible] luego desenbaina la Espada del rigor. 188. 1. Onrò mas nuestra carne despues que encarnò. 197. 2. Alele de tener compañon cuando castiga. 204. 1. Enseñò muriendo como se an de graduar las necesidades de alma i cuerpo. 208. 2.

Es fuente i poço. 227. 2. Con la anbicion pretendio vencelle el demonio. 130. 1. Como mandaba velar a sus Dicipulos. 258. 2. Porque se llama Primogenito como Hijo de Maria, i no como Hijo del Padre. 175. 1.

Porque no quiso que se publicase la transfiguracion hasta despues de muerto. 280. 1. Porque dio tan grandes voces al espirar. 292. 1. Porque pies de corço i de marmol. 293. 2. Porque camino pretendiò vẽcer a Iudas. 299 1 Porque enseñaba la gente, despues de dalles de comer. 301. 2.

Por su voto ninguno se condena. 302. 2 o. Llamase piedra blanca, i porque. 304. 2. Es coraçon, i porque. 307. 1. Sentò a Iudas junto asi en la ultima Cena. 313. 2. Que de diligencias hiço para convertille. 314 2. Porque se llama Vid. 318. 1. Sus parientes se gloriaban de serlo suyo. 365 1. Mas le dolia el desconsuelo de su Madre, que sus dolores. 410. 1.

Primero escogiò pobres i despues ricos. 416 1. Porque quiso començar su Pasion desde el Guerto. 428. 1. Cual fue la

la primera palabra que hablò en el Evangelio de san Iuan. 433. 1. No daba paso en valde. 455. 2.

Porque no muriò niño. 465. 1. De los instrumentos de su Pasion, cual serà el merecedor de mas venerable culto i reverencia. 508. 1. Su pecho i leche todo es fuego. 520. 1. De aber tomado la leche de Maria, sacò el ser tan piadoso. 519. 2.

Porque Pilatos no quiso borrar el titulo de su Cruz. 523. 2. Porque Daniel le viò con canas, i la Esposa sin ellas. 526. 1. Es Gramatica mui al contrario de la que ordinariamente se enseña. 527. 2. 528. 1.

Cruz.

Ase de llevar cada dia. 34. 2. Porque muriò en ella Cristo. 52. 1. Porque Pilatos no quiso borrar el titulo della. 109. 2. Hiço Cristo en ella un estrado de Iusticia. 143. 2. Porque Pilatos no quiso borrar el titulo de la Cruz de Cristo. 523. 2.

Cuerpo.

Primero a las cosas del alma que a las suyas. 28. 1.

D

David.

Porque tan del gusto del Señor. 29. 1. Como confiò de la misericordia del Señor. 60. 2. Porque le hiço tanto orror la muerte, que dijo le abia dado a Saul el Amalequita. 85. 2. En el primer Salmo puso la bienaventuranza, i porque. 161. 2. Porque perdonò tan facilmente a Absalon. 192. 1. Porque tiene mejor lugar que Abraan en el Evangelio. 239. 1. Porque no le hablò el Señor con claridad. 290. 2. Porque lloro la muerte de Abner. 317. 1. La mas dulce lisonja que se le pudo hacer, fue dalle titulo de Siervo del Señor. 503. El mismo se preciò mas de ese titulo que de el de Rei. 504. 1.

Decir.

No se a de decir lo que se està dicho. 390. 1. 0.

Demonio.

Su astucia en tentar a Iob. 58. 2. Alabole Dios en su presencia. 62. 1. Tiene Apremios i no premios. 146. 1. 0. No puede hacer mas mal del que el Señor le permitiere. 211. 1. 212. 1. Con la anbicion intentò triunfar de Cristo en el desierto. 230. 1. Para destruir una Republica comiença por las cabeças. 248. 2. Es arbitrio suyo, que se pretenda conseguir la gloria sin pasar por la pena. 254. 2. 255. 1. Tanbien tiene sus Martires.

res. 256. 1. o. Escribese su caida para escarmiento del onbre. 323. 2.

Despachos.

Son despechos los que abiendo de pasar por muchos pasan por uno solo. 67. 1. o.

DIEGO.

Como fue esaminado cuando pretende. 49. 1. Como ordenò su peticion. 61. 1. Caballeros de su Abito son rayos. 106.

Dignidad.

No està el bien en tenella, sino en merecella. 280. 2. o.

DIMAS.

Fue su conversion muì tenprana. 435. 1. Corriò mucho en brebe tienpo. 439. 1.

DIOS.

Por nuestra salvacion no repara en sus pondonores. 2. 1. o. Como formò al onbre. 3. 1. Porque jura. 5. 1. Nunca falta por èl en la correspondencia con el onbre. 7. 2. o. Es como el Sol. 8. 1. De su parte nunca ai duda de su misericordia. 9. 1. La diferencia que ai de hablar a los Profetas, ò en los Profetàs. 16. 1. Cual es el mejor conocimiento suyo. 20. 1.

Pueden sus regalos sentirse, pero no esplicarse. 22. 2. o. En su casa se comiença à vivir desde que se comiença a merecer. 35. 1. o. Es comun de todos. 51. 2. o. Reina en Poniente i Levante. 51. 2. Gana sienpre por quien èl apuesta. 60. 1. o.

A nadie harà cargo de no aber llevado la carga que no puede llevar. 87. 2. o. Desde cuando pide sus alabanças. 89. 2. Violo el Profeta Amos como Arquitecto. 92. 1. Emos de imitalle en el modo de obrar. ibid. 2. Es necesario corresponder luego a sus inspiraciones. 99. 1. o.

Es Dios por Activa. 102. 1. o. En que tienpo pedia sacrificios. 163. 1. Como constituyò Dios de Faraon a Moisen. ibid. 2. Porque su castigar se llama visitar. 111. 1. Porque mandò oìr a su Hijo en el Tabor, i no en el Iordan. 115. 2. Con diferentes clausulas mandò la Circuncision a los Ebreos que a los Alienigenas. 118. 1.

No quiere mas de las almas. 130. 2. o. Nunca mas nos suele favorecer, que cuando parece que nos desfavorece. 137. 2. o. 359. 1. o. Si en su casa ai apremios, tanbien ai premios. 143. 1. o. Con dilatar sus dones los hace mas dulces i sabrosos. 149. 1. o.

Porque no luego se deja hallar. 150. 1. Es mas galante en las mercedes con quien le es mas

mas relevante en los servicios. 158. 1. o. Premia a sus amigos, 164 1. Ai en su casa diversos albergues 165. 2. El solo se basta para triunfar i vencer de todo. 169. 1. o. Es el arrimo que nunca falta 178. 1.

Primero convida con la paz, que haga la guerra. 183. 1. No le falta la parte de buen Padre, aunque al onbre le falte de buen hijo. 191. 2. o. El ser onbre, su hechura le obliga a no Juego destruille. 196. 2. o.

Mas inclinado a la piedad que a la justicia. 201 1. o. Es necesario hacelle mucha fuerça para castigar. 203. 2. Es autor de toda pena. 209. 1. o. Porque crió primero los Dragonss 210. 1. Porque suele jurar. 297. 1.

Porque despues del diluvio dio licencia para comer carne. 300. 1. Por su voto ninguno se condena. 302. o. Llama a todos. 304. 1. Es para el alma, lo que el alma para el cuerpo. 306 2.

A ninguno deja de su mano, si el onbre no le deja à èl. 309. 1. o. Es al contrario del Sol. 310 2. Es indecible lo que siente el perdernos. 313. 2. o. Por donde pensamos que nos desfavorece, por aì nos suele favorecer mas. 359. 1. o. Siempre le le a de ofrecer lo mejor. 391. 2.

Los verdaderos siervos suyos, sienpre an de ser unos. 399. 1. o. Previenese contra las cautelosas malignidades de los onbres. 413. 1. o. Destruye con nivel. 420. 1. No se ofende de que le esaminen los milagros. 440. 2. o. Primero quiere ser conocido por las obras que por el nonbre. 454. 2. Si en èl cupiera ociosidad, le podiamos dar por muerto 457. 1.

No inporta que estè con el onbre, mientras que el onbre no està con èl. 474. 1. o. En no teniédole de nuestra parte, todo va malo. 480 2. El de siervo suyo glorioßisimo titulo. 502. 1. o. Estar junto a su trono los Serafines, gran prerrogativa. 506. 1.

Dones.

Hacense mas sabrosos con el picante de lo dilatado. 149. 2. o. En comunicallos tarde, dà a entender el Señor lo que se deben estimar. 155. 1.

Duda.

Es cruel verdugo. 287. 2. o. Es un segundo infierno. 289. 1. Es peor que la muerte. ibid. 2.

E

Edad.

La del merecimiento es la que se cuenta en la casa del Señor. 35. 1. o. 437. 1. o.

Exemplo.

Cuanto puede el de los ma-

yores. 247. 2. 0. Parece mas poderoso que los milagros para persuadir. 251. 2. Es el mas agudo acicate para hacer caminar i correr. 465. 2. 0.

Egipcios.

Entre ellos para cada enfermedad abia su Medico. 68. 2. Por cosas de poca monta solian tener sangrientas contiendas. 236. 1.

ELIAS.

No pidió de una vez lo que abia de pedir. 213. 1.

Estrella.

La de los Magos callando hablaba. 117. 1.

ETIOPES.

Maldicen al Sol, al nacer i morir. 194. 1. Son ellos significados los Ebreos, ibid. 2.

EVCARISTIA.

Porque al comunicar este divino Sacramento dijo al frá- quear el Pan: Recibid, i no al Vino. 46. 2. Es mejor llegar con amor, que no por el temor dejar de llegar. 71. 2. 0. Quita el Señor los temores para llegar a ella. 73. 1. Es el mas poderoso freno. 299. 1. 0. Con ella, ni Dios tiene mas que dar, ni el onbre mas que pedir. 354. 1.

F

Faltas.

Para juzgar las agenas se à de ir con mui lentos pasos. 418. 2. 0.

Fariseos.

Por tener el mejor lugar hacian tantos esfuerços. 270. 1.

Favores.

Anse de hacer a solas porque no causen invidia. 277. 1. 0.

FRINE.

Como engañó a Prasiteles. 285. 2.

G

Gallina.

Valiente defensora de sus hijos. 315. 2.

Gallo.

Sinbolo de la discrecion. 452. 1.

Gloria.

Quererla conseguir de valde, es arbitrio de demonios. 254. 2. 255. 1. Apenas ai pe[illegible] que no vengan por gl[illegible] 469. 2. 0.

Gracia.

Primero la deja el onbre que ella le dege. 312. 1.

Gramatica.

En la de Dios es mas la persona que padece, que no la que hace.

Grandes.

Es bueno castigar a los gran-

despara hacer temer a los pequeños. 124. 2. 0.

Guerto.
Es sinbolo del alma. 33. 2.

Gusto.
Es mui amigo el onbre de variar de gusto. 40. 1. 0.

H

Hermano.
Serlo de un Varon insigne es gran elogio. 363. 1. 0.

Higuera.
Porque la maldijo Cristo. 27. 1. Sinbolo de los Superiores. 248. 1.

Hijos.
Suelen ser crueles viboras para Pelicanos Padres. 403. 2. 0. De ningun hijo se lee en el Evangelio que rogase por la salud de su Padre, solo uno pidio licencia para enterralle. 140. 2. No ai martirio como [illegible] con hijos de muchas ma- [illegible] 5. 2. 0.

I

Iacob.
Porque reinò Cristo en su casa. 29. 1.

Iglesia
Porque dispone tanta diversidad de Oras para cantar, i Canticos tan diversos. 41. 1. Tiene mucho dulce i poco amargo. 146. 1. Porque se llama ciudad de Mayorazgos. 159. 2. Estaba como un cielo en tiempo de los Apostoles. 167. 1.

Ingenio.
No està el mal en la agudeça del ingenio, sino en el mal uso della. 461. 1.

Inspiraciones.
Importa mucho acudir luego a las del Cielo. 99. 1. 0.

Instrumento.
De los de la Pasion, cual serà merecedor de mayor reverencia. 508. 1.

Intencion.
Es de donde toma el Señor las obras 430. 2. 0.

Iris.
Sinbolo de la paz. 183. 2.

Iob.
Como procurò desesperalle el demonio. 58. 1. Apostò Dios por èl, i assi ganò. 62. 1. Fue providencia del Señor, que interpretasse san Gregorio su libro, i porque. 85. 1. Cuando parece que el Señor le abate mas, entonces es cuando mas le engrandece. 140. 1. Sabia mui bien cual era su mano derecha. 224. 1. No pendenciar sus hijos sobre la mayoria del asiento, rara maravilla. 269. 1. Sin andar, caminaba. 436. 1.

SAN IVAN EVANGELISTA.

Fue tres veces llamado a la Escuela de Cristo. 1. Primero acudio al alma, que al cuerpo. 28. 2. Porque le dieron silla i assiento junto a S. Pedro. 37. 1. Como le examinò Cristo para padecer. 49. 1. Su segunda vocacion. 39. 1. Tercera vocacion. 75. Es llamado Hijo del Trueno, i porque. 105. 106.

Algunos de los Dicipulos se inclinaban a que èl tubiese el primer lugar en el Apostolico Senado i Colegio. 264.

Por el lugar que tubo en la ultima Cena se conoce que fue el mas favorecido de todos. 268. 1. 0. No pudo ascender ni subir mas alto. 273. 1.

Es darle el Pecho, declararle el Señor por su Benjamin. 273. 2. Solo se guardò para Iuá este raro favor. 276. 2. Hacerle Cristo su Valido sin reparar en la invidia de los demas, peregrina merced. 277. 1. 0.

No fuera mucho ser amado, si no fuera amable. 280. 2. Amole Cristo con mas ternura que a los demas. 284. 1. A los demas consolò con palabras i à èl con obras. ibid. 2. Como le librò de las llamas del sobresalto. 286. 1.

Que seguro en el pecho de Cristo, cuando los demas temblaban. 287. 1. Librole del mas dilapiadado martirio. ibid. 2. Era mui cãdido i sincero. 298. 2

Como se entiende aber sido hijo de Maria. 330. & seqq. Las palabras que dijo Cristo en la Cruz no son como las de la cõsagracion. 331 Aunque algunos ayan dicho que si, pero mal. 332.

Cuando Cristo le entrega su Madre, con que misteriosas palabras. 333. Ser Hijo de Maria es singularidad que de ninguno se dice. ibid. Diole el titulo de Amor. ibid. En Iuan està representada toda la Iglesia. 334. Contiene las perfecciones de todos. 335.

Es el Ioyel con que salio Cristo biçarro i galan. Por eso se le puso al Pecho. ibid. Es Arquiprofeta. 336. Aventaja i escede en el penetrar los misterios de la Iglesia a todos, assi Profetas como Apostoles. ibid. Bolò donde a penas pueden llegar los Angeles. ibid.

Fue Religioso, i de la mas estrecha i recoleta Religion. ibid. Fue desposado. 337.

Escedio al mismo Dios [illegible] hablar del mismo Dios, [illegible] se entiende aquesto. ibi[illegible]

Merecio por su firmeça [illegible] constancia ser mas favorecido que los demas. 338. 1. 0. El solo pudo llamarle en el tienpo de la Pasion el Dicipulo del Señor. 341. 1. Si Cristo le amaba mas que a los demas, era porque fue mas fino que los demas 341. 1. 0. Diole Cristo el Pecho cerrado, porque abia de ver el costado ronpido. 343. 1.

Darle su Madre parece que fue acto de justicia. 344. 1. o. Ganò tan rica Ioya a precio de finezas i lealtades. 346. 1. Fue hijo de su industria. 347. 2. Ganò inmenso, perdiendo poco. 348. 1.

Cuando Cristo le entrega a su Madre, ni parece que èl tiene mas que dar, ni Iuan que pedir. 351. 1. o. Dandole a su Madre le hizo Dueño de una Ciudad que es la Metropoli de todo el Orbe. 352. 1. Fue esta singularissima prerrogativa. 353. 2. No parece que tubo mas que darle el Señor. 354. 1. Fue Prefecto de la mas sagrada Roma. 355. 1. Como à mas agraciado que todos se le entregò la Madre de todas las gracias. 356. 1 o.

Nunca mejor le despachò el Señor, que cuando parece que mas acedo le despechò. 359. 1. o.

Grande escelencia llamalle gen hijo. 363. 1. Ser Her- Cristo peregrino pri- 63. 1. o.

Que para Iuan fue mucha onra entregalle Cristo su Madre, para la divina Señora parece que fue el provecho. 366. 2. o. Fue adopcion la de Iuan en hijo de Maria mui al contrario de las demas. 368. 1. Parece ser Iuan mayor que Maria en virtud desta encomienda. 369. 1.

Despues de su Hijo ninguna Criatura del mundo pudo ser consuelo de la divinisima Virgen como el nuevo hijo Iuan. 370. 2. o.

No hallò Cristo retrato mas vivo que dejar de si; que a Iuã para cõsuelo de su Madre. 371. 1. Es otro Cristo. ibid. 2. Es un Cristo vaciado de oro. 372. 1.

Ningun Angel pudo consolar a Maria como Iuan. 173. 1. Con ningun Angel pudo estar mas decorosa que con la conpañia de Iuan. 174. 1. Es nuevo Angel i nuevo Hijo. 375 1.

Para adornar el divino Santuario, no se hallò pieça correspondiente a Maria como Iuan. 375. 2. o. Son las dos Ioyas los dos de mas valor i precio. 376. 1. No ai diamãtes mas al tope. ibid. 2.

Despues de Dios solo Maria pudo saber i alcançar lo que vale Iuan. 377 1. Es Maria la Perla guerfana, i solo Iuan podia hacella alguna correspondencia. 378. 1. Es Querubin del Propiciatorio. ibid. 2. Para guarda de la celestial Reina, ninguno mas digno que Iuan. 380. 2. o.

Fue Maestro de los Angeles. 381. 2. Fue conpañero del Angel san Gabriel. 382. 2.

Porque estando Cristo en la Cruz, le entrega su Madre. 383. 1. No dejò otra manda ni encomienda sino esta en su testamento. 384. 2. Despues que entregò a Iuan su Madre no ha-

hablò mas con los ombres. 385. 1. Es de Iuan el coraçon de Criſto. ibid. 2.

Fue mejorado i preferido a Pedro en el teſtamento que hiço Criſto. 386. 2. 0. No a abido Peſcador que aya echado mas rico i ganancioſo lance. 387. 1.

En tener a Maria, tiene todas las prebendas. 389. 2. Creyò la reſurrecion de Criſto primero que ſan Pedro. 413.

Creyò mui facilmente la reſurrecion de Criſto. 446. 2.

Varias opiniones de ſu muerte 490. Algunos dicen, que à de venir a predicar con Enoc i Elias. 491. Que murio es lo mas cierto, i que eſtà en cuerpo i alma en el cielo. 492. 493. De que edad aya muerto no es conſtãte. ibid. Que murio mui viejo, conſta. 494.

A ſolo Dios i ſu Madre eſtàn reſervadas ſus cauſas. 495. 1. 0. No ſe dice de la Virgen ſantiſima que le recibieſe por ſu Hijo, i porque. 498. 2.

De tal manera le amò Criſto, que parece que dejaba de amar a los demas. 469, 2. 0.

Si el ſer Siervo del Señor es tan glorioſo titulo, que ſerà el ſer tiernamente Amado del. 502. 1. 0. Fue el mas amado de todos. 505. 1.

No ai con que encarecer la prerrogativa de eſtar recoſtado en el pecho de Criſto. 505. 2. 0. Llegò donde ningun Serafin [illegible]

Es Benjamin [illegible] favorecido que [illegible] 507. 1.

Por aber llegado al coraçon de Criſto parece merecedor de mas reverencia que todos los demas. 509. 1. Tubo por almoada el pecho de Criſto. ibid.

Es el mas robuſto Iayan de la Igleſia. 509. 2. 0. Del pecho de Criſto ſacò todas las riqueças i teſoros. 510. 1. Levantò la piedra Criſto mas que cuantos à abido en el mundo. ibid. Levantola ſobre las cabeças de los Serafines. 511. 2.

Hablò mas altamente de Dios que los demas Evangeliſtas. ibid. 1. Supo mas Teologia que todos. 512. 1. Es Aguila de tan rapido buelo, que no ai alcançarle. ibid. 1. 0. Es ſu Evangelio un mar que no ai navegarſe. 513. 2. Es el cu[illegible] rio del Paraiſo, que no ai [illegible] por donde corre i ca[illegible] 2.

Todo guele a [illegible] 1. 0. No a abido al[illegible] ſagradamente voraz. ibidem. 2.

En el pecho de Criſto mamò la leche del amor. 517. 2. 0. Era ſu coraçon un horno de fuego. 521. 2. Era todo amor. ibid. Del pecho de Criſto ſacò las propiedades de Criſto, el ſerle tan parecido en

todo. ibid.

Fue no solo Querubin, sino Serafin, ibid. 2. Por donde quiera està arrojando llamas de amor. 522. 1.

Serà poderoso Abogado para los infimos, pues lo fue de los supremos. 522. 2. 0. Valiose Pedro dèl, para salir de aquella duda de quien abia de entregar al Señor. 523. 1.

Porque abiendo muerto tan viejo, sienpre le pintan moço. 525. 1. 0. Milagros que hiço. 527. 1.

Porque le pintan con un Caliz en la mano. 527. Supone mas padeciendo que haciendo. 528. 1.

Porque le pintan con èl Aguila a los pies. 529. 1.

No a abido Santo mas onrado en muerte. 530. 1. Hiço Cristo por èl la misma fineça que por todo el mundo, pues bajò a recibirle al salir del. 1. Parece que pesa tanto como todo el mundo. ibid.

[illegible] la Gloria aconpa[illegible]risto, i todos los A[illegible] Angeles en solene [illegible]. 530. 2. 531. 1. Fue paseado por todos los Coros de los Angeles. ibid.

San Miguel pregonò las onras que el Principe de las eternidades le hiço. ibid. Està en mas alto lugar i trono que los Serafines. ibidem. 2.

Su Sepulcro està manando Manà. ibid. Es el mas apropositado enblema el Manà de sus escelencias. 532. 1. Contiene las perfecciones de todos. ibid. 2. No solo sabe a lo bueno de todos, sino a lo mejor. ibid.

Para Abogado, ninguno en la Gloria como èl, i como se entiende. 532. 1. Por èl se và a Maria, de Maria a Cristo, de Cristo al Padre. 533. 1. Todos llegan a èl confiados i seguros, assi justos, como pecadores. ibid. 2. No ai cosa reservada para èl. ibid. Como al Valido todo le està patente. 534. 1. Es Norte por donde se guian todos. ibid. 2.

Epitafio sepulcral suyo. ibid. Varios renombres i blasones suyos. 535.

Iuez, Iuzgar.

Cada uno juzga como quien es. 294. 2. 0. Ase de juzgar de las agenas faltas con mucho tiento i madurez. 418. 2. 0. An de entender los Iuezes, que tienen otro supremo Iuez que los à de tomar estrecha i rigurosa cuenta. 82. 1. 0.

Iuicio.

En la obediencia no solo se a de rendir la voluntad, sino el juicio. 63. 1. 0. La mayor parte del mundo peca en arrojarse a hacer juicio del progimo. 419. 1.

contrario. 241. 1. 0.

Lança.

La con que se ronpió el soberano costado, parẽce el mas digno de reverencia de todos los instrumentos de la Pasion. 508. 1.

Lanees.

Inporta rspetillos para los grallos. 93. 1. 0.

Leche.

En ella se infunden las propiedades de quien la dà. 517. 2. 0. Cabritos tomando la leche de las ovejas crian blanda la lana, i corderos tomandola de las cabras, la crian aspera. 519. 1.

Leon.

Crucificabanlos en Africa, i porque. 125. 1. No sienpre trae descubiertas las uñas. 187. 2. Duerme los ojos abiertos. 496. 2.

Libro.

Para los buenos solo un libro, i para los malos muchos, i porque. 156. 1.

Lugar.

Sobre la preeminencia dèl suele aber muchas contiendas. 233. 2. 0. Tenerle inferior, parece mayor pena que el mismo infierno. 236. 2. Sobre la mayoria dèl ubo cisma en la Iglesia de Dios. 234. No a de onrar al que le ocupa, sino al

Luna.

Porque la menguante no tenia peligro de ser adorada. 14. 1.

Luz.

Donde se debe poner. 30. 1.

M

Mal, Malo.

El numero de los malos sienpre alcança de cuenta al de los buenos. 155. 1. 0. Cuando gobiernan malos, todo anda al derredor 249. 1. Instrumento del mal, sienpre sospechoso para el bien. 423. 1. 0. Apenas ai algun mal que no venga por bien. 469. 2. 0.

Mano.

No sabe cual es su mano [illegible] recha el que tiene por algo [illegible] cosas desta vida. 222. 1. 0.

MARTIRE[illegible]

Tanbien el demo[illegible] sus Martires. 256. 1.

Merecer.

Es vivir. 35. 1.

MARIA SANTISIMA.

Cuando parece que el Hijo la desdeña, entonces la onra mas. 139. 2.

Como se entiende aber sido hijo suyo el Evangelista 330.

& fega ... con muí misteriosas palabras. 333.

Darsela por Madre parece que fue accion de Iusticia. 344. 1. En dar tal Madre no parece que tubo mas que darle, ni èl mas que pedir. 351. 1.

Es la Metropoli de todas las Ciudades. 352. 1. En ella se encierra i contiene todo. 355. 1. Es la Madre de todas las gracias. 356. 1.

Es la perla guèrfana. 378. 1. Es uno de los Querubines del Propiciatorio. ibid. 2. Es la sumamente amada. 379. 1.

Es Paraiso animado. 380. 2.

Primero fue onrarla que redimir el mundo. 383. 2. No dexò Christo otra cosa en su testamento, sino el cuidado de su [illegible]lo. 384. 2.

[illegible] bajo ... donde quiera que ella està. [illegible] Parecçon de Dios. 385. 1. [illegible] ... ser Madre de Cristo, [illegible] los Cristianos. 386. 2. [illegible] ... ue por algun tiempo [illegible] Aposesia. 388. 2.

Nunca falta por ella el ser Madre de los onbres 403. 1.

De su dulcisima leche sacò Cristo el ser tan dulce en las piedades i misericordias. 519.

Es el rico i liberal estanco de todas las gracias de Dios. 523. 2.

Porque oìa la divina palabra a los pies de Cristo. 20. 1. Que hiço al llamarla Cristo por su nonbre. 74. 1. Que es lo que Christo alabò en ella. 131. 1. Fue arrebatada en juzgar. 422. 2. Porque no luego la llamò Cristo Maria. 479. 1.

Misericordia.

Suele ser menos poderosa que el rigor para con los onbres. 121. 2. o. Los antiguos Padres no proclamaban la misericordia 123. 2. Cantase primero que la Iusticia. 186. 2. Mas inclinado el Señor a ella que a la Iusticia. 201. 1. o.

Mucho.

Nunca cuesta poco. 151. 2. o.

Mundo.

Ai en èl apremios, pero no premios. 146. 1. o.

N

Necesidad.

A la mas urgente se a de acudir primero. 118. 1. o. 450. 1. o.

NOE.

Para entregalle el Arca, se le averiguaron los Merecimientos. 356. 1.

Nonbre.

Con obras infames nõbre onroso grande afrenta. 107. 1. o.

Da-

Dase en esta casa del Señor conforme à las acciones. 477. 1.o.

Numero.

El de los malos siempre alcãçò de cuenta al de los Buenos. 155. 1.o.

O

Obediencia.

A de ir aconpañada de volũtad i entendimiento. 63. 1.o. No facilmente an de poner los Superiores preceto de Obediẽcia i Escomunion. 190. 2.

Obras.

Porque todas juntas salgan buenas, es bueno esaminar cada una de por si. 90. 2.o. No decir con el nonbre grande afrenta. 107. 1.o. Son la mas elocuente retorica. 114. 2.o.

Ociosidad,

Torpisimo vicio. 454. 1.o.

Ojos.

Importan poco sin manos. 22 1.o.

Oseas.

Medalla de un perfeto obediente. 64. 1.

Onbre.

Hiçole el Señor a modo de vestido. 3. 2. Anda siempre la misericordia de Dios a sus alcances. 6. 2. Amigo de variar de gusto. 40. 1. Es mui amigo de lo que no cuesta. 43. 1. o.

V no solo no puede d... lo todo. 67 1.o.

El que vale por dos, pa... allà de lo onbre. 69. 2. Porque se hiço con diferentes circunstancias q̃ las demas cosas. 97. 2.

Tiene el coraçon àcia el lado izquierdo. 121. 1. Por rigor suele obrar antes que por suavidad. 121. 2.o. Cuando parece que mas desdeñoso le mira, entonces le suele favorecer mas. 137. 2.o. 359. 1.o.

An de ser unos, pero al modo de Dios, con distincion de personas. 165. 1. o. No ai cosa que mas cara le salga que el ser agradecido. 179. 1.o. Luego se olvida del bienhechor. 180. 2. Aunque à èl le falte la parte de buen Hijo, no por eso deja Dios de ser buen Padre. 191. 2.o.

Valele mucho ser hechura de Dios para no destruille luego que le ofende. 196. ... Siente mucho perder... ro. 198. 1. No hace bi... obra contra su nat... 2.

Algunos haciẽdo... hacen el negocio ag... el suyo. 213. 2.o. Al... mui umilde, i en cc... do, mui sobervio. 226. ... abiendo conseguido u... sa, luego pretende otra. ... 2.o.

El que piensa que las co... desta vida son algo, no s... cual es su mano derecha. 22... 1.o.

1.0. Por mandar no abrà pecado à q̃ no se desmãde. 229.2.0. Cada uno juzga como quiẽ es. 294.2.0. Nunca llegò tarde, cuando no pudo llegar mas tẽprano. 433.2.0.

Cree mui facil que serà lo q̃ gusta i desea que sea. 443.2.0. Presta poco que Dios estè con con él, miẽtras que èl no està cõ Dios. 474.1.1.

Orejas.

Son como balanças. 419.2.

P

Paciencia.

Es madre de la compasion. 86.2.

Padecer.

La persona que padece en la Gramatica de Dios, es mas que la que hace 527.2.528.1.

Padres.

bajo [illegible] importa dar buen e[illegible]mplo à sus hijos. 249.1. Siendo [illegible]s para los hijos, fue[illegible] ser viboras para e[illegible]

A P[illegible]o. Porque solo en el [illegible] Nunca [illegible]arallos, se consig[illegible] Madre de [illegible]4.2.

De s[illegible] cò C[illegible] las [illegible]ero combida el Señor cõ ella, que haga la guerra. 183. 2.0. Assi se llama la paz. 184.2.

Palabras.

Pueden poco sin las obras. 114.2.0. Son [illegible]o de las obras. 117.

Paloma.

No ès buèna para Catedras. 238.1. No siente que la quiten los hijos. 315.2.

Pecado, Pecador.

Golpe de la repreension àde tirar al pecado, no al pecador. 110.2.0. Ai pecadores que tienen seguridades de justos, abiendo justos que tienen recelos como si fueran pecadores. 319.1.0. Para que teman los pecadores, se escriben las caìdas de los justos. 323.1 0. Dõde se escandalizò con el pecado, seria bueno edificar con la emienda. 427.1.0.

Pecho.

Es mas gloria estar en el pecho, que en los onbros. 507.1.

San Pedro.

Apenas ubo accion ni palabra q̃los demas discipulos no le enbidiasen. 263.264.265.266. Porque permitio Cristo que se fuese a undir en el mar. 279.1. Era mas insigne en hacer milagros. 341.1. Porque fue el primero al sepulcro. 427.1. Porque fue aplaudida su confesiõ, i no la de los demonios. 432 1. Porque Cristo le mandò dos veces apacentar los corderos, i una las ovejas. 452.2. Porque tomò en mar, i no en rio la po-

se-